ASIA
PORTUGUESA.
TOMO II.

DE MANUEL DE FARIA, Y SOUSA
Cavallero de la Orden de Christo,
y de la Casa Real.

DEDICALA SU HIJO EL CAPITAN
Pedro de Faria, y Sousa

AL PRINCEPE N. S.
D. PEDRO REGENTE,
Y GOBERNADOR DESTOS
Reynos de Portugal, &c.

Tota licet veteres exornent undique ceræ
Iuven.

Atria nobilitas sola est atque unica virtus
Sat, 8,

LISBOA
En la Officina de Antonio Craesbeeck demello Impressor de sua Alteza.
Año 1674.

AL SERENISSIMO PRINCIPE

DON PEDRO

REGENTE, Y GOVERNADOR DESTOS Reynos de Portugal, &c.

DOS cosas (y entrambas grandes] dedico a V. Alteza en este poema Historico; una las Heroicas acçiones de aquellos Vy-Reyes, y Governadores, de aquellos Capitanes, y Soldados, que con la espada en el puño llenos de amor por su Patria, como de zelo por nuestra Fè, fueron penetrando por mares no trillados á humillar a sus plantas innumerables Exercitos maritimos, y terrestes de Naciones indomables, ferozes, y belicosas, asta fundar aquel augusto Imperio de V. Alteza en la India. La otra es, el ornato superior, la disposficion agradable, y la elegancia sublime desta Historia de Manuel de Faria, y Sousa, cuya pluma desasida delo humano buela penetrando a lo divino: y aun q̃ aquellas acçiones por sy mismas sõ de gloriosa fama, por tal pluma son de memoria eterna. Màs luego se deve à esta, q̃ á aquellas; porq̃ el obrar puede hallarse en los hõbres, y el eternizar sòlamente en lo divino: y más quãdo la obra del entendimiẽto es por participacion de la Omnipotẽcia divina, y la de las manos en las acçiones por inclinacion de la humanidad. Luego más Heroica es la obra del entẽdimiẽto por divina, q̃ la de las manos, por humana: y cõ ser esto evidẽte, siempre las manos tuvieron màs dicha, q̃ el entẽdimiẽto, por ser infalible enel mũdo, q̃ lo menos sube á màs, y lo más se queda en menos. Nunca se dexa de hallar algun premio para las manos,

nos,y para el entẽdimiẽto ninguno. Digalo aquel grã-
de Pregonero de las mayores glorias Portuguesas en
su divino Poema? Digalo este de las mismas en esta ad-
mirable Historia? Digalo: màs no lo digan; q̃ lastimosas
memorias son más para q̃ se entierren q̃ para q́ se resu-
citen; y màs en tiempo q̃ vemos en V. Alteza resplãde-
cer como premio para las manos, tambien para el en-
tẽdimiento. Dichoso tiẽpo! Dichosas manos! Dichoso
entendimiento!

Referir aqui lo magnanimo desse Real espirito, lo
sublime desse vivo entendimiento, y lo admirable des-
sas gloriosas acçiones, en q̃ màs resplãdece lo soberano
desse trono, no son tãtas virtudes para la brevedad de
una carta; porq́ para dezir poco, es caer en falta; y para
referir mucho, es poco el papel. Dexense, pues para una
dilatada Historia de más bien cortada pluma; o, para
dezirlo mejor, a las bocas de la fama, cuyas repetidas
vozes son la màs elegante pluma, y la màs verdadera
Historia de los mortales.

En esta verà V. Alteza una insigne Vniversidad de
ponderosos documentos para lo politico, como tam-
bien admirables exẽplos para lo militar, para q̃ esculpi-
dos en la memoria sirvan a V. Alteza de Exemplar en
aquel tiempo, en q̃ le avemos de ver arrastrar por los
dos inferiores Elementos las Imperiales vanderas del
mayor enemigo de la Iglesia, haziendo brotar a cada
passo un laurel, y en cada lavrel muchas Coronas,
muchos Triunfos. Dios guarde a V. Alteza para defen-
sa de la Iglesia, gloria de la Christiandad, y amparo de la
Patria. Lisboa 1. de Abril de 1674.

El Capitan Pedro de Faria, y Sousa.

EL CAPITAN PEDRO DE FARIA, y Sousa, al que leyere.

EN el Prologo que hize al primer Tomo desta Historia propusse sucintamente la grande elegancia della, y la mucho mayor ignorancia de la embidia encalumniarla, y tambien el grande amor con que se desentrañò su Autor en servir a su Patria con sus Obras, y ella en descuidarse del premio que le devia por ellas. Agora con más brevedad trataremos solo deste premio, y del numero de sus Obras, destas por los inclinados a los estudios, y de aquel por los amantes Hijos de su Patria, para que la sirvan como Madre, aun que ella obre como Madrasta, teniendo siempre firmes esperanças de que le hán de alcançar, ò por lo humano, ó por lo divino, ó en vida, ó en muerte. Empecemos por las Obras para merecer acabarlas con el premio.

Compusso Manuel de Faria, y Sousa màs de cien Tomos; cada uno escrito por su mano dos, y muchos tres, y más vezes, y el que menos de cien pliegos de papel. Unos entregó al fuego por no se agradar dellos, y fueron algnnos diez, que otro Ingenio los tuviera por cosa grande para publicarlos. Tanta era la fertilidad de su Ingenio, que desperdiciava tanto, quando otros estimaran igualar tanto desperdicio. Siempre diò mucho de barato quien supo ganar mucho. Desperdiciava mucho, porque obrava mucho: y este es el verdadero conocimiento de si mesmo, para obrar con grandeza, y quien no le tuviere, es cosa infalible, que siempre serà pequeño. Nadie se enamore de todo lo que obra, porque el amor proprio encandila el entendimiento que ciego juzga los ierros por aciertos. Deve, pues, juzgar sus obras como agenas con el rigor de la atencion que despierta el conocimiento para destinguir los aciertos de los ierros.

Otros andan en nombre de varios sugetos que le dieron los aparatos para formalos, ajustandose menos a su estilo natural, que al ageno, por medirse con los genios de los que los avian de sacar en sus nombres; y estos son los más, de que no es necessario nõbrar los titulos por respecto de los sujetos en cuyo nombre corren.

Otros, en que trabajava como cosa más propria, dexò en su nombre, y son los siguintes empeçando por los impressos. Noches Claras, y Divinas, y Humanas Flores; Epitome de las Historias Portuguesas;

Co-

Comentarios a la Lusiada de Camoes,uno de los libros de más erudicion que se hallan escritos;Deffensa a los mismos Comentarios, y este es uno de sus Escritos de más estimacion entre los hombres de letras;nn Tomo del Imperio de la China; otro de la Vida de Don Martin Batista de Lanuza Iusticia mayor de Aragon que fue el ultimo buelo de su Pluma. Essos de los impressos,y de los que no se imprimieron,estos. Tres Tomos de la Asia Portuguesa, que son estos q̃ salẽ agora a luz; tres de la Europa,que es el Epitome acrecentado, uno de la Africa;otro de la America,que entregó en Madrid a Duarte de Albuquerque Señor de Pernambuco, porque se le pidiò para imprimir por su cuenta como interessado en las cosas del Estado del Brasil. Este Tomo metiò el Albuquerque en el Consejo Real de Castil la pata sacar licencia para le imprimir, y sabiendolo el Secretario Diego Soarez,por enemistades que tenia con el Albuquerque, le hizo ocultar(que esta en esto quiso ser enemigo de su Patria) de modo, que nunca Manuel de Faria , ni el Albnquerque , pudieron bolver a verle,ni cõ licencia,ni sin ella.Bien es ,que se quede aqui esta memoria,para si en algum tiempo en Castilla saliere a luz alguna Historia del Brasil,se entienda es essa, porque si bien este Tomo no bolvió a las manos de quien le metió en el Consejo,era fuerça quedar en las de algun Ministro. Con esta ocasion no puedo menos de culpar gravissimamente a los Señores Castellanos en hazer(por contemporizar con el odio,y con la passion de un hombre) ocultar un libro de quien ilustrô su lengua Castellana más que natural ninguno suyo:porque ello es cierto,que el mayor lustre (y esto lo confiessan los mismos Castellanos más entendidos) que ella tiene, es despues que Manuel de Faria escribiò en ella, y que dèl se puede dezir cõ toda verdad,que siendo estraño en ella,enseñó a sus naturales con su estilo el modo por donde podian aprender a hablar mejor en su lẽgua.Mas,enfin,ellos en esta ocasion olvidandose de aprender a hablar mejor,convertieron el estilo en obrar peor, con que mostraron que no atendian a palabras,ni a obras bnenas. Baste esto, y prosigamos con los Tomos.Comentarios a las Rimas de Luis de Camoes,ocho Tomos;siete de Rimas varias,o Fuente de Aganipe;uno de Arte Poetica,y Versificatoria;otro de un Poema Lirico intitulado Albania,objecto hermoso de sus Escritos,y es solo el libro que escribiò en su lengua. A fuera estos ay otros de menos vulto,como Discursos sobre las obras de differentes sujetos,y algunas traduciones . Todos estos Tomos suyos impressos,y por imprimir llegan a numero de treinta,y cinco. Vale.

LICENÇAS.

LI o Livro que se intitula Asia Portuguesa, Tomo 2. composto por Manoel de Faria, & Sousa Cavaleiro da ordem de Christo, & da Casa Real, & não tem cousa q̃ encontre nossa Santa Fé, ou bôs costumes. Lisboa em São Francisco da Cidade 20. de Mayo 1655.

Fr. Manoel da Visitação Lente de Prima.

VIstas as informaçoens podese imprimir este Livro, que se intitula Asia Portuguesa Tomo 2. Author Manoel de Faria, & Sousa, & depois de Impresso tornará ao Conselho para se conferir com o Original, & se dar licença para correr, & sem ella naõ correrá. Lisboa 1. de Iunho de 1655.

Pedro da Sylva de Faria. Pantaleaõ Rodriguez Pacheco. Diogo de Sousa. Fr. Pedro de Magalhaẽs.

VI este 2. Tomo da Asia Portuguesa Author Manoel de Faria, & Sousa obra digna de seu Author, & de q̃ V. Magestade lhe conceda a licença que pede. Lisboa 15. de Ianeiro de 666.

Diogo Gomez Carneiro.

POdese Imprimir vistas as Licenças do S. Officio, & Ordinario, & não correrá sem tornar à Mesa para se taixar. Lisboa 20. de Março de 666.

Monteiro. Magalhaẽs de Menezes. Miranda.

POdese Imprimir. Lisboa em 10. de Iunho de 655.

Fr. Bispo de Targa.

EN contrapossicion de las quatro sextas Rimas, que fueron en el primer Tomo desta Historia de la Asia por orla deste retrato del Autor, en las quales se cantava triste por mal afortunado en vida, van estas quatro, en que alegre se cõfiessa dichoso en muerte por la liberalidad con que su Alteza honra este segundo Tomo, mandãdole imprimir con su Real dispẽdio por reconocer la utilidad que resulta para su Monarchia, y aun para todo el Mundo, por lo remontado de su elegancia, y firme verdad de la Historia.

Oyd mi VIDA que si ha sido muerte,
De muerte agora passa a eterna vida,
Que nuestro Pedro con gloriosa suerte
A union reduze, estando dividida
Pues cõ su Mano uniẽdo estos pedaços,
Al olvido me quita de los braços.

Estos los passos son por dô me llevan
De Mano liberal Cielos serenos.
Digan yâ los que en ella más se cevan
Que nũca fueron tãto, y siempre menos,
Pues a esta Mano Augusta ẽ nada igualo
Del mũdo el ser mayor del ser no malo.

Assi del Pindo, ô Pedro, hõrais la cũbre,
Quãdo cõ lũbre vuestra hõrais mi vida.
Sirva, pues, de mi gloria vuestra lũbre,
De la Fama en los bronzes esculpida;
Y pongase en mi humilde, y negra losa,
Esta suave letra, y sonorosa.

Al q̃ a muchos honrava con su pluma,
Oy honra nuestro Pedro con su Mano,
Con q̃ yá no se vè en miseria suma:
Siempre retiene el eco Lusitano:
Aqui su pluma, al fin, dexò, sincera
Menalio cuyo Ingenio Albania era.

ASIA PORTUGUESA, TOMO II. PARTE I.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA
Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODVCION.

QVANDO Dios, unico Instituidor de los Imperios, se complaze tanto de alguna Gente, que de nuevo la coloca en alguno, de ordinario permite que los primeros Fundadores tengã mucho de raridad maravillosa, en todas aquellas heroicas prerogativas de Espiritu puro, coraçon magnanimo, mano valiente, autoridad venerable, y, al fin, atẽcion soberana, y casi limpia de la hez mortal: cimientos solidos para sustentar

la maquina de amplissimas Monarquias. Estos, por la mayor parte, nunca passarõ de tres. Quédese a los Eruditos el buscar, con esta advertencia, no muy manoseada de la ponderacion, exemplos estraños, que yo los he de traer domesticos. El Reyno de Portugal, tuvo principio en tres Heroes (quales fueron Enrique, Afonso, y Sancho) a toda luz compuestos de essas Virtudes benemeritas de instituir Imperiales Tronos, y dominar desde lo elevado dellos, muchos Reys, muchos Principes, muchas Naciones. Los otros ya fueron declinando. El Estado, que el propio Destribuidor dessas Potencias les quiso dar en la Asia, tambien se fundò con otros tres, quales ya los vimos en el Portico desta Fabrica. Duarte Pacheco, Don Francisco de Almeyda, y Afonso de Albuquerque. Luego fue raro el Sucessor dellos en que no se viesse aquella declinaciõ; ò a lo menos alternados el valor y la floxedad; la moderacion y la codicia; con la infeliz diferencia de aparecer siempre la codicia y la floxedad, más abultadas que la moderacion, y que el valor. Esto es, que como todo Animal viviente no aparta de si sus Criaturas, asta que tengan alentada facultad para poder vivir consigo mismas; assi Dios, criando a este modo las Monarquias, las assiste singularmente mientras se alientan; y despues las dexa, aun que no las desampàra, en las manos de los Hombres, para que reconozcan los lexos que ay de la humana a la divina. Detengase un poco el Discurso no menos purgado de los respetos mortales, q̃ memorioso de las acciones de los Portugueses en labrarse esta Corona Asiatica; y verà como solo el Pacheco pudo forjarla en aquel fogoso coraçõ, con q̃ derritió las armas, y las

y las riquezas d el durissimo Zamorim: como solo el Almeida pudo ponerla osadamente las asperas limas de las dos espadas suya y de su hijo, con que empeçaron a descubrirle la forma, debelando la soberbia de los Turcos; y como solo el grande Albuquerque, dandola los golpes más hermosos y màs politicos, pudo engastar en ella las preciosissimas joyas de Goa, y de Malaca, y de Ormuz. Porque ellos con su Patria tantos millares de leguas a las espaldas, que no solo les quedava apartada de la vista, mas casi de la esperança, y aun de la memoria; entrando se sobre pocos y modorados baxeles, con tassadissima gente, adonde no tenian si quiera un arbol que les ofreciesse sin escrupulo el hospedaje de su sombra, por entre fieros y bien municionados esquadrones y castillos; y por entre llubias de gruessas balas, y ponçoñosas flechas, abrieron cõ el hierro militar profundas çanjas; levantaron en ellas altos muros; y apropiaronse desde sus almenas Ciudades famosas, y tierras capacissimas. Quien despues no obrò tãto, hallãdo tales motivos para obrar màs, ò por zelo, ó por emulaciõ, sufra biẽ el oirnos dezir, q̓ los fines del Estado q̃ tenemos en la India, casi se reduzẽ a sus mismos prĩcipios. Verdad es, q̓ algunos de los Sucessores (pocos para entre quãtos an sido) añadierõ a lo q̓ ellos fũdarõ; però esso fue una imitaciõ desigual. Verdad es, q̃ otros sustẽtarõ cõ valor lo fũdado; pero esso era una precisa obligaciõ. No se persuàdã los timidos, dãdo el nõbre de temerario al juizio q̃ los constantes llamã libre; q̓ procuramos deslluzir el merito de los Heroes; pues solo pretẽdemos hazer patẽtes los modos y los medios cõ q̃ el Autor de las Coronas las forma, y las encarga a los Humanos; y

quanto son ellos menores en sustentarlas, que El en instituirlas. Bien lo enseñó su Divina Providencia, alcõponer este Cetro con tanta pujança, bien ellos lo enseñaron al disminuirle con tanto descuido. Desto vimos mucho en lo antecedente, y veremos aun más en lo futuro; sin que dexemos de ver ilustrissimos actos de valentia. Para que a todo tiempo sea infalible, que todas nuestras ruinas resultan de no ser siempre unas propias las Almas; que los Coraçones siempre son unos propios.

CAPITVLO I.

El Gobierno del ViRey Don Garcia de Noroña, desde el año 1538. asta el de 1540. reynando Don Iuan el Tercero.

1 ERA el mes de Noviembre, quando el ViRey Dom Garcia de Noroña, empeçò a poner la mano en las cosas de la India. Avia llegado aquellos dias con onze naves de doze con que partiò de Lisboa. Sus Capitanes Don Iuan, y Don Garcia de Castro, Don Cristoval de Gama, Ruy Lorenço de Tavera, Don Iuan Deça, Don Francisco de Meneses, Luis Falcam, Iuan de Sepulveda, Francisco Pereyra de Berredo, y Bernardin de Silveyra. Llevaron tres mil hombres de armas: muchos dellos cavalleros conocidos. Perdiose la nave del Silveyra, sin saberse como, ni donde: sucesso que se atribuyó (y con causa) a singular juizio de Dios, porque iva cargada de facinorosos infames, sacados de las carceles, aviendoseles comutado las penas de sus culpas en esta embarcacion, por las nuevas del peligro en que se hallava la India. Mostrò en esto la Divina Providencia que no se servia, ni de que insultos quedassen sin castigo, ni de que vitorias christianas se solicitassen con gente estragada; y que màs queria arriesgarlas que servirse della.

1538.

2 Siendo esta poderosa armada instituida solamente para acudir a la India contra los Turcos que la tenian el alfanje en la garganta, los dexó el Governa-

dor estar batiendo la fortaleza de Diu , sin socorrerla màs de con embiarla esperanças de hazerlo. Estas llevó en segundo lugar con veinte y quatro Catures Antonio de Silva de Meneses que yà llegó tarde, y contendia con el grande Antonio de Silveyra sobre la mayor parte de la vitoria. Tanto estimava el aver llegado a ser testigo della. Estava a punto de navegar para Diu el ViRey con una armada de 160. velas, varias de formas, y capacidad, ocupadas con cinco mil hombres de guerra, y mil cañones de diferentes calibres; quando le llegó el aviso de la desistencia que los Rumes hizieron de aquel cerco. Quedó contentissimo (no sabemos de que) y haziendo demonstraciones de su alegria, y licenciando los vasos mercantiles que estavan para siguirle, se quedò con 90. Con ellos partió para Diu, navegando tan lentamente, que visto bien, hazia sospechar si acaso le figurava algun aguero en aquella plaça su precipicio; pues no solo le suspendia el verla en el riesgo, sino aun el descubrirla en la bonãça. Esta se le alteró por Lurcan, y Cojeçofar, que entravan por allá con armas, fuego, y ruinas. Supolo èl en Dabul, adonde se hallava, y dispuso que Martin Afonso de Melo con su galera, y los Catures que llevò Antonio de Silva se fuesse oponer a aquella corriente. Obedeciò; mas ofendido del enemigo tuvo precisa necessidad de ampararse con la fortaleza. Mudóse el ViRey para Baçaim con el mismo passo pereçoso que avia llevado asta Dabul, sin que se lo apresurasse lo que de nuevo escuchava de Diu. Discurria la gente, ò con ocio, ó con escandalo, que eran atenciones a salud, y a interesses que se hazian apetitosos por aquellas plaças. Engañarianse los discursistas, por-

porque quando no lo pensaron el puso azia allá la proa el primer dia de Enero, a tiempo que el mar con deshecha fortuna, que duró ocho dias, le destempló la mudança, o favoreciò la voluntad, obligando la armada a que buscasse el sagrado de algunos puertos; perdiendose al buscarlo las galeras de su Hijo Don Alvaro, y de Iuan de Sousa, y otros vasos con alguna Gente.

3 Vna de las primeras cosas con que entendió el ViRey fue escuchar a Don Gonçalo Vaz Coutiño que venia de Onor con cinco fustas, adonde avia ído de orden del Governador Nuño de Cuña motivado desto. Acogiose de arribada a aquel Puerto una de las galeras de Soleyman, que estuvieron sobre Diu; y sospechavase que pues la amparava aquella Reyna (entonces viuda) no estava firme en las pazes que nos tenia jurado. Llegó Gonçalo Vaz, y pidiendola cuenta desto, respondiò que contra su voluntad estava alli, por no hallarse con fuerças bastantes a impidirselo; y se holgaria mucho de que la cogiessen nuestras fustas. Dispuso se a ello el Capitan; y sin poderlo cõsiguir en dura pelea perdiò quinze hombres de ochenta con que embistió los Turcos; y uno dellos fue su hijo Diego. Diò en sospechar que la Reyna avia favorecido a los cõtrarios; y sobre no querer acetar unos regalos que le embiava para los heridos, respondiò a quien se los traìa con palabras màs propias de la colera que de la policia (y màs en tal sujeto) embueltas en amenaças. Iustificose ella; y ofreciendo de nuevo las Pazes se fueron admitidas, y quedaron juradas, y en aquel Puerto algunos Portugueses con Iorge Nogueyra, soldado de importancia; para q viesse lo que la Reyna obrava en la expulsion de los Turcos.

4 Feneceremos este año con la memoria de aver llegado a Lisboa seys naves de la India, màs por los Huessos que por los Diamantes, perlas, drogas, y riquezas que truxeron. Venia en ellas el Cadaver del grande, y digno de perdurable recuerdo Don Vasco de Gama, que el Rey hizo desembarcar y poner en su sepulcro con uno de los más pomposos faustos funebres que fueron vistos en aquel Reyno. Fue el Oriente el Ocaso de su primera vida; fue el Ocaso el Oriente de sus mayores honras. Será la voz de la Fama inapagable Epitafio de aquel soberano aliento con que vino a ser una de las singulares glorias Portuguesas.

1539. 5 Este año passó Pedro de Faria a entrar por Capitan, segunda vez en la ilustre Fortaleza de Malaca. Luego corrieron Embaxadores de los Reyes circunvezinos a darle la enorabuena, y a tratar de las confirmaciones de las pazes que tenian, y solicitavan con el Nuestro. Fue primero el de los Bataas que tenia su Estado en la Isla de Zamatra, a la parte del Oceano, en que se imaginava yazer la del Oro que deseavamos descubrir: mas porque el descubrimiento della se intentó despues, despues diremos lo que uvo en esta Embaxada. Segundo fue el de Aarum, que tambien tiene su Reyno en la propia Zamatra. Este, como el otro, venia a pedir socorro a nuestro Capitan contra el Achem. Aun entonces no avia tomado possession de la Plaça en que estava Don Estevan de Gama acabando de cũplir su tiempo, de que le faltavan pocas semanas. Este se escusava con que salia, aquel con que no entrava; deviendo ambos conformarse para acudir a aquel Rey; assi porque en buena, y fiel correspondencia nos lo merecia;

cia; como porque estando su Reyno entre Malaca y el el Achem, era nuestra seguridad; y ninguna cosa apetecia tanto aquel Tirano como ganarles para franquear por alli el passo a nuestra expulsion, aviendo ya experimentado varias vezes que en vano la tentáva por el rio. Fue mayor la culpa del Gama, porque alfin estava aun cõ aquel gobierno, y porque el Faria le aplicó mucho a que concediesse el socorro, sin poderle inclinar. Però luego le veremos con mayor culpa, sobre ofender entonces mucho, lo propio que tanto agora defendia. Tal la variedad humana.

6 Despues, aun que tarde y tassado, embió Pedro de Faria algun socorro a aquel Rey. Sobre el vino el Achem con ciento y sessenta baxeles de remo, que traían doze mil hombres de guerra a cargo de su cuñado Heredim Mahomat. Pusose en la boca del rio Puneticam, adonde el Aarumme estava fortificado. Batiòle, y no pudo obrar cosa util: pusose en tierra y ganò la Fortificacion. Della, todavia, fue sacudido luego por sus Defensores con perdida de gente y buena artilleria. Buelven a insistir los Achemmes cõ varios assaltos por algunos dias, y mueren casi tres mil. Minan con quarẽta mil ducados el infame animo de un Cazique Capitan del de Aarum, que engañando a su Rey le llevó a un peligro adõde le derribaron de un escopetazo. Entran los enemigos la fuerça y no concediendo la vida a alguna persona, aun de las enfermas, deguellan casi dos mil. Llevaron a su Rey el cadaver del vencido; y él haziendo que en pedaços fuesse hervido en azeyte y rezinas, manifestó con pregones publicos la causa de aquel barbarissimo hecho.

La

7 La Reyna de Aarum, que estava escondida entre unos bosques aguardando el sucesso, luego que supo la infelicidad del quiso quemarse viva, por testimonio del verdadero Amor que tenia a su Marido. No se lo consintieron sus Vassallos; y ella con animo varonil, puesta en un Elefante, y ciñida de asta trezientos hombres, acudió a su ciudad en cuyo saco se derramavan los Achemmes vitoriosos y sedientos, y degollò dozientos del primer impetu. Bolviose a sus bosques porque no tenia fuerças para obrar màs, y desde ellos prosiguia la guerra: peró viendose del todo sin caudal para prosiguirla aun assi, pasśó a Malaca, acompañada y servida de algunas seyscentas personas en deziseys fustas. Al rio la embió a recivir nuestro Capitan Pedro por su Hijo Alvaro de Faria, que entonces capitaneava la armada de aquellos mares, con grande y vistoso acompañamiento.

8 Aun que Pedro de Faria la trató con grandes decoros, detuvola màs de quatro meses con promessas y sin efetos del socorro que buscava para restituirse de su Reyno, asta que de puro desesperada le habló en publico, acusandole de su omission. Acusavale todavia cō modestia Real; y él con bien poca la respondió de modo que tuvo por respuesta las espaldas. Interesses que llevavan agora los ojos de nuestro Capitan a otra parte le hizieron que mirasse menos a tento de lo que se devia la justa peticion de una Real Matrona, que por su Marido nos merecia amparo; por su Fortuna piedad; y por su Persona respeto. Perdone este nuestro Apellido ilustre, y Amigo tan estrecho, porquè es màs amiga, y màs ilustre la Verdad.

Fuese

9 Fuese la afligida y mal respetada Viuda al Rey de Vjantana, que entonces residia en Bintam, y que abominando lo usado de Pedro de Faria con ella, la ofreciò su favor y armas, y finalmẽte recivióla por muger, para cõ mejor titulo entrar a la pretension del Reyno de Aarum. Embió su Embaxada al Achem, dandole cuenta del estado de las cosas, y pidiendole la restituicion de aquella Corona, pues desde aquellos desposorios era suya. No quiso el Tirano oìrle el Embaxador, ni acetarle un presente que llevava; ultimo desprecio para entre aquellos Principes; mas respondióle a la carta cõ otra llena de oprobios, adonde fue lo menos dezirle que la avia escrito sobre la mesa de la voda.

10 Concitado desta afrenta y de aquella esperança tomó el Vjantano arrebatadamente las armas, y despachò un exercito naval de dozientos vasos a la orden de su Almirante Lacxema hombre de gran pulso en consejo y braço. Boló a fundarse en frente de la Fortaleza de Puneticam; y assaltandola luego, la ganò con muerte de mil y quatrocientos Achemmes, y de su Capitan Morato Arraez Turco y sobrino del Baxà del Cayro, naturalmente valeroso, y con la reziẽte Plaza soberbio y presumido.

11 Ya entonces venia navegando el Achemme Haredim Mahomat con otro semejante exercito en que avia doze mil hombres de pelea. Hallando vitoriosa la Armada enemiga, no se desanimó, antes combidandola, y acetando ella, y embestiendose de ambas partes desesperadamente, en lo rezio del conflito buela en pedaços el Haredim de una bala de cañon gruesso, con que caída de animo su gente, quedò casi toda

su

ſu Armada en las manos de Lacxemena, con muerte de màs de treze mil Achemmes. Solos catorze vaſos ſe le eſcaparon.

12 A los catorze Capitanes que ſe huyerõ hizo el Achem cortar las cabeças por averſe huido: y a los ſoldados, raer las barbas, mandando con pena de ſer aſſerrados vivos, *que anduvieſſen toda ſu vida en traje de mugeres con panderos en las manos*; y que quando affirmaſſen alguna coſa con juramento, dixeſſen; *aſsi me trayga Dios con bien a mi marido*: ó de eſtotro modo: *aſsi vea yo grandes guſtos de los hijos que he parido*. Aſſi ſe executò; y no pareſca mucho el caſtigo y la acetacion del, dandoſele nombre de coſas de Barbaros, como es coſtumbre entre nòs otros; porque en los dias del-Rey Don Sebaſtian ſe condenaron dos cavalleros por una flaqueza, ò a ſer degollados, ò a paſſear la ciudad de Lisboa con ruecas en la cinta; y uno eſcogió la rueca y el paſſeo.

13 Peró quando màs de veinte años adelante (el de 1564.) el Rey de Vjantana con más deſcuido lograva ſu Reyno de Aarum, diò ſobre el impetuoſamente el Achem, y le cautivó, y a ſus mugeres; y en todos hizo tiranicas venganças, quitandolos las vidas con barbaricos tormentos, y dando el Reyno Arãme a ſu hijo mayor, que deſpues muriò ſobre Malaca. Veremoslo entonces.

CAPI-

CAPITVLO II.

Prosigue el Gobierno del ViRey Don Garcia de Noroña.

BOLVAMOS a nuestro ViRey, que dexamos entrado en su gobierno, y en el mar. Passado aquelpeligro con aquel daño hallóse alfin con cincuenta baxeles en el Puerto de Diu. Aplaudiò cõ estimables cortesias las hazañas de Antonio de Silveyra; reformó la Fortaleza minada de los rezientes combates; y enttegòla a Diego Lopez de Sousa que la llevava de merced delRey. Quédese dicho esta vez, por las vezes que no lo diximos antes, y que no lo dixeremos despues, que estas Provisiones siempre son de nombramiento Real; y con tanta sucession futura que muchos suceden primero en las sepulturas que en las Plazas. Propusierõle pazes: comunicarõse Embaxadores de una y otra parte con poderes para concluirlas, y consiguiolas el Barbaro con poquissima reputacion nuestra; de que el juizio comun (no se si infalible) hazia cargo a la codicia.

2 Ruy Lorenço de Tavora Capitan de Bazaim, hallavase agora assaltado del poder de elRey de Cambaya, cuya gente logrando ya toda la campaña le tenia encerrado en la fuerça, despues de aver hecho lo q̃ devia a su calidad y a su cargo. Socorriòle el ViRey con Tristan de Ataíde (poco antes Capitan de Maluco) en un galeon y tres fustas con buena gente. Iuntos los dos sacudieron al Enemigo con tal gentileza, que con per-

dida de cabeças, ropa, y reputacion se retirò patentemente vencido. En tanto prosiguia el ViRey con la fabrica de Diu: despachava a Martin Afonso de Melo por Capitan de Ormuz, a Pedro de Faria de Malaca segunda vez, a Miguel Ferreira, cavallero de valor, y en edad de 70. años, con onze fustas, y 400. hõbres para socorrer al Rey de Cota en Ceylan, contra su hermano Madune Pandar Rey de Ceitavaca, q̃ le tenia en grã aprieto. Entrò el Ferreira haziendo estrago en poblaciones desãparadas de sus habitãtes cõ notable miedo. En el puerto de Putulam halló al descuido la armada de Paté Marcar, q̃ contenia 16. paraós, y ganòlos facilmente; y casi cõ la misma fortuna las fortificaciones y artelleria en tierra; aun q̃ las guardavan dos mil hõbres. Con los navios, cañones, y otros despojos surgió en el seno de Colũbo. Marchò a Cota; y luego àzia Ceitavaca en la frẽte del exercito del Rey socorrido, fue poniẽdo por tierra quãto se elevava sobre ella; y buscãdo al enemigo Madune, q̃ se hallava cõ más de seys mil hõbres los vió ir corriẽdo en acelerada fuga a valerse de la escuridad de los bosques. Desde alli pidió pazes, y cõcedióselas el Portugues, cõ q̃ le diesse las cabeças de algunos Capitanes Moros, principalmẽte las de Paté, y Cuñale Marcar hermanos, personas poderosas q̃ le aviã socorrido. Resistiò quãto pudo la cõdicion, mas no podiendo sin esto aplacar la ira adversa, y vitoriosa, a su pesar uvo de conceder lo q̃ dificultava para consiguir la paz. Matando con astucia a los dos hermanos, y otros, le embió nueve cabeças en puntas de picas: presente assi agradable al Ferreyra, que luego le dexó acordado con el de Cota, y se recogiò gloriosamente.

Des-

3 Despachó, tambien entonces, el ViRey, a Fernando de Morales con un galeon poderoso, cargado de empleos de la hazienda Real para multiplicarla en Pegù. Tomò aquel puerto; y su Rey le rendiò con promessas, y favores, a que le avia de defender del Rey Bramà, armado a la sazon tan poderosamente por mar y tierra contra aquel Reyno, que constavan de dos millones de hombres, y diez mil Elefantes los dos exercitos. Entrose el Morales en una galeota, y gobernando la armada de Pegù, hizo gran destroço en muchos baxeles del contrario. Venia el Bramà como un immenso rayo por tierra assolādo aquel Reyno; y sus armadas escondiendo debaxo de si los rios por donde navegavā con ser cada uno tan caudaloso como el Ganges. Con uno y otro poder ganó facilmente la ciudad, y Reyno de Pegú. Fernando de Morales opusose al exercito naval con el suyo casi indivisible para el otro, en la punta de Ginamarrecà, y peleose fuerte, furiosa, y desesperadamente. Peró opressos los Peguenses de la copia enemiga desampararon al Morales, que solo en su galeota, con horror de su mismo adversario sustentò todo el peso de la batalla, haziendo milagros de valor con notable destruicion de los Bramàs, asta que perdiò la vida a manos de la numerosidad: mas no perdiò la vida, porque aun oy vive en la memoria de aquellas naciones, por las admirables valentias con que murió.

4 La causa deste movimiēto en el Bramà, que era tributario al de Pegù, originose assi. Trabajavā en obras del Peguense mâs de 30. mil Bramás, por ser esta una de las cōdiciones de su vassallaje. Visitavalos el Rey cō sus mu-

mugeres, porque gustavan de ver la gente estraña, y la fabrica notable. Iva siempre desacompañado de otra gente. Ellos de una vez (mirad lo que maliciaria en el ocio, quien tanto maliciò en el sudor!) entraron en pensamiento de robar las joyas de las Reynas, ò concubinas, y para executarlo mataron arrebatadamente al Rey. Despojaronlas, y fueron huyendo a sus tierras. Dachà Roupi heredero del muerto quedó impossibilitado no solo para tomar satisfacion de aquel insulto, si nò para sustentarse, porque á vista del se rebelaron muchos vassallos. Parà Mandarà, Rey de los Bramàs, codicioso de más Imperio viendo que sus azadones, y piquetas le avian hecho patente la puerta por donde entrassen sus alfanjes, y vanderas, rebentó desde su corte con aquel impetu, y fue conquistando los Reynos de los Lanjoes, Laos, Iangomas, y otros, que como el suyo eran tributarios al de Pegù. Quedóse desta manera esse codicioso Tirano con su Reyno antiguo de Avà, que buela dos meses de jornadas comunes, y contiene 62. ciudades. Al Nordeste, un mes de camino, yaze con otras tantas el de los Turcos que el Rey de Pegú avia ganado al del Catayo. El de Bimir queda Aloeste de Avà con la propia longitud, y 27. ciudades populosas. Cõ 38. el de Lanjam al Norte desse, y de igual distãcia, y el más poderoso por la copia de su oro y plata. Quèdale al Oriente el de Mamprom con la misma grãdeza, y con solas ocho ciudades; parte del Levante con el de Cochinchina, y del Sur con el de Siam, que despues conquistò el propio Bramà; y al Oriente dèl, aparece el grande de Cãboja. Todos los habitadores destos Reynos son Gentiles, y los más supersticiosos de los

los Orientales. Creen un ſolo Dios; mas para ſus neceſſidades ſe valen de muchos Idolos. Tienenlos aſta de los actos ſecretos, y aſquerosos de la naturaleza, en la miſma forma que ellos ſe executã. Platican la immortalidad de la alma, y el hazer limoſna con gran zelo, y a los Religioſos con eſtremada reverencia. Conſientenlos en gran numero; profeſſan ellos, y ſiguẽ el Coro caſi a nueſtro modo; y ſuſtentanſe de lo que les dan aquel dia, ſin guardar algo para el otro: no comen carne ò peſcado, porque no matan coſa que tenga vida; viſten tunicas, y mantos amarillos; y cubrenſe cõ ſombreros de papel oleado; obſervan Quareſma, y Paſcua al modo christiano; de queſe infiere con evidencia que todo eſto, aſſi executado con gran mezcla de errores, ſon ruinas de las enſeñanças del Apoſtol S. Thomé por el olvido de los fundamentos dellas. Toda la gente es blanca, y las mugeres logran ſingular hermoſura. Labran con color azul, y con hierro ardiente todo el cuerpo aſta las rodillas. Todos en comun ſon no ſolamente poco politicos, ſi no bien beſtiales.

5 Hallávaſe ya el ViRey en Goa quando el Obiſpo Don Iuan de Albuquerque, de nacion Caſtellano, le preſentó una patente del Rey Don Iuan, en que eſtendia ſu bàculo a todo lo conquiſtado en la India desde el Cabo de Buena eſperança; concediendole que erigieſſe en Igleſia Catedral la de Santa Catalina en aquella miſma ciudad. Dióſe cumplimiento a la patente: y aſſi quedó ſiendo Caſtellano el primer Prelado deſtas conquiſtas; con q̃ ya, parece, tomava Caſtilla la poſſeſſiõ deſtos Eſtados en lo Eccleſiaſtico; como en lo

ſeglar parecia averla tomado a la primera açadonada Portugueſa para eſtos deſcubrimientos, pues ya vimos que con la lengua Caſtellana les dió principio el gran fundador dellos en Calecut. Eſtos que entonces parecieron acontecimientos de la Fortuna caſual, me parecen diſpoſiciones de la Providencia impenetrable, quãdo me paro a contemplar el eſtado que tomaron nueſtras coſas el fatal año de 1580. Preſagios eran de nueſtra memorable transmigracion, aptos para ſer temidos, ſi fueran tan faciles las prevenciones como los temores. Però quien podrà prevenir la menor Reſoluciõ de la Omnipotencia, aun que pudieſſe penetrar los reconditos caminos de ſu execucion? Para que llorais, pues voſotros ſobre ellos, y ſobre ella, ſiempre inculpables; llorad ſobre voſotros miſmos, y ſobre vueſtros Padres, y ſobre vueſtros Abuelos, y ſobre las comunes maldades de ſu ſoberbia, q̃ los hizo humildes ſin merito; y de ſu codicia que los bolviò eſclavos cõ oprobio. Mas en tanto los Guzarates apretavan a Ruy Lorenço de Tavora en Baçaim. Salió a ellos con 350. hombres, y desbaratòlos. Acudiò Cojeçofar con ſu gente, y reduxole a peligroſa eſtrecheza. Aviſado Iorge de Lima, Capitan de Chaul, aligeró cien hombres a ſocorrerle, con que ſacudiendo al Barbaro le hizo deſiſtir de la porfia, y quedóſe deſahogado en el reparo de las ruinas antecedentes.

6 Llegaron a la India quatro naves de Portugal. Capitan mayor Pedro Lopez de Souſa, y los tres, Don Roque Tello, Simon Sodrè, y Alvaro Barradas. Eran para bolver con carga; y vino en una el grãde Antonio de Silveyra, executando, con todos los que ſe le llegavan,

van, la generosidad de su animo, opuesto al de Pedro Lopez, que cõ insigne rigor venia descomponiendo, y desestimando a todos: acciones a que el juizio comun (pudo errar, aun que tal vez es voz Divina) apropió el castigo de que su nave fuesse sorbida del mar, sin que ja màs apareciesse cosa alguna della. Al contrario llegò el Silveyra prosperamente a Lisboa; y a penas fundó su nave quando montaron en ella los grandes ojos de la Corte, y le llevaron a los Reys, y Infantes que le esperavan llenos de alboroço para verle, y de animo para honrarle. I que mucho? si todos los Principes Christianos por sus Embaxadores alli assistentes le visitaron, guiados de la admiracion de sus hazañas? Mejoròse el de Francia (Francisco era) con mandarle retratar, y poner su imagen en la Galeria de la Fama, entre los otros clarissimos Heroes que en ella resplandecian. Era èl de mediana grandeza, que se componia de abultados y fuertes miembros: de juizio claro, de ingenio pronto, de coraçon sublime, de manos roto. Esta ultima parte fue una, y no la menor, de las que le hizieron valeroso: porque dexarse creer algun miserable que ha de lograr palmas honorificas, es cosa totalmente vana. Tanto vẽció su liberalidad en Diu, como su espada, como su coraçon, como su consejo. Es verdad que pudo en Portugal serle opuesta una tan hazañosa virtud, porque aviendole el Rey señalado para Governador de la India, le hizieron mudar de parecer cõ acordarle que para sus dadivas seria poco todo aquel Imperio. Quanto el le merecia màs, que quien se le negava por este titulo, y quãto perdiò aquel Gobierno en no verse en sus manos, diràlo mejor la propia Embidia que se lo quitó,

menos por lo que avia de atenuarse la India con su liberalidad, que por no ver premiado su valor cō la propia India: que a algunos de los llamados grandes Portugueses, nunca les fue tan odioso lo que podia no crecer su Patria, como lo que crecia su vezino.

7 La prosperidad de nuestras armas estos dias, singularmente en Cambaya, assombró a todos los Principes que en el Oriente les son opuestos, de modo que el Nizamaluco, y el Idalcan corrieron por sus Embaxadores al ViRey, corroborando las pazes proximas, de que siempre fue màs seguro fiador el miedo que la voluntad. El Zamori, que nunca la tuvo menos que menor, acabó de rendirse, y tomar por medianero a Manuel de Brito, Capitan de la fortaleza de Chale, para que su intento fuesse bien escuchado del ViRey. Prometiòselo: y, por assegurarle màs, acompañò al Embaxador China Cutiale su mayor Regente, que vino a Goa con luzido acompañamiento. Reciviòle el ViRey con majestad, y con agrado. Miròle el negro con respeto singular, porque aquella edad, que era de casi ochenta años; y aquel cuerpo superior a todos desde los ombros, que resplandecia con gravedad, y joyas, arrancavan veneracion asta del màs barbaro desprecio. Descāsó, y propuso despues las pazes, que se consiguieron cō honrosa reputacion nuestra. Pensò el ViRey passar a Calecut para jurarlas, peró enfermando embió a esta accion su hijo Don Alvaro, sujetandole, por ser moço, a buenas cabeças, quales eran Pedro Lopez de Sousa, Capitan de las naves; Don Iuan de Castro, despues Governador, y Fernando Rodriguez de Castelobranco. Con luzida, y numerosa armada se pusieron en Penane,

ador-

adonde aquel Principe los aguardava acompañado de los Reys de Chale, y de Tanor. Vieronse con notables muestras de alboroço. Sucedió a todo el juramento; y a él preciosas dadivas; y a ellas una paz que durò 30. años con felicidad de las mayores que logramos en la India.

8 Avia entrado Enero quando se diò fin a lo referido, y quando el ViRey hizo salir ázia Cambaya Don Pedro de Castelobranco, con 14. velas, que se recogieron a Goa a su tiempo sin obrar cosa memorable. Màs obró Iuan de Sepulveda, que navegãdo desde Ormuz, y sabiendo q̃ Ruy Lorenço de Tavora se hallava apretado de los enemigos en Baçaim le soccorriò prestissimo, y apretòlos con èl de manera que desahogaron la compaña. Antonio Carvallo con ocho fustas fué buscando otras de cossarios, que vagavan entre Baticalá, y Angediva. Ellos bolando le ivan huyendo; però alcançados fueron destruidos, abrasadas ellas, y la tierra assolada. Bolvió con honra a Goa, a donde enfermando el ViRey de mòdo que no podia assistir al gobierno, propuso, se eligiesse persona digna de serle sustituta, y luego dixo que no avia de ser otra sino su hijo D. Alvaro. Escandalizaronse todos justamente; porque violava la libertad de la elecion en ofensa publica de sugetos capazes. Grave peligro se iva encendiendo si la muerte no le apagara: que à vezes es medicamento a la ciudad la muerte de un ciudadano; y expediente murirse uno porque no perezca todo el pueblo.

1540.

9 Murió, pues, el ViRey; y abierta la primera succession, se halló nombrado por Governador de la India Martin Afonso de Sousa, que poco antes avia partido

para

para Portugal; porque ſe vieſſe que ſi los grandes cargos ordinariamente huyen al benemerito, tal vez èl và huyendo dellos; no imaginando que le buſcan. Por ſu auſencia ſe abrio la ſegunda ſuceſſion, y hallòſe en ella a Don Eſtevan de Gama, que tambien no le buſcava mucho, pues vivia fuera de la ciudad algo achacoſo. Alegró los animos la elecion, aſſi como no los avia entriſtecido mucho la falta de ſu anteceſſor; ſi bien le ſepultaron con honroſos reſpetos, ó por los devidos a ſu gran calidad, y venerables años; ò porque ay muchos que al ſuperior que muere le ofrecen puentes de plata como al enemigo que huye. Si quiera por no dexar uno con ſu muerte, màs glorioſos que ſentidos ſus adverſarios uviera de ajuſtarſe mucho a los actos q̃ hazẽ ſer un difunto llorado de la propia emulacion. Eſte es el roſtro del ViRey Don Garcia de Noroña:

D. GARCIA DE NOROÑA.

Su traje el usado antigo de Portugal: el color negro, con aforros carmesies. Fue ViRey Tercero, y undecimo Governador por espacio de un año, y siete meses. Su hijo Don Alvaro vinose al Reyno; y truxo consigo dos Embaxadores del Rey de Cota. Pidia por ellos al Rey Don Iuan le jurasse por heredero, a falta de Hijo, un Nieto. Traìan la imagen del que era de Maraa en bulto de oro; y en la mano una corona rociada de preciosas piedras, para que con ella le coronasse el Rey en su misma estatua. Hizolo publica, y solemnemente, embiando los Embaxadores contentissimos, como despachados a toda satisfacion de su Principe. De los Governadores fue XI. de los ViReyes III. y primero del Nombre.

CAPI.

CAPITVLO III.

Gobierno de Don Estevan de Gama desde el año 1540, asta el de 1542. reynando Don Iuan el III.

1 TOMÒ Don Estevan las riendas de aquel Gobierno al principio de Abril. Era hijo de Don Vasco de Gama, y por esso propio hermano de la India, porque ella propiamente era hija de su Padre. Mostrò èl luego que avia de tratarla con amor de hermana; porque hallandose bien rico, y prosuponiendo enriquecerla, no enriquecer con ella, hizo patente toda su hazienda, y que con terminos juridicos se inventariasse; para que despues no pareciesse que la avia conseguido con la mano del gobierno, en cuyo fin se hallò diminuida quantiosamente. Veremoslo a su tiempo. Esta fue su primera accion; y él primero, y ultimo en ella; parece que como su Padre fue Descubridor de la India, lo quiso el ser de como podia conservarse. Era dificil la imitacion deste primero acto; y aun del segundo, que fue socorrer el Estado con una gran summa, viendole con tan poca sustancia. Gloriosos, sin duda, son los que la adquieren para saberla derramar a buen tiempo; reparando con lo adquirido la Republica en que se adquiere; no hazerse rico de la ruina della, como se ha visto en tantos. Abierta assi la bolsa, puso el pecho a va-

1540.

 rias

rias prevenciones, eſcuchando el conſejo de los ciudadanos. Reſtauró luego los navios de la armada que eſtavan varados en tierra. Y porque lo temporal no le divertia de lo divino, ordenó para los moços Gentiles que ya pendian de los pechos de nueſtra Religion, el Colegio de Santa Fé, ſegundo de los que viò aquel Imperio, y primero de Goa; y ſu primer Retor el Vicario General Miguel Vaz, varon Apoſtolico. A ſu hermano Don Criſtoval, mancebo entonces en años no en capacidad, embiò a Cochim para entender en el reparo de los baxeles que allà ſe vian como los de acà. Dió aviſos a muchos Capitanes; todo endereçado a tener fuerças con que oponerſe a los Rumes que ſe dezia navegavan azia nueſtros deſtritos. De alli ſaliò Don Criſtoval con 600. hombres contra el Rey de Porcà, y un Caymal ſuyo: porque aviendo robado en el mar a Sebaſtian de Souſa que llegava de Maldiva, no quiſieron reſtituir la hazienda, como el le pidió modeſtamente. Entrò por la tierra: pelearon los barbaros con valor; però muertos muchos, deſtroçados todos, cortada la cabeça al Caymal, y abraſado el campo, produxo todo una paz buena, y una concordia importante entre eſte Rey, y el de la Pimienta, primero a peſar del de Cochim, que favorecia al de Porcà, y deſpues a ſu plazer; porque lo templò todo la ſingular induſtria de Don Criſtoval.

2 Hallandoſe con aviſo de que los Rumes eſte año no podian darle cuidado, paſſó a otras coſas. Deſpachò a Manuel de Vaſconcelos con una armada de 20. velas para la coſta Malabar: y con otra de

de 30. a Antonio de Castelobranco para Cambaya. A penas avian salido quando llegarõ de Portugal quatro naves, de que era Capitan mayor Francisco de Sousa Tavares, y los tres Vicente Gil, Vicente Lorenço Matavays, y Simon de Vega. Llevavan ordenes del Rey para el gobierno de la India tan nuevas como dañosas; porque quien con ellas quita a los hombres la esperança de alguna medra luego les quita el animo. Tales eran ellas: por ser de consultas trasnochadas de Ministros que pareciendole todo poco para si, a todos tienen en poco para darles algo. Malissimas seran siempre todas las que llevaren la firma sin el alma del Principe: y assi siempre las del Principe que no viere lo que firma. Los antigos Reyes temiendose de que otros les quisiessen suceder antecipadamente quitavanle los ojos para incapacitarlos: enseñando que quien no tiene ojos no puede reynar; y que quien reynàre ha de usar dellos, y que quien no los usa no los tiene. Encaminadas a Cochim las quatro naves para recivir su carga, y bolver a su viaje, compusose Dõ Estevan para ir al Estrecho, y quemar en Suez las Galeras Turcas. Procediò a esto el despachar para algunas Capitanias los cavalleros a que tocavan.

3 Y precediò tambien un gentil caso de armas. Assi. Quando Badur Rey de Cambaya relaxó al dominio Portugues las tierras de Baçaim, quitólas para esso a Bramaluco valeroso Capitan a quien las avia dado. Con la muerte del ViRey Don Garcia se le figuró bastante disposicion para restituirse dellas si las assaltasse arrebatadamente.

Pusolo en efeto con 300. cavallos, y cinco mil infantes. Saliò de Damam, que posseìa, fuera de toda esperança por ser en el coraçon del imbierno. Ruy Lorenço de Tavora Capitan de aquella plaça, ponderando que si el enemigo tendiesse raizes seria dificil de arrancar despues, saliò con 650. Portugueses. Era de ginetes el segundo numero, y todos cavalleros de luzido valor. Dividiò la infanteria en quatro esquadrones encomendados a Fernando de Silva, a Don Luis de Ataide, despues ViRey, a Francisco de Sà, a Antonio de Sottomayor, y quedóse con las 50. lanças, y asta 400. negros. Supo de sus exploradores que el enemigo ocupava la aldea de Baylam, distante dós leguas por la tierra adentro, y resolviòse en cogerle al descuido, quando en la fuerça del dia suele usar sus nefandos lavatorios. Hizo alto a media legua para descansar su gente: y el sintiendola corrió tan veloz, y tan callado que la cogiò en el descanso, adonde la degollara, si Fernando de Silva, que llevava la vanguardia, no pusiera con gentil acuerdo el pecho a la corriente. Ya estava herido en una pierna quando le socorriò Antonio de Sottomayor, a quien luego hirieron, y mataron gente, puesto que con recivir mayor daño. Esta suspension diò tiempo a que se armàsse el Tavora, con cuya furiosa llegada se desatò de todo punto la ira por aquella floresta. Los nuestros ceñidos de los Moros, dieronse las espaldas a si, y los rostros a ellos, y obraron maravillas a todas partes. Ruy Lorenço girava por el convexo velozmente con sus ginetes, y hazia provechoso daño, asta que acometiẽdolos de remate, vió muertos muchos, y los otros ir huy-

huyendo rotos, y desausiados de su esperança.

4 Luego se resolvió en que avia de coger una poderosa nave del propio Bramaluco, que estava acabada de labrar en el astillero de Agaçaim. Passò a esto por tierra, y Don Luis de Ataìde por agua. Este llegò a fuerça de armas perdiendo seys hombres en frente de la ciudad, quando estotro ya la venia assolando como un rayo, rompiendo por numerosos, y fuertes enemigos, que le querian suspender el curso; y todavia le mataron otros tantos hombres, por màs que Fernando de Silva, Francisco de Sà, y Antonio de Sottomayor, y otros cavalleros de su porte, ivan delante haziendo su dever con desaogada valentia. Concurrió Don Luis con su gente desde las embarcaciones, y alfin despoblaron el campo, y la ciudad, y la dieron fuego. Vino la nave al puerto de Baçaim, y estando dedicada a viajes de Meca, hizo las de Lisboa largos años. Pidiò pazes el desengañado Bramaluco: y por ser vassallo, con sospechas de no entera fidelidad, del de Cambaya, tratólas con él nuestro Governador; y sacó desta circunspecion seguridad de las passadas, y la mitad de los derechos de la aduana de que asta entonces nos ofrecia solamente la tercia parte.

5 Bolvamos a la armada con que diximos salia el Governador, porque nos llama la vozeria nautica con que està levando las ancoras, y tendiendo los lienços. Fueron tales sus liberalidades en esta ocasion que vino a hallarse con mucha más gente de la que deseava; y assi verèmos en el un hombre mayor que sus mismos deseos con ser grandissimos, excediendo

ſiempre los menores al mayor hombre. Sirviò eſto de que de toda eligieſſe la màs luzida y valeroſa. Contenia la armada 80. vaſos de varias formas y grandezas: y ellos dós mil hombres de eſſa calidad referida. Los Capitanes Don Luis de Ataìde, Don Criſtoval, y Don Antonio de Gama, Don Bernardo, Don Criſtoval, y Don Payo de Noroña, Don Iuan Manuel, Dõ Manuel, de Lima, Don Diego de Almeyda Freyre, Pedro Froys, Gaſpar de Souſa, Frãciſco de Iller, Criſtoval de Craſto, Fernando de Silva, Rafael Lobo, Bernardin de Souſa, Miguel de Añaya, Iorge Pimentel, Luis, y Enrique Mendez de Vaſconcelos, Manuel de Vaſconcelos, Iuan de Magallanes, Fernando, y Leonel de Lima, Luis de Noroña, Nuño, y Antonio, y Franciſco, y Iuan Pereyra, Ruy Gõçalez de Azevedo, Vaſco de Cuña, Mateo de Brito, Iuan Iuſarte Tiçam, Duarte de Melo, Afonſo Enriquez, Manuel de Souſa y Sepulveda, Simon Botello, Franciſco de Sá, Franciſco de Meſquita, Diego Perez de Sà, Frãciſco Freyre, Antonio de Araujo, Miguel Carvallo, Antonio de Sottomayor, Iuan, y Alvaro de Mendoça, Lope Vaz de Sequeira, Franciſco, y Ruy de Melo hermanos. Los nõbres de los otros deſeamos. Eſtos de los navìos de remo; de los Galeones el Governador y Triſtan de Ataìde, y Don Iuan de Caſtro (deſpues Governador, que tomãdo en eſta ocaſion ora la eſpada, ora la pluma, fue deſcribiendo con mucha juſtificacion, en eſtilo y lengua Ciceroniana, aquellos mares, aquella coſta: papel de eſtima que permanece) y Don Franciſco de Meneſes, y Don Franciſco de Lima, y Don Garcia de Caſtro, y Manuel de Gama; que como ſingulares perſonas llevavan baxeles de

remo

remo, de que eran Capitanes parientes ſuyos, y ſus amigos, y ſus criados para acudirles a lo que les ordenaſſen. Eſtos eran Diego de Reynoſo, Nuño de Coſta, Ruy Mendez de Freytas, Don Iorge de Meneſes, Gaſpar Rodriguez, Iuan Gonçalez, y Pedro Canſado. De otros navios menores, Franciſco de Moura Fator de la armada, Alvaro Afonſo, Gaſpar de Pina, Iorge Vieira, Miſſer Bernardo, Antonio Correa que ſe perdiò. Llevavan eſtos ultimos municiones ſobreſalientes.

6 Mientras ſe apreſtò eſta Armada, el Rey de Achem dando preſuroſamente ſobre èl de los Battaas le hizo un gran deguello, en que ſe embolvieron tres hijos que con ſingulariſſima ternura adorava en vez de amarlos. Anſioſo de la vengança embió por Embaxador ſuyo un ſu cuñado, a Pedro de Faria que entrava entonces en el Pueſto de Capitan de Malaca. Pidiale confirmacion de las pazes celebradas con los Capitanes ſus Anteceſſores; armas y moniciones para proſiguir la guerra con ſu enemigo: y por obligarle a lo uno y a lo otro (más lo poſtrero) le embiava un precioſo preſente, y ofrecia el comercio de ſus tierras abundantes de oro, pimienta, beijuin, aguila, y alcanfor. En vano ruega con ponderoſas palabras, el que ruega ſin manos ponderoſas. Pedro de Faria era Cavallero de grande animo; però era hombre que tambien etendia a aumentos de hazienda; nó ſin mezcla de zeloſo Miniſtro de ſu Rey; porque juzgava ſerle convenientiſſima la buena correſpondencia con eſte. Proveyole de armas bien a ſu ſatisfacion, ofreciendole quanto valieſſe, para ſervirle en todas ocaſiones, deſpues de aver tratado a ſu Embaxador eſplendidamente. Luego embiò azia

allà un navio con empleo ſuyo, de aſta diez mil ducados; y por Fator del a Fernando Mendez Pinto, aquel que deſpues vino a ſer notorio por las memorias de ſus Peregrinaciones. Embiſtió el Battaa a ſu adverſario el Achem con eſtremado valor, y teniendole caſi vencido le dexó con la vitoria, y ſe retirò a ſu Ciudad de Panaaju, lleno de profundiſſima triſteza. Alli deſpachò al Pinto que le avia acompañado en aquella guerra màs dañoſa que larga; y a de màs de moſtrarſe a tento al buen cobro de los intereſſes de Pedro de Faria ſobre ſu hazienda, le embió otro preſente conſiderable. Recogiaſe el Fator contento, quando ſe halló a peligro de perderſe en el rio de Parles, y Puerto del Reyno de Quedá, por las revoluciones que entonces avia en la Ciudad deſte nombre, Corte de aquel Principe, originadas con la muerte de ſu propio Padre, y con el caſamiento celebrado cõ ſu Madre propia, cuyos amores avian ſido la cauſa de aquel Parricidio. Eſto ultimo negava él; y lo otro de caſarſe con ella lo atribuia al zelo de no dexarla en deſamparo; celebrando mucho la deſeſtimacion que avia hecho de hijas de varios Reyes con grandes dotes, ſolo por amparar a ſu Madre, de quien agora eſtava ſiendo hijo, y eſpoſo; como ella Madre y ſuegra: y eſperando ambos hijo, nieto y hermano juntamente, porque ella ſe hallava preñada del. Truxo el Pinto nuevas de la Iſla del oro, que era lo principal que llevava a ſu cargo. Poco deſpues lo veremos.

7 Pero ya entra nueſtro Governador con ſu armada por las puertas del Eſtrecho. Empeçó a buſcar las iſlas, y ciudades que ay por aquel mar, y hallavanlas deshabitadas; porque aviendo por el poco ſecreto de-

ſta

sta accion procedido rumores de su venida, obrò el miedo. De las Islas fuè principal Maçuà: de las ciudades Suanquem, situada en 18. grados; vistosa de fabricas, y bien abundante de riquezas. El Rey que se avia puesto en cobro por la tierra dentro, distancia de una legua, con astucias teñidas en concordias detuvo al Governador para que no le assolasse la Isla. Menor daño fue este, que el de hazerle perder la quema de las naves en Suez, con aquellas dilaciones que hizieron llegar allá antecipada la noticia de sus intentos. Determinòse en castigarle; marchó con su hermano Don Christoval, y mil hombres. Ganòle sus Reales, con muchas muertes, y gruesso despojo, de que el Rey no quiso ser testigo, porque se fue huyendo. Bolviò la ira sobre la ciudad; y despues de cõceder un saco tan precioso que a muchos les tocó a quatro, y a cinco mil escudos la consumiò el fuego. Resolviòse luego el Governador, por los inconvenientes del poco fondo para vasos altos, en passar con solos 16. catures a Alcocer, y otros lugares. Hizo que bolviesse a Maçuà todo el resto de la armada a la orden de Leonel de Lima. Insignes competencias uvo entre todos los cavalleros sobre quien avia de ir con Don Estevan: y el tuvo un trabajo insigne en componerlos; y en dissimular cõ las muestras pesadas de inobediencia q̃ experimentó en algunos concitados del deseo de gloria, como Francisco de Melo, Don Manuel de Lima, y Afonso Enriquez. Salieron, finalmente, de una ensenada a que por este sucesso quedó el nombre de los agrabiados: deviendo quedarle en singular, porque solo el Gobernador lo fué. En los 16. navios se introduxerõ muchos cavalleros por soldados comu-

comunes, tomando algunos oficios ultimos ſolo por hazerſe lugar. Tal era la anſia de hallarſe en eſte caſo. Los Capitanes fueron Lope Vaz de Sequeyra, Triſtan de Ataide, Don Criſtoval de Gama, Don Iuan, y Don Garcia de Caſtro, Don Franciſco de Meneſes, Don Manuel de Lima, Dõ Iuan Manuel, Iorge de Melo, Miguel Carvallo, Gaſpar de Souſa, Vicente de Navays, Antonio Pereyra, Diego Perez de Sà, Afonſo Enriquez, y Don Luis de Ataide, con 250. hombres. Llegaron a Alcocer que eſtà en 25. grados y medio, y ſucediòles lo miſmo que en Suanquem; ſiendo Capitan de los que la aſſaltaron Criſtoval de Gama, como tambien en Tor, ò Toro. Allà paſſaron, tomando en el paſſaje baxeles enemigos. Al ſaltar en tierra ſe opuſieron animoſamente los Rumes, ó Turcos con artilleria: però cediendo con muerte de algunos, ninguna nueſtra, deſampararõ la marina, y aun la ciudad en que fue hallada poca hazienda. El caſtigo de fuego dado a las otras le perdonò el Governador en reverencia de Santa Catalina, y de Religioſos de ſu nombre hallados alli en un Monaſterio con veſtigios de criſtiandad. Viſitòlo a ruego dellos. Glorioſo èl de ſer el primero de los Capitanes de Europa que llegò cõ ſus armas a aquella ciudad, armò alli muchos cavalleros, que ſe preciaron eſtremadamente de conſiguir alli eſta honra, glorioſamente embidiada deſpues del clariſſimo Emperador Carlos Quinto, como lo veremos a los ultimos periodos del primer Vireynado del grande Don Luis de Ataide. Apartandoſe alfin nueſtra gente, y aquellos Religioſos con grandes actos de ſaudades, parecia que los unos ſe llevavan la viſta de los otros. Ellos ſiguen la Igleſia Griega: y ſon de la

ſa orden del gran Baſilio. La ciudad eſtà en 18. grados: y creen Geografos doctos, que es la antigua Elana.

8 Paſſó el Governador a Suez: y executando muchas, y valientes, y ardiloſas diligencias por Triſtan de Ataide, Garcia de Noroña (Griego Ianiçaro poco antes hecho Criſtiano por el ViRey deſte nombre) Fernando Diaz Ceſar, Iuan Fidalgo, y Antonio Pereyra para entender la agua, y explorar el puerto; y no conſiguiendo fruto por lo dificil de las reſtingas, reſolviòſe a que en perſona, y a toda luz del ſol avia de deſcubrir las galeras. Viòlas: quiſo provar ſi ſe obraria algo: adelantaronſe ſu hermano, y Don Iuan de Caſtro, y Triſtan de Ataide, y Don Franciſco de Meneſes expueſtos a las balas enemigas que ya bolavan. Luego rebentaron de una emboſcada (que alfin ya eſtavan de aviſo) dòs mil luzidos ginetes Turcos, contra quien nueſtras fuſtas no pudieron obrar màs de rociarlos con la artilleria, y tender algunos por el ſuelo. Retiraronſe con dolor profundo de que aſſi ſe les malograſſe eſte viaje. Bolvió el Governador a tomar ſu armada en Maçuá, adonde halló que por el rigor de Manuel de Gama ſe avian amotinado algunos hombres, de que reſultó deſampararle 80. huyendo en un navio, con intento de paſſarſe al Preſte Iuan, o Abaſſia hablando con la propiedad que deve hablarſe al nombrar aquel Imperio que con eſſe primero Titulo nos truxo largo tiēpo equivocados. Fueron encontrados de un Capitan del Rey de Zeyla, y caſi todos muertos por armas y aſtucias deſpues de valeroſa reſiſtencia. Pendian de una horca cinco que Manuel de Gama condenò a aquel caſtigo por ſabidores

de

de la huyda de los 80. y callarla. Però ellos, aviendose por inocentes, le emplazaron al tiempo que los ahogavan; y el antes de un mes perdió el juizio, y luego la vida. A aquellos a quien fatiga tanto en el mundo la investigacion de las causas superiores, incitados de los efetos maravillosos, hagan pregunta destos, los que aman la curiosidad de los estudios, ó no temen el fin de los arrojamientos.

CAPI-

CAPITVLO IV.

Prosigue el Gobierno de Don Estevan de Gama.

1 MIENTRAS se ezlabonavã estos y otros casos, Gradà Hamed, que tenia el cetro de aquella region a que los Geografos llaman Troglodita, y vulgarmente Adel, saliendo de su Corte Zeyla, con exercito copioso guarnecido de Rumes, para cuyo efeto diò al gran Turco Soleyman la obediencia que devia al Emperador de la Etiopia, entró por ella, como rio, que inundando arrebatadamente las campañas, ó lleva, ó rompe, ò inclina sin reparo quanto halla delante. Estava este Moro concitado de la ambicion acechando si la fortuna le abria alguna puerta para entrarse a executar su intento. Pareciòle tal el ver a su Principe soberano de pocos años; aviendo que esta era una de las evidentes ruinas de los cetros: y usando de aquella astucia y velocidad con tanta mano se hizo en pocas semanas tan dueño de aquellos de la Abassia, que su Emperador Atanad, Sagad, ò Claudio, se retirò àzia el Reyno de Goiame: y su madre Sabani, ò Isabel, con el Barnagais, montó en la dificil sierra de Damà; inexpugnable fabrica de la absoluta Naturaleza, que elevandose, con buena distancia, desde una amplissima llanura, fenece con otra casi circular, que tendrà una legua de diametro; àdonde

de ſe tiende una razonable poblacion, y ſe produzen frutos y ganados que la ſuſtentan. Solamente por un lado tiene una penoſa ſubida aſta cerca de la cumbre. Deſde alli ſe ſuben las perſonas tendidas en unos tabladillos echados deſde arriba por cuerdas: y aſſi baxan.

2 Viendoſe la Reyna madre reduzida deſde tan ancho Imperio a tan angoſta aſpereza, informada de que el Governador Don Eſtevan corria aquel mar con tanto poder, embióle una Embaxada por el Barnagais: pidiendole ſocorro contra aquel Tirano que intruſo en caſi todos ſus Reynos, iva echando por tierra las antiguas Igleſias, y poniendo en eſclavitud ſus Religioſos, y Miniſtros. Hablò el Embaxador màs con lagrimas que con razones: y reſpondiendole el Duque de nueſtro exercito con unas y con otras le embiò contentiſſimo. Pueſto en conſejo, ſi ſe avian de ſocorrer aquellos afligidos Principes y chriſtianos; aſſentado que ſi, nombrò el Governador por Capitan de aquella empreſa a ſu hermano Don Criſtoval, aunque valeroſo, no de tantos años y experiencias como otros que lo apetecian; de que reſultó ſer la elecion no aplaudida de todos. Diòle 400. hombres en ſeys compañias, capitaneadas las cinco de a 50. por Manuel de Cuña, Iuan de Fonſeca, Onofre, y Franciſco de Abreu hermanos, y Franciſco Vello. La otra de 150. ſiguia a Don Chriſtoval. Llevavan ocho cañones de cāpaña, muchos moſquetes, eſcopetas, arneſes, y toda ſuerte de armas cō abūdantes moniciones. Acōpañavalo, y animavalo todo el Patriarca D. Iuan Bermudez, pidido, y deſeado de aquel Emperador, para introduzir las

cere-

ceremonias de la Iglesia Romana, aviendole por capacissimo para ello (y eralo) desde que anduvo por sus tierras la primera vez. En aquella playa se despidieron los dos hermanos Estevan, y Cristoval, con tales ternuras, que bien fueron anuncios de que eran aquellos los abraços postreros, las ultimas vistas. Peró põgamos al uno en la India, y luego bolveremos al otro en su trabajosissimo viaje.

3 Navegando el Governador, yà a los confines de Iulio, assaltóle una tormenta assi rigurosa, que subito tragò a Gaspar de Sousa, y a quantos ivan con el en su galeota. Luego desapareció la fusta de Alvaro Serram. Todos se derramaron por varios rumbos, exercitando incessablemente las bombas. Hizieronse religiosos, y asperos votos, con el temor, ò desacuerdo: si bien estava intrepido un soldado commun que votò de casarse con Doña Leonor de Sà: en calidad, hija de Garcia de Sà, despues Governador, y en belleza el cuidado unico de toda la India. Mal podia, luego, satisfazer el voto: mas por esso le hizo; y quedó siendo assunto galante de las conversaciones; y favorecido del padre de aquella infeliz hermosura por la galanteria del voto desahogado quando se ahogavan todos. Alfin llegò el Governador a Goa: y viendo que tardavan las naves del Reyno; y que el estavà atenuado por las despesas hechas con las flotas embiadas estos ultimos años a la India, despachò algunos galeones con la dróga que avian de llevar las naves que no llegavan. Vno dellos llevò Don Francisco de Lima, otro Don Iuan Deça, Iuan de Mẽdoça otro, y otro D. Pedro de Castelo-

 brãco,

branco, que salia de Capitan de Ormuz, trayendo preso a Goa aquel Rey a titulo de incapaz. Assaltado de naos Francesas en las Islas de los Açores fue despojado de quanta hazienda traía; y traìa mucha. Passó a pretenderla en Francia por serle tomada injustamente, respeto de las pazes entre estas dos Coronas. Divertiase el Rey de la respuesta porque gustava de la parte que le cupo de aquel despojo, de que Don Pedro le conoció en las manos unas preciosas sortijas; y en la silla unos estribos de oro maciço, adonde la obra sobrepujava a la materia. Instò un dia con más fuerça, y porfiando el Rey en afirmarle, que no avia luz de la hazienda; abriòse todo, y dixole. *Como, Señor, no? I essas sortijas que os veo agora en los dedos, y aquellos estribos que el otro dia os vi en la silla luzen poco?* Tanto puede la codicia aun con tan poderosos Reyes! Tanto osa la razon delante dellos, aun en personas que les son inferiores!

1542.

4 Codiciava el Nizamoxà las plaças de Sangaçà, y Carnalá; posseìdas de dos vassallos de Cambaya como de los confines de aquel Reyno; y formidables a essotro, como fuertes, y eminentes a sus estremos. Viendo ausentes dellas a sus Capitanes Nicodà Amorgin, y Atridican, assaltólas, y pudolas ganar facilmente. Valieronse sus verdaderos posseedores, para restituirse, de Don Francisco de Meneses Capitan de Baçaim, prometiendonos vassallaje. Socorriòlos en persona con 300. Portugueses en tres vanderas. Las dòs llevavan D. Iorge, y D. Alexo de Meneses sus sobrinos: otra de naturales de aquellas tierras, el Tanadar dellas Pedro de Lemos. Cada uno de los dos Despojados,

pojados, dozientos. Procedia Don Alexo, y escalando la fuerça de Carnalà improvisamente, pasmaronse sus defensores; y desampararonla, arrojandose desde las murallas a la pendiente fragosidad de la montaña, por donde algunos fueron cayendo hechos pedaços. Los de Sangaçà, por no salir con tan arriesgada priessa, dieronla primero que se la pidiessen con tanto furor. Dexó Don Francisco a los Moros en sus plaças con guarnicion de Portugueses a la obediencia de Don Alvaro, y Don Iorge. El Nizamoxà ardiendo en rabia con la nueva deste hecho despidiò en toda diligencia tres Capitanes con asta cinco mil hombres, que en los villajes de aquel destrito fueron como langosta irreparable. Conocieron los dos que no podian sustentarse contra tan superior enemigo; y renunciaron las fortalezas en favor del Imperio Portugues; poniendo la resignacion en manos de Don Francisco, que recogiendolos en Baçaim, luego las aceptò; y basteciendolas de lo necessario dispusose a la defensa.

5 Embia el Nizamoxà otros seys mil hombres; mil dellos arcabuzeros, y ginetes 800. fuertemente armados. Ciñeron todos la plaça de Sangaçà en que estava Don Alexo, y dieronla rezios combates aquel dia, en que los Portugueses no mataron poco estando todo él en piè, y si comian algo, era con los mosquetes al rostro. Assi passaron la noche, en que dificilmente pudieron embiar aviso a Don Francisco en Baçaim, que en teniendole, passó al socorro con 160. Portugueses, y 20. cavallos, y algunos Nayques con 1200. Indios. Los cavalleros que le siguieron, y de que permanecen

necen nombres, ſon Don Iorge, y Don Pedro de Meneſes, Don Roque Tello, Rodrigo Homem, Eſtevan Peixoto. Deſembarcados (que ſe iva aqui por el rio) recivió Don Franciſco una carta de preſuroſo aviſo de Don Iorge de Lima Capitan de Chaul. Contenia infalible informacion de la mucha y luzida gente del Nizamoxà, que ceñia aquella fortaleza. Llegaronſe algunos por entender lo que contenia la letura en que Don Franciſco parecia regozijarse; y él, mudando velociſſimo la ſuſtancia della, fingió que la leìa; y leyó todo muy al contrario: porque ſiendo tan pocos no deſmayaſſen ſi ſupieſſen la multitud que los aguardava. Marcharon, pues, aſſi engañados ellos, y aſſi deſengañado el Capitan. Llevava Don Iorge de Meneſes la vanguardia. Salieronle pocos enemigos por atraerle con induſtria al laço de dos emboſcadas de a mil cada una. Rebolvieronſe mal, ò acovardaronſe bien algunos Portugueſes, y puſieronſe en huída. Don Franciſco con ſus 20. gine-tes diſpuſoſe a vedar un paſſo angoſto de una ribera a los barbaros. Poniendo la lança en el pecho al primero que tentò el vado, y que en luzimiento parecia el Capitan, derribóle muerto de la ſilla. Don Roque, Don Pedro, el Peixoto, y el Homem ſiempre a ſu lado, derribaron a ſu exemplo ſemejantemente. Don Iorge porque los enemigos no buſcaſſen a Don Franciſco por las eſpaldas, diòle las ſuyas, y a ellos el roſtro de manera que ſe hizo temer: y alfin de ambas partes ſe peleava virtuoſiſſimamente. Eſtos con quien agora le embolvia Don Iorge eran los de la emboſcada que le ſaliò primero, y de quien ivan huyendo a las embarcaciones aquellos covardes. Pero eſtos aſſaltados de la ſegunda,

por

por huyr della bolvieron a la primera de que huyeron, y con quien lidiava Don Iorge. Los Moros que lidiavan con Don Francisco, creyendo era socorro, y hallãdose ya bien acossados se pusieron en presurosa fuga. Assi los vino casi a vencer o el vencido, o el temor. Con esta desorden animaronse los timidos, y los animosos atemorizaron del todo a aquella barbaridad de suerte que corriendo desalados a Sangaçà, hizieron llevar los pavellones y los tabernaculos, dexando lleno el contorno de la plaça de varias armas, y toda suerte de municiones. Bolvió Don Francisco, y Don Iorge de siguirlos el alcance; y hallaron que avian muerto 500. cõ perdida de 20. Recogieronse dexãdo municionadas aquellas importantes fuerças.

6 Refiriré agora accion bien estraña al credito, mas no a la verdad. En lo màs riguroso de aquel conflito, sobre la defensa del vado, fue visto un hecho a que yo en todos los monumentos historicos no hallo compañia. Vn Portugues de estatura agigantada, y fuerças correspondientes, del apellido de Trancoso (lastima es que se ignore el nombre de quien le merecia eterno) viendo delante de si un Moro bien ceñido con las bueltas de una larga toca, asió del por ellas, y embraçandole como pudiera a algun pavès, se fue serviendo del, entrandose como un leon desatado por los Moros, y cortando en ellos liberalmente; ya porque con el otro que traìa en el ayre ligerissimo recebia los golpes, ya porque se le tiravan menos, por no ofender al que le servia de defensa: si bien los que le tiraron en el los recibiò. Con este escudo assistió en la batalla asta fenecerla, provocando a igual risa que admiracion con esta haza-

ña, ſin duda, unica. Nadie diga que con la juventud del mundo ſe acabaron los Hercules, ſi no que con ſu vejez ſe extinguió la eſtimació, y la memoria de los actos valeroſos.

7 Todavia ponderandoſe que las fortalezas ganadas eran de màs rieſgo, y deſpeſa, que ſeguridad y fruto; y que el Nizamoxà nueſtro confederado, y tributario las pidia con ofrecer de nuevo cinco mil pardaos ſobre los dos q̃ ya pagava, ſe las largò el Governador, no ſin conſejo de muchos, y con todo eſſo no ſin gran làſtima, y aun reſiſtencia de Don Franciſco de Meneſes, que con tanto valor las avia ganado y defendido; porque nó obedeciendo a la primera orden, ſe compuſo loçanamente para reſiſtir al nuevo y poderoſo exercito que el Nizamoxá expidiò viendole conſtante en aquella deſobediencia pundonoroſa, y caſi loable. A lfin deſiſtiendo della obedeciò a la ſegunda inſtancia. Salieron nueſtros Capitanes con todas las circunſtancias de la honra con que ſe dexa lo ganado militarmente.

8 Ya eſtava el Governador en Chaul quando ſucediò lo referido: porque ſe avia reſuelto en viſitar las Fortalezas del Norte. Previnolas de lo neceſſario, ſegun el tiempo. Buelto a Goa entendiò en el apreſto de la carga para las naves detenidas en Moçambique; y jũtamente reciviò Embaxadores del Xeque Iſmael, de los Reyes de Calecut, y de Cambaya, que le buſcaron con negocios graves; y que del fueron oìdos, y deſpachados con entera ſatisfacion.

9 Los dias antecedentes avia ſido informado el Capitan de Malaca Pedro de Faria, de las coſas y ſitio de la Iſla del oro, que ſe entendia ſer en el mar del rio de Ca-

Calandor, y en cinco grados de altura por la parte del Sur, diſtante algunas ciento y cincuenta leguas de la punta de Samatra; cercada de grandes baxios, con impetuoſas corrientes. Aviſó al Rey, que nombró por Capitan de ſu deſcubrimiento y conquiſta a Franciſco de Almeyda Cavallero de experiēcias y de valor, que muriò en el viaje. Sucediòle un Diego Cabral de la Iſla de la Madera; y quitòle eſte pueſto el Governador Martin Afonſo de Souſa, dandole a Geronimo de Figueredo de la Caſa del Duque de Bragança, de la qual avia ſido tambien el propio Martin Afonſo. Partió el año 1542. con ochenta perſonas en tres navios. Arrebatado de la codicia, olvidòſe del intento que le llevava, por irſe a emprender la toma de unas naves de Meca en la coſta de Tanauçarim, y rindiendolas, y quedandoſe con un opimo deſpojo, y negando alguna parte a ſus ſoldados, ellos le ataron de pies y manos, y le fueron a echar en la arena de Gale de la Iſla de Ceylam, quedandoſe con todo aquello de que él les negava injuſtiſſimamente algun logro. Aſſi por la culpa de todos, mayor la del Capitan, ſe quedó nueſtro Rey entonces con los diſpendios perdidos, por quedarſe ſin el deſcubrimiento tan deſeado de aquella Iſla. Quando dexaràn los intereſſes de los Miniſtros de ſer deguello de los del Principe, de los de la Republica, de los de la Honra?

10 Sucedió al Rey de Arum con el de Achem lo miſmo que poco antes refirimos del de los Battaas, que fue hallarſe primero vitorioſo, y ſalir deſpues vencido de aquel Tirano, con la diferencia de quedar muerto. Tambien le avia ſocorrido Pedro de Faria Capitan de Malaca con algunas armas y moniciones. Intentava el Achem

Achem hazerse señor deste Reyno, que le impidia el
passaje a Malaca por tierra; desengañado yà de que el
conquistarla por mar le era impossible.

11 Algunos dias despues el Capitan Pedro de Fa-
ria, despachó a Fernando Mendez Pinto, con un pre-
sente para el Rey de Patane, y carta en que le pidia con
afectuosos ruegos se inclinasse a la solicitud de la liber-
tad de cinco Portugueses, poco antes cautivos en Si-
am, porque estavan ellos en la mano de un cuñado su-
yo. Diòle tambien orden para de passo entregar en el
Puerto de Pam un empleo de diez mil ducados a su
Fator Thomè Lobo. Quando ya, de lo comerciado an-
tes y agora se hallavan los dós con cincuenta mil escu-
dos en diamantes, perlas, y oro, y a punto de partirse al
otro dia, sucediò aquella noche una confusion con que
todo quedó perdido. Residia en aquella ciudad Cojà
Geynel Embaxador del Rey de Borneo con su mu-
ger. Halló en adulterio con ella al Rey de Pam, y ma-
tòle. Sonó luego mucho la muerte de aquel Principe; y
el Pueblo empeçó a discurrir furiosamente por las ca-
sas, menos en vengança del hecho que en consecucion
del robo. Fueron degolladas en breve espacio algunas
quatro mil personas. Los dós Fatores de Pedro de Fa-
ria enteramente robados, y muertos algunos compa-
ñeros suyos, y herido enormissimamente en el rostro el
Thomè se escaparon y acogieron a Patane. Ellos, y
otros Portugueses que alli residian pidieron licençia al
Rey para ir a restituirse de aquel robo en tres juncos de
Mercaderes de Pam, que supieron venian ricos de la
China, y que estavan fundados de alli dezìocho leguas
en el rio de Calantam. Concediòsela facilmente por
pare-

parecerle justa la restituicion que pretendian. Salieron para esto, ochenta en tres baxeles communes, capitaneados de Iuan Fernandez de Abreu de la Isla de la Madera, y hermano de leche del Rey Don Iuan el Tercero. Los dòs Capitanes inferiores eran Lorenço de Goes, y Vasco Sarmiento, primos y naturales de Bragança, hombres de conocido valor. Llegaron, pues, y uvo una crespa riña, cuyo remate fue quedarse con los tres juncos, y aportar cõ ellos a Patane. Lo menos que montava la presa era mucho más de trezientos mil ducados. Los Patanes incitavan al Rey para que desposeyesse della a los Portugueses. Peró él que estava de acuerdo con ellos, y respetava grandemente a Pedro de Faria, cuyos eran los cincuenta mil escudos robados en Pam, estuvo firme en que se le avian de hazer buenos. Acetaron los Mercaderes el partido, y pagandolos, bolvieron a su viaje. Tanto respeto tuvieron al Rey sus vassallos, que intentavan esta ofensa a los Portugueses, y los Portugueses que estavan en possession de tan luzido despojo. Lo que puede el abocarse los Reyes con la Gente a que han de hazer justicia. Si esto corriera por Ministros, aquel era el dia de motines, y discordancias de peligrosissimo remate.

CAPI-

CAPITVLO V.

Varias empresas del Capitan Antonio de Faria desde el año 1540, asta el de 1542. prosiguiendo Don Estevan de Gama en el Gobierno de la India.

1 EN tanto que por estas partes se lidiava estos tres años en las cosas refiridas, executava Antonio de Faria y Sousa, las que luego refiriremos benemeritas de ser perdurables en la memoria de las Gentes, yà para exemplo del valor, yà para escarmiento de la codicia. No se haga escrupuloso lo que escriviere de las personas de nuestro linaje; porque como en el nunca faltaron acciones dignas de la boca de la Fama, y en mi los respetos de la verdad, puedo licitamẽte deponer el encogimiento ò el temor de escribirlas. Si en las noticias, y en los nombres de algunos rios y puertos, de algunas tierras y fabricas ubiere algun defeto, en las hazañas de que ellos fueron teatros no aurá alguno; porque en esto se sigue a la propia vista de quien lo escribiò sinceramente, y en essotro se pudierõ equivocar las informaciones, que mientras no uviere otras màs fixas se deven de tener por verdaderas.

2 El Capitan de Malaca Pedro de Faria, despachó a su pariente Antonio de Faria y Sousa, para ir a tratar cosas importantissimas con el Rey de Patane, todas encaminadas a la conservacion de su amistad, util a aquella Plaça. Llevava el en varias haziendas un empleo de asta doze mil ducados, y no hallando alli expediente

para

para ellas, embiólas al puerto de Lugor, ciudad del Reyno de Siam, y Feria notable adonde le afirmaron se despacharian con pujante ganancia. Hizo Agente desta negociacion a un Christoval Borrallo, hombre perito en semejantes cosas. Aviendo fundado su baxel en la boca del rio de donde yà via el Puerto que buscava, improvisamẽte se calò sobre èl, como una Aguila sobre un pollo, un valentissimo y abultado junco lleno de artilleria, y poblado de asta ochenta Moros y Turcos, a la obediencia de Coja Hazem, Moro Guzarate, Cossario de grã nõbre, q̃ por averle Hetor de Silveyra tomado una nave en el mar de Diu, y muerto a su Padre y dós hermanos, se hizo capital adversario de Portugueses votando solenemente el perseguirlos miẽtras viviesse; y constava que cõ robos y muertes de muchos avia satisfecho asta entonces su voto puntualmente.

3 No le pareciò al Borrallo aver negociado poco en escaparse de las manos de aquel Pirata, dexãdole en ellas el baxel, y saliendo a nado de aquel peligro. Bolvió a Patane con la nueva de lo sucedido, y con ella Antonio de Faria que se hallava sin otro caudal, votò con igual constancia de no parar asta q̃ uviesse quitado del Mundo este Barbaro. Tal fue el motivo de las hazañas que despues le pusieron en uno de los vistosos triunfos logrados de insignes Capitanes. Acomodóse de una fusta, y cincuenta soldados, de que eran dós, el mismo Christoval Borrallo, y Fernando Mendez Pinto, que le avia sido compañero en aquella malissima Fortuna de ser robados, heridos, y obligados a buscar la salvacion deste peligro, por otros que tuvieron mucho de mortales. Saliò de Patane en sabado ocho de Mayo.

4 Puſo la proa al Nordéſte, en el Reyno de Champaa, con intento de examinar lo que avia por aquella cóſta. Vio la Iſla de Pulocandor en altura de ocho grados y un tercio. Deſde alli fue a rodear la de Camboja al Eſte diſtante del continente algunas ſeys leguas. Tomò el Puerto de Bralapiſam, adonde eſtava un junco de Lequios en que iva al Reyno de Siam un Embaxador del Nautaquim de Lindam, Principe de la Iſla de Loſſa, ſituada en treinta y ſeis grados. A penas vió eſte a nueſtro Baxel quando levò ferros, y ſe encomendó al ayre. Con la miſma velocidad embiò el Faria un Piloto Chino con un recado cortès; y él bolviò con eſta notabiliſſima reſpueſta. *Eſtimamoslo mucho: tiempo vendrà en que nueſtra Nacion ſe cõmunique con la de eſſe Capitan por verdadera amiſtad, ley del ſupremo Dios q̃ tiene la clemencia ſin termino alguno, pues con ſu muerte ſanctiſsima dió vida al Genero humano, quedandoſe por creencia perdurable en la caſa de los Buenos: por ſin duda tenemos que ſerá eſto paſſada la mitad de los Tiempos*. Truxo tambien un precioſo alfanje, porque venia en una caxa de oro maciço, y era la guarnicion y la vayna de lo propio, y ſembradas por ellas algunas perlas de valor. Quiſo el Capitan moſtrarſe politico cõ retorno de agradecimientos, peró yà no pudo ſer alcãçado el junco que bolava.

5 Deſde alli, por la marina, llegò al rio de Pulocambim, que en altura de nueve grados divide el Reyno de Camboja, del de Champaa. Aportó en frente de Catimparú, Poblacion conſiderable, adonde ſupo que ſalia aquel caudaloſo rio, de la gran Laguna Pinator (a diſtancia de 260. leguas al Léſte en

el

el Reyno de Quitirvam) ceñida de elevadas y riguro-
sas montañas, por cuyas faldas se esparzian treinta y
ocho Poblaciones, grandes las treze, de que una era
la de Xincaleu, posseedora de una Mina de oro tan
abundante que dava cada un año veinte y dòs millo-
nes de escudos. Posseìanla quatro Señores, que so-
bre quererla posseer uno solo, se hazian cruda guerra.
En Bauquerim, otra fertil Mina de Diamantes de la
más estimable calidad. Tesoros, que segun la disposiciō
de la Tierra pudièran nuestras armas conquistar facil-
mente.

6 Costeando por Champaa, llegó a la boca de
Toobasoy, rio de fama. Fundòse en ella por aver el Pi-
loto recelado la entrada. Aparece en este punto un Ba-
xel grande; y viendole Antonio de Faria, hizo poner
señas de paz, a que de allà se respondió con descor-
tesissima soberbia. Entravase la noche; y pareciò es-
perar la luz del dia para reconocer mejor la calidad del
riesgo. Peró despues se divisó por entre la escuridad
un bulto, y presto se distinguieron tres vasos. Hizo
el Faria, que se fingiessen todos dormidos, y creyen-
dolo assi los barbaros del primer baxel, abordanle y
saltan dentro quarenta. Sale nuestro Capitan de su es-
tancia como un rayo, y deziendo, a ellos; deguella-
los casi todos arrebatadamente, y coge el navio. Los
tres fueron rendidos con fuego, y con el otro le que-
dàron en las manos. Era uno de los prisioneros un Ne-
gro, q̃ amenaçado con tormento, confessó ser Christia-
no, y esclavo de Gaspar de Melo, a quien aquel Cossa-
rio, a vista de Liampò, avia quitado la vida, y a màs de
veinte y seys Portugueses, rōpiendoles a palos las ca-
beças,

beças, porque llevava gran gusto de matar desta suerte a los Christianos: y que en el Puerto avia dexado otro poderoso junco lleno de riqueza, sin otra gente que la maritima. Entonces conociò Antonio de Faria que el Cossario era Similau, famoso en este exercicio; y a èl, con los que alli estavan maniatados hizo quitar la vida, de aquel propio modo que el gustava de quitarla. A penas sus sesos acabavan de rociar el ayre, quando passó a dàr sobre el junco que dezia el Negro, y facilmente se hizo señor dél. Acabó de aparecer la luz del dia, y mostrò el despojo desta vitoria, que solamente en plata montava algunos sessenta mil ducados, sin el valor de muchas y varias haziendas que alli venian.

7 Prosigue su argumento, yà crecido de caudal, baxeles, y alguna gente; y llega por la propia marina de Champaa al rio de Tinacoreu, ò Varela, escala de todas las embarcaciones mercantiles Siames, y Malayas, que passan a la China; porque comutan alli sus haziendas por oro, calambà, y marfil, de que mucho abunda aquella Region: Surgiò en frente de Tayquileu, lugar pequeño, cuyos moradores quedaron con espanto de ver a los Portugueses, que llamavan, la Gente barbada: no porque falten barbas a aquellos hombres, sino porque entonces las nuestras no conocian tixeras ò nabajas, y creciendo a la orden de la absoluta Naturaleza poblavan los rostros, y caìan por los pechos, a vezes asta añudarse en las pretinas, venerabilissimo adorno que la vanidad, y luxuria arrancó de las caras a los Hombres, con que muchos parece que no las tienen: y aquellas Gentes

aun

aun que tengan pelos, son pocos, y por la mayor parte no largos. Con un temor grande, mas bien dissimulado, se dexaron communicar. De ellos supo nuestro Capitan que en lo antiguo se llamava aquel rio Tauralachim, que vale, gran massa, para explicacion de su notable caudal, profundo desde alli a Moncalor, distancia de ochenta leguas; y despues menos, pero más esplayado, por donde se halla una tierra de ocho dias de camino, quajada de varias Aves, cuya multitud la hizo inhabitable, siendo quarenta años antes el poderoso Reyno de los Chintaleuhos. En su centro ay la gran Laguna, de unos llamada Cunabetee, y Chiamay de otros; origen de quatro rios de que uno dellos era aquel en que se hallavan. Ella tiene de circulo ciento y ochenta leguas. Ay en su contorno muchas minas de plata, cóbre, estaño, y plomo; todo facil de conquistar a aver quien lo intentasse.

8 De aqui tomó la derròta de la Isla de Aynam: passò à vista de la de Pulochampeglio, inhabitada (en altura de 13. grados y un tercio) y de la boca de la Ensenada de Cauchinchina. Adelante viò el Morro de Pulocampàs, de donde se descubre la punta de Aynam, y se mostrò un rio al rumbo del Leste, por donde de orden del Faria entrò de noche Christoval Borrallo en un navichuelo con catorze hombres, que bien dentro descubrieron màs de dós mil baxeles de diferentes formas y tamaños; y una poblacion grande y bien murada. A la buelta (yà al salir del rio) vieron un junco de considerable grandeza, alli fandado. Este creyó el Capitan (con la informacion de lo descubierto) era sin duda el del Cossario Coja Hazem, en cuya busca ha-

hazia este viaje. Partió velocissimo a dar sobre èl, y con muerte de muchos le ganó. Hallò entre los presos, a un venerable viejo, que preguntado de quien era el Señor de aquel vaso dixo. *Yo soy Christiano, natural del Monte Sinai, y me llamo Thomas Mostangue. Teniendo una bonissima nave propia en el Puerto de Iudá el año 1538. me la tomò Soliman Baxá, Vi Rey del Cayro, para seguir la armada que entõces expedia en favor del Rey de Cambaya contra los Portugueses. En ella me forçaron los Turcos a mi muger, y a una hija a luz clara del dia y de mis ojos, poniendome en duras prisiones, y quitandome la hazienda que no era poca. Muriò mi muger, murió mi hija, murió un hijo mio; y quedóme solo este que aqui ves, y con que en Diu pude huyrme a aquella tirania. Passè a Malaca, y embarqueme alli con Christoval Sardiña, que estando surto en Cincapura fue muerto con veinte seys Portugueses, y tomado el navio por el Cossario Quiay Tayjam, señor deste junco que agora acabas de ganar.* No bien acabó de oìr Antonio este nombre, quando se assegurò de la verdad del Viejo; porque no ignorava ser este el deste hecho, y de otros en que avia degollado más de cien Portugueses y cogidoles màs de cien mil escudos. Preguntado adonde estava, respõdiò que escondido con seys ó siete en la proa. Dió sobre ellos; y aun que brevemente los degolló, no fue sin riesgo, porque peleando como desesperados, dieronle tres heridas, y mataronle nueve hombres, dòs dellos Portugueses. Hallaronse en aquel vaso, porque se entienda su capacidad, treinta mil quintales de pimienta; gran cantidad de otras drógas y de marfil, y de estaño, y de cera, y de polvora, que todo valdrìa màs de sessenta

ta mil escudos, sin la artilleria que era buena, y varia ropa de precio, y algunas alhajas de plata, cosas conocidamente del uso Portugues. En el fondo avia nueve niños de ambos sexos, y de asta nueve años el mayor, cargados de prisiones de hierro, y casi espirando de hambre; especctaculo bien lastimoso.

9 Costeando ya por la Isla de Aynam, con aquel junco màs, fue a topar con unos Pescadores de perlas, a quien trató pacificamente, aun que con mala sospecha dellos, por la novedad de nuestros rostros y traje. Dixeronle como ella era del Rey de la China desde casi 240. años, aviendo sido antes de varios Señores, y dexadola el ultimo por herencia a essotro. De aqui fue a aportar en el rio de Tananquir, adonde a toda furia fue assaltado de dòs poderosos juncos, que en un abrir y cerrar de ojos colmaron de toda suerte de tiros al de Antonio de Faria. El los salió a recivir, y travòsse una admirable batalla en que uno de los juncos quedò rendido con muchas muertes de sus defensores. Luego passò a socorrer a Christoval Borrallo, que si bien peleava ardentissimamente con el otro se hallava apretado; y quedaron enteramente vencidos, con perdida de catorze hombres nuestros, uno dellos Portugues; y ochenta de los contrarios. Estando ya en silencio todos, oyeron en las cavernas de uno de los vasos consiguidos, tristissimas vozes, y baxando a ver quien las dava hallaron dezisiete personas; dòs Portugueses, siete niños, y ocho moços, todos desnudos y hambrientos, arrastrando cadenas que de los cuellos, de los braços, y de los tovillos estavan asidas. Dixo uno de los primeros dòs, *que eran aquellos juncos de Necodá Xicaulem renegado,*

 gado,

gado, despues de averse hecho Christiano en Malaca, y llamandose Francisco de Sà, adonde Garcia de Sá Capitan de aquella Plaça le avia casado con Portuguesa de alli natural; y que el mismo avia degollado por no querer adorar a un Idolo: que desde quatro años seguia aquel oficio en que avia degollado a muchos Portugueses. Reconocido este Barbaro entre los muertos que andavan jugados de las olas, hizo el Capitan le truxessen, y fuessen arrastrando asta la proa, de donde cortada la cabeça, y hecho quartos fue buelto a la agua. La hazienda valdrìa poco más de cincuenta mil escudos. Vno de los juncos se entregó al fuego a falta de gente para su marineria. Hallaronse en ambos dezisiete cañones de bronze, casi todos con las Armas Reales de Portugal.

10 Màs adelante quarenta leguas surgió en la pũta de Tilaumera, adonde inopinadamente vinieron a dar con nuestros quatro baxeles otros tantos en que venia la nobia de un mancebo noble de alli navegando al son de varios instrumentos y musicas. Creyó ella que los nuestros eran de su Esposo por estar concertados en que saldria él a esperarla por aquel mar con otros tantos navios. Tres quedaron en las manos a Antonio de Faria, y entre ellos aquel en que venia la nobia. Eligiò de la gente algunos marineros, y la otra puso en la arena por inutil. Iva la infeliz Esposa refiriendo amargamente los contratos de su casamiento, las calidades de su Esposo, las esperanças de su estado, y el engaño de su Fortuna, asta que llegaron al Puesto de Mutipinam. Exploróle Valentin Martinez de Alpoem, hombre platico, y hallòse segurissimo para el intento de vender las haziendas que traían de tantas presas.

ſas. El Nautarel, ó Governador de la ciudad embaraçó algo la venta, con que ſe vino a hazer apreſuradamente, y pagadas en plata (no moneda) las drògas y lo demás, multiplicaron alli màs de dozientos mil eſcudos. Yá entonces avia entrado el año de 1541.

CAPITVLO VI.

Proſiguen los hechos de Antonio de Faria.

PAssò a buſcar el Puerto de Madel en la Iſla de Aynam, haziendo de camino algunas preſas razonables. Alli le apareció en un valiente y bien armado júnco Hinymilau, China de Nacion, Moro de creencia, y atrevido Coſſario, con quien ſobre deſcorteſias exorbitantes executadas al reſponderle a un recado que le embió bien politico, ſe vino a travar en dura pelea de que alfin saliò vencido el arrogantiſſimo Barbaro, ſingular opueſto a Catolicos, porque ſe regalava en los duros modos de quitarles la vida, creyendo aſſegurarſe la ſalvacion por eſte medio. Hallaronſe atrozmẽte muertos y hechos pedaços en la concavidad de proa algunos chriſtianos. Preguntando el Faria al Hinimylau la cauſa de aver executado aquella crueldad, le reſpondió (no con menor arrogancia que pudiera averſe vitorioſo) deſta ſuerte. *Yo he dado eſſe genero de caſtigo a eſſos por traídores; porque ellos con ſus gritos fueron cauſa de que tu me aſſaltaſſes, y para eſſo lo hizieron, conociendote, y ſabiendo quanto yo con juſtiſsima*

ma razon soy enemigo de Portugueses. Llamavan con gran porfia por su Dios, al verte; y quise yo experimentar si èl les acudia, y era bastante a librarlos de mis manos. Esto se entiende de essos cinco moços; que de los dòs, quãto para mi, con sobrada culpa nacieron solo con aver nacido Portugueses; para que en pocas razones acabeys de entender quan estremadamente os aborresco. Fuy Christiano al tiempo que Don Paulo de Gama era Capitan de Malaca; y dexè de serlo, y siendo Gentil, me bolvi Moro, ley que con profunda veneracion professo, y professarè, solo porque antes de eligir la de Christo me hablavan los Portugueses (devidamente) con el sombrero en la mano; y despues de eligirla me trataron (gran torpeza de irreverencia al Dios que dizen tienen) con insolentissimos desprecios. Buena politica para obligar los Estraños a mudar de culto por seguirlos en el que professan. Peró esto fue permission del Grande Alá, para que abriendoseme los ojos siguiesse las verdaderas enseñanças del Sãto Mahoma. Executèlo en Bintam, hallandose a aquel solennissimo acto el Rey de Vjantana que desde entonces me hizo grandes honras, me puso en el numero de sus amigos; y sus Grandes, y Magistrados, a su exemplo me tratavan como a hermano. Mejoróse todo esto quando en el sagrado libro de las Flores, adonde estan los verdaderos documẽtos de la salvacion que tanto solicito, me vieron hazer el devoto juramento de que seria Capital enemigo de la Nacion Portuguesa, y de quãtos professassen la ley Christiana, que en las lenguas de vosotros atrae, y en vuestras obras expele. Yo no puedo acabar de entender como es tan malo quien predica lo que parece tan bueno. El Rey, pues, y el Cazique Maulana me asseguraron de que

si cumplia lo jurado era indubitable el consiguir la eterna gloria; y yo assi lo creo: porque me persuado a que es segurissima la ley adonde se honra a quien la sigue; no aquella en que se acabó de perder la estimacion al punto que fue seguida entre aquellos mismos que hazen alarde della, que de sus enemigos bien es justo que suframos ó venguemos las afrentas, pues con vengarlas ó sufrirlas se consiguen gloriosos premios: y estos espero agora por lo que sufro y castigo las insolencias de quien se opone a la que professo. En cumplimiento, alfin, de mi justo voto, desde siete años a esta parte he tomado muchos baxeles, passado a cuchillo muchos Portugueses: porque Barbaro es aquel que se descuida de lo importante a la salvacion de su Alma. El primero era de Luis de Payva en el rio de Liampó, adonde quitè la vida a diez; no hablando en la de otros muchos, porque como no eran Portugueses ni christianos, no quedavan siendo del cumplimiento de mi obligacion, y de mi deseo. Peró paßavan los inocentes la pena de los culpados al rayo de la ira, que en casos tan repentinos no aparta a los culpados de los inocentes. En otras ocasiones degollè algunas quatrocientas personas, de que solas sessenta eran Portuguesas, deseando yò que lo fuessen todas; mas el Cielo, que de quien suele obrar bien, mil vezes recibe por obras las voluntades, recivira de mi estas con aquellas, y me dará el premio de todas. De las presas, que fueron grandes, dava al Rey de Pam la mitad, porque me abrigaße en sus Puertos, y me socorriesse con municiones y soldados, y suyos eran los ciento que en este punto has muerto y destroçado. Dos años avrá que en el rio de Choaboquee, costa de la China, se perdiò con un junco el Capitan Rodrigo Lobo, otro tiempo mi amigo, y saliendo

do en aquella arena, adonde casualmente me hallava, con deziocho Portugueses me pidio lleno de lagrimas (que vosotros derramays abundantes en las miserias, siendo rayos indomables en las bonanças) los recogiese en este vaso. Hizelo assi, con intento de salvarlos: però despues acusandome la conciencia del crimen que cometia en no dogollarlos respetando a amistades de Gente que tan poco las merece, porque solo ama a la codicia, los degollè una noche a todos. La amistad, todavia, obró en el modo del deguello, porque le executè quando estavan durmiendo, para que no passaßen el dolor de ver y sintir la muerte, yá que de alguna manera (fuesse qual fueße, y qual suele ser entre vosotros) avian sido amigos. Es verdad que luego me arrepenti del hecho: però neceßario es anteponerse a los respetos humanos los divinos, con tanta longitud más importantes. No pudo el oìdo de Antonio de Faria sufrir más la relacion de tantos delitos, las execrables clausulas de la abominacion de nuestro culto con exaltaciones del suyo, y la arrogancia con que discurria de modo que mostrava regalarse con refirir lo obrado, y aun obrarlo de nuevo con el animo, y luego le hizo matar, y a quatro màs de los que no quisieron reduzirse. Montaron las haziendas varias que se hallaron a aquel Tirano casi setenta mil ducados. A la verdad a el no le faltava causa para aborrecernos, aun que le faltasse para perderse: ni hablava de nosotros sin buẽ conocimiẽto de nuestro humor y descuido, en las materias apuntadas en su oracion.

2 Tal terror puso esta hazaña en los Dueños de muchos navios fundados en aquel Puerto, que embiando un Embaxador a Antonio de Faria le ofertaron

entre

entre todos más de treinta mil escudos, porque los acetasse debaxo de su protecion, llamandole Rey de aquellos mares, y pidiendole cedulas suyas en su nombre, y firmadas de su mano, para navegar seguramente por ellos. Acetò la summa, y concediò las cedulas, haziendo secretario dellas a un criado suyo, que de escribirlas, sacó en doze dias màs de seys mil ducados: Ofreciòle tambien el Governador de la ciudad, en nombre del Rey de la China el cargo de su General por aquellas aguas con casi nueve mil escudos de salario si le quisiesse servir. Tal era la fama que por aquel clima bolava yà del valor deste Capitan.

3 Haziēdose a la vela, aportó la ciudad de Quamgiparú, de donde fue siguiendo toda la falda de ambas costas del Sur y del Norte, sin hallar cosa alguna en que emplearse, más de en ver muchas Poblaciones bien luzidas aun que pequeñas por alli derramadas, y los verdes testimonios de la notable fertilidad de sus campañas. Supieron que avia por esta tierra muchas minas de plata, estaño, salitre, y azufre; y que todo fuera bien facil de conquistarse por la natural floxedad de sus habitantes. Afligidos yà los soldados de que no se hallasse el Cossario Coja Hazem, unico blanco desta navegacion, y destos peligros, se despidian del Capitan, pidiendole la parte que les tocava de las presas. Concordaronse, y pusieron las proas en el Reyno de Siam. Con una furiosa tormenta fuerõ a perderse en la Isla de los Ladrones, adonde de quinientas personas salieron desnudas solas ochenta y seys, de que las veinte y ocho eran Portugueses. Animàvalos Antonio

 de

de Faria quanto le era possible. Assi estuvieron quinze dias casi sin comer, porque apenas saliò a la playa cosa de provecho. Estando un dia en esta aflicion, passava un Ave por encima con un peze en las garras, y le dexó caer entre ellos. Con esto miraron al Cielo, y vieron muchas de aquellas aves que baxavan a la agua, y subian della con pezes. Davanlas grandes vozes con que espantadas largavan la presa. Esto, y un venado que entre unas matas acabava de matar una Tigre vino a ser el reparo de aquella miseria en que los tenia la hambre de que yá murian algunos. Assi estavan con poca esperança de remedio, por ser inhabitada la Isla quando vieron que un navichuelo venia buscando la propia arena. Tocóla: fundaronle, y luego saltaron en ella treinta hombres: unos se empleavan en hazer agua, y leña; y otros en varios entretenimientos. En el traje parecian Chinos, y lo eran. Antonio de Faria viendo aquel descuido, dió en un pensamiento raro, y exortando para la execucion del a su Gente concluyò con encargarle de que al tiempo que le oyessen dezir tres vezes IESVS, hiziessen unidos lo que le viessen hazer. Dixolo quando le pareciò conveniente, y corriendo como un rayo, y tras él todos, sacando fuerças de tanta fiaqueza (tanto enseña, y tanto incita una estrechissima necessidad!) entraronse en el navio. Igualando, pues, el efeto al pensamiento, arrebatadamente se hizieron a la mar. Quedaronse atonitos los Chinas de aquel improviso caso, en la propia miseria de que salia nuestra Gente, que yà casi olvida-

da

da de la perdida de tanta hazienda, y del dolor de tanta calamidad, se dava por satisfecha con hallar de comer y de vestir; porque en el baxelote avia buenos bastimentos, y muchas sedas. Solas dòs personas hallaron en él, un viejo y un niño, cuyo Padre se quedava en la Isla.

4 Navegavan con intento de buscar a Liampó: surgieron en el Puerto de Xamoy, adonde Antonio de Faria facilmente cogió un junco de mercantes Chinos; y mejorado yà de embarcacion; y de alguna gente de mar que en ella avia; y de otra que yà antes avia tomado de entre unas barcas de Pescadores, fuese a aportar la Isla de Luxitay. Aqui se detuvo quinze dias. Passòse al nuevo junco la ropa del navichuelo que alli se adereçó, y bastecidos de lo necessario prosiguieron su derróta. Adelante en la cósta de Lamau, les apareciò un junco, que aun mal llegava a tiro, quando furiosamente vino empeçando a descargar en ellos su artilleria, que eran quinze cañones de importancia. Con gran aliento se dispuso el Faria a la defensa. Però al embestirse divisaron en el junco vanderas de Cruz, y en las Personas trajes de Portugueses. Tendieronse de acà las propias señas, con que todo se bolviò en una festiva paz. Visitaronse; y finalmente el baxel que pareció enemigo, era del famoso Cossario Quiay Panjau, Chino, y grande amigo de Portugueses, de que alli traìa treinta soldados de estremado valor. Abocáronse él, y Antonio, a cuyo baxel se vino con buen acompañamiento, y con un presente de ambar, perlas, oro, y plata, que valdria dós mil ducados; gran

conciliador de voluntades. Despues de darse cuenta de sus vidas; dixo nuestro Capitan, que passava a Liampó con determinacion de rehazerse de lo necessario, y salir a dar un tiento en las Minas de Quamjaparu; adonde le asseguravan cogeria un Tesoro. Ofreciòse Quiay Panjau a acompañarle, pidiendole la tercia parte de lo que se adquiriesse en esta Empresa. Concordaron.

5 Acomodaronse de lo que avian menester a la orilla del rio de Anay, distante de alli cinco leguas. Aportaron Chincheo adonde Antonio de Faria recivió a sueldo treinta y cinco Portugueses, de los muchos, que en aquella plaça avia en baxeles Mercantiles. Buelto al mar, encontró un barco de Pescadores en que venian ocho Portugueses desnudos y heridos. Eran màs principales dellos Mem Taborda, y Antonio Enrique. Dixeron averlos puesto en aquel miserable estado el Cossario Coja Hazem en un Puerto de la Isla de Cumbor; despues de vencerlos y a otros muchos en un baxel que llevava casi dozientos mil escudos de empleos suyos, y de mercaderes de Liampò, y que peligrosamente avian escapado de aquel modo. Viendo el Faria que hallava nuevas deste Cossario quando menos lo creìa, siendo èl todo su cuidado y esperança, quedò contentissimo, suponiendo que tenia a los ojos el plazo de su vengança. Bolviò ocho leguas atras, al Puerto de Layloo, por acomodarse de lo necessario para el conflito que yà dava por seguro. Alli tomò juncos nuevos a trueque de los que traìa, armas, municiones, gente de marineria, pagandolo todo con gran magnificencia:

por-

porque en vano pretende hazer mucho quien despende poco. Hizose alarde en los quatro vasos con que se hallava; y avia quinientos hombres de mar y guerra, y destos eran Portugueses noventa y cinco: quarenta pieças de artilleria; ciento y sessenta arcabuzes, seys mil dardos, y otras armas; mucha polvora, mucha municion. En dia y medio se puso en frente de las Pesquerias, adonde Coja Hazem avia vencido y robado aquellos Portugueses. Supo de unos Pescadores que estava en el rio de Tinlau, de alli dòs leguas. Asseguròse dello, embiando por Explorador a Vicente Morosa, Portugues platico, y animoso.

6 Bolò a èl como una Aguila, y antes de amanecer se empeçó un horrible caso Naval, precedido y continuado de una confusion de vozes assi de los varios instrumentos de guerra, como de las Gentes varias. Eran tambien quatro los navios del Cossario, que estavan yá en gran aprieto, aun que peleavan valerosissimamente, quando los socorrian otros quatro menores. Al primero apuntò Diego de Meyreles (gran soldado, y que tomò este officio aquella vez al Artillero por verle timido) un cañon, y metiòle en el fondo con abrirle de proa a popa, y a un dexò muerta alguna gente del otro que le siguia. Encendiòse el conflito, y Coja Hazem luzida y fuertemente armado exortò a los suyos que yá flaqueavan, con que reparados ellos de animo uvo una dudosissima batalla, asta que entrando en su junco Antonio de Faria le dió a ambas manos una cuchillada en la cabeça de que le dexó aturdido; y luego de un revez le jarretò de

 mo-

modo que no ſe pudo levantar del ſuelo. Cargan ſus ſoldados ſobre nueſtro Capitan, y danle tres grabes heridas, però no le ſuſpenden el impetu. Concurren los nueſtros, y acaban de conſumar una luzidiſſima vitoria, aſſi por el valor con que ſe peleò de ambas partes, como por ſer deſte Barbaro que ſingularmente ſe buſcava. Señalaronſe en ella Antonio de Faria, el Meyreles, Quiay Panjau, y los Capitanes Vicente Morofa, Gaſpar de Oliveyra, y Nuño Preto. Coſtò quarenta y tres hombres de que ochò eran Portugueſes. De los enemigos caſi quatrocientos, y dellos ahogados màs de la mitad, que ſe creyeron en la agua para ſalvarſe.

7. Deſembarca Antonio de Faria, y dá ſepultura a ſus muertos. Halla en una caſa noventa y ſeys hombres que alli avia hecho retirar Coje Hazem para ſer curados. Pedianle ellos miſericordia: peró él, deziendoles no la merecia quien no la avia uſado, hizo cerrar las puertas a la enfermeria, y darla fuego, que apriſſa ſe apoderó della por ſer toda de madera breada. Alli perecieron todos, menos algunos que ſaltando por las ventanas, eran recividos en las puntas de las eſpadas y de los dardos de nueſtra gente que para eſte efeto ciñia la fabrica. Obrado eſto, usò de una rariſſima magnanimidad no eſperada de alguno, y executada de pocos Mortales, que fue conceder a los Portugueſes deſpojados por el Coſſario, y a los Moradores de Liampo toda ſu hazienda con el propio junco, y libertad a los eſclavos, pagandolos de ſu caudal a las perſonas intereſſadas; porque al entrar en eſte peligro hizo voto de hazer eſto. El deſpojo con que vino a quedarſe montaria

cien

cien mil escudos.

8 Salieron de alli, y adelante los cogió de noche una tan desatada tormenta, que irremediablemente se perdió el junco de Antonio de Faria, y otro; y de todos se echò al mar casi toda la hazienda, que montava màs de dozientos mil ducados. Perecieron ciento y onze Personas, y las onze eran Portugueses. Treze aviendo podido huìr a aquel peligro fueron a caer en otro de ser llevados presos a la gran Poblacion de Nauday que estava en frente, y en cuya playa fue a surgir el Faria cõ cinco embarcaciones que le quedaron. Pidiò con buena cortesia al Governador de aquella ciudad los presos, ofreciẽdole por ellos màs de tres mil escudos. Respondiòle él tan descortesmente que le obligó a arriesgarlo todo, tratando de ponerse en tierra, y consiguir por fuerça lo que no podia de grado, y por interés. Recelavan los nuestros (con causa) por la distancia del poder de una ciudad populosa al de quatro navios: però el los animó de manera que se dispusieron a seguirle. Hallavase con 470. hombres, de que eran Portugueses sessenta. De todos eligió trezientos para esta acciõ, que fue al entrar el año de 1542.

9 Và navegando al Puerto. Embia desde alli otro recado con las propias cortesias y ofrecimiento al Governador, que le respondió con aspar a un Chino que le avia llevado, y colgarle de la muralla a sus ojos. Esto incitò màs la colera: saltaron subitamente en tierra. Marchavan con buena orden, quando vieron que salian a recivirlos por dós puertas màs de mil y dozientos hõbres, y cien ginetes, que mostrando poca destreza en aquel manejo añadieron nuestra confiança. Empeçò a

hazer ſu oficio la arcabuzeria Portugueſa, y çayó una copia dellos. Cayen ſuceſſivamente màs de trezientos al ſer embeſtidos ſobre una puente por dõde ivan huyendo a la ciudad. De la parte interior eſtava con ſeyscientos el Governador pueſto en un hermoſo cavallo cõ luzidas armas, que deſiſtió aſta derribarle muerto uno de nueſtros arcabuzes. Poneſe toda ſu gente en huída. Siguela Antonio, y và degollando en ella aſta que ſaliendo por otras puertas le quitaron de todo otro cuidado que no fueſſe ſaquear la ciudad, de cuyo preciosiſſimo deſpojo ſaliò rico el que menos pudo coger. Al ſaco ſucedió el fuego. Recogióſe nueſtro vitorioſo Capitan con los preſos cobrados, y con muchas mugeres preſas, y bien hermoſas, y aun la priſion de ſus hermoſuras fue la de ſus libertades. Hallòſe con ocho hombres menos; uno dellos Portugues, y muchos heridos. Bolvió a poner ſus proas en el viaje que llevava, anſioſo de aquellas Minas.

10 Iva buſcando a Pulohiñor, Iſla deſierta, para fenecer alli el imbierno, y tomar algun alivio. Eſtava ella a diſtancia de quinze leguas. Entre las Iſlas de Commolem fue acometido de dós poderoſos jũcos en que venian dozientos Hombres de guerra bien luzidos, y gobernados del gran Coſſario Premata Gundel, enemigo mortal de Portugueſes, que del avian recivido muchos daños, ſi bien agora creìa acometer a Mercaderes Chinos. Tenia un junco ſuyo abordado el de Mem Taborda, y acudiendole Quiay Panjau, metidas todas las velas, dió tal golpe en el contrario, que deſcoſiendoſe ambos le fueron a pique. Salvóſe el Quiay y la màs de ſu gente por nueſtra diligencia. El Coſſario avia agar-

agarrado a Antonio de Faria que se vió casi perdido: però alfin se declaró en su favor la vitoria, con muerte de casi noventa Moros que yà le avian entrado en el junco. Luego entraron en el contrario, adonde fueron unos passados a cuchillo, y otros echados a la agua. Todavia nos costò dezisiete hombres, y Portugueses cinco dellos: heridos màs de quarenta, y el Faria de dòs cuchilladas, y una lançada peligrosissima. Excedió de ciento y veinte mil ducados la hazienda de màs valor hallada en el junco rendido. En la Isla de Buncaleu se detuvieron algunos veinte dias por la cura de los enfermos. De alli salieron con las proas en las Puertas de Liampò, que son dòs Islas, distantes tres leguas de la ciudad de esse nombre fundacion de Portugueses que en ella se gobernavan a manera de Republica.

CAPITVLO VII.

Prosiguen las cosas del Capitan Antonio de Faria, gobernando Don Estevan de Gama, este año de 1542.

1 APORTADO Antonio de Faria con el logro de tantas vitorias en essas Islas que se llaman Puertas de Liampò, le pidieron licencia Mem Taborda y Antonio Enrique, para irse con su junco a la ciudad. El se la diò con una carta para sus moradores, en que les refiria lo passado con modestia (que un animo generoso procura hazer grandes cosas, mas nò destemplarse con averlas hecho) y cortesmente les pidia consentimiento para ir a fundarse en aquella agua, si a caso el hazerlo no les pudiesse produzir alguna incomodidad. Respondieronle politica y agradecidamente, dandose la enorabuena de que quisiesse honrarlos, y pidiendole se detuviesse seys dias que serian menester para adereçarse unas casas en que estuviesse a su gusto, mientras gustasse de parar alli. Fue el fin deste plazo un Domingo, en que mucho antes de amanecer resonavan las concavidades de aquellas Islas cõcitadas del son de muchos y varios instrumentos con que la ciudad embió a despertarle para hazer su entrada. Despertó él; y haziendo poner de fiesta su Armada, fue navegando. Acompañavanla muchas barcas, cada una con un coro de concordante musica. A media legua del Puerto (yà esclarecia la mañana) le salieron a recivir copiosas fu-

fustas y vergantines, rica y curiosamente cubiertos de toldos, y guarnecidos de otros ornamentos varios. En algunos dellos venian màs de trezientos ciudadanos preciosamente vestidos, y que llegando al junco de Antonio de Faria le saludaron y dieron la bienvenida con primorosissimos alboroços.

2 Estavan en aquel Puerto, Feria alfin celeberrima entonces, algunas dozientas embarcaciones varias, que puestas en orden, y colmadas de adornos, y haziendo de los arboles de unas a otras una bobeda de verdes ramos, entretexidas en ellos diferentes flores y frutas, formavan una prolixa, ancha, y gratissima calle, cerrada por encima con aquel artificio fresco y oloroso, y opimo. Al entrar por ella el Faria con su Armada, precediendola toda la artilleria del mar y de la tierra, empeçó a atronarse la tierra y el mar, y romperse el ayre con espanto aun de los mismos que sabian era festejo. Son los Portugueses tan singulares exageradores de la grandeza de su Rey (resulta de aquel Amor nativo, y de aquella nativa fé con que siempre dellos fue adorado en vez de obedecido) que preguntandoles los Chinas, admirados de la pompa con que recivian a este Capitan, si a dicha era Hermano ó Pariente de su Rey, respondieronles que era Hijo del Herrador de sus Cavallos. Respuesta que los acabó de dexar atonitos, y con presuncion de que la Corona Portuguesa era la mayor del Mundo. Adelante le apareció una fusta costosamẽte guarnecida de agradables telas. Serviala de toldo la copa de un grande castaño cõ su fruta, plantado en ella de modo que parecia aver nacido y criadose en el propio vaso. Alli se elevava un trono de seys gradas cosido en

en oro,y en lo alto una ſilla de plata,adonde el Capitan avia de paſſarſe deſde ſu junco. A los lados venian ſeys hermoſiſſimas donzellas, luzida y eſtrañamente adornadas, que con dulciſſimo canto,al ſon de bien acordes inſtrumentos ſe pudieran tener por las Sirenas de aquel màr. Paſſa alfin a la fuſta el Faria, y deſte modo llega al Muelle.

3 En el le eſperava otra màs precioſa ſilla enxerida en andas,pueſtas en los ombros de ocho perſonas nobles,veſtidas de tèla de plata;y rodeado todo de ſeſſenta alabarderos luzidiſſimos. Cubriala un palio de brocado carmeſi, q̃ en ocho varas de plata ſoſtenian otros tantos Ciudadanos de los primeros, arraſtrando opas rozagantes de los propios brocados, y de las propias telas. Precedianlos deziſeys hombres, pueſtos en poderoſos cavallos con veſtidos y adereços coſtoſiſſimos, y vanderas de damaſco blanco franjado de oro. Adelante ocho hombres con maças de plata adornados a eſte reſpeto. Reusó Antonio de Faria grandemente el acetar aquel aſſiento y el palio; mas fue preciſo el dexarſe vencer para lo primero, en que llegò aſta donde (cerca) eſtava un capaciſſimo tablado cubierto de valeroſas tapizerias de oro,plata, y ſeda. En èl le colocaron pueſto en ſu ſilla: y en él, mas no en ella, recivió la enorabuena de la Ciudad repreſẽtada en ſus Magiſtrados con admirable fauſto. Hablaronle de rodillas, ſin que èl lo pudieſſe vedar. Luego en nombre de la Nobleza hizieron el propio officio con ſemejante aparato, Triſtan de Gà, y Geronimo del Rego. El eſtuvo ſiempre en pié y deſcubierto reſpondiendo a todos con eſtremadas policias y gratitudes.

Deſ-

4 Desde el Muelle asta entrar por la ciudad, distancia considerable para lo obrado, estava obrada una calle de castaños, pinos, y laureles, alli trasplantados entonces desde los montes para este efeto; y por tal orden que arriba se tocavan las ramas dellos, y aun por encima dellas bolavan tantos damascos que la dexavan enteramente assombrada. El suelo era todo yervas y flores varias: a ciertas distancias bufetes con abundantes olores, y muchas y hermosas fuentes de artificio. Inumerables dãças de costosas galas y estrañas invenciones; inumerables instrumentos; numerosas musicas; y todo formava un apacible estruendo. La Gente era toda la ciudad desatada en inquietas olas; y la ciudad era toda la gente de las circunvezinas y muchas bien distantes, que alli concuria a sus comercios. Era fin desta calle el principio de la Poblacion; adonde se elevava un Castillo de considerable altura para este dia fabricado de galanissima traça, pinturas, dorados, y otros adornos. En la mitad del lienço de en frente aparecia el Blason antiguo de los Farias, que era una Torre de plata en campo sangriento, y al pie della un Hombre hecho pedaços, ilustrissima memoria de singular hazaña de un Capitan desta Familia. Al llegar aqui el Huesped triunfante, se oyeron tres golpes en una campana que en lo alto se mostrava, a cuyo sonido cayò en silencio todo aquel tumulto. Entonces saliò por la puerta principal del arco de aquella Fabrica un venerable viejo, vestido en ropa de damasco carmesi guarnecida de oro; acõpañavanle quatro Porteros vestidos de damasco verde; cõ mazas de plata a los ombros. Haziendo una ceremoniosa

reverencia a nuestro Capitan, y puestos en el los ojos, hã cõ modo grabe, y voz llena y de gratissimo tono, le habló desta manera.

5 *Este es el hermoso dia [Señor ilustrissimo, Heroe excelente, y Padre desta reziente Patria nuestra?] que el supremo Artifice de la luz hizo para la más solemne alegria de los Habitantes desta Ciudad. Y pues este es su dia hermoso, justissimamente nos alegramos todos en él. De buena gana le llamára yo vuestro, si lo q̃ en el obrames por algun agradecimiẽto de los beneficios q̃ recivimos en virtud de vuestras admirables hazañas pudiera bastar al mérito dellas. Mas pues ello es impossible que baste, sean para vós nuestros deseos, y para nos otros esta demonstracion de nuestros animos; porque siendo ella, con gran baxa, menor que ellos, ellos por grãdissimos son más propios para ser ofrecidos a un corazon tan ancho, a una mano tan pujante, a un Capitan singularissimamente valeroso. Vós en esta Asia aveys sido el verdadero Hercules, cuyos más luzidos y utiles Hechos fueron el destroço y la ruina de atrocissimos Ladrones. Vós el legitimo Alexandro, que quando con justo Titulo pudierades tomar, y destribuir por vuestros soldados los despojos consiguidos con tantos riesgos, passando más allà de las mortales esperanças, y de los terminos de la propia liberalidad, hazeys esplendida y magnanima donacion dellos a los propios a quien son usurpados. Qual exercito de formidables Monstros no vencerà en el Mundo quien vence a la monstruosa Codicia, que en el rarissimas vezes se vio triunfada? Vós en la animosa velocidad y Fortuna en los Casos màs arduos, soys el unico Cesar; en la intrepida*

yze-

y zelosa osadia escureceys a los Scevolas, y a los Curcios; en la Nobleza a los Gracos y a los Marcelos; a los Claudios y a los Drusos. Si para esta Ciudad es nuevo el aver oído vuestras gloriosissimas vitorias; y es solo el aver logrado vuestras espiritosas liberalidades; y es admirable el veros con essa Persona y semblãte q̃ caudalosamẽte os estan fiando de prudente, de valeroso, y de magnifico; no es por cierto novedad alguna en vuestra antiquissima y heroica sangre el logro dellas, tanto más propiamente suyas quanto ellas fueren más ilustres, más raras, màs estupendas. Quanto a la antiguedad de vuestro Apellido [si valen algo conjeturas, y semejanças de vozes] quien no creerà que tiene su origen allá de aquel singular Ministro de Gedeon llamado Fara, a quien el mismo Dios eligiò para acompañar solo a su Principe en el riesgo de registrar el Campo de los Madianitas; o bien de Farai, otro Personaje señalado en las divinas Historias? Pudo tambien derivarse de algunos Griegos, ó sus convezinos, Pobladores de Galicia, cuya porcion màs célebre fue la Region de Entre Duero y Miño, feliz Cuna de nuestras Glorias, adonde permanecen oy las ruinas del veterano y respetable Castillo de Faria, solar notorio de vuestros Ascendientes, que alli fueron Señores de muchas villas y lugares; de abundantes tierras y vassallos. Porque pudieron los que la poblaron, ser de algunas Islas ó Ciudades de la Grecia, cuyos nombres vienen a ser este vuestro Apellido. En Creta uvo la ciudad de Fara; y la de Faria en Dalmacia, cuyos Habitadores se llamavan Farienses. Faritas eran los de la de Faris; y Farios los que vivian a las margenes

genes del rio Fario. Oserina se llamò aquella parte desta misma Region, adonde se vé esse propio Castillo de Faria, o yà derivado de estos nombres, ò yà del de Ofir, hijo de Letan, y quarto nieto del segundo Patriarca de la propagacion humana. Peró salgamos de las conjeturas a las evidencias. Ello es cierto que ay monumentos de las primeras conquistas de Romanos en nuestra Lusitania, y que entre ellos aparece memorado el Triunviro Nuño de Faria. Ello es cierto que del tiempo de los Godos en España, permanecen sagradas y nobilissimas Fabricas con el Titulo de Faria, en esse propio circulo de vuestro solar; una dellas fundacion de Fara, Virgen Santa y Monja Benedictina, que alcançò los Reynados de seys Principes que se sucedieron desde Sesibuto a Flavio Chindasuindo. Ello es cierto que con la valerosa fidelidad del Alcayde de Faria se ayudó nuestro primero y glorioso Rey Don Afonso Enriquez en la restituicion de las Plazas con que se le iva levantando una civil discordia, antes que lograsse los Reales Titulos; y provable que se halló en la Conquista de Gerusalem Thomas de Faria, pues las memorias desta santa Empresa le hazen compañero de Cavalleros ilustrissimos, que en ella se hallaron, naturales de la propia tierra y solar de Faria, y parientes del mismo Thomas. Indubitable cosa es en los Escritos de nuestra Patria, que Iuan, y Vasco, y Fernando Perez de Faria fueron en los años de los primeros quatro Reyes, Señores de muchas Tierras, Alcaydes de importantes Plazas, y finalmẽte Ricoshomes, Titulo supremo en los mayores Vassallos de aquellos siglos. Infalible cosa es q̃ Nuño de Faria con dexarse hazer pedaços de la manera que arriba en esse Blason le

mue-

muestra la Arte de la Pintura, redimió de las manos adversas el Castillo de Faria recivido de las del Rey Dõ Fernando; hazaña singularissima entre muchas singulares, y de que resultó esse Escudo de Armas que largos años permaneció de essa forma en esta Familia. Infalible cosa es que Alvaro Gonzalez, Iuan Alvarez, Gõçalo Nuñez. Martin Gonzalez y Alvaro Garcia todos deste Apellido fuerõ señalados en la memorable de Aljubarrota, y armados Cavalleros en ella de la mano de aquel vitorioso Principe. En la de Toro fue clarissimo Lorenço de Faria, Alferez mayor, q̃ cõ la Vandera seguríssima iva haziẽdo lugar por entre nuestros Adversarios a nuestras Armas, entõces felices cõ la vitoria, si infelizes en el fruto della. Allà en essa Africa, antes, entõces, y despues fuerõ clarissimos muchos Cavalleros de vuestra sãgre. Acà en nuestra Asia, Diego Fernãdez, y Pedro de Faria, Capitan a dos vezes de sus primeras dos Plazas, que oy està siendo actual Executor de bizarrias militares. Pedro y Francisco de Faria fueron de los primeros q̃ dexarão la vida en el arduo descubrimiẽto destas Cõquistas, acõpañando a su heroico Descubridor el immortal D. Vasco de Gama. Pues si en la Guerra tuvierõ estos lugares, y executaron grandes cosas, en la Paz han ocupado los puestos más estimables. Anton de Faria fue Camarero solo del famoso Rey Don Iuan el Segundo; su Escribano de Puridad, mayor Officio desta Real Casa; su Valido; y alfin su Testamentario en tiempo que los Reyes morian con mayor cuidado de sus Almas. Asi del Infante Don Duarte, Antonio de Faria, Gregorio de Faria està siendo Ayo y Governador del Cardenal Infante Don Enrique Nicolao de Faria Cavallerizo solo del venturoso y santo

to

to Rey Don Manuel. Del propio fue Embaxador al Põtifice Romano, y al Emperador Carlos Quinto, Iuan de Faria. Baltasar de Faria lo fue estos dias del Rey Don Iuan el Tercero en la misma Roma. Que mucho, pues, si Vós, Señor, con sangre de tan antigua possession de clarissimos Hechos, y Exercicios, usando della los prosiguis, y nos motivays el acordarnos de aquellos vustros excelentes Progenitores, que casi poneys en olvido con vuestras obras? Que mucho, si entrays triunfando de arrogantissimos Piratas, ya no por essas calles, y por estas Torres, y por estos Arcos, si no por los coraçones deste Pueblo de que aveys sido, y soys, y sereys Amparo, Padre, y Gloria? Vuestro con justo Titulo es desde oy quanto desde oy es nuestro. Vuestra Mano valerosa nos puso en libertad con heroicas acciones. Nuestro Agradecimiento nos pone en vuestra Mano con perpetua esclavitud. Esta Torre, que es la memoria de los Blasones de vuestra Nobleza, es desde oy el Blason desta nuestra Ciudad. Y porque ella tambien, por defendida de vustro braço, y por sellada de vuestras Armas, es vuestra; Ella os ofrece las llaves de sus puertas, para que miẽtras durare se corran sus Zerrojos y se muevan sus quicios a toda obediencia vuestra. Ella os ofrece con inviolable obligacion un annual tributo, en reconocimiento de nuestro vassallaje, y de vuestro Dominio. Ella finalmente, os ofrece una voluntad más preciosa que todos los dones del Muudo. Entrad, pues, entrad, ó gran Libertador nuestro! por este Propugnaculo de la Honra de vuestros Mayores, y passada las limpissimas Aras del Capitolio de nuestras Almas.

6 Assi dixo aquel noticioso y elegãte Orador en nom-

nombre de toda la Ciudad a Antonio de Faria, ofreciendole cinco hermosos caxones llenos de barras de plata, que aparecieron en las manos de diez hombres, a aquel punto que el Viejo fenecia su Oracion. Montavan veinte mil pesos. No acetandolos, por màs que le instaron lo hiziesse, respondiò agradecido a las honras que le hazian; prometiẽdo que procuraria en algo merecer parte dellas a la Ciudad, sirviendola en quanto le mandasse, yà que asta agora no la avia servido tãto que las mereciesse tales. Bolviò a su corriente el Triunfo; a su ruido el Pueblo; y a sus consonancias las musicas, los instrumentos, y las danças. Desde aqui fue a piè, diziẽdo que el aver consentido la silla asta aquel lugar era bastante. Ella y el Palio le seguian, Passando por frescos y vistosos arcos, y por lluvias de varias flores, y olorosas aguas, que desde las ventanas derramavan Matronas y Donzellas, adonde se vian estremadas Hermosuras, llegarõ a la Iglesia más principal, que era la de Nuestra Señora de la Concecion; adonde Antonio de Faria en sitial, y silla cubiertos de dosel, todo preciosissimo, oyò Missa y Sermon: ella, de musica soberana; y él, de sus elogios. Rematòse este acto con seys hermosos Niños curiosamente compuestos en forma de Angeles, que con vozes Angelicas, al son de diferentes instrumentos ayrosamente tocados, cantaron alabanças a la Sacrosanta Virgen Madre, con tal afecto, y efeto, que los animos de los oyentes fueron arrebatados de divinas contemplaciones y sentimientos.

7 De aqui fue llevado el Faria de más de mil Portugueses bien luzidos, asta una amplissima Plaça, que se dilatava en frente de las casas prevenidas para hospedarle,

darle. Estava ella assombrada de poderosos castaños con su fruta, traspuestos alli para este efeto, y tan lozanos que no parecia si aquella era su propria vivienda, ò si mudança. Salian sobre lo màs alto de sus ramas muchas vanderas y estandartes de varias sedas con que el ayre agradablemente estava jugando. El suelo se via sembrado de yervas y flores olorosas. En diferẽtes puestos, fabricas y estatuas de murtas, y fuentes del arte, de que salia agua copiosa con violencia al ayre, y suavemente baxava dél en regalado rocio. En la mitad desta Plaza, a buena sombra, estavan tres largas Mesas de limpissimos adornos; y a los lados Aparadores de costosissima baxillas, algunas dellas de oro macizo. Al sentarse Antonio de Faria a la Mesa Capital, se despidieron dél los que le acompañaron, menos algunos ochenta que alli avian de comer; y cõ ellos cincuenta soldados suyos, Bien distãte rodeava las Mesas la Guarda de los sessenta Alabarderos para impedir el concurso popular. A penas tomaron assientos, quando se empeçò a oìr por entre aquella espessura de murtas y de arboles una estraña variedad de musicas.

8 Luego aparecieron ocho hermosissimas Donzellas, blancas, y rubias, como la Aurora, y como el Sol, costosamente adornadas à imitacion de Sirenas, dançando con gran concierto al son de unos violones que templadamente venian tocando. Eran hijas de Mercaderes nobles ofrecidas este dia para servir los manjares al Capitan solo. Otras ocho nò menos luzidas le quedavan cerca, y eran un Coro de suave musica para entretenerle mientras comia, obligando ellas a no comer mientras se escuchavan unas, y se vian todas. Empeçaron

ron a correr los Platos a los aparadores, traídos tambien de hermosas mugeres, y de alli los tomavan los hombres señalados para servilos. La copia y la fineza de los mantenimientos; la hermosura y la policia con que se servian; el aparato, y el fausto de todo era de tal suerte que aun el admirarlo no es facil, quanto más el referirlo. Fenecido el Vanquete por la tarde passaron a otra Plaça adonde se corrieron Toros, y Cavallos de estremada bravosidad: a la muerte de cada uno sucedian varias danças, y otros entretenimientos festivos.

CAPITVLO VIII.

Prosiguen las acciones de Antonio de Faria, y fenecen.

1 DAdo fin a las cosas deste dia, intentó el Capitan bolverse a su Armada; mas no sufriendosele esto, uvo de quedarse en las Casas prevenidas; adonde se detuvo màs de cinco meses siempre servido y regalado, casi como el primer dia. Dieronle cavallos, perros, y aves con que se entretenia en la caça de aquellos montes, mucha, varia, gustosa. Assi se llegò el tiẽpo a proposito para partirse a las Minas de Quamgiparu, quando de una arrebatada enfermedad muriò el China Quiay Panjau, que avia de ser el Compañero en ella conforme a los acuerdos passados. Aprestavase el Faria para partir, y dissuadieronle deste intento con varios avisos de riesgos notables, proponiendole otros empleos más faciles, y no menos utiles, de que sabia el Chino Similau, de quien luego se informò. Refiriòle él grandes cosas de la Isla de Calempluy adõde avia unos Entierros de antiguos Reyes de la China en q̃ se guardavan grandes Tesoros. No se detuvo en darle credito, porque cree mucho la codicia, aun en Varon tan liberal y entendido como este era. Feliz él a averse recogido a la India con las vitorias y con el Triunfo antecedente!

2 Mediava Mayo quando saliò de aquel Puerto, acordado con Similau, en dòs Galeotas que llevavan cien-

ciento y quarenta y seys hombres de mar y guerra, de que cincuenta y dòs eran Portugueses; y uno dellos Diego Lobato, Sacerdote de virtud, de entendimiento, y de valor. Al otro dia vierõ las Islas de Nanguitur, y fueron cortando mares asta entonces no tocados de la Nacion Portuguesa. Atravessando despues un golfo de quarenta leguas, descubrieron la altissima Sierra de Nangasaci, a cuya vista (simpre la proa al Norte) fueron navegando prosperamẽte. Sobre doze dias de viaje, estuvieron surtos tres en un rio, adonde vieron Gẽte blanca; en traje parecida a los Chinas, pero diferente en lengua, y que nunca se reduxo a communicacion alguna. Bueltos al curso, al fin de ocho dias entraron el Estrecho de Silcapaquim en que se detuvieron cinco, siempre a vista de muchas Poblaciones, bien suntuosas algunas dellas. Pareciendo a todos muy arriesgado este viaje por el rumbo que llevavan, tomaron otro [de consejo de Similau] màs seguro, aun que más prolixo. Esto era por el rio de Humhepadam y bolvieron atrás para entrarse por el. Vieron al Leste la Sierra de Fangus; y de alli a treze dias la Baia de Buxipalem (en altura de quarenta grados) con pezes, serpientes, y lagartos, de admirables formas y tamaños, y no pocos cavallos marinos. Poco adelante Calindam, Baia mayor sobre que se elevavan en semicirculo altissimas montañas, revestidas de varios arboles, por entre las quales venian a echarse en el mar quatro caudalosos rios, y en ellos muchos arroyos y fuentes que desde lo alto se despeñavan con gran regalo de los ojos.

3 Despues fueron tocando las faldas de Botinafora, sierra poblada de Leones, Abadas, Tigres, Onzas,

y

y otras fieras;y bien adelante la de Gangitanú, intratable aun del Sol,por ſus aſperiſſimas eſpeſſuras;y en partes,habitacion de los Gigahuos,ſelvaticos y agigantados,como de eſtaturas de a diez y onze palmos,de que vieron catorze perſonas de ambos ſexos,blancas y rubias,mas de irregulares facciones,veſtidas en pieles de Tigres con baſtones en las manos guarnecidos aſta la mitad,de las propias pieles.Dandoles Antonio de Faria unas porcelanas,y algunos cortes de tafetã,lo agradecieron con unas vacas y un venado, y afetuoſas demonſtraciones, y algunas palabras que no fueron entendidas. Al fin de algunos dias ſalieron por aquel rio por donde ivan bogando,en la enſenada de Nanquim: y en ſeys,por el rumbo de Leſte, y Lesnordeſte, aportaron la gran ciudad de Pamor,cuyo ſeno caſi ſe eſcõdia debaxo de algunos tres mil baxeles. Temierõ peligrar aqui,y deſviandoſe del peligro fueron navegando aſta Tanquilem,tierra poblada,adonde ſe les huyó Similaú y treinta y ſeys marineros Chinas , por averle amenaçado nueſtro Capitan con la muerte de puro deſeſperado del viaje,y de que preguntandole adonde eſtavan,reſpondia con algun deſacuerdo. Eſte, todavia, era menos reſulta de la ignorancia , pues bien conocia aquellos parajes,que de la impaciẽcia produzida en el mal tratamiento que los Portugueſes le hazian deſconfiados de ſu verdad,creyendo que no ſabia adonde los llevava,ò ſoſpechãdo que los iva a entregar a algun engaño:y enganandoſe en lo ſoſpechado ò creido acabaron de perder la luz de la nevegacion, y de la empreſa en que alfin ſe perdieron.Gran error el aver creidole en Liampò, para no darle credito en Nanquim; y ofenderle

derle más a donde màs le devieran hazer afecto. Contaronse, finalmente por casi perdidos viendose faltos de noticia. Hallaronla en unos habitantes de aquella tierra, de que solas diez leguas avia desde alli a la apetecida, y buscada Isla de Calempluy, con que se acabaron de assegurar de la verdad del huido Similau, y de arrepentir de averle agrabiado y perdido. Arrepentimiẽto que les dexó avergonçados, mas no restituidos: dós penas de quien agrabia temprano, y se arrepiente tarde.

4 Doblando la punta de Guinaytarau, descubrieron [al fin de dós meses y medio de penosissima navegacion] en la mitad de aquel rio, aquella Islá, bien llana, y al parecer, de quatro millas de circunferencia. Anochecia entonces; vino la mañana, y Antonio de Faria fue torneando con sus galeotas aquel pedaço de tierra, y viò esto. Ceñiala una luzida muralla de jaspes tan bien labrados y unidos que toda ella parecia de una sola piedra. Serian veinte y seys palmos su altura desde la superficie de la agua, y abaxo parecia aver otros tantos, por de dentro terraplenado. Era el estremo superior un gruesso ribeton torcido. Corrian sobre él unas varandillas de laton, y a distancias iguales unas colunetas sobre que plantavan estatuas de mugeres con bolas en las manos, todo del propio metal. A poca distancia deste adorno se vian varias figuras de hierro, monstruosas, y en modo que parecia darse las manos unas a las otras. Màs adelante se elevavan arcos de otras piedras de colores varios con gran artificio labradas. Tal era este circulo, y las tres ordenes de labor que le coronavan. Dentro se viò despues una amenidad gratissima

de boſques que ſolo conſtavan de pequeños naranjos, de entre los quales brotavan trezientasy ſeſſenta y ſeys Hermitas dedicadas a los Dioſes del Año. A un lado una gran fabrica, ſi bien no unida, y que de lexos parecia ſerlo, pues conſtava de ſiete partes, eſtava reſplandeciendo con el oro que la bañava toda.

5 Era la tarde de aquel dia quando nueſtro Capitan ſe reſolviò en aver de entrar con quarenta ſoldados Portugueſes, y veinte que no lo eran, armados de lanças y arcabuzes, dexando el reſto de la gente a cuenta del Sacerdote Diego Lobato. Entraron, pues, por una de ocho puertas que avia en aquella muralla; y el Faria con un montante precedia a todos. Llegó a una de las Hermitas, adonde eſtava un venerable Viejo, al parecer de cien años, que a penas ſe movia de enfermo, y que de admirado de la eſtrañeza de la Gente, y vencido del ſuſto que le cauſó el verla, y del rieſgo yá tenido, cayó en el ſuelo. Recobrandoſe, y viendo que los ſoldados avian yá abierto unos tumulos, ó ataudes que eſtavan a los lados, y ſacavan las barras de plata que entre los hueſſos ſe guardavan (ſi ellos no eſtavan entre ellas, pues eſtas eran en numero màs que eſſotros) buelto al Capitan, le afeó aquel hecho, dandole conſejos para ſalvarſe. Deſpidiòſe dél con terminos corteſes, informado yà de lo que avia en las otras Hermitas; con intento de deſpojarlas el dia ſiguiente; y con la plata cogida en eſta que era mucha, bolvió a ſus embarcaciones al anochecer.

6 Seria la media noche, quando por los chapiteles

de aquella fabrica mayor empeçaron a verſe luzes, y a oír ſe por toda la Iſla ſonido de campanas. Reconocierõ todos, q́ eran ſeñales de ſer ſentidos por el hecho antecedente. Advirtieron a Antonio de Faria que ſe puſieſſe en cobro, y él animoſamente bolvió allà cõ ſolos ſeys hombres de eſpada y rodela: exploróla, y no ſintió coſa alguna más de lo ſentido y viſto deſde la agua que proſiguia. Buelto cõfuſo a ſus galeotas, todos le proteſtaron q́ devia retirarſe. Viendo q̃ era preciſo obedecerlos porq́ ſe amotinavan, dixoles [admirable animoſidad!] *que cũplia a ſu honra el ſaber lo de que huía*; y pidiòles q́ por un breve eſpacio le concedieſſen el ir a ſaberlo cõ aquellos propios ſeys ſoldados. Partió, y guiado del ſonido de una campanilla fuè a entrarſe por una Hermita en q́ halló dos Viejos. Cõ ellos, y cõ unos cãdeleros y un Idolo de plata q́ eſtavã ſobre un altar, bolvió a ſus vaſos, y preſuroſamẽte ſe apartò de aquel pueſto. A parte, ſobre el examẽ hecho en los Hermitaños, vino a entẽder q̃ era ſentido; q̃ la Iſla ſeria velozmente ſocorrida, y q̃ el Hermitaño de la primera avia dado el aviſo. Entõces conociò Antonio de Faria el error de no averle traído, como agora a eſtotros, aviẽdoſelo apũtado los Cõpañeros, y el dexado de hazerlo por verle tan caduco, y tã tullido: no advirtiẽdo que para tales ocaſiones, ven los ciegos, andan los tullidos, y a vezes viven los muertos.

7 Saliò de aqui enteramente lleno de paſſion por aver perdido con alguna culpa ſuya el teſoro que le eſperava en aquellas Hermitas; y navegando caſi un mes, la noche de un lunes cinco de Agoſto le ſobrevino una tormenta aſſi arrebatada y furioſa (en fren-

te de las Minas de Couxinacam, pueſtas en quārenta y un grados y dos tercios) que ſu galeota fue ſorbida de la agua, ſegun ſe entēdió por las penoſiſſimas vozes oìdas en la otra; porque entonces los ojos no vian por la eſcuridad, y tambien aun que no la uviera pudieran no ver por los llantos. A poços dias ſe perdió tambien la ſegunda eſcapada deſte naufragio, y della ſe ſalvaron ſolas catorze perſonas. Aſſi feneció aquel valeroſo Capitan, aſta entōces favorecido del Cielo en tantas y tan peligroſas empreſas. Però como el miſmo Dios no falta con el caſtigo a las culpas, aun que lo dilate algunas vezes, es de creer le dió agora a aquella de aquel injuſto robo, más intentado que conſeguido; y que de antes le favorecia por ſer juſta la vengança que deſeava tomar del Coſſario Coja Hazem, cuya muerte deviera ſer ſu ultima hazaña: ò cuyo triunfo deviera ſoſſegarle, y conduzirle a màs altos exercicios.

8 Pues ſi eſta vino a ſer la ſuerte de un Capitan que al principio deſte propio año vimos aplaudido con tanta pompa en Liampò, no fue ſuceſſivamente menor el de la miſma Ciudad, porque padeciò la fortuna de la miſerable Troya, por caſtigo del robo no de la hermoſura de una muger capaz de ſer amada, mas de la fealdad de un interes torpiſſimamente pretendido. Lançarote Pereyra de Ponte de Lima Oidor de aquella Plaça perdiendo mil ducados en la mano de los Chinas, ſaliò (no con razon de juez, mas con inſolencia de aſſaſſino) a robar y matar otros, como ſi lo pudiera hazer, aun quādo fueran ellos los propios deudores. Eſte barbaro y infernal hecho, truxo ſobre aquella ciudad al Governador de la Provincia con una armada de ſeſſen-

ta mil hombres, tan impetuoso que en quatro horas, con horrendos actos de ira fue abrasada, y ochenta naves que estavan en el Puerto, con muerte de doze mil Personas (Portugueses casi mil) y estrago de tres cuentos de oro. A penas vian despues los Navegantes màs que la memoria de la triunfante Liampó: però vieron siempre la otra de que los Portugueses por sobra de industria, y de valor, y de cõstancia entrarõ a fundar Colonias en los propios zelos de los Chinas, adõde yá màs se avia permitido lugar a otra Nacion estraña; y por falta de templança las fueron perdiendo. Enseñan assi los Tiempos, y los Casos, que a igualar ellos con la valentia la moderacion, pudieran desahogadamente aver conquistado el Mundo todo, pues nunca en todo él fuerõ vencidos de otra espada q̃ su propia codicia. Desta manera se cũple siẽpre lo q́ dixo con maravilloso discurso, uno de los a q́ nuestra vanissima presuncion llama Barbaros, al oìr celebrar las primeras hazañas Portuguesas en la Asia. *Dexaldos: que presto han de perder como codiciosos Mercaderes lo que ganan agora como admirables soldados: ellos conquistan agora la Asia; ella los cõquistarâ despues.* Quien serà màs barbaro? el que dixo esto, ó los que hizieron lo que el dixo?

9 Liampó era Poblaciõ de màs de tres mil vezinos todos Catholicos, y casi la mitad Portugueses. Los q́ escaparõ de aquel rayo, aũ q́ se hallavan cõ grã discredito entre los Chinas, pudierõ vẽcerlos cõ dadivas para q́les concediessen [el año 1547.] el Puerto de Chincheo ciẽ leguas màs abaxo, adonde avia una Aldea que yà con los comercios empeçando a florecer acabó tambien desta propia suerte. Veremoslo al año de 1549.

CAPITVLO IX.

Prosigue el Gobierno de Don Estevan de Gama, con los Hechos de su Hermano Don Christoval en la Abassia, reynando Don Iuan el III.

1 HEmos referido primero las cosas de Antonio de Faria y Sousa, porque ellas tuvieron su principio primero que las de Don Christoval: estas empeçaron el año de 1541, y essotras el antecedente. En tanto, pues, que por las partes de la India y de la China, obravan del modo referido el Acontecimiento y la Providencia, yá prospera yà adversamente, iva marchando Don Christoval de Gama por la Abassia, guiado de aquel Barnagays, que vino a pidir a su hermano el socorro, como Embaxador de la Reyna madre. Sufria los excessivos rigores del sol que abrasava aquellas tierras, como dominadas del Tropico de Cancro, en que él entonces ardia. Ni se libravan mucho desta penalidad con esconderse los dias, y caminar las noches. Subiendo, y baxando con notable fatiga una aspera montaña por espacio de una semana, fueron a tenderse por las abiertas campañas que desde lo alto aparecieron, todas guarnecidas de muchos, y agradables, y torcidos riachuelos que las hazen fertilissimas. Llevóles dos dias el salir dellas, y el entrar en la ciudad de Baroá, cabeça del estado del Barnagays; si bien motilada de la invasion antecedente, compuesta de vistosas fabricas, atravessada de un caudaloso rio, y ceñida de buenos villajes,

llajes, y casas de recreacion. A las puertas los aguardavan diferentes Religiosos, que entonando una letania, y llenos de lagrimas se echaron a los pies de Don Christoval, y del Patriarca. Vno (él de màs años) les hizo una oracion màs afetuosa que elegante, siendo màs elegante que inculta, alabandoles la animosidad con que ivan a su defensa. Oyeronle: visitaron la Iglesia; y luego plantò Dõ Christoval sus tiendas, y exercito, como cõvino en lugar proporcionado.

2 Avisó de su llegada al Emperador, que estava bien distante; y a la Reyna su madre, que estava cerca. Pidiale a ella (segun lo avia aconsejado su Embaxador) que dexado el seguro de aquella montaña, se viniesse a posseer el de aquellos coraçones. Fueron a esto Miguel de Cuña, y Francisco Vello con sus compañias; y tras ellos el Barnagays para acompañarla si venia, ò para hazerla venir si dudava. Vino, pues, dexando con sus hijos a su madre (que aun la tenia) en aquella sierra. Acõpañavanla muchas dueñas, y damas, y oficiales de su Casa, assegurandola los lados las compañias Portuguesas. Aguardavala Don Christoval luzida, y politica, y militarmente. Fue passando por entre las ordenadas hileras de la hueste; y oyendo la salva de la artilleria con màs gusto que horror; y no fue poco por ser la primera vez que la escuchò. Iva puesta en buena mula, que cubierta de paramentos de seda casi los arrastrava. Cubrianla tambien a ella unas cortinas asseguradas sobre las xamugas, ò andillas. Su vestido era un ropaje blanquissimo de finissima contextura: de los ombros le caìa un capellar de raso negro con franjones de oro: y del tocado que abultava mucho (tambien blanco) redun-

dava un velo que la cubria el rostro. Al entrar por el exercito llevola de rienda el Barnagays, con el braço desnudo, y una piel de Tigre a las espaldas [testimonios de respeto entre ellos] y a cada lado un Señor al propio estilo. Las cortinas corrió ella misma para ver la gente Portuguesa; y, allà adelante, el velo del rostro para que la viesse Don Christoval. Tendió él los passos para recivirla con todas las enseñanças primorosas: Respondióle ella con modesta y agradable manera. Recogieronse. Visitóla Don Christoval en sus tiendas que le previnieron a parte: y de acuerdo de los Abexines que la gobernavan se reduxo a passar el Imbierno en aquel sitio, aguardando la respuesta del Emperador.

3 Llegò ella: davase a si mismo la enorabuena de que uviesse llegado el exercito Portugues; y pidia a Dõ Christoval que en apuntãdo el verano marchasse. Empeçaron a executarlo: precedian algunos cavallos ligeros descubriendo la campaña: luego Capitanes con la artilleria: en medio el bagaje: sucedia la Reyna acompañada del Patriarca, y de 50. mosqueteros Portugueses, capitaneados de Miguel de Castañoso; tan entendido [poco desto logró Portugal] que entre las tirantes molestias de aquel viaje, escribió los sucessos del. En la retaguardia Don Christoval; el Barnagays, y sus Capitanes guarnecian los costados del exercito. En ocho dias llegaron a la sierra de Ganè, en cuya cumbre dificilima de subir aparecia una ciudad, y en lo más alto una hermita; y cerca della una casa con la colgadura de 300. hombres mitrados, cosidos en pieles, que de secas, ò antiguas se avian abierto en partes, por donde se estavan viendo los cuerpos blancos, y incorruptos. Sospechava

chava el vulgo que avian ſido conquiſtadores de aquellas tierras en tiempo de los Romanos. Otros los tenian por martires. Aſſi lo creyò el Patriarca, pareciendole que por los Romanos propios ſe les diò aquel genero de muerte. Yá con la viſta del exercito Portugues, corrian a la Reyna algunos vaſſallos; quales huìdos por el miedo; quales retirados por la neutralidad; y quales por amadores de la fortuna màs favorable, no de la lealtad màs devida.

4 Paſſó Don Chriſtoval a la ſierra de Canete, que en ſi, y en aldeas de ſu contorno, tiene bellas y copioſas aguas, y abundantes ganados. Siẽdo inexpugnable por naturaleza, eſtava ſocorrida del arte. Coronavanſe en ella los antiguos Emperadores de la Abaſſia: y guardavanla agora mil hombres a la obediencia del Tirano vitorioſo, que a tiempos baxavan para robar el campo. Propuſo Don Chriſtoval que avia de eſcalar aquel receptaculo de latrocinios; y la Reyna, y ſu Conſejo le diſſuadian aviendo la empreſa por inacabable. El, todavia, eſtuvo firme. Embiò delante a Manuel de Cuña, y Franciſco Vello con tres cañones. Iuan de Fonſeca, y Franciſco de Abreu con otros tantos. Aquellos avian de embeſtir con el primer paſſo; con el ſegundo eſtos; y él con el tercero. Executavanlo con deſeſperada oſadia, quando deſde aquella altura rodavan a horribles ſaltos grandes piedras, que movidas facilmente de eſſos barbaros, ſolo con eſſo preſumian (no ſin razon) defenderſe a todo el poder del mundo. Satisfizierõſe oy los Portugueſes con lo intentado, quedandoſe, todavia, glorioſa la ſierra creyendo que huìan ellos quando ſe retiravan. Amaneciò el dia de Nueſtra Señora de la Purificacion:

cacion: oyeron missa: y bolviendo a sus puestos, cada uno empeçó con la artilleria a hazer su officio, y el suyo las piedras arrojadas, de que murieron algunos Portugueses, mientras los otros penetrãdo por la propia muerte llegaron a las primeras puertas [siendo primeros los dòs Cuña, y Vello] y rompiendolas furiosamente subieron a las segundas, en cuya asperissima contienda cayeron otros tres Portugueses. Viendolos tan pocos los que estavan dentro de las terceras, abrieronlas con notable confiança. Con la misma entraron por ellas los dòs mismos, y montando en la llanura superior travaronse en durissima batalla con una animosa compañia guiada de un Moro puesto en un cavallo bien armado, y bien desembuelto con persona y semblante que prometia valor, y obras. Llegaron agora, venciendo sus dificultades, el Fonseca, el Abreu, y Don Christoval; y cogiendo estos, y essotros al enemigo en medio, le fueron sangrando tan insufriblemente que despues de varias muertes de unos, tomaron los otros por màs apetecible morir el arrojarse desde arriba, y rodar hechos pedaços por la sierra. Solo el Capitan eligió el dexarse matar con la espada Portuguesa, peleando, asta perder la vida, cõ increible coraje, y acuerdo. Cautivaronse muchas mugeres y niños: uvo saco, y razonable despojo. Subió la Reyna a la cumbre con los suyos, y con espanto de todos: porque yà màs avia entrado en la imaginacion Abexina que tal fortaleza podia ser humillada. Mundificó el Patriarca una mesquita con la Invocacion de Nuestra Señora de la Vitoria, adonde se dixo missa con incomparable gozo de una y otra gente.

5 Municionada de nuevo la sierra, y fiada a Capitan

tan de aquel Imperio, marchò la Hueſte. Entraron por las tierras del Iarte rebelde, que pidiendo perdon a la Reyna, vino a ſervirla con ſus vaſſallos, no dudoſos yà de que todos los avia de poner a ſus pies quien venia venciendo a la propia Naturaleza. No fue menos en ſu opinion el eſcalamiẽto de eſſa montaña. Yà venia corriendo, y colmando con ſus eſquadrones los valles, y los collados el intruſo Rey de Zeyla alboroçado por encontrarſe con nueſtra gente. Plantóſe Don Chriſtoval con toda orden arrimado a una ſierra. Vieronſe los unos a los otros. El Domingo, y el lunes de Ramos ſe empeçaron a provar con las armas, y haziendoſe caſi igual daño, mejoròſe el Portugues con ver ir corriendo el enemigo a valerſe de ſus reparos. Pareciò conveniente mudarſe Don Chriſtoval por falta de algunas coſas en aquel ſitio, ſingularmente agua. Executavalo con toda obſervacion de precetos militares, quãdo el Zeyla deſcolgandoſe de una eminencia de donde lo regiſtrava todo ſe fue a ceñir nueſtra gente que marchava con gentil concierto, y no ſuſpendia el paſſo por acometida: ſolamente iva dando cargas con la eſcopeteria. Però apretado yà mucho Don Chriſtoval, ordenò a Manuel de Cuña que ſalieſſe con ſu eſquadron. Obedeciò no menos dichoſo que valiente, porque hizo retirar los Turcos (avia dellos una manga) con muerte de pocos. Voltaron ſobre él, y tuvierôle en rieſgo, aſta que en perſona le acudiò Don Chriſtoval, peleando, y hiriendo, y matando con tanto furor, que herido bien en una pierna no lo ſentia. Cargó el Rey alli, pareciendole que lo remataria todo, y encendióſe la batalla en ſu daño; porque nueſtra artilleria le derribò mucha gente.

Vió-

Vióse, con todo, casi perdido Don Christoval: però insistiendo como si se viera muy ganado, duraro los actos de la ira asta que el Tirano cayò en el suelo, aviendole una bala de escopeta atravessado un muslo. Arrollaron los suyos sus vanderas, y levantandole vivo, creyendo que muerto, le salvaron por pies. Costò esta vitoria onze Portugueses; hallandose entre ellos los dós valientes cavalleros Luis Rodriguez de Carvallo, y Lope de Cuña, que la hizieron parecer no barata. Sirviò la Reyna a la cura de Don Christoval, y de Manuel de Cuña; y assistia a la de todos los heridos con alboroço, y con humanidad.

6 Restaurados yà cón el descanso de una semana fueron buscando el enemigo, que alojava poco distante. El los saliò a recivir con su Rey, puesto en un andor, ò litera descubierta. Peleòse estremadamente. Vn Capitan Turco guiando 50. cavallos pensó limpiarse de la afrenta en que se juzgava desde el otro dia, y echandose entre los nuestros quedò enteramente degollado. Don Christoval cogiendo un cavallo introduxo su gẽte con tal furia por lo más arduo del conflito, que con mucha sangre, y muerte hizo que el cõtrario mostrasse las espaldas. Esta fuè la hora en que el Rey le quedava en las manos a tener màs ginetes que le fueran pisando las huellas. Ocho Portugueses perdiò en este segundo caso. Baxava el exercito vitorioso a buscar el desahogo de una apacible ribera. Hallòla ocupada con el enemigo, que se la despejó, no menos liberal que timidamente: porq̃ el Rey obedeciendo a la vista sola fuese huyendo a una fragosa montaña.

7 Desde allà communicò por sus Embaxadores su aprie-

aprieto al Baxà del Zebit, que vencido de las dadivas franqueadoras del oìdo para el ruego le ſocorrió con caſi mil arcabuzeros Turcos. Invernava Don Chriſtoval en la ciudad de Ofar, aguardando al Emperador. Aqui le propuſo un Iudio que ſi neceſſitava de cavallos y mulas, le pondria en una ſierra poco diſtante, habitada de Iudios, adonde ſobrava eſto. Tenia el Rey de Zeyla alli 400. Moros de guarnicion. Enteróſe Don Chriſtoval de la verdad del Hebreo, y vió continuada aun aqui la coſtumbre de eſta obſtinada naciõ en acuſarſe los unos a los otros, y ſolicitarſe cõ la mano chriſtiana que más aborrecen ſobre ſi, ſu propia vengança. Tanto ciega el odio. Viendo, pues, que eſte contra aquellos Iudios por algun rancor los deſeava ver deſtruidos, y que le proponia para incentivo una infalible, y bien importante preſa, eligiò las compañias de Manuel de Cuña, y Iuan de Fonſeca, con algunos Abexines, y puſoſe al piè de aquella montaña, que para elevarſe dexa en la llanura doze leguas de circulo. Subiò con la dificultad algo facil del deguello de algunos Moros que guardavan paſſos màs eſcrupuloſos. En lo alto les ſalió la guarda precedida de ſu Capitan, buen perſonaje, pueſto en un fuerte cavallo. A penas le viò D. Chriſtoval, quando poniendo los acicates al ſuyo, que no era menos fornido, le puſo la lança cõ tanta dicha q̃ le derribò muerto. Rociava nueſtra arcabuzeria al miſmo tiempo los Moros, que caſi improviſamente fueron deſpoſſeídos de la plaça muertos unos, y huìdos otros. Cõſiguióſe en grã copia el deſpojo prometido, quedãdo a nueſtra obediẽcia algunos ocho mil Iudios q̃ habitavã ſeys ò ſiete aldeas cõtenidas en la propia mõtaña.

Hallóse tradicion de que esta gente derramada por la Abassia, y Nubia era de alguno de aquellos Tribus que vagavan desaparecidos.

8 El Iudio que avia guiado a nuestro Capitan, de puro absorto al ver tanto valor (creyendo por ventura, y bien si lo creía, que era parte del la ley catolica) pidiòle afetuosamente que le hiziesse christiano, y a su muger, y a sus hijos, y a su familia. Hizolo gustosissimo, dandole su nombre en el baptismo. Dichoso èl, que no hizo aquel mal a su sangre sin hazer este bien a su alma. De consentimiento commun le quedó el gobierno de toda la sierra, que llamandose de Caloa asta entonces, desde este sucesso se llamò del Iudio. Con esta profana, y espiritual conquista, bolviò Don Christoval a su exercito, y al segundo dia le apareció el Rey de Zeyla yà màs animado con la mosqueteria Turca. Obró agora la mocedad, igualmente que el valor en Don Christoval: porque deviendo retirarse a una sierra mientras el Emperador no venia, por ser yá con evidencia impossible resistir a tãta maquina, no lo conociò si no quãdo el conocerlo le truxo màs pena q̃ remedio. Embistenle los Turcos en 29. de Agosto: recivelos animosamẽte, y dexãdolos retirados cõ mayor daño, salió cõ el de una herida en una pierna, y quatro hõbres muertos. Sucedióle Manuel de Cuña, que perdiendo tres obrò igualmente. Francisco de Abreu en el centro de un batallon enemigo peleo con admirable valor asta caer sin vida. En su defensa vino haziendo otro tanto su hermano Onofre, que al querer levantarle, y recogerle se quedó tendido sobre él de un arcabuzazo. Bolviò a salir Don Christoval como un leon hambriento sobre

ſobre algun rebaño,executando hermoſuras militares, matando,y corriendo ſobre muertos, aſta que una bala le quebrò el braço derecho de modo que quedandole colgado no podia gobernar la eſpada. Salvóle en ombros un animoſo ſoldado. Aun mal ſe acabava de curar quando ſupo que Iuan de Fonſeca, y Franciſco Vello eſtavan yà degollados; y que la multitud contraria entrava como un dilubio las fortificaciones. Hizoſe llevar por algunos hombres al mayor peligro. Peró como el Tirano venia yà con la vitoria patente en el puño, fueron huyendo algunos de los nueſtros; y con ſu exemplo hizo lo propio el Patriarca, y la Reyna pueſtos en veloces yeguas, tomando cada uno diferente camino, el por miedo, y ella por eleccion. Obligóla Don Chriſtoval por unos corredores a que bolvieſſe porque ſu deſaparecimiento era el remate de la ruina. Peró acabando de confundirſe los ſuyos, y mirandoſe perdido, apretò la eſpada en la mano izquierda con igual deſeſperacion que valentia, y dixo: *Ea; ſigame el que quiſiere; que yò en medio de eſtos enemigos voy a morirme.* Ponderaron ellos quan infrutuoſa muerte venia a ſer aquella; y màs con violencias,que con razones le arrancaron de ſu ira,y del campo; y poniendole en un cavallo, acompañado de 14. con el Barnagays, y la Reyna en medio fuerõ buſcando algũ refugio. Cerròſe la noche,y perdido el camino acertóle mejor la Reyna cõ el Barnagays, que tomarõ una ſierra. Don Chriſtoval errando cõ los ꝗ le ſiguiã cayò en las manos a ſus enemigos que le llevarõ preſo al Tirano anſioſo ſolamẽte deſta preſa. Miẽtras ſucedia eſta deſgracia diſcurriã los vẽcedores con

tanta brutalidad por los reales vencidos, que cortavan por los que alli avia medio muertos, como si los vieran insistir en quedar vivos. Despertò esta impiedad a uno que por no acabar nó vẽgado dió fuego a una cantidad de polvora en las tiendas de la Reyna, con que las hizo bolar, y a quantos las ocupavan hechos trõcos.

9 El Rey màs glorioso con Don Christoval preso que con la vitoria reziente, hizole poner delante de si; y dixole. *Que pensavas hazer de mi, si me uvieras vencido?* Respondiò. *Cortarte la cabeça, y hazerte partes que levantadas en lugares publicos fuessen escarmiento a otros Tiranos*. Hizole batir el rostro con las alparcas de sus esclavos; bañar el cuerpo desnudo con cera derretida, y entretexer las barbas con hilos encerados. Encendidos ellos, y ellas le fueron llevando por entre las huestes. Bolvió a los pies de el Rey, que por su mano le cortó la cabeça; y haziendole quartos, fueron puestos en diferentes palos. En el lugar adonde la cabeça cortada dió el primer golpe, brotó subito una fuente de que bebiendo enfermos varios cobraron salud. A la misma hora de este martirio estando sereno el dia, se arrancò por si propio un arbol en el huerto de unos Religiosos; y a la misma que dias despues cortó el Emperador la cabeça a este Tirano aviendole vencido, bolvió el arbol que estava yà seco a plantarse por si propio en tierra, y a restituirse de hojas. Señas evidentes parecen estas de quanto agradava al cielo el zeloso valor deste Heroe; y de lo mucho que le fue aceta la paciencia con que sufriò aquellos oprobios, consiguidos por ir haziendo plaça con su espada a la dotrina Evangelica. Era Don Christoval de persona grande,

de, de presencia ayroso, de abultada, y vigorosa travazō de miembros. Governando Don Francisco de Gama Conde de Vidigueira la India el año de 1626. le llevarō los huessos de una pierna deste ilustrissimo ascendiente suyo, que aun entonces permanecia en el palo adonde aquella parte se avia puesto: y el morrion que le cubriò en estas batallas, sacado de las manos del ViRey de Tigrò por la zelosa industria del Padre Manuel Barradas Iesuita, que discurria aquellos años por aquel Reyno exercitando el oficio de verdadero Sacerdote, y mensagero Apostolico. Azage Bedà Marian cuyo avia sido primero el morrion que por lisonja ó por coecho era del ViRey, posseía otra joya de nuestro Capitan, assi estimada del que por ningun precio quiso largarla. Era una lamina bien guarnecida, con la Imagen de Nuestra Señora, y de su Hijo, al modo que se pinta la que llaman del Populo, ò de San Lucas.

10 Los Portugueses que fueron tambien presos, perecieron casi todos en esclavitud, y masmorras. Otros siguieron la Reyna, siendo Afonso Caldeira cabeça de 30. dellos. Manuel de Cuña con 40. saliò a las tierras del Barnagays adonde le recivieron bien. El Patriarca era seguido de otros: y todos hazian numero de 130. Los 90. [porque el Cuña estava distante con su compañia] fueronse al Emperador que se venia acercando, y que prorumpió en lastimosos gemidos quando entendió el remate y el estrago de tan importante socorro, y singularmente la perdida de un tan valeroso Capitan. Lo que obraron los Portugueses escapados de aquel peligro, a la sombra de las vāderas de

aquel Principe, no es deste lugar, assi por el tiempo como porque nos estan vozeando las cosas de la India a cuya narracion se atravessaron aquellas en los mares Chinos de Antonio de Faria y Sousa; y estas en la Etiopia de nuestro excelente Don Christoval de Gama, aun que infeliz en aquel Caso, glorioso en la vida y en la muerte.

CAPI.

CAPITVLO X.

Fenece el Gobierno de Don Estevan de Gama.

1 EL Governador Don Estevan, viendo que las naves del Reyno tardavan, y sospechando que estarian en Mozambique, determinò valerse del caudal q̃ era fuerça truxessen. Embió a esto Luis Mendez de Vasconcelos en una galera con orden para esto; y para que le avisasse con diligencia, si a caso en ellas le viniesse Sucessor; porque los Governadores que allà acontecen por sucessiones tienen dudosa la consistencia en el Cargo, y vienen a tener más molestias que prosperidades de averle tenido. No se engañó en este pensamiento ultimo; porque en Mozambique se detenia obligado del tiẽpo, y de enfermedad penosa y prolixa Martin Afonso de Sousa que venia a sucederle, con cinco naves, de que los quatro Capitanes eran Don Alvaro de Ataide, Hermano de nuestro Don Estevan cõ quien vamos prosiguiendo la serie de los Governadores Indicos, Francisco de Sousa, Alvaro de Barradas, y Luis Cayado.

2 Fue felicissima esta Flota por llevar a la India uno de los primeros Padres de la admirable Compañia de IESVS, en tiempo, y asta agora el primero della en magestad de virtud, y acciones Apostolicas. Entraron dòs en Portugal traídos de Roma (a instancia del Rey Don Iuan el Tercero, en cuyo Reynado estamos agora) por su Embaxador Don Pedro Mascareñas, Varon clarissi-

mo, y despues ViRey de la India, que dificilmente, con beneplacito del Pontifice Paulo Tercero, los alcançó de su purissimo Fundador Inacio, que le confessava, y que entonces tenia aun tanto en las mantillas su Fundacion, que solos diez Compañeros le siguian, y essos aun no confirmados por el ViceDios. Los dós que dellos le diò fueron los Maestros Francisco Xavier, y Simon Rodriguez; aquel Navarro, y este Portugues. O quanto nos supo dar Inacio si sabia quanto nos dava! Mas de qualquier manera no perdió la gloria de avernos dado estos dos Varones, porque se mostrò gustosissimo del don despues que supo lo que cada uno obrava, adonde residia, por saber que obravan mucho. Obraron ellos tanto, y eran tales que estando entre Portugueses tan en su punto la doctrina Christiana la vieron tan ventajosa entre si con los nuevos Huespedes, que no hallaron otro menor titulo cõ que reconocerlos que el de Apostoles, porque oy con este son, y seran siempre nombrados, en aquel Reyno.

3 Simon se quedò en Portugal fundando el Colegio de Coimbra que vino a ser el primero de los que tuvo en todo el Mundo esta Religion, que a toda luz es el unico Magisterio de los Catholicos, y el singular regalo de la Iglesia. Francisco passó a ser primero en el Oriente con la dignidad de Legado Apostolico en toda la Asia. Llevò por compañeros al Padre Misser Paulo, y al Hermano Francisco de Mersillas, que yà con otros avian tomado en Lisboa este habito Apostolico moderno; y de no saberse esto de algunos resultò el pẽsar que desde Roma avian venido quatro. Otras Relaciones llaman a estos dòs compañeros, Paulo Camerino,

rino, [era Sacerdote, y parece ſer Italiano] y Franciſco Mancias, que era Portugues. Y porque de las virtuoſas y divinas hazañas del gran Xavier hemos de apuntar algo adelante, y ay Hiſtoria particular, eſcrita con galante, cuerdo, y religioſo eſtilo, que anda en las manos, y aun en el ſeno de todos, baſte en eſte lugar eſte recuerdo de ſus principios.

4 Como los deſeos de los que entran en los Gobiernos (con ſingularidad en el de la India) ſe reduzen a deſcomponer al que los dexa; y para eſſo creen que el entrar arrebatadamente es una gran felicidad (infeliz creencia?) Martin Afonſo anſioſo deſta, ordenò a Luis Mendez de Vaſconcelos que por ningun camino aviſaſſe a Don Eſtevan de que le avia hallado en Mozambique. Eſcuramẽte quiere obrar quien ſe eſconde: mas en vano lo intenta quando lo executa cõtra quien procede claramente. El Luis que era primo de Eſtevan, y queria cumplir con ſu obligacion, deſpachó a un hombre con eſte aviſo. Martin Afonſo lo ſabe, y prendele. Fue navegando a Goa, y tuvo una adverſidad maritima, bien conforme a la que ſolicitava a Don Eſtevan en tierra. Sucediò eſto deſpues que en cierto paraje recogiò a Diego Suarez de Melo, llamado el Gallego, que el año de 1538, avia paſſado a la India, y que eſte eligiendo por ſagrado contra un crimen que le ſentenciava a perder la cabeça, la vida de Pirata diſcurria por alli cõ dòs fuſtas, y ciento y veinte hombres, y ſe ofreció a acompañarle, ſi le perdonaſſe. Fue el mayor Padrino (que yà más ha ſido ni ſerà pequeño) el darle a entender que le diria grandes coſas de Don Eſtevan. No dezia mal, ſi queria dezirlas iluſtres: mas no dezia bien, por-

porque queria dezirlas oprobiosas. Es apetitosissima esta fruta para con los poderosos. Concediòse liberalmente el perdon a aquel criminoso, que en la oferta le merecia menos porq se acriminava más. Llegó al nuevo Governador, y presentóle tanta, que fue soborno para ser bien agasajado, lo que uviera de ser causa para ser mejor punido. Tengamos en la memoria al Suarez Autor destas infernales traças para medrar màs de lo devido a su Fortuna, que restituido por este medio, le hemos [adelante] de ver subir por ellas, y baxar por sus deslumbramientos a la màs alta suerte, y a la màs infima miseria.

5 Parece que sintió Martin Afonso el averle sucedido Don Estevan en aquel Gobierno, como si se lo uviera arrebatado de las manos, hallandose en la India quando se abriò la primera Sucession, y no en Portugal quando la segunda. Tanto ciega a uno el perder por su propia desgracia un Puesto ambiciado, que viene a hazer culpa desta perdida en quien le sucede en él con menos ansia de posseerlo. Veo bien que para la velocidad de mi pluma que en este estilo me vá girando sin sossiego para detenerse en digressiones, pudiera cõ màs disculpa omitir algo de lo historico que dilatar lo discursivo: però no puedo vencerme de puro vencido de la ansia que me aprieta al ver acciones tan apartadas de ser grandes, ser tan grandemente apetecidas; y fiarse los que proceden mal, en que nadie los entiende, no aviendo cosa màs entendida que los procedimientos malos, aun a los ojos de los que entienden poco. Reconozcan, pues, quãtos desta manera procedieren, que luego son conocidos, para ser estrañados de la cordura;

y

y que ſi bien hallarán un Diego Suarez de Melo què los liſongeen para entrarſe por las puertas de la codicia, echandolos al miſmo tiempo por las de la honra, han de venir deſpues las libres plumas que los han de echar a bolar por todo el Mundo con la ſuerte de los Icaros.

6 Fundado yá Martin Afonſo de Souſa en la agua de Goa, màs arrojado que traìdo del tiempo, avisó de ſu llegada a Don Eſtevan de Gama, muy a deshoras, por ſer en el altiſſimo ſueño de la noche: aun que devia ſer muy a horas del relox de ſu voluntad, o bien de la de Diego Suarez que le ponia al ſol de poner al ſol a Don Eſtevan. Ni baſtò lo intempeſtivo; ſi no que ſe embolvieron en el aviſo tales circunſtancias de maliſſimos animos, que el templadiſſimo Gama ſe hallò obligado a reſponderle, caſi como no ſe devia, ni a El, ni a Si; y a hazer poca eſtimacion de la novedad; y a que entregandole el Gobierno le viſitaſſe con corteſias ſecas. Hallavaſe Don Eſtevan con procedimientos limpios, y caminava ſobre ellos deſahogado y ſeguriſſimo. Martin Afonſo no halló motivos en que produzir lo que le dictava la voluntad de quien le induzia; porque ſer eſta ſolamente ſuya, ſiendo él un Cavallero de tantos primores, no es creible. Però culpa grande es en tales ſugetos el creerſe en criminoſos y inferiores, para deſluzir a los Varones que por voz cõmun eſtan colocados en mayor credito.

7 Quando Martin Afonſo, por no hallar de que aſir en daño de Don Eſtevan deſpues de procurarlo (fueſſe como fueſſe) deviera dolerſe de ſi, y templarſe, obſtinòſe: porque es propio del que yerra y ſe le conoce,

errar

èrrar de nuevo, creyendo alarse quando se acaba de atascar. Bolvióse todo el rencor en dar malissimo despacho a Don Estevan para venirse a Portugal, tan cansado de sus terminos que no le quiso ver el rostro desde que le puso el baston en las manos. Peró, alfin, vino, porque no tuvieron sus adversarios poder en los mares, y en los vientos, y fue recivido de toda la Corte cō alboroço, y del Rey con gusto. Quisole dar muger, y por no quererla él, quedaron [como otros por quererlas] desacordados. Fuese a vivir en Venecia, con licencia suya; que en Portugal siempre estuvo pronto el desprecio, ò el destierro para los grandes Hombres. Persuadióle el Emperador Carlos Quinto a que se restituyesse a su Patria, con assegurarle grandes mercedes en el Rey. Bolvió èl, mas no vio algunas: porque los Principes, son màs fixos para la vengança de lo poco que no se haze por ellos, que al premio de lo mucho que por ellos se haze.

8 Esto es lo que obrò Don Estevan de Gama gobernando la India: esto lo consiguido de gobernarla bien.

DON ESTEVAN DE GAMA.

Era de commun estatura, gruesso, y fuerte: barba espessa y pelo negro: el rostro encendido: vestia negro aforrado en azul. Tenia mucho de liberal; y no poco de temoso, però con causa y con verdad: gran hombre de a cavallo. Fue XII. en el Gobierno, primero del Nombre, segũdo en el Apellido, y tuvole dòs años y un mes. Assi como quando le tomò hizo solemnes inventarios de su hazienda, para que se supiesse quanto la adelantara en aquel Puesto [adonde tantos la adelantan mucho atrasando otro tanto la honra] los hizo al dexarle: y hallaronla disminuida en quarenta mil escudos, siendo ella de solos dozientos mil. Peró esta diligencia ultima fue ociosa; porque quien no esconde lo que tiene quãdo le hazen Ministro, quiere màs destribuir que multiplicar. En su sepulcro se lee este Epitafio.

EL QVE ARMO CAVALLEROS
EN EL MONTE SINAI,
VINO A ACABAR AQVI.

Tanto [y con mucha causa] estimò la gloria de aquella accion.

CAPITVLO XI.

El Governador Martin Afonso de Sousa, desde el año 1542. asta el de 1545. reynando D. Iuan el III.

1 ENTREMOS en este Capitulo con sucessos de entrambos Governadores, uno que lo fué ayer, y otro que lo serà oy, mientras el se pone la Toga para aparecer en el solio. Homaum Paxá Rey de los Mogores, prosiguiendo en sus empresas, y ambiciones de mayor imperio, arrojòse a la conquista del Reyno de los Patanes, posseìdo del Xà Holan, a quien la Fortuna q̃ tãto le amó bolvia yà de lado el rostro màs ceñudo q̃ apacible. Marchando por allà cõ poderoso exercito, fue rindiendo plaças asta aquartelarse sobre la ciudad de Xamanea. Alli le alcãçó su enemigo, y plantãdo sus esquadrones de la otra parte del Ganges, una legua de distãcia, acucióle cõ varias escaramuças, aun q̃ el daño salia igual. Repetia Homaum los combates reziamente. Desesperado Xà Holan de su poder para divertirle del argumẽto q tratava, valiòse de su industria, que era notable. Fue passando el tiempo con hazer lo q podia yá que no lo q era menester, asta llegarse el de las inundaciones del Ganges q̃ por espacio de ocho leguas suelen varrer la campaña: y en tanto abriò dòs nuevos caminos a aquel rio, y represóle en grandes senos fabricados para este fin. Soltolos al pũto q empeçaron a cobrar fuerça las inũdaciones generales, cõq las hizo màs arrebatadas, y invencibles. Fuera de toda imaginacion

del Mogor le aſſaltaron ellas tan improviſamente el exercito, que caſi primero que las vieſſe dexò de ver màs de 50v. hombres, y bagaje ſin numero, todo cubierto dellas.

2 Con gran rieſgo ſe ſalvó el Homaum, en virtud de un azemilero que le puſo en una azemila; y la Reyna en un Elefante, yendo preñada. Allá lexos pariò una hija, y temiendo que ſu marido la aborrecieſſe por no ſer hijo, trocola induſtrioſa, y ſecretamente por uno que a la miſma hora avia parido la muger del Cornaca de ſu Elefante. Cornacas ſon los que gobiernan aquellas valientes, y entendidas beſtias. No faltó quien tuvieſſe por hijo de la Reyna, y del propio Cornaca, al q̃ llamavan trocado, hallandoſe indicios de que ſobre aquella Fiera ſe avia dexado humillar dèl. No ay para q̃ argumentarlo; aſſi porque ſon torres los Elefantes, y la ſoledad y el ocio en una torre ſuelen dar en entretenimiẽtos no penſados; como porq̃ las Reynas ſon mugeres, y las mugeres ſon agudas. Eſto para el artificio del trueque; eſſotro para la poſſibilidad de la obra. Y pudo eſta matrona Real cõ razõ evitar por mayor indecẽcia el ſaberſe que el hijo era della y de ſu eſclavo, q̃ dél y de ſu muger, quando ſe publicaſſe. De qualquier manera el Homaum le tuvo por ſuyo, y ſu nacimiento por ſobrada recõpenſa de ſu reziẽte deſtroço, porq̃ ſe hallava ſin Principe. El mochacho ſe llamò Gelaldim Hacbar. En la forma pareciòſe màs al Cornaca que a Homaum: peró en el animo a todos los que le tuvieron ſublime: para que no ſea ſiempre cierto, que Palomas no engendrã Aguilas, ò Aguilas Palomas. Porq̃ eſte Principe ſucediendo en la Corona, y enojandoſe cõtra la ſober-

bia

bia del Ganges en sus inundaciones se la desvaneciò con derramarle por diferentes partes; y alli hizo labrar unos palacios de tan estupenda fabrica que en 30. años sudaron en ella con frequencia diaria diez mil hombres. Paro en la ciudad del Delij el vencido Homaum; y vestiendo al Azemilero en las insignias Reales le hizo passear la Corte con pomposo acompañamiento: pusole tres dias en su trono, siendo en ellos suya la renta, y la justicia de todo el Reyno. Desde estos dias se esculpiò en las monedas la azemila; porque ni ella quedasse sin la remuneracion de que podia ser capaz por el beneficio de salvar a su Principe. Tal fue la gratitud deste: tal deve ser la del que aspira a parecerlo. Si asta las bestias merecen honra de los Principes entendidos por gratitud de una utilidad, bestias son los hombres que ingratamente tratan las utiles partes de los dotados dellas.

3 Entonces Antonio de Mota, Francisco Zeymoto, y Antonio Peixoto, que en un junco navegavan para la China mercantilmente, fueron vomitados de horrible fortuna entre las Islas de Nipongi; ó Nifon: y Gipon entre Chinos, y entre Españoles, Iapon; y las que con mezcla de errores llamò Cipango el Veneto Marco Polo. Surgieron en una los tres naufragos, adonde fueron bien recividos, quedandose con la gloria de ser los primeros que las hallaron, aun que nò con la circũstancia de buscarlas. Yazen ellas màs adelante de toda la India, opuestas a las que Tolemeo llamò Cinarum Regio, de 30. para 38. grados del Polo Arctico. Son muchas, y la cabeça Nipongi, en que ay la ciudad de Miaco, que es la Corte Imperial: tiene de largo 366. le-

 guas,

guas, ſegun la cuenta de ſus navegantes, però ciento menos ſegun la delos nueſtros: divideſe en 56. Gobiernos. Acompañanla ſeys bien cercanas, que ſon Sado, Voqui, Couxima, Iqua, Abangui, Injonuxima. Però en la capacidad, ſi no en la cercania, le ſon ſegundas Ximò con diez Gobiernos, que tienen quatro Señores a que llaman Iacatas. Xicoco en que ay quatro. Aman los Iapones aquella jactancia tan vana, y tã univerſal de proceder de Divinidades. Dizen que un Gigantazo Dominador del cielo, y de la tierra, produxo de un guebo de gallo el mundo, y de la porcion terrena, herida de una lança, una muger, y que eſta de un Crocodilo engendrò un hombre de quien ellos proceden. Aun oy la familia de Cõguis entre ellos, cuelga de los calçones unas colas que imitan las de Crocodilos con preſuncion de ſer ſu verdadera decendencia. Ridicula jactancia, a que no faltan imitadores que ſe llaman cuerdos, eſtimando menos el proceder de un hombre commun, que de una no commun torpeza: porque ellos decienden de un Principe de la China, que alli aportò deſterrado; y con la porfia de tenerſe por ſuperiores a los Chinos, niegan la origen, queriendo antes tenerla en un gallo, y en un Crocodilo, fingiendolos inſtrumentos generantes de una Deidad fingida. En Religion ſiguen diferentes ſetas. La de los Xexunos, que niegan la immortalidad; y fue abraçada de la Nobleza, que no la abraça en el Iapon ſolamente. La de los Foccenxunos, que adoran el Sol, y conceden ſegunda vida. La de Xodexunos, adoradores del Idolo, que creen los ſalva ſi le nombran. La de Xocoxu, que cree gloria a buenos, y pena a malos: y es ſeguida de los labradores, por teſtimonio de que la poten-

potencia cree menos. La de Xamabuxè, en que se adoran los Demonios, y se conversan con tan familiaridad, que quando alguno se quiere vengar de otro, los llama, y les ordena que se vayan a entrar en él. Convocanlos con una bozina. Sus Predicadores se nombran Bonzos. Todavia sobre todos los Idolos adoran uno llamado Seuto, en que confiessan una sustancia, y principio de las cosas universales, cuya habitacion es el cielo. Sus pecados son casi los en que incurrimos contra los mandamientos quinto, y sexto, y setimo, y otavo: y de los mortales la gula en beber. Piensan limpiarse dellos con limosnas, y otros actos devotos. De traicion, y de muerte de Padre presumen que nadie puede ser perdonado.

4 Terrible molestia me vá dando en muchos lugares el conciliar discordancias de Relaciones para el ajustamiento de la verdad que ansiosamente solicito en esta Historia. Lo referido del modo con que se descubrió el Iapon, he sacado de papeles de credito; y no puedo concordarlo con lo que vengo a hallar en Autor de cuya infalibilidad se duda en muchas cosas, màs que en esta por ser tan señalada, parece no cōvenir passarlo en silencio. Fernando Mendez Pinto en sus Peregrinaciones, parece se introduze a este descubrimiento; porque refiere aver aportado a la Isla de Tanixumaa, una de las del Iapon, con dòs compañeros, Christoval Borrallo, y Diego Zeymoto: mas no naufragos, como essotros; antes buscando de proposito aquel Puerto un Cossario a quien agora ivan sirviendo en gratitud de averlos redimido de una mala fortuna. Hazeme dudar el ver que son tres; y que uno destos tiene el Apellido

 de

de uno de essotros; y que todo fue el mismo año de 1542. en que estamos agora. No me atrevo a dexar de creer en este particular a este Autor, porque él, primero que otro alguno, escribiò los sucessos destos años en que tuvo parte. Diré, todavia, lo que hallo aqui de nuevo por necessario, y aun admirable.

5 Nautaquim era entonces Principe de aquella Isla; y en viendo a estos tres Portugueses, quedò por estremo admirado, y pronunciò estas misteriosas palabras: *Que me maten, si no son estos los Chinchicogies* (esto es Portugueses) *de quien dizen nuestras antiguas Escrituras que bolando por encima de las aguas han de venir a ser señores de los habitantes de las Tierras adonde Dios depositò las mayores riquezas del Mundo: y serà gran ventura nuestra si ellos vienen con buen Amor.* Frisa bien con dós cosas esta maravillosa exclamacion. Vna; con las profecias del Apostol S. Thomé, y de los Abexines, en otras ocasiones refiridas, de que los Portugueses avian de passar a la Asia la Religion Catolica: otra, de que este mismo año deste acontecimiento llegó a la India San Francisco Xavier que fuè el nuevo Apostol della, y, con singulares acciones, del Iàpon. El Zeymoto (fuesse Francisco, segun essa primera noticia; ò Diego segun estotra) llevava una Escopeta, y causó tanta admiracion el ver alli los efetos della en la muerte de algunas aves, que el Principe, poniendole a las ancas de su cavallo, le llevó con pompa y estruendo por la ciudad, y con pregon publico delante, para que todos le tuviessen por su Pariente; honra de las mayores que hazen aquellos Reyes, y otros Asiaticos a los grandes meritos por algun camino. Presentóle el Zeymoto la esco-

eſcopeta, que él le remuneró con mil y quinientos eſcudos. A imitacion deſta ſe empeçaron luego a labrar otras con tanta aplicacion à la novedad que en pocos meſes ſe hallarõ muchas en la Iſla; y en todas ellas a pocos años un numero caſi infinito.

6 Yà ſale nueſtro Governador a ſu trono. El primer periodo ſuyo fue cercenar los ſueldos a la gente de guerra: porque yà ſabia bien que en la gracia de los Principes ſe haze gran lugar quien de algun modo ſolicita aumentos en ſu hazienda. Nũca los Miniſtros hallan la ſuya ſiendo tanta, ſi no la de los pobres ſiẽdo tan poca para dar principio por ella à la demonſtracion de ſu zelo. Sigueſe de aqui, que lo que avia de ſer aumento viene a ſer ruina. Con alguna amenaçava agora a la India el deſcontento con que ſe hallava el pueblo por eſta accion. Todavia, con ella aſſi deſſazonada ſe juntaron dós mil hombres de guerra en 70. vaſos de varios portes, con que el Governador partiò para Batecalà, ciudad pueſta a la orilla de un rio en la coſta del Canarà: hermoſa de edificios, y ſu contorno fertil de frutos diferentes. El motivo deſte viaje era rebelarſe la Reyna con el tributo, y recoger, con publico daño, piratas en aquel Puerto. Los Capitanes fueron Don Manuel, y Fernando de Lima, Pedro Vaz de Sequeira, Afonſo Enriquez, Manuel de Souſa y Sepulveda, Don Martin, y Bernardin, y Gaſpar de Souſa, Fernando de Silva, Fernando de Souſa y Tavora, Dõ Diego de Almeida Freyre, Diego, y Alvaro, y Iuan de Mendoça, Diego de Reynoſo, Franciſco de Sá y Meneſes, Franciſco Lopez de Souſa, Antonio de Sà el Rume, Don Duarte de Meneſes, Antonio de Sottomayor, Afonſo Pereyra de Lacerda,

cerda, Iorge de Melo, Lope Vaz de Sequeyra, Diego Perez Deça, Afonſo Furtado, Don Franciſco de Noroña, Fernando Gomez de Souſa, Don Iuan Enriquez, Don Iuan Maſcareñas, Luis Cayado, Vaſco de Cuña, y Luis Falcam. Pereció la memoria de los otros nombres.

1543. 7 Puſoſe eſta luzida armada ſobre aquel Puerto. La Reyna viendo tanto poder, y que el Governador le pidia los tributos vencidos, y los baxeles de los ladrones que alli ſe recogian, y aun fortificavan, pensó entretenerle con aſtucias aſta llegarſe el tiempo de paſſar a Cochim. Sabia ella ſer eſte el viaje ſingular deſta flota; y que no le perderia por detenerſe. Reſpondiò al artefìcio la claridad, porque el Souſa enojado, puſoſe en la playa con 1200. hombres en dòs alas, encomendando la primera a Fernando de Souſa, y Tavora. Ordenò que ſubieſſen el rio 20. vaſos ligeros para que aſſaltaſſen la ciudad por la marina. Yà entrava el Governador por unos palmares, adonde le ſaliò un buen numero de eſcopeteros. No perdiò paſſo nueſtra gente, y los fue llevando delante, aſta hazerlos entrar por ſus puertas; y entrarſe por ellas con ellos, no ſin gran reſiſtencia, porque la Reyna acudiendo alli en perſona los animò a hazer gentiles pruebas de valentia. Vn ſoldado Portugues (daràle la fama ſu nombre en eſtos eſcritos, yà que el olvido ſe lo borró en las memorias) viendoſe rodeado de màs de 200. barbaros, y con las armas de todos a los pechos, a las eſpaldas, a los lados, rebolviendoſe a todas partes, como toro agarrochado en el Coſſo, los obligava con reveſes, y heridas a que dilataſſen el circulo en que le encerravan. Acudióle Franciſco de Almeida

meida de Santarem, y abrasado en ambicion de parecersele entróse dentro con impetuoso curso. Dieronse los dòs las espaldas, y hizieron evidente estrago. Los enemigos yà pasmados del hecho no osavan llegarse; y desde lexos les arrojavan algunas armas con que los herian, mas no domavan, asta que llegando un esquadron nuestro, con muertes, heridas, y miedo de los 200. cobraron a los dòs con la gloria de su hazaña.

8 Era la noche, quando la ciudad fue dexada en las manos de nuestras huestes: adõde muchos, a la mañana, passando del furor de la guerra al de la codicia, no solo robaron a los Portugueses que se hallavan alli, sino que sobre el despojo uvo entre ellos una vergonçosa batalla, de que resultó quedar todos descalabrados, y ninguno con hazienda. En tal estado la puso la rabia deste al verla llevar de aquel. Llueve en este punto el enemigo (desde una eminencia en que se hallava màs admirado de nuestra maldad, que condolido de su miseria) gran copia de flechas. El Governador ordena a todos que acudan a la vengança: y aquella parte, que él traía tan descontenta con la novedad executada en los sueldos, responde, *que acudan los cavalleros abundantes de mercedes, porque ellos solo van a buscar en un saco lo que les quita la injusticia*. Salió Garcia de Sá con algunas lanças; y despues de andar a Coros el retiro, y el acometimiento, fueron puestos en abominable huìda casi todos los Portugueses, buscando sus embarcaciones con tanta prissa que se ahogavan algunos.

9 Supolo el Governador, y corrió afrentandolos en vozes altas, deziendo, *que yá los desconocia; y que no le parecian aquellos que dós años antes avia dexado en la*

In-

India. Parecia acuſar con eſto el gobierno de ſu anteceſſor. Y ellos deſengañandole, reſpondieron con igual tono, *que los hombres eran los miſmos, mas que no era el miſmo el Governador: y que eſta accion era el fruto de averles cercenado el ſueldo, redundando mercedes con acetacion ſobre quien ſabia màs pedirlas que merecerlas.* No ſufren freno el pueblo, la ira, y el agrabio. Podria no aver culpa: però yà màs fue viſta con ſilencio la juſtificacion acuſada. Retiròſe a las embarcaciones; y al otro dia ſe reſolvió en abraſar la ciudad, y talar la campaña. Aquella ſe bañò primero que en llamas en ſangre de toda coſa viva, de toda edad, de todo ſexo: eſta ſe vió ultimamente deſpojada de ſus palmares y boſques que con laſtimoſo ruido cayeron al golpe de nueſtras ſegures. Cobró Martin Afonſo tal opinion con eſta vitoria, y ruina, y eſtrago, que deziendoſe por toda la India vulgarmente: *Guarda Batecalà*. Como ſi dixeran que era indomita ſu gente, y ſu plaça invencible; dixeron deſpues; *Guarda Martin Afonſo*. Pareceſe eſte iluſtre Capitan, con hazer que ſe mudaſſe eſta gloria en la India, deſde aquella gente a ſu braço valeroſo, al Rey Don Dionis, que hizo ſe mudaſſe en Eſpaña deſde la mano de Alexandro a la ſuya, aquel dicho notorio de *liberal como un Alexandro*, porque deſde que nueſtro Principe empeçó a dar tanto ſe dixo *liberal como un Dionis*. Peró que mucho ſe pareciesſe a eſte Rey quien derechamente deſcendia de ſu Padre? La Reyna rindiòſe porque no pudo màs; y pidiendo pazes acetòlas con nuevas obligaciones: porque ordinario es cargarſe de otras quien con ſoberbia ſe niega a las que tiene.

10 Abominava Martin Afonſo la anſia con que mu-

muchos hombres se passavan de soldados a mercantes (este fué el motivo total de la declinacion en las hazañas Portuguesas) y queriendolo evitar, y ponderando juntamente los tiranicos robos de los propios Ministros en Malaca, embiò nuevos regimientos a aquella Aduana. Baxava las gabelas a los estraños, para que la frequētassen, por aversela hecho dexar el excessodellas, y subialas a los Portugueses, para minorarles la codicia de ir allà, hechos tratantes, porque allà ponian todos la mira. Lo primero saliòse bien, porque excessivamente rentò la Aduana desde entonces: que alfin, màs alcança quien más se modera. La destemplança avia quitado de alli el comercio; y essa en Portugal con los Olandeses fue la que los llevó a la India. Lo segūdo era casi impossible lograrsele: porque quien una vez desdize de si por interes, raramente halla tropieço, ni en la honra, ni en las leyes; y a vezes màs en las leyes que en la honra. Es deste genero lo que tambien obrò en Ormuz; y assi lo engazaremos junto. Devia aquel Rey algunos 500. mil ducados de sus tributos que no pagava, menos por levantado que por abatido: porque de solos 12 *v*. que le impuso al año, el Capitan heroico, y Governador verdadero [Afonso de Albuquerque digo] subieron a casi cien mil; cō que el Rey avia venido de tributario a cautivo, no quedandole congrua sustentacion. Halló Martin Afonso esta deuda, y ponderando que el deudor no la podia pagar, propusole que largasse la Aduana en pagamiento. Obedeció no tanto por verse desempeñado como por desasirse de tiranias: y si antes era Rey sin rēta, agora parecia que cō quedarle alguna no lo era: porque la sustancia de aquella Corona èra aquella Aduana.

na. De creer es que el castigo destas impiedades cõ que los Portugueses quitaron a aquel Principe lo que era suyo, fue el quitarselo a ellos el Persa de quien avia sido. Y el tiranizado Rey haziendo, parece, de la necessidad virtud, entregò con alabanças de quien le tomava su Corona, el tomarsela; porq̃ la cedula entrava con estos vanissimos preambulos. *Formam* (esto es cedula) *sin otro igual* (dezia bien, porque desigualdad grande fue imponer, y sufrir tal tributo) *a que mando obedescan todos, para que se entienda que entre mi y mi Señor* (entiende el Rey Don Iuan III.) *que en grandeza llega a los cielos, y tiene poder sobre toda la redondez de las tierras, y en estado es igual al Rey de la China; vencedor de todas las guerras humanas; gran Rey de Iusticia* (como si se le hiziera agora mucha) *mayor que todos los Reyes del mundo; llave del tesoro que ay sobre la tierra; que es la virtud, y la nobleza; cuentas por donde se reza el saber reynar; limpieza de todo el mar de los reynados, &c.* Pudo aver mayores alabanças, ó lisonjas de un ofendido a su ofensor? Lo cierto es que màs las merecciò en este acto quien las dava a quien las recivia.

CAPI-

CAPITVLO XII.

Prosigue el Gobierno de Martin Afonso de Sousa.

1 CAMINAVA a su fin este año, quando llegaron a la India quatro naves del Reyno, de que eran Capitanes Vicente Gil, Baltasar Iorge, Lope Ferreira, Enrique de Macedo Salvago. No llevavan Capitan mayor: y admirame necessariamẽte esto aqui, por ver que no eran mayores essas personas, siendo solamente las que son tales, evitadoras de mayorias; y apenas pagadas de igualdades. Cõ ellos avia salido tambien Fernando Alvarez de Cuña, que perdiendo el viaje arribó a Lisboa. Al mismo tiempo lidiava D. Iorge Capitan de Ternate, con los Castellanos, que capitaneados de Ruy Lopez de Villalobos, aviã entrado por los destritos de Portugal, en aquellas codiciadas cõquistas. Estava el Villalobos en Zagalá, lugar de Camafó, poblado de Catolicos renegados, de donde se cõmunicava con el Rey de Geilolo. Don Iorge embió a hazerle protestos de que contra Capitulaciones antecedẽtes, y aun frescas, se introduzia en lo vedado. Y el variãdo en las respuestas (naturaleza del proceder injusto) yà dezia q̃ fuerça de tẽporal, no de voluntad, le avia puesto alli; yà que estava en la porcion de Castilla. Despachò Don Iorge a Iayme Lobo, y Antonio de Almeida con 50. hombres en dòs galeotas: creyendo que para el miserable estado de los Castellanos [porque infortunios

los traían derramados, y enflaquecidos, ſobre muertos muchos) baſtava aquel poder. Llevavan orden de ſocorrer a Geliato da Gomo Conora, que eſtava ſobre Galilàs, plaça ſuya, y que ſe le negava. Paſſó el Iayme a Momoya, adonde juntó muchos naturales yá chriſtianos; y embarcandoſe en paraos ſalieron en una playa adonde los tomaron a cueſtas por eſpacio de media legua, aſta echarlos en un lago. Entrandoſe de nuevo en ellos fueron nadando, y llegaron al fuerte que el Geliato combatia. Viendole el enemigo con ſocorro Portugues propuſo pazes; y el Portugues deſpreciólas preſumido no tanto como engañado de la codicia y eſperança de un deſpojo. Vino la mañana, y queriendo deſembarcar no lo pudo hazer ſi no perſona a perſona, de eſpacio a eſpacio, por lo dificil del ſitio. Aprovecharonſe los cercados de la ocaſion, y ſacudieron a los que yà piſavan la arena, de modo que con perdida de armas, y ſangre ſe retiravan penoſamente, deſeando yà menos los deſpojos que los navios [ponderèſe la velocidad del caſtigo para una ſoberbia ó codicia desbocadas a lo juſtificado] por màs que Iayme Lobo, y Antonio de Almeyda hizieron lo que ſe devian con la voz, y con la eſpada. Peleavan algunos de aquellos enemigos con garfios pendientes del braço. Clavóſe uno por el roſtro de Lope de Reboredo, ſoldado que peleava ſueltamente, y por el le iva tirando a ſi el que le arrojò. Vióle Enrique de Lima, y corriendo con la daga deſnuda le rompiò màs el roſtro en aquella parte, con que deſaſiendoſe el garabato le dexò libre. Muriò de heridas el Almeyda: guarecieron de las ſuyas el Lima, el Reboredo, Gabriel Rebelo, Antonio de Figue-

Figueredo, y Vasco Reymondez personas principales. Socorriòlos Don Iorge desde Ternate con 30. hombres, que llegando a aquella laguna hallaron puestos en palos tres Portugueses yà podridos. Bolvió Iayme Lobo a embistir la dificultad; peró los sitiados viendo la insistencia desampararon la fuerça, que al punto fue desmantelada.

2 Però no podiendo obrar cosa alguna contra los Castellanos que buscava bolviò a Ternate. Ruy Lopez de Villalobos agravò la materia passandose a Geilolo, y (recivido bien del Rey) fortificandose, y despidiendo un mensagero a Don Iorge con dezirle: *Que estava en terminos de Castilla: que los largasse: que le restituyesse artilleria tomada antes, y los Castellanos que le acompañavan*. Estos le concedia: y con protestos sobre lo otro despachò avisos a Goa, y Portugal. Con nuevas astucias se acercó más el Villalobos, y empeçò a plantarse en Tidore. No le negaremos la industria cō que se introduzia, mientras el nos confiesse el temor ó la injusticia que le gobernava.

3 Tal estado tenian estas cosas, quando Iurdan de Freytas partiò desde Goa para Maluco en Abril, a suceder a Don Iorge en aquella Capitania; que se le dió en premio del valor executado en algunas ocasiones, y de la piedad mostrada en la reducion que con fervorosas instancias hizo en Tabarija Rey de Ternate, que en tiempo de Nuño de Cuña fue embiado injustamente preso a Goa por Tristan de Ataide; y que el propio Cuña avia apadrinado en el baptismo con pomposa solenidad. El Freytas no solo iva a tomar possessiõ de la plaça, si no de la Isla de Amboino, de que le hizo dona-

cion aquel Rey, agradecido al averle mostrado la senda de salvarse. Llevavale consigo, porque el Governador Martin Afonso viendole detenido alli con un publico descuido de sus Antecessores le restituyò a su Corona. Puesto Iurdan con el en viaje llegó a Malaca; y ponderando que en Ternate no recivirian al Rey sin precedencia de estragos por aver mudado de Religiõ, dexòle alli, con acuerdo de que prenderia a su hermano que le avia sucedido, con que sin riesgo se quedava abriendo lugar a la acetacion de Tabarija, que baptisado se llamava Don Manuel. Llegò a Ternate; entrególe Don Iorge la fuerça: communicòle el Villalobos; y sobre semejantes protestos a los antecedentes, convinieron en treguas por ocho meses: condicion de que no se communicassen en todo este tiempo, proporcionado para saber de sus superiores lo que avian de obrar en aquellas competencias. Sucediò a esto una tal desconformidad entre los Castellanos, que muchos se passaron a los Portugueses en Ternate. Fray Ieronimo de San Estevan Religioso de San Agostin, y Confessor del Villalobos, le abominava la accion de entrarse, contra lo capitulado, en aquellas Islas que eran de Portugal, afirmandole que todos estavan descomulgados. Però el, con el propio natural riguroso que obligò sus compañeros a dexarle, estuvo terco.

4 Mientras se compuso Don Iorge para passar a Goa, adonde Iurdan de Freytas embiava preso Aeiro, Rey agora, para hazer lugar al verdadero Rey depositado en Malaca, conforme a lo platicado, sin saber que él, despues de su partida, avia enfermado, y muerto enterissimo Christiano, nombrando por heredero de sus

Rey-

Reynos al Rey de Portugal. Su Madre, y ſu Padraſto (tambien le avian acompañado en la priſion) viendoſe ſin él, paſſaron a Ternate, en compañia de Fernando de Souſa y Tavora, que iva a ſocorrer aquella Plaça. El Freytas deſpues de averlos recivido lleno de luto y dolor por la muerte de aquel Rey, que tiernamẽte le amava; tomó entera y pacifica poſſeſſion de ſus Reynos, en execucion de ſu ultima voluntad, y de las ordenes de Garcia de Sà, Capitan de Malaca. Entregó el gobierno dellos a ſu Padraſto y Madre, en tanto que de Portugal no llegava reſolucion ſobre el modo de gobernarlos. Con el miſmo proſupueſto deſpachó deſpues el Governador Don Iuan de Caſtro al preſo Aeiro, conſintiendole el titulo de Rey que tenia antes, porque no eſtuvieſſe aquel Eſtado ſin una cabeça ſola, conſiderando que las de muchos en uno, produzen màs parcialidades que concordias. Eſtos ſuceſſos ultimos, yà entran por el año 545. Però ſeanos licita eſta pequeña alteracion, por no deſmẽbrarlos tanto, en gracia de quiẽ leyendo apetece la continuacion dellos.

5 En la Abaſſia andava yà aquel Emperador embuelto con el Tirano Rey de Adel, ó Zeyla. Siguierõle [yá lo empeçamos a ver] los Portugueſes, reliquias del deſtroço antecedente, menos los 40. con que Manuel de Cuña eſtava en las tierras del Barnagays, porque ſi bien fue llamado, no pudo llegar a tiempo. Eran 90. eſtotros. De conſejo dellos buſcó a ſu enemigo, dãdoles la frente de ſu exercito, que conſtava de ſiete mil hombres, por lo mucho que creìa de ſu valor, eſtendido por la fama, y calificado por la Reyna, por el Barnagays, y por todos los que avian viſto lo que rezientemente

mente obraron en los conflitos proximos. Marchando yà por la Provincia de Ambea a las faldas de la mõtaña de Oenadcás, encontraron cõ 300. cavallos, y dòs mil infantes que un Capitan del Zeyla, iva conduziendo a su servicio. Adelantaronse a ellos 50. ginetes Portugueses, entre los quales fue primero Antonio Cardoso, que al primer bote de lança derribò muerto el Capitan, que no menos denodado le buscava con la suya. Los otros imitaronle valerosamente. Yà avian derribado a muchos, sin perdida de alguno; y giravan en un remolino aspero, y veloz, quando llegó el Barnagays con su gente, que obrò con gran virtud, y luego el Emperador, que espoleando su cavallo con igual destreza que furia se introduxo en lo más fuerte del caso; y aviendo degollado 800. puso en urgente huìda los otros que baxa la espada y el orgullo, corrieron antes a atemorizar con la relacion que afortalecer con el socorro aquel Tirano.

6 Vna legua distava èl desde aqui, yà puestas en orden sus huestes, reduzidas a dós, de a tres mil peones; y el puesto delante con 500. cavallos, y animoso despejo. Con la misma orden, y semblante, y numero se le mostrò el Emperador. Los Portugueses que eran el rostro deste cuerpo, arrebatados pusieron sus lanças en los quinientos de que mataron muchos, con perder dos. Embolviòse con ellos el Emperador haziendo gẽtiles cosas por su mano, asta que la cavalleria contraria, a riẽda floxa, buscò las alas de su exercito. El Rey aprovechandose de su coraçon que era anchuroso, corriò delante animando con obras ilustres, y palabras vergonçosas a los suyos que se acovardavan, mostrandoles

les a ſu lado un hijo de diez años: exemplo eficaciſſimo, para deſpertar lealtad, amor, y coraje. Embraveciòſe la contienda de ſuerte que corrió viſible rieſgo el Emperador, aſta que un Portugues calando la barriga al Rey con una bala, y matandole, le vieron todos ir colgado de la ſilla, porque veniendo aſido a ella con ligaduras no podia caer; y ſu miſmo cavallo yà libre de los precetos de las riendas, vagava con el, como enſeñando la vitoria, y la ruina a una y otra parte. Solamente algunos cavallos Turcos amando antes la muerte que la hùida, no quiſieron gloriar a los vencedores con moſtrarles las ancas timidas, aviendoles moſtrado ſoberbios los copetes: y peleando con tanta valentia como deſeſperacion ſembravan el campo de Abexines. Apareciò aqui el Portugues Iuan Fernandez, paje del malogrado Don Chriſtoval de Gama, y apretando ſu lança en el puño derribò el Capitan Turqueſco, que eſtava haziendo notable eſtrago. Deſlizoſe el Iuan màs adelante de lo que quiſiera, y de un golpe le dexaron leſo en una pierna: mas como le quedò el animo ileſo, rebolviendo el cavallo, y viendo pueſto en pié el Capitan, rebolcado antes, puſole ſegunda vez el hierro de modo que no ſe levātó màs. Alfin vencido, y humillado, lo que del enemigo quedò cō vida, que fue poco, el Emperador cortando la cabeça al Rey, y poniendo en eſclavitud el hijo, ſe recogiò triunfante. Reconociendo bien quanto en eſta batalla, y las paſſadas avian tenido parte los Portugueſes, colmòlos de mercedes, y de favores, y de eſperanças. Con cincuenta bolviò el Cuña a Goa: los otros ſe quedaron, caſando con mugeres de aquellas tierras; cuyas ſuceſſiones oy permanecen bien multiplica-

plicadas, y mal instruidas: porque en las obras de la naturaleza no tiene el olvido la mano que en los precetos de la ley.

1544. 7 En Goa empeçava el Governador a escuchar las quexas de aquel Rey de Ormuz, que allá truxo Don Pedro de Castelobranco de orden de Martin Afonso de Melo Iusarte Capitan de aquella fortaleza. Dèl las dava el Rey tan justificadas que mostró ser tratado cõ afrentas injustissimas, aun para usadas con un loco plebeo: que el dezirse estava loco era el motivo de la prision; no siendo mayor su locura de lo que era grande la codicia de los que le acusavan, y prendian, haziendose arbitros entre su cordura y delirio, para darle tanto de seso quanto el les diesse de interes. El Rey mostrò en juizio centencioso el suyo màs retentivo que derramado; y los que le acusaron antes porque derramava menos que retenia deliravan agora tanto, viendole quilatar la cordura, que con invenciones le embaraçaron la restituicion que la justicia le hazia de su juizio y de su Reyno; asta que viendole restituido le embaraçaron la vida con darle veneno: y a la muerte que uviera de ser castigada hizo poner silencio la misma causa de su prision. Sucediò a esta injusticia, la justicia executada en Ieronimo Diaz medico Portugues, de la nacion Iudayca. Quemaronle por herege; y fue este el primero que passó desde Portugal a la India este pertinaz comercio, al tiempo que desde ella propia venian a Portugal arrepentidos dèl Iudios, y Gentiles. Però ay poco que admirar si este siendo de aquella nefanda progenie, hizo un tal prologo en la Asia a la pena de los sequazes de su obstinacion, pues Portugueses limpios, mucho antes

tes lo avian hecho a quantos despues, aun Religiosos, se bolvieron Moros, vengando en sus almas el descontento que tuvieron de algunos superiores suyos: ò el desbocado deseo que tenian de medrar en interesses.

CAPITVLO XIII.

Prosigue el Gobierno de Martin Afonso de Sousa.

1 OIGAMOS un admirable sucesso, bien propio de divino impulso, en el contorno de las Malucas. Al Levãte dellas, algunas quarenta leguas, yaze la Isla de Macaçar con trezientas de circulo. Es fertil y rica nò menos que quanto las que màs lo son en el Oriente. Abunda de arroz, sal, carnes, pescados, frutas, legumbres, y otros varios mantenimientos. Produze sandalo, aquila, lacre, marfil, y oro en muchas minas. Es copiosa de finissimas y diferentes telas. La Gente, rezia, robusta, y en la marineria, superior a todas las de la Asia. El terreno, de hermosas arboledas, y estendidas campañas; lo uno y lo otro bañado de caudalosos rios, y bellas fuentes. A proporcionadas distancias aparecen vistosas ciudades y villajes. Dividese en Reynos y Señorios de más y menos grandeza, como en todas las Provincias del Mundo. Con la noticia de que avia entrado yà por los de sus faldas la voz Evangelica, passaron allà algunos Portugueses, y entre ellos Antonio de Payva, que se iva a ser màs Mercader que Predicador,

1544.

cador, bien vino a lograr fama de màs Predicador que Mercader. Vno de aquellos Reyes es el de Sian, con quien de una vez avia tenido platicas catholicas que le dexaron gustoso igualmente de nuestra Religion que de nuestro comercio. Agora bolvió a la propia Isla con intento de cargar de sandalo. Aportò el Reyno de Supa, y vino a tener estrecha conversacion con aquel Rey que tendria setenta años de edad. Agradóle tanto lo que le oìa de las cosas de nuestra Fé, que al principio la aprobò, al medio yà titubeava en su creencia gentilica, y alfin estuvo a pique de acetar la Christiana.

2 Quedòse, todavia, el Rey entre dós luzes; ó para dezirlo mejor, entre nuestra luz y sus tinieblas, en tanto que el Payva dexado aquel Puerto, fue a surgir, cincuenta luguas adelante en el de la ciudad de Sian, cuyo Rey, por la antigua y agradable conversacion le recivìò con afectuosas caricias. Entraron en los propios discursos Catolicos, y sucediò que en ellos dixo nuestro navegante la palabra *Santos*, por no hallar en aquella lengua, que el hablava expeditamente, voz bastante a declararse. No entendiendola el Sianes, le obligó a explicarla con algunos circunloquios. En la explicacion se introduxo la otra de *Mentira*, que el Rey tambien quiso entender con singularidad, y pidiòle la explicasse. El, viendole yà grandemente inclinado a lo que iva discurriendo, de nuestra Fè, dixole (arrebatado, sin duda, de algun espiritu divino) *Yò te lo dirè, Señor, con la confiança y entereza que todos devemos observar en las cosas celestiales, como esta lo es. Hablarè con el ajustamiento de verdad que siempre deviera hablarse en la presencia de los Principes, y màs quando ellos son dotados,*

como

como tu, de claro juizio, alta razon, y razonables deseos. Porque mentir delante de un Rey, que en la tierra representa a Dios, es aver mentido al propio Dios: y no me dexe su divina Piedad tanto de su mano que aya de incurrir en este abominable delito. Por tanto, sin otro respeto, más de esta divina obligacion, harè con puro intento lo que me mandas. Y pues lo he de hazer solo por obedecerte, bien te puedo pidir una merced; y es que si te desagradàre lo que dixère, no alcance tu ira a mis compañeros, porque no serà justo que ellos paguen lo que yò erràre, y màs bastando yó castigado por ti, para satisfacion de qualquier enojo tuyo, y libertad mia. Si me lo concedes assi, hablarè: si no, será mejor que nos quedemos en el primer estado: porque yó puedo arriesgar mi vida, mas no las destos Portugueses que me acompañan. Si bien todas ellas, como pretendo tu salvacion y la de tu Gente, se perdieran gloriosamente por esta ganancia. Y respondiendo aquel Principe que sin algun recelo podia satisfazerle a su pregunta, prosiguiò: *Quieres, ò Rey, oír que cosa sea mentira. Yó no hallo mejor exemplo para dartelo a entender, que todo quanto veo en la materia de la Religion y culto Divino deste Reyno que dominas. Porque todos aquellos que vòsotros aqui teneys por Dioses, son Demonios, desde la cuna del mundo Autores de todo engaño: los sacrificios y los ritos no solo falsos mas abominables: la dotrina más fabulosa que sueños: las costumbres opuestas a toda buena razon; y todo màs propio de fieras que de hombres. Faltandoos, alfin, el conocimiento y la Fè de IESV CHRISTO, Hijo del vivo Dios, q̃ es la propia Via, la propia Verdad, y la propia Luz y Vida del Vniverso, quedã cõ tal espessura las tinieblas de vuestra*

 igno-

ignorancia y ceguedad, que trayendo a la propia Mentira en las almas y en las obras; en las bocas y en los ojos; en las manos y en el ſeno, preguntays por ella, como ſi os fuera coſa eſtraña. Porque ſiendo la ſolida Verdad IESV CHRISTO, y ſus precetos, neceſſariamente lo que ſiguis queda ſiendo la deſnuda Mentira.

3 Al fenecer eſte Diſcurſo, ſe deſató el Cielo, que eſtava ſereniſſimo, en truenos, relampagos, y llubia: eſtos que ſi aturdieron a los oyentes, eſta que los ſatisfizo, porque de mucho tiẽpo no llovia y eſtavan boqueando de ſecura los campos. Tuvierõlo todos por aprobacion celeſte de la Verdad q́ el Payva avia hablado; y èl, aſiẽdo de la ocaſiõ, inſtava cõ el Rey q́ la acetaſſe. Deſeavalo yà; mas hazianle no executarlo ſus Vaſſallos, y los Moros q̃ alli comerciavã. Pidió tiẽpo breve para reſolverſe. En eſte pũto aparece en la agua el Rey de Supa q̃ avia quedado cõ la miſma ſuſpenſion. Sabiendo q́ el Sianes no eſtava Chriſtianado, y pidia tiempo para determinarſe, dixo. *Obra tan juſta, y tan devida a Dios y a la propia Alma, conſigo propia trae el conſejo: más conviene executarla que ſuſpenderla. A mi, ſolamente me peſa del tiempo que he tardado: però aun me quedarè con la gloria de ſer el primero; y bien puede eſta deſcontarme aquel peſar. Hazedme luego Chriſtiano.* Paſmaronſe todos. Puſoſe de fieſta el Payva. No avia Sacerdote; y ſuſtituido por èl uno de los Portugueſes más anciano, baptiſóle con el nombre de Don Luis. Luego la Reyna, y muchos Cavalleros, y otra Gente, de la copioſa armada que traìa. Ella y la nueſtra en eſte acto atronavan la Region con ſu artilleria, y la entoldavan con la humareda: y los inſtrumentos belicos

y

y festivos mezclando su musica con aquel estruendo, vinieron con tal motivo a ser la mayor serenidad que yà màs se logró en antecedente tormenta. Cõ el exemplo del Supano, se acabò de reduzir el Sianes: y el Payva fue quien le administrò aquel Sacramento (llamandole en èl, Don Iuan) y a su Familia, y a lo màs luzido de su Corte. Assi dòs Cortes, y dós Reyes, metieron a un tiempo felizmente las cervizes de tantos siglos indomables, en el suave yugo de Christo, por uno de los màs raros y insperados medios que logrò esta divina cultura. Assi Antonio de Payva passando a una tan ilustre y copiosa, desde su mercancia profana, vino a parecerse al sagrado Evangelista Mateo, que de Mercãte supo transferir se a Apostol.

4 Mientras acontecia assi, el Governador fue componiendo una armada de 45. vasos con tres mil hombres de mar y guerra. Capitanes de que se conservaron nombres, Bernardino, y Fernando, y Don Martin, y Belchior de Sousa, Fernando de Silva, Don Iuan Pereyra, Martin Correa de Silva, Pedro Lopez de Sousa, Luis Cayado, Afonso, y Don Iuan Enriquez, Luis Falcam, Diego, y Alvaro, y Iuã de Mẽdoça, Diego de Reynoso, Don Francisco de Noroña, Fernando Gomez de Sousa, Afonso Hurtado, D. Iuan Mascareñas, Vasco de Cuña, Antonio de Sá el Rume, Diego de Ayala, Rodrigo de Movilla, Francisco Fernandez Moncale, Simõ Gallego. No sabia alguno adonde iva; porque el Governador librò (justamẽte, como doctissimo en la dotrina, y fortuna militar) lo feliz desta acciõ en el secreto. Ella era robar el Pagode de Tremelcq̃ està doze leguas dẽtro por la tierra de S. Thomé, y es del Reyno de Bisnagà.

Hazialo con orden expressa delRey Don Iuan, cuya piedad pudo ser induzida de instancias profanissimas, por la grandeza del tesoro, que alli se multiplicava de largos siglos, y facilidad con que podia ser trasladado a la India, a titulo de hallarse atenuada: como si alguna pobreza pudiesse licitamente licenciar el robo sin preceder guerra justa. Todavia se le adevinò el pensamiento, y pusose tal cobro, que fue preciso temer nuestra armada la aventura. Dizen otras noticias, que la adversidad del tiempo atajò la navegacion: mas no la codicia de algunos que incitaron el Governador a que diesse en otros Pagodes, adonde no le prometian desigual riqueza.

5 Sugetóse: y de camino propuso al Rey de Iafanapatam, que ò se humillasse a la Corona Portuguesa con algũ feudo, ò entendiesse que tenia sobre si aquella armada. Es de la Isla de Ceylan este Rey: y hallavase tan desapercebido que tuvo por dicha contentarse el Governador con la sugecion, y con casi quatro mil escudos al año por testimonio della. El que llaman Grande en el Cabo Comori, temeroso de lo propio le hizo salir al passo con luzido presente. Prosiguiò adelante, por entrar en otro Pagode (el de Tebilicaré, junto a Calecoulam) sin que lo obstasse el tener aquel Rey amistad estos dias con nuestra gente. Entrò en èl con pocos testigos, y sus confidentes. Saliò con dos barriles tan pesados que cargavan a muchos ombros. Agua se dezia que llevavan. Los que no se persuaden a priessa murmuravan que oro puro y piedras preciosas. Yà màs se manifestò la verdad destas dudas. Por otra parte hallamos escrito q̃ solamẽte una olla de oro,

con

con que se lavava el Idolo, de valor de quatro mil escudos, fuè el hallazgo: y que esta hizo el Rey Dõ Juan restituir, estrañando la accion a Martin Afonso, como si el robar en Tebilicarè sin su orden fuesse màs criminoso que en Tremele con ella: aun que mirava, parece, ò a que era poco, ó a que era de Rey amigo. De qualquier modo que fuesse, el Pagode, y poblacion ardian, mientras marchavan los Portugueses a embarcarse, y les salian al passo poco màs de 200. Nayres, capitaneados de otro valentissimo, y Guarda del Pagode, que venia a tomar satisfacion del daño recivido. Aparecieron sobre ellos, que caminavan por una angosta senda, de que no podian salir por las elevaciones de los estremos. Alli los rociavan a su salvo con flechas, y balas. Derribaron treyenta. Peligràra el Governador si Vasco de Cuña no le hiziera baxar del cavallo, que servia agora solo de mostrarle mejor a los enemigos, puestos en las margenes eminentes. Saliendo assi trabajosamente al campo abierto (esto les faltava para no ser oprimidos) pusieron en huída a los Nayres. Algunos de nuestros heridos murieron despues: menos Fulgencio Freyre, siendo passado de parte a parte por el vientre con una bala.

6 . No ay peligros que espavienten la codicia. Passaron assi ultrajados a otro Pagode. Sacóse del una arca que fue abierta a los ojos de todos, entre quien se derramò una cãtidad de moneda de plata q̃ tenia de tá poco valor q̃ presumierõ muchos aver resultado desso aquella liberalidad. Pudieron engañarse en este juizio cõ lo q̃ vierõ, como en el otro cõ lo q̃ no les dexarõ ver. Con este linaje de sucessos llegò el Governador a Goa,

adonde le esperavan quatro naves llegadas de Portugal yà desde casi el tiẽpo de su salida. Capitan mayor Diego de Silveyra; y de las tres Simon Sodrè, Fernando Alvarez de Cuña, Don Roque Tello. Cinco avian partido: peró obligado de gran tormenta arribò a Lisboa Iacome Tristan.

7 La venida del Governador a Goa no fuera con tanta prissa, si no le avisára Don Garcia de Castro, Capitan de aquella plaça, que se apresurasse un poco, porque lo pidia assi un accidente fresco. Esto era, que maquinando el Acedecan, señor de las tierras de Goa, traças para deponer del Reyno al Hidalcan, persuadió cõ razones, y con dadivas [no ay sin estas essotras] a Don Garcia, y con ofrecimientos para la Corona Portuguesa, que hiziesse venir a su poder Meale Can, hermano del Hidalcan, con pretexto de que él como segundo (mas no lo era) le tiranizava el Reyno. De averlo executado resultaron quexas del Hidalcan; y dellas evidẽte peligro para todos. Llegò, pues, nuestro Governador; y dando principio al negocio escuchó las partes. Aun que ambas se entraron igualmente por los oìdos, porque con igualdad ofrecieron dones a la Corona Portuguesa, inclinóse màs al de Acedecan, cuya oferta era el Reyno de Concam, posseìdo de Abrahemo, hombre de gran bondad, y nuestro amigo, cuyas rentas excedian de un millon. Añadiale precio, la vezindad con Goa.

CAPI-

CAPITVLO XIV.

Fenece el Gobierno de Martin Afonso de Sousa.

1 ARMÒSE, pues, el Governador para defender a Meale asta ponerle la corona que Acedecan le ofrecia. Peró como esto era una patente violencia con que se escandalizava la justicia, que se deve a todos, y la concordia establecida con el Hidalcan; y Martin Afonso discurria opresso del interes por adelantar las cosas de la India; y su severidad era tanta que nadie osava abrirle los ojos, resolviòse a hazerlo Pedro de Faria; porque le animavan a esta singularidad arriesgada, las ilustres calidades de su persona, por nacimiento, por valor, por puestos que le hazian respetado; y en particular por unos ochenta años de edad, que le representavan venerable, porque por entre aquellas blanquissimas canas centelleavan unos rayos de prudente, y reposada experiencia que le haria ser escuchado asta de la propia jactancia, y del propio atrevimiento, y aun de la propia temeridad. En el màs alto silencio de una noche se entró en la tienda del Governador; y a pocos lances le preparò para que le oyesse a tento; y luego advirtióle. Todo desta suerte. *Bien justo es, Señor, que todos teman vuestro juizio para no pensar que le sobrepujan, ò a lo menos que pueden sin grandes ensayos de ponderaciones entrar con el en argumẽtos. Peró tambien es justo igualmente que algunos amen vuestra reputacion, y*

 ten-

tengan libertad para deziros (con zelo, no con arrogancia) lo que puede acaso lastimarla, sin que vos lo penseys, y sin que os ofendays en no pensarlo: porque de una parte está que aun tan grandes discursos, tan dichosos aciertos, tan experimentados dias como los vuestros, pueden, sin querer, la voluntad, porque quiere el Caso, equivocarse; y de otra, que el gran deseo que os arrebata a pretender mejorar las cosas de la India, que justamente llorays declinadas, os puede embaraçar el reparo; pues alfin no me negará vuestra experiencia que no ay en el mundo quien más se enlace en grandes inconvenientes, que grandes deseos. Yó temiendo esto en la accion que estays manejando, y viendo que lo temen otros, y que todos callan, porque quieren más vuestra gracia que vuestro nombre, ò menos nuestra reputacion que sus odios, me resolvi en ponerme antes a riesgo de pareceros mal, que veros en el de no parecer bien al mundo todo. Amo essa alma, no lisongeo esse baston. Danme licencia para ello las experiencias de sessenta años en que puse más vezes el arnes que la capa; las buenas dichas cō que le puse, y que entre varios aplausos merecieron el vuestro, calificador de todos; y finalmente esta edad; porque yá sabeys que las que llegan a ser tales son depositos de confianças y desengaños sobre el discurrir de los hombres, y variar de los tiempos. Quien pudo asseguraros del evidente peligro desta accion? No podran essos Moros, professores eternos de astuciosas infidelidades, con el cebo del interes llevaros a algun inevitable precipicio? Temed tanto la velocidad con que pueden congratularse con su Principe, como amays las esperanças con que os provocan. Temed sobre todo, la justicia deste Rey, que la tiene patentissima: acordaoos que Dios,

abso-

absoluto moderador della, solo para hazerla no haze diferẽcia de Infieles a Christianos; y que en un abrir, y cerrar de ojos le pondrá a los pies estos rebeldes, yá por arrepentidos, yá por debelados, y vós os quedareys sin lo que esperays dellos, y nuestra India sin las buenas correspondencias que recibe del. No argumento agora si son voluntarias, porque la voluntad mala que nos tuviere para cõ nósotros no le culpa: y los beneficios utiles que del tenemos, para con el nos obligan: y quien desea hazerlos a la India porque la ama, no deve agrabiar a quien se los haze, porque nò nos tengan amor: basta que nos tenga miedo; pues yà sabeys que las ofertas del mundo tienen solos estos dós padres; y si las del amor son obligaciones, las del miedo no son ofẽsas. Qual ley divina, ó humana permite que se despoje a nadie de lo que es suyo? Yo verdaderamẽte creo que abrimos la puerta sin causa, ó para mejor dezir con culpa, a una guerra prolixa y peligrosa. Porque infalible cosa es que este Principe, oy en nuestra amistad, mañana buelto enemigo justificado, hará lo que le ha de enseñar el odio que provocamos, y la ley de que desdirẽmos de nosotros mismos. Concedo que Mealecan empuñe seguramente este cetro: Però, que nos asseguremos màs dèl viendonos cometer una maldad para coronarle, que de essotro a quien no viò cometer alguna para que le ofendamos, no lo concedo. Con esta ocasion me parece que siento acá en mi Idea girar el pueblo Romano, todo confuso con la resulta de la correspondencia mal negada a Adherbal, y de los favores bien vendidos a Iugurta. Que hizo con esto? Perder un confederado provechoso, y alentar un peligro dissimulado. Mirad, Señor, no venga a ser Concam la Numidia de Portugueses, adonde les sea mayor la afrenta

que el fruto. Lo que yó creo es que podeys negociar màs con el Hidalcan, teniendo en vuestra mano a Meale, y mostrandole desde acà, que con el propio, aun que podiendo verle el animo, se lo vierades muy escombrado en nuestra gracia: desta manera tendreyslos a ambos sin temor de alguno, ni embaraço de vuestra conciencia, haziendoos arbitro de sus legitimidades. Y tambien osarè deziros, por cierto, que quando ellos tuvieran igual accion a este Reyno, yò màs lidiàra por sustentar en el a quien me sirve teniendole, que por darle a quien deseandolo me solicita para darselo: porque este busca su provecho, viendose sin sustancia; y essotro buscó mi correspondencia viendose en su trono. Que este, puesto en el, prometa hazer más, yá sabeys que poner a riesgo lo cierto por lo dudoso, rara vez dexó de ser daño irreparable, y todas fue accion imprudente. Sucede a esto que nadie en el mundo escaßeò promessas para ponerse una corona; y que nadie se olvidó más de las que hizo antes de conseguir lo que le obligò a hazerlas, que quien antes de cumplirlas lo vió conseguido. Pues si esta guerra no parece justa aun quando uviera igualdad en la pretension, que serà quando el posseedor, a toda buena luz, lo es legitimo? Por ventura podrá ser honesto que la nacion Portuguesa dé a sospechar al mundo que pesa menos a sus ojos la justicia quando es tan publica, que qualquier interes, quando es tan dudoso, y aũ quando fuera infalible? La moneda que la fe? La inconstancia que la honra? Esso es lo que abominamos en los Moros: y lo que ellos admiran en nósotros es la honra, es la fe, es la justicia. Y pues vòs, Señor, aveys sido en este Imperio, antes y despues de Governador, uno de los solidos fiadores destas propiamente nuestras prerogativas,

de-

deponed el amor de adelantarlo, si por el aveys de poner en duda si son ellas nuestras propiamente. Peró nò depongays esse amor; si no dél la parte que os quiere quitar alguna de essa gloria: creyendo que todos los atentos a nuestras acciones os han de censurar esta (aun quando os suceda bien, ved que serà si mal!) dando, sin duda, nó limpios titulos a lo que obraredes, porque se ha de ver; sin mirar a vuestra intencion porque no puede verse. No dirè màs: porque si vòs tuvieredes por digna de ser seguida de vuestro juizio esta senda que os apunto, yó fio del que me sabrá mejor llevar por ella de lo que el mio me guió a mostraros la.

2 Los hombres no son culpados en no acertar siempre en todo, y menos si en todo aman siempre el acierto. Muchos an errado solo porque a otros los desviò de advertir los un temor imprudentissimo. Calificó esta dotrina el ilustrissimo Martin Afonso, porque luego se rindiò a las razones de Pedro de Faria, aviendo hecho màs el uno en el rendimiento que el otro en la advertencia: porque si advertir el subdito lo que piensa, es un zelo peligroso; mudar el superior de lo que ha pensado, es una maravilla grande. A penas se declarò la mañana, quando fingiendo el Governador nuevos accidẽtes desistiò de la empresa; y bolviò a la ciudad cõ Mealecan, poniendole en cobro. A este tiempo muriò el Acedecan, motor de las discordias; y el Hidalcan descolgando por las montañas del Gate un copioso exercito, vino, como dilubio, humillando rebeldes, asta que restituyó a su Corona el Reyno de Concam, cuyas esperãças pocos dias antes nos induzian a lo de que prudentemente dissuadió el experimentado Faria; a quien

Mar-

Martin Afonso [accion de animo generoso] confessó dever la vida,y la honra, porque si uviera passado a Cõcam,la buelta estava dudosissima. El Hidalcan temiendose, todavia, del Mealecan , pidiólo; ofreciendo por el las tierras de Salsete, y Bardes que rentavã más de 50U. ducados annuales. Era infidelidad entregar al peligro un hombre quien le acetó en confiança natural; y màs siendo Portugues el acetante. Respondiò el Governador. Que le avia de dar lo que ofrecia, no por entregarsele, si no por ponerle en parte adonde no se pudiesse recelar del: pues esso era lo que le inquietava. Acetò la condicion, y satisfizo: peró no fue muy satisfecho: porque el Meale era llevado de Goa a Cananor, y de Cananor a Goa; y traìdo assi a los ojos del Hidalcan; para tenerle [dezian los Discursistas] domado: aun que la sospecha mordaz, dezia era señuelo para atraer nuevas dadivas. Algunas uvo los dias siguientes.

3 Avia concedido màs aquel Principe por esta concordia el gruesso tesoro que el Acedecan puso en cobro, quando se le rebelò, y vino a manos de Cojecemazadim, y valia diez millones de ducados. Estava Cojecemazadim màs a nuestra mano que a la suya; y yá que no podia quitarle esta riqueza haziase liberal del derecho que tenia a ella porque se la quitassen: que la naturaleza mortal estima tanto el mal que haze, como el bien que consigue. Persuadiò el Cemazadim al Governador que a penas excedia de un millon; y casi le entregó esta cantidad, con que se desmintiò a si mismo: porque quien dà de lo que puede esconder es increible que lo dè todo. Però como quien recibe lo que no pẽsó darsele se embaraça màs con el alboroço de recivir-

lo

lo que se vé, que con la detension de examinar lo que se oculta, el Governador, si no creyò que era aquello el tesoro de Acedecan, creyo que era un tesoro aquello para el estado en que via la India. Dize un escrito que embiò al Reyno casi la mitad en barras de oro: y otro que en la India diò de barato más de 250000. ducados a la hazienda Real, si no entraron en ellos màs de cien mil que a ella avia ofrecido el Hidalcan con la alteracion gustosa del sucesso passado. Peró si entravan, adelante descargó su conciencia con descargar la del Rey en la paga de algunas deudas.

4 Advirtiole el Hidalcan del notable engaño que uvo en la entrega del tesoro, incitandole a que le cobrasse del Cojecemazadim, que estava en Cananor. Hizo apretadas diligencias para cogerle; y viendo que no bastavan, resolviose a hazerlas personales. Compuso una armada de 24. vasos gruessos, y muchos navios de remo: y sin dezir adonde iva desembarcó en Cochim. Buelto al mar puso la proa a diferentes rumbos [verdaderamente acciones de Capitan estremado] y fue a surgir en Monte Delij. De noche sin que se entendiesse en la armada, entróse en un catur con cinco o seis Cavalleros, y haziendose siguir de los tres más velozes navios della pusole en menos tiempo de lo que a veloz diligencia pidia la distáncia, al pié de la fortaleza de Cananor, de que era Capitan Diego Alvarez Tellez. Hablòle sin que otra persona entendiesse que era èl: y dixole que procurasse coger en ella al Cojecemazadim [sin dezirle para que] y le prendiesse: o a Pocaràle Aderrajar, que gobernava a essotro. Bolvió

a su armada, y con ella a Goa; admirando a todos los discursos con verle salir, y recoger con tal aparato sin q̃ apareciesse el fruto, o el intento. El Tellez no pudo coger al Zemazadim, porque lo negado le hazia advertido; y guardando la orden del Governador encargó a Enrique de Sousa Capitan mayor del Malabar, amigo del Pocaràle que lo hiziesse. Podiase con este cogido, coger essotro, o el tesoro. Quiso executarlo; y acudiò tanta gente que si bien no le prendiô le mataron los nuestros, y a un hermano suyo que acudia a defenderle. Resultô desta infrutuosa diligencia una alteracion en el Rey, y en la ciudad, contra la fortaleza, en todo peligrosa: y que aun que se aplacó, no assi el odio que concebieron contra los Portugueses por esta accion, pues llevada del aquella gente vino a ser uno de los mayores cuidados que tuvimos en la India.

5 En Ormuz produxo otra inquietud el Rey de Xiráz, corriendo aquellos contornos con buena mano: però a pocos lances se retirò acordado con aquel Rey. El de Cambaya, Soltan Mamud, pretendia restituirse de la plaça de Diu, girandole siempre en el pecho la memoria de aquel genero de muerte de su tio Badur, y el dolor de ver nuestras armas a pesar suyo en sus ojos. Vno de los poco honrosos acuerdos de paz, o el unico, que el ViRey Don Gârcia alli acetò, era que los Cambaycos podrian levantar un muro entre su poblacion, y nuestra fortaleza. Crecia él agora, y cansavale mucho a Manuel de Sousa y Sepulveda, Capitan della, aquel crecimiento, porque le parecia el modo de la fabrica màs

que

q̃ para ſenzilla diviſiõ, q́ era el fin cõ q́ fue propueſta y concedida. Fortificoſe biẽ, y luego ſacudiò de la labor los artifices, y puſo la por tierra, aprovechãdole de los materiales. Sintiolo mortalmẽte el Rey de Cambaya; y perſuadido de Cojezofar, a quel poderoſo vaſſallo ſuyo, empeçó ſecretamente a rebolver aquella gran parte del mundo, incitando cõ cartas a caſi todos ſus Principes para q̃ mancomunados expelieſſen ya no ſolo de Diu, mas de toda la Aſia la nacion Portugueſa.

6 Mientras en el fuego ſoplado en tantos coraçones ſe forjava eſte rayo, q̃ vino a ſer formidable, ſucedian varias coſas. El Hidalcan inſiſtia con el Governador en que [y no era ſi no juſtiſſima la inſiſtencia] o le bolvieſſe lo que le avia dado por apartar de ſi a Mealecan, o le apartaſſe, pues le traia a ſus ojos. Penſó ſatisfazerle con mas attificio que obra, y embió por Embaxador Iuan Fernandez de Negreyros. Prẽdiole el Rey, y a quantos Portugueſes ſe hallaron en ſu Corte, tomandolos por rehenes de la execucion de lo acordado antes, o de lo pedido agora. Agrio fue eſto al ſuffrimiento de Martinafonſo; peró acomodandoſe al tiempo empeçò a ſazonar al Hidalcan, y a ſus miniſtros aſſegurandolos de que entrado el tiempo de navegar pondria al Meale en Malaca. Llegaron en eſte punto tres naves de cinco que eſte año partieron del Reyno. Capitan mayor Fernando Perez de Andrade, los otros Siman ſu hijo que arribó a Lisboa, Luis de Galatayud, Iacome Triſtan, y Simon de Melo que llegò, dexando perdida ſu nave en la coſta de Melinde,

7 Eſte año entró el Tartaro por la China, y ſe puſo

ſo ſobre la ciudad de Pequim. Vn grande troço de ſu numeroſo exercito de caſi dos millones de hõbres, cavallos los ſeſſẽta mil ſe fue divirtiẽdo aſta la ciudad de Quãſi, y ſaqueandola cõ muerte de más de ſeſsẽta mil perſonas de todos ſexos y edades, fuerõ marchando a Pequim. En el paſſo les reſiſtió la fortaleza de Nixiancoo, de manera q̃ el General Nauticor la tuvo por inexpugnable, deſpues de aver perdido màs de tres mil hõbres en aſſaltarla. Entre los Priſioneros q́ llevava de Quiamſy ivan 9. Portugueſes, y el nombre de uno era Iorge Mendez, q̃ a precio de la libertad de todos le ofrecio el modo de ganar aquella Plaza. Acetò el partido, y dexandoſe induſtriar deſte Hõbre la gano con el deguello de mâs de dos mil Chinas y Mogores, que la defẽdian. Paſsò a Pequim, adõde en cũplimiento de ſu palabra, pediò a ſu Principe la libertad de los Portugueſes, bien a peſar de algunas cabeças de ſu Exercito q́ ya los codiciavã, por lo obrado en Nixiancoo, para la abſolvicion de ſemejãtes cõfuſiones. El, todavia, los abſolviò de aquella eſclavitud, y de aquel deſeo cõ muchas hõras y mercedes; tẽtandolos primero cõ grãdes dones, para ſi voluntariamẽte quiſieſſen quedarſe en ſu ſervicio. Quedòſe el Iorge Mendez, y luego en poſſeſſiõ de ſeis mil ducados de rẽta: avẽturas q́ en la Aſia hazẽ a los Portugueſes, olvidarſe de ſu Patria, y a vezes de ſu ley. Eſto ſucedio ya en Tuymican Corte del Tartaro, recogido a ella; aviendo levantado el Sitio de Pequim deſpues de eſtar en el caſi ſiete meſes, y perder 450000. hõbres, los màs aſſaltados de peſtilencia; y trezientos mil que ſe paſſaron al China.

1545 8 Por la coſta de Tanauzarim diſcorrian quatro fu-

fustas con un ciento de Portugueses,de que eran Capitanes, Lançarote Guerrero, Antonio Gomez, Pedro Ferreira,y Cosme Bernardez. Temianlos grandemẽte, a la vista y voz de sus empresas,porq̃ entre baxeles que aviã ganado uvo tres poderosas naves. Quexaronse las Poblaciones maritimas a su Principe(era el de Siam) y el despachó cõtra nuestros navios una galera Real, 4. galeotas,y otros 5. vasos de remo,en q̃ avia 800. hõbres de guerra,Cenizeros 300. y los de mas Turcos, Griegos, Achẽmes,Malabares,y Mogores, todo gente valerosa. Dio la Capitania dellos a Heredim Mahomet, Turco de nacion,y q́ entonces estava por Frontero de los Laos,poco antes rebeldes. Avisó a los nuestros deste peligro q̃ los buscava, un moderno Christiano, y Rey pobrissimo de la Isla de Pulohiñor,poco distante, adonde ellos estavan aportados. Tenia el nombre del primer Capitan de los quatro. Dexarõ ellos aquel puerto,y fueron a entrarse por una caleta,assi por màs recondita,como porq́ a su boca avia unos estragos de edificios capazes de sustituirse por fortaleza para defẽderse. El Turco, no hallandolos en el Puerto, creyòse aviã acogido a otras Islas del contorno, y despachãdo en su busca los navios y galeotas,quedòse cõ su galera. Ellos q̃ estavan a la mira la embistieron ya de noche. Acabarõ a hierro y en la agua màs de 300. y entre ellos su General;y de nuestra parte un hõbre solo. De los 9. abxeles poco antes despachados se perdierõ 3 en el mar y 6. vinierõ a ser rẽdidos de los Vencedores, con muchas muertes;mas destos dós solamente, y uno dellos Lope Sardiña.Insperada,però ilustrissima victoria, no tanto,con ser mucho, por las presentes circunstancias

 della

della en utilidad y honra, como por aver la fama deste hecho cerrado las alas a otro mayor poder que para bolar sobre Malaca se estava ensayando entonces.

9 Despachó el Governador las naves de carga para el Reyno, de que se perdiò una en Zanzibar. Surgieron en la India las que de acá le llevavan Successor: tan deseado del (este deseo fue siempre rarissimo) que algunos dias antes estando oyendo Missa con Diego de Silveyra que venia a Portugal, le dixo al levantar de la Hostia. *Dezid, Señor, al Rey, que me embie Successor en estas naves, porque no me atrebo a gobernar la India, por la notable mudança de los hombres della en la verdad, y en el primor. Si no juro por aquella Hostia Sacrosanta, y por el verdadero cuerpo de Christo que en ella veo con los ojos de la fé, de abrir las successiones, y entregar el Gobierno a quien ellas nombraren para el: y que no quiera Su Alteza arriesgar un vassallo como yo a cortarsele la cabeça.* Tal era el estado que tenia la India: casi ya desaufiada de medicamento, porque si el Gobernador era sufrible, los governados aparecian insufribles; y al contrario. Parece congoxava a Martinafonso que esta dissonancia fuesse el motivo de no aver obrado siendo Governador agora, como antes siendo uno de sus Capitanes. Aunque tambien pudo sucederle assi, para que se viesse que los Titulos no hazen Heroes, y que los Heroes hazen Titulos. Assi mereció èl mejor el Titulo antes que despues de tenerle. Gran dicha fuera igualar estos meritos: però mayor lastima será siempre a la buena razon el entrar sin ellos en el premio que para ellos fue instituido. Estèse, pues, contento Martinafonso con su Fortuna, porque antes

de

de tenerle le merecieron ſus obras, y deſpues que le tuvo le deſmereció el tiempo. Avia ſervido con prudencia y valor en el Braſil ſiendo Capitan mayor, y en la propria India con ſemejantes pueſtos, y mayores frutos, como en ſus lugares apuntamos. Fue apreſurado en ſus coſas: gran penetrador de los humores y tiempos que conociò: mejor que muchos ſupo ahorrar lo eſcuſado, y deſpender lo preciſo. Inſtituyò los miniſtros de la hazienda Real, que llaman Vedores della, en las plaças de la India. Tuvo buena, y abultada, y reſpetoſa eſtatura: blanco de roſtro, caſtaño de barba. Todo el veſtido negro con aforros azules. Gobernò tres años y quatro meſes, ſiendo XIII. en el titulo de Governador y primero del Nombre.

MARTIN-AFONSO DE SOVSA.

ASIA PORTUGUESA,

TOMO II. PARTE II.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODVCION.

ALLA dimos fim a essa primera Parte cõ un Governador que mostrò al entrar en su Gobierno tantas ansias dèl que llegó a descomponerse con quien le tenia, por aver entrado a él en su lugar; y que al tenerle tuvo deseos de dexarle; y que al llegarsele el tiempo de salir, le parecia màs largo lo poco que le avia de tener, que todo lo q̃ le avia tenido. Acà daremos principio a esta segunda con otro que al darsele el proprio Puesto estava bien fuera

fuera de pretenderle, y aun de desearle, si es cierto que siempre pretende quien desea; y que entrando en él sin pretensiones y sin deseos, saliò dél con deseos y pretẽsiones del Principe y de los Vassallos para que le tuviesse más. Bien supo dezir quien dixo que los Cargos se han de dar a quien no los solicita; porque impossible cosa es que quien entra a ellos sin voluntad propia, salga dellos sin dolor de los que le ven salir: como el que ansiosamente los toma, exercerlos y dexarlos con entera satisfacion. Algo precura consiguir violẽto en un Oficio quien violentamente le consigue. Tiempo uvo en que en Portugal se viò quanto de admirable se avia visto entre las Gentes que con màs aciertos y menos ambiciones supieron gobernarse. Viose, digo, en el nõbramiento de Don Iuan de Castro, aquello que muchas vezes vieron las antiquissimas Edades en Griegos y Romanos, que de los Hombres menos mostrados al Mundo le mostravan los verdaderos Hombres. Al que andava con el arado en un puño, y con la aguijada en otro rebolviendo terrones y no animos, ivan a combidar las Republicas, ya cõ la Vaqueta de la Paz, ya con el Baston de la Guerra. Don Iuan, Varon excelente por sangre, por estudios, y por talento estava en el Retiro de un monte, negãdose al bullicio de la Corte, y a toda pretension mortal, hecho fino amante de la vida solitaria, quando allà le fueron a buscar cõ la Toga Indica; cuya vista si le alteró el sossiego no le alterò el espiritu. Avia entonces en este Reyno a quel soberano Principe, Infante Don Luis por quien siempre lloraran las Virtudes heroicas; todo entendido, todo zeloso; y alfin el puro Amor, y la gloriosa delicia de la Patria,

tria, què supo conocer los méritos y solicitarles su lugar devido. Propuso al Rey su Hermano los de Don Iuan para este Puesto. Acetòle con pena: segurissima esperança de que saldria dél con gloria; como, en oposicion, nadie se gloriarà de consiguir alguno què no le dexe con penosas molestias, o recividas o dadas; aun q̃ rara vez el que no las dá las recibe. Finalmente, Don Iuan acetando sin deseos este Officio, le dexò deseado de todos. Cosa; cierto, rara en el mundo; y que por serlo, justamente para ponerla màs clara a los ojos de las Ambiciones que tanto yerran con io que dél alcançã, deviamos abrir aqui esta nueva luz, haziendo principio desta segunda Parte con un Heroe que fue sin segundo de los Portugueses en lo de no pretender este gran Gobierno, y de ser pretendido para él, si nò (esto es mâs) despues que le tuvo; desmintiendo valerosamente la comun presuncion de que no ay virtud màs de en quanto no ay poder. Veo bien que me antecipo a sus alabanças: peró su vida y su muerte me desempeñaran con abundancia.

Yo lo fio.

CAPI-

CAPITVLO I.

El Gobierno de Don Iuan de Castro desde el año 1545. asta el de 1548. reynando Don Iuan el Tercero.

1545 I ESTava suspirando en la India por Sucessor en aquel Gobierno Martinafonso de Sousa, porque ya no podia sufrir, ni ser sufrido, quando entre la despedida de Agosto y entrada de Setiembre, calaron velas, y arrojaron ferros sobre la agua de Goa seys naves de Portugal capitaneadas de Don Iuan de Castro, que le iva a despenar de aquel Cargo, si eran legitimos los deseos patentemente mostrados de dexarle, que si nò le penava de nuevo: mas a la verdad ellos parecian legitimos. Los otros Capitanes eran Simon Perez de Andrade, Don Geronimo de Meneses, Garcia de Sousa, Don Manuel de Silveyra, y Diego Rabelo. Corrieròn desaladas al nuevo Governador (peró esto en la India es comun) quexas instantissimas del passado. Fue principal la de baxa de moneda, que luego se restituyó a su antiguo valor, o justo, o deseado. Resultó desto, partirse Martinafonso descontento dél; y él quedarlo mucho màs de los modos con que se descontentava, soltando, y haziendole escribir algunas reprehēsiones libres, despues de aver estado bien conformes: para q̃ ja màs fuesse possible el dexar un Governador compuestamente un Gobierno; con que todos se parecen a la vida al salir de los cuerpos, y a la muerte al entrar en ellos; fracasso adonde a penas ay alguno que no se descomponga. Parece està destinado que las obsequias del

del mandar difunto, y los festines del Heredero han de ser desconformidades entre los dós.

2 Don Iuan, diò principio a su Gobierno con lo comun de todos. Esto es despachar Capitanes, y Oficiales para algunas Fortalezas, y Poblaciones. Bernardin de Sousa pasò a ser Sucessor de Iurdan de Freytas en Maluco, o Ternate, llevando consigo al Rey Aeyrò, para tener àquella Corona; mientras de Portugal no iva orden de como ella se avia de gobernar, por averla dexado [ya lo vimos, però tal vez conviene la repeticion] el difunto Don Manuel en el bautismo, y en las tinieblas Tabarija, a nuestro Rey Don Iuan. Fernando de Sousa y Tavora, que avia ido de socorro contra los Castellanos, capitaneados de Ruy Lopez Villalobos, le embaraçó de manera en su natural resolucion, que le puso en necessidad de rindirse, acetando el partido de abrigarse en Ternate con su gente, en tanto que no llegava el tiempo de poder passar todos a la India, adonde servirian igualmente con los Portugueses, o bolverian a Europa en compañia dellos, en caso que desto gustassen màs. Conforme assi esta discordancia, intentò el Sousa algun suficiente castigo a Catabruno Rey de Geilolo, por lo que entonces obrava contra los Portugueses, y los Christianos modernos desde aquel dia que tiranicamente se introduxo en aquella Corona, matando para la introducion a su proprio Rey, y apareciendo en el trono más con la guadaña de la muerte por cetro, que con el cetro del difunto por insignia.

3 Comunicò el Sousa su pensamiento a los suyos,

y a los rezientes huespedes que lo aprovaron, ofreciẽdose el Villalobos a acompañarle. Hizieron numero de 400. Españoles, y 1500. Ternatenses. Navegaron, pues, y fundandose en el puerto, vieron que el tirano los estava aguardando con anchuroso animo, y buena artilleria, y gente sobre capacissima fortaleza, y abundantes fortificaciones. Empeçaron los Catolicos a batirlas con menos fruto que perdida. Conocio Fernãdo de Sousa que si no las escalava patentemente perdia el tiempo. Dispusolo; y embistieronlas primeros Iuan Galvan, y Bernardo de la Torre; Castellano este, y Portugues essotro. Enclavaronse en abrojos que el barbaro con militar astucia avia plantado en contorno, y casi sin poder moverse eran blanco firme a las balas y flechas que caian desde arriba. Cargò el Catabruno con tres mil hombres. Salio el Sousa, y uvo una sangrienta porfia, adonde Portugueses, y Castellanos [o sea Castellanos, y Portugueses, porque en valor ningunos aqui fueron primeros o segundos] hizieron grandes cosas. Dividiolos la noche: convocòlos la mañana: peleóse con igual teson, asta que muerto el Galvam, sin que obstasse la valentia con que se uvo, fue puesta su compañia en desorden: socorrierõla todos, y cobraronla, haziendo que el enemigo mostrasse las espaldas en busca de sus reparos. Nuestro Capitan viendo poca disposicion para conseguir su intento, bolvió a Ternate, de donde passò a la India con los Castellanos conforme al acuerdo antecedente; menos el Villalobos, que enfermando muriò en nuestra Fortaleza.

Co-

4 Cojezofar en Cambaya, poderoso siempre, 1546 y valido agora de su Princepe, fingiendose observante de la buena correspondencia que devia a la mano Portuguesa, era lo puntualissimo de la fè de verdadero Moro, que es la astucia. Provocò en varios lances al Rey para que segunda vez se tentasse el sacudir de sus ombros aquel yugo de la Fortaleza de Dio, sin acordarse de que todo el poder Cambayco y Turquesco unido los dias passados; porfió vana, aunque duramente desañudar las coyundas Portuguesas que le tenian ligado. Alistada a su gusto numerosa gente, fiava este echo menos della que de sus artes. Rindio con promessas valerosas a un infame Portugues llamado Ruy Freyre, para que emponçoñasse la cisterna: encendiesse el deposito de la polvora; y por lugar acomodado franqueasse la entrada de su gente por la Fortaleza, en dia, y hora de que avian de ser lenguas ciertas señales comunicadas entre los dòs. Vanissimos fueran los desvelos de Don Iuan Mascareñas, benemerito Capitan daquella plaça, si Dios que la avia edificado no le socorriera con los avisos, de un Abexin primero, de una Turca despues, y de una esclava ultimamente; por mostrar ser tanto de su servicio aquel yugo puesto por aquel medio en la cerviz Cambayca, que quando entre la gente Portuguesa, adonde la Fidelidad era tan propia, avia un espiritu tan vil para su ruina, permitia que entre Abexines, Turcos, y esclavos, adonde era tan propia la infidelidad, uviesse espiritus tan altos para su reparo. Pasmóse el astucioso Gojè, con ver patente el secreto de su

ſu traicion en que librava el fruto della. Bolvioſe a aſir de cumplimientos paleados con Don Iuan, y fundó la rotura de las pazes en que no le dexavan levantar aquel muro, entre la fortaleza, y poblacion, cõcedido los dias paſſados con notable floxedad por D. Garcia de Noroña: y derribado rezientemente con brio notable por el pundonoroſo Capitan Manuel de Souſa. Mordiaſe eſtas piedras Cojezofar mientras cõduzia un luzido, y caſi inumerable exercito ſobre el braço que ſe las tirava. El Maſcareñas viendo tantas ſeñales de ſu peligro abriò un corazon intrepido para recivirle; previniendoſe con un ſemblante igual, y con una deſigual diligencia, de todo lo que enſeñavan los preceptos militares; y dando aviſo de la guerra eminente al Governador, y a los Capitanes circunvezinos.

5 Ya en eſte tiempo avia paſſado con diſſimulacion a la Isla y Ciudad de Diu mucha gente de armas con quinientos Turcos, que desde Meca embió el Rey Zebit. Deſtribuyo Don Iuan las eſtancias de màs nombre por algunos de los cavalleros de màs opinion. Puſo a Don Iuan de Almeyda en el baluarte de Santiago; en el de San Tomè a Luis de Souſa; en el de San Iuan a Gil Coutiño; a Antonio Peçaña en el de San Iorje; con treyenta hombres cada uno: con veynte a Antonio Freyre Alcaymayor de la Fortaleza, ſobre la puerta: y en otra eſtancia con otros tantos a Antonio Rodriguez: quedandoſe con cincuenta para acudir adonde le llamaſſe el Caſo. Eſta era la gẽte, y la ordẽ eſta, con q ſe hallava, quãdo apareciò Cojé cõ toda la ſuya, dãdo principio al primer

primer assalto con una potente maquina de fuego, pareciendole (no vanamente) que sola ella le podria poner detro de la plaça por el baluarte que caye al mar. Eran tres castillos llenos de armas diferētes fundados sobre una capacissima nave, guarnecida de los principales cañones con que se avian de batir las murallas. Traian dentro dozientos Turcos, para que abordando el baluarte lloviessē en el arrebatados artificios de fuego, que desatinassen a los que le tenian a su cuenta, con que la entrada en el se hazia facil. No se conformò el efeto con la esperança; porque el Capitan por sus exploradores supo el intento, y despachô a Iacome Leite, para que fuesse a abrasarle todo aquel artificio, toda aquella esperança. Entrose en dos navios de remo con veynte soldados prevenidos de lo que convenia a este hecho, y por màs que se valió del silencio de la noche, y del arte de la cautela, fué sētido. No por esso desistió, antes embistiendo animosamente por entre varias armas que le arrojavan, llenó de fuego la maquina, y retirose a ver bolar gran parte della con la mayor de los Turcos, quedandose en el resto inflamando una llama tan copiosa que desde lexos hazia ver como el exercito enemigo corria en batallones a salvar la nave. El Iacome viendolos apiñados dioles una rociada con su artilleria de que cayeron muchos. No logrò esto sin grave riesgo de que saliò con siete hombres bien heridos, y quemados. Passò luego a coger en las bocas de aquellos rios algunas embarcaciones de bastimentos del enemigo, y entrando con ellos en la fortaleza le dexò admirado.

6 Tratò Cojé de levantar el muro, cuya obra se

vedava de tantos dias: y por màs y màs que nuestra artilleria se lo vedava de nuevo, matandole los laborátes, puso en tal estado la fabrica, que plantó sobre ella 60. cañones gruessos, y muchos comunes: y entre todos uno de tal grandeza que a su estallido temblava la Isla en peso, y ruinava la fortaleza en troços. Manejávale un destrissimo artillero Frances renegado. En este punto llegò de socorro Don Fernando de Castro hijo del Governador, que le embiava a la obediencia de Don Iuan Mascareñas, acompañado de algunos cavalleros, y soldados valerosos. Los nombres q̃ dellos se escaparon al olvido, son Don Francisco de Almeyda, Sebastian de Sà, Diego de Reynoso, Pedro Lopez de Sousa, Diego de Silva, y Antonio de Cuña. Deseava el vigilante Mascareñas un lengua para informarse de lo que iva en el campo adverso. Entendiòlo Diego de Añaya Coutiño, cavallero ilustre, y hombre de estremadas fuerças, y sin comunicarse a nadie, entrada la noche, pusose un morrion, fiò la espada a las correas, y cogiendo una lança se descolgò por la muralla Fue a tenderse adonde le pareció a proposito para su intento. A penas resollava por no ser sentido asta del propio ayre. A poco espacio vinieron por aquella parte dos Moros que no bien acabavan de quedarle en frente, quando puesto en piè derribò al uno con la lança, y cogiendola, y al otro entre los braços, como un rayo corrió con el a la puerta de la Fortaleza, y llamando q̃ le abrissen le arrojó dentro con admiracion de todos. Mucho es esto, pero es más estotro. El morrion que llevava era prestado, porque jurò la Fortuna que la virtud avia de professar pobreza. Prometiò a su dueño

con

con fé de cavallero que perderia antes la vida que dexasse de bolverſele. Fue tal el furor de aquel encuentro y el alboroço de coger el barbaro, que cayendoſele el morrion no le hallò menos ſi no quando el ſoldado que ſe lo preſtò viendoſe ſin el ſe lo pide. Calló: y bolviendo a deſcolgarle por la muralla, y buſcandole adonde le avia perdido ſe lo truxo. Que más quiere el valor? Que quiere màs la puntualidad?

7 ElRey baxó deſde Champanel con diez mil cavallos, incitado de Cojezofar, para que vieſſe (dezialo el) la gentileza con que le ganava aquella plaça. Huvo con ſu viſta nuevas alteraciones en la gente. Ignorava la cauſa Don Iuan, y agonizava por no ignorarla. Deſpidieronſe de noche ſeys ſoldados, y fueron a topar con una compañia de 60. Moros ſepultados en ſueño. Arrebatadamente degollaron algunos. Al ſon de los golpes deſpertaron los otros, y algunas compañias que por alli eſtanciavan, con qne fue preciſo a los ſeys retirarſe, matando, y heriendo aſta que perecieron dos. Salvaronſe los quatro con traer preſo uno de quien el Capitan entendiò la cauſa de aquel movimiento. La noticia deſte caſo exaſperò al Rey, y a Cojé de ſuerte que al otro dia ſe empeçaron los aſſaltos rezios y horribles. Por eſpacio de algunos dias hizieron viſible eſtrago en la Fortaleza. El renegado Frances lo aterrava todo con ſu tormenta quando un dardo perdido de los nueſtros atraveſſandole de parte a parte le dexò tendido junto a ella. Sucediòle otro, que ignorando el punto obrava con ella más en daño de los ſuyos que de los nueſtros: y ſirvianos más de vengança que de temor, por ſu inſuficiencia. Enſordeciaſe toda aquella

region con el bramar de la artilleria, y de las gentes, y con los lamentos de los que morian, quando una bala catolica rociò en ſu pavellon al Rey cõ la ſangre de un valido ſuyo que le eſtava cerca, y bolò en pedaços; aſſombrandole de modo que le hizo huir velozmente, dexando el cargo de la cavalleria que truxo a Iuzarcá, Abexin de gran valor.

8 Apretó Cojeçofar los aſſaltos: y eran ya todo muertes, y ruinas en ambas partes, peró en la Fortaleza de tanto màs rieſgo, y tanto más viſibles, quanto tenia menos gente, y menos ambito. Rebolava a todos lados el Maſcareñas, como aquel que con la memoria de lo alli miſmo obrado pocos años antes en ſemejãte fortuna, por el grande Antonio de Silveyra, le prometia no inferiores palmas y triunfos. Ya le igualava con el la propia eſtrella militar; porque ſi entonces aparecieron las mugeres con animos varoniles, capitaneadas de una Iſabel, agora de otra ſalen otras, tanto con los propios animos que parecia no tener de mugeres más de el cuerpo. Ella fué Iſabel Madera muger del Cirujano Iuan; y ellas [digo yo las de que ſabemos los nombres] Gracia Rodriguez muger del infame Ruy Freyre, hombre indigno de muger tan benemerita de mejor hombre: Iſabel Diaz, Catalina Lopez, y otra Iſabel Fernandez, que deſpues, por excelencia, fue llamada la Vieja de Diu; porq̃ en eſte cerco excediò caſi a la Ana Fernandez del otro: animando a todos con acciones valeroſas, ajuſtadas para el eſpiritu, y para el cuerpo. Era una, el entrarſe en lo màs peligroſo cõ varias conſervas, y metiendolas en las bocas a los ſoldados (porque por la flaqueza no deſamparaſſen el pueſto)

ſto)deziales. *Chriſto IESVS es con vosotros. Pelead valientes cavalleros ſuyos*. Las compañeras en diferẽtes exercicios (duriſſimo el más ſuave) velozes, y alegres dieron hombres a las armas, porque ſe ocupavan algunos en lo que ellas agora hazian; que más propiamente vino a ſer dar armas, y almas a los hombres. Sabiendo una deſtas animoſas hembras, que en la caſa de una amiga ſuya avian entrado Turcos (eſto quando adelante entrarõ las murallas) ſaliò de la ſuya, como parida Leona tràs los hijos que halló menos, blandiendo una lança con tal ferocidad que los tuvo acorrelados mientras llegò el velociſſimo Maſcareñas aviſado del caſo, y con llamas y con hierro los quemo, y hizo pedaços arrebatadamente. Callen, pues, desde oy màs las Penteſileas, y las Cloelias; y quando menos den liberalmẽte el lado a las nueſtras allá en los altos tabernaculos de la Fama heroyca.

9 Con induſtrias, con maquinas, y aun con abrir caminos ſubterraneos ſe llegò el Cojé a la Fortaleza con materiales para cegarla el foſſo; y a deſcubrir parte della, facilitãdo el daño, y la entrada, y la vitoria. Aqui ſe remoçò la priſſa, la arte, y el furor; en reparos, en batallas, y en muertes por algunos dias. Neceſſitavan aun los accidentes de elegantes relaciones. Yo no eſcribo hiſtorias largas: breves imagenes ofrezco. Los iluſtres cavalleros aun miſmo tiempo eran ſoldados y albañires. Anochecieron con muros y baluartes arruinados; amanecieron cõ ellos reſtituidos. Coſtò eſta fabrica la vida de Antonio Freyre, que eſta noche avia colmado con luzidos hechos la opinion ganada con los antecedentes. Paſmòſe Cojézofar, viendo a la primera luz del dia

dia bueltos en edificios los estragos. Corriò con nueva ira y gente creyendo los avia de multiplicar, y en lo fuerte de su deligencia le llevò una bala la cabeça y la mano derecha en que la sustentava mirando lo que se hazia. Assi la maldad de su vida le llevó el espiritu adõde su madre se lo avia profetizado. Teniala él aun entonces en Otranto. Desde allà le instava se reconciliasse con la ley de Christo que avia repudiado. Perô viẽdo ya que la instancia era infrutuosa, se lo dava a entẽder con soscribir las cartas desta manera. *Para Cojeçofar mi hijo, a las puertas del Infierno.* Sucediole su hijo Rumecan, no menos hijo suyo en lo pestilente de costumbres que en lo ancioso de rendir aquella plaça. Cogiò, pues, el baston que avia caido de la mano a su padre, y no desdixo del en la fortuna que llevava; porque nuestro Capitan se hallò necessitado de dar nuevos avisos al Governador en Goa, y a los Capitanes vezinos en sus plaças. Llevolos cõ insigne peligro (por ser quãdo en aquellos mares nadan solamẽte muertes) un Sacerdote, qne estimò menos su vida que la reputacion de su Patria. Tenia aũ entonces Portugal algunos Decios, algunos Codros, algunos Regulos. Agora tiene las lagrimas de no tenerlos.

CAPITVLO II.

Prosigue el Gobierno de Don Iuan de Castro.

EN tanto Rumecan, menudeando combates, dió uno con cuyo estrepitu, truenos, y vozes parecia hundirse el mundo. El con sus tropas, y cõ las suyas

ſuyas Iuzarcan buſcaron los baluartes de San Iuan, y San Tomé, adonde no los dexavan entrar las valentias obradas aquellas horas por Luis de Souſa, Capitan del primero, y ſus compañeros Don Fernando de Caſtro, Sebaſtian de Sá, Diego de Reynoſo, Pedro Lopez de Souſa, Diego de Silva, Antonio de Cuña. En el ſegundo Don Iuan de Almeyda, y Gil Coutiño. Ah! que ſe nos levanta el olvido con iluſtriſſimos nombres! Todos parecieron menos hombres armados, que contagio peſtilencial ſobre aquellos enemigos. Tãtos ſe vieron arrebatadamente muertos con la eſpada, y con la polvora. Sebaſtian de Sá, que en eſta reſiſtencia hizo notables coſas, impedido irreparablemente de una pierna, retiroſe. Al fin la virtud cede a la numeroſidad, porque los barbaros entraron el baluarte de San Tomè. Però como tambien el ultimo peligro miniſtra furor, y eſte armas, y animo, los Portugueſes hizieron a el, y a ellas ſuſtitutos de la copia, y arrojandoſe cada uno, bien aſſi como toro ya ciego y totalmente reſuelto a ſacudir las garrochas que le deſangran, rebolvieronſe, y motivaron al enemigo el rebolverſe de modo, que igualmente ſe paſmavan los unos de los otros; ſi nò quanto el ſer nueſtra gente con gran exceſſo poca hazia mayor la admiracion en eſſotra mucha con tanto exceſſo. Limpioſe finalmente de Moros el baluarte, cayendo muchos abaxo; adonde los muertos matavan a los mediovivos con el golpe de la caida, y dexavan a los vivos mediomuertos. Vianſe palpitar las entrañas de uno ſobre el roſtro de otro: correr lentamente ſeſos ſangriẽtos deſde las cabeças abiertas a los ojos cerrados, alli ſaltavan los braços y las piernas aun cali-

calientes: aqui se rebolcavan los cuerpos trõcos. Desde el fondo de un gran cumulo que ya avian formado vivos, y muertos, salia una voz horrible compuesta de gemidos confusos, y congojosos, y agonizantes, y disformes, que pudiera dexar espeluzado al propio atrevimiento.

2 Pareciale a Rumecan que el tener a su Mahoma enojado por algun crimen era la causa de recivir tanto daño, y no entrar con tanto poder una plaça ya casi puesta por el suelo, y sin gente casi. Consumiò esta noche, (era vispera de Santiago) en processiones, y plegarias, alumbrandola con copiosas luzes. A la mañana presumiendose ya purgado de culpas (felices los mortales si tan presto las purgaran) y capaz de favores, boviô a su porfia. Despues de aver entrado los mismos baluartes, y de verse en ellos grandes actos de valor, salió con casi dos mil hombres menos: y entre ellos el Abexin Iuzarcan General de la cavalleria. Sucediole un Tio suyo del propio nombre. Siete Portugueses costò esta batalla. Otras, y otras se dieron sucessivamente con semejantes fortunas. En una ocasion se peleo tanto entre las llamas, que los que vestian algodon adonde ellas labravan velozmente, ivan corriendo a meterse en tinajas de agua, y subito bolviã a sus puestos. Libravan mejor algunos que traian vestidos de pieles. Reparandose en esto al punto el Capitan hizo descolgar unos vistosos guadameciles, que adornavã las pieças de su quarto; y vestiendo dellos a muchos soldados quedaron con mayor defensa para el fuego. En otra Don Iuan, y Don Pedro de Almeida cõ cien hombres, salieron a deshazer una maquina rezientemente levã-

tada

tada para descubrir la Fortaleza, y consiguieronlo con muerte de 300. Moros. Y en otra Martin Botello con diez soldados saliò a buscar quien informasse la Fortaleza de lo que iva en el campo: y dando sobre 18. despues de biẽ heridos los vierõ bolver las espaldas; menos un valeroso Nubij. Este esperando todo el peso de los onze osó llegarse a luchar con el Botello, que reconociendo la dificultad de domarle, mientras hallasse tierra cõ los pies, le alçò en el ayre, como otro Hercules a *Anteo*, y corriendo assi con el a la fortaleza diò al Capitan quien le diesse la informacion deseada.

3 Però multiplicanse assaltos duros sobre Fuerça casi arruinada, y gente, si no rendida, poca, y casi muerta del excessivo trabajo: mayor el de la hambre, que a penas se aplacava ya con animales immundos. Para los enfermos era gran regalo una graja cogida sobre la hediondez de los cadaveres podridos, y comprada por cinco escudos. Las moniciones casi acabadas, y acabada la polvora; porque ya no se hallava si no la poquissima que cada dia se labrava; quando dá el enemigo nuevo assalto con ira nueva, y nueva gente; porque avian llegado diez mil hombres de socorro. Entraron el baluarte San Iuan, y retiraronse. A penas le dexaron quando con espantoso estruendo fue visto bolar por el ayre a la obediencia de una mina que con todo silencio se avia obrado antes, y encendido agora. Setenta y tres personas que le ocupavan se exalaron para diferentes partes, em bueltos cõ las piedras, y tan altos, que pareciã màs caidos del ayre que bueltos de la subida: unos en pedaços, otros cayeron enteros y sin vida; y diez

con ella. Don Diego de Sottomayor ſin perder la lança que tenia en las manos cayò vivo dentro en la fortaleza: aſſi un ſoldado con la ſuya entre los enemigos, que luego le mataron. A lo menos eſta vez no fue fabuloſo que ſe vieron hombres armados en el ayre. Los principales de los muertos a que ſe hallò nombre, Don Fernando de Caſtro, que eſtando enfermo ſe avia hecho traer para aſſiſtir a aquel aſſalto: Iorge, Don Iuan, y Diego de Almeyda, Gil Coutiño, Ruy de Souſa, Lorenço de Faria, Diego de Reynoſo, Luis de Melo, Alvaro Ferreyra, Triſtan de Sá, o Souſa, el Fator Antonio Rodriguez, Iuan Brandam, Franciſco Lopez, y Garcia Ferraz. El Capitan anteviendo aquel irremediable peligro aviſó a todos los del baluarte le dexaſſen. Proteſtò el Reynoſo que los acuſaria de covardes ſi lo hizieſſen. Aquel advertia con prudencia; que fue valeroſa por las circunſtancias: porque valentia es huir el daño invencible. Eſte animava con valentia; que por ſus razones no dexava de parecer prudente: porque honra es no deſamparar lo que parece puede ſer ſuſtentado: ſi bien no ſe eximia del crimen de la inobediencia. Mas reduzgamonos a ſoſpechar que San Lorenço, cuyo fue eſte dia quiſo en él aquellos compañeros aſſados por la Fè de Chriſto en aquella horrible llama.

4 Corren los barbaros en numero de treze mil a entrarſe por la ancha puerta que abrieron con ſu induſtria: però hallan ſobre aquellas ruinas (caſo dificil a la relacion por increible?) cinco ſoldados, que como cinco baluartes ſucedidos al bolado, les detu-

detuvieron el impetu, asta que llegò el Capitan con quinze, adonde se vieron milagros de valor, no ya valentias de desesperacion. Acuden las mugeres ministrando armas, y arrojandolas, y entrandose por los destritos de la propia muerte. Isabel Fernandez con una alabarda en las manos, exortando a todos, casi tomava el oficio al Capitan. El Sacerdote y Vicario, [poco antes llegado de poner el aviso de su evidente perdida en las plaças vezinas,] con un Crucifixo puesto en alto, y piedosas palabras entre todos confortava los animos. Encendiose el coraje; eran todo acciones estupēdas. De los cinco que primero osaron esperar tanta maquina muriò Maestre Iuan, el cirujano, que trocando agora los hierros medicinales por la espada, mereciò glorioso nombre. No menos su muger Isabel Madera, que despues de enterrarle con llāto piadoso, bolvió al peligro cō aliento admirable. Sucediò la noche; y retiraronse los enemigos con muerte de 300. Los quatro eran Antonio Peçaña; Benito Barbosa, Bartolome Correa, y Sebastiā de Sâ. El Mascareñas, benemerito Capitan desta plaça, y destos coraçones, reparô las ruinas toda la noche.

5 Prosiguieron los assaltos con los mismos sucessos de horror, y muertes; saliendo siempre destroçado el enemigo: que solamente vivia en virtud de su gran copia. Rumecan bolviose a las minas, y dando en la fuerça de su labor con peñascos, los fue moliendo con llamas, y con vinagre. No las encendió con tanta dicha esta vez como la otra, porque aviendolas sentido Don Iuan, y contraminandolas, rebentaron cō mayor daño de sus Autores matando a muchos. Fueron con

estas ocasiones varios los conflitos, y los echos grandes. Don Alvaro hijo del Governador con los que le siguieron para socorrer la plaça, iva navegando a pesar de toda discordia de los elementos: porque el agua subia al Cielo; el ayre remolinava los mares, y los baxeles; los relampagos todo lo alumbravan para confundirlo todo; los truenos ensordecian la tierra; y la tierra temblava en peso. Llegaron primero todos a Baçaim, y a Diu primero Antonio Moniz Barreto cõ ocho cavalleros. Era uno Garcia Rodriguez de Tavora; y otro Miguel Darnide, hombre a quien de agigantado servia de comun espada un montante; este viendo que el Barreto no le acetava en el batel, y navegava, assi vestido con la escopeta atravessada en la boca, se echò a nadar para seguirle, y alcançarle. Preciso fue recoger un coraçon tan pujante. Llegaron, y fuerõ con su presencia, y valerosos actos, en que luego se estremaron, aliento dos afligidos.

6 Llegaron segundos, o sucediẽdose unos a otros con vencer los propios peligros, Luis de Melo y Mendoça con nueve compañeros: Don Iorge, y Don Duarte de Meneses con 17. Don Antonio de Ataide, y Francisco Guillerme con quinze cada uno; Ruy Freyre Fator de Chaul con 24. Todos embestieron el enemigo ya posseedor de algunas estancias, singular la del baluarte Santiago. Llovian balas, y llamas, y dardos, y flechas, y muertes, de la artilleria, de los artificios, de las manos, de los arcos, y de la ira, que entoldavan el Cielo, y escurecian la Isla, y apocavan la gente. Multiplicaronse los casos, y las hazañas. Plantaron todavia los barbaros sus vãderas sobre nuestras murallas. Antonio

tonio Moniz Barreto defendia su lugar con dos soldados: quiso irse a apagar en una tinaja las llamas que le abrasavan; y uno dellos, que igualmente ardia, le detuvo con animosa advertencia; y ambos hizieron cosas que le admiraron, siendo el con las suyas admiracion de muchos. Sus nombres diò la embidia, ò floxedad Portuguesa al olvido. Saliò Antonio Correa con 20. soldados a explorar el campo. Era la noche: y descubrió doze Moros sentados en torno a una llama que los calentava. Incitò los compañeros a que diessen improvisos en la compañia; y ellos covardemente bolvieron las espaldas, viendole irse solo a aquel peligro, por ver si podia coger lengua. Embistiolos, y aun que hizo maravillas, fue preso, y llevado a Rumecan. Hizole preguntas del estado de la Fortaleza, que siendo miserable, y peligroso, le representò tan pujante que le hizo caer en desesperacion: y ella le induxo a la barbaridad de hazerle varrer las calles arrastrado de un cavallo; y luego cortarle la cabeça, q̃ a la primera luz del dia apareciò en la punta de una lança plantada en frente de la fuerça.

7. Cinco mil hombres avia ya perdido el Moro: el Christiano casi 200. y no tenia otros tãtos vivos; y dellos la mitad sola con salud para tomar las armas, sin que cessassen las occasiones que no dexan de ponerlas, quando llegò Don Alvaro con el resto del socorro que era de 40. vasos con 400. hombres, y moniciones bastantes; aviendo de passaje tomado una nave de Cãbaya, llena de varia riqueza. Respiró la plaça. Peró aguaron la respiracion los más de los soldados traidos de Don Alvaro, que temerosos de las minas se conjuraron,

raron,y propusieron al Capitan que saliesse al adversario en campo abierto De las propuestas,que el cō prudencia y suavidad no les acetó, passaron a patentes desobediencias,y desafueros, que les queria desculpar el valor si no se le opusieran los precetos militares [a penas conocidos,o a lo menos reverenciados de la nacion Portuguesa] que abominan semejantes valentias, o arrogancias. Viendose Don Iuan a punto de perderse en la plaça con los suyos si no hazia lo que ellos devian hazer,que era obedecer y callar , eligiò el perderse en la campaña con los enemigos. Saliò con casi 500. hombres en tres batallas,de que diò las dos a Don Alvaro de Castro,y a Don Francisco de Meneses. De un buelo ganaron las primeras estancias,haziendo retirar los Moros con buen estrago a las fortificaciones . A los pies dellas estavan antes pasmados que animosos para subirlas,aquellos mismos que obligaron su Capitan a este desatino con sus insolencias ; viendo como otros , que hablaron menos,las avian montado intrepidamente. El,aprovechandose de la ocasion, al verlos alli como unas ovejas acorraladas calentādose las unas a los alientos de las otras, deziales en vozes altas . *Si le avian prometido de combatir de aquel modo? Adonde estavan agora aquellos osados gritos con que le incitavan a que saliesse? Adonde las amenaças de arrojarse al combate inobediētes a su Capitan? Veys aqui que el Capitan acusado entre vosotros de covarde os llama al assalto,y en persona se anticipa a siguir las vanderas, y a buscar el riesgo. Y quiē es el que me sigue agora de aquellos que me quisieron conduzir,y mostrar que me avian de preceder en este peligro? Dentro de los muros erades fe-*

feroces, y agora acá fuera os mostrais timidos? Biẽ se parecen los animos a las lenguas; porque siempre quien las tuvo sueltas los tuvo atados. Oyendo ellos lo que se les dezia, y hallando que era verdad, del corrimiento hizieron valor, y subieron. Acudia todo el exercito: y barajados en duro remolino, obraron los Portugueses infrutuosas estrañezas, asta que se retiraron desbaratados. Esta fue la ocasion en que la plaça quedava en las manos al enemigo si el buen Mascareñas no lo aliñara todo de manera con la cordura, despues de aver hecho grandes cosas con la espada, que desembolviẽdose de los que le acossavan, sin perder un atomo de honra, no llegára a tiempo que Mojatecan con cinco mil hombres, despachado velozmente de Rumecan, pugnava ya por la entrada, bien defendida en rãto por Luis de Sousa desde el baluarte San Thomé. Murierõ en esta desorden sessenta: y entre ellos Don Francisco de Meneses, Don Frãcisco de Almeyda, Lope de Sousa, Francisco de Iller, o Guillerme, Nuño Pereyra, Ruy Fernandez, Don Duarte de Meneses Pereyra. Saliô herido mortalmente en la cabeça Dõ Alvaro de Castro, que mostró en el peligro de la muerte no menos valor ꝗ los muertos en los executores della. Este fue el fruto de aquella arrogancia inobediente; y siempre será el de toda la que fuere tan indomable.

8 Los Moros avian ganado la artilleria del baluarte San Thomè, a tiempo que llegaron con socorro nuevo Vasco de Cuña, y Luis de Almeyda, que luego bolviò a salir con Payo Rodriguez de Araujo, y Pedro Afonso en tres caravelas para correr aquella costa. Casi luego, bolviò a entrar con dos poderosas naves

de Meca rendidas, y otros baxeles varios, cuyas haziẽdas multiplicaron 5000. ducados. Pendian de sus entenas muchos Moros, a que de orden del Capitan se cortaron las cabeças. Cortòse la del suyo, Ianizaro que dava por si 3000. escudos, y que le fueron desestimados, teniendose por más preciosa en aquella ocasiõ su muerte que su dadiva.

CAPITVLO III.

Prosiguen los aprietos sobre Diu, y acudele en Persona el Governador Don Iuan de Castro.

1 YA entramos en Noviembre, y fenecemos ocho meses de sitio, de miserias, y de riesgos al tiempo que viene poblando el mar con muchas y varias formas, y grandezas de vasos el Governador Don Iuan de Castro, deãndo admirada la Isla de Goa, con el animo que mostró al recivir la nueva de la muerte de su hijo Don Fernando; porque si bien la sintiesse cordialissimamente; magnanimamente dissimulô con el semblante, y oprimió con el coraçon el alto dolor que le queria oprimir; pues vestiendose de gala, y festivos colores, salió en piadosa procession a dar gracias al Cielo de que estuviesse la plaça de Diu en la mano Portuguesa; y luego passò a jugar cañas.

2 La armada contenia màs de 90. velas: los Capitanes de que ay noticia, Garcia de Sà, Iorge Cabral, D. Manuel de Silveyra, Manuel de Sousa, y Sepulveda, Iorge, y Ieronimo de Sousa, Iuan Falcam, Dõ Manuel Labastro, Luis Alvarez de Sousa, Don Antonio de Noroña,

roña, Miguel y Francisco de Cuña, Antonio Carnero, su hijo Vicente, Alvaro Perez de Andrada, Don Manuel Deça, Iorge de Silva, Luis Figueyra, Nuño Fernandez Pegado, Lorenço Ribeyro, Antonio Leme, Alvaro Serram, Cosme Fernandez, Manuel Lobo, Francisco de Azevedo, Pedro de Ataide, Antonio de Sá, Cosme de Payva, Vasco Fernandez. Acompañavan tambien tres naves de las que entonces llegaron del Reyno; y en baxeles a parte, cavalleros dellas, como Dom Manuel, y Don Fernando, y Don Antonio, y D. Duarte, Limas Don Ieronimo, y Don Antonio, y Don Gomes, Deças. Barnabe de Sá, Matias de Sousa, Miguel Carnero, Don Antonio de Noroña, y Lorenço Perez de Tavora Capitan mayor de la flota. Ella contenia seys naves: y los cinco Capitanes eran Don Iuan Lobo, Iuan Rodriguez Peçaña, Fernãdalvarez de Cuña, Alvaro Barradas, y Don Manuel de Lima.

3 Llegó el Governador a Baçaim; y en tanto que se juntavan los baxeles derramados, y detenidos, despachó a Don Manuel de Lima para q̃ corriesse aquella costa. Por la parte de Damam cogiò muchos navios, y haziendo pedaços a todos los Moros dellos los arrojava en las bocas de los rios, para que llevados de la marea fuessen a ser horror de los habitantes de sus orillas. Por la de Surrate, entrò en aquel rio, a cuya margen, despues de valerosa resistencia, puso a fuego y sangre, y por tierra, todo lo de que constava el populoso lugar llamado de los Abexines. Assi aconteciò a la ciudad de Ansote, poco distante, sin que la ira perdonasse, ni aun a la hermosura; porque murieron a crueles golpes bellissimas Brámanas, y Baneànas. A este modo otros lugares

gares circunvezinos. Y recogiose Don Manuel, dexando assombrada de un immenso terror toda aquella marina.

4 Partió la armada; y apareciò por aquel mar de Diu, con la alegria de los tendidos adornos navales, y sonido de los instrumentos belicos. Elòse el enemigo con la vista, aun que se hallava con cinco mil hombres de refresco embiados por ElRey a la orden de Acedecan, y Alucan. Entrò el Governador secretamente en la Fortaleza; y despues desembarcò la gente. Puso en consejo el salir luego a los enemigos. Estuvieron balanceando los votos asta que los sossegò con el suyo el venerable viejo Garcia de Sà, que con experimentado valor dixo, *se avia de dar la batalla.* Dispusose la ordẽ de salir. La vanguardia tocò al Capitan Don Iuan Mascareñas con 500. hombres. Don Alvaro con otros tantos. Assi Don Manuel de Lima. El Governador llevava el resto, que eran mil, y una caterva de Indios. Por este exercito se entretexian algunas mugeres Portuguesas vestidas de hombres cargadas de socorros para los cuerpos, y para las heridas. La Fortaleza quedavase con 300. a cargo de su Alcayde mayor Antonio Freyre. Limpiaron las armas aquella noche, y las almas a la mañana. Señaló el Governador premios para quien primero subiesse las murallas.

5 Amanecian los onze de Noviembre (dia del Obispo Martin, que fue el Marte invocado en esta batalla, por parecer que sucediendo ella en su dia, era aver el Santo Pontifice trocado el baculo por la lança para guiar a los Catolicos) quando salió este tassado exercito por el campo a embestir aquel numeroso colocado

sobre

ſobre murallas, fortificaciones, y plataformas bien llenas de artilleria. Aſſaltaronlas, pues, animoſamente los Portugueſes. Cayeron algunos muertos; que bolavan alfin más balas que ellos. Dõ Iuan Manuel, y Iuan Falcam, que andavan deſafiados, y ſe avian cõvenido (notable convencion para entre coleras Portugueſas tan impacientes de dilaciones!) en que fueſſe vitorioſo del otro el q̃ primero ſe puſieſſe ſobre las almenas en eſte aſſalto (ahorrandoſe de aquel peligro corteſano, por no faltar a eſte glorioſo) caſi a una perecieron ambos en el. Subió el Manuel, y echando una mano al orlo de la muralla para montarla, ſe la cortarõ los Moros: acudió con la otra, y fue lo miſmo; quiſo ayudarſe de los braços troncados y de la cabeça, y de los dientes, y de un golpe ſe la ſegaron. El Falcam llegado por otra parte al miſmo pueſto, cayo muerto con muchas heridas. Ambos ganaron la gloria de valeroſos ſoldados: y la del deſafio puede parecer del primero, a la animoſidad con que ofreciò la ſegunda mano al ver cortada la primera; y la cabeça al ver cortada la ſegunda. Acompaña eſta ponderacion a las memorias que le concedẽ aver precedido en la ſubida. Eſcalaronſe alfin por todos las fortificaciones: qual fueſſe el primero en eſta accion, no lo dexò ver la velocidad con que cada uno procuró no dexar de ſerlo. Vioſe ſolo que fueron de los primeros, Miguel Rodriguez Coutiño FiosSecos, y Coſme de Payva, y Antonio Moniz Barreto, y el Tanadar mayor de Goa Vaſco Fernandez. El Payva peleando como un leon perdiò una pierna, y haziendo pies de las rodillas eſtremòſe en braboſas acciones aſta que le acabaron. El Tanadar de un golpe cortò las re-

petidas

petidas bueltas del turbante a un Turco, y la cabeça asta la mitad, de que cayò muerto. Pensó el que medio bivo, y baxandose para acabarle, le descargò otro Turco una tal cochillada que le cortô por en medio con la malla que le cubria. Francisco de Azevedo perdiò la vida sobre aver dado muchas muertes con increible valor.

6 Vanse haziendo plaça por el campo el ilustre Capitan Mascareñas despues de aver ganado un baluarte; y Don Alvaro de Castro con sus Capitanes. Apurase la valentia con la presencia del Governador q̃ llega tras ellos. Manda èl a su Alferez Duarte Barbudo q̃ suba las estãcias, y plante sobre ellas la vãdera de Christo. *A* imitacion del Sacre quãdo se suelta aparece como un rayo en lo alto con ella tendida, y pregonando Vitoria, Vitoria. El estruẽdo de la artilleria, el batir de las espadas en los arneses, y las vozes todas apiñadas en una espantosa, confundian la tierra, y el ayre: la llubia de las balas, y de las flechas, y de los dardos, y de los artificios de polvora derribaron a muchos. Caye el *Al*ferez desde arriba con su vandera: levantase con admirable constancia, y buelve a plantarse como primero, con las propias vozes; y buelven a arrojarle abaxo. Teme floxedad el Governador, y passando adelante embraçada una adarga, y una fuerte espada en el puño, cõ un valor espantoso, incitò a su gente con razones altas, y generosas. Hallò ya restituido de la caida a su Alferez, que precediendo, y siendo seguido de todos con nueva ira, hazen que a poder de heridas, y de muertes vayan los enemigos buscando sus reparos. Entranlos con ellos los Portugueses, y fixase de nuevo la vande-

ra.

ra. Exasperase el furor, y và rodando una y otra vez el Alferez; y una y otra vez se levanta animosamente. Corre velocissimo Rumecan con el peso del exercito, y, sobre durissima batalla, se retira, dexando a sus contrarios enteros arbitros de las estancias.

7 Vniose Rumecan en el campo con Iuzarcan, que por otro lado venia ya roto de la mano del Mascareñas. Acetò el Governador la union, y la batalla. Salió de sus estancias dando la vanguardia a su hijo Don Alvaro. Escupian balas los cañones con el fuego; y fuego las armas con los golpes: giravan todos por la campaña con temerosos actos. Vianse casi perdidos los Portugueses, quando apareció el Custodio Francisco, Fray Antonio del Casal, corriendo adelante con un Crucifixo por punta de una lança puesta en alto; y exortando a todos con palabras religiosas. Restituyense ellos, y con rapido curso, y catolico furor van sembrando el campo de cabeças, de braços, de piernas, de troncos, y de muertes. Huyò Rumecan: peró rebolviendo con insigne coraje, obliga los Portugueses a que se retiren con peligrosissima desorden. Reprimiola el Governador menos con razones, que con arriesgarse de suerte que se lo estrañaron los ancianos (y aun modernos) Capitanes Garcia de Sà, Manuel de Sousa, y Sepulveda, y Lorenço Perez de Tavora, y Iorge Cabral que le ivan a los lados sin poderle reportar. Bolviose a la pelea con gran denuedo. En esta ocasion rompió una piedra un braço al Crucifixo que el Custodio traia en alto. Sus vozes q̃ en este punto alçó de coraje catolico, entradas por los oìdos

christianos,y por los ojos la pena de ver el braço pendiente del clavo,y meneandose,como si les hiziera señas de que se vengassen en los sacrilegos, parecia aver renovado el valor: pues embistiendo con aquellas tropas ya presumidas por el sucesso proximo, fueron degollandolas liberalissimamente, asta reduzirlas a entrarse por la ciudad, pero siempre los rostros a los nuestros peleando con gran acuerdo, y valentia. Entròse el primero, con ellos por las puertas Don Iuan: luego Don Alvaro, y Don Manuel de Lima, y el Governador, todos por varias partes, haziendo correr la sangre por las casas, y por las calles. Las mugeres passavan la fortuna de los hombres: a las madres se les clavavan los hijos en los senos bañandose ellos y ellas juntamente en una y otra sangre, y alfin un golpe aqui eran dos muertes. El primer despojo fue de piedras preciosas, y perlas, y oro,y plata: las otras alhajas aun que estimables se dexavan por embaraçosas al segundo. Ya por las calles,y casas no discurria menos la codicia que el furor:

8 Quando buelven a presentarse en campo el General Rumecan,y sus Capitanes Acedecan, Iuzarcan, Mojatecan, y Alucan, aun con ocho mil hombres en gentil orden,y con animo notable. Ciñenlos con sus esquadrones el Governador,y su hijo,y Don Iuan Mascareñas. Fue aspera la porfia; y en lo fuerte della embistió Gabriel Teyxeyra con el Alferez Cambayco; y derribandole de un golpe, y cogida la vandera fue varriendo con ella la campaña, y publicando Vitoria. Iorge Nuñez de allà de entre los muertos salió

con

con la cabeça de Rumecan colgada de la guedeja al hombro, como se pinta a David con la del Filisteo, y presentola [buen plato] al Governador. Truxeronle otros luzarcan herido y preso. Declaròse patentissimamente la vitoria. De los Portugueses murieron ciento (otra memoria dize solos 35.) este dia; de los barbaros asta cinco mil: y entre ellos Acedecan, Lucan, y otros Capitanes. Licenciose el saco. Algunos salieron ricos; muchos con no poco; y todos contentos. Ganaronse muchas vanderas: quarenta cañones de admirable grandeza, que con los comunes llegaron a dozientos: moniciones de todo genero infinitas. Iustamẽte sucedio un ilustre descãso a tan ilustres trabajos, a vitorias tan ilustres.

9 Los que en estas dos ultimas se estremaron son muchos: entre ellos el Governador que no fue menos soldado que General; Don Iuan Mascareñas que saliendo de sustentar ocho meses de sitio, y màs batallas que los dias del, hizo en el campo (sea dicho con reverencia de tantos meritos) màs que todos. Don Alvaro de Castro, que le basta averse parecido a su Padre en el valor. El Alferez Barbudo, que levantandose de mil caidas subiò a las murallas mil vezes; y dellas a un ilustre assiento en el Templo de la fama. Don Iuan Manuel, y Iuan Falcam, y Cosme de Payva, y Vasco Fernandez, que por las valentias con que murieron viviran immortalmente en las memorias de los mortales. Miguel Rodriguez Coutiño, Don Manuel de Kima, Garcia de Sà, Manuel de Sousa y Sepulveda, Lorenço Perez de Tavora, Iorge Cabral, Gabriel Teixeira, Iorge Nuñez, y Sebastian de Sá, llegado

a lo ultimo, mas no ultimo en valor, y otros que quedaron vivos, no porque no buscassen la muerte, si no porque parece que o ella los huia, o los avia eligido por ministros suyos en este caso. El Custodio Fray Antonio, que con la imagen de la verdadera Vida, y Via en las manos andava ahuyentando al propio temor, y aun a la propia muerte, y mostrando el camino a la espada Catolica. Iorge, y Enrique de Sousa, Francisco de Azevedo, Iuan Faleyro, Baltasar Iorge, Antonio Fernandez [por antonomasia el Soldado) Baptista Pessoa, Fernando Vaz Cavallero, Pedro Temudo, Fernando Gonçalez Mousiño, Fernando, y Gemes de Abreu hermanos, Alvaro Mendez Correa, Iuan de Madureyra, Gaspar Cardoso, Simon Rodriguez, Ayres Gomez de Quadros, Iuan Peçaña, y Diego Hurtado, que murieron illustremente. Confessaron los vencidos que mientras duró una de las batallas del cerco vieron sobre la Iglesia de la plaça una muger hermosissima, vestida de blanco, que con mucho resplandor los cegava: y en el campo este dia unos hombres no conocidos con lanças, de que recivieron el mayor daño. ElRey con la noticia del suyo, venciose de rabiosa ira, y bolviola en poner a tormento Simon Feo, Atanasio Freyre, y otros Portugueses que tenia [llegavan a 28.] y en su presencia los hizieron pedaços.

1547 10 Mientras el Governador atendia a la restauracion de tantos desperdicios, navegava, de orden suya, Don Manuel de Lima por la costa de Cambaya en treinta navios, para ser un açote exemplar en sus poblaciones. La ciudad de Goga (de las mejores de aquel

Rey-

Reyno) fue entrada con poca resistencia, porque los màs de sus habitantes guiados del miedo eran vistos desde lexos ir subiendo montañas, quales con la ropa a los ombros, quales con los hijos o bien de la mano, o en los braços, o en el seno, segun las edades. Saqueada, abrasaronla; y fueron siguiendo a los huidos, que alcançaron al caer de las estrellas sepultados en sueño en un buen lugar, que distava una legua. Pereciero todos a improvisos, varios, y crueles golpes. La poblacion se entregó al fuego. Los ganados por la campaña quedaron, muertos estos, aquellos jarretados, y todos destruidos, haziendo una horrible imagen de la ira. La ciudad de Gandar passò la propia primera fortuna de la de Goga. Assi muchos lugares, y navios por toda aquella marina de Baroche. Recogiose el Lima lleno de varios despojos.

11 En tanto que esto se obrava por acâ, bullia toda la Isla de Goa con el alboroço de la nueva de lo sucedido en Diu. Llevòsela Diego Rodriguez de Azevedo: por quien el Governador pedia a la ciudad veinte mil pardaos para los precisos dispendios de la plaça, y del exercito. Prestados se los pidia; y sobre bonissima prenda, para aquel tiempo, no para este. Era una guedexa de su barba, que para esso cortò delante del mensajero, incluyendola en la carta que les escribia; y afirmando que desempeñaria la prenda. Todos la veneraron; y bolviendosela, le sirvieron con más de lo que pidia: y con las cadenas, ajorcas, gargantillas, braceletes, y otras joyas de las mugeres, que llenas de alboroço concurrieron a ofrecerlas espontaneamente; como ya las

Hebreas, como ya las Romanas, en las ocasiones repetidas de los siglos. El Governador puntualissimo se lo bolvió todo assi como avia llegado; porque se hallava con la riqueza de una poderosa nave Cambayca, traida el dia antes a aquella plaça por Antonio Moniz Barreto que la cogiò en la costa de Mangalor.

12 Puesta la Fortaleza en mejor, y más fuerte forma que antes; dexados en ella 500. hombres; y Don Iorge de Meneses en aquel mar con seys navios; y la ciudad poblada de nuevo, por las franquezas con que el Governador obligó los Moros que vagavan por la cãpaña, partió para Goa, adonde llegò en onze de Abril: numero fatal de su ventura; porque a los onze de Noviembre salió a buscar al enemigo. Fue recivido primero con repitidas aclamaciones; y despues con triũfo luzidissimo, que le ofreciò aquel Senado, imitador de los Fastos de Roma. Revestieronse las puertas de la ciudad, y las calles, de sedas vistosas: poblaronse las ventanas de bellissimos rostros: descubrió la alegria entretenimientos diferentes, que en retiradas oficinas avia fabricado para el pueblo con arte, con capricho, y con dispendio: sonavan varios instrumentos y danças por todas partes: ensordecian la Isla inumerables cañones: escondiase el mar debaxo de copiosos bateles que llenos de tafetanes floreados del ayre, y de las manos hervian de uno a otro puesto. Entrò el Governador, vestido de raso carmesi rayado de oro, debaxo de un precioso palio, adonde le quitaron la gorra, y pusieron en su lugar una corona de palma, y en los dedos un ramo della. Ivale a la vista el Custodio con el Crucifixo, del modo que le truxo en la batalla: luego la vã-

dera

dera Real. A su sombra, delante un poco, Iuzarcan (con gravedad, y constancia, que parecia pisar su fortuna) vestido en cabaya de terciopelo pardo, cruzadas las manos, y los ojos en el suelo, quiçá por no ver las vanderas de su Principe que le precedian varriendo aquel camino; y las nuestras que tendidas al ayre se le ivan abriendo; y entre ellas arrastrando hierros todos los captivos que excedian de 600. El rosto deste espectaculo era compuesto de varia artilleria, y otras armas varias, que puestas en carretas formavan vistosissimos trofeos. Passava el Governador por encima de hojas de oro, y plata; y de ricas telas: derramadas essas por sus artifices; y tendidas estotras por sus dueños. Las Damas, tomando aquel dia cada una el oficio de la Aurora, rociavanle desde sus balcones con olientes aguas, y flores. Mucho nos suspende el pinzel de la descripcion. Cierrela nuestra varonil Reyna D. Catalina, que refiriendosele aquella vitoria, y esta pompa, dixo: *Alfin, Don Iuan venció como Christiano, y triunfó como Gentil.*

CAPITVLO IV.

Prosigue el Gobierno de Don Iuan de Castro teniendo el Cetro El Rey Don Iuan III.

1 APenas se viò el Governador desnudo de los ornamentos triunfales, quando despachó el Capitan de la ciudad Don Diego de Almeida Freyre, con 120. cavallos, 800. infantes, y mil Indios, a sacudir de las tierras de Salsete y Bardes algunos esquadrones

que el Hidalcan avia embiado a apoderarse dellas; por no cumplirsele la condicion con que las avia dado. Ella era (ya lo vimos) ausentar de Goa Mealecan, que le hazia sombra; y para assombrarle no le ausentavan; y con no darse algun cumplimiento a lo prometido, no se consiguia lo esperado. La turba primera del enemigo aparecia en Cocolij, compuesta de quatro mil hombres, que fueron huyendo al punto que sus Espias la avisaron de que se oian las caxas, y aun divisavan ya las puntas de las lanças de nuestra gente. Restituimonos, sin mostrar la espada, de las tierras, y de sus frutos. Obligôlos el Hidalcan a que bolviessen, acompañados de otros quatro mil luego, y de cinco mil despues; y entre ellos una cõpañia de Portugueses renegados, a la obediencia de Gonçalo Vaz Coutiño; cavallero, que para huir la pena de gravissimos crimenes eligiò por expediente a criminarse màs, tomando las armas cõtra sus naturales; y gajes, y rentas considerables de un Pagano por premio de su valor, sin duda no menos grande que mal empleado. Saliò Don Diego de Almeyda con la propia gente haziendo lo que pudo; mas pudo poco, porque el contrario era desigualissimo. Dexòle en las manos lo que antes le avia quitado dellas. Pareciendo preciso, que el Governador buscasse àl barbaro, hizolo cõ tres mil hombres, destribuidos por cinco esquadrones, y encomendados, el primero a Don Alvaro su hijo, no porque por serlo le pareciesse mejor, si nò por ser cavallero que a todos parecia mejor que a su mismo Padre: el segundo, y el tercero a Don Bernardo, y a Dõ Antonio de Noroña hermanos: a Manuel de Sousa y Sepulveda el quarto; y el quinto [el ; este de 200.

ca-

cavallos) a Diego de Almeyda Freyre. Francisco de Melo con la gente que tenia en Rachol, y acreció de nuevo, llevaria casi 1500. Marcharon. Supolo el enemigo, y con toda su potencia timido, retiròse a la fuerça de Pondá. Alla le fueron a buscar; y precedia Don Alvaro franqueando el vado de una ribera, adõde le vedavan dos mil escopetas. En contorno de la plaça estavan los doze o treze mil esperando cõ orden que prometia constancia, y estrago: peró a penas acetaron la primera rociada quando hizieron ociosa la segunda, huyendo, y dexando la fortaleza tan limpia que bien se conociò no determinavan sustentarla.

2 El vitorioso luego tiene amigos. Cidoça Rey del Canará se congratulò por Embaxadores con Don Iuan de Castro para sus intentos futuros contra el vẽcido; porque el que lo es multiplica adversarios. Ofrecia este nueva confederacion con el Estado Portugues, que se le acetó con honrosos partidos, como siempre sucede a quien es rogado. Este Reyno Charnátacà [Canazá con corrupcion siempre ocasionada en brevedades) no tuvo Principe soberano asta los años 1200. de la Reparacion humana. Tuvole desde entonces en Bocá, un Pastor, que por esso se intituló Ràò (esto es Emperador) titulo que tuvierõ todos sus successores. Este, en memoria de aver vencido al Rey del Delij fũdò la illustrissima ciudad de Visajanagar, tambien por corrupcion Visnagà. Sucedieronle hijos, y nietos, Harcará, Davá, Visià, Divà, y otros; asta que aviendo alteracion en las sucessiones, y en el Estado, sucedió Narsinga, por quien algunos dieron este nombre al Reyno Canará; como el de Visnagà por la ciudad. Crisnà, con

quien tuvo aquella memorada batalla el grande Tamorlan: y a èl estos: Rama en cuyo tiempo se llenó de Moros la provincia del Decan; Marsanay, Chrisna que vivia al tiempo del hallazgo de la India por el gran Vasco de Gama: Trimal, Tima, Achita, Cidoça [ya dixe q̃ a todos estos nombres añadían como apellido el titulo de Rao] que se acaba de confederar agora con nuestras armas. Despues acudió tambien a confirmar las pazes, por sus ministros, El Rey Melique, màs por odio con el vencido, que gracia con el vencedor.

3 En tanto Don Iorge de Meneses que avia quedado en el mar de Cambaya con los seys baxeles, despues de impidir el curso de los bastimentos enemigos, entendió que Madremaluco yerno de Cojezofar, y Señor de Baroche estava ausente de alli con toda su gente de guerra. Es Baroche, ciudad puesta en lo màs relevado de aquella campaña, y ceñida de fuerte muro, que no solo es grande por numero de vezi nos, si no por capacidad de fabricas politicas, y vistosas, y magnificas. Fue marchando de noche el Meneses, y al entrar del crepusculo de la mañana, quando el sueño màs ata los sentidos entrò por las casas cortando cabeças tan arrebatadamente que no despertaron si no en la otra vida los que dormiendo fueron alcançados con la espada, y los que despertavan en esta bolvian a dormir el sueño de la muerte. Los que se escapavan del, ivan llenos de pasmo errando la senda de la huida con la priessa de buscarla. Los hombres dexavan a las mugeres: las mugeres a los niños; y todos casi no se hallavan a si propios para acabar de creer que se redimian de aquel rayo. Solamente el amor de la vida era visto en este caso.

Pon-

Ponderando que no ſe podia ſuſtentar la ciudad recogieronſe con encenderla; y muchos deſpojos; rompiẽdo de la artilleria la que por grande con exceſſo no ſe pudo llevar a las embarcaciones. La fama añadiò por apellido a Don Iorge, el nombre de la ciudad: illuſtre, ſin duda, ſobre el de Meneſes: porque eſte le dió el nacer, y eſſotro el obrar: y el obrar bien, y heroicamente es màs glorioſo que el nacer limpio; ni los limpios nacimientos nacieron ſi no de limpias acciones.

4 Tuvo el Governador aviſo de que el Cambayco bolvia con mayor mano ſobre la plaça de Diu. Cõpuſoſe velozmente para paſſar a la defenſa. Socorriole el pueblo de Goa con ſu haziẽda para eſta accion. Las mugeres repitieron ſu varonil animo quitandoſe ſus joyas, y embiandoſelas por ſus hijas pequeñuelas: que ofrendas realmente de almas gobernadas del zelo de ſu Religion, y del amor de ſu Principe, y del de la Patria, con gran ajuſtamiento corrian por manos de Angeles. Quexavanſe de que la otra vez no uſaſſe dellas; en eſta pidian le ſirvieſsẽ. Bolvioſelas embueltas en dones: porque ſabia eſte Governador que merecian premios aquellas liberalidades rariſſimas en la condicion mortal; y prodigioſas en la femenil. Contenia la armada 160. fuſtas. Los Capitanes de que permanece noticia nombraremos por nuevo eſtilo, ſuſtituyẽdo la novedad por la elegancia, ya que ſon incapazes della eſtas liſtas, y que no ſe deven omitir memorias tan importãtes por no poder ſer referidas cõ algun agradable eſtilo, o mueſtra de eſtudio: Dos Alvaros, Caſtro, y Serram; nueve *A*ntonios, Moñiz, Barreto, Sá, Noroña, Enriquez, Diaz, Rebelo, Rodriguez, Diaz Pereyra, Peſſoa;

ſoa;dos Baltaſares, Lopez Coſta, Diaz Nobre;dos Belchiores, Correa, Cardoſo;tres Coſmes, Yañez, Fernãdez, Brandam;tres Diegos, Souſa, Alvarez Tellez, Gõçalez;dos Duartes, Pereyra, Diaz; diez Franciſcos, Lima, Silva Meneſes, Marquez, Alvarez, Varela, Brito, Cuña, Sequeira, Sequeira, Fernandez Moricale; dos Fernandos, Lima, Alvarez Cernache; dos Gaſpares, Miranda, Perez;dos Gemeſes, Vidal, Carvallo;dos Gõçalos, Gomez Falcam, Valapares; diez Iuanes, Abranchez, Ataide, Lobo, Fernandez Vaſconcelos, Soarez, Cardoſo, Nuñez Homem, Lopez, Fernandez, Magallanes;tres Iorges, Deça, Meneſes, Silva; tres Lopes, Faria, Soarez, Fernandez;tres Luiſes, Almeyda, Lobato, Vega; cinco Manueles, Souſa Sepulveda, Sà, Pinto, Piñero, Afonſo;dos Nuños, Gonçalez Leon, Fernandez; nueve Pedros, Silva de Gama, Almeyda, Ataide, Cacères, Moura, Afonſo, Preto, Alvarez, Yañez;dos Rodrigos, Paez, Ribeyro;tres Simones, Arede, Bernardez, Ferreyra;dos Vaſcos, Cuña, Nuñez; Cid, y Damian de Souſa, Alexo de Abreu, Roque Tello, Don Bernardo de Silva, Garcia Rodriguez de Tavora, Sebaſtian Lopez Lobato, Marcos Fernandez, Inacio Coutiño, Guillerme Pereyra, Afonſo Bonifaz, Paulo de Pedroſa, Lãçarote Gonçalez, Gregorio de Vaſconcelos, Galaor de Barros, Thomé Blanco.

5 Navegaron a Baçaim, y luego a Surráte, adonde Don Alvaro, partido ocho dias antes, avia ganado una eſtancia, muerto Moros, y conſeguido artilleria. Puſieronſe en el puerto de la ciudad de Baroche. Deſcubrieron deſde acá al Rey de Cambaya, coronado de 15000. hombres con que inundava la campaña, buſcã-

do

do al Governador: ochenta cañones rodavan en el rostro de esse cuerpo, que marchando en simicirculo ocupava una legua de uno a otro cuerno. Don Iuan intrepidamente saltò en la arena, no solo por mostrar que no le temia, si no realmente para ofrecerle la batalla. Dissuadieronle con trabajo los Capitanes de mayor experiencia, a titulo *de que era temeridad el ir poco màs de tres mil hombres, a buscar ciento y cincuenta mil, y a la sombra de su Principe: que se contentasse con lo mucho que avia hecho en dexarle corrido con la accion de averse puesto con tan poca gente en su propio terreno quando el en persona le assombrava con tanta; y recogidose con la propia pausa que pudiera vitorioso*. A su pesar uvo de obedecer al voto de la ancianidad. Passó a Diu; y dexando por Capitan de aquella plaça a Luis Falcam, porque Don Iuan Mascareñas se embarcava para el Reyno, fue haziendo labores de rayo por la costa de Por, y Mangalor. Las vistosas, y fuertes ciudades de Patè, y de Patàne no osaron esperar su furia, y despoblaronse, con que fueron facilmente assoladas: quemados en sus puertos casi dozientos baxeles: los despojos ricos, y muchos. Tal adelante la suerte de Dabul, con la diferencia de que aguardando sus moradores con gran coraje nuestras armas, no passaron ellas a ellos, matando, y destruyendo, si no por una tormenta de balas, de flechas, de dardos, de lanças, y de alfanjes. Era esto obrado en orden a tomar satisfacion de las osadias del Hidalcan en correr las tierras de Sallete estos dias.

6 De nuevo las avia ganado Calabatecā, capitā suyo

con 2000. hombres. El Governador passó a ellas con 150. ginetes, que gobernava Don Diego de Almeyda; y quatro mil peones, de que en la frente llevava una mitad su hijo Don Alvaro, seguiendole èl con la otra. Alojavan en la villa de Margan los enemigos: y a penas sintieron el estrepitu de la hueste Portuguesa, quando corrieron azia los montes de Cocolij con tan medrosa prissa que abandonaron los pavellones, y todo el bagaje. Descansó el exercito, antes temido que visto, en aquella liberalidad del miedo con gran vigilancia asta que rompiendo la mañana marchó a dar los buenos dias a Calabatecan, adonde el la aguardava: y no dormia, porque saliendo al passo con dos mil cavallos, impidia el vadearse la ribera, asta que passandola el Almeyda con algunos de sus ginetes le puso la lança de modo que diò con el en tierra. Levantòse con gallardo acuerdo, y acudiendo a la cimitarra degollára a nuestro Capitan, si un paje suyo corriendo una lança no le bolviera a derribar. Segunda vez se puso en pie, y tercera bolviò a caer de la mano del Almeyda; adonde fue hecho pedaços, dexando solamente con sus ornamentos, cavallo, y armas un despojo tan crecido, que no tocando a Iorge Madera [uno de los que le mataron] màs de la cimitarra, daga, cadena, y anillos le montaron ocho mil escudos. Barajaronse, alfin, con gran denuedo Moros, y Christianos. A estos mostraron aquellos las espaldas luego que entendieron la muerte de su Capitan. Siguеseles el alcance, y en el, y antes se contaron casi tres mil muertos. Estremaronse en estas ocasiones Francisco de

de Silva y Meneses, Tristan de Ataide, Alvaro de Gama, Antonio Pereyra, Alvaro de Camiña, Antonio Ferram, Don Alvaro de Castro, Don Diego de Almeyda.

7. A pocos dias passó el Governador su exercicio a la costa de aquel Reyno, por donde no quedó en pie poblacion, bosque, o rebaño llegado a ser objeto de la vista, que no fuesse materia a los instrumentos del furor, hierro, y llama; sembrando, aquel, la tierra de ruinas, y regandolas con sangre; y esta, convertiendolo todo en ceniza, y entoldando la Region con horribles nubes de humo. Estimò el Governador tanto estas vitorias que, por ellas, entrò con modo de triunfo en Malaca, dando la mejor parte en el a su hijo Don *Alvaro*. Harialo màs para animar con la alegria el vulgo, que por creer que merecian essas acciones esta gloria, si ella se avia de medir con la vara que la median los antigos Romanos. Assi, pues, si lo creia, como era justo, no venian esso a ser triunfos, si no regozijos: y si al contrario, eran muchos los triunfos. Tenga paciencia Don Iuan de Castro, que los actos de las grandes espadas estan sugetos a los contrastes de la Curia de las plumas.

8 Salgamos de lo que este año se obrò a vista del Governador, y toquemos en los ausentes. Dias antes avia entrado en la Isla de Ceylan, Fray Antonio del Padrou, (el primer Comissario de San Francisco que viò la India) con algunos compañeros. Dióle con gran fervor a la cultura catolica, y no sin razonable fruto por los lugares de Panaturè, Macù, Berberij,

Gale, Beligam. Esto por la marina. Por lo interior en el Reyno de Candea entró Fray Pascual con dos cõpañeros; tan admitido del Rey Iavira Bandar, que solo el temor de que sus vassallos se le rebelassen viendole buelto christiano le suspendia el serlo como deseava. Pidiò al Governador socorro contra ellos para en caso que se moviessen. Passò a esto Antonio Moniz Barreto con màs de dozientos hombres. Mientras navegavan, persuadió, por sus interesses, Madune Pandar Rey de Cota al Iavìra, que el hazerse Christiano era perder de contado el Reyno a manos de Portugueses. Es muy celoso el Cetro, y los celos creen sin discurrir. Creyò aquel Rey aquella maldad, teniendo por virtud la astucia de su vezino; y dispusose a quitar la vida a la gente Portuguesa que iva a servirle como el propio avia deseado y pidido. Fingió que estava del mismo acuerdo, para assegurar el golpe. Supo [sin saberse como] el Barreto la disposicion; y viendo que era mayor el riesgo de bolver a buscar las embarcaciones de que avia salido con ciento y veinte soldados, que passar adelante asta Ceitavaca cuyo Rey nos era propicio, hizo dar fuego a quanto en esta pequeña compañia no fuesse un tassado sustento, para darles a entender que no tenian que salvar más de las vidas. Tres dias fueron peleando con más de ocho mil hombres, tan afortunadamente que siempre com daño dellos se franquearon el passo. Antonio Moniz, con acciones benemeritas de ilustrissimo Capitan, fue la salud de su Gente asta ponerla en Ceitavaca sin perder una persona. Hermoso hecho?

En

9 En Malaca lidiavase con el implacable Achem, que estos dias avia despachado una armada de setenta baxeles con cinco mil hombres de guerra. Entre ellos avia quinientos Orobalones, que llaman de manillas de oro; porque las traen deste metal en los pulsos, y son singulares cavalleros: peró el mejor Tercio era de Turcos y Ianizaros. Por General venia un valeroso y osado Moro, intitulado Rey de Pedir. Llegò èl a la arena de Malaca en 18. de Otubre, ya bien de noche, y saltó en ella. Hallólo todo a buen resguardo, si no unos gansos que cogiò para llevarlos a su Principe en testimonio de que a lo menos avia osado poner los pies en aquel sitio. Peró aquellas ruidosas Aves despertando la ciudad, como ya antiguamente el Capitolio (no tuvieron los Estraños acontecimiento que fuesse estraño a la Gente Portuguesa) hizieron que acudiesse al reparo del modo que le fue possible siendole entonces possible poca; porque las fuerças eran casi ningunas. Miserable estado; y cõtumaz descuido desta Plaza?

10 Todavia fue sacudido esse poder de manera que uvo de bolverse a sus vasos, y retirarse, dexandonos encendidos dós que teniamos de viaje en aquel Puerto. Adelante cogieron siete Pescadores, y cortandoles las narizes, las orejas, y los pies, embiaronlos al Capitan Simon de Melo, con una carta de desafio, en que sirviò de tinta la sangre de aquellas bien covardes heridas. Metiose a burlas la respuesta, porque no avia poder para darsela de veras. De veras lastimosissimas burlas? Peró hallandose agora alli el grande moderno Apostol de la Asia

San Francisco Xavier, que no menos zelava la honra de nuestro Rey, que el culto de nuestro Dios, estrañò las burlas muy de veras al Capitan y a todos, incitandolos a que saliessen de qualquier modo a su desagrabio. Escusavanse ellos, con que no avia màs de ocho fustas, que de podridas estavan como inutiles varadas en tierra. Era esto assi; y la causa era el descuido y la codicia de Ministros, que aun las tenian alli por testimonio de sus culpas, y de que avia aquella Ciudad de estar siempre pidiendo milagros asida a perpetuos vicios.

11 Tanto obrò aquella santa ira del gran Xavier, que venciendo con zelosissimos discursos a algunos mercantes gruessos, consiguió que aquellos podridos vasos se pusiessen en estado de poderse creer en ellos la Gente militar, y maritima. Prometioles, profeticamẽte, que presto vendrian a acompañarlos dòs galeotas. Passavase ya el termino señalado, quando ellas aparecieron, y navegando desde Patane, sin intento de aportar a Malaca la aportaron. Fuese a ellas ya de noche el constantissimo Alentador de aquellos caidos animos, y hallò que eran de Diego Suarez de Melo, llamado el Gallego, y su hijo Baltasar cõ sessenta hombres. Obligòlos a que se hallassen en aquel caso. Con estas diez limitadas velas, salieron dozientos y treinta hombres, de que fue Capitan mayor Don Francisco Deça, cuñado de Simon de Melo; y los otros Diego Pereyra, Gemes Barreto, Afonso Gentil, Belchior de Sequeyra. Iuan Suarez, Andres Toscano, y los dos Diego y Baltasar, Padre y hijo, alli casualmente aportados. Y a no menos animosos que velozes van buscando al Enemigo Achem.

Alcan-

12 Alcançaronle en el rio de Parles alfin de dos meses de trabajos, con que ya se recogian sin esperãça de alcançarle. Con el se confundieron en dura batalla un Domingo, que fue dos vezes fiesta, por aver caido en el la del Obispo San Nicolas. Dieron principio al encuentro *A*ntonio de Lemos, y Fernando *A*lvarez con quatro bateles; y al destrozo Diego Pereyra con su navio, metiendo luego una galera en el fondo. Diego Suarez abordando otra, y entrandola corajosamente, y haziendose señor della, a dura fuerça de golpes, sin perdonar a alguna vida. Iuan *S*uarez lo felicitò màs afondando de un dichoso cañonazo la galeota del General Rey de Pedòr. Viòse nuestro Capitan mayor Dõ Francisco Deça obrando lo propio con una lancha: y los otros Capitanes con parte de los otros vasos, hizieron que se tragasse cinco aquella agua ya sangrienta. Ya se mirava con gran ventaja el braço catholico, asta que llevò en el puño toda aquella soberbia armada degollando quatro mil Barbaros. Costó veinte y cinco hombres [quatro solos dize otra Relacion] esta gran Vitoria, en que se cogieron trezientos cañones gruessos; arcabuzes casi mil: sin numero las otras armas. *A* falta de marineros se truxeron solamente veinte y cinco baxeles de los rendidos: los otros se entregaron al fuego.

13 La hora deste horrible conflito fue la misma en que Xavier se hallava en el pulpito de la Iglesia mayor de Malaca alentando con espirituales consuelos a aquel Pueblo que todo nadava en lagrimas viendo que sobre dos meses de ausencia de nuestros diez navios no avia nuevas dellos. En lo más fervoroso del Sermõ,

callò,dexando caer el rostro sobre las manos, y a poco espacio sacandole dellas con aquel modo que se suele despertar de algun sueño, dixo con alegre semblante. *Dad todos las gracias a Dios por la vitoria que en este punto acaba de conceder a nuestra Gente en el rio de Parles*. Luego les particularizó todos los trances de aquel caso naval,como si le tuviera a los ojos. Davale credito el deseo porque le tenia por Santo: dudavalo el temor,porque le tenia por hombre con ansias de cōsolar a todos en aquella sospechosissima tardança. Però acabaron de confessar quien era el gran Xavier, quando a pocos dias aportados alli nuestros diez baxeles vitoriosos con los rendidos, concordaron en la relacion del acontecimiento en aquel rio, con todo lo que èl avia dicho en aquel Pulpito. Entendieron finalmente que se le devia a èl solo este insperado triunfo. Bien lo entendieron.

14 Sea remate deste año la flota q̃ llegò del Reyno en el curso de algunas de las cosas referidas, que fue por Setiembre. Ella era de seys naves. Capitaneavanlas Baltasar Lobo de Sousa, Francisco deGouvea, Don Francisco de Lima, Francisco de Cuña, Bernardo Nazer, y Don Pedro o Francisco de Silva y Gama, que se perdiò en *Angoxa*,y salva la gente fue destribuida por otras naves. En otra Relacion hàllo que el Lima era el Capitan mayor.

CAPI-

CAPITVLO V.

Fenece el Gobierno de Don Iuan de Castro.

1 DIò principio a este año el Governador con la accion de salir a hazer un general destroço en la costa del Hidalcan. Saliò con la propia armada que los dias passados. Era Enero quando empeçò el estrago dòs leguas de Goa, por el rio de Chaporá. Fue cũdiendo la llama, y segando el hierro sin perdonar no solo a alma alguna de las sensitivas, o vegetables, si no ni aun a las piedras asta la ciudad de Dabul, adonde se apurò uno y otro furor en las suntuosas fabricas: porque la gente con su ropa se avia huido a lo intimo de la tierra temiendo la suerte de sus vezinos de que le avisó la lengua del fuego que por allà discurria: y el desperdicio de la otra Dabul, poco distante, que del incẽdio antecedente aun parecia tener colocada sobre el cumulo de sus carbones y ceniza la imagen del horror. Desde aqui fue corriendo assi implacable asta el rio Cifardam, con que se amojona este Reyno, y el otro del Melique. 1548

2 Entonces el Rey de Campar intruso a serlo de la ciudad de Adem, y vexado de los Turcos a quien la avia quitado, tomó por medio de su seguridad el braço Portugues. Entregóse al Rey de Portugal en las manos de Don Payo de Noroña, embiado desde Ormuz para este efeto por Luis Falcam, Capitan de aquella Fuerça, adonde el de Campar avia corrido por sus ministros con su peticion y oferta. Portose Don Payo cõ me-

menor aliento en esta empresa del con que se ofreciò a ella; porque saliendo el Rey a buscar los Turcos, y dexandole en la ciudad, retirose [con demasia temeroso de alguna traicion] a su navio, de donde no saliò, ni aũ con verla assaltada de los enemigos vitoriosos del Rey con averle muerto. Sacudiolos, todavia, della con gentil valor Pantaleon de Maya, que allà se avia quedado, obligandolos a que se fuessen abrigar con la fortaleza de que avian salido. Mejorose poco el Noroña, quando aparecieron sobre la ciudad galeras Turcas, y la sitiaron: porque si bien hizo muestras de embestirlas, y prometio al Principe su assistencia en el sitio, desamparole en lo peligroso de los combates, llevandose consigo estos pocos Portugueses que truxo. Mas no llevó a Manuel Pereyra, ni a Francisco Vieyra, hõbres a quien pareciò averse passado la obligaciõ del Capitan y el valor de todos. Aquel, que estando dentro osó dezir, q̃ ningun peligro le haria desamparar la plaça que ya se nombrava del Rey de Portugal: este, que desde Campar adonde alistava gente, corriò a entrarse por las bocas de las bombardas para entrar por aquellos muros, quando via desampararlos de quien màs deviera morir por socorrerlos. Hizieron los dos grandes cosas de valentia. La mayor no tiene virtud contra qualquier menuda traycion. Por medio de una entraron los Turcos la ciudad: peleose asperamẽte, asta que cediendo el poco numero al mucho, muerto el Principe, y un hermano, se recogieron los Portugueses con otro a Campar, adonde aguardaron el socorro que esperavan de la India.

3 Llevavale Don Alvaro de 300. hombres en más de

de 30.fustas llenas de todas moniciones. Son poco durables los grandes gustos. Gustosissimo se hallava en Gochim el Governador con esta fortuna de consiguir en su tiẽpo sin mayores empleos el vassallaje de la ciudad de Adem, assi porque con tantos antecedentes no se avia conseguido, como por llevarse las dos glorias de conservar con valor la possession; y aumentarla con el o con ventura, haziẽdose más apetecible aqui la desto ultimo por aver sido argumento este de la illustre espada del grande Albuquerque. Contrapesòle el alboroço una calẽtura peligrosa; y luego un motin màs peligroso de la gente concitada de la hambre. Pudiera ser mucho a no interponerse la prudencia, y la cortesia autorizada de Manuel de Sousa y Sepulveda (fuesse agora real, o afetada; que en semejantes sediciones todo es virtud) bastante a aplacar aquel impetu, asta que recobrado el Governador hizo cortar la mano derecha al que tocò la caxa para aquella accion; y prẽder dòs que con mayor culpa concurrieron en ella.

4 Llegó primero Don Iuan de Ataide, o Meneses, que avia precedido a Don Alvaro; y entrando con la confianca de que estava la ciudad en la mano de Don Payo, perdiò dos fustas con su gẽte, muerta una y cautiva otra a las manos de los Rumes, que ya señoreavan el puerto. El Noroña fue a hallar Dõ Alvaro en Canequirim. Estavale informando encarecidamente del peligro que le avia obligado a desamparar la Fortaleza, siendo el mucho menor de lo que se le representó alguna imagina cion pusilanime, que tanto le corriò despues, que le hizo [por restituirse] perder la vida con una temeridad visible en descuento de una covardia que

pu-

pudiera morir entre los crepusculos de real o aparente. Todo alfin estremos, y no ay estremo en todo loable si no es en virtud. Llegò entonces D. Iuan de Ataide con las nuevas de su fortuna. A la variedad della cediò Don Alvaro su deseo, y suspendió el credito destas cosas mientras el Embaxador del Rey muerto no prorumpió en llanto y en vozes que sustanciaron la culpa de Don Payo, y el propio mucho màs con silencio, y con tristeza. Viniendo despues a Goa, y hurtãdo criados suyos una gallina a un esclavo, y estando el a la puerta llorandose porque no se la bolvian, passó un Portugues, y le dixo. *No te canses, que en esta casa quieren mucho a gallinas: si fuera Adem te la largáran luego, pero gallina no puede ser.* Adem es el nombre de la Plaza que Don Payo largò; y Adem en Portugues es ave maritima; y deste equivoco entre adem y gallina jugò aquel hombre con notable agudeza.

5 Llevava Don Alvaro orden de passar a Gaxem, luego que feneciesse estotra empresa: y como ella feneciò por si propia, pasò. Esperavale aquel Rey cõ igual apetito que el otro contra los propios Rumes que le avian usurpado el castillo de Xael. Assaltaronle; y los que le tenian [eran solos 30.] viendose apretados de tãto poder ofrecieron el irse con honra. Contra la volũtad del Rey, y aun de Don Alvaro, no acetò la ira, o la codicia Portuguesa el ofrecimiento: y quebrantando las leys de la fé comun cõ cautivar los mensageros deste ofrecimiento repetido; y las de la prudencia, y justicia, con querer del enemigo màs del rendimiento, cõbatieronle como si resistiera. Trae la arrogancia, y la sinrazon el castigo a las espaldas. Los barbaros bolviendo

endo en furia la humildad murieron valerosamente, matando primero màs de quinientos Portugueses; que en buen discurso devieron ser sin duda los que más incitaron aquella maldad. Todavia los vencedores entraron en Goa con triunfo poco grato al Governador, pues uno de los achaques que le llevaron a la sepultura fue la flaqueza conocida en Adem, y la valentia superflua acá, con la circunstancia de la fé profanada, por màs que èl procurò distimularse consintiendo que esto se llamasse vitoria, y aquello triunfo.

6 Llegada este año a Lisboa la nueva de la Vitoria de Diu, accion que ocupò los oidos universales, dispusose el Rey a socorrer de nuevo aquel Estado con mayor flota; y a animar a Don Iuan con nuevos favores para obrar iguales cosas. Digo yo nuevos, no porque uviessen procedido otros, si no porque estos fueron los primeros que embiados a la India por accion meritoria, reciviò de su Principe algun Gobernador della. No que uviessen faltado acciones que pudiessen confiadas esperar semejantes mercedes: para que se vea que el premio està màs seguro en fortuna que en merecimento; y que si bien él fue mucho en Don Iuan, ella deviò ser más: o que los Reyes menos miran a los objetos con ojos que con antojos. Alfin la flota se estendió a desasiete naves: y los favores se reduxeron a màs tres años de Gobierno con titulo de ViRey: una ayuda de costa: y el cargo de Capitan mayor del mar Indico a su hijo Don Alvaro: y una carta llena de esperanças y regalos.

S Eran

Eran entonces taſſadiſſimas las mercedes a los grandes meritos, como deſpues taſſadiſſimos los meritos a las mercedes grandes: porque nunca el mundo logre balanças ajuſtadas; y ſiempre tenga el lugar dellas, o el reſpeto, o el capricho. Aun menores honras ſon eſtimadas del que vive: las mayores no tienen alguna eſtimacion en el que muere.

7 Muerto caſi las reciviò Don Iuan: y matóle un genero de enfermedad, que oy no mata a algun hombre, como ſucediò mil vezes en la antiguedad: porque ſe vea que tambien las enfermedades mueren. Eſta era un penetrante ſentimiento del miſerable eſtado en que via la India ſin ver algun camino de repararla; y las acciones de algunos cavalleros, no quedando de fuera la de ſu hijo en la expugnacion de Xael. Bueno es eſto para los muchos que oy tienen ſu aliento en las ruinas publicas, y en la infamia propia; y por paſto ſaludable, y dulce un rencor, una ponçoña. La verdad es que Don Iuan de Caſtro no mereciò jamás la vida tan bien como quando murió del dolor de la muerte adonde via eſtar boqueando la reputacion de la patria. Pidiò perdon publico a muchos hombres de lo que avia eſcrito dellos a ſu Principe; porque no faltaſſe eſte calificado teſtimonio de que para ſatisfazer a ſus Amos aun tan grandes coraçones an de uſar la chiſmeria. Laſtimoſa coſa; que de tan vil ſuſtento no ſe harten tan delicados eſtomagos?

8 Viendoſe ya nueſtro Governador totalmente impoſſibilitado para atender a las coſas del Gobierno, reſolviòſe en nõbrar algunos Sugetos & pazes para

ellas;

ellas, y fueron Don Iuan de Albuquerque Obispo de Goa; Don Diego de Almeyda Freyre Capitã de aquella ciudad; el Chanciller Francisco Toscano; el Oidor General Sebastian Lopez Lobato; y el V.edor de la Hazienda Ruy Gonzalez de Camiña. Quando ya se hallava sin esperanzas de vida, y aun sin deseo della, por lo referido, llamò essas personas ya nombradas, y con ellas Fray Pedro Vicario General de Santo Domingo, Fray Antonio del Casal Custodio de San Francisco, y el Padre Francisco Xavier, oy puesto en el numero de los Santos. Iuntos ellos, dixoles, *que si bien ya no esperava, ni pretendia vivir, era preciso despenderse con el lo necessario mientras estava entre la muerte y la vida. Que en su casa no avia con que curarle: que le señalassen algo de la hazienda Real para que no muriesse al desamparo*. Haziendo luego que el Dean truxesse un missal, puso en el las manos, y con los ojos en el Cielo, jurò, *Que en nada se avia aprovechado de la hazienda del Rey, ni de otra alguna persona; que ningun contrato avia tenido para multiplicar la suya. Que pidia se hiziessen notas deste acto en los libros Reales*. Poco despues espirò en los braços de San Francisco Xavier, a seys de Iunio con quarenta y ocho años de edad; dos y ocho meses de Gobierno. Abriose un Escritorio secreto suyo, y lo que se hallò dentro fue unas disciplinas llenas de sangre, y tres reales. Tal su tesoro. Era devotissimo de la Cruz.

9 Sepultaronle en la Iglesia de San Francisco. Huvo muestras de sentimiento, no màs grande que en quanto es gran cosa hallarse en la India quien se duela algo de otra alguna que no sea de su ambicion, y de su

intento; aquella por lo que no alcanza, este por lo que no executa. El año 1576. fue traido su cadaver a Portugal, y està depositado en la Iglesia de Bemfica, de un Monasterio de Santo Domingo, puesto en un monte no lexos de Lisboa.

DON IVAN DE CASTRO.

En su Retrato aparece con corona de palma, y vestido roxo, assi como se hallò en Goa triunfando del poder de Cambaya. Tuvo entero estudio de la lengua Latina, y no poco de las Matematicas, siendo Discipulo (cõ el Infante Don Luis) del grande Pedro Nuñez. Deseoso de entender la causa porque al mar llamado Rojo parecia deste color, hizo en él experiencias personalmente, haziendo que algunos hombres se calassen al fondo, y truxessen lo que en el hallassen; y desto escribiò un curioso papel. Yo no le he visto. Dizese que el parecer rojas aquellas aguas resulta de que esten sobre coral. No me agrada esta razon, supuesto que estas ramas son verdes mientras no salen al ayre que las dá el color rojo, y las endurece, segun consta de varios examenes, y de quantos Autores escrivieron deste argumento. Presumo que de las arenas y no del coral procede el rojearse aquel mar.

10 Exercitó Don Iuan su Cargo de Governador sin deificarse, como lo hizieron otros antes, y casi todos despues. Para si no pidiò como Superior: para las necessidades del Estado que gobernava pidia como igual. Apreciava las personas por los meritos sólidos, no por las presunciones vanas. Amava tanto el parecerse cada uno a lo que realmente era, y avia de exercitar, que andando de partida para la India, al passar por una calle, vio que en la puerta de un sastre aparecia un vestido bien vistoso. Preguntò cuyo era; y deziendosele, que de uno de sus dos hijos que le avian de acompañar en su viaje, tomò las tixeras, y haziẽdole en menudas piezas, dixo, *Dezid a esse moço que mande hazer armas, armas, y más armas*. Buena memoria para quã-

tos

tos partieron despues, y parten oy a las Plazas que se les fian, con más ropas que armas: mucho màs diestros en libros de caxa, que cuidados de caxas militares. Por esso vemos. Mas para que es dezirlo, si el dezirlo produze odio sin produzir remedio? En el numero de Governadores fue XIV. y por IV. se deve contar en el de ViReys, aun que le llegò este Titulo quando ya no estava para exercitarle. Del Nombre fue primero.

11 No será razõ que passemos sin dar alguna breve noticia del Origen de un Varon tan grande, y de sus primeras acciones. Naciò el año 1500. en que tuvo seguridad la esperanza de las conquistas Portuguesas en la India con las nuevas que della avia traido poco antes el famoso Don Vasco de Gama. Fue hijo de Alvaro de Castro Governador de la Chancilleria, que reynando Felipe Segundo se passó a la ciudad del Porto, y de Doña Leonor de Noroña, hija de Don Iuan de Almeida Conde de Abrantes. Siendo mozo sirvio en Tanjar, gobernando aquella Plaza Dõ Duarte de Meneses. Bolviendo al Reyno se le diò una Encomienda de quinientos ducados; y esta fue la renta que logrò en su vida un Hombre de tanta calidad, y de tantos meritos. Eran entonces las rentas pequeñas, y los Hombres grandes: despues vinieron a ser pequeños los Hombres, y grandes las rentas. Y como segun los Espiritus luzen los caudales, con lo poco hazia mucho un gran Espiritu en aquel tiempo, y en este con lo mucho se haze nada. Con quinze mil reales de salario fue a ser ViRey de la India [el primero] Don Francisco de Almeyda, el año 1505. El de 1558. (cincuenta de distan-

 cia

cia) llevó quarenta mil Don Constantino de Bragança, en consideracion de ser hijo desta Real Casa. Agora llevan cien mil todos los que allà van. Preguntese a la verdad quales son los que màs han obrado en aquel Puesto.

12 Sucediendo la Empresa de Tunez por el Emperador Carlos Quinto, se halló en ella Don Iuan; y haziendo aquel Principe merced de algun dinero a los Capitanes Portugueses, no acetò la parte que le tocava, deziendo que servia al Rey de Portugal de quien esperava el premio. Sirviò despues de Capitan, o General, de una Armada de la Costa, en que tuvo buenas suertes. Entendiendose que el Xarife venia sobre Ceuta, le diò el Rey el Generalato de una Armada que cõpuso para defender aquella ilustrissima Plaza. En Castilla se hizo otra a la obediencia de Don Alvaro Bazan. Iuntaronse ambas en la boca del Estrecho; pero la Castellana retirose con la nueva de que venia el Xarife, queriendo el Bazan consultar la forma con que devian portarse en el conflito: mas Don Iuan no queriẽdo desamparar el passo, se dexó estar firme. Informado el Moro de que le esperava alli aquel poder unido, ignorante de que la mitad del estava retirado, recogiose; y quedò siendo Don Iuan solo el dueño desta accion.

13 Quando pasò a la India por ViRey Don Garcia de Noroña, fue Don Iuan uno de los Capitanes de la Armada. Estando a punto de partir, le embiò el Rey al rio una cedula en que le hazia merced de la Capitania de Ormuz [esta era la mayor de aquel Estado Indico] y de mil ducados cada año, mientras no entrasse

ſe a lograrla. Acetò eſtos, a titulo de pobre; y no la Capitania, a titulo de que aun no la avia merecido; acordando al Rey que no ſe olvidaſſe de darſela quando la mereciesſe. Muerto Don Garcia, ſucediole Don Eſtevan de Gama, con quien paſſó a Suez. Subiendo el Gama al Monte Sinai, y Igleſia de Santa Catalina habitada de Monges de S. Baſilio, armò alli cavalleros a algunos, y entre ellos fue Don Alvaro hijo de Don Iuan, que por eſto uſó por timbre en ſu Blaſon la rueda del martirio deſta eſtupenda Santa, y le continuan ſus deſcendientes. Buelto a la Patria reſidia en una Quinta que hizo en la Sierra de Cintra, adonde tratava ſolo de ſus eſtudios. De alli, por advertencia del Infante Don Luis gran apaſſionado de los heroicos meritos, le ſacò el Rey para el Gobierno de la India. Eſte fue Don Iuan de Caſtro antes, y entonces, y deſpues, y ſiempre. Desde ſu juventud en trabajos glorioſos; desde ſu fin exemplar de glorioſos Heroes.

CAPI-

CAPITVLO VI.

El Gobierno de Garcia de Sá desde el año 1548. asta el de 1549. reynando Don Iuan el III.

1548 1 PAtentes, con la comun ſolenidad, las ordenes Reales, hallóſe nombrado en la Suceſſion Don Iuan Maſcareñas, que ſobre los trabajos padecidos en el cerco de Diu navegava para Lisboa, buſcādo el premio que desde acá le buſcava, y deſencontrarōſe; porque a la verdad es raro el abocarſe premios y meritos: unos ſe huyen a los otros quando ſe buſcan: ſiēdo màs de eſpantar que eſtos ſean buſcados de eſſotros. Alfin, ni ay que fiar de merecer, ni de agenciar; ni ay quien entienda a la Fortuna. Abrioſe la ſegunda Suceſſion, a que ſucediò lo miſmo; y era de Don Iorge Tello. Hallòſe en la tercera Garcia de Sá, cavallero de largas experiencias en las coſas de la India. Apareció, empuñado el baſton, con inſignes mueſtras de zelo del biē publico; y de dar expediente a todo lo que eſtava padeciendo el daño de la ſuſpenſion, que fue mucho, aſſi en las coſas de la paz como de la guerra: uſando de alguna liberalidad para aventar de los coraçones de la gente que vive de ſueldo alguna triſteza de la que la oprimia con tanta mengua en todo.

2 Luego recivió un Embaxador del Hidalcan. Pidiale pazes. Concedioſelas con gran reputacion nueſtra. Avia entrado el mes de Agoſto, quando empeçaron a moſtrarſe por aquellos mares onze naves de Portugal, de las 17. que fueron la flota deſte año. Tan-

to

to podia entonces este Reyno que tan poco pudo despues? Avian llegado primero (con aquellas mercedes para el Governador difunto) tres de que era Capitan mayor Martin Correa da Silva; y los dos Antonio Pereyra, y Christoval de Sá. Partieron estas en Otubre del año antecedente: y en Noviembre Francisco Barreto que llevava tres, y los dos a su obediencia Hetor Araña, y Pedro de Mesquita. Despues [a su devido tiempo] salieron tres Armadas juntas, de que eran Capitanes mayores Manuel de Mendoza, que llevava cinco naves; y llevavan a tres Don Iuan Enriquez, y Iuan de Mendoça. Los Capitanes subditos [quatro de aquel; y dos de cada uno destos] llevandolos por su orden, eran Iorge, y Alvaro de Mẽdoça, Manuel Rodriguez Coutiño, y Sebastian de Ataide. Ayres Moñiz, y Antonio de Azambuja. Fernando Alvarez de Cuña, y Diego Rebelo. Otra memoria no haze de las dos ultimas Armadas màs de una sola, y por Capitan mayor a Iuan de Mendoza. Estando casi perdida una destas naves por aver cogido tanta agua que no la pudo estancar la bõba, y valiendose del auxilio de una de las onze mil Virgenes, cuya cabeça llevavan Padres Iesuitas, subito se vieron libres. Ivan aqui los primeros Religiosos de Sãto Domingo que passaron a la India para fundar nuevo convento en Goa, con particulares favores del Rey Don Iuan. Fueron seys, y llevavan por cabeça a Fray Diego Bernardez, Castellano, y docto, y virtuoso.

3 Despachò el Governador a Martin Correa de Silva para la plaça de Diu: aligerò el avio de las naves de carga: y partiò para Baçaim con alguna gente destribuida por 30. fustas con intento de mejorarle con el

el Rey de Cambaya. No le sucediò como deseava. Recompensa pudo ser desto la nueva que alli tuvo, de que el Rey de Tanor buelto Christiano le pidia socorro para humillar a los que por esta mudança se levantassen en su Reyno cõtra él. Passò a esto Garcia de Sá, sobrino del Governador con 60. hombres de estima; y algunas instruciones convenientes a este hecho, en que tuvo la buena fortuna, que aparecerà adelante.

1549 4 Estos dias reciviò el Governador pomposamẽte Embaxadores del Zamori, del Canarà, del Nizamaluco, del Cotamaluco, y de otros Principes que pidian confirmacion de pazes. Alfin las propuso tambien Soltan Mamud, el de Cambaya, ya rendido a los estragos antecedentes; viẽdo que se ensayava de nuevo nuestra ira para buscarle, ya que no se rindia al buscarle la templança. Acetòselas del modo que convenia al credito Portuges.

5 Por este tiempo obravan mucho los conquistadores espirituales. El incansable Xavier entre los Patavás (costa de la pesqueria del aljofar) levantò muchos templos, y poblolos de nuevos catolicos: assi reduxo en Malaca dos Reyes con numeroso pueblo. Los virtuosos Clerigos, Maestro Diego [llamavase de Borba por natural de la villa deste nombre en Portugal] y Miguel Vaz Vicario General de la India, obraron mucho. Este muriò de ponçoña dada por Christianos nuevos [Portugueses poderosos en Goa] porque con poderes de Inquisidor tratava incorruptamente de la punicion de sus judaismos. Aquel murió de passion de verle muerto a las manos de aquella hedionda pertinacia. Veys ai un exemplo de lo que poco ha diximos, de que también

bien enfermedades se morian. Iuan Soarez Vicario de la fortaleza de Chale, venciò al Rey de Tanor, y el a su muger para que se baptisassen, y ambos ofrecieron al propio Sacramento sus hijos. Abrasavase él con deseos de oir en Goa los oficios divinos, y alcançar la Confirmacion o chrisma de la mano de su Prelado. Passó a aquella Ciudad; y recivido del Governador, del Opispo, y de todos, con solemne fausto, y singulares respetos, saliò con promessa y firme proposito de hazer que sus vassallos le imitassen en saberse mejorar de Religion. Nada le frutaron agora al Zamori las instancias valerosas que hizo con este Rey para que desistiesse de su deseo: però, parece, no las malogrò despues, porque adelante [en el gobierno de Iorge Cabral] le veremos con las armas, y cõ las astucias Mauritanas cõtra quien agora le reciviò con tantas honras.

6 Levantóse contra el Rey de Ormuz por las tierras de Manojam, un favorecido suyo, de nacion Abexin; de nombre Bislalà. No le pudo domar un buen poder de aquel Rey, ayudado de 120. Portugueses a la obediencia de Alexo Carvallo. Mal lo harian ellos si despues mil màs de los primeros, y 180. de los segundos gobernados por Pantaleon de Sà, juntos a unos y otros, no lo pudieron hazer: porque el traidor sabia huir del peligro, y arrimarse a la conservacion; tratando más de su vida por aquel estilo, que por alguno cavalleroso de dexarse buscar de la muerte, ni de buscar a nadie con ella arriesgadamẽte. D. Manuel de Lima Capitan de aquella plaça, viendo que no alcançava el valor a sus astucias, se resolvió en que una astucia avïa de alcançar su infidelidad. Tenia un Gallego,

buen estomago para digerir un hecho semejante. Acordose con él en que se fingiesse su enemigo huido de su ira, y de la fortaleza, y introduzido en el campo de Bislalá le matasse en hora sazonada. Executòlo estremadamente, a pocos lances; y quedóse todo llano. Tan de golpe obra la malicia: y un traidor tan de golpe acaba.

7 Este año veremos ser motivo de una discordia grande entre Peguenses, y Siames un Elefante, como ya un Ciervo entre Latinos, y Troyanos. Era cosa admirable entre aquellas naciones, y embidiada de todos sus Principes, un Elefante blanco, posseido del Rey de Siam. Pidiósele el Bramá de Pegù, con muestra de soberania, creyendo que solamente a la suya era devida la possession de tan extravagante fiera. Negoselo el Siame, no tanto por estimarla mucho, quanto por desestimar igualmente su arrogancia. Armòse el Peguense solo para coger este despojo. Entrole por sus Reynos, y estrechandole, le obligò a pidir pazes con todos los partidos que eligiesse como no entrasse en ellos el Elefante. Acetó la oferta el de Pegù, y pidiole una hija por muger; y otra muger principal de tributo en cada un año. Mirad quanto más valen con Principes caprichos que honras, bestias que esenciones. Este por no dar una fiera, dió toda la majestad de su corona. Negãdo, todavia, despues el tributo abriò la puerta a su peligro; porque el Bramà, para traersele, pusose en campo con un millon y quinientos mil hombres, quatro mil Elefantes, y bagaje en tanto numero que no solo parecia poca la arismetica para contarle, si no aun la tierra para sufrirle. Ivanle serviendo los Reyes sus

ſus vaſſallos; y Diego Soarez de Melo con 180. Portugueſes, a quien el Rey fiava ſu perſona. Los principales de que ſe ſabe el nombre eran Baltaſar Soarez ſu hijo, o ſu hermano ſegun ſus memorias, y Don Fernando de Noroña, y Iuan de Souſa Rates, y Atanaſio de Aguilar; aviendo aportado por aquellas partes mercantilmente, deſpues de hallarſe en aquel conflito proximo de Malaca. Precedianle màs de dos mil hombres de todos officios, que cada noche le aguardavan adõde ſe les avia ſeñalado, con la nueva fabrica de un ſoberbio palacio de maderaje, reveſtido de pinturas diferentes, y buelto alfin en aſcuas de oro las vigas y las tablas. Tal era la ſoberbia deſte barbaro. Humilló con una capaciſſima puente, cuyos cimientos eran barcaças, una legua de agua de tan rapido curſo qual le lleva el rio Menam, para paſſar el exercito. Buſcavale un paſſo angoſto, por donde ſolo podia colarſe entre unas aſperas ſerranias; y hallòlo ciego con una poderoſa muralla [fabrica del Siame prevenido] guarnecida con veinte cinco mil hombres. Encargó el allanar eſta dificultad a Diego Soarez con treinta mil. Hizolo con algun daño ſuyo primero, y deſpues con total deſtroço del enemigo. Llegò ſin reſiſtencia a plantar ſus inumerables pavellones, y maquinas belicas en torno a la ciudad de Odià, Corte del de Siam, que en ella le aguardava con 60000. hombres, y quatro mil cañones, muchos de maravilloſo cuerpo. Tiene Odià ocho leguas de circunferencia, fuertemente murada; y luego ceñida de agua de mucho fondo, y gran anchura.

8 Empeçò el Bramá a batirla. Si el traia Portu-

gueses de que esperava grandes hazañas en el sitio, no menores el sitiado las esperava de 50. que allà tenia capitaneados por Diego Pereyra, que obrò maravillas en su defensa. Tentólos con valentissimas dadivas el Bramà, para que le franqueassen alguna puerta; y hallò en ellos un valentissimo desprecio de las mayores del mũdo ofrecidas con este fin. Elòse el Tirano a vista de tã ardiente lealtad; y ponderando (atinadamente) que no entraria su hierro adonde no entrava su oro, passò la furia a la ciudad de Camambee, deposito de los gruessos tesoros del Siame; y fortissimo, y con 20000. hombres dentro. Vnos y otros apuraron la porfia, y el valor, y el ingenio, en assaltos rezios, y maquinas estupendas, ofensivas, y defensoras, de modo que toda essa potencia Peguense le recogió sin obrar cosa alguna.

9 Ximindoo levantòse contra el Bramá, que para esta prissa se valiò de Diego Soarez con dozientos Portugueses. Fueronle buscando azia la ciudad de Cevadi: y el hurtandoles la buelta, corriò como un rayo sobre la de Pegù, que por concurrir en la conspiracion con èl, le dexò entrar facilmente. La Reyna se retirò al castillo con 20. Portugueses, que la defendieron de la dura bateria del rebelado Ximindo, asta que apareciendo el Rey se puso en huida sin fruto alguno. Entrò el exercito por la ciudad, con orden de que passassen a la espada, ya no la gente de todo sexo y edad, si no asta los brutos animales: porque ni a estos [dezia èl] se avia de perdonar en el pueblo traidor. Assi se executó, sin dexar cosa a vida, menos lo que se acogió al sagrado de las casas de Diego Suarez, que el Rey avia hecho esentas deste rayo: y en ellas, y su ambito se escaparon màs de doze

doze mil perſonas. Fue exceſſivo a todo numero el ſaco. Solamente al Soarez le tocaron más de tres millones. A ſu inſtancia perdonó el Rey a un Capitan, cavallero Portugues, que por ſer de aquellos que ſon puriſſimos mercaderes con titulo de Capitanes, avia alentado con municiones, y conſejos a aquel traidor.

10 Si el Bramà ſe eſcapó a la maldad de Ximindo, no aſſi de la de Ximi de Zatan(Ximi vale Duque, y de Zatan lo era eſte) que entrando inopinadamente en Palacio le matò a puñaladas en la delicioſa ciudad de Zatan, adonde deſcanſava de los trabajos antecedentes. Luego aclamaron Rey al matador, que al punto dió ſobre la gente del muerto con tanta ſuperioridad que Diego Soarez perdiendo tres hombres, y herido fué huyendo a la ciudad de Ovà; y deſpues en la de Pegù quedó corriente con eſte nuevo Rey, aſta que ſobre él apareciò con gran hueſte aquel Ximindo poco antes desbaratado. Llamò el Ximi al Soarez, que con ſu hijo, y los Portugueſes que le ſiguian le acompañava, para ir a buſcar ſu contrario. Però antes de llegar alli ſe le llegó la hora del caſtigo de las ſoberbias con que al ſon del valimiento en que le tuvo el Bramá, atropellava a todos tratando ſolo de enriquecerſe como ſi no eſtuviera riquiſſimo, y adelante lo veremos.

11 Proſiguiò el de Zatan, o nuevo Rey, ſu jornada; y fue preſo, y degollado por Ximindo en Pegù, publicandoſe(cauſa ridicula) ſer aquello caſtigo de la muerte injuſta que avia dado al Soarez, como ſi no eſtuviera màs cerca de la viſta el crimen de traicion contra ſu Rey: peró tocavale eſta culpa; y nadie ve las que le tocan. Aſſi ſe quedò con la corona el primer traidor,

asta que le apareciò sobre Pegù Mandaragri cuñado del Rey Bramá,pretendiendola por su muger. Vino con el a batalla,y le destruyó de manera que se quedò segurissimo en el Reyno. Ximindo en traje vil escapòse, y desde la fortuna Real se contentò con la de tomar en unos montes por muger la hija de un misero habitante dellos. Descubriole quien era; y ella a su Padre lo que el le avia dicho, a tiempo que se pregonavan grandes premios de Mandaragri para quien se lo entregasse. Quiso ganarlos el suegro; y entregole al Rey, que subito le cortò la cabeça. Tanto obra el interes. Tanto se deve huir de manifestar secretos a mugeres.

12 El Rey no acabava de fiarse de los Peguenses por más que pretendia serenarlos con Reales acciones. Atento a lo que podia ofrecer el mal umor dellos, y el variar del tiempo, fundò cerca de aquella ciudad otra de maravillosa grandeza,y no poco fuerte. Luego con un exercito de un millon y 60000. hombres fue conquistando los Reynos adjacentes con prospero curso. Hallàvase ya bien soberano, quando la baxeza de la tirania en otro barbaro le assaltó la ciudad de Pegú,adonde estava la Reyna, que viendole apoderado della, se entrò en la fortaleza, fiando su honra y libertad, singularmente a 39. Portugueses que alli se hallavan, y que valerosamente desmintieron el poder de aquel tirano, asta que llegò el Rey; y delante alguna gente suya, que le acabò de sacudir de aquel pensamiento. Llegado el Rey cerca, embiò un ministro cõ orden de que le truxesse los hombres que avian defendido a su muger. Truxole el algunos Moros con presuncion

cion de principales; y vistos del, dixole, con enojo; *yo te mandé que me truxesses hombres; y traesme gallinas? Buelve presto, y traeme hombres*. Dezia esto, porque ya estava informado de que los Portugueses avian sido los dueños totales de aquella accion. Siendo, pues trai-dos a su presencia honrolos extraordinariamente, de-ziendoles con magnanimidad de Principe; que le pi-diessen quanto deseassen. Tambien las inundaciones de la fortuna liberal a vezes no se vadean de la elecion de la codicia. Callavan los Portugueses irresolutos en lo que pidirian: y el Rey que estava arrebatado de la gratitud por no suspenderla tanto, les suspendió el si-lencio con inchirlos de oro, y de alabanças, y de hon-ras, benemeritas dellos, y de si.

13 Alfin deste año se hallàvan ya florētes los Mo-radores de la ciudad de Chincheo, segunda Colonia Portuguesa que en las faldas da la China avia sucedi-do a la de Liampò en otro Puerto deste nombre, cien leguas más abaxo. Como si las artes con que perdie-ron a essotra fueron saludables para sustētarse en esta; y no las que siempre serán mortal enfermedad de los Imperios màs fixos, assi las usaron, a los dos años de su fundacion. Tan poco durò la memoria de la antece-dente ruina de Liampó. Apareciò alli Ayres Coello de Sousa [Ayres Botello le llama otra memoria] con po-deres de Iuez de los Huerfanos, y de Proveedor de los Difuntos, con sed insaciable de hazer Huerfanos de bolsas a todos, y de robar a los Difuntos y a los vivos; a los naturales y a los estraños. Cometiò luego infames actos para coger doze mil escudos de un Armenio Christiano alli fallecido; y ocho mil de unos Mercade-

res Chinas, con pretexto de que siendo hazienda del difunto la ocultavan. Despertó esta insolencia y otras segunda vez la vengança China, a que con mano semejante a la passada sobre Liampò, pusiesse por tierra la nueva Poblacion, degollando a todos sus Habitantes. De quinientos Portugueses que alli avia, solos treinta escaparon. Estos, y otros se fueron a vivir en la Isla de Lampazau, de donde el año de 1557. alcançaron de los Chinas la de Gaoxam, en que dieron principio a la ciudad del nombre de Dios, oy Macao, con el motivo que veremos en su lugar.

14 Fundan los Portugueses Ciudades con codicia, y por más codicia se despojan dellas. Grandes, sin duda, son sus hazañas en essa Asia; però sus maldades son tales que las igualan en grandeza, y en numero las exceden. Que mucho, pues, si los abominan essas Naciones otro tanto como los aplaude el Mundo? O nũca venga tiempo en que se vean tan abominados dèl como dellas? Porque assi como perdieron oprobiosamente estas y otras Poblaciones y Fortalezas, podran perder todas las que oy posseen. Gran desventura? Despues de consiguir gloria como valerosos, catolicos, y justos, caer en abominable precipicio, como ciegos, y barbaros, y tiranos. Dexen, dexen yà de hazer que la propia Barbaridad, a que diximos ivamos a enseñar el camino de la verdadera ley, justicia, y modestia; nos quede superior en modestia, y en justicia si no en ley. Burlanse de lo que predicamos a vista de lo que seguimos. Oyganos ya no solamente los Governadores, los Capitanes, los Soldados, y los Mercantes, mas aun quantos de los que con professiom diferente,

no

no tienen diferente exercicio. Affi por inchir de dinero una infame bolſa, ſe eſtá vaziãdo de honra una iluſtriſſima Gente, y de ſuſtancia un chriſtiano Imperio. Ya de todo lo que diſpenden en eſte el Rey y el Reyno, ſacan miſerable fruto. Sacãle ſolo Miniſtros y Mercaderes, peſtilencia de la cauſa publica. No la deſatencion de los Principes nos pierde: jamàs ſe hizieron tãtas mercedes. Oxalà fueran menos, y más eſparzidas: oxala fueran los caſtigos tantos como ellas: porque ellas agora, en vez de animar, relaxã: y ellos, ſi deſabrẽ, emmiendan. Però dexemos el Deſierto ſordo.

15 Nueſtro Governador bolvia los ojos a la preciſa neceſſidad en que ſe hallavan los mercenarios de la guerra; y anſioſamente le buſcava remedio, quando al apuntar de Iulio ſe le opuſo la muerte con un poco de arrebatamiento. Sintieronlo muchos que veneravan ſu prudente ancianidad; que reconocian ſu blandura afable, al fin humaniſſima, y no deslumbrada con las liſonjas de la fortuna; que miravan ſu limpieza, porque con 70. años de edad, y pueſtos deſpertadores del apetito de multiplicar hazienda, le fue neceſſario dar quãto tenia a dos hijas que tuvo para poderlas caſar igualmente; y aun aſſi fueron las mayores circunſtancias de ſus dotes ſus hermoſuras, y el tenerle por Padre. Vna era Doña Leonor, que por los trances duriſſimos de ſu muerte ſerà memorada de ſiglo en ſiglo. Fue nueſtro buen Viejo de apacible preſencia; roſtro de forma nobiliſſima; y un natural tan opueſto a la triſteza que jamàs dexò de parecer riſueño, ſin que tambien jamàs, la alegria [ordinariamente manoſeada del deſprecio] le deſcompuſieſſe la gravedad rara vez ajada de la riſa:

ſa: porque ſe vea que no es neceſſario, parecer eſtatua para parecer Deidad. Y no era Garcia de Sà, ſi no de las primeras calidades de ſu Patria: porque no pienſe alguno que desdezian ſus actos de la que tenia; o que ſe conformavan con la que le puede imaginar por no informado della. Fue blanquiſſimo de barba, que copioſa

GARCIA DE SA.

le caia ſobre el Pecho. En el Retrato le vèo con calças carmeſies, gorra y capa negras. Tuvo el Gobierno treze meſes: y en èl fue XV. y del Nombre, ſegundo, y primero del Apellido.

CAPITVLO VII.

El Gobierno de Iorge Cabral, desde el año 1549. asta el de 1550. reynando Don Iuan el Tercero.

1549 I ABiertas, por muerte de Garcia de Sá, las ſuceſſiones, apareció nombrado para ſuceſſor ſuyo Iorge Cabral Cavallero de iluſtre ſangre, y de conocido valor, que poco antes avia paſſado al logro de la Capitania de Bazain. Bolò el aviſo del nombramiento (porque eſtos aviſos buelan) y él eſcuchòle con alboroço de poquiſſimo buelo: malas ſeñales para las albricias eſperadas de quien ſe le llevava: porque nadie haze eſte officio ſin una viva eſperança dellas. Todavia como eſtas ſe dan más por la fuerça del uſo, que por el feſtejo de la nueva, no las podia minorar lo pauſado cõ que eſta fue oìda; y menos en un Cavallero que jamàs violò los precetos de la magnanimidad. No ſe moſtrò él ceñudo al aviſo porque dexaſſe de amar aquel Gobierno como todos; antes porque amandole, temia el venirle de Portugal algun ſuceſſor con tanta prieſſa, que logrando poco la Silla le dolieſſe deſpues el aver largado por ella la Capitania en que ſe hallava, y de que le tocavan quatro años de intereſſes conſiderables. Tenia alli a ſu muger Doña Lucrecia Fiallo, que para ſer

ser vana se hallava con dos Titulos; el de muger, y el de hermosa; y agora le traia el tercero aquel aviso de aver de ser Gobernadora de la India, y reiase de ver a su Marido con dudas de acetar lo que se le ofrecia.

2 Andava, pues, el Cabral naufrago entre temores y deseos sobre la acetacion del cargo, quando a la tercera noche de la nueva de su nombramiento en él, poco antes del apuntar de la mañana, horas en que el sueño suele ser más sossegado, le sintió más inquieto su Muger, porque toda la cama no bastava para rebolverse. *Que es esto, Señor?* [le dixo ella] *Estamos en la Fortaleza de Diu assaltados de los Rumes y Cambaycos? Dezidmelo, por vida mia: porque si es assi aqui estoy yo que no daré ventaja en el mayor riesgo, ni a Doña Isabel de Vega, para hazer hombres de mugeres; ni aun a la vieja Ana Fernandez, para ser el unico aliento de los hombres, y desprecio de la muerte. Peró, si no es assi; y estamos en Baçaim, adonde ha seys o siete horas nos hemos acostado en esta cama sin temor de algun peligro; que es esto q̃ os la buelve en campo de batalla? Que teneys? Sobre que caye tanta inquietud? No lo podré saber? Hay alguna Dama en este lugar q̃ os desvele? Porque tanto lidiar, no es creible que pueda ser, si no por algũ grã aprieto en una de las dos milicias: que he oido dezir que tanto milita quien ama como quien pelea. En caso de ser esto ultimo, tambien aqui estoy yo, que seré la propia vieja, aun que para hazer lo que ella no hizo, para lo que ellas suelen hazer, porque por daros gusto tendre linda mano para tercera. Ea; otra vez por vida mia, sepa yo que novedad os trae agora en este desassossiego?*

3 Bien entendia D. Lucrecia la causa de aquella inquietud; y de si [por ser moça y muy hermosa, si puede aver hermosura sin mocedad] que desto ultimo ni su Marido tenia más que desear, ni su cordura se derramava en deseos ociosos, mas tomávase el ocio de burlarse de lo que entendia le dava molestia, creyendo era razon le diesse alegria. El entonces la respondió de-
„sta suerte. Que imaginays, Señora? Ningun Hombre
„cuerdo acetarà el Gobierno de la India sin grandes
„temores: porque yo asta agora no he visto que algu-
„no saliesse dél sin unos oprobiosissimos desayres, que
„se quedar por fuera de la linea de la vengança; ulti-
„mo refrigerio en los agrabios: y aun por esto se deve
„facilitar tanto el hazerlos; porque muchas personas
„no los hizieran a saber bien que los avian de pagar.
„Esto digo yo de los Governadores que entran desde
„Portugal en Goa: porque los nombrados acá por
„aquellos Papeles que llaman Sucessiones, aun tienen
„màs de que temerse y menòs de que gloriarse, pues
„generalmente sirven como de prestado: y si bien hay
„prestimos que nunca se buelven, la buelta deste se ex-
„ecuta con tanta brevedad, y de tal modo, que es con
„gran distancia mayor la pena con que se sale de aque-
„lla ambiciada soberania, que el gusto con que se en-
„tra en ella: propiedad tambien de los prestimos, aun
„quando se dilata mucho el restituirlos. Desabrimi-
„entos son que en mi han de ser necessariamente
„màs pujantes; porque me nombran para aquel
„Gobierno, que ha de tener los fines tan presuro-
„sos y tan inutiles, quando me hallo a los princi-
„pios desta Capitania cuyo remate de quatro años q̃

la

„la he de lograr, ha de ſer de dozientos mil eſcudos,
„que verdaderamente amàra poco a no amaros mu-
„cho: obligaciõ que el Hado echa a los ombros de los
„Hombres que ſon como yo, para que no puedan de-
„xar de tener deſeos de juntar hazienda con anſia, ſi-
„endo tanto más glorioſo el deſparzirla con pruden-
„cia. Adonde, pues, he de irme? A que? A ponerme en
„un Officio de que he de ſalir ſin caudal, perdiendo
„luego de contado, eſte que tengo aqui ſeguro? Quã-
„do no os cateys entrarà mañana un ViRey a varrer-
„nos de aquellas ſalas; y Dios ſabe como ſerà: porque
„al punto que me deſpertaſtes ſoñava yo, que era bien
„diſguſtadamente. Sé que los ſueños, ſueños ſon: peró
„mil vezes vi de dia lo que ſoñe ver de noche: y las
„deſgracias ſon tanto màs ſeguras que las felicidades,
„que más preſto eſtas verdaderas me parecerán ſoña-
„das, q́ eſſotras ſoñadas dexar de temerlas por verda-
„deras. Quãto màs q́ en caſo de tener aquel Gobierno
„todo el tiempo que ſuelen tenerle los que màs le lo-
„gran, ſé que no ſale dél rico quien haze juſticia; y que
„ſale ſin honra quien con riqueza: ni por eſta ſabria
„yo perder aquella. No me ſucede el pender deſte
„rieſgo con eſtar logrando eſta Capitania; porque no
„puede ſer culpa en mi lo que no lo fue en quantos la
„tuvieron; que es ſacar della la cantidad que he dicho,
„ſin dever nada a la mormuracion; y ſi ella ſe deſman-
„dare, a lo menos no ſeré deudor a mi conciencia: que
„como eſta no me acuſe, acuſenme quantos quiſieren.
„Direysme q́ ſi perdiere acá eſto, y allà no ſe avançàre
„algo, todo lo recuperarà el premio de unos y de otros
„ſervicios. No nos cõſientẽ eſſa eſperãça dos razones:

,,una, que aquella Vanidad se dá por premio de lo ser-
,,vido: y otra, que asta oy nadie saliò della que alcan-
,,çasse merced por exercitarla bien, ni que dexasse de
,,ser perseguido como si lo uviera hecho mal. Dexo a
,,parte que si algunos salieron de alli con riqueza, asta
,,agora no vi qui alguno fundasse con ella algun cor-
,,to Mayorazgo: que no sé que se tiene lo alli conse-
,,guido que nunca luze. Son deseados generalmente
,,los mayores Puestos y los Titulos mayores: però de
,,mi os digo [y bien me lo avreys echado de ver en
,,otras ocasiones] que no me presumo màs honrado
,,con ser Governador, aun quando lo fuera espaciosa y
,,aplaudidamente; porque Yo soy Yo: y los grandes
,,lugares, y honras son más de quien los merece sin te-
,,nerlos, que de quien los tiene sin que los merezca.
,,Adonde quereys ir? Os doy mi palabra, que si entra-
,,redes allà con alboroço no saldreys sin alboroto. Este
,,es el Mundo. Confiesso que lo acetára sin que saliesse
,,de aqui: mas porque esto no puede ser, tambien os he
,,de confessar, que ni sé dexarlo, ni sé admitirlō. Esto es
,,lo que estas noches me quita el sueño, o me le dà de
,,tanto peso que no me dexa parar de un lado: porque
,,los sueños que pesan mucho traen los cuerpos muy
ligeros en las mismas pesadumbres.

4 Assi dixo este prudente Cavallero. Oyole Doña Lucrecia con grande atencion, y buscava agora, ansiosissima, con los ojos los resquicios de las ventanas, por ver si entrava alguna luz que se los dexàsse poner en él; sabiendo bien que para lo que intentava responderle avian ellos de obrar otro tanto como la lengua. Porque las mugeres no ignoran que sus mejores elegancias

cias para persuadir en algunas ocasiones son sus ojos; y màs siendo de tal rostro como se dize le tenia ella. Alfin, sin la luz del dia, mas con una muy buena de discurso, y lindo desenfado, le respondiò deste modo.
,,Ya entendia yo bien, Señor mio, y lo entiendo desde ,,muchos dias, que vuestra honra era vuestro verdu- ,,go; y que los tormentos con que él os estava agora ,,dando tantas bueltas, eran muy propios de su officio. ,,De esse poquissimo conocimiento que tengo de la In- ,,dia, no dexo de ver con quanta razon affirmays lo ,,mucho que deven temer los Hombres de seso el en- ,,trarse a gobernala. Porque adonde todos quierẽ go- ,,bernar, y nadie ser gobernado, no puede prudente- ,,mente esperarse alguna buena armonia, ni de animos ,,que feliciten un Gobierno, ni de Gobierno que glo- ,,rie al Principe que le tiene, o al Ministro que le repre- ,,senta. Peró si los Cargos superiores no tuvieran estos ,,pesares, poco haria quien los acetasse, ni mereceria ,,mucha gloria quien saliesse dellos con buen nombre. ,,El navegar por un rio, no es gran cosa porque alli no ,,se engendran tormentas altas que puedan parir hor- ,,ribles naufragios: al contrario de los profundos ma- ,,res de donde sale glorioso el que sale despues que osó ,,fiarse a sus peligros. No todas las personas que los tẽ- ,,taron salieron dellos igualmente: mas basta salir con ,,menos destroço; y algunas hay que sin alguno cor- ,,rieron desde la una a la otra playa. Ni yo me atrevie- ,,ra al deseo de veros en estas olas si no me assegurára ,,de que las aviades de sondar con felicidad equivalen- ,,te a los que màs felices las sondaron. Tras esto, desde ,,que oygo vuestra doctrina veo la frequẽcia con que

,,se nos repite aquel dicho de que vale màs el obede-
,,cer que el sacrificar. Si esto es para con Dios, tambi-
,,en deve ser para con los Principes, pues ellos son nue-
,,stros humanos Dioses. Que cuenta quereys vòs que
,,de vòs haga el Vuestro, quando entienda que dese-
,,stimays por el temor de las malicias de algunos Hō-
,,bres, o por la codicia de dozientos mil ducados, el
,,nombramiento deste Oficio que hizo en vòs por hō-
,,ra de vuestra Persona, y por premio de vuestros ser-
,,vicios? Dexareysle con una ofensa de cuyo sentimi-
,,to no han de consolaros los màs cautelosos medios
,,de conservar la quietud del animo, ni los más pujan-
,,tes tesoros del Mundo. Dezidme, por vida vuestra, y
,,por la mia; que desaciertos podeys cometer en aquel
,,Cargo con que màs podays desagradar al Rey, que
,,con bolverle a los ojos desestimado lo que el os pone
,,en las manos porque os estima? De manera que lue-
,,go entraremos con un yerro executado, a no acetar;
,,por el temor de un desayre q̃ puede no suceder des-
,,pues de la acetacion. No fio yo tan poco de vós; ni lo
,,haran vuestros mismos émulos [pues estos por la ma-
,,yor parte no niegan el valor aun que le muerden; an-
,,tes le muerden porque no le niegan] que seguramen-
,,te no me pueda prometer vuestra salida de alli, como
,,la de aquellos que mejor la tuvieron. Y si ninguno sa-
,,liò bien, qual será tan osado que quiera de Vós lo que
,,no quiso o no pudo consiguir de tantos Hombres
,,excelentes como allà entraron, y como de allà salie-
,,ron? Quanto a la hazienda que hallays aqui màs se-
,,gura y menos escrupulosa, baste *solo* que yo, la parte
,,más interessada en ella, la renuncio y os redimo dessa
con-

,,congoja:con que no podreys caer en nota de faltar a
,,las obligaciones de Marido, ni aun de Padre, pues
,,quando vòs soñays por dexar rica vuestra Casa, yo
,,os despierto para que la dexeys pobre. Quanto a que
,,no aveys de ser màs hõrado por Governador en Goa,
,,que por Capitan en Bazaim; esso, la misma embidia
,,opuesta a vuestra sangre, y a vuestros procedimien-
,,tos, no será tan desvergonçada que lo niegue. Però
,,ella se holgarà mucho de que os negueys vós a vòs
,,mismo quando os vea no acetar aquel Gobierno.
,,Que dirá? Que no fuistes para él: que hizistes despre-
,,cio de lo que tantos Illustres han preciado: que os ata-
,,stes a un interes caduco; porque aun que vòs lo encu-
,,brays siempre, agora lo adevina ya el Vulgo, y des-
,,pues lo vulgariza el Tiempo. Quanto à que màs pro-
,,piamente es un Cargo de quien le merece sin posses-
,,sion, que de quien le possee sin merito; lo razonable
,,assi lo dicta, mas el Mundo no lo concibe assi; que, al-
,,fin no funda tanto la reputacion en el merito de los
,,Oficios como en la possession dellos: con que para él,
,,no es Governador de la India quien es para serlo, si no
,,quien lo llegò a ser. Luego, si soys tanto para ello co-
,,mo el mejor, y mejor que otros juntos, pecays con-
,,tra vuestro Dios, y contra vuestro Principe en no ace-
,,tarle: pues no solo por vuestras comodidades le de-
,,sacomodays, si no que poneys en contingencia el pas-
,,sar a otras manos que por ventura seràn menos pro-
,,pias para èl. Daños son estos que no tienen restitui-
,,cion, ni aun disculpa. Quanto al poco tiempo que
,,temeys lograrle, hay muchas ponderaciones en esse
,,reparo: una, que no fue màs Principe el que tuvo la

,,Corona un año que él que la tuvo tres: otra que me-
,,nos hizo a vezes uno en tres que otro en uno: otra,
,,que vale más ser Governador de la India quatro dias,
,,que ser Capitan de Bazaim quatro años: otra [infor-
,,mo agora en mi derecho] que a mi me sucede lo mis-
,,mo que a aquella Señora (no sé quien era, aviendolo
,,oìdo dezir sin sospecha de tener ocasion de imitarla)
,,de quien hay memoria aver affirmado que viesse a su
,,Hijo empuñarse un Cetro, mas que luego quedasse
,,muerta. Que quieres, Amigo? Que quieres? Dexame
,,verte en aquel Gobierno, y dexaréme morir si tu
,,quisieres. Ea, pues, Ea: no aya màs sueños; no aya màs
,,inquietudes; hagase, Señor mio, mi gusto porque yo
,,lo quiero assi, si no bastan essotras razones para ha-
,,zerse el servicio de Dios y del Rey, que, si bien apas-
,,sionada en mi favor, pienso le solicito con mi propio
,,gusto.

5 Callò Doña Lucrecia dexando admirado a su Marido de su manera de discurrir, dos vezes con hermosura; por las razones, y porque las dezia ella. Aunque siempre la tuvo por entendida (no siempre es simple la Hermosura a pesar de las comunes resoluciones) persuadiose a que los deseos de consiguir algo eran grandes Magisterios de eloquencias para consiguirlo. Que avia de hazer al oìr tal Oracion, y tal Oradora, cõ aquella ultima sentencia de que era su gusto? Quien hay que no aya obedecido a una Beldad resuelta? Fuera èl oy el Adan desta Eva, para produzir un pecado universal, quanto más para ir con deseos y suficiencias de no peçar en aquel Baston en que pecaron tantos. Passó, pues, el nuevo Governador a Go[illegible] gobernado de

de ſu Muger en eſto ſolo: porque en lo de más pudo la India compitir con Doña Lucrecia en los deſeos de verle muchos años en aquel Trono ſuyo; pues aviendo Iorge Cabral merecido por ſus paſſos el piſarle, mereció por las acciones de ſu Gobierno el tenerle màs de eſpacio; y la propia India deviò a ſu Muger el tiempo que le tuvo. No ſiempre ſon dañoſas las Mugeres. Però entonces aun avia algunas con noticia de que podian ſer bellas y galantes ſin ſer locas.

6 De Cochim ſaliò nueſtro Governador mal acordado con aquel Rey, por aver intentado un deſpojo en el Pagode de Palurte, encargando deſte hecho al Capitan Franciſco de Silva, que ſaliò del ſin hazienda y con tres Portugueſes muertos; y pudiera ſer mayor el daño ſi el Rey entonces no eſtuviera auſente. Reſultó deſte deſacuerdo el ſalir tarde y mal cargadas tres naves para Portugal. En tanto venian preſuroſas nuevas de que ſe preparavan màs de cien baxeles en Suez para dar con ellos colmados de Rumes ſobre la India. Diòſe el Governador todo a las prevenciones que pidia un tan peligroſo rumor. Comunicòlo a las Plazas màs importantes. Goa ofreció mucho; Chaul treinta navios; Bazaim veinte fuſtas, Diſponiaſe eſto a tiempo que el Padre Antonio Criminal Ieſuita Italiano con una conſtancia valeroſa, predicando la Fé catolica en el Cabo Comori recibiò la corona del martyrio, de gente numeroſa del Rey de Viſnagà, que le aſſaltò a tiempo que en una platica abria los ojos a mucho pueblo. Tres lanças le atraveſſaron primero, y ultimamente le fue cortada la cabeça. El Rey Don Iuan quedò tan edificado con eſta eſpiritual hazaña, q̃ luego

go que la supo avisó della a Baltasar de Faria su Embaxador en Roma, para comunicarla al Summo Pontifice, que la hizo celebrar como justamente merecia.

CAPITVLO VIII.

Prosigue el Gobierno de Iorge Cabral.

1 VIanse ligados con estrecheza el Rey de la Pimienta y el Zamori, en odio del de Cochim; cosa que amenaçava cõ peligrosos movimiẽtos aquel Estado. Compuso el Governador una armada cõ que passó al reparo. Constava de casi 90. vasos. De los mayores eran Capitanes, Don Antonio de Noroña, Iuan, y Iorge, y Iuan de Mendoça, Don Iorge de Castro, Pãtaleon de Sà, Martinafonso de Miranda, Francisco de Melo Pereyra, Fernando de Sousa Castelobranco, Gõçalo Vaz de Tavora, Pedro, Belchior, y Diego Botello, Fernando Gomez de Sousa, Pedrafonso de Avellar, y Nuño Alvarez Garnero. No constan otros nombres; y aun estos sirven al escrupulo, porque el viaje se resolviò en bolver el Governador a Goa, sin que el tiempo le ocasionasse alguna accion. Solamente tratò cõ el de Cochim el modo en que se haria la guerra a los dos nuevos coligados, ya que ninguna razon los podia reduzir a más suave medio de concordancia.

2 Llegado el tiempo de verse en campaña, apareciò por la de Bardela el Rey de la Pimienta con diez mil Nayres, y el de Cochim con los suyos, y 600. Portugueses obedeciendo al imprùdente valor de Francisco de Silva Capitan de aquella plaça. Puestos frente a fren-

frente; obligado el de la Pimienta de un recado del Silva, no dudò abocarse con el entre los dos campos. Instòle que se acordasse con el Rey de Cochim; y el rendiendose a hazerlo con partidos decentes no fue admitido de nuestro Capitan; porque teniendo más de fuerças naturales que de natural razon obrava menos como hombre que como bruto. Quando uviera de echarse a los pies del Rey que se le sugetava, teniendo su alfange en frente puesto en la mano de diez mil vassallos, le dexò ir desacordado, casi echandole a las barbas las manos que deviera echar al copete de la oportunidad. Embistieronse cõ la ferocidad que suele produzir bien ventajosa el llegar a tratar acuerdos con las armas en las manos, y salir con nuevos dissabores. Retiròse el de la Pimienta herido, y muriò antes de saber el fin de la batalla: y sin saberse el suyo se prosiguió en ella, asta que los negros dando las espaldas dieron la vitoria, mas no restañaron la sangre; porque allá en su ciudad vertieron mucha al golpe de la espada vitoriosa que los fue siguiendo. Encendiòse el Palacio Real: y como esta es gran afrenta para ellos, assi se indignaron con ella que recuperados por el furor nuevo redoblaron sobre los vencedores de suerte que los compelieron a ponerse en huida con notable desorden; y [sea dicha la verdad] insigne miedo. Solamente el Silva, porque todos no acabassen alli, licenciò a los pocos que aun le siguian viendole firme en mostrar el rostro a la muerte; y arrojòse solo entre los enemigos haziendo temerariamente cosas ferinas, asta que faltandole la sangre primero que el animo cayo muerto, y todo hecho bocas a poder de heridas. Perecieron aqui más

de

de 50. Portugueses. Desgracia fue esta que contrapesó excessivamente la vitoria passada, y que hizo estimar tarde las advertencias del Rey de Cochim, que se despreciaron por ser de un moço. Assi enseñò el sucesso q̃ vale màs el reparo de los pocos años que el arrojamiẽto de los muchos.

3 Esto se conociò mejor quando fue visto entrar por Cochim un buen troço de Nayres, de cinco mil que se hizieron Amoucos, jurando sobre su Rey muerto de vengar su muerte, o perder la vida. El venir expuesto uno a esta desesperacion se llama Amouco: y señalase por esse con raparse media barba. No empeçaron la vengança sin ser a su satisfacion, porque matando gente, obligarõ otra a entrarse por la fortaleza desayradamẽte. Salióles el Capitan della Enrique de Sousa, y hallandolos embueltos con los Iudios, que no lo parecian agora en el coraje con que se defendian, los degollò todos, siendo casi quinientos. En este arrebatamiento se notaron dos estremos grandes. Vno; levantarse un enfermo que estava luchando con la muerte, y cogiendo una lança salir, y hazer gentil estrago en el enemigo, y hallarse con entera salud sobre este hecho. Otro; caerse muerto del susto o miedo uno que se hallava con salud entera.

4 Todavia se desanimò todo con el aparecimiento del Zamori, acompañado de los Principes Malabares, y de 140000. hombres. Con los ciento se atendò en la parte de Chembe: ordenando a los Principes (eran 18. y uno dellos aquel Rey de Tanor que poco antes avia hecho tantas finezas por nuestra amistad y Religion) que passassen a la Isla de Bardela cõ los 40000. de que

que los cinco ivan hechos Amoucos, compungidos aun del dolor de la muerte de su Rey. Tanto que el Governador tuvo aviso desta maquina se empeçó a componer velozmente para dar sobre ella. Hizo que le precediesse Manuel de Sousa y Sepulveda con quatro navios; y orden que con los que hallasse en Cochim le tuviesse encerrados en aquella Isla aquellos Principes: porque le iva a las espaldas. Assi lo obró el Sepulveda: assi el Governador navegando luego con su exercito; acudiendo las ciudades de Goa, Chaùl, y Baçaim para esta ocasion con lo ofrecido para la esperada de Rumes o Turcos que desvaneciò. Excedieron de cien baxeles los que llevò de varia capacidad. Los Capitanes, de que ay memoria, los mismos del viaje antecedente, menos uno dellos, dòs Iuanes de Mendoça; Dõ Iorge de Castro, Fernando de Sousa Castelobranco, Belchior Botello, Nuño Alvarez Carnero; y más, Sebastian de Sà hermano de Pantaleon: Don Iuan Lobo, Don Iuan Enriquez, Gil Fernandez de Carvallo, y Lope Vaz de Sequeyra, con casi 4000. hombres de guerra. Diò principio en Tiracole a la justa ira que le guiava, y fueron bueltas carbon y ceniza muchas casas, naves, y alhajas varias. Adelante padeciò Coulete la propia fortuna sobre una hermosa resistencia en que murieron muchos, y de los nuestros 16. A Panane sucediò lo mismo con la perdida de ocho. Aqui hizo grandes muestras de valentia Don Antonio de Noroña: y no le imitò poco Sebastian de Sá; si es que la cavalleria Portuguesa tiene por elogios imitaciones si no superioridades, y màs siendo valiente el Sá. Tomese cada uno los que quisiere.

5 Entrò el Governador en Cochim, y halló aquel Rey con 40000. hombres. A ſeys mil llegaron los ſuyos; porque llevando quatro ſe le juntaron allá dòs. Ceñida la Isla, y dada ſeñal de acometer a los 40000. en ella encerrados, empeçaron ellos a florear una vandera blanca. Eran platicas de acuerdos. Llegarõ ellas a que los 18. Principes ſalvas las vidas ſe avian de fiar a las manos del Governador. Viendo el que dilatavan la reſolucion, tomóla de darles batalla al otro dia, que ſe lo vedò con una invencible avenida de llubia. Pareciòle que al ſiguiente executaria ſu intento, contentandoſe con penſar que ſobre los dias concedidos a los ſitiados para acetar la oferta les concedia ſu fortuna uno màs: y que a él no le negaria el triunfar dellos o con el acuerdo o con la eſpada. Diſcurria ſeguro. Però a penas ay gloria humana, o que eſperada no ſe deſvanezca, o que poſſeìda no ſe deslize. La de uno de los más honroſos hechos de la India tenia el Cabral pueſta a los labios, quando ſe la arrebatò dellos la llegada del nuevo ViRey Don Afonſo de Noroña; de quien ſe dixo que la avia apreſurado ſolo para eſte fin, desde que entrado por aquellos deſtritos ſupo la diſpoſicion de las coſas. Confirmóſe eſte juizio con la poca circunſpeccion con que le trató al verſe, dando motivo a ſer màs celebrado quando no le pretendia celebrar, porque ſe deſcubriò más ſu prudente diſſimulacion, y cõſtancia; y quedò iluſtrando de nuevo las boniſſimas acciones de liberalidad, juſticia, moderacion, y juizio con que exercitó ſu cargo. Y aun el ſuſpender la corriente deſte caſo fue lo menos maligno, pues pareciò peor el no fenecerla por ſu mano: porque podiendo cõ

eſte

eſte hecho mejorarſe iluſtriſſimamente la reputacion de nueſtras armas, y las coſas de aquel Eſtado que tanto declinava, ſe ſoltó a aquellos Principes de modo el laço en que los tenia el Cabral, que ſe fueron batiendo contentiſſimos las alas de ſus exercitos. Dixoſe que el Zamori avia propueſto pazes, ſolo con ofrecer la deſiſtencia de aquel Reyno de la Pimienta, a que tenia algun derecho por la muerte de ſu Rey que le avia prohijado antes. Viòſe el daño, no el fruto. El quitar a Iorge Cabral aquella empreſa (pareciò aſſi a los diſcurſiſtas) fue por quitarle una iluſtre fama que ella le eſtava prometiendo [ſi bien para con el buen juizio no la perdió toda] porque es tal la naturaleza de los humanos, que aun con ofenſa publica dà ſu golpe en el particular. El no tomarla para ſi, deſpues de averſela quitado, fue, o porque no parecieſſe que para eſſo ſe la quitava, o porque no ſe imaginò gloria en fenecer principios agenos. Politica es, que [con laſtima comun] ha hecho que ſean ruinas los ya adultos comienços de illuſtriſſimas fabricas.

6 Diſcurran los judicioſos por los exemplos, mientras yo copiaré aqui algunas clauſulas de una carta (tuve la original) del Santo Xavier, que con ſolos ſiete años de la India, eſcriviò eſte paſſado al Rey, en eſta ſentencia. *Muchas vezes, Señor, penſé conmigo propio ſi ſeria bien eſcribir eſto a V. A. No porque el dezir lo bueno ſea malo, ſi no porque es gran mal el no verſe remedio a lo que no ſe haze bien deſpues de advertirſe; y temome yo de que me ſucederá lo miſmo. Però reſolvime en deſcargar mi conciencia, conociendo*

que ſi Dios me inſpirò eſto para ſeguirſe algo de ſu ſervicio, no podia ſer ſi no por eſte medio. Sepa V. A. que en eſtas partes [aſsi como en otras] ſe dexan de hazer grandes coſas, por los ſantos zelos que unos tienẽ de otros, queriendo cada qual ſer dueño de todas las acciones, y que nadie lo ſea de alguna: y lo que es peor procurando menos por ſi las glorioſas, que deshazer las que algunos procuran: y dizen: ya que yo no lo hago, no quiero que lo hagas tu. Vn remedio ſolo hallo para eſto; y es hazer V. A. un juramento ſolemne de caſtigar en la perſona, y en la hazienda al Governador que por ſemejantes competencias fuere motivo de perderſe las ocaſiones del ſervicio de Dios, y de V. A. Por no laſtimarle, no puedo hablar lo que ſé en eſta parte. Solo ſé que ſi V. A. no hiziere eſto de que ſe vea caſtigado un Governador, deve reſolverſe en no hazer cuenta de los aumentos de la India; porque en ella no ſe guardan ordenes Reales, ſi no voluntades propias. Mas no tengo eſperança de que V. A. ha de hazer eſto; y aſsi, caſi me peſa de averlo dicho, porque vengo caſi ſolamente a ſer cauſa de que ſea V. A. acuſado delante de Dios por no hazerlo ſiendo aviſado. Peró crea V. A. que no le eſcribiera eſto de los Governadores ſi con buena conciẽcia me eſcuſára de eſcribirlo. De tal manera ſirven Miniſtros; de tal eſcribẽ Santos; y de tal no deſpiertan Principes. Neceſſario nos pareció el quedarſe aqui eſta memoria con tan propia ocaſion; para que ſe vea que las ruinas publicas tienen ſu origen en males de tan facil remedio como es caſtigarlos: admirando el advertir, que ſiendo la humanidad màs pronta al dañar que al favorecer, quiera màs dañar por capricho que por juſticia.

Mas

7 Mas porque aviendose Iorge Cabral quedado en Cochim para embarcarse en las naves que venian al Reyno, uvo un sucesso de que le tocò alguna parte, o por mejor dezir fue toda suya, por ser el de una porcion de aquella gente que tuvo a punto de rendida, le refiero aun debaxo de su mano. Era una noche de mediado Febrero quando se levantò un rumor de que entravan la ciudad ocho mil Nayres hechos Amoucos. Corrió a las puertas el Cabral velocissimo cõ Manuel de Sousa, y Sepulveda para ir a buscarlos con la primera luz de la mañana. Impidiòselo el Senado: quedóse en guarda con gente bastante a este intento; y despachó al Sepulveda con 1500. Portugueses, y los naturales. Hallaron aquella infernal furia en el lugar cõtiguo, haziendo todo lo que se espera de una desesperacion. Travóse una peligrosissima batalla: perecieron 50. Portugueses; y quedaron degollados más de dós mil Amoucos, con cuya vista los otros bien destroçados fueron huyendo.

1550

8 Mientras estas cosas passavan acà, veamos lo sucedido a los Capitanes embiados del Governador los dias antecedẽtes a varias partes. El Rey de Cota le avia pidido socorro contra el de Ceytavaca, Madune hermano suyo, q̃ le intẽtava despojar de la corona; ofreciendo por este beneficio un cõsiderable aumẽto al tributo q́ nos pagava. Caralea Pãdar Principe de Candea (no siguiẽdo el exẽplo de su padre buelto cõtra los Religiosos q́ le reduxerõ a ser Christiano) quiso serlo; y se fue huyendo dél con ellos a una fortaleza de donde tãbien pidiò al Governador le socorriesse para que lograsse sus deseos. Despachò para ambas acciones, por

 ser

ſer todo en una Region de la Isla de Ceylan, a Don Iorge de Caſtro con 600.hombres. Aun no bien le viò el Madune, que tenia en apretado ſitio al hermano en Cota, quando dexó libre el campo. No ſe contentaron con eſſo el cercado, y el deſcercador; porque eſte con ſu exercito, y eſſotro con el ſuyo [era de cinco mil hõbres] en la retaguardia, fueron marchando tras él; y el dexando tales candados en los paſſos preciſos, que en tres atajados con bien municionadas fortalezas fue meneſter abaratar gente, y perder alguna para abrir el camino por bocas de bombardas, y rocios de flechas, y dardos, y piedras. Aſſi le abrieron con muerte de muchos enemigos, aſta que deſcubierta la ciudad les ſalió a recivirlos el Madune tan ſoberbio que bien echaron de ver quanto ſeria con actos de valor ya la perdida, ya la ganancia. Peleóſe con un teſon increible: no llegò a enfriarſe la ſangre de unos en las eſpadas, mientras ſe buſcava la de los otros; tan raros fueron aqui los intermedios que ſuele aver en las batallas. Alfin vencido aquel inquieto animo fue huyendo a los montes, dexando en poder de ſu hermano aquella grande y fuerte ciudad, a que ſingularmente dá luſtre un Pagode de ſuntuoſidad maravilloſa. El deſpojo fue como de poblacion rica. Desde las cumbres, o grutas en que ſe alojava el deſpojado, pidió miſericordia al hermano que no ſe la devia menos por los daños hechos que por los que ſiempre deſeava hazer no ſolo al pedirla ſi no aun deſpues de alcançarla. Concediòſela él, y dexòle en ſu Reyno con algunas condiciones, que parecian ſeguras ſi ellas fueran recividas con la pureza que otorgadas: porque el humor tiranico, y ſangriento quando recibe bene-

beneficios se inficiona màs.

9 No le sucediò a Don Iorge tan prosperamente en Candea, para donde partió despues desta vitoria; porque le aguardava acà un poder patente, y allá una traicion dissimulada. Con 40000. hombres le saliò improvisamente el Rey sobre lo màs angosto de una senda de que no podia salir. Irreparablemente degollò casi 800. hombres de que la mitad fueron Portugueses. Recogióse màs lastimado desta perdida que glorioso de aquel vencimiento: porque es cierto que los daños produzen más dolor que gusto las dichas.

10 En Maluco prosiguia Bernardim de Sousa la guerra con el Rey de Geilolo, por dòs Capitanes, Ruy Diaz Coello, y Manuel Lobo; que se recogieron con muchos despojos despues de poner a sangre, y a fuego algunas poblaciones por aquella costa. Llegò en este tiempo Christoval de Sà para sucederle en la plaça.

11 Con esta variedad de sucessos, y singularmente gustoso de aquel estrago ultimo hecho en los Amoucos, se embarcò Iorge Cabral para el Reyno, adõde fue bien recevido por solo el merito, por màs que este nunca tuvo acà bien seguro el buen semblante. Su gobierno fue de modo que le llamó la voz publica uno de los singulares que experimẽtò la India. Padeciò ella el daño de que le tuviesse poco: y él el de tomarle con esse temor, o si es mejor, del temor con que le tomò, como vimos en la frente deste Capitulo. Tuvole en lugar XVI. un año y quatro meses. Era de agradable proporcion; de

IORGE CABRAL.

apacible rostro, y encendido de color: el de la barba castaño escuro: el de la ropa, y calças azul: el de los aforros y jubon carmesi: la gorra negra. Advertiré aqui una vez por todas, que estos colores tan usados entonces no eran solamente licécias de la classe militar, sino uso de la paz, que, parece, no era aun entonces tan melancolica en España: imitavanse los estraños que no nos imitan.

12 Este año naciò en Goa, de padres Canarijs, un monstro que en la forma vestida de pelo, se parecia a Ximio, o mono: la cabeça redonda con un ojo solo en la frente, persuadiendo la possibilidad de Polifemo: arriba cuernos, y a los lados orejas como de cabrito. Al caer en las manos a la partera diò un grito disforme, y se puso en pies. Encerròle el padre en la jaula de unos pollos. Saliò él della, y embistiendo con la madre le quiso arrancar una teta. Cogióle segunda vez el padre, y assegurandole màs, derramole copiosa agua hirviente en la cabeça, y matole: a penas se la pudo cortar por su dureza. Entregòla al fuego: y publico el caso le castigó la justicia por la muerte: y el cuerpo fué patentemente visto en la ciudad.

CAPI-

CAPITVLO IX.

El Gobierno del Vi Rey Don Afonso de Noroña, desde el año 1550. asta el de 1553. reynando Don Iuan el Tercero.

1550 I FVe Don Afonso de Noroña el que passò a la India con màs ensayos de elecion, y demonstraciones de la Real, de quantos asta entonces avian passado a aquel Gobierno. Para este le sacó del de Ceita, y le hizo singulares mercedes; como si el hazersela deste puesto teniendo aquel, no fuera tan grande para el como para otros a quien se avia dado sin la compañia dellas. Assi veremos que los mismos Principes de un cargo mismo hazen merito para unas personas, y para otras premio. No està el achaque en la dadiva, si no en el que la haze: porque en el hombre ja màs es una propia la voluntad, y en la Republica siempre un puesto es uno propio. No quita este discurso la suficiencia ni la calidad a Don Afonso tan de lo primario dellas en el Reyno: podrá solo, porventura, descubrir en los destribuidores poco discurso, o mucha desigualdad. Parece le contrapesó el Rey de alguna manera los favores, al darle personas con quien particular, y precisamẽte se avia de aconsejar en la India. Las principales fueron, Don Fernando su hijo, Manuel de Sousa y Sepulveda, Don Alvaro de Noroña, Manuel, y Iuan de Mendoça hermanos, Fernando de Sousa, y Tavora, Martin Correa de Silva, Don Alvaro de Ataide, Don Francisco, y Don Manuel de Lima, Don Pedro de Silva, Don Die-

Diego, y Don Anton de Noroña, Vasco de Cuña, Diego Alvarez Tellez, y Iuan de Magallanes.

2 Llevó muchas ordenes nuevas: una el hazer que bolviessen a Portugal los Christianos nuevos passados a la India con sus casas enteras, y enteras sinagogas; y fuera mejor si salieran de ambas partes: otra el examinar algunas aciones de Christianos viejos que por su interes parecian nuevos, impidiendo el vivir a los nuevos Christianos que se hazian: accion que si fuera de la gente Iudayca, la conduxera ligerissimamente al ultimo suplicio. Tanto escusan, o tanto condenan los sugetos, que no siendo diferentes en las culpas son diferentes en el castigo por serlo en las presunciones.

3 Pareciendo alfin que parian los montes con la partida de Don Afonso, salió de Lisboa con el titulo de ViRey, y seys naves. Capitanes de las cinco Don Iorge de Meneses, Don Diego de Noroña, Lope de Sousa, Fernan Perez de Andrade, que precediò a los otros, porque aviendo ellos salido tarde, diesse aviso en la India de la ocasion porque tardavan: y Don Alvaro de Ataide y Gama (hijo del gran Vasco) que partiendo tanto despues que hizo dudar si arribaria, tuvo (para alcançar a todos) a su obediencia aquellos mares, como fieles vassallos de su Padre. Puede bien dezirse esto assi, con la observacion de que asta agora ningun descendiente suyo perdiò este viaje, o se vió perdido en el: porque se vea que parece avia Dios hecho elecion deste Apellido para un tal descubrimiento. Pusose el ViRey en Goa adonde fue recivido con las comunes demonstraciones que suelen serlo los nuevos Governadores, y con las particulares de cada uno produzidas antes

antes en el odio que tienen al ſucedido, qué en amor que puedan tener al que ſucede, más de en quanto es amada generalmente la novedad: de que reſulta, que a penas ay algun Governador que entre mal, ni alguno que ſalga bien.

4 Luego empeçó a entender en las coſas generales, como deſpachar aviſos de ſu llegada a todas partes, Capitanes a las plaças, y a los mares. Deſtos paſſó al Eſtrecho Luis Figueyra con cinco fuſtas, ſiendo cabeças de las quatro Felipe de Caſtro, Onofre de Soveral, Iuan de Coſta Peleja, y Gaſpar Nuñez. Encontraron ellos a Cafar, Turco de nombre con cinco galeotas. Diſpuſoſe el Figueyra a la batalla; y embiſtiendo corajoſamente la galeota del Cafar, fue muerto con admiracion (aun en los miſmos barbaros) de ſu valor. Los quatro Capitanes eſtuvieron ſiendo teſtigos abominables de como el matava, y le matavan ſin acudirle. Por evitar el peligro cayeron en otro, porque el Nuñez corrido de lo que dexò de obrar ſe entrò con ſu gente por la Abaſſia, adonde entregaron ſus nombres al olvido, porque ja màs ſe ſupo dellos. El Soveral corriendo por otro rumbo vino a encontrarſe con una de las galeotas en que hizo y reciviò igual daño con gran valentia. Apartãdoſe hallò los compañeros que ingloriosamente bolvieron a Goa.

5 Los Arabes habitadores de Catifa entregaron poco antes a los Turcos la fuerça de aquella ciudad, vencidos de algun interes, con que ſe mirava grandemente ofendido el Rey de Ormuz. Los miſmos Turcos avian deſpojado tambien de ſu Reyno al Rey de Baçorà, que ſe hallava con 30000. hombres en campaña para

para restituirse. No lo podia conseguir sin socorro Portugues. Comunicò su aprieto al ViRey por sus Embaxadores, ofreciendole una fortaleza en su puerto, y otros interesses para la corona Portuguesa. Para restituir a estos dós Reys de lo perdido, partiò Don Anton de Noroña, sobrino del ViRey, con 1200. hombres en 19. baxeles, de que eran Capitanes, Iuan Fernandez de Vasconcelos, Manuel de Vasconcelas, Martinafonso de Melo, Pedroafonso de Avelar, Antonio Lopez de Oliveyra, Ieronimo Rodriguez, Don Ieronimo de Castelobranco, Diego Pereyra, Iuan Serram, Antonio Enriquez, Gonçalo de Morales y Sousa, Martin Barbudo, Antonio de Betancor, Iuan Coello, Ruy Lopez, Pedro Alvarez, y Gonçalo Perez. Llegaron a Ormuz de donde salieron con tres mil hombres de aquel Rey a ponerse sobre la fuerça de Catifa. Pelearon los Turcos [400. eran] valientemente; y valientemente los desengañaron nuestras armas de que porfiavan en vano; porque huyendose una noche; y siendo sentidos (ya eran los ultimos) de Martin Casco, Baltasar de Goes, y Pedro Machado, corrieron a ellos con la espada en el puño, y despues de vencerlos, fueron los que primero montaron arriba llamando a vozes altas Portugal, Portugal. Ausentes los Turcos, y no atreviendose el Capitan Ormuziano a defender la plaça que Don Anton le enttegava se resolvió en que la explanassen. Hizose una mina para este efeto, y antecipado el fuego, y bolada una fabrica cogiò irreparablemente 40. Portugueses. Tuvo singular merito en esta accion Manuel de Vasconcelos.

6 Vitorioso el Noroña, fue navegãdo asta la boca

del rio Eufrates para la ſegunda accion, que era ſocorrer al Rey de Baçorà. Tales fueron las aſtucias de un Baxà enemigo ſuyo, que le perſuadieron a que era llamado para ſer pueſto a traicion en las manos de ſus enemigos. Hizole eſto bolver a Ormuz ſin la gloria que eſperava deſte hecho; y tambien ſin culpa de abandonarle; porque tuvieron mucho de evidẽcia las cauſas. Llegado alli ſupo del engaño que ſe la hizo perder, ya quando el ſaberlo motivava antes el peſar que el remedio.

7 Mientras ſucedia eſto, deſpachava el ViRey para Maluco a Don Garcia de Meneſes por Capitan de Ternate, inſtado de aquel Rey que no podia ſufrir en ella a Iordan de Freytas por averle embiado preſo a Goa los dias paſſados. Las coſas de Malaca no le dexaron paſſar de alli. Bolviò a aquella Capitania Bernardin de Souſa que a penas la avia dexado a Chriſtoval de Sá. Era con orden de en caſo que los Caſtellanos dieſſen cuidado por aquellos terminos vedados, y apetecidos. Ellos no le davan; però davale eſtrecho al Souſa el aver ſalido con poco fruto de aquella plaça. No ſe la queria bolver el Sá, porque los Caſtellanos eſtavan pacificos, y ſu proviſion fundavaſe en la inquietud que ſe temia dellos. Con toda eſta juſticia cedió Criſtoval de Sà, piſando valeroſamente la codicia por no abrir un peligroſo poſtigo a las deſdichas de que Ternate eſtava en poſſeſſion por las ſuceſſiones de ſus Capitanes. Bernardin de Souſa ſe diſpuſo luego a ir ſobre la fuerça de Geylolo que dava gran cuidado. Adereçados navios capazes de 180. Portugueſes con que ſe hallava empeçò a navegar. Eran cabeças dellos Dõ Iuan

Cou-

Coutiño, Don Rodrigo de Meneſes, Baltaſar Veloſo, Criſtoval de Sà, Diego de Freytas, y Manuel Boto. Corrieron tras ellos en ſu favor el Rey de Ternate, y el Principe de Bacham, con una armada q̃ contenia cinco mil hombres de guerra.

8 Bien vigilante, bien fortalecido, bien municionado, y mejor animoſo ſe hallava el Rey de Geilolo en aquella fortaleza, aguardando a ſu enemigo con mil y dozientos hombres eſcogidos, y ſobrada artilleria. Precedió a nueſtro exercito Baltaſar Veloſo, con pocos, entre los quales era ſingular Enrique de Lima. Rebentò de una celada el Principe de Geilolo con 400. y apretóle. Però el Veloſo que parecia tener ſetenta eſpiritus en 70. años que tenia de edad, aſſi ſe rebolviò entre aquellos enemigos, que poniēdolos en huida cō muerte de muchos, saliò glorioſo del primer periodo deſta empreſa. Llegòſe el Capitan a la Plaça y reciviò mayor daño del que hizo. Porfiò en batirla: luego en ſitiarla. Quitòle la agua; y lo uno y lo otro produxo pedir pazes al fin de tres meſes de ſitio; y recivirlas con la dura condicion de tributos, y perdida del titulo de Rey, trocado en el de Governador. A ſus ojos entraron los Portugueſes ſaqueando la Fuerça, y cometiēdo atrocidades benemeritas ſi no de barbaros porq̃ no lo eran, de la ceguedad de la codicia, q̃ ſiēpre es barbara. Como no uvo q̃ rebolver para el robo, ni q̃ herir para la muerte, fue arraſada la fortaleza con el ſuelo. Iluſtre ha ſido, aun q̃ congojoſa, mueſtra del valor de los Geylolos en eſte ſitio, el ſuſtentarlo quatro dias deſpues de no tener baſtimēto alguno, y ver tēdidos muchos por la plaça muertos al garrote de la hābre: con que juſtamente

mente se pudieron gloriar de que sobre muertos unos, y mal vivos otros afanaron la ira Portuguesa. Murieron 300. y Portugueses 18. y heridos màs. Entre estos Fernando Machado, que al saltar en la playa, deziendo le avian de matar en esta ocasion, se puso a resar por si el oficio de los difuntos: y luego, porque no pareciesse era accion de covardia se fue con gracioso bayle a buscar los enemigos. Muriò poco despues desta vitoria. Sucediò lo propio al Rey despojado, de pura pesadumbre. Heredòle su hijo Cachilguzarate. Temeroso despues Bernardim de Sousa de la fuerça de Tidore, passó sobre ella con mano armada: y temeroso el Rey del daño que esto le prometia, vino facilmente en que se arruinasse sin guerra.

9 Assi en Maluco entonces. En Malaca alterava el sossiego Sultan Halaudim, aquel Rey que Pedro Mascareñas gloriosamente avia sacudido de Bintam, y Don Estevan de Gama de Viantana. Alentòle nuestro descuido (animo y arma primeras siempre en nuestros enemigos) a la pretension de restituirse de aquella gran ciudad. Hallavase poderoso por la mar. Vnense todos facilmente con el poder, y más quando se une con ellos la esperança del interes. Assi lo mostraron los Reyes de Pera, Pan, Marruaz, y la Reyna de Iapara en la Iava. Entrava Iunio quando de toda esta liga se vieron correr por el agua más de dozientos navios con más de diez mil hombres. Astuciosamente por medio de un Embaxador embiado al Capitan Don Pedro de Silva, entendiò el de Viantana la fuerça y gente con que se via Malaca, y Don Pedro por una carta secreta de Lacximena, padre del Embaxador,

los intentos de ſu Rey, que eran fingir navegava contra el Achem para coger a Malaca ſin cuidado. Caſi fue aſſi; porque ſe hallò la propia vigilancia con poco tiempo para el reparo. Entrò el de Vjantana derramando fuego en las embarcaciones fundadas en aquel puerto, y abraſólas. En tanto, por otra parte con muerte de muchos, ſe apoderò el enemigo de algunos arrabales. Luego, fortificandoſe, plantó ſu artilleria, y començò a batir la fortaleza con gran coraje, y con igual efeto, aſta reduzir ſus defenſores a tener por mantenimiento apetecido el propio azco.

10 Don Garcia de Meneſes que navegava para Maluco, entrò con ſu caravela en el puerto; y travandoſe una pertinaz pendencia entre el y Lacxemena General del Vjantano, fué el remate della perder eſte traidor a ſu Principe, la vida a las manos de aquellos en cuyo favor exercitó la traicion; para ſer ſiempre cierto que a penas la uvo ſin que hallaſe el caſtigo adonde ſe imaginó algun premio. De una bien encaminada bala fue hecho pedaços, y un hijo, y ſu baxel. Però luego lo pagò Don Garcia deſeoſo de ſegunda gloria: porque en la pretenſion de ganar una bombarda que hazia notable eſtrago en la ciudad, fue muerto valeroſamente, y con el Pedro Vaz Guedez, y Antonio Ferreyra: y ſuceſſivamente más de 30. hombres de los con que Don Pedro de Silva acudiò al reparo deſta deſgracia. En tanto fueron entrando diferentes navios Portugueſes en el puerto, convocados de varios aviſos del peligro en que ſe hallava Malaca. Salia a ellos el enemigo; y a él Gomes

Barreto con tan feliz osadia,que haziendole gravissimo daño los libró de todo asta fundarlos seguramente.

11 Resueltos los enemigos en escalar la ciudad, y avisado el Capitan del tiempo en que lo avian de hazer,usó de las prevenciones que le mostraron la necessidad, y el arte. A un mal arrimaron las escalas,y trepavan por ellas,quando empeçò a caer sobre ellos gran copia de vigas,piedras,y alcancias . Arrebatadamente se vieron al pie de la muralla en varias partes, muertos, y abrasados,y aturdidos, palpitando unos , gimiendo otros,y confusos todos, màs de 800 . Perdida fue esta que por la brevedad les enseñò el camino de la desistencia,y del retiro a sus paliçadas,y plataformas . Assentaron que avian de ganar por hambre la ciudad. Temiò nuestro Capitan el assiento . Vn soldado (no conocido aun que de seso, y respetable presencia) que le dió la traça para destruirlos con las vigas en el escalamiento; diòle agora otra para divertilos desta porfia. Ella fue,que se despachassen algunas embarcaciones con voz de que ivan sobre las tierras de aquellos Reyes para ponerlas a fuego y sangre. Creyerōlo ellos, y por acudir al reparo desampararon el sitio. Prosiguieronle todavia los Iaos de la Reyna de Iápara , asta que sobreveniendolos inopinadamente Gil Fernandez de Carvallo con 200 . hombres se travó una sangrienta escaramuça . Cae el Carvallo de una lançada , però levantado luego embiste con uno de aquellos Reyes , y deguellale de su mano,y le toma las armas . Cae el Alferez Iorge Borges,mas restituido,monta animosamēte las trincheras, y floreando la vandera dize Vitoria.

Los

Los enemigos finalmente voltaron las espaldas con vergonçosa fuga, despues que perdieron más de dòs mil; y muchos vasos, y toda la artilleria, y municiones no menos copiosas que importantes. Però lo que no obraron con el braço presentes se viò obrado con la maldad huidos. Dexaron inficionado un poço, de que bebiendo confiadamente los nuestros murieron en breves dias màs de dozientos, con horror comun asta conocerse la causa. Atajòse ella: quedó Malaca libre de aquel peligro, y deste sobre una y otra perdida.

12 Las cosas de Ceylan aparecian agora muy alterads del sossiego en que poco antes las avia dexado Don Iorge de Castro: porque Madune violando los acuerdos antecedentes le ponia en gran aprieto. En él se valiò de Gaspar de Azevedo Alcayde mayor de Columbo, que con un ciento de Portugueses; y la gente que el le entregó suya, puso en huida a su enemigo. Todavia muerto el Rey de Cota de un escopetazo, y levantado sucessor incitó màs el de Ceytavaca a la pretension. No le sucediò como pensava, porque irreparablemente le deshizo el nuevo Principe acompañado de los nuestros. Entrava Setiembre quando el ViRey queria salir en persona al reparo destas discordias; y quando llegarõ a Goa cinco naves del Reyno de ocho que del avian salido. Su Capitan mayor Diego Lopez de Sousa; y los otros Francisco Lopez de Sousa, Iacome de Melo, Lope de Sousa, Misser Bernardo, que llegaron agora; y despues Don Diego de Almeyda, y Ayres Moniz Barreto. No llegò Don Iorge de Meneses Baroche porque le rechaçó el tiempo a Lisboa. Con tres mil hombres en casi 70. vasos, se puso el ViRey en

ſu viaje al principio de Otubre. Los Capitanes de que ay memoria Don Fernando ſu hijo,Don Anton,y Antonio de Noroña, Etor, y Franciſco de Melo, Diego Alvarez Tellez, Sebaſtian de Sà, Don Iuan Enriquez, Martinafonſo de Miranda, Pedro Barreto, Vaſco, y Manuel de Cuña,Gonçalo Pereira Marramaque, Afõſo Pereira de Lacerda,Diego,y Nicolao de Souſa,Diego de Miranda Enriquez, Diego de Melo Coutiño, Iorge Pereira Coutiño,Fernando de Caſtañoſo,Alvaro de Lemos,Manuel de Canto,Pedro Vaz de Matos, Iuan de Rocha,Matias Trinchel,Luis Mergullam,Pedro Salgado, Simon Botello, y Andres de Mendaña.

13 Llegado a Ceylan con eſte aparato, la primera coſa que obrò fue poner a tormento vaſſallos de aquel Rey en cuyo ſocorro iva; para que le deſcubrieſſen el entierro del teſoro de ſu Principe, como ſi fueſſe contra él,o él le llamaſſe para ſu teſorero. La ſegunda buſcarle la caſa (digo el difunto) en que ſe hallaron màs de 80000.ducados. La tercera pedirle dozientos mil por el ſocorro,que luego le fueron concedidos. La quarta ponerſe en campo abierto con ſus tres mil Portugueſes,y con quatro mil que gobernava aquel Rey. Hallaron animoſo al de Ceitavaca aguardandoles con otra tanta gente. Però a poco eſpacio ſe fue huyendo deſamparado caſi, porque ſolos ciento le ſiguieron por las concavidades de boſques y montañas que iva penetrando ſin eſperança, deſpues de aver peleado gentil,aun que brevemente. Entregòſe la ciudad al ſaco q̃ fue precioſo. El ViRey rebolvia la tierra,y los edeficios para reſucitar teſoros enterrados. No hu[illegible] mal eſtos difun-

difuntos, aun que no huela bien la mucha ansia de desenterrarlos. Hallóse uno que contenia varios Idolos de oro y plata, ni pocos, ni de pequeña estatura. Assi diferentes cosas. De todo tocava la mitad al Rey (no sé si socorrido si devastado) conforme al acuerdo firmado poco antes: però la necessidad de la India no diò lugar a que se observassen palabras, o fés, o puntualidades. Si las uviera violado el barbaro al catolico, fuera barbaro mil vezes. Deste modo vengo yo a no saber lo que es un Christiano, o un politico quando las rompe al barbaro. Sabran lo mejores juizios. Mostramos que buscavamos tesoros escondidos, no Reyes necessitados, quando pidiẽdonos este le diessemos quinientos hombres para irse a consumir su enemigo porque no bolviesse a inquietarle, tuvo por respuesta las espaldas despues que no tuvimos por esperança tesoros. Peró luego veremos vengado al Rey de Cota deste agrabio Portugues, con la mano Real Portuguesa: por testimonio de que la mano Real siempre se mueve [quando se mueve por si] divinamente.

14 Mientras esto passava en Columbo varria Don Antonio de Noroña los mares de Calecut, haziendo notable estrago por ellos, y en las poblaciones de la marina. El ViRey bolvió a Cochim, traiendo consigo un primo del Rey de Cota buelto Christiano, y que veniendo a Portugal fue bien honrado del Rey Don Iuan; y restituido a la India con algunas mercedes perseverò en los preceptos catolicos asta morir con ellos. Halló el ViRey que se dilatava el despacho de las naves para el Reyno, y q̃ la causa era el Principe de Chẽbé. Resolviòse en castigarle: Passó a ello en tantos vasos

ſos que llevaron quatro mil hombres. Capitanes los antecedentes; y de nuevo Diego, y Franciſco Lopez de Souſa, Don Anton de Noroña, Manuel de Souſa y Sepulveda, Don Diego de Almeyda, y Lope de Soria. Más de 30000. hombres convocados de Calecut ſe vian en frente. Muchos ſe opuſieron a la deſembarcaciō: però fueron huyendo deſtroçados del primer impetu, con que ſaliò a ellos un troço de nueſtra flota.

15 Deſembarcados, marcharon a la ciudad. Salió el enemigo a hoſpedarlos con buena ira: començaron a provarſe, y produxoſe una batalla ſangrienta: moriaſe y matavaſe pertinazmente. Caſi 40. Portugueſes fueron degollados: principales Dō Antonio Pereyra, Manuel de Cuña, Iuan de Silva de Meneſes, y Manuel Mergullam. Puſoſe en cobro el adverſario: y los vitorioſos deſpues de talar la tierra, ſe recogieron, contentandoſe el ViRey con eſta ſatisfacion. Buelto a Cochim deſpachò las naves, que avian de venir al Reyno. Con ellas embiava Nautaquim Principe de Tanixumaa Isla del Iapon, una Embaxada al Nueſtro, acompañada de un precioſo preſente, pidiendole quinientos hombres para conquiſtar la Isla de Lequia, ofreciendo por el ſocorro un tributo. Era Embaxador un Diego Gomez de Almeyda que ſe perdiò en aquella infeliciſſima nave en que imaginava venir ſeguro, y rico, y contento Manuel de Souſa, y Sepulveda con ſu muger Dona Leonor de Albuquerque y Sà, que saliendo naufragos en el Cabo de Buenaeſperança padecieron aquellos trabajos immenſos, y muerte horrible, con que por exemplo de infortunios los trae la fama, y la laſtima por el mundo en varios eſcritos. Mas

por-

porque algunas memorias (poco noticiosas de los nuestros) no se ajustan al referir este Caso, quitando o añadiendo, me dexaré referirle aqui, aun que para la brevedad que me apresura bastava casi esse apuntamiento.

16 Quisiera referirlo con velocidad por minorar el dolor, y alfim lo avré de hazer con màs dolor que velocidad: porque no ay priessas que se huyan a grandes lastimas. Puestos en tierra con gran cõfusion y pena, y con intento de bolver a Moçambique, marcharon los primeros dias con orden militar. Eran 530. personas. Llevavan su vandera tendida, y un Crucifixo en alto, eligiendole [bien] por verdadera guia. Empeçaron en tres de Iulio, que ya era fenecido, quando de hambre y sed. se ivan cayendo algunos para ser pasto de las fieras de aquellas incultas y asperas montañas: entre ellos un hijo natural de Manuel de Sousa. Doña Leonor ya caminava a pié, porque ya los que la llevavan en unas andillas no podian consigo propios. Avian andado de costa 30. leguas, y de rodeos más de ciẽto. Llegaron (ya eran tres meses y medio de tan penoso camino) a las cabañas de Oiñaca, Regulo a las margenes del rio del Espiritu Santo; y viejo de venerable aspeto, que no como barbaro, si no como humanissimo se condoliò de tanta desventura; y les ofrecia su estado mientras no llegassen a las playas vezinas mercaderes Portugueses, de que luego se sabia entre su gẽte. Acordavales que si passassen de alli, tenian adelante el Regulo Osumo, que les avia de hazer el daño que pudiesse. Manuel de Sousa, llamado alfin de su misera fortuna, pasò adelante: peró viendo que de 530. personas

ſonas ya no llevava más de 120. y que ſu Leonor a penas podia proſeguir,revezandoſe con ſus eſclavas para llevar ſus hijuelos,empeçò a dar mueſtras de aver perdido el ſeſo, que fue para ſu muger,que le adorava, el ultimo dolor. Acudiòle con remedios que no baſtaron;porque llegando al Ofumo,ſin acordarſe de lo que le avia dicho el fiel Oiñaca, ſe fiò del; y quiſo eſperar alli los navios Portugueſes que antes no quiſo. Deſeava el Ofumo robarle,y temia las armas. Propuſole,las entregaſſe, porque con eſſo tendria facilmente de ſus vaſſallos el baſtimento, pues de miedo dellas ni ſe lo traían, ni le tratavan como era decente, y neceſſario. Por mucho que los màs,ſingularmente Doña Leonor, le pidieron que no ſe las entregaſſe,porque eſſe avia de ſer ſu fin,entregoſelas. A penas lo hizo quando robado de joyas de gran precio; dexandole, y a ſu muger, por gran piedad, los veſtidos ſolos. Aqui (y que mucho?) acabò de perder el juizio de modo, que Doña Leonor conſtantiſſima le tomò de la mano, y con un hijo en otro braço,ſeguida de ſus eſclabas y pocos hõbres[porque ya cada uno buſcava màs la muerte que la vida] caminaron aſta donde ſalteados de los miſmos Cafres fueron deſnudos por ellos. Doña Leonor, buelta Leona,vedava con las manos a bofetones,y con los dientes a bocados, el deſnudarla. Peligrava ſu vida en la reſiſtencia,ſi ſu modeſtia en la deſnudez. Con el ayre ſe mata la vela,y enciendeſe con el ayre. Manuel de Souſa aviendo perdido el ſeſo con los otros trabajos, caſi le recobrò con eſte. Venciola con razones cuerdas, a que eligieſſe el menor mal; pueſto que para ella (ó gran bondad de las antiguas matronas?) era mayor el

el verla desnuda quien no fuesse su marido, aun en aquel tan forçoso trance. Bien lo fió ella: pues luego que se vió desnuda a tantos ojos (como ya otra Diana en el baño con sus Ninfas salteadas de Acteon) se hizo rodear de sus esclavas; y se arrolló toda en aquel infame suelo, y se cubrió con sus cabellos quanto ellos pudieron cubrir, que pudieron mucho por largos, y copiosos. Abriendo un hoyo en la arena se entró en él, y con ella se cubrió asta la pretina, empeçando a sepultarse a si propia; porque supuso que no se avia de dexar ver, con que era preciso el morir. Desde alli, buelto el rostro al piloto Andres Vaz, le dixo. *Ya veys como por mis pecados se sirve Dios, de que mis hijos, Manuel de Sousa, y yo acabemos en tan miserable modo. Si llegaredes a la India, o a Portugal, dezildo.* Parece que aviendose hecho el sepulchro con sus manos, se hizo el Epitafio con estas razones. El Piloto a ellas, y a aquel espectaculo de lastimas, rebentó en solloços, y sin poder dezirla una palabra fue tomado el camino que le ofrecia el yerro. Manuel de Sousa que avia corrido al bosque por traer alguna fruta agreste con que acudir a los hijos, y a la muger que estavan dando estallidos de hābre, quando bolviò hallò ya muerto uno; y la madre casi muerta con los ojos en el, y con el otro medio vivo en los braços. El, mirandolo, sin voz ò llanto, por un breve termino, sepultòle; y echandole la ultima bēdicion, bolviò al bosque por traer más fruta. Truxola para ofrenda de entierro, no sustento de vida; porque el otro hijo, y su madre avian espirado; y sobre ellos estavan sus esclavas, llenando el ayre de lamentos, y de lagrimas la arena. Desviòlas: puso una rodilla en el sue-

lo;sobre ella el codo;y el rostro sobre la mano ; y puestos los ojos de hito en hito,en su amada , en su amante,en su muger,en su Leonor,en su hermosura, y en su alma , viendo de todo esto una sola miserable ruina, estuvo media hora immoble, y seco , y callado como estatua . Evidentes ensayos de ultima desesperacion! Levantòse;abriò una cueva,y puso en ella el hijo. Luego cogiendo aquel hermoso y honestissimo cadaver en sus braços,y llegando suavemente a su rostro el suyo,y acabando de esconderla con aquella arena, se entrò por la selva más intratable a buscar por sepulcro el vientre de alguna fiera , sin bolver los ojos a las esclavas . Dellas passaron a la India tres , que fueron la memoria deste ultimo sucesso en esta tristissima tragedia, como de los otros pocas personas que salieron a Mozambique. Fue una dellas Sebastian de Sà,experimentando dòs cosas en esta miseria;una que asta la severidad de un cavallero Portugues [era lo él] se ha de rendir a miserias,porque para obligar mejor que todos a los Cafres que le diessen algun sustento , se hizo bufon : otra que es segurissima vida entre los mortales la deste exercicio.

CAPI-

CAPITVLO X.

Prosigue el Gobierno del Vi Rey Don Afonso de Noroña.

1 SIntiò el gran Turco entrañablemente lo que dias passados obraron Portugueses en Caxem, ò Catifa, y pretendieron obrar en Baçorà. Resolviòse en que algun grande daño nuestro avia de ser la medicina de su dolor. Hizo poner en el agua a Pirbec, antiguo, y animoso Cossario, gobernando màs de 16000. hombres en hermosas, y bien guarnecidas galeras, y otros vasos. Entendiòlo Don Alvaro de Noroña Capitan de Ormuz, y conociò que le amenaçava esta tormenta. Despachò exploradores; y siendo uno dellos Simon de Costa, fue a encontrar con una galera en que venia el hijo de Pirbec explorando tambien aquellos propios mares. Debaxo de las alas de sus remos cogiò la fusta; y quando pudiera asirla, se deslisó tan velozmente el Simon que le quedaron colgados en los remos dós hombres. Buela la galera siguiendole; pero él usando en su fusta con los remeros de las leciones de antiguas industrias, y constancias de invēcible acuerdo, iva derramando moneda; con que pudo bien dezir que huyó con remos de oro, porque la vista del premio los hizo convertir en alas. Amargamenee se enojò el moço con aversele ido de las garras esta presa. Desenojòle nuesta adversidad con gran ventaja; porque vino a encontrar otra fusta en que iva la muger de Iuan de Lisboa, Capitan de Mascate, y las

de algunos Portuguefes alli moradores, acompañadas de Bartolome Diaz de Morales, y Apolinario Mendez viejos capazes defta confiança. Efto es, que temerofos los de Mafcate de ver fobre fi el enemigo, y reconociendo la impoffibilidad de la defenfa, las embiavan a Ormuz, por la feguridad de fus honras. Fueron captivas; y fus guardas pueftos al banco.

2 Aparece aquella copia enemiga fobre Mafcate. Rindefe a la miferia de la neceffidad, fobre los combates fin reparo el Capitan. Proponele acuerdos Pirbec, capitulados, y fortalecidos con la fé natural: y el con la de Turco echó al remo el Capitan con 60. hombres que le acompañavan, y fe defendieron valerofamente cafi un mes a toda aquella potencia. Eran primeros Andres y Diego Feo hermanos, Sebaftian de Abreu, Manuel Caftelam, Antonio Lopez de Oliveyra, Diego Luis, Manuel Diaz, y Antonio Pinto, que defpues fe refcataron. Luego paffó Pirbec fu argumento fobre Ormuz. Hallavafe el Capitan Don Alvaro de Noroña con 900. hombres en aquella plaça; y con el Rey, y fu muger, y fus hijos, y fu familia principal, que la tomaron por fagrado. Previnofe de municiones, como para algun apretado cerco, y affaltos. Pufo gran cobro en quarenta embarcaciones que fe hallavan en aquel feno; eftando entre ellas una de las naves que el año proximo fueron del Reyno, de que era Capitan Ayres Moñiz. Fundò el barbaro fu armada; y luego faltando en tierra fe aquarteló con gran confiança. Hizo fortificaciones, plataformas; plantò copiofa artilleria; y por difcurfo de cafi un mes la exercitó in-

cefſa-

cessable, y furiosamente. Era mayor el daño que recivia: y desengañado de que trabajava en vano, bolviò los ojos a la ciudad, y saqueandola passó a la Isla de Queixome, adonde se avian acogido muchos Ormuzianos poderosos. Entròla, destroçòlos, consiguió despojo gruesso, y recogiòse vitorioso, y ufano.

3 Antes que saliesse de Ormuz ofreciò al Capitan la redencion de las mugeres, y hombres de Mascate, embiandole de presente la de Iuan de Lisboa con los dòs viejos, y los dôs soldados que de la fusta de Simon de Costa avian quedado pendientes de los remos de la galera de su hijo. Estos acetò Don Alvaro, y bolviendole la muger y los viejos, con algunas cosas estimables, embiòle a dezir; *que ellas eran en gratitud de lo que recivia del: y ellos porque no perdieron la vida primero que la libertad, para que perdiessen la libertad primero que la vida; y ella, porque si bien no tenia culpa, seria justo castigo de la de su marido, que la viesse él bolver a la esclavitud*. Contra los viejos tuvo justicia mientras no le dexò la passion informar del motivo: contra la muger no pudo justificarse al bolverla a su enemigo. El no se uvo como barbaro; y dando a entender al Capitan, que no bolvia a acetar lo que una vez avia dado, ordenó que los pusiessen en la arena libremente.

4 El ViRey informado del peligro en que se hallava Ormuz, y no del desahogo en que ya se hallava, hizo con gran presteza componer una gruessa flota para socorrer en persona aquella illustre plaça.

Vióse assistido con fervorosa emulacion de los cavalleros, de la ciudad, y de todos casi; que aun entonces casi todos se acordavan de la reputacion publica; quãdo entraron por aquellos mares al principio de Setiembre seys naves de Portugal, de que era Capitan mayor Fernando Soarez de Albergaria, & los cinco Frãcisco de Cuña, Blas de Silva, Don Iorge de Meneses Baroche, Antonio Diaz de Figueredo, y Antonio Moñiz Barreto. Felizmente navegò el ViRey asta Diu, de donde, sabiendo que Ormuz se hallava fuera de cuidado, bolviò a Goa. En tanto navegava a Ceylan Dõ Duarte Deça, para suceder a Don Iuan Enriquez fallecido de poco. Con el passó allà el Santo Xavier abrasado en el zelo de la conquista espiritual.

5 Vn Turco valeroso, de consentimiento del Zamori, discurria por aquellos mares con quinze baxeles capacissimos, y escogida gente. Dió sobre Punicale de que era Capitan Manuel Rodriguez Coutiño con 70. Portugueses. Peleòse bien: y el Alferez Antonio Franco, matando a puñaladas el enemigo le cogió la vandera con que todos fueron huyendo sin verguença alguna, siendo muchos. Redundando rabia el Turco hizo bolver 1500. tan otros que irreparablemente hizieron huir los nuestros, menos el Capitan, que con solos 17. hizo rostro a todo aquel poder, y furia, hasta que desamparado el lugar, tomò por refugio la tierra de Bisme Nayque, vassallo del Canará, que aprovechandose de nuestra fortuna adversa le captivò, y a su muger, y a quantos le acompañavan. Saqueada la poblacion bolviò al mar el barbaro soberbio con esta vitoria. Entendida en Cochim su soberbia, y la desgracia

del

del Coutiño causó en todos confusion y deseo de vengança. Discurriase variamente, quando apareciendo entre todos Gil Fernandez de Carvallo, ofreciò su persona, y hazienda con una ilustre liberalidad para castigar aquel soberbio, pidiendo solamente embarcaciones. Dieronselas: juntò gente con maravillosa diligencia: fue buscando al enemigo; y por adverso accidente, cayò en su mano Lorenço Coello que con todos los suyos fue degollado, despues de aver echo hermosos actos de valentia, sin que el Carvallo le pudiesse socorrer por la contrariedad del viento.

6 Mejorósele el dia de nuestra Señora de la Assuncion; y buscando al Turco se arrojò a el con increible ardor: y el con otro tanto acetó el arrojamiento. Teleòse con virtuosa gallardia algunas horas, abordãdose ya uno, ya otro navio, y haziendole nadar en sangre, hasta que todos quedaron en el puño a Gil Fernãdez bien destroçados, y con muchos muertos, y otros nadando buscavan la playa. Passó luego al rescate de los cautivos en el Canarà; y restituyò a Manuel Rodriguez no solo de la liberrad, si no de mucha hazienda, que el Turco le avia tomado en Punicale.

7 En tanto en Malaca tenian bien diferentes acciones Don Alvaro de Ataide, y Don Pedro de Silva hermanos sobre la sucession de aquella plaça, con mayor culpa del primero que ciego quiso sacudir al segundo della antecipadamẽte: desayre en que fue agressora la intencion maligna de algunos espiritus que fingiendo zelo comun, y amistad agena, induzen los animos al compás que les haze en la imaginacion el interes. No le mejoravan de estilo, en Ceylan, Diego de

 Mello

Melo Coutiño,y Don Duarte Deça, que enteramente imitadores del ViRey [Tanto daña, o tanto aprovecha el exemplo malo, o bueno del superior] aviendo recevido dinero de aquel Principe para acudirle con 50.soldados,cada uno,contra su enemigo el de Ceitavaca; aquel le acudió con solos 20. despues de averle pedido más hazienda;y este le faltò con todos despues de la recevida: y porque el le faltava con más interes fomentava la discordia que sin el deviera aplacar. El Melo avia preso, poco justificado, al Padre de aquel Rey,de orden de Don Afonso,a titulo de sospechoso, siendo la causa pura,averle quedado a dever 12000. ducados de ciento que le prometiò porque le socorriesse los dias passados. El Deça,en vez de emendar este yerro, empeoròle, poniendo en más dura prision aquel viejo: y mucho màs dura quando supo que se avia cõvertido a nuestra Fè; cosa que le desvanecia mucho el intento con que le apretava: y politica del Demonio, platicada despues descaradamente de muchos Portugueses,que impidierõ la conversion de las almas, porque ella les impide el llenar de la bolsa a la medida de su codicia. La muger del preso minãdo con oro las guardas,minó con hierro la prision; y sacandole della le entregò gente considerable que tenia junta, para tomar satisfacion de tanta tirania. Empeçò él a obrar bien, asta que le suspendió el curso su hijo, aplacandole con razones diferentes. Este año passó a la verdadera Vida el Santo Francisco Xavier; y al otro fue traído a Goa con devoto aplauso y alboroço.

1553 8 Cortavase la cabeça en Constãtinopla a Pirbec por aver excedido en los actos antecedẽtes las instru-

ciones

ciones del Turco,ſin que le valieſſe el averle preſentado quanta riqueza llevava;mientras Moradobec eſcogido de nuevo por aquel Principe, navegava en quinze galeras,para reparo de los daños que temian de los Portugueſes en ſatisfacion de los recevidos de aquel barbaro. Era Moradobec aquel Capitan que avia perdido la fortaleza de Catifa,y andava deſeoſo de mejorarſe de reputacion. En la coſta de Perſia, le ſalió al encuentro Don Diego de Noroña, que por alli diſcurria con ſu armada. Con eſpeſo rocio de balas, y flechas ſe empeçaron a ſaludar las dos eſquadras. Gentilmente obravan quando acalma el tiempo, y cierra las alas a nueſtros galeones. Quédaſe muy diſtante deſamparado el de Gonçalo Pereyra Marramaque. Pretende el Turco meter la ocaſion en caſa: buela ſobre el con ſus remos;ſiñele con ſus galeras; lluevele inceſſablemente balas, con que le rompe, deſenxarcea, y deshaze por mil partes. Todavia eſtá conſtante el Pereyra; y paſſando más allà de la eſperança mortal,no ſolo ſe defiende, mas deſcompone, y deſtroça muchos miembros de la flota adverſa:peró era mayor nueſtro daño;porque caſi todo lo que el galeon no eſcōdia en la agua ſe via bolar en troços;y los arboles,y los lienços,ir vagando por las olas. El Maeſtre,y Piloto perdieron las vidas como cavalleros: los cavalleros,y ſoldados, eran viſtos cō admiraciō del barbaro,lediar incanſables,y muchos acudir a varios pueſtos en un propio tiempo, con las flechas hincadas como erizos,ſin atender a arrancarlas de los cuerpos. Fueron ſingulares Don Alvaro Enriquez,Luis Freyre de Andrade,Iorge de Souſa,Andres Pereyra de Berredo, Don Leonis, Don Luis, y Don

Leo-

Leonel Pereyra, Sebaſtian Machado, Manuel Hurtado, Diego Nuñez Pedroſo, Vaſco de Reboredo, Franciſco de Cuña, y Chriſtoval de Araujo Evangelio.

9 El Capitan buſcando con inſigne coraçon y acuerdo el mayor peligro queria parecer immortal; y pareciòlo; porque ja màs oſó toda eſſa maquina abordarle el vaſo. Rabiava desde ſu popa nueſtro General, codicioſo, màs que de ſocorrerle, de acompañarle en tan eſtremadas cavallerias: però en vano porque le tenia como en grillos la falta del viento. Deſpachò algunos bateles, que no pudieron llegar al galeon, aun que llegavan a las galeras, porque ellas le ceñian eſtrechiſſimamente. Mientras llegaron y bolvieron los bateles, Don Diego eſcalava el cielo con votos, y con ruegos; y viendo que no era oído, buelveſe (tanto puede el deſeo de honra en tales acontecimientos) contra San Lorenço, por ſer dia ſuyo eſte; y lo más templado que le dixo fue llamarle moço, y acuſarle de que le deshonrava; y de que deſearia ver aſſados todos los Portugueſes en ſus fieſtas, pues ya en Dio avia ſido la ſuya quando ſe abraſaron todos. Alfin deſatinado batia el ſuelo, y las palmas, arrãcavaſe las barbas, y mordiaſe las manos, y no parava. Iva feneciendo el dia, paſſado todo en eſte peligro, quando empeçò a refreſcar el viẽto. Mueveſe nueſtro General: teme el Turco el movimiento, y retiraſe. Llegòſe Don Diego al galeon: acabò de reconocer el valor mas no las perſonas: porque todas llenas de heridas, bañadas en ſangre, tiznadas con polvora, en ninguna manera le dexavan ver ſi eran aquellas de que tan poco antes ſe avia apartado. Fue abraçando a todos eſtrechamente, y eſparziendo elogios de todos ſobre

bre cada uno,y de cada uno ſobre todos.

10 No eſtava el Pereyra,ni ſu galeon,y gente para más:bolviò a Ormuz acompañado de algunas ſuſtas. Don Diego fue ſiguiendo las galeras, que temeroſas caſi ivan remando por la arena de aquella playa. Los vaſos ligeros fueron acoſſando una nave que venia cō ellas, y Piribec avia llevado de Ormuz. Obligaronla a poner la proa en tierra: echaronſe al agua los más de los barbaros por ſalvarſe, y fueron muertos. Con ella bolvieron a Ormuz contentos los vencedores; y el General deſpues que en vano trabajó mucho por alcançar a Moradobec, que bolando ſe fue a entrar por el Eufrates, adonde no podian nadar nueſtros galeones. Mientras ſe obrava aſſi; llegó a Goa una ſola nave del Reyno capitaneada por Fernandalvarez Cabral, de quatro con que avia ſalido de Lisboa eſte año. Los otros Capitanes eran Belchior de Souſa que arribò, Don Payo de Noroña,y Ruy Pereyra de Camara, que llegaron tarde. Con el Capitan mayor iva nueſtro ſiempre admirable Poeta Luis de Camoens,a ver ſi podia llegar por la eſpada adonde no podia por la pluma: y ni por eſta en que tuvo el primer merito, ni por aquella,en que le tuvo de los mejores, ſaliò de miſerias. Fortuna hija de la ignorancia comun porque no le entendieron la pluma;y de la particular eſcaſſeza, que ſiempre uvo en aquel Reyno para eſpadas entendidas. El,alfin,fue el Arion Portugues que barbaros naturales dexaron arrojar con ſu divina muſica a tantos mares,de que ſin duda le librò algũ celeſte Delfin porque ella que avia de ſer honor de la patria no ſe perdieſſe,mientras los poderoſos que pudieran ſuſtentarle

le acà atendian a cosas más precisas, como acomodar judios, farsantes, graciosos, aduladores; y todo lo que propiamente es mera escoria de los mortales.

11 Agora llega al Rey de Cota la vengança, que le prometimos poco antes de aquellos agrabios Portugueses. Vna de las ordenes singulares que Fernandalvarez Cabral llevò fue que a aquel Rey tratado cõ tanta indecencia se le bolviesse todo lo que con tanta codicia se le avia tomado; estrañandolo acerrimamente a sus executores. Fue restituido, aun que de espacio. Otra orden era que se prendiesse luego a Bernardin de Sousa, por alguna parte de lo obrado en Maluco. Executóse; y durò poco la prision. Y otra que no se sirviesse el ViRey en cosa alguna de Don Diego de Almeyda Capitan de Diu; avisandole el Rey de que le avia rayado de los libros, y puestos honorificos de su Palacio, y Real Casa. Executóse tambien. La culpa del Almeyda fue aver hecho una demasiada muestra de poca estima al hazersele una merced no acetandola: que los Principes, con causa, tienen por crimen imposible al sufrimiento, aquel. Dava cuidado al ViRey la discordia que se iva inflamando cada vez màs entre los Reyes de la Pimienta, y Cochim. Fenecia Noviembre, quando en favor deste, a que reconociamos la primazia en nuestra amistad, saliò con buena armada de que eran Capitanes, y personas mayores su hijo Dõ Fernando, Sebastian de Sà, Vasco de Cuña, Don Antonio, y Don Alvaro de Noroña, Francisco de Melo Pereyra, Francisco, y Bernardin de Sousa, Don Pedro, y Gemes de Silva, Antonio Moñiz Barreto, Francisco Barreto, Iuan, y Don Diego de Almeyda, Pedro de

Atai-

Ataide, Gil Fernandez de Carvallo, Fernando de Castañoso, Belchior, y Pedro, y Simon Botello, Alvaro de Mendoça, Manuel Mascareñas, Luis Alvarez de Cuña, Diego de Melo y Cuña, Afonso de Basto, Duarte Paez de Melo, Iorge Pereira Coutiño, Don Ieronimo de Castelobranco, Gil de Goes, Gemes Hurtado, Luis de Camoens. Ya navegava el ViRey quando le alcançó Don Diego de Noroña con su armada, trayendo consigo a Gonçalo Pereyra Marramaque, con cuya vista por aquella ilustre vitoria passada se alegrò todo el exercito. Despues de varias consultas se eligiò por sugeto del castigo que se queria dar al Rey de la Pimienta, las Islas que llaman alagadas. Tentóse la desembarcacion: vedavanla nuves de flechas que salian de turbas diferentes de sus habitantes expuestos a la defensa. Franqueòse el sitio con la artilleria. Tendidas las vanderas, lo fueron assombrando todo, y poniendo a sangre, y fuego, resistidas con mucha animosidad. Saliò el ViRey glorioso deste hecho con perdida de solo un hombre.

12 Gemes de Silva quedò prosiguiendo este assunto con tan buena suerte que se viò el Rey obligado a pedir pazes. Concedieronsele, con la seguridad, de quanto deseavamos del; y èl contentóse con la restituicion de las Islas, y la libertad de la muger y gente q̃ les aviamos cautivado en ellas. Entẽdiò el ViRey en el despacho de las naves para el Reyno: perdiòse la de Fernando Alvarez Cabral en la aguada de S. Blas; salvandose alguna gente enjangadas. Despues de caminar por tierra con immensos trabajos fueron el Cabral, y Don Alvaro de Noroña con su fami-

1554

lia a ahogarse al passar de un rio. *A* Don Fernando su hijo embió el ViRey al Estrecho de Meca, con una poderosa armada. Mostròse a la fuerça de Dofar para sacudir della los Fartaquines. Ellos se pusieron a la defensa bien orgullosos. Salieron trezientos ginetes [algunos camellos] y entraron por nuestra gente con tãto impetu que parecian más desesperados que valientes, mostrandose valentissimos. *A*rrebatadamente nos degollaron seys o ocho. *A*yudavalos mucho el no poder desembarcar Don Fernando: cosa que le hizo desistir de la empresa; y recogiòse.

14 En este tiempo se alteravan mucho las cosas de Diu con la muerte del Rey, Soltan Manaud. Mas porque ella sucediò assi como merecian sus insolentes tiranias; apuntaremos algunas. Fue criado con veneno para serlo de muchas vidas, y no hallar alguno para la suya. [deseo muy señoril] Llegando sus mugeres a los meses del parto, gustava de sacarles las criaturas por los vientres, rasgandoselos. Con algunas corria una tarde tras un venado, y cayendo del cavallo, quedò colgado de un estribo. Y vale arrastrando el animal, que no parava: corrió ligeramente una dellas, y cortandole al golpe de un alfanje los asiones, le librò de la muerte: con darsela, le pagó el beneficio; deziendo, *Que muger de tal animo, tambien le tendria para quitarle la vida*. Matòle un paje de que le fiava màs: porque a un Tirano és justo que le mate quien más le deva. En crueldad, esso. En delicias; vestia cada año de nuevo los troncos de sus bosques con terciopelos, y brocados, Sucediòle un niño, que de-

dezian ſer hijo ſuyo. Exaſperados los Señores con las licencioſas libertades de Madre Maluco, que a titulo de Ayo tomó el gobierno de la Corona, ſe levantaron muchos con varios troços della. Vno fue Abixcan en Diu, tan poco aconſejado de la prudencia para conſervarſe, que conſintiendo a ſu gente, deſpues de advertido, el tratar con deſatiento a la nueſtra, obligò el Capitan Don Diego de Almeida a entrarſe por la ciudad con 500. hombres, que degollaron deſapiadadamente gran numero de los màs poderoſos, ſaqueandoles las caſas. Abriò los ojos el barbaro, aun que tarde algo: ſolicitò la concordia: concediòſele: y fueran deſpues ſus corteſias mayores de lo que ſe las querion primero: porque de ordinario nadie viene a dar màs aq̃ quien injuſtamente lo niega todo.

14 Sucediò Dõ Diego de Noroña en aquella plaça al Almeyda, que la dexava en virtud del mandato Real referido poco antes. Olvidados los Moros del caſtigo proximo, y de la cauſa del, bolvieron a reincidir en ella. Saliò el Noroña con ſeiscientos hombres a acordarles la politica, con tanto aſſombro que deſampararon la ciudad. Cide Elal, Capitan del Caſtillo que en ella avia ſe hizo fuerte en el: mas deſengañado que porfiava vanamente, al verle eſcalar de los nueſtros con ira y preſteza formidable, acetò el partido de la vida deſnuda, y fueſſe. De los primeros que aparecieron entre las almenas ſe ſaben los nombres de Alexandre de Souſa, y Felipe Carnero. Arraſóſe el Caſtillo. A penas lo acabavan de executar, quando apareciò corriendo a la defenſa Abixcan, con quatro mil hombres. Con 120. ſe adelantò

 a ſus

a ſuſpenderle el curſo, Fernando de Caſtañoſo. Trecientos cavallos que precedian el exercito enemigo, le obligaron a irſe retirando con tanto temor de los ſuyos, que caſi improviſamente ſe hallò con ſolos 17. Animoſiſſimo tomó con ellos un pueſto adonde no podian llegar los ginetes, y desde alli ſe defendiò con tal valor que ſe admiravan los enemigos: mas no ſe avergonçaron de apearſe 300 y ceñir a los 18. ſin oſar llegarſe a ellos, que aviendoſe dado las eſpaldas los unos a los otros, les moſtraron un ſemblante horrible, defendiendoſe de las varias armas que les arrojavan, aſta que de la copia dellas murieron quinze con ſu Capitan; cuyos coraçones aquellos beſtiales ſacaron para llevarlos a ſu General, por teſtimonio de nueſtro, valor, y ſu covardia.

15 Ya Don Diego de Noroña, venia marchando con el reſto de ſu gente, ſin noticia del ſuceſſo paſſado; y con una impaciencia tan deſojada de no hallarſe ya con Abixcan, que el Fator Luis Cabral, hombre de valentia prudente, ſe abraçó con él, viendo el precipicio a que ſe acelerava con quatro hombres, eſtando la campaña cuajada de Moros. No reconoce precetos el impulſo de la honra, quando le lleva de la mano la ira. Paſſa adelante Don Diego. Halla los trezientos cavallos con orgullo de la rezien-te fortuna, llamada vitoria; y dexandoſe caer ſobre ellos con la velocidad de un rayo los pone en huida vergonçoſa. Sale a ampararlos la artilleria del Abixcan, que buſcando a Don Diego en la ciudad le halló tan duro que le convino retirarſe màs corrido que dichoſo en eſta accion. Hizieron las como-

comodidades particulares la concordia comun. Perdió este dia el Noroña por temerario lo que mereciò en el, y en otros por valeroso. Al Fator [quando le impidia aquel impulso, deziendole *que mirasse se perderia la plaça del Rey*] dixo airado. *Ea; como yo acabare, acabese todo.* Al nombrarle por ViRey de la India, uvo memoria del dicho, y ella quitòle el puesto; ponderandose que en tanto arrojamiento no estava seguro un Estado grande.

16 El Gran Turco, viendo que no avia negociado por Miradobec aun tanto como por el infeliz Pirbec; y que Alechelubij acusava publicamente la mala elecion de los generales, prometiendo de si grandes ventajas, entregòle 15. galeras. Sobre varias diligencias para alcançarlas, lo consiguiò Don Fernando, que se hallava en Ormuz, despues que desistiò de la empresa de los Fartaquines, quando supo que ellas navegavan con intento de ofendernos. Amaneciò el dia de 25. de Agosto quando le aparecieron cerca de Mascàte. Parece temiò Alechelubij el encuentro; y procurando deslizarse con todas, no lo pudieron hazer seys con tãta prissa que nuestras caravelas no las alcançassen. Con una abordó Don Ieronimo de Castelobranco; cõ otra Don Manuel Mascareñas; en otra tuvieron parte los dòs: y en dòs entraron subito Don Fernando de Monroy, y Antonio de Valadares: otra obligada luego de mucha artilleria fue a poner la proa en la arena. En todas entraron los Portugueses sembrando muertes cõ el fuego, y con la espada, de modo que a un tiempo nadavan en sangre, y llamas los barbaros; y en la agua algunos que se echaron a ella por salvarse, y la bebierõ

ſangrienta y mortal, porque los alcançaron las armas vitorioſas.

17 Recogióſe Don Fernando a Maſcate con eſta gloria: hizo reformar las galeras: reſcató la chuſma; y con ella, y ſu propia artilleria que traían grueſſa y numeroſa, las diò nuevos Capitanes, que fueron Sebaſtian de Macedo, Manuel de Sequeyra, Baltaſar Monteyro, Gemes de Silva, Iorge Pereyra, y Gonçalo Guedez. En tanto bolava con las nueve Alechelubij, acoſſado de algunos de nueſtros baxeles: y llevòle ſu fortuna a entrarſe con ſiete por la garganta de Surrate, adonde le encerraron Don Ieronimo de Caſtelobranco, Nuño de Caſtro, y Don Manuel Maſcareñas. Las otras dòs fueron ſeguidas de Don Fernando de Monroy, y Antonio de Valadares, aſta que las reduxeron a hazerſe pedaços en las playas de Damàm, y de Darù. Bien acabó de entender a ſu coſta Alechelubij quanto es más facil la reprehenſion que el acierto; y el prometer, que el cobrar.

18 Mas porque viene ya por eſſe mar de Goa entrando Suceſſor a nueſtro ViRey, digamos ſus coſtũbres, mientras el llega. Eran ellas, continencia, llaneza, poca actividad, antes por ſenzillo que por floxo; de que reſultò que el fruto de ſu gobierno, fue bien deſigual a las eſperanças con que le embiaron a el; para que ſi ſe lo dieron por zelo, ſe aſſeguraſſen los hombres de quan poco ſeguros ſon ſus juizios: y ſi por acetacion, de que caſi todas traen conſigo la pena: y que ſi no le uvieran embiado con tanto eſtruendo uviera parecido mejor: pues ſi bien no obrò grandes coſas, las medianas fueron buenas, y las ultimas no malas. Otros ſa-

ſalieron de alli con màs nombre, ſolo porque nō entraron con tanto: para que ſe vea que el favor ſobrado quando ſe antecipa á las obras las deſluze: o que las ſuficiencias no ſon unas miſmas en diferentes Regiones, o con humores diferentes: porque Don *A*fonſo ſerviendo en *A*frica, y en otras ocupaciones diò mueſtras de importante talento. Y en la India no obra un Governador a vezes, o lo que quiere, o lo que deſea, o lo que pudiera, ya porque los tiempos, o los hombres a vezes no le dexan a èl, ya porque el las más no ſe dexa a ſi propio. Deſto ultimo, parece limpiò bien a Don *A*fonſo el aver vivido pobremente: para que ponderemos que no toda pobreza deſluze. De eſtatura fue mediano, de ſemblante noble, de ay-

DON AFONSO DE NOROÑA.

re agradable; de color trigueño, de pelo negro. Representale su imagen vestido de brocado rojo con aforros de tela blanca: assi la pluma sobre la gorra negra. En el numero de ViReyes fue V. En el de Governadores XVII. por tiempo de quatro años: del nombre fue segundo; y tambien segundo del Apellido.

CAPI-

CAPITVLO XI.

El Gobierno del Vi Rey Don Pedro Mascareñas desde el año 1554. asta el de 1555. teniendo aun el Cetro el Rey Don Iuan III.

1554 1 QVando los hombres se señalã en famosos meritos, necessario es que la pluma se detenga al refirirlos. Verdad sea que si lo uvieramos de hazer assi con cada uno de los muchos que se hallan en las ilustres Casas Portuguesas, y en la de Mascareñas, no pudieran nuestros Escritos lograr la brevedad que les deseamos. Tuvo esta gran Familia, por los circulos de muchas edades, copiosos Varones clarissimos; cuyas heroicas artes los hizieron siempre dignamente merecedores de todos los grandes Puestos, y del mayor numero de Titulos que otro algun Apellido llegò a lograr en este Reyno, y por ventura que en otros. Entre todos se descolló con ventaja Don Pedro Mascareñas Comendador de Castelonovo, y Alcayde mayor de la Villa de Trancoso. Avia salido de Africa con mucha honra, ganada en varias ocasiones bien arriesgadas, acompañando a su Hermano Don Nuño Mascareñas, y a su Cuñado Don Iuan Coutiño Conde del Redondo; aquel, Capitan de Zafim, y de Arzila este, en aquellos felizes tiempos, o edad de oro, en que Portugal lograva estas Plaças, y sabia más cogerlas que relaxarlas a los Barbaros.

2 Por estos servicios le encargó el Rey Don Manuel del Generalato de las Galeras que solian limpiar de

de Cossarios nuestras marinas. Con el propio puesto fue sirviendo a la Infante Doña Beatriz, quando la llevaron a su Esposo el de Saboya, con una de las màs luzidas armadas que sintieron sobre si aquellos mares. Don Iuan el Tercero le hizo su Cavalleriço mayor; y le embiò con Embaxada a Carlos Quinto en Bruselas. Hallávase aqui el año 1531. en que aconteciò el Nascimiento del Principe Don Manuel. Llegada esta nueva a Flandes, se desatò Don Pedro en tan suntuosas fiestas, que fueron assunto de los más aplaudidos Oradores y Poetas de aquellos dias. Sonó màs entre ellas un Combite que hizo en su Casa al propio Emperador, y a Maria su Hermana, Reyna de Vngria, y Regente de aquellos Estados, y a sus Sobrinos el Principe de Dinamarca, y dòs Hermanas suyas. Esta fué la primera vez que la aromàtica y preciosa Canela, siempre despendida con tassa, se despendió con desperdicio, sirviendo por leña en las cozinas, porque en ellas no se gastò otra para tanta copia de manjares como aquel dia fueron vistos. Desta manera hizo él cierto que sabia bien quanto los Principes tienen por mayor gusto en los platos la costa que la sazon: porq̃ no pudiendo la llama de aquella materia hazerlos más sazonados, pudo hazerlos màs preciosos.

3 Despues passó a Roma con el propio Officio de Embaxador, y con tanta pompa en su Gente y Casa, que excediendo a todos sus Antecessores en él, y enseñando a los futuros el camino del luzimiento y de la magnificencia, admirò aquella Corte usada a no admirarse de grandes faustos por la costumbre de verlos. Desde allà truxo a la Patria el moderno Apostol

de

dela India, que despues mereció ser colocado en el numero de los Santos: y la Fundacion del Seminario de Huerfanos. Llevòle consigo el Infante Don Luis, quãdo fue a acompañar al Emperador en la hermosa accion de la Goleta. Aviendose de dar Ayo al Principe Don Iuan, no se hallò otro sugeto tan proporcionado que el suyo. Peró como los Principes quieren más quien los suelte al vicio que quien los ate a la disciplina, y Don Pedro nació para ser Varon de veras, y las enseñanças de aquella edad ya eran de burlas, el muchacho no le pudo sufrir. Poco fue, que como tal, pidiesse a su Padre le mudasse de *Ayo*. Però fue mucho que el Padre quisiesse antes verle destraido que disciplinado. Llaman algunos a esto, *Amor* de Padres; no aviendo duda en que el menos amador de su Hijo, es el que le dá Maestro fantastico. El Rey, pues, quando uviera de hazer mayores mercedes a Don Pedro por aquella propia informacion del Hijo, que quanto màs queria sacudir de si aquella dotrina, màs la avia menester, resolviòse en obrar lo que estava peor a ambos: al Hijo porque perdia la buena educacion: al Padre porque le avia de ser estrañada la novedad.

4 Pareciòle que saneava bien este desayre, más suyo que de Don Pedro, con publicar que tenia necessidad de su gran talento en la India, para gobernarla. Quien viò tal; desterrar a un Varon raro por ser mucho para aquello que le avian encargado? Estuvo él tan fuera de apetecer este Virreynato, que propiamẽte le llamàmos destierro. Tomàra él por satisfacion de quitarsele aquel exercicio a que le avia llevado su notable suficiencia, el no embiarle a estotro que le metia

tia en casa el quererse tener cuenta con su reputacion; aunque a la verdad más atendia el Rey a disculparse que a satisfazerle. Resistiò quanto pudo. Però pueden poco los Vassallos fidelissimos contra resoluciones Reales. Doña Elena Mascareñas su segunda muger, hija del famoso Pedro Mascareñas, el usurpado deste Gobierno por Lope Vaz de Sampayo, llorãdo delante del Rey y de la Reyna, y pensando vencer con el llanto lo que su marido no avia podido con la autoridad, experimentó, que los Principes quãdo caminan por la senda de su gusto no les acontece tropeçar en penalidades agenas.

5 Esta fue la causa total de passar a este Gobierno, el por su mal agora justo D. Pedro Mascareñas, en edad de 70. años; q̃ para estos siglos en q̃ se caduca más a prissa de lo q̃ solia ser en los anteriores, fuera embiar a la India antes setẽta mil achaques, q̃ un Gobernador, si su Vejez no se hallára màs vigorosa q̃ la de otros. Despues desso, se cõsiderarõ dòs cosas en él para gobernar bien, si no se cõsiderò la edad: q̃ aun entonces temian los Principes dar grandes cargos sin considerar algun merito, y alguna conveniencia. Era una ser rico, para q̃ no procurasse enriquecer en el Puesto, como pobre: si biẽ la experiencia ha enseñado q̃ el q̃ más tiene, tiene más hidropesia de tener màs. Otra, no tener hijos; porq̃ ellos enciẽdẽ la codicia en los Padres, y hazẽ q̃ se quedẽ sin lugar muchas personas benemeritas por ponerlos en todos los lugares luzidos. Notable cosa es en las Respublicas, el ver cõ grãdes medras, hõbres q̃ no tuvierõ para ellas otra virtud q̃ la fortuna de sus Padres o Pariẽtes en subir a algũ lugar poderoso.

Andavan ayer por el ſuelo, como merecian, y oy por las eſtrellas como no merecen. Gran maravilla es ſin duda, que anocheciendo vicioſa y aborrecida mucha gente, amanezca virtuoſa y venerada; o venerada como ſi uviera ſido virtuoſa.

6 Seys fueron las naves con que partiò Don Pedro. Capitanes de las cinco, Manuel de Caſtanhoſo, Belchior de Souſa, Fernando Gemez de Souſa, Francifco de Gouvea, y Dõ Manuel Telo, que arribò. Llevavan dòs mil hombres de armas. Llegò a Goa, y deſembarcado ſe coló ſu nave al fondo. La primera coſa que hizo fue dar, con eſcandalo comun, el Generalato del mar a ſu ſobrino Fernando Martinez, moço bien platico en las artes de Corte, mas no en las de guerra; no aviendoſelo otorgado el Rey a quien lo avia pedido para él antes de partir; ſi bien le concedió que lo podria dar a quien le pareciеſſe allà, ſi allà ſe juzgaſſe por conveniente aver eſte oficio. Iuzgaron que ſi, muchos hombres que le merecian, eſperandole cada uno. Però el ViRey no les preguntava quien lo merecia, ſi no, ſi era conveniente. Aſſi ſe vió, que es vana la elecion de ſugeto por no tener hijos, para no negar las plaças a quien las merezca; porque ſon hijos los parientes de quien no tiene hijos; y de quien no tiene parientes ſon parientes los reſpetos. Entiendaſe toda via que el ViRey no hizo otra coſa que le eſcrupuleaſſe el titulo de recto; y que una con circunſtancias no màs exorbitantes, no le quita. Dieronſe a Fernando Martinez treinta y dòs baxeles comunes y buena gente, para que principiaſſe ſu cargo con traer a Goa las galeras Turcas que

que teniamos encerradas en Surrate. No lo consintiò Caracen Capitan de aquella ciudad: y dando razones que fueron avidas por justificadas, de comun voluntad se deshizieron aquellos siete vasos, mientras los Turcos ivan eligiendo por sagrado contra nuestra ira las montañas por inaccessibles, y los bosques por impenetrables. En tanto nadava la flota que el ViRey Don Afonso de Noroña traía al Reyno; y perdiase la nave del Belchior de Sousa con toda la gente, en que entraron, Gil Fernandez de Carvallo, y Don Ieronimo de Castelobranco, dignos, por sus cavallerias, y animos, de mejor fortuna.

7 La que aguardava a Alechelubij, parece la estuvo anteviendo el Gran Turco, porque luego embió tras el a Zafar, Cossario Ianizaro [màs atinado en su conceto] para recevir del las galeras, y obrar con ellas lo que primero avia creìdo del otro. Inutilmente corriò tras el, porque ya no hallò màs de las nuevas de su ruina. Vengòse en coger quatro naves de mercaderes nuestros que llevavan la proa en Ormuz, con que bolvió rico a Suez. Mientras de alli le llevava al Gran Turco el aviso destos sucessos, obrava bien por los mares de Calecut Gemes de Silva con seys navios. Recogiòse con luzidas presas. Sucessos desta calidad, y menores no an faltado, peròno es tiempo ya de referirlos, quedandose asta aqui tantos desta classe, que por la relacion de unos se viene en conocimiento de los otros que difieren poco o nada en la sustancia.

1555

8 Despachò el ViRey al Padre Maestro Gonçalo

Rodriguez de la Cõpañia del ESVS, y al hermano Fulgencio Freyre, para persuadir al Preste Iuan a que dexasse los ritos antiguos de la Christiandad profanada, que siguia. Acompanòlos Diego Diaz, platico en las cosas de aquel Reyno. Hallaronle constantissimo en la observancia de costumbres de sus mayores para no acetar nuestro baptismo, y huir la circuncision. Estuvolo tambien el Religioso en assistir en su Corte asta esgotar las persuasiones catolicas, en vano; porque era mucha la dureza de aquel coraçon. Tambien partiò entonces [era Febrero] Manuel de Vasconcelos, con cinco fustas, y tres galeones, para explorar las cosas de Suez, y lo que obrava Zafar. Detuvose a las faldas del monte Feliz, sin algun fruto, y recogiòse. Acompañóle el grande Luis de Camoens, que allà, viendose sin argumento para la espada, exercitò la pluma en el otro con que nunca dexò de verse. Permanece en uno de sus divinos Poemas sueltos la memoria desta navegacion, y una valiente imagen de aquel monte, feliz no más de en averle visto, y escuchado.

9 Poderosos Señores del Estado del Idalcan, piden agora al ViRey les dé para Rey de Visapor a Mealecan, que de muchos dias habitava en Goa; y juntamente su favor para sustentarle en este titulo. Ofrecenle por ello las tierras de Concan para la Corona Portuguesa: era esto un millon de enrenta; y no se dexava deslizar facilmente por entre los dedos de la codicia. Platicaronse más los interesses que las dificultades: pereció la memo-

memoria de las que Pedro de Faria los años passados representò al Governador Martinafonso de Sousa que tan cuerdamente las calificò, quando por los mismos ofrecimientos marchava a la misma accion. A su tiempo se verá quanto convenia más platicarse no menos las dificultades que los interesses: porque la vista del provecho es facil, y de peces, o aves que sin discurso corren al laço por el cebo que ven sin ver el peligro con que se embuelve; y el ver esto, y presintirlo, es de quien es tan hombre como lo fué el Faria. En hallar otro tal no tuvo nuestro ViRey agora la dicha de Martin Afonso, aviendolo menester más, porque como no avia estado en la India, guiavase por los consejeros hallados en ella entonces. Acetose pues la oferta; y luego fue publicado solemnemente Rey de Visapor el descuidado Meale; quedandose su muger, y sus hijos en Goa, por afiançar la seguridad destas esperanças màs faciles siempre al credito, que a la possession. Destribuyeronse tres mil Portugueses bien armados, por cinco Capitanes, que fueron Fernãdo Martinez Freyre, Martin Afonso de Miranda, Don Fernando de Mõroy, Don Antonio de Noroña, y Sebastian de Sá. Precediólos Gaspar de Melo, Capitan de Goa con dozientos cavallos; y los naturales de aquella Isla, que abultavan. Halló resistencia en la fuerça de Pondà; però ganada facilmente, y avisado el ViRey del sucesso, pusose en viaje con el nuevo Rey bien luzido, y pomposo. Entrególe en Pondà a los Capitanes que ya le estavan aguardando. Dexò alli por Capitan a Don Antonio de Noroña con 600. hombres.

10 Recogiòse a Goa tan enfermo, que murió en

 pocos

pocos dias con opinion de que si tuviera algunos años aquel Gobierno, restituyera la India a su primitivo estado de verdad, de entereza, y de justicia. De la suya sea exemplo que no diò cosa alguna a criado suyo, por no quitarla a quien se devia de razon por servicio, o merito. Mostrandosele quexoso cierto familiar de un Valido, porque no le despachava aviendo tres años que servia: respondióle. *Yo agora traygo entre manos el despacho de los que sirvieron veynte, quinze, diez, cinco: y os prometo que como llegàre a los de tres me acordé de vos*. Buena muestra para vestirse del paño della Ministros que con los antojos de la acetacion, no veen quantas vezes roban el premio a la anterioridad, que siempre es primera casi, aun quando sea segundo el merito.

11 Poco se logran sugetos justos. Fue Don Pedro Mascareñas dotado de tanta autoridad y seso, assi en los actos como en la presencia, que delante del, no osaria el mismo atrevimiento a obrar, ni aun a dezir cosa que tuviesse algo de liviandad. Esto vino a ser lo que no sirviò para dotrinar a un Principe. De otra suerte lo dixera Felipo Macedonico quando hizo tantos espavientos por hallar en Grecia a Aristoteles al tiempo que le avia nacido su hijo Alexandro. En braço, y en juizio, y en consejo; en liberalidad, en magnificencia, y en pompa tuvo igual valor. Muriò con seys Famas gloriosas de modo que una basta a hazer que viva un Varon despues de muerto: una fue de valeroso cavallero; otra de prudente Capitan; de pomposo Embaxador otra; otra de singular Ayo; de justo ViRey otra; y otra que vale por todas, de bonissimo

Chri-

Christiano. Era de estatura grande, y aun que flaco ayroso; algo moreno de color. La mucha grabedad en ninguna manera le hazia intratable. Su Retrato està vestido de rojo bordado de oro: gorra de lo mismo, y pluma blanca. Fue ViRey VI. y Governa

DON PEDRO MASCAREÑAS.

dor XVIII. y el tiempo diez meses: segundo del nombre, y Apellido. Era hijo de Fernan Martinez Mascareñas Capitan de los Ginetes de los Reyes Don Iuan II. y Don Manuel, Varon señalado, y de Doña Violante Henriquez hija del otro señalado Varon Fernando de Silveyra Governador de la Casa de Suplicacion. Ya diximos de su segunda muger: la primera fue Doña Felipa Henriquez hija de Simon de Miranda, Camarero mayor del Infante Cardenal Don Enrique, despues Rey. No tuvo hijos. Yaze en la Iglesia de San Francisco de Alcazar do Sal, adonde avia labrado Sepulcro digno de Si.

CAPI-

CAPITVLO XII.

El Governador Francisco Barreto desde el año 1555. asta el de 1558. reynando Don Iuan el Tercero.

1555. 1 SVcediòle Francisco Barreto con titulo de Governador. Era él cavallero de meritos por calidad, y acciones para este puesto; y que siendo Capitan de Bazaim avia conseguido un aplauso grande y justo. Tuvo su principio en el gobierno (como el Rey Don Iuan III.) un incendio que procedido de un cohete, que vino errando, abrasó irremediablemente diez baxeles de tal grandeza y calidad, que eran los ojos, y la esperança de la India. No les pudo valer todo el estremo de diligencia que el Governador puso con la persona, y con los premios para remediarlo, si bien valiò mucho a lo restante de la armada que alli estava recogida. Con ilustre animo reparó luego esta perdida fabricando nuevos, y no menos vistosos vasos.

2 Passó a Pondá, para llevar adelante lo que su antecessor avia principiado con la entrega de Mealecan para Rey de Visapor. Confirmòlo; y empeçando a obrar con satisfacion publica, nombrò officiales, para la cobrança de las rentas modernas en el destrito de Pondá; dexando en aquella fortaleza a Dõ Fernando de Monroy; y expidiendo a Dõ Anton de Noroña que la tenia cõ 600. hombres, para poner en platica por las tierras de Concam, el cobro de los rendimientos dellas. Impidióle la corriente Xacolim Agá, mi-

ministro del Hidalcan, que con siete mil hombres andava cogiendo las mismas gabelas. Socorriόle el Governador con municiones. Aun no bien recevido el socorro, partió para Curalé, adonde no le quiso esperar el Capitan de aquella plaça. Tomò possession della, y haziẽdo muchos favores a los naturales los oblig̀o a que viniessen a habitar la villa y la campaña; dexando oficiales Portugueses para el beneficio de la hazienda Real. Però informado luego de que el Xacolim con la propia caterva prosiguia en la cobrança, le fué buscando. Antes de llegar encontrò dòs navios en que iva su muger, sus hijos; y de su haziẽda la más preciosa, porque timido el del riesgo, pretendia assegurar lo uno y lo otro; y navegavan para Cambaya. Facilmẽte se hizo el Noroña señor de todo.

Llegó a Acharà, y poco distante hizo alto, y plantò su exercito para passar la noche. Pareciendole al Xacolim que los cogeria en ella descuidados o dormidos embiò mil hombres. Velavan todos; y singularmente Don Iuan el Morisco Capitan del campo, que dando en ellos degollò de un golpe màs de 70. y poniendolos en huída los fue siguiendo, y obrando en su estrago felicissimamente. Bolvió a Don Anton cargado de cautivos, de cabeças, de despojos; y Don Anton con el a buscar al Xacolim, que hallò de la otra parte del rio cō su exercito en buena orden. Pretendiò aquel vadear el rio, y vedarle este el vado; però en vano, porque colarō por entre enxambres de balas; y bombas de fuego en tanto numero, que parecia lluvia de llamas. Precediòles Diego Pereyra tio de nuestro Capitã. Travòse una cruel batalla, en que se obraron maravillas de ambas par-

partes. Xacolim, y Anton se encontraron con valor tã igual que resistiò cada uno bien el daño que le prometia el otro. Don Iuan el Morisco peleava con estremado efeto. Andres de Villalobos, viendo un Moro, que le hazia embidia por la pujança con que se rebolvia buscole: embistieronse con sus lanças; y quedando a braço partido le asió el negro de las barbas que luengas, y copiosas le acomodaron de una fortissima presa: cogiòle en sus braços Andres, y despues de ir rodãdo por el suelo, recobrado, y puesto en pie le ganò la espada, y degollóle con ella misma. Costò esta vitoria más de 24. Portugueses, y más de mil barbaros, huyendo los otros cõ estrago notable. Prosiguimos en la cobrança desde Curalé.

4 En tanto por Visapor aclamavan Rey a Meale con solenissimos actos. Duròle poco esta ventura, porque entre los mismos que le incitaron a buscarla uvo alguno que le queria vender al Hidalcan que lo solicitava con grandes premios. No le valieron, y ofreciendolos al Rey de Visnagà fue socorrido del con quinze mil hombres, tan bien afortunados en esta ocasion que facilmente mataron los principales de aquella liga que hizo Rey a Mealecan; y a el quitaron de la esperança de serlo con prenderle. Luego despachó el Hidalcan diferentes Capitanes para restituirse de las tierras por donde Don Anton iva discurriendo. Avisado el Governador del peligro eminente le mandó se recogiesse. Assi a Fernando de Monroy que estava en Pondá. De mala gana obedecieron: però en la obediencia se acordaron de quan prudente fué Pedro de Faria en dissuadir al Governador Martin Afonso desta

desta empresa con aquellas solidas ponderaciones que yá vimos, y de quãto el anduvo acertado en escucharlas, y siguirlas.

5 Este año partió de Lisboa Don Leonardo de Sousa, por Capitan mayor de cinco naves. Eran de las quatro Francisco Figueira de Azevedo, Iacome de Melo, Vasco Lorenço de Barbuda que perdiò la suya en la Isla Tercera, y Francisco Nobre, que tambien la perdiò en unas Islas, que yazen más adelante de la de San Lorenço. Impiamente desamparò el Capitan en aquellas playas aquella gente, entrãdose en el batel de la nave, y passó a Goa. Los que quedaron [serian casi 400.] fabricaron un navichuelo, cõ que passaron a Cochim. Iva en las otras el Obispo Don Belchior Carnero Iesuita, que el Papa embiava al Preste Iuan, acompañado de otros Religiosos de virtud conocida, y buenas letras sagradas. Don Alvaro de Silveyra saliò estos dias por Capitan mayor de una armada para los Mares de Calecut; y contra la Reyna de Olala que paleava el tributo. Era capitana una galera; y de 20. baxeles de remo que la siguian, estos los Capitanes. Diego Lopez de Lima Pereyra, Gemes de Silva, Lope de Brito, Cristoval de Melo, Vicente Carnero, Luis Mendez de Vasconcelos, Iuan Rodriguez de Sousa, Iuan Ferreyra, Iorge Gomez, Pedralvarez Cananor, Gõçalo, y Frãcisco Sãchez, Belchior Godiño, Pedro de Figueiredo, Baltasar Pimẽtel, Sebastiã Figueira, Luis Castaño, y Ruy Fernãdez. Por una y otra parte, discurrió, biẽ assi como algun soberbio rio quando inunda impetuoso la campaña, igualando con ella quanto della se desigualava. Perecieron muchas poblaciones y navios

vios irreparablemente; por más que en algunos assaltos se hallò gentil resistencia. Reconoce el Zamori este daño y pide pazes. Mientras se trata dellas, passa nuestro Capitan a mostrar sus armas a las tierras de Olala, adonde, como llama despues de aver cobrado fuerças en el bosque, fue abrasando lugares con muerte de mucha gente, y estrago de hazienda copiosa. Señaladamente experimentò esta furia la ciudad de Mangalor; y un suntuoso templo de sus Idolos. Recogiòse enteramente vitorioso, dando ilustre fin a este año que le dava a su curso.

6 Conviene que bolvamos a Ceylan. Huido el Tribuli Pandar de la prision en que le tenia Don Duarte (esto queda en su lugar) se fue para Balande. Madune astuciosamente pretendiò exasperarle con los Portugueses, atento a vengarse dellos. Embiòle 600. Chingalas, con que, y otra gente, discurriò tan favorecido de la fortuna que puso en miserable estado los lugares de Paneturé, Caleturè, Maçá, Berberi, Galè, y Beligam; poniendo por tierra nuestros templos, degollando muchos Christianos: todo fabrica, y cultura de los Religiosos de San Francisco que primero pisaron esta tierra, y la abrieron con el arado catolico. Agora entra a tomar possession desta Capitania Afonso Pereyra de Lacerda, a quien el Madune se ofreciò contra el vitorioso Pandar que poco antes fue incitado y socorrido del contra nòs otros. Acetòle el ofrecimiento, con acuerdos sobre la destribuiciõ de lo q̃ se vẽciesse: los más en favor nuestro, sin q̃ este fuesse el intẽto de Madune; y sin que Afonso Pereyra le penetrasse el que tenia. Tanta era su astucia. Por la parte de Cale-

Caleturé embió su hijo Rajù con un exercito; y por dòs despachò el Lacerda a Ruy Pereyra con dozientos hombres, y Antonio de Espinola con ciento, para assaltar la ciudad de Palandù, adonde el Tribuli se hallava. Ciñieronla todos a un tiempo; y si bien el resistió valerosamente, fue entrada por los Portugueses, que le pusieron en huida, cautivandole la muger, y degollandole mucha gente, con que se recogieron vitoriosos; y Madune quedò satisfecho de aver conseguido este daño para su enemigo con la mano Portuguesa; que era uno de los fines de todas sus astucias. Digo uno porque eran dòs. Quando incitó a Pandar contra los Portugueses fue por creer que ellos le destruirian como el deseava: y quando a ellos contra el, fue porque viendole vitorioso antes, imaginava que assi podria ser agora; con que podrian quedar destruidos, que era lo que tambien deseava. Assi en dòs acciones consiguiò uno de sus deseos; y en ninguna el que le guiava.

7 Entrava el año quando salia Iuan Peixoto cavallero de valor, con dós galeotas, a informarse en el Estrecho de lo que passava en Suez, acerca de expediciones. Hallòlo todo en gran silencio: y por no bolverse con el entrò antes de amanecer en la Isla de Suanquem, de cuyo Rey, y habitantes nos hallavamos mal correspondidos. Estava todo [por ser alta noche] sepultado en sueño. Pudo el Peixoto [como el otro Principe al aver muerto un hombre dormido] dezir de aquellos Isleños que los avia dexado del modo que los hallò, porq̃ con aquel sueño se les cõtinuò el de la muerte, dada a muchos antes q̃ desper

1556

tassen; si bien a otros despues que despertaron. Lo mismo sucediò al Rey en su Palacio. Recogiòse a sus galeotas con los cautivos, y ropa que eligieron los vencedores, sin aver recevido el menor daño. Al otro dia fueron arrimandose a la marina; y saliendo en varios parajes assolaron diferentes poblaciones; con que nuestro Capitan no bolviò menos glorioso a Goa de lo conseguido con dós navichuelos, que otro Capitan con muchos. Truxo al Padre Gonçalo Rodriguez que hallò en Arquico, desconsolado de no aver podido acabar con el Preste Iuan que mudasse de costumbres.

8 El Rey de Bazorà apretado de los Turcos, hizo agora al Governador aquel propio ofrecimiento que avia hecho sin lograrse, al ViRey Don Afonso de Noroña, a trueque de que le embiasse algun socorro con que pudiesse redimirse de la tirania Turca. Acetòsele el partido; y tambien no se logrò, porque llegando Don Alvaro de Silveyra con veinte vasos bien pertrechados no tuvo la felicidad que essotro año con los Malabares. Horrible tormenta le sacudiò de aquel puerto luego que se puso en el; dexandole en estado de no poder tentar este hecho segunda vez. Mejor le sucediò a Miguel Rodriguez Coutiño, passando a las tierras de Salsete, y Bardes, contra algunos tercios del Hidalcan que deseava tomar satisfacion de lo mucho que favoreciamos a Meale por el interes dellas. Todos aquellos puertos maritimos fueron vistos nadar en sangre, y fuego, no menos por la tierra que por el mar: a un mismo tiempo perecian armadas, y poblaciones. Mucha gente matò, y cau-

y cautivó mucha. Entrò rico, y glorioso por la barra de Goa; siendo lo más luzido desta accion una poderosa nave de Meca, rendida en Dabul, despues de una gentil batalla no sin daño: porque siendo dozientos los Moros nos mataron ocho hombres.

9 Provocavale al Hidalcan a nueva ira este sucesso. Pretende mejorarse, y haze correr por las mismas tierras un copioso exercito. Sale el Governador bien acompañado a suspenderle la corriente. Inflamase la guerra, y permanece todo el Imbierno, sin inclinacion a alguna parte, con ventaja, ni acto que obligue a detension los escritos; quando en Setiembre llegaron quatro naves del Reyno. Su Capitan mayor Don Iuan de Meneses y Sequeyra; y los otros Iorge de Brito, Martin Afonso de Sousa, Pedro de Goes, y Antonio Fernandez. Iva en ellas Fernando de Sousa y Crstelobranco por Embaxador al Preste Iuan con el Padre Iuan Nuñez Barreto Iesuita, Patriarca de aquella indomable gente. Era su compañero el Obispo Andres de Oviedo, que solo pasò; porque el estado de las cosas no dava lugar a otra alguna diligencia. El hizo la que pudo, y obrò poco, porque el Preste estava bien ageno de mudar de uso en el modo de la christianidad que seguia. Acompañò a estos Prelados para la India el Padre Don Gonçalo de Silveyra que iva por Provincial della, y consiguiò despues la palma del Martyrio a manos de los Cafres de Monomotapa. De todo esto daremos adelante màs particulares noticias.

10 Sale agora el Governador a visitar las plaças del Norte con una luzidissima armada; y numerosa, porque contenia 150. baxeles, grandes, medianos, y menores. Ganò la sierra y fortaleza de Azarim, venciendo a su Capitan con pequeña dadiva, por medio de Coje Mahamed, Moro de valor, y seso habitante en Bazaim, y fino confidente nuestro. Desta ciudad dista poco essa montaña que es notable por elevarse casi derecha como una torre por distancia de una legua: poco antes de su cumbre tiene una como cornija o friso por toda la circunferencia; con que haze dificilissima la subida arriba, no siendo ella asta alli menos que penosissima. Guardanla 60. soldados, que para defenderla no necessitan de otras armas que unas piedras, soltandolas por unas bocas que sirven de entrada, con que irreparablemete haran rodar quanto se le ofreciere delante. Viven ellos con su Capitan en la superficie que es llana, y en forma circular. Alumbranse con teas de un palo de sus bosques que arden como hachas, cõ la ventaja de que ninguna fuerça de agua o viento es bastante a apagarlas.

11 Fue a tomar la possession desta nueva plaça Antonio Moñiz Barreto; y dexando en ella un Capitan con 60. Portugueses, passó con 600. a vencer la de Manorà, poco distante. Holgaronse sus defensores de no darsela muy cara, pues la desampararon primero que el se la pidiesse. Alli dexò a Iorge Mañans cõ 120. hombres; y buelto a Bazaim hallò al Governador con la ocupacion de oir una Embaxada del Rey de Cinde, pidiendole socorro contra un tirano que le molestava estrechamēte. Deseavamos la amistad deste Principe,

cipe, y quisimos afiançarla con socorrerle en tanto aprieto. Setecientos soldados se le embiaron destribuidos por 28 fustas, de que fue Capitan mayor Pedro Barreto Ròlim; y los inferiores Don Francisco deNoroña, Diego de Mirãda y Azevedo, Iorge Pereira Coutiño, Ayres Tellez de Meneses, Manuel de Melo, Don Luis de Almeyda, Antonio, y Don Pedro de Noroña, Diego Iusarte Tiçam, Ieronimo, Andres, y Cristoval de Sousa, Don Iuan Tello, Iuan de Melo de Brito, Gil de Goes, Martin Lopez de Faria, Pedro Mascareñas, Luis Freyre de Andrade, Gonçalo Sanchez, Alvaro Alonso, Sebastian de Costa, Iuan Rodriguez de Sousa, Cristoval Cordeyro, Iorge Gomez. Cifal Piñeyro, Belchior, y Antonio Godiño, Antonio de Sampayo, Gaspar Luis, Pedro Fernandez de Carvallo.

11 Llegò la armada felizmente al puerto de Tatá, ciudad y Corte del Cinde. Hallavase en ella el Principe: visitò a Pedro Barreto; y avisando de su llegada a su padre que andava lidiando con la guerra, él respondiò a nuestro Capitan se entretuviesse mientras le avisava de lo que convenia obrar. Hizolo, y sabiendo de aì a pocos dias que el Rey estava de acuerdo con su enemigo, sin darle cuenta, como si estuviera olvidado de que por el avia venido alli, pidiò al Principe licencia para irse, y los gastos de la armada en conformidad de lo que su Embaxador avia ofrecido. Respondiò tã ageno desto, que le obligó a poner en tierra su gente, y entrar por la ciudad con tanto furor, que al cortar del hierro, y correr de la llama perecieron más de ocho mil personas, y de dòs millones de oro; despues de cargados los vencedores de uno de los màs gruessos des-

pojos que dió de si la milicia *Asiatica* en nuestro favor. Vn solo hombre no perdiò el Barreto en esta accion. Luego fueron corriendo con las armas ambas las margenes del Indo. *Assolavanse* las poblaciones; talavase la campaña. Ocho dias llevaron deste exercicio asta llegar a la fortaleza de Bandel, que aparece allá dentro en la garganta deste ilustre rio. *Animosamente* se la quisieron defender los barbaros, peró escalada ella fueron degollados todos. *Arrasóse.*

13 *A* caso un dia se entrò solo por un bosque Gaspar de Monterroyo soldado ya conocido. Encontrò unos negros que le dixeron no passasse adelante porque estava alli cerca una serpiente acabando de tragar un novillo. Deseoso él de ver una fiéra tal como ellos se la pintavan, procediò asta descubrirle la cabeça, que era de grandeza maravillosa. No contento, se acercò tanto q̃ le podia llegar con la punta de la espada, quando ella descubriendo un cuerpo horrible se encrespa, y alça el cuello: y él animoso, desandando con un revés tuvo tal dicha que cogiendola por la parte blanda la dexó de modo que rebolviendose espantosamente por el bosque, alfin murió. Tenia de largo 30. piès; de gruesso correspondia a esta largura, y a aquel bocado. Con estas vitorias de hombres y de fiéras llegò el Barreto a Chaul. Aqui halló orden para que passasse a Dabul, adonde hallaria a Antonio Pereyra Brandan Capitan mayor de aquella costa. Era esta junta para destruir aquella ciudad [sugeto ya antigo de los prologos de nuestra ira] por principio de la satisfacion que se queria tomar del Hidalcan, que se dava todo a la guerra en nuestro daño. Iuntos los dòs, embistièronla,

la, y hallaron gran resistencia; mas por en medio della fueron matando con gran denuedo, y fenecieron en reduzirla en peso a una ruina lastimosa. Luego fueron buscando los villajes que acompañavan la margen del rio, y las hizieron entender la miseria de su ciudad.

CAPITVLO XIII.

Fenece el Gobierno de Francisco Barretò.

1 YA de orden del Hidalcan venia corriendo por las tierras de Bardes y Salsete su General Nazer Maluco, con dòs mil cavallos y 18000. peones. Tres mil Portugueses, mil Canarijs, y dozientos ginetes jũtò nuestro Governador para esta ocasion. Fue buscando al Nazer, que hallò en los campos de Pondá con 17000. hombres, a que guardàva las espaldas un monte. Embistiòle arrebatado: deshizole, pusole en afrontosa huída, y bolviò vitorioso a Goa. Don Pedro de Meneses que tenia la fuerça de Rachol, obrò lo que pudo, que fue poco, porque no le dexava poder mucho la multitud enemiga. Iuan Peixoto en las tierras de Bardes hizo gentil resistencia a los assaltos de Moratecan. Dandole mayor pena un renegado Portugues por los grandes daños que hazia desde unas fortificaciones, saliò contra el, y le venciò dós vezes, con muerte de màs de 200. y un Capitan. Nazer Maluco bolviò a hazerse fuerte en Pondá. 1557

2 Tal era el estado de las cosas quando entraron

por

por aquellos mares cinco naves de Portugal Capitaneadas de Don Luis Fernandez de Vaſconcelos, y las quatro de Antonio Mendez de Caſtro, Iuan Rodriguez Zalema, que bolviendo acà, eſte ſe perdiò en la tierra del Natal, aquel en la Isla de S. Thomè, y eſſotro en la de S. Lorenço. Cid de Souſa, y Blas de Silva. Con la llegada deſta flota, y algunos daños que el Hidalcan avia recivido ſe acomodó a conceder las pazes que la neceſſidad nos obligó a pedirle. Fueron ellas, todavia, pedidas, y alcançadas ſin peligrar de algun modo la reputacion: y quedaron logrando un razonable deſcanſo nueſtras armas, que ya le avian bien meneſter por eſta parte.

3 En Maluco no ſe via muy holgado Don Duarte Deça, Capitan de Ternate. Era él de condicion más ſeco que ſuave; y en negocio de hazienda más codicioſo que deſintereſſado: ſi bien lo primero es gran prometedor de lo ſegundo, porque rara vez uvo interes ſin ſequedad. Lo uno, y lo otro le deſacomodó con aquel Rey de manera, que con impiedad, indigna de cavallero, y de chriſtiano le prendiò, y a ſu madre, y a Cachil Guzarate hermano ſuyo, en ſitio, y con hierros, y tratamientos muy impropios de tales perſonas: y para poner el ſello a la crueldad, mandò que no ſe les diéſſe de comer. Quexas comunes le obligaron a conſintir que la Caſa de Miſericordia los ſuſtentaſſe; y ſu deſeo de matarlos le baxó a emponçoñarles la agua q̃ avian de beber: peligro deſcubierto en virtud de una piedra con que el Rey ſe hallava en un anillo. Levantaronſe los Ternateſes; convocaron a los Tidores; eſtuvo expueſta a total ruina la fortaleza. Tanto puede

la

la con tumacia procedida de aver perdido un lance de codicia. Variamente sucedia la guerra, quando socorrido Don Duarte, se travó una batalla naval, por donde fueron vistos discurrir desatados el furor y la muerte.

4 Sucediò a los Portugueses como si ellos tuvieran alguna justicia en el motivo de la guerra. Peró no podiendo ni aun ellos propios ya sufrir la pertinacia de su Capitan con los presos, le prendieron a él, y los soltaron; con que tuvo fin aquella discordia. No uvo persona que acetasse la fortaleza, asta que sin poder menos, por la frequencia de las instancias del pueblo, la acetò Antonio Pereira Brandam, no como Capitania si no como deposito, asta que el Governador la proveyesse. Al tiempo que algunos Portugueses en Maluco, parecian en varios actos unos Gentiles barbarissimos, algunos barbaros se hazian catolicos: que no era poco de admirar para tener delante tãtos exemplos torpes de christianos. Ya en otras ocasiones apuntamos el fruto que algunos sugetos hizieron en la reducion de las almas, y agora quando los Catolicos de nacimiento davan tan malas nuevas de si en su ley, la acetò fervorosamente el Rey de la Isla de Bacham, instado del Padre Antonio Vaz Iesuita. Y lo cierto es, que si de los propios que llevaron a la India la fé christiana, no uviera despues tantos cõ infinitas acciones que la desmienten, mucho mayor fruto se logràra: que el exemplo en el vicio, o en la virtud, es el pulpito que màs persuade.

5 Prosiguiase la guerra en Goa. Entrado un Moro con 500. hombres y la agua a los pechos, por el passo

so de Zacorla en la Isla del Choram, y hallandola con pocos Portugueses, y essos descuidados, quedò ventajoso asta que acudiendo de diferentes partes los obligaron a echarse al agua con tanto desacuerdo que se ahogaron algunos en la agua limpia primero, y sangrienta despues porque nadando ellos los cortavan nuestras armas. Fueron singulares en este caso Gonçalo Pacheco, Domingo Rodriguez, Ruy Diaz de Silveyra. Avisado el Governador acudiò con presteza, embiando delante Iorge de Mendoça Capitan de la ciudad, y algunos cavalleros: unos y otros obraron bien; y aparecierõ cargados de cabeças de Moros Belchior Calaça, Lançarote Picardo, Enrique Iaques, Simon Rodriguez, y Gonçalo Vaz, que por la pepitoria fueron bien premiados del Governador. Consiguiòse algun sossiego, assegurado por Don Francisco Mascareñas, que con trezientos soldados se quedò en la Isla.

6 Deseoso el Governador de assegurar el Morro de Chaul, pidiò licencia al Rey Nizamuxà para fortificarle. Negòsela con la pesada circunstancia de prenderle el Embaxador; y embiar 30000. hõbres, que empeçaron a labrar alli una fortificacion inexpugnable. Despachò luego Francisco Barreto una armada de que hizo Capitan a Alvaro Perez de Sotomayor con orden de que guardasse la barra mientras el se componia para seguirle. Compusose, y llegó en breves dias, con màs de ochenta navios de remo; y hallòse con quatro mil Portugueses, sin la gente de la tierra. El Capitan barbaro ponderando en nuestro Governador, primero la resolucion que el poder con que avia

llega-

llegado, aun que tambien le ponderava no poco, y reconociendo el peligro, suspendiòlo con ofrecer pazes. Fueron tan honrosas, que sacandose dellas quanto se pretendia [era esto singularmente no passar adelante la fortificacion que alli empeçava el barbaro para sacudir de su cerviz nuestro yugo] se embaynò la espada. Retiròse el Governador. En esta ocasion se vió esta maravilla. Pretendiendo los Moros cortar una pequeña Cruz de palo que estava plantada en una piedra no hallaron instrumento o braço, bastantes a cortar por ella. Quisieron arrancarla con la fuerça de un Elefante; y vieron que ni el menearse un poco se pudo consiguir con la porfia. Desistieron della con admiracion: y muchos tiempos despues permaneciò alli aquella sacrosanta insignia.

7 Puesto el Governador en Goa, y aviendo despachado varias cosas por aliviarse para empleo ventajoso, puso el pecho animosamente a componer una armada capacissima, para passar en ella a meter un nuevo freno al Achem, que es todo el temor de Malaca, En pocos meses arrojò al mar veinte y cinco galeones vistosissimos, diez galeras, y casi ochenta galeotas, todo tan abundante de armas, y todas municiones que en la opinion comun era este aparato una nueva esperança de nuestro Imperio en la India. Mas no se le logrará esta maravillosa diligencia, porque llega a tomar agora el gobierno otra mano, si bien proporcionada para empuñar grandes empresas, constreñida de la naturaleza, y de la politica, aquella que des- 1558

delos fundamẽtos, y esta que desde los caprichos son opuestas [casi siempre en daño publico] de que un Principe o Ministro prosiga lo que pensò el antecedente. Todavia, si no en lo que intentava nuestro Governador, veremos bien empleado su exercito.

8 Truxo Francisco Barreto a Lisboa una joya labrada por la absoluta Naturaleza, que oy estuviera venerada en un celebre Templo, si los Mortales amávan tanto estas como las labradas de la Arte y de la vanidad. En una playa de la Isla de Ceylam encontrò un soldado Portugues a un Iogue [llamanse assi los que vagando hazen penitencia al modo gentilico de que se hallaran exemplos en esta Historia] que en ella acabava de coger varias conchuelas, y piedrezuelas de colores y formas diferentes. Diòle una limosna porque le diesse una piedra que se le vino màs a los ojos entre todas. Era de color pardo, y de la forma y grandeza de un huevo. Tenia figurados los siete Cielos con variedad de colores, y entre ellos colocada por admirable modo una Imagen de la Sacrosanta Virgen Madre con el Niño IESVS en los braços. Vino a la mano de Francisco Barreto que la presentò a la Reyna Doña Catalina, y por medio della obrò Dios en la India, y en Portugal muchos y evidentes milagros.

9 Fue Francisco Barreto prudente, valeroso, y liberalissimo cavallero; y su gobierno en la India uno de los porque ella suspira agora. Bolvió despues por Governador, y Conquistador del Imperio Monomotapa adonde muriò. Veremoslo a su tiempo. Tenia au-

autorizada presencia: de color tostado: pelo negro. Retrataronle vestido de calças negras; gorra, y capa rojas, guarniciones azules, y aforros pagizos; pluma blanca. Gobernò tres años, y fue XIX. en numero: y del nombre Segundo.

FRANCISCO BARRETO.

CAPITVLO XIV.

Gobierno del ViRey Don Costantino de Bragança desde el año 1558. asta el de 1561. reynando ya el Rey Don Sebastian.

1 FEnecia Francisco Barreto su Gobierno, quando el Rey Don Iuan III. su vida. Con este Principe naturalmente feliz en las cosas de la paz, se observó aver fenecido la felicidad de Portugal; y la de la India con el ViRey que por su muerte embiaron allá los nuevos moderadores destas riendas en la niñez de Don Sebastian, que estava en los cinco años de su malograda, y siempre lamentable edad. Los treinta de la suya tenia Don Costantino, hermano del Duque de Bragança Don Theodosio el primero deste Augusto nombre, quando con caricias, y honras grãdes le agradecieron el qnerer passar a servir en este puesto de la India con que ellos no osavan tentarle, reconociendo que le pidia mayor y màs commodo la moderna sangre Real que en el resplandecia hermosamente, como colocada entre la gentileza de su aspecto, y de su cordura; calidades que menos le haziã pidir altas ocupaciones que ser pidido dellas. Resulta desta verdad llana que ningun ViRey o Governador si no este, passó a la India con este cargo que assi justamente le pudiesse hallar estrecho, y que assi mereciesse mercedes y favores por acetarle: porque los hijos segundos de la Real Casa de Bragança tienen mayor estado en ella misma que los primeros de las pocas que se pueden

1558

 hol-

holgar de ſerle ſegundas. Es cada uno dellos como eſta maquina adonde habitamos los mortales, que ſe libra en ſu propio peſo. Solamente los años de Dõ Coſtantino parecian pocos para llevar eſta carga; però la facilidad con que tambien la Reyna Doña Catalina, y el Infante Don Enrique(eſtos eran agora los moderadores que diximos del Reyno) paſſaron por eſſe incõveniente, pendiò a la parte de la calificacion de ſus reſpetos: porque ſangre Real quilátaſe antecipadamente; y porque adonde la bondad, el ſeſo, y las artes generoſas ſõ de mayores dias, no embaraça el parecer moço en ellos. Moço es el viejo ſin eſtas excelencias; con ellas viejo es el moço.

2 Partiò de Lisboa en ſiete de Abril con quatro naves, capitaneadas de Don Payo de Noroña, Alexo de Souſa Chichorro, que por ſu edad de 70. años, y experiencia, y limpieza en las coſas de la India iva nombrado por ſu Conſejero, Pedro Peixoto de Silva, y Iacome de Melo. Llevavan dós mil hombres de guerra. Proſperamente llegaron a Goa quando entrava Setiembre, y el Governador Franciſco Barreto flutuava en los penſamientos de lo que avia de obrar con aquel luzido exercito naval pueſto a punto de tenderſe por aquellos mares. Tres coſas uvo en eſte viaje, y llegada de Don Coſtantino de que ſe arguyò ſu Real aſcendencia, y que más le reconocierõ por ella como Principe natural, que como ſuſtituto de ſu Principe. Vna fue la tranquilidad que le ofreciò eſſe immenſo Oceano des del Ocidente al Levante, tan igual que no fue ſentido el menor efeto de ſu ſoberbia en la flota: corteſia reiterada a la buelta, y repitida en la nave que hizo

zo labrar para ella, porque despues de cumplir felizmente el numero de cinco carreras desde la India a Portugal, y de cinco desde Portugal a la India, fue largos años util en el amplissimo seno del Tajo al beneficio de las que le sucedieron en aquel curso. Otra el alboroço con que le recivieron, en que no obró el comun motivo de semejantes fiestas, que es hazerse menos por aplausos del sucessor que por disgustos del sucedido: porque en la India no festejan al Governador que entra con mayor intento que de lastimar al que sale: pues a penas entró alguno pareciẽdo mal, ni saliò alguno pareciendo bien; sin que la bondad, o malicia, esté de la parte dellos, para ser assi tratados, sino de la de los que les reciben o despiden, que solo hazen malicia, o bondad de la mudança; y en todo esto no ay nada de bueno, si no de odio, y de interes. Otra el no entrar uno haziendose triunfo de descomponer al que sale [cosa frequente en estas entradas y salidas] porque ni Don Costantino entrò con azechanças, como casi todos, si no como Principe, abierta y llanamente; ni Francisco Barreto saliò, como acechado de animo miserable, mal ayroso: si no como sucedido de coraçon magnanimo y sereno, bien satisfecho. Vna de sus felicidades, fue esta. Quisosela axar Gonçalo Falcam hombre atrevido, desafiandole luego que le viò sin el cargo de Governador, no acordandose de quanto deviera abstenerse deste acto un sugeto de mediana calidad, quando otro de la superior le reverenciava. Peró la Reyna Doña Catalina le enseñò despues quanto avia sido accion propia de Don Costantino el honroso tratamiento que hizo al Barreto, y quanto

 el

el lo merecia,porque rayando su nombre en los libros Reales,le hizo buscar con la prisiõ,y padecer un oprobio,y desamparo notable.

3 Empeçò nuestro ViRey a entender en lo manual del gobierno,como embiar Capitanes a las fortalezas. Passó a la de Cananor Don Payo de Noroña, que con una ingrata sequedad a unos presentes [si bien no de animo sincero] de aquel Rey, diò motivo a descomponerse de modo que los Portugueses alli habitantes no osavan frequentar la ciudad, aviendo recevido daño en algunos rencuentros. Socorriòlos el ViRey con dòs Capitanes, uno tras otro. Precediò Ruy de Melo con cinco navios, a Luis de Melo de Silva con nueve,que se quedò allá con todos. Bolviò a Goa el Melo. Empeçòse la guerra. El ViRey en tanto prosiguia el intento de alcançar la plaça de Damam, [tan deseada para assegurar las tierras de Baçaim] que Francisco Barreto avia principiado con el Rey de Cãbaya, señor della. Concedióla el. Mas para tomarse la possession aparecia allà el inconveniente de tenerla en su mano el Abexin Cide Bofata, levantado con ella contra su Principe, que con este motivo la concediò, por ser facil la dadiva de lo que no se puede lograr. Hallavase este valiente Capitan bien armado, y sin pensamiento de entregarla menos que sangrientamẽte. Puso el ViRey en consejo el caso;y resolvióse que en persona avia de ir sobre ella.

4 Para hazerlo se aliviò de lo que tenia prõto entre manos,que era despachar para el Reyno las naves, en que partiò su antecessor. Ellas eran siete de que solas tres llegaron a Lisboa. Perdiòse en San Thomè la

del

del Capitan Antonio Mendez de Castro: la de Iuan Rodriguez de Carvallo arribò a Moçambique. A la de Francisco Barreto sucediò lo mismo despues de miserable fortuna. Passó la peor con la suya Don Luis Fernandez de Vasconcelos, que desamparandola se entrò en el batel con 60. personas, quedandose en ella màs de dozientas; y con ellas Fray Fernando de Castro, que incitado de Don Luis a que se salvasse con el (estupenda, immortal, y divina hazaña!) le respondiò, *que màs queria tratar de la salvacion de aquellas almas, que de la de su vida.* Poco se avia apartado el batel quando viò la nave ser sorbida del mar. Della fue nadando para salvarse, un hombre que siendo muerto por los que ívan en el batel, Dõ Luis se cubriò los ojos por no ver aquel horrido espetaculo. Con varios acontecimientos llegaron a Goa. En Moçambique con una liberalidad magnanima gastó Francisco Barreto veinte mil ducados de su hazienda en el reparo de las dòs naves, y gente dellas por discurso de medio año. Bolvieron al viaje; y bolviendo a padecer adversa fortuna le desamparò la compañera viendole casi perdido. Tal es el premio que los mortales guardan para rezientes beneficios. Y él viendola perdida despues a ella, y colarse al fondo, salvò toda la gente en la suya, con que en ella se hallaron 1137. personas. Tal es el valor, y el desahogo de un Varon admirable. No pudo passar adelante; y casi milagrosamente rebolviò a Moçambique. Feneciò este año con el principio de la fundacion de aquella Fortaleza; y buelta del Barreto a Goa.

5 En Cananor empeçó Luis de Melo de Silva (incitado de los Moros que en numero de tres mil le assalta-

ſaltaron las trincheras] a ſacudirlos de modo, que con muerte de muchos los hizo moſtrar las eſpaldas infamemente. Quedòſe bien ſuperior: y mientras avisó al ViRey del ſuceſſo, pidiendole ſocorro, ſiguiò la fortuna que le mirava agora de buen ſemblante. En tanto el ViRey embarcavaſe en aquella armada del Barreto, aviendola aumentado, pues llegavan agora a ciento los vaſos. Sus Capitanes Pedro Fernandez, Don Diego, y Fernando de Noroña, Don Iuan, Don Vaſco, y Don Diego de Ataide, Gonçalo Falcam, Pantaleon, y Antonio de Sà, Don Alvaro de Silveyra, Pedro Barreto Rolim, Iorge de Silva Correa, Martin Afonſo de Miranda, Alvaro Perez de Sotomayor, Don Martin de Cuña, Manuel, y Enrique de Vaſconcelos, Fernando de Souſa de Caſtelobranco, Felipe Carnero de Alcaçova, Iuan, y Manuel, y Iuan de Melo, Iuan, y Diego, y Don Leonis Pereyra, Manuel de Melo de Cuña, Andres, y Don Lorenço, y Triſtan de Souſa, Antonio Moñiz Barreto, Onofre de Soveral, Ayres Tellez de Meneſes, Don Franciſco Enriquez, Don Iuan Coutiño, Alvaro Perez de Tavora, Iuan Lopez Leitam, Criſtoval Pereyra Homem, Triſtan de Souſa de Guzman, Triſtan Vaz de Vega, Iorge de Melo y Sampayo, Diego de Miranda y Azevedo, Ruy de Melo Pereyra, Iorge de Melo y Caſtro, Diego Iuſarte Tiçam, Antonio de Abreu, Iorge de Moura, Pedro de Meſquita, Enrique Iaques, Baltaſar de Coſta, Luis de Aguiar, Coſme Faya, Iuan Marram, Gonçalo Guedez de Reboredo, Manuel Travaſſos, Manuel Pinto, Andres Coello, Fernando de Carvallo, Damian Hurtado, Gaſpar Pacheco. Eſtos ſon los de que ſe hallan los nombres aun ſobrados,

brados, que fuera mejor disminuidos en estos, a trueque de que totalmente no faltaran los otros. Digo sobrados porque en algunos, aqui, y en otras memorias, hallamos las que en Portugal llaman alcuñas, de Corcòs, Lloron, Pantuflo, Infierno, Caçam, Ocolos, Cheiradinheyro, y semejantes, con algunos que tocan en asquerosos. Cosa muy usada entre Portugueses la prõtitud de nombres para explicar lo defetuoso de las personas, hallando rara vez uno para repitir lo meritorio y excelente. Hallareys en Italia mil Africanos, mil Acaycos, mil Germanicos por elogios de sus hechos; en Portugal un Baroche, un Baarem, y estos màs reìdos de la emulacion que memorados del zelo. Gran desdicha de una ilustrissima Gente imponerse a si misma lo que castigàra en otra quando se lo impusiéra.

6 Con esta luzida pompa se apareciò el ViRey a Damam, produziendo terror en las tierras vezinas, ya no solamente en la que buscava. Don Diego de Noroña, saliò a reconocer las fortificaciones. Hallòlas como de pechos animosos que esperavan defenderse a un poder grande con quatro mil hombres escogidos, y resueltos. Saltaron en tierra cinco Capitanes, Don Diego de Noroña, Antonio Moñiz Barreto, Martin Afonso de Miranda, Pantaleon de Sá, y Pedro Barreto Rolim, el primero que puso el piè en aquella playa, y fue marchando. Que haremos agora si no viéremos correr los rios de sangre que prometia este ceño militar, siendo essa corriente la que estava aguardando el que lee? Buelva la culpa a la fortuna Portuguesa, que tal vez venciò tanto con la sombra de su mano, como con la mano propia. Esto pareciò agora màs natural

en

en Don Costantino como sangre derivada de áquellos Reyes que tantas vezes vencieron no menos escuchados que vistos; no más con la espada desnuda que vestida. Peró si no se vieron rios de sangre agora, veranse sombras de miedo en pechos no medrosos, quales los de aquellos barbaros, que viendo sobre si este aparato, desampararon primero la ciudad, y luego la plaça: y fueron vistos ir huyendo a gran prissa con las haziendas al ombro, con las mugeres a la vista, y con los hijos al braço. Entró el ViRey poniendo las rodillas en tierra, y dando al Dador de las vitorias las gracias de concederle aquella tan facilmente. Varriòse de alli la abominable esperança barbara, con la agua, y bendicion catolica, dando a la Mesquita el titulo de Iglesia con el nombre de Nuestra Señora de la Purificacion; por ser ganada este sacrosanto dia.

1559 7 El Capitan huido plantò su exercito en Parnel distante dós leguas. Desde alli con dòs mil cavallos salia todas las noches a inquietar nuestra gente, y a impidir al ViRey el curso que llevava en dar forma a la seguridad de lo vencido. Ofreciòse animosamēte Antonio Moñiz Barreto a destruirle con solos quinientos hombres. Dieronsele con estos Capitanes, Don Lorēço, y Don Diego de Sousa hermanos, Don Diego Pereyra, Iuan Lopez Leytam, Iorge de Moura, y Tristan Vaz de Vega. Con gran silencio fueron marchando una noche en busca del enemigo. En frente dél se hallò el Moñiz cō solos 120. hombres, perdidos los otros en las sendas, ya por ignorarlas, ya por la escuridad q̃ haze a vezes errar a la propia noticia. Con ellos solos se arrojó al exercito assi impetuoso, que haziendo notable

table estrago puso en huída al Abexim, credulo de que tenia sobre el toda la mano del ViRey. Quedòse dueño del campo nuestro Capitan, asta que mostrando la mañana al enemigo la poca gente que le avia descompuesto, baxò de una colina no menos airado que corrido apretando grandemente al Barreto. Ya en este tiempo le avian llegado los derramados por la noche. Con todos dió sobre el barbaro, y venciendole segunda vez, con muerte de quinientos, le bolviò a poner en huìda. Assi desistió de su esperança, passandose a otras tierras. Hallòse en los alojamientos buena artilleria, en numero de treinta y seys cañones: moneda de cobre que cargava algunos carros, y otros despojos.

8 Prosiguiò el ViRey en dar orden a las cosas de la plaça, obligando con franquezas a los moradores de la campaña, agora desparzidos por el temor, que bolviessen a posseerla; concediendo al Rey de Sarceta su vezino el tributo que tenia en ella por no poner en argumento la quietud desta nueva conquista. Para assegurarla más se resolviò en apoderarse de la Isla de Balzar, poco distante, por cuyo medio se podian rebolver las cosas. Quiso passar a ella en persona. Embiò delante a Don Pedro de Almeyda Capitan de Bazaim llegado de fresco, y su hermano Don Luis con ciento y cincuenta ginetes, y 150. infantes. A penas lo sintieron los de Balzar quando desampararon la villa. Entròla Don Pedro sin resistencia alguna. Concurriò el ViRey a tomar la possession, dexando por Capitan della a Alvaro Gonzales Pinto con ciento y veinte soldados, y alguna artilleria. Buelto a Damam,

deſpachò una armada de veinte baxeles, para el Eſtrecho de Meca, informado de que ſe apreſtavan las galeras de Cafar. Llevòla Don Alvaro de Silveyra. Gran fortuna le derramò los vaſos, que cõ trabajo, y deſtroço ſurgieron en varios puertos de la India, deſpues de no hallar en que emplearſe por aquellos deſtritos de ſu comiſſion.

9 Acá dexò el ViRey por Capitan a Don Diego de Noroña con mil y dozientos hombres, y cinco Capitanes para darles meſa. Fueron ellos Ruy Gonçalez de Camara, Triſtan Vaz de Vega, Andres de Souſa de Arronchez, Iuan Lopez Leytam, y Dõ Diego de Ataide. El dar meſa ſe llama en la India, dar de comer a las perſonas que no le tienen, o que le quieren acetar aun que le tengan. De los primeros ay más, y de los ſegundos no faltan; porque el deſeo de ahorrar lo propio no haze dudar los hombres de obligarſe a dever corteſias a quien no por aficion, ſi no por vanidad o interes dá lo que no deſea dar. Peró aun eſto nos admira menos que el oir que dan eſtas meſas en la India algunos hombres que quando aparecen en Eſpaña no tienen animo para dar un palo de lacre que vale allà nada, y acà ſeys maravedis: de què infiero que o las meſas deſtos deven ſer el embés de las de Cleopatra y Marco Antonio; o que la mudança de las tierras deve influir alguna en los animos: o que la fuerça de la codicia, pide a la fortuna en las manos deſtos que ſe haga milagro ſobre cinco panes y dòs peces, pueſtos a una multirud de bocas hambrientas. Peró obrado eſto aſſi felizmente bolviò el ViRey en Março a Goa.

Mas

10 Mas em tanto que em Damam paſſava lo referido al fin del año paſſado, ſucediò en la ciudad de San Thòmè, eſto. Vn Portugues ſu vezino, y de aquellos [ay muchos deſtos en la India] que adoran al Interes mejor que los Gentiles a los Idolos, por las ventajas que eſperava de Ramà Rajo, Rey de Biſnagá; o por quexas que tenia de los ciudadanos, o por todo, le incitò a venir a ella con dòs motivos: uno la quantia de dós millones que le aſſegurava del ſaco: otro la honra de ſus Dioſes, a que devia acudir como ſupremo cultor dellos; pues ella ſe hallava muy caída con los progreſſos catolicos. Buen Chriſtiano el que ſe hazia procurador de los Idolos. Menos atendiò a ellos el barbaro que al interes propueſto: porque llegada eſta centella a la yeſca de ſu codicia le encendiò de manera que ſubito le hizo marchar con quinientos mil hombres. Hallavaſe en la ciudad Pedro de Ataide, que ſabiendo como ſe acercava el Rey, animoſamente procurò incitar a la defenſa ſus moradores; peró ellos elados a la viſta de aquel poder, moſtrandoſe zeloſos [por no moſtrarſe covardes] de no quitar a nadie lo que era ſuyo, dixeron que el Rey en venir alli venia a una de las poblaciones de ſu Corona: y reſueltos a recevirle con fieſtas deſeſperaron al Ataide de modo que ſe paſſó a Goa por no ſerles compañero en aquella infamia. Adornaronſe las calles para el recevimiento. Salieronle al paſſo con un preſente de quatro mil ducados; acto que le templò la paſſion con que venia. Tendió ſu exercito por aquella capaciſſima cam-

paña, ſin querer entrar en la ciudad, mandando que le truxeſſen alli todos ſus moradores desde la primera a la ultima perſona de toda edad, y ſexo, con ſus haziendas. Executòſe arrebatadamente. Acomodò bien a todos en aquel campo; y examinadas las riquezas, prometidas por aquel enemigo de ſu Religion y de ſu gente, no ſe hallaron 80000. ducados. Quedò atonito el Rey; y pueſtos los ojos en aquella maldad, y en la inocencia de todos, hizo echar aquel hombre a los Elefantes, que luego le hizieron pedaços: y la mayor laſtima fue que de cada uno no ſe levantáſe otro bivo para pagar juſtamente en las trompas de aquellas fiéras aquel nefando crimen. Mas acordandoſe el Rey con la gente de la ciudad la obligò a que le dieſſen ſolos cien mil pagodes. Soltòlos contentos, reſtituyendoles ſus haziendas, con tanta puntualidad, que faltando entre tantos una ſola cuchara de plata la hizo buſcar, y reſtituir. Buen exemplo para miniſtros que ſe llaman Catolicos, entre los quales ſi ſe acuſa alguno, y le depoſitan la ropa mientras ſe defiende no le reſtituyen la mitad, aun que la inocencia le exima de todo caſtigo. Aſſi fueron eſtos los primeros Portugueſes que imitando a los Romanos timidos al poder de Breno, compraron la libertad con oro, y no con hierro.

11 Agora veamos lo que obra eſte año Luis de Melo de Silva que el paſſado ſaliò para el Malabar con aquella armada, ya crecida a màs ſeys navios de ſocorro. Hizo por aquella coſta notable daño, con que reſtaño el curſo del comercio a los

los Moros. Hallandose en Mangalor, mandó a dòs Capitanes le truxessen una fusta de nuestros enemigos de Cananor, que se via en aquel rio. Al executarlo acudiero los dueños della, y algunos de la ciudad, con que nustra gente quedò mal tratada. Encendió este sucesso la ira justa en el Melo, y assaltando la poblacion fue passando a cuchillo toda cosa viva, y juntamente entregandola al fuego. Ivan huyendo sus habitantes, quando por una parte salia una tropa precedida de un Moro viejo con una daga en la mano. Halló delante a nuestro Capitan, a quien se arrojò improviso, y le passó un braço. Picado él, asiole de las guedejas que traìa largas, y tendidas sobre los ombros, y entregandole a los que estavan cerca dixo. *Tomad allá esse Diablo*. Dixolo a penas, quando le hizieron pedaços. Convertiase en ceniza la ciudad, y muchos muertos en ella, y en un Pagode de vistosa fabrica de bronze, mientras el Melo vencedor se recogia a su armada con perdida de pocos hombres: entre ellos el Capitan Gonçalo Sanchez.

12 Quando aparecen en el mar treze navios colmados de Moros y artilleria, a la obediencia de dòs Capitanes valerosos: uno de Calecut, y de Cananor otro; con la presuncion de vencernos y destruirnos. Saliòle Luis de Melo con siete solos. Precedia en su galeota; puesto en piè en la cruxia, con un montante en las manos, trençada, y con un ñudo en la punta la prolixa barba que le hazia formidable. Con gentil ardor le vino a recevir el de Calecut. Rume, o Turco, puesto en la frente de todos. Ya se llegan

 a tiro

a tiro de cañon. Nueſtro Condeſtable deſpachò uno con tanta dicha que fue llevando quanto avia desde la proa a la popa; y en un abrir y cerrar de ojos ſe viò buelto el navio con la quilla al ayre, eſcondiẽdo al Rume con toda ſu gente, menos unos pocos que ſupieron ponerſe encima. Cargan los otros baxeles, y tres abordan el de nueſtro Capitan, y le entran con tanto impetu que mueren en la proa algunos, y entre ellos Don Iuan de Lima, y Don N. de Almeyda, que ſiendo echado al mar enbuelto en una colcha, deſpues de vagar ſeys dias por las olas, fue a ſalir en Mangalor, a la porteria de Santo Domingo tan entero que pudo ſer conocido, y parecia eſpirado de aquel dia. Acudiò deſde la popa el Melo, y con gran eſtrago hizo retirar el enemigo. Buelan tras el los ſoldados de Luis de Melo; y de los tres navios que le abordaron no quedò perſona viva, ſi a caſo alguna ſe eſcapò nadando. Embiſtieronſe agora los otros navios; y peleandoſe terriblemente, rendió Manuel de Silva con el ſuyo dòs; Gemes Annes de Freytas uno: y viendo que en otro nueſtro hazian los moros grave daño, muerto ya ſu Capitan N. Pimentel, ſaltò dentro con tanta ferocidad, que todos fueron paſſados a cuchillo. Aſſi quedaron enteramente vencidos los ſeys de Calecut, quando el de Cananor aſſombrado con eſte hecho huyó con los ſiete que truxo, ſin obrar más de ſer teſtigo de lo que ſe avia obrado. Excedieron de 400. los muertos barbaros. Largos dias ſe ſuſtentaron los peces de aquellos cadaveres en modo que hizieron apartar de ſu paſto a los habitantes de aquellas playas, por ſer hallados en el vientre de uno los dedos de un hombre.

Fueſe

13 Fuese Luis de Melo a Goa con estas vitorias. Prendiòle el ViRey, por ser en tiempo que la plaça de Cananor necessitava de su persona. Estrañòse la prision. Y como el no era de los Governadores, o Capitanes, que llevaràn adelante su opinion aun que se pierda el mundo [motivo de aver perdido muchos Principes grandes cosas] fue en persona a reconciliarse con Luis de Melo a Pangim adonde le tenia preso. (Bien logradas leciones de su generoso y politico ascendiente el Rey Don Iuan el Segundo con Ruy de Sousa.) Y como el Melo no era tambien de los que echan a rodar el primor despues que se imaginan con ofensa, y màs si es de sus Superiores, rindiòse tanto a aquella Real politica, que bolviò con su armada a Cananor como el ViRey le ordenava, por tener aviso de Don Payo de Noroña que se hallava en aprieto. Casi que entre los grandes hombres conviene talvez un desacuerdo, para que en los actos de acordarse descubran los quilates de sus animos. Mal conocieramos, en todo, estos tan capazes, si no precediera esta dissonancia. El ViRey en prenderle con tal motivo mostrò que le conocia por valeroso; y en verle preso con satisfaciones, que le estimava como a gran cavallero: y el con hazer por la cortesia lo que dudàra por la ofensa, y olvidar esta por aquella, asseguró los realces de su valor, y de su calidad. A Ternate passó Manuel de Vasconcelos con tres navios, y otros vasos menores: de los primeros eran Capitanes Enrique de Vasconcelos, y Diego de Silveyra.

14 Puesto Luis de Melo en Cananor fue el total aliento del Noroña, que se hallava en gran peligro.

Amenaçado de un cerco que le prometian todos los Principes Malavares, y la Morisma de aquellos contornos, incitados de Ade Rajao, que grandemente incitava al Rey; no sin que el Noroña con algunos procedimientos uviesse ayudado a abrir un bastante postigo para entrar y salir estas discordias. Saliò el Rajao con algunos cien mil hombres de que eran escopeteros diez mil. Subito con un estruendo que ensordecia el mundo, ciñieron la plaça, y assaltaron, y saltaron las trincheras irreparablemente. El Melo que avia quedado en ellas con 60. soldados acudia como un rayo a todas partes. Don Antonio de Villena Manuel, que viò su casa llena de Moros, saliò a ellos con 50. soldados haziendo maravillas. Manuel Travassos en su estancia no durmia. Assi todos; cada uno en la suya [eran quinientos] se barajaron con aquellos cien mil barbaros de suerte que traían formado un Infierno con la confusion de las vozes, con el estruendo de las armas y artilleria; y con las llamas desta, y de las alcãzias y bombas que bolavan alumbrando horriblemente aquella noche. Davanse golpes increibles: caìan a cientos los enemigos. Discurrian las mugeres pavorosas, olvidada su compostura: lloravan los hijuelos desamparados de sus madres, o en los braços dellas si los llevavan, desconociendolas, y teniendolas miedo por la mudança del aspecto en que las traía el horror. Los Religiosos de San Francisco instavan con plegarias al cielo. Todos los que no tomavan armas, peleavan con la devocion. De un Religioso elevado en la suya se afirma vió sobre una viga de la Iglesia al Espiritu Santo en figura de Paloma resplandeciente. Vieronla otros advertidos

del;

del; y al punto salieron de la fortaleza con una Cruz delãte a meterse entre el exercito, y a animar a nuestra gente, informandola de lo que avian visto. Encendieronse todos de un catolico furor de manera que con nuevos estragos consumaron el desengaño de toda aquella turba. Perecieron asta 15000. barbaros, y 25. Portugueses en esta batalla, que duró doze horas aviendo empeçado a las quatro de la noche. El Capitan Luis de Melo diò tan buenos golpes como ordenes, tan veloz y acordado que lo dava a vezes todo en un mismo tiempo. Francisco Riscado hombre ordinario en fortuna, mas no en valentias, de que se hizieron las fortunas mayores, peleò siempre cõ incansable ardor, bolando por las tapias, trincheras, y palizadas como una ave, derramando artificios de fuego, al modo que dizen las fabulas derrama rayos Iupiter airado. Retiraronse a sus tierras los vencidos aun más admirados del valor que los humilló, que condolidos de la perdida que buscaron. Quedò con esperanças de paz la plaça de Cananor. Agora se descubre quanto se devió al zelo con que el ViRey prendiò a Luis de Melo, y al primor con que le soltò, pues lo uno y lo otro fueron ansias de ponerle en Cananor casi a devino de la honra que para todos le esperava aqui. Tanto preven grandes discursos.

15 Cosa fue notable, sin duda, que siendo el principal argumento de nuestros Reyes, y de nuestras armas en la India, el propio que tantos centenares de años antes avia sido del Apostol San Thomé; y que levantandose allà tantos Templos en honra de Dios, y de su Sacrosanta Madre, y de sus Santos, no se dedicasse

uno

uno a este maravilloso Legado a latere de Christo, siendo el primero a quien deviera ser dedicada alguna sumptuosa fabrica, como a Principe de aquella labor Catolica: con que parecia que aun entre los bienaventurados se avia de ver lo que entre los hombres se llama Fortuna, por error de los mismos hombres. Nuestro ViRey, que entre el ruido de los exercitos, cuidò màs que muchos, por no dezir todos, de la cultura Christiana, vino en ponderacion de con quanta injusticia era tratado el Santo, y casi entrandose a hazer justicia al mismo Cielo, fue el primero que se dispuso a levantarle en Goa una gran Basilica. Començòla con animo muy a lo de suyo, verdaderamente Real; y acabàrala, si no se le acabára el tiempo de Virreynar; con q̃ se quedaron en lastimosa ruina aquellos principios ya vistosos: que oy todavia estan siendo lenguas de alabança de su fundador, y de acusacion de que quien sucede en los Cetros no tome con ellos las empresas famosas de la mano que por dexarselos las dexò sin remate.

CAPI-

CAPITVLO XV.

Prosigue el Gobierno del Vi Rey Don Costantino, en el Reynado de Don Sebastian.

1 EN la India assi: mientras en Preste Iuan o Emperador de la Abassia andava embuelto con Turcos y Moros de que era oprimido, y de que alcançó algunas vitorias, acompañado siempre de Portugueses. Sabense los nombres destos: Gaspar de Sousa de Lima, Gonçalo Soarez Cardim, Antonio de Sampayo, Iuan Gonçalez, Francisco Nogueira, Diego de Fonseca Leyte natural del Porto, Iuan Afonso de Toledo, y Lope de Almansa de Galicia. Negociava poco con el Emperador nuestro Obispo que insistia fervorosamẽte para disponerle a dexar sus heresias Desengañado de que no le moveria, resolviòse en dexarle, peró importunado de Portugueses, que con su ausencia temian olvidarseles nuestra Religion, se quedó con ellos: Quãdo assaltado aquel obstinado Principe del nuevo poder del Rey de Mallassays, se fueron aquellos Portugueses tras el que contra su parecer iva buscãdo al enemigo. Parece le anteviã la muerte en este caso, porque el Mallassays se la diò. Ellos viendole muerto, aun que vieron luego ir en acelerada huìda sus vassallos, entraronse en los Moros, haziendo maravillas de valor desesparado, asta que los más quedaron tendidos en la campaña. De alli a algunos dias (vista benemerita de piadoso reparo) fueron hallados incorruptos, menos las cabeças, y los genitales: porque se jactó la barbaridad

dad de llevarse aquellas partes; golpe el ultimo sin duda infame, y de que se aficiona mucho no el arte politica militar, si no el vicio. De los que se hallaron en este conflito permanecen estos nombres. Tres Alvaros Fernandez, y Gosta de Covillam, y Diaz: quatro Antonios, Vaz, y Perez, y Sampayo, y Martinez: dòs Diegos, Pimienta, y Rodriguez: tres Gaspares, Sousa, y Fernandez, y Baptista: dòs Gonçalos, Ferreyra, y Morales: dòs Iorges, Nogueyra, y Capado: dòs Luises, Pardo, y Custodio: Simon de Soveral, Afonso de Francia Moñiz, Cristoval Nuñez, Iusarte Madera, Pedro Leon, Cosme Correa, Fernando Sargane Gallego, Manuel Pereyra, y Matias de Salamanca.

2 El Turco siempre ansioso de apoderarse de los puertos Arabicos del lado Persico, embiò este año un Capitan suyo con dòs galeras, y 70. barcas con 1200. Turcos, y lanizaros sobre la fuerça de Baharem. Teniala Rax Morado, valeroso Capitan, que componiendose lo mejor que pudo, luego que viò en el mar los Turcos, avisó al Rey de Ormuz, y a Dõ Anton de Noroña Capitan de aquella plaça del peligro eminente. Con presteza salieron a socorrerle diez navios capitaneados de Don Iuan de Noroña que tuvo casi ganadas las galeras Turcas, y perdiendolas por no acabar de seguirlas le apretaron ellas al otro dia tanto, que le hizieron entrar por las calas de aquella marina. Llegò entonces Don Alvaro de Silveyra, que avisado de Ormuz partiò con algunos de los navios de su esquadra, y aun no bien llegado llevó en las manos las galeras, aviendose unido con Don Iuan. Viendolas perdidas el Baxà, que estava batiendo la fortaleza, diòse por

igual-

igualmente perdido si no la ganava, y apretò los combates. Vieronse Rax Morado, y Don Alvaro, y assentando con los prudentes que no se avia de dar la batalla; si no poner en cerco los cercadores, fue tal la insolente inobediencia de los soldados, que amotinandose le obligaron a que la diesse. Hizolo acompañado del Rax con 300. Persas luzidamente armados. Embistieronse con gran furor, y fueron llevando los Turcos, o dexandose llevar ellos, aun que con estrago, azia donde tenian una celada, que rebentando de su silencio descompuso a Don Alvaro notablemente, sin que le valiesse la gentileza con que iva peleando a pesar ya de una herida bien peligrosa, asta que de un escopetazo en la garganta cayò casi muerto. Pelearon en su defensa con admirable ardor, Ruy Barreto, Ayres Gomez de Silva, Don Iuan Gonzalez de Ataide, Francisco de Toar, Francisco de Sousa Tavares, Alexandre de Sousa, Don Vasco de Ataide, Sebastian de Sousa de Abreu, Francisco de Faria cavallero singularizado por su valor, Antonio Luis, Ayres y Diego de Miranda, Francisco de Melo, Don Iuan de Castelobranco, y Iorge Pereyra Coutiño. Pugnaron Iuan de Quadros, y otros cavalleros por salvar a Don Alvaro, mientras essotros entretenian la furia de la multitud barbara, y no pudieron. Retiravanse, quando *A*ntonio Luis, y Francisco de Faria fueron vistos obrar nuevas maravillas en aquel caso, ceñidos de los Turcos, estragandolos cō notable impression, asta que caido *A*ntonio por averle cortado una pierna, aun que peleó de rodillas espantosamente, fue muerto con dardos que le arrojaron temiendo llegarsele. Lo pro-

pio hizieron al Faria. Desde poca diſtancia vió Don Iuan Gonzales de Ataide que los Turcos cortavan la cabeça a Don Alvaro; y lleno de un honroſo furor, buelto a Ruy Barreto, y Sebaſtian de Souſa, dixo, *que la verdadera honra era morir en aquella ocaſion; que dieſſen ſolos ſobre aquellos barbaros*. El Souſa no pudo llegar porque le derribò una bala aũ que no muerto. Los dòs ſi; y cortando deſeſperadamente, llegaron a ponerſe ſobre el cuerpo de Don Alvaro. Murió Don Iuan en la porfia cõ hazañas heroicas: y con las miſmas quedò mortalmente herido el Barreto. Murieron màs de 70. cautivaron algunos: recogiòſe Morado a ſu fortaleza con muchos; aviendo obrado eſte dia de modo que le pudieran embidiar los Portugueſes. Aſſi ſe caſtigò la imprudencia temeraria de los que inſiſtieron en que ſe dieſſe la batalla.

3 Pedro Peixoto quedò con la capitania de nueſtra gẽte; y uſando del conſejo deſpreciado antes, cercò la Isla: y puſo en tal aprieto a los Turcos que llegaron a pidir miſericordia: con que de nuevo ſe viò quãto ſe avia errado en no ſeguir eſte camino. Aviſado Don Anton de Noroña en Ormuz deſte laſtimoſo ſuceſſo partiò con priſſa, y con anſia de vengarlo. Proſiguióſe el cerco: y ſobre varios accidentes ſe rindieron los cercados, ofreciendo los cautivos [ſerian 30.] alguna artilleria, las armas, y cavallos, y diez mil eſcudos. Diòſeles paſſaje a Baçorà. Ivan tan enfermos de hambre, y calenturas de aquellas peſtiferas que ſe levantan aquel tiempo en Baharem, que ſolos 200. vivieron. De la propia enfermedad murieron tambien muchos de los nueſtros.

Eſpi-

4 Espirava el año quando llegaron a la India cinco naves del Reyno. Seys avian salido. Capitan mayor Pedro Vaz de Sequeyra: los subditos, Francisco de Sousa, Pedro de Goes, Luis Alvarez de Sousa, Lisuarte Perez de Andrada, y Ruy de Melo de Camara que arribò a Lisboa. Llevaron a Fray Iorge de Santa Luzia, y a Fray Iorge Temudo; este para Obispo de Cochim, y aquel de Malaca. Dignidades nuevas: porque la Reyna Dona Catalina, viendo que el de Goa no bastava a la mucha christiandad ya produzida, alcançò del Papa, este año, que fuesse Metropolitano de essotros, y de los màs que de nuevo se instituyessen, señalandoles terminos.

5 Noticioso el ViRey de que el Malabar, adonde andava el vencedor Luis de Melo, se componian nuevas armadas adversas, socorriòle con 600. hombres en 17. baxeles. De los primeros eran Capitanes, Don Felipe de Meneses, Don Paulo de Lima Pereyra, Gonçalo Perez de Alvelos, Alvaro Reynel, Miguel Rodriguez Coutiño. El Melo hizo prudente destribucion deste socorro por las bocas de aquellos rios, con ordenes de lo que avian de obrar; y exemplificando la execucion dellas bolava de una en otra parte como un rayo, poniendo a fuego, y espada las poblaciones, y los bosques; que ya para su ira eran ellas pocas. Salieron entonces siete paraos capazes, fuertes, y artillados corriendo por el rio de Maim, en que se hallava Gonçalo Perez de Alvelos; y descargando sus cañones en nuestros navios que los segundaron perdieron uno. Però en otro nuestro sucediò la desgracia de que encendiendose la polvora le boló, y a todos los que esta-

van dentro, con que los enemigos se fueron sin el daño que les estava sobre la cabeça. Prosiguiò el Melo la guerra con buenas suertes este año: y el siguiente con segunda ira bien hermana de la primera, hizo las propias destruiciones por todos aquellos vizllajes; con que tenia puesto un garrote a todo el Malabar.

6 En Damam corria a la fortaleza de Balzar el Bofata, poco antes despojado de essotra, con 600. cavallos, y numerosa infanteria. Saliòle al passo animosamente el Capitan Alvaro Gonçalez Pinto con 20. lanças, y cien peones Portugueses, y 500. naturales. Embistiòlos, y con su lança derribó luego los primeros dòs que le encontraron con las suyas. A su exemplo diò carga nuestra gente, y subito tendieron màs de 50. Travóse la pelea, mas prevaleciò la multitud contra el valor, que ceñido della fue roto haziendo excelentes cosas. Assi muriò primero el Capitan; luego casi todos los Portugueses, y de los naturales, que no flaquearon, 150. Los otros van huyendo por donde la suerte les abre el postigo de la vida. Buela el barbaro vitorioso sobre la fortaleza, creyendo llevarla en las garras. Però hallando la valentia [a toda luz hermosa] de Iuan Gomez de Silva [que si no nasciò cavallero, diò en este aprieto buenas leciones de como los cavalleros se engendran] reconociò la dificultad. Acampóse en contorno, pensando atormentarle; però el con su poca gente hizo gentil deguello en su multitud, asta que llegó de Damam en socorro Tristan Vaz de Vega con diez navichuelos bien armados. A pesar de buena resistencia saltò en la playa; y en-

y entrado en la fortaleza, acabaron los Abexines de perder la esperança de consiguir su intento, y recogieronse. Buelven a pocos dias: y saliendole el Capitan, que era agora Afonso Diaz Pereyra, obró en ellos como antes el Pinto, muriendo tambien como él; si no quanto al recogerse en la Fuerça los desbaratados, entraron en ella de tropel los enemigos. Acudiò Vicente Carvallo, y sacudiendo valerosamente a los que la avian entrado, los obligò a salir con notable desatino. Calisto de Sequeyra mató 20. por su mano. Peleando agora incansablemente, se hallavan anhelando, quando llegò de Damam Luis Alvarez de Tavora con socorro semejante al passado. Obedeciò a su vista el enemigo, y retiròse.

7 Però de orden del ViRey se desamparó la fortaleza: y bolviendo los Abexines a buscarla la arrasaron; y fueron haziendo gran daño por aquellas poblaciones, asta que llegando a Tarapor, adonde se hallava Martin Lopez de Faria con 40. soldados, assaltaron las trincheras. Hostigòlos el Capitan con tal valor, y muerte de tantos, que los hizo passar adelante deshechos: però a costa de su vida; porque dexandole mortalmente herido, fue a morirse en Damam. De aqui saliò Don Diego de Noroña a buscarlos, y despues de confundirles el discurso con diligencias de prudente Capitan, alcançòlos en la campaña de Vaypim, bien ordenados, mejor animosos; y en numero, los ginetes de seyscientos, y el peonaje de mil. Presentòseles loçanissimo, con 150. de aquellos, y 350. destos, tan resueltos todos, que al primer impetu hizieron rodar por el campo muertos màs de 60.

Inflamado el conflito se peleò ardentissimamente, y con varias suertes de valor, en que se estremò Don Diego, que andava todo bañado en sangre enemiga. Pusose en huida el exercito, dexandole en las manos muchos cautivos, y las mugeres; y la hazienda que era copiosa, de moneda, ropas, cavallos, armas, y municiones, con que entró triunfante por las puertas de Damam; por màs que el vencido, y despojado le venia latiendo, y pellizcando a las espaldas, arrojandole muchos artificios de fuego; y finalmente se fue a llorar su perdida por aquellos bosques, mientras en la plaça la celebravan.

1560 8 Agora navega para la Abassia con tres navios el Capitan Cristoval Pereyra Homem, solo para poner en aquella tierra al Hermano Fulgencio Iesuita, por quien embiava el ViRey al Obispo algunas alhajas del culto divino. Encontraron ya cerca de Arquico las quatro galeras de Cafar, que luego dexaron burladas con trabajosa diligencia. Però bolviendo a aparecerles la Capitana quando menos lo creìan, y siendo forçoso pelear, la entró el Pereyra con 30. hombres: y como un Leon sañudo, acompañado de otros dòs (eran Thomas Botello, y Enrique de Gama) se metió entre 150. Turcos degollando en ellos con admiracion de los mismos que deseavan darles las vidas, si ellos las amarã más que la gloria de un hermoso morir. Todos fueron passados a cuchillo. Las dòs fustas de que eran Capitanes Vicente Carvallo, y Roque Piñeyro, dexandolos en el peligro llegáron a Goa, adonde una carcel fue premio de su covardia: porque si ellos uvieran concurrido con su obligacion, aquella fue la hora en que el Cafar

Cafar que dava con ſu galera en nueſtras manos, dandonos la gloria de un honroſo caſo.

9 Cautivaron al Hermano Fulgēcio, que deſpues ſe reſcató. Fue llorada de los Portugueſes en la Abaſſia la falta que les hizo con lo que llevava. Al Emperador muerto avia ſucedido Adamas Sagad ſu hermano, que adelante venciò en gran batalla muchos rebeldes. Tuvieron los Portugueſes la mayor parte en eſta vitoria; como aquellos que precediendo a todo el exercito hizieron en el contrario la uſada impreſſion de ſu valor. Hallavaſe el Obiſpo con aquel Principe, malo, y muy fuera de acetar ſu dotrina. Buelto deſpues el Baxà del Turco màs poderoſo, y no hallando tal a Sagad, que aun aſſi nò dudò buſcarle, vinieron a jornada en que el Turco quedò vencedor, ayudado de algunos Portugueſes, que tambien ſaben ſer Turcos quando quieren; y talvez quieren lo más de lo juſto. Reſultò deſto no fiarſe màs dellos aquel Emperador [aun mal, que con tanta cauſa!] ni pedirlos a los ViReyes de la India.

10 El Biſminayque, ſeñor de la coſta de la peſqueria del aljofar, viendo que los de Punicale, no querian darle màs tributo dél, que era un dia della, reſolviòſe en conſiguirlo violentamente. Marchò con diez mil hombres. Precediòle ſu Capitan Melráo, haziendo notable daño; quando le ſaliò Don Duarte de Meneſes, que ſobre diferentes ſuceſſos le quitó la vida; y deteniendo aquel curſo, hizo lugar a que la gente inutil a las armas, como viejos, mugeres, niños ſe puſieſſe en cobro, llevando conſigo lo manual; y ſalvandoſe en un baxel: adonde la hambre fue mucha, y la ſed tal que

 ſirviò

sirvió de agua la orina. El Capitan de la fortaleza Manuel Rodriguez Coutiño saliò a pelear con un esquadron de Melrao. Hizieronlo bien: mas cargādo el Bisminayque con su exercito, fue preciso retirarse Don Duarte a su navio, y el Coutiño a otro adonde le cautivaron con los que le siguian. Rescatòse luego. Entró el enemigo la poblacion con gran estrago, y robo.

11 Llegaron entonces a la India quatro naos, de seys que partieron de Lisboa. Capitan de todas Don Iorge de Sousa; y de las cinco, Vasco Lorenço de Barbuda, Iorge de Macedo, Lorenço Carvallo, Ruy de Melo, Francisco Figueyra de Azevedo. Fue en esta flota el primer Arçobispo que tuvo Goa; (era el Maestro Gaspar) y los primeros ministros de la Inquisicion que tuvo la India, Alexo Diaz Falcam, y Francisco Marquez Botello, Canonistas seglares. Embiólos la Reyna, obligada de lo que ya se multiplicavan allá las Sinagogas judaycas de Portugueses, de aquella nefanda nacion que tanto consume la vida y la honra por la hazienda; y que tanto yerra para perder en una hóra lo que junta en toda la vida con tan infame ansia. La nao del Figueyra arribò al Reyno: y la del Melo al Brasil, de donde saliò despues a prosiguir su viaje tan sin dicha que se perdiò màs adelante del Cabo de Buena Esperança. En el batel, y en dós barcas fabricadas en la playa adonde salieron, entraron unos; y otros caminavan a su vista, asta que ganando tres navichuelos se recogieron todos, y fueron a entrar por un rio en la tierra del Rey de Manancabo. Aqui se entretuvieron con tanto descuido que motivaron en aquellos barbaros, nada belicosos a la vista, el pensamiento de destruirlos

para

para robar a Doña Francisca Sardina, muger del Capitan Diego Pereyra de Vasconcelos, que cõ su rara hermosura los pasmò, y les infundió deseos, y fuerças para robarla. Tales son las de una belleza grande! Assi lo hizieron; embaraçando a los nuestros, con dar a buen tiempo en ellos, y matar 60. arrebatadamente. En defensa (aun que en vano) de nuestra Elena Portuguesa, o Proserpina (si es màs propio por lo infernal de los robadores) hizo maravillas el Maestre de la nave asta que le matarõ. En tal modo castigados de su descuido surgieron en la India.

12 El Governador Francisco Barreto, se echò tercera vez al viaje para el Reyno adonde llegò prosperamente. Venia con el Don Luis Fernandez de Vasconcelos, que como èl avia llegado a Goa, sobre aver perdido la nao en que el año antes avia partido. En tãto que ellos navegavan se descomponian los Reyes de Cochim y Cananor, à que no acompañavan los Portugueses; porque ambos erán vassallos de su Rey. Però descomponiendose contra algunos alguna gente de Cranganor, la hostigó Iuan Pereyra de modo que entendieron quanto les convenia no dar motivo a que nuestra mano se levantasse airada contra ellos. Prosiguieron los desacordados con la guerra, y fue el remate quedarse superior el de Cochim.

13 Al mismo tiempo se componia el ViRey, para ir sobre el de Iafanapatan, y Señor de la Isla de Manar. Engendrava este movimiento ser aquel Rey un impio flagelo de los que acetavan en su Reyno la luz Christiana; aviendo obligado con su crueldad, poco antes, a que le fuesse huyendo su propio hermano mayor, a

quien

quien tiranicamente avia quitado de la cabeça aquella corona. Tomò este despojado Principe por seguro el irse a Goa, adonde se baptizó con el nombre de Don Afonso. Favorecieronle de orden del Rey Don Iuan III. asta que ponderando Don Costantino las miserias padecidas de los Catolicos del Cabo Camorij, y playa de la Pesqueria, con la vezindad torpe de los Badágas; y que aquel barbaro Rey, airada, y velozmente passava el cuchillo por las gargantas de los que se reduziàn a la palabra de Christo, se resolviò en passar a punirle, con arrancarle de la garra el Cetro, y ponerlo en la mano a Don Afonso, cuyo el era de derecho hereditario; y dar un Rey Catolico a los que lo eran, y deseavan ser; para que no los atemorisasse la impiedad de un Tirano. Desembarcò en frente de la ciudad de Iafanapatan con 1200. hombres, que passaron en màs de cien vasos, de que no hemos de nombrar los Capitanes; assi porque muchos son de los nombrados en las occasiones proximas, como porque de otros no ay noticia. El primero que saltò en tierra fue Gonçalo Falcam. Con dós mil hombres se lo quiso vedar el Principe; mas obediente a nuestras balas se fue retirando. Entraron los Portugueses por una anchurosa y dilatada calle, adonde, en frente, estavan de reboço unas bombardas que luego mataron a N. Sardiña Alferez de Luis de Melo que iva delante. Velocissimo acudió a levantar la vandera Iuan Pessoa, y fue marchando asta ponerse sobre aquella artilleria que la avia derribado. El Melo ya herido en el rostro llevava tiñida de su propia sangra la barba, que como era copiosa y prolixa, parecia que el Cometa rubicundo de la naturaleza de Marte

exa-

exalado en aquel Oriente iva prometiendo la ruina de aquella ciudad. No se cansen los melindrosos de que nos licenciemos tal vez para un termino licencioso, porque nos inflaman los sucessos; ni dos professores de la Pronosticacion nos acusen del hurto desta para acomodarla aqui, porque nos enamoran las bizarrias de Luis de Melo; y el amor no sufre leyes. No le embidiò poco Don Felipe de Meneses, pues tambiē se puso loçanissimo con su sangre de otra bala que le hiriò a soslayo en la garganta.

14 Yà viene entrando el ViRey al bolar de las pelotas que a sus ojos mataron seys o siete hombres: quando el Principe con alguna gente se opuso por otra calle con poco efeto, señalandose alli Gonçalo Falcam, y Don Anton de Noroña. Cayó la noche; y el Rey conociendo ya un poco el peligro, retiròse a Palacio; y reconociendole màs, desamparòle todo, dexandole encēdido; y passó a una fortaleza que tenia a una legua de distancia. Quedò el ViRey enteramente señor de aquella hermosa ciudad. Luego corriò a buscar al Rey; mas en vano, porque el pareciendole agora flaca la fuerça, dexóla, y guiado de su miedo fue buscando otra seguridad más distante; o haziendo de la distancia seguridad. Entrando Don Costantino a tomar la possession desta embiò tras el algunas esquadras, de que fue primero Capitan Luis de Melo, que era el Achiles destos dias; y los otros Martin Afonso de Miranda, Gonçalo Falcam, y Fernando de Sousa de Castelobranco. Siguieronle asta reduzirle a pidir misericordia; y a ofrecer (para hazerse capaz de el acuerdo de que se mostrava deseoso) la restitucion del tesoro tomado

mado a Tribuli Pandar, y a su Nuera, muger del Rey de Cota; la sugecion a la corona Portuguesa con tributo honesto; y la Isla de Manar. Acetólo todo el ViRey, ponderando quan dificil cosa era el quitar totalmente de la cabeça la corona a aquel Rey, para ponerla a su hermano, por màs que fuesse suya de justicia.

15 Es velocissima la Fortuna para trastornar prosperidades. Al tiempo que se executavan los acuerdos, dieron los habitantes de aquella tierra, conjurados, en los Portugueses pendientes del descuido produzido en aquel rendimiento tan notable. Fue esto tan arrebatado que casi primero sintieron los golpes que viessen las armas. Degollaron muchos. Estuvo el ViRey a peligro de sucederle lo propio, engañado primero astuciosamente. Recogiòse a la armada, de donde embió a Don Antonio de Noroña con 400. hombres para socorrer la fortaleza en que estava Fernãdo de Sousa, y avia muerto en su defensa muchos barbaros. Con su llegada los apretaron de suerte que hizieron lugar a salir de la Fortaleza cõ todo lo que en ella avia; y marcharon a la playa, degollando mucho en los enemigos que concurrian. Con este sucesso tan felice antes, y despues tan infelice, navegò el ViRey, llevando preso el Principe, dado en rehenes del cumplimiento de las condiciones de la paz. Passó a la Isla de Manar, adonde fundò luego una Fuerça, a que trasladò los moradores de Punicale para redimirlos de la tiranica opression con que aquel Nayque los queria pelar. Quedó por Capitan della Manuel Rodriguez Coutiño, acompañado de Religiosos Franciscos y Iesuitas; contentos unos y otros igualmente con la justa destribucion que

de

de todo les hizo el ViRey, dexandoles ordenes de lo que avian de obſervar. Luego deſpachò a BaltaſarGuedez de Souſa, por Capitan mayor de las Plazas de Ceylam; embiando por él al Rey de Cota ſu Abuela, y parientes que el de Iafanapatan le avia entregado por principio de la execucion de aquella malograda concordia.

CAPITVLO XVI.

Hazaña heroica y augusta del ViRey D. Costantino.

1 EL Rey de Iafanapatan, vencido los dias passados de nuestras armas, y despoja do de su Tesoro, tenia en èl un Idolo celeberrimo en toda la Asia, y codiciado de todos los Principes della en tanto estremo, que algunos le logravã impresso en preciosas massas, como la de ambar; y singularmẽte el Rey de Pegù, que todos los años embiava sus Embaxadores con ricos dones para aquel Principe, en premio de consentir que se le llevasse la estampa, ya que no podia lograr el Original. Aquellas estampas eran repeticiones de aquel Idolo, cuya adoracion era igual en ellas que en él. El venia a ser un diente de Mono blanco. Parece que este color, por impropio, ò inusitado en algunos animales, se haze no solamente admirable, mas aun divino quando se halla en ellos. El aver salido blanco de las manos de la Naturaleza un Elefante del Rey de Siam, fue causa de codiciarlo el Bramá de Pegù; y la codicia dél, lo vino a ser de gran derramamiento de sangre entre aquellas dòs Naciones. Acà estotra blancura en el Mono vino a ser la ceguera [ciega mucho lo blanco en que son frequentes los ojos] de inumerables Almas. Finalmente siempre el Mundo se pierde por bestias amadas con excesso de los Principes dèl.

2 En unas memorias hallamos que esse Mono, de que quedò esta [hablando a su modo] Reli-

Reliquia, vino a tener una tan insigne estimacion, a demás de la blancura, por este sucesso. Huvo un Rey entre los antiguos de la India, a quien se le huyò la muger, que él mucho amava. Despachò descubridores trás ella; y no aviendola hallado alguno, aquel Mono fue a dar con ella en un escondrijo, y por este medio la cobrò aquel Principe. En gratitud del beneficio, regaló grandemente en vida a la bestia descubridora, y en muerte se quedò con aquella parte suya en que vino a idolatrar, y a erigirla Aras, y a hazer que todos idolatrassen en ella. Otras relaciones dizen, que era de un hombre, y no de Mono el diente. Pudo ser Hombre, con el propio oficio que entonces tuvo el Mono; que todo viene a ser alcahueteria, y agencia de los gustos màs torpes de los Principes; gran valimiento para con ellos, cuyos Dioses ordinariamente son el vientre y la lascivia, y los ministros della. Y tambien pudieron entrar aqui las fabulas ó ficciones, que siempre miran a metaforas ò alegorias: y para representar a los que andan a la voluntad de los Poderosos, y más en actos lacivos; no puede aver cosa de màs propiedad que los Monos; porque estos contrahazen puntualmente todo lo que ven hazer; y son la propia luxuria: y la ficcion aqui seria imitada, ò ya de la del Cisne colocado en las estrellas, por premio de aver sazonado a Leda para Iupiter; ó ya de la del Delfin, aviendo Neptuno por su industria gozado a Amfitrite. Finalmente otras memorias dizen, que el diente era de un Hombre santo: y siendo assi no erravan los Gentiles en venerarle mucho, si no en el modo con que lo hazian.

3 Fuesse, pues, el diente de quien fuesse, estava en el Tesoro de Iafanapatan con el credito referido, y colocado en una joya estimable, por ser de oro y piedras preciosas. Sabiendo el Rey de Pegù que nuestro ViRey Don Costantino le tenia en su mano desde aquel despojo, embióle a ofrecer por él trezientos mil escudos, con tanta devocion para alcançarle, que bien se entendiò daria asta un millon si se le regateasse. Pocos Portugueses huvo de los Seglares, y singularmente soldados, que no tuviessen esta ocasion por importantissima, y capaz de admitirse, considerando que la India se hallava atenuada para prosiguir en sus empresas militares, y que el caudal desta venta bastava a poner en efeto las mayores. Ninguno dudava ya de que ella se haria, y muchos descubrieron la codicia de ser cada qual embiado a Pegù con el diente vendido, para ir mostrandole a los Gentiles por todas las Poblaciones que ay de una a otra parte, y juntar un Tesoro de las ofertas con que era creible avian de acudir todos a adorarle. Tal arbitrio tenia ya entonces dado la sacrilega hambre del oro a entendimientos Catholicos.

En una Relaciò n hallo que el ViRey estuvo tentado a admitir la compra por aquella precisa necessidad en que se via nuestro Imperio Asiatico: y en otra que no le vino tal pensamiento más de en quanto apareciò quien le despertasse, y reduxesse a terminos de ponerlo en platica entre personas de virtud y ciencia, porque despues no se le diesse en culpa lo que èl obrava con zelo. Vltimamente por ata-

atajara varios Conventiculos , ó Conciliabulos que sobre este negocio se formavan cada hora compuso y convocò una Iunta de las principales cabeças de ambos Estados Seglar y Ecclesiastico . Deste , que constava de Clerigos , y Religiosos Franciscanos, Dominicos , y Iesuitas , de los más doctos , fue Presidente el Arçobispo de aquella ciudad de Goa , Don Gaspar , Varon de conocida pureza , y de aquél en que se vian los màs luzidos cavalleros ; Capitanes, lo fué el propio ViRey . Hablòse de una y otra parte alternadamente en la materia ; y a vezes el deseo de acudir cada qual por sus proposiciones , hazia no esperar que el otro feneciesse los periodos de las suyas.

5 Despues de inconstantes discursos, un Capitan, que devia ser de aquellos en que dominava la codicia de llevar el diente al Comprador para el efeto de la utilidad apetecida , y ya apuntada , pidiendo mayor silencio , dixo desta manera . Nadie duda de que to-,, dos los que exercitamos las armas a la sombra de las ,, Vanderas Catholicas [y tan catholicas como las uu- ,, estras !] no devemos atender menos a los utiles de ,, la guerra , que a los decoros de la Religion . Yò de ,, mi confiesso que quando no pudiesse consiguir au- ,, mentos de aquella sin declinaciones desta , todos los ,, abandonàra por no desluzirla . Peró en esta ocasion ,, me persuado a que sin consiguirlos para la una los de- ,, xamos caer de los dedos para la otra . Notorio es que ,, por falta de caudal tenemos en suspension los pro- ,, gressos de nuestras armas de que pueden siguirse gran- ,, des ventajas a la gloria de nuestro culto: Que sabemos ,,

 agora ,,

„ agora si el mismo Autor dèl, y Fundador de nuestro
„ Reyno, y General destas nuestras Conquistas, permi-
„ tiò que tuviessemos por despojo este Idolo, para que
„ lograssemos esta offerta que por el se nos haze, para cõ
„ ella levantar muchos Altares adonde repitidamente se
„ le ofrezca el soberano Sacrificio? Yò, verdaderamente,
„ de buena gana me dexo llevar deste pensamiẽto, quã-
„ do pongo delante de los ojos esto, de que de quantos
„ Governadores y Capitanes ha tenido este nuestro Im-
„ perio, ninguno consiguiò semejante cosa si no este, q̃
„ tan llegado es en sangre a aquellos zelosos Reyes, a cu-
„ yo Origen el mismo Dios bocalmente concediò la Co-
„ rona Portuguesa, prometiendole la dilatacion de sus
„ Precetos en estos Climas Asiaticos. Concedo, sin al-
„ guna dificultad, que si el Demonio con este diente ha
„ de morder muchas Almas, quando este Rey nos le sa-
„ que de las manos con tal dadiva, para colocarle adon-
„ de los Gentiles de uno y otro Reyno le busquen; Nos-
„ otros con ella podemos levantar en muchas Provinci-
„ as, muchas Aras Catolicas, adonde exceda el fruto
„ dellas al daño de esse Idolo. Haràse màs llana esta pro-
„ porcion, si nos quisieremos acordar de que este, nega-
„ do a los Gentiles, no les quita, ni las imagenes que ya
„ tienen dèl, adorandolas como a él propio; ni los inu-
„ merables que les quedan, de que podremos quitarles
„ algunos con lo que por uno solo nos ofrecen. Ni quan-
„ do la devocion con este sea màs alguna, faltará quien
„ le finja para resucitarla, negando, ò que le hemos traì-
„ do, ò que le hemos sepultado; pues alfin, alfin, quando
„ ay deste genero, todo es ficcion en todas estas Nacio-
„ nes. Siguese clarissimamente, que ellas se quedaràn si-
em-

empre con el propio motivo de sus errores; y Noso- „
tros nos quedaremos sin el logro del aumento de nue- „
stra cultura Evangelica: porque indubitable cosa es „
que con este caudal, si le acetamos, hemos de embiar „
al fondo de essas aguas muchos baxeles Gentilicos, y „
cada uno dellos es un Pagode de sus idolatrias: hemos „
de levantar nuevamente algunas Fortalezas, y cada „
una dellas es un Templo de nuestras enseñanças: he- „
mos de aumentar, finalmente, nuestro poder, y el es oy „
el singularissimo Propugnaculo dellas. No dexará, por „
cierto, de mazcar Almas barbaras la boca de la Idola- „
tria por hallarse con un diente menos. Quien ay que „
no crea quan pujantes son estos interesses en favor de „
la propia Fé Catholica; y quan poco atajamos los pro- „
fanos y abominables ritos, con abominar esta venta? „
Venderia, sin duda, al propio Christo quien la hiziera „
para emplear el precio en profanas utilidades: però „
imagino le vende quien sacude de su Iglesia las venta- „
jas que con este socorro estan segurissimas. Es propio „
de Dios, para aventajarla, y destruir a los Enemigos „
della, tomarlos por instrumento de su propia ruina. „
Este Idolo, pues, segun el soberano estilo, ha de ser el „
Derrocador de muchos Idolos; el artifice de varias I- „
magenes de su unigenito Hijo, y de su sacrosanta Vir- „
gen Madre; y el medio de nuevos y pomposos triun- „
fos de la Cruz, Estandarte de nuestros Exercitos. „
Qual cõfusion es de creer será la destos Barbaros, que „
dominamos y pretendemos poner debaxo de nuestro „
yugo, quando vieren a su màs amado Idolo buelto en „
espadas, en mosquetes, y en tormentas belicas que ho- „
stilmente se les entren por las puertas y por los ojos? „

,, Reprehẽdia al otro Emperador un Hijo suyo, porque
,, juntava dineros de la venta de cosas immundas y hedi-
,, ondas: però èl, dandoselos a oler, le desengañò, viendo
,, que no olian mál, de que con ellos se podian levantar
,, gratissimas y olorosas fabricas. Si Nosotros podemos
,, erigirlas tales para el Cielo, con vender esta hediondez
,, del Infierno, para que dudamos de la execucion? Más
,, yerra quien aceta la compra que quien la haze: porque
,, este tiene segura una ganancia; y essotro segurissimas
,, dós perdidas: la del dinero que nos dà; y la de las rui-
,, nas que le hemos de hazer cõ él propio despues de re-
,, civido. Coloquese en hora mala un Idolo de cuya co-
,, locacion ha de resultar el despeño de muchos Idolos.
,, Allà, sin este, poco pierden de numero los suyos: y acá
,, con su precio mucho aumentaremos el de nuestras I-
,, magenes. A trueque de levantar de nuevo una Imagen
,, nuestra le pudieramos dar; porque ella y el puestos frẽ-
,, te a frente, nos darán vivas esperanças de mayores vi-
,, torias; pues cierto es que siempre èl ha de poder me-
,, nos que ella. Que será, luego, adonde es infalible que
,, no hemos de levantar una sola, si no muchas? Dixo un
,, Gentil de nuestra Europa, quando ciega como oy la
,, Asia; que no hazia Dioses el que labrava bultos, ya de
,, oro, ya de marmoles; si no el que los adorava. Assi, no se
,, podrà dezir que nosotros hazemos Idolos al dexar es-
,, te en pié, pues desestimandole le dexamos de la mano.
,, En el Libro de los Iuezes (esto allà lo saben mejor los
,, Theologos) se quexa Dios de los que dexaron de ser-
,, virle, por servir a los Idolos: y aqui tratamos de vender-
,, los; para que a ellos los hagamos menos, y a él le sirva-
,, mos màs. Con la renta de Christo se perdió un codi-
cioso,

cioso, y le afrentò: aqui afrentamos con esta un Idolo, „
y atendemos a mayores honras del propio Christo. „
Rindome a màs solidas Theologias de las que rebu- „
elven las hojas de nuestras espadas, y estan en las de nu- „
estros sagrados Libros, mejor entendidas de sus Pro- „
fessores: però mientras creo que cõ este caudal hemos „
de avançar mucho en los interesses de nuestra Religi- „
on verdadera, y disminuir otro tanto los de la Gentili- „
ca, no me acomodo a rindirme. Acomòdeme, si, a no „
obstinarme sobre lo que assentare la Iglesia, cuyas re- „
soluciones tendré siempre por segurissimas, cuyos pre- „
cetos obedecemos siempre como soberanos; y cuyo „
aumento deseamos siempre como Catholicos. Esto „
es lo que entiendo; quisiera averlo entendido bien. Si „
las razones no son buenas, es bonissimo mi Zelo. „

6 La orden de la Cavalleria hizo una patente de-
monstracion de aplauso a lo que dixo este Cavallero;
ni del todo faltaron a ello algunos de los Ecclesiasti-
cos, titubeando algo en el proposito con que avian en-
trado. Tanto pueden razones bien organizadas y ar-
moniosas. Però uno viendo ya debil el rumor de los
satisfechos de aquellas, respondiò deste modo. Si los „
Idolos no temiessen màs las espadas de la Theologia „
sólida, que las Theologias de la espada fuerte, con po- „
quissimos temores de caer de sus infames Aras, se vie- „
rã oy colocados en ellas todos los de la Asia. Sabemos „
bien, que mejor ha de cortar por ellos y por sus Cul- „
tores, con el hierro; quien aqui apoya la venta deste, de „
lo que ha de apoyarla con la rethorica. A lo menos el „
Estado Ecclesiastico para explicar en oposiciõ su sen- „
timiento, dirà oy justissimamente a Dios con Estér, „
Señor „

" Señor mio; que solo eres mi Señor, y mi Tesoro; a mi,
" que me hallo solitario, me ayuda Tu; porque fuera de
" ti no tengo otro socorro en este aprieto. Nuestro pro-
" pio peligro està pendiendo de nuestras propias manos
" en esta Heredad que Tu nos diste; y que oy vemos ya
" fertil de tu catholica semilla, de la manera q́ de rostro
" a rostro lo prometiste a nuestro primero, invicto, he-
" roico, y santo Rey Don Afonso Enriquez. Debilita, a-
" paga, y del todo extingue (ò solamẽte poderoso Dios!)
" la voluntad de aquellos que viendose Dueños deste
" Idolo, quieren para sus particulares interesses, colocar-
" le nuevamente en sus nefandissimos Pagodes, y cerran-
" do las bocas de los que alaban y dilatan tu verdadero
" culto, dan motivo a que abiertas de par en par las de
" los Idolatras, exalten desde este dia la fortaleza de sus
" Idolos, viendo que pudieron bolver a sus manos des-
" pues de estar cautivos en las nuestras. Dàme confian-
" ça en este acto; por en mis labios tales palabras, que los
" apoyadores desta vẽta, se apliquẽ por ellas a la destrui-
" cion total desta abominable parte de una bestia en q́
" està disfraçado el astucioso Lucifer. O bien diré, no
" menos bien, con Ieremias; Lava, ò Pueblo mio! tu co-
" raçon manchado desta horrible codicia, para que te
" exaltes con màs gloria. Asta quando? asta quando per-
" maneceràn en ti estos covardes pensamiẽtos de hazer
" de nuevo patente el Idolo que una vez se ocultó a sus
" sequazes? Asta quando? Pareceme, verdaderamente,
" que desde la boca del Estado seglar, me estan entrando
" en este punto por los oìdos aquellas palabras del otro,
" referido por Oseas: Rico me veo, porque hallé un Ido-
" lo para mi. Porque para si le halla quien por multipli-

car

car riquezas le vende para que otros le adoren. Però, si „
las divinas Escrituras nos enseñan que los Idolos son „
nada, menos (precisamente) vẽdrà a ser lo que por ellos „
se reciviere. Luego, todo esse tesoro imaginado en esta „
venta, serà de aquella calidad que suelen ser los que se „
sueñan; grandes a los ojos cerrados; ningunos a los a- „
biertos. Abrirlos sobre la ruina, raras vezes fue tassa- „
do remedio, y casi todas fue màs penalidad. Que la rui- „
na sea cierta por este crimen, aun con la buena intenci- „
on de cometerle, deziendo que de aqui resultaran las „
fabricas de nuevos Altares en que se venére al verda- „
dero Dios, consta del Levitico; quando el mismo Dios „
afirma, que del Consentidor de Idolatrias, por màs que „
sea Catolico, no quiere sacrificios; y que le pondrá por „
tierra sus Santuarios y sus Ciudades. No vende Dios „
sus reverencias a este precio; porque para comprarlas „
es moneda malissima una ofensa suya. Sirvirle para des- „
agrabiarle, esso si: agrabiarle de contado, para servirle „
en esperança, esso nò. El Demonio si, que està en pos- „
session de comprar adoraciones a semejantes precios. „
Estas utilidades que oy aqui se nos figuran, son las in- „
sidias con que pretendia quedar vitorioso el Idolo Fo- „
gor, de que se nos dà patente aviso en los Numeros. „
No dixo mal a su modo (y aun al nuestro bien enten- „
dido) el Gentilico Marcial al dezir lo apuntado, de que „
no haze Dioses quien haze imagenes, si no el que las „
ruega. Però quien duda que las ruega quien haze que „
las adoren otros, y espera de su precio su reparo? Quã- „
do Dios en el Levitico, veda la adoracion del Idolo „
Moloc; no dize que cada uno solamente se abstenga „
della, si no tambien de consintirla a nadie. Exalta su di- „
vina „

„ vina boca a los Reyes Asá, y Iosias, no solo porque no
„ hizieron Idolos, mas porque deshizieron los que ha-
„ llaron hechos. En la Sabiduria advierte que tanto le
„ ofende quien los haze sin honrarlos, como quien los
„ honra sin hazerlos. Aqui, si no los honrássemos, los da-
„ ríamos a ser honrados; y assi los quedaremos hazien-
„ do, y aun honrando. Si no mostràremos confiança en
„ este Idolo, mostraremosla en lo que se dà y se recive
„ por él. De los que a él passan su gloria, ó las esperanças
„ della, se escãdaliza el mismo Dios por Ieremias. Y nos-
„ otros esperamos aumentar nuestros gloriosos triun-
„ fos con el colmò destos abominables precios. Si Ves-
„ pasiano, en la reprehension de Tito, porque vendia im-
„ mundicias, le dava a oler los dineros dellas, y los halla-
„ va sin mal olor; y ellos eran capazes de fundar olorosas
„ fabricas, Vitelio dezia que el màs suave olor era el de
„ un Enemigo muerto; y el mayor Enemigo de la ver-
„ dadera Religion que professamos es un Idolo. Somos
„ el Israel; digo el Pueblo singularmente amado de Dios,
„ de quien el mismo pronunciò por ultimas señas de re-
„ ciproco amor, que no tenia Idolos. Como nos amarà a
„ Nosotros desde oy, ó le amaremos Nosotros a él, si
„ los diessemos para que los tuviessen otras Naciones,
„ aun que nò los tengamos? Despues que la divina plu-
„ ma en algunas ocasiones refiere la execucion de Ido-
„ latrias de varias Gentes, advierte luego qne estavan en-
„ tonces sin Reyes: esto es sin Cabeças. Qual cabeça da-
„ remos a entender que logramos todos, dando con-
„ sentimiento, y aun motivo a que idolatren tantos Pue-
„ blos? Daremos a entender que no tenemos en Portu-
„ gal un Rey Catholico: que no tenemos en la India un
„ Vi-

ViRey que catolica, y unicamente, como de ſu pro- „
pia ſangre le repreſenta. Entendamos, alfin, que „
lo que ſe aprecia en eſte hueſſo de un bruto animal, „
es ſolamente la ſuperſticioſa eſtima que dél hazen „
los Idolatras; y que de la miſma ſuerte que de ſu par- „
te no deve ſer fundamento de compra cuerda; de „
la nueſtra le tiene menos para ſerlo de venta ju- „
ſta: y que nò và poco en entregarles el diente pa- „
ra que le adoren, por màs obſtinados que ſe hallen „
en adorar la figura; antes quanto mayor es la ob- „
ſtinacion que tienen de idolatrar en lo figura- „
do, tanto màs nòsotros en concederſelo queda- „
riamos incurriendo en eſcrupulos de idolatria: pe- „
cado de ſu naturaleza tan abominable, que por al- „
guna eſperança ò pretexto de algun bien ſe puede, „
ni favorecer, ni facilitar, ni conſentir. Es infa- „
me delito el del robo. Que hiziera Dios con Raquel, „
ſi quando dexó a ſu Padre Labam le hurtara algu- „
na hazienda? Ella, pues, le robò los Idolos, y „
no ſolo no la caſtiga Dios, mas la favorece, y man- „
da al Viejo quando ſe parte a buſcarla airado, que „
en ninguna manera la agrabie. Viòle ella delan- „
te de ſi lleno de ira, y no por eſſo le reſtituyò los „
Idolos, con que pudiera redimirſe de todo mor- „
tal temor. Fueſe ſin ellos, y ellos fueron deſpues ſepul- „
tados. He aqui, Señores, puntualmente nueſtro caſo „
en lo tocante a que ſi eſcondieremos eſte al Gentil, no „
le faltan otros: porque no le faltarian otros a Laban, y „
de que no ſe le bolvieſſen aquellos ſe ſirviò Dios con „
tanto eſtremo que permitiò para no bolverſelos una „
coſa de que ſingularmente ſe ofende, como el mentir a „

 los „

" los hombres y el desobedecer a los Padres: porque Ra-
" quel ni hablava verdad al suyo en lo que le dezia, ni
" le guardava obediencia en lo que le negava. Y en lo
" que toca a aprovecharnos del valor que oy se supone
" en este Idolo para levantar nuevos Templos a Dios, en
" esse propio acontecimiento sagrado tenemos la reso-
" lucion de lo que se deve obrar en el nuestro. Eran a-
" quellos Idolos de metal utilissimo para una moderna
" Iglesia ó Ara que Iacob queria levantar al verdadero
" Dios; però sabiendo él bien que su divina Maje-
" stad no quiere este caudal, aun reduzido a su cul-
" to, antes de poner las manos a la fabrica los puso en
" las entrañas de la tierra, valiendose solamente de
" sus propios bienes para ofrecerle un nuevo Reta-
" blo. Si nuestro Rey nos embiára una orden resu-
" elta para darla su devida execucion, seria justo
" que consultassemos si era justa? No por cierto. Pues
" si Dios nos embia esta por la hermosa, y zelosissima
" Raquel, y por su amado, y fidelissimo Iacob, de que
" sepultemos este Idolo; como intenta el Consejo hu-
" mano poner en consultas lo que està determinado por
" el divino? Si el Rey de Pegù nos tiene por Christia-
" nos, de que manera creerà que lo somos al ver que ha-
" zemos tan precioso este Idolo suyo? Porque, infalible-
" mente nosotros le haremos aun màs estimable que
" los Idolatras si le vendemos con tanta estima. Esto
" es clarissimo ya: porque el nos ofrece trezientos mil es-
" cudos, y aqui se le quiere pidir un millon. De manera
" que en nuestra opinion vale màs este Demonio que en
" la suya. Nadie, por cierto, idolatra en el tanto como
" quien tanto màs le pone de valor. Ea, pues, Señores
" mios;

mios; ea; digamos oy en perſona de Dios, con Iere- »
mias; Mis vanderas cruzadas ſe tiendan ſobre eſta Ba- »
bilonia; porque ha venido de orden mia una Gente, »
allá de los ultimos fines de la Tierra, por cuyo medio »
ſeran los Idolos vencidos, y derrocados, y extintos; y »
no ſe darà lugar a la reverencia de otro nombre que el »
mio. Y con Eziquiel: yó embio ſobre los Idolatras mi »
eſpada (que la nueſtra es màs propiamente que todas, »
ſuya) para eſparzir todos los Idolos, y todos los Ido- »
latras, haziendo polvos los hueſſos de unos, y extin- »
guiendolos delante de las Aras de otros. A polvo, pu- »
es, ſe deve reduzir eſte hueſſo, y exalarle en humo ſo- »
bre vivas braſas: que eſto es lo que el miſmo Dios ce- »
lèbra del propio Ioſias, quando dize dèl, que entregò »
al fuego los hueſſos de los Idolatras. Sin duda eſtava »
entonces enſeñando lo que nueſtro fideliſſimo Rey, fi- »
elmente repreſentado agora en el Principe que tene- »
mos delante, avia de hazer deſte hueſſo, al refirimos lo »
que ſe hizo de eſſotros. Cumplaſe aqui de algun mo- »
do la divina Eſcritura, quando aſſegura que ha de ſer »
conculcado el Dragon infernal; y arda ſegunda vez en »
otro fuego: y eſte, ninguno puede ſer mayor para que- »
marſe más que el de la Fé Portugueſa, que de mu- »
chos años le abraſa tanto como el propio de ſu abiſ- »
mo. Inſigne tormento (con eſto concluyo) le daremos »
oy, ſi oy le quebramos eſte ſu diente en ſu miſma bo- »
ca. »

7 Callò el Theologo, dexando mudas con ſus ra-
zones, y con el modo de explicarlas, todas las lenguas
de quantos aſta entonces avian diſcurrido en favor
deſta venta, y eſtado pendientes del fervoroſo zelo, y

del magisterio solido con que ella se refutava. El Vi-Rey que todo se encendia en las muestras de la verdadera Fé, desde los primeros periodos del Orador sagrado, estuvo resuelto a hazer de aquel huesso lo que en los ultimos se le dixo convenia se hiziesse. Hizole traer; y reconocido de todo aquel nobilissimo Auditorio, le echò de su propia mano en un almirez, adonde brevemente se viò reduzido a polvo; y el polvo, derramado en brasas, a humo de que resultò un olor con tal excesso malo, que excedia del que naturalmẽte pudo esperarse de un huesso quando se quema. Era, alfin, pastilla del Infierno.

8 Todos los circunstantes, uniformes ya agora, aplaudieron este Catholico acto del ViRey. Peró despues, algunos de los que amavan la venta, hallaron motivos de dolerse de no verla efetuada, quando a falta del diente oy sacado de la boca al Demonio, vieron, adelante, en ella dós [y uno dellos, a dicha, màs venerado que lo avia sido el verdadero] inventados por la codicia de dós Reyes, compitidores en sus aumentos, como se verà en el Gobierno de Don Anton de Noroña. Peró lo cierto es que por màs que el Demonio por un diente natural sustituyó dòs, siempre obraria menos con ellos, pues alfin eran pòstizos, y le ha de quedar perpetuo dolor de aver visto su boca en las tenazas de la Fé Portuguesa, que màs diestramente es sacamuelas del Demonio, quando más fieramente se las saca. Con el presente de un pomo negociò él ya mucho en la cuna del genero humano, peró oy con un Thesoro que se le bolviò a la cara, vino a perder mucho de lo que espe-

esperava ganar en toda la India. Tal vino a ser el zelo Portugues: con él, ambiciava aquella opulentissima oferta; y con él, la convertiò en humo. Este humo vino a ser su màs gloriosa llama.

CAPITVLO XVII.

Fenece el Gobierno del gran Vi Rey Don Coſtantino.

1 QVando eſte excelente, Politico, Real, y Catholico Principe no uviera en ſu Virreynado tenido otra accion màs de la que ahi acabamos de rafirir, baſtantiſſima era ella, por cierto, para hazerle digno de una auguſta memoria entre todos los que en el Mundo lograron el Titulo de Auguſtos. Però lo cierto es que no podia ſalir de ſu Gobierno cõ eſta ſola, el que ſolo pudo tener magnanimidad para ella. Eſte Zelo, agora con aquella ocaſion más patente, fue el verdadero fiador de todas las otras que tuvo, y que glorioſamente logrò. Oxalà acabaran de conocer los Principes, quanto les conviene el no hazer mudança de Hombres en las coſas de que los encargan, quando ellos dan un tal cobro dellas: porque ſiendo màs propia de la Mortalidad la declinacion, poco atiende al aumento publico quien quita del al que en él eſtà obrando todo lo que ſe puede eſperar de un Hõbre. Siempre ſe entendiò que ſi Don Coſtantino tuviera en vida aquel Imperio nunca èl declinàra tanto.

2 Tenia él aquella ſoberania de ſangre, que ordinariamente ſabe mejor acomodarſe a los humores de la otra gente que le queda inferior en eſſa Fortuna. Eſto procede, de que èl que la tiene tal no puede aſpirar a hazerſe más, porque no ay màs que ſer: y él que nò, para

para hazerse más, de todos quiere hazer menos; de q̃ resulta la dissonancia de los animos entre los que son gobernados, y el que gobierna. Quexas nunca pueden faltar; peró en faltando el darlas motivo, quanto ellas son màs, es màs la gloria dèl que las padece. Esto puntualmente sucediò a este excelentissimo ViRey. En su tiempo uvo justicia, uvo vitorias, uvo nuevas plazas: los pobres tenian amparo, las viudas consuelo, la Religion Christiana aumentos bien ventajosos. Por todo se destribuìa su vigilancia, su piedad, su zelo. No suponia que estando èl satisfecho, lo estavan todos; mas de procurar que todos se satisfiziessen hazia su mayor satisfacion. Però bolvamos a lo que estos ultimos meses de su Gobierno aconteciò en nuestra Asia.

3 En Ceylan estava agora Don Iorge de Meneses, el Baroche, que llevando adelante sus buenas cavallerias, y las de su antecessor Afonso Pereyra de Lacerda en defensa del Rey de Cota, contra su hermano Madune, obrò mucho. Era Don Iorge duro de sufrir, por ser amigo de sufrir durezas; como excelente coraçon, benemerito de la classe Portuguesa antigua, por lo heroico, y lo galante. En su galera oyò una mañana que un soldado pidia al despensero una cebolla para el almuerço: y dixole; *Que es esto? Pidis regalos? el mantenimiento que ay en esta despensa son balas, y polvora.* Buen exemplo para esta edad el saberse, que para embarcar un Español [ó sea solamente Portugues] ha de ocupar medio galeon con jaulas de gallinas, y baules de conservas delicadas, quando entonces eran regalos en la boca de un famoso cavallero las cebollas, sin que fuesse entonces el Pueblo Iudayco nuestro Pueblo. Esta mu-

dança de la ſobriedad para la delicia (nò armas contrarias) es la que produxo nueſtra ruina, tanto màs lamentable, quanto más domeſtica la cauſa della. Pocos dias ha ſe muriò un cavallero en un baxel de una armada: y todos acuſavã el Reyno de que no uvo una gallina para darle; como ſi los galeones propias deſpenſas de polvora y de balas, fueſſen caponeras con màs propiedad.

4 Aquel poco de ſequedades en Don Iorge obligò algunos ſoldados a que ſe paſſaſſen a Cota. Fuéſe él a reduzirlos; y buelto con ellos hallò que Iorge de Melo ſuſtituto ſuyo avia dado en el enemigo cõ tal valor, y dicha que le degollò un troço de gente. Embidioſo el Baroche [hermoſa embidia!] de aquella gloria aſſaltóle por otra parte, en que luego tendió por el campo màs de 200. Con la eſpada aun caliente de la ſangre deſtos fue buſcando al Madune por un rio: però llevandole una bala adverſa juntamente 20. marineros, retiròſe un poco. Bolviò por tierra buſcando a Rajù, hijo de Madune, adonde ſe hallava con màs de tres mil hõbres, y apretòle de modo que le hizo huír con muerte de 150. ſin perder uno. Fortificóſe el barbaro en ſitio ſeguriſſimo. Alli le quiſo acometer Don Iorge; q̃ advertido de que no avia polvora, dixo; *cargad los arcabuzes con arena*. Paſſó adelante infelizmente; porque con una emboſcada, y los Elefantes que concurrieron le mataron màs de 70. hombres, deſpues de no quedar deviẽdo algo al valor. Eſtuvo Don Iorge expueſto a ſer bolado de la trompa de una de aquellas fièras, quando con un feliz tiro de eſcopeta la deſviò del Pedralvarez Freyre de Lamego; con que la beſtia lañuda cexando

deſa-

desatinadamente hizo estrago en los suyos propios. Otra despedaçò a nuestro Alferez: y otra queriendo hazer lo mismo a Gregorio Botello hallò en el un animo impávido, con que poniendole la alabarda en el rostro le desviò de si. Retiròse desbaratado Don Iorge, con tanta pena de serlo desta suerte, que echado por el suelo mordia furiosamente la arena: por ventura por que no le quiso servir de polvora, como avia dicho poco antes, la queria agora encender con aquel fogoso aliento. A lo menos si no la inflamava, mordia en ella a la Fortuna. Però la Fortuna, como la arena, quando se esquiva, y ha lastimado, es piedra: y assi el uvo de morderla con dolor, y sin fruto; mas no sin merecimiento grande.

5 El Cambayco Madre Maluco viendo ausente de Damam al ViRey, determinò restituirse de la plaça. Pusose a punto de marchar con un poder bien digno de temerse. Don Diego de Noroña, que la tenia; y era un insigne mercader de honra, como otros Capitanes de drógas, y despendia su hazienda en comprar noticia, para dar glorias de barato, y colgar no baratos trofeos en el Templo de la Fama (los meritos famosos me hazen inundar en algunas clausulas sin poderme vencer: a lo menos a quien assi desea celebrarlos no se dirà bien que muerde los sugetos grandes, quando censura los vicios descompassados) alcançò por este medio los intentos del Moro. Hallò que no le podia resistir con fuerças de braço; y asiendo de las del ingenio, persuadiò con gran destreza a Cedemecan, señor de la fuerça de Surrate, vezino, y amigo, que el Madre Maluco su cuñado venia a despojarle della, y para esso publica-

va

va que traìa la mira en Damam. Creyòlo el barbaro, porque el temor llegado a la possession de lo que no se desea perder, inflama con la velocidad que la centella caída en la polvora: y la sospecha de la tirania en los mortales, aun tan conjuntos por parẽtescos, no necessita de apetito sobrado para creerse. Fuese a visitar a su cuñado en los pavellones, y persuadiendole a irse a cenar con el, lo acetó tan confiado que llevò consigo las principales cabeças de su exercito. A penas los tuvo en casa quando los degollò a todos; y dando luego en los reales todo fue dessolacion, y huida. Assi se quedò el Noroña sin desnudar la espada, libre de aquel peligro; y Cedemecan metiẽdo en casa otro, por temer el que no le buscava en ella. El Corretor de las astucias de nuestro Capitan fue Diego Pereyra, cavallero prudente, y vigilante, que lo executò con gran arte, y no sin gran riesgo.

6 Dexase caer airado Chinguiscan con potencia maravillosa sobre Surrate, a vengar la muerte de su padre. Entrò la ciudad irreparablemente. Cedemecan se encerrò en la fortaleza. Aquartelòse en torno el enemigo, y empeçò a batirla con gran furor. Defendiase a igual compas Cedemecan, quando llegaron en socorro suyo diez navios, que le embiava Don Diego, capitaneados de Luis Alvarez de Tavora, con instrucion, de que diesse a entender a los dòs enemigos, que iva en favor de cada uno. Tuviera esto dificil la obediencia, si el arte Portugues en la milicia no supiera enseñar a vẽcer dificultades de aquellas que no se engazan bien. Luego por medios ocultos escribiò D. Diego a Chinguiscan, que le embiava aquella armada en su favor; assi

ſi como a Cedemecan lo eſcribia por mano del Tavora. Lo que ſe eſperava deſtos aparatos ſe deſvaneciò; porque noticioſo el ſitiador de que otro enemigo le entrava por ſu Reyno, acordóſe con el ſitiado, haziendo trueque de una gran ira por poca hazienda, y acudiò a ſu caſa. Tambien lo hizo Luis Alvarez, dexando contento a nueſtro vezino con lo que le pudiera dexar airado, a ſaber quanto diſtava el animo de la aparencia. Llegado a Damam hallò a Don Diego de Noroña enfermo, y aun en las manos de la muerte, que le arrebatò al eſtado de la India en edad de 44 años. No ay que admirar: porque rara vez logrò más vida el que màs parecia merecerla. Muriò pobre con aver tenido pueſtos mayores de aquellos de que otros ſalen riquiſſimos; porque ni adquiria con baxezas, ni enteſorava con miſerias. Todo lo adquirido deſpendia en beneficio de la reputacion de ſu Rey, de ſu Patria, de ſu Gente. Liberalidades ſon de que dezia D. Anton de Noroña (deſpues ViRey) *que para uſarlas un hombre era meneſter que fueſſe loco*. Y por eſta cuenta eſtà oy con mucho ſeſo todo el mundo.

7 El ViRey, que ſe hallava agora en Cochim, deſpachò alli tres naos para el Reyno, de que llegaron dòs, y arribò una. Vióſe luego con el Rey de la Pimienta, que eſtava deſavenido, y convenieronſe. Con la mudança que hazian los Principes de Calecut, para criarſe en Cananor; y los de acà para criarſe allá, ſe alteraron las coſas de modo que el Capitan de Cananor Iuan Pereyra, ſe halló apretado, acudiendo a impidir el paſſo a los Malabares apoderados de la Isla de Primbalam [era del de Cochim] con que aparecia peligroſa

1561

ſa nueſtra plaza. Con gran velocidad deſpachò el Vi-Rey a Don Franciſco de Almeyda en diez navios;y en otros a Luis de Melo de Silva, con 500. hombres. Aſſiſtió el Rey de Cochim con ſu gente. Huvo una batalla grande, en que los nueſtros hizieron tanto [no ſe quita aqui a nadie lo que hizo] que los echaron de la Isla, con muerte de muchos, quedando mal herido el Melo. Martin Afonſo de Miranda acudió deſpues, y acabò de limpiar aquellos paſſos, varriendolos del enemigo totalmente. Entregò la Isla a ſu Rey. Partiò Don Coſtantino para Goa.

8 Deſpachò Capitanes para algunas fortalezas: y una armada de 21. baxeles, para ſocorrer cõtra el Turco al Rey de Baçorà, que ſe hallava apretado del, y ofrecia por eſto una fortaleza en aquella parte. Iva por Capitan mayor Sebaſtian de Sà, que prevenido de riguroſa fortuna, no pudo navegar;y le derramò la armada por varios puertos. Llegò entonces aviſo al ViRey, de Cedemecan, que teniendo otra vez ſobre ſi a Chinguiſcan, y viendoſe ſin fuerças para deslizarſele de las manos, le ofrecia para nueſtra corona aquella fuerça, pidiendole embiaſſe a tomar poſſeſſion della, con el ligero encargo de que le puſieſſen en ſu libertad con ſu gente, y ropa adonde el ſeñalàſſe. Con gran diligencia armó 14. navios, y puſo en ellos a Don Antonio de Noroña. Acompañavale Luis de Melo para tomar la plaça de Damam, de la mano de Diego de Silva que la tenia por la muerte de Don Diego de Noroña. Hallaron alli quatro galeotas de las que ſe avian derramado de la eſquadra de Sebaſtian de Sá, y paſſaron a Surrate en la de Don Antonio; con que ſe compuſo en ella el numero

mero de 400. hombres. Fueron entrando por el rio, tan rociados de balas que casi no uvo embarcacion sin perdida de gente. Tomaron tierra: y arrojandose a los enemigos ganaron luego una estancia. Sobre varios sucessos de coraçones valentissimos de una y otra parte, fue Chinguiscan con más de 20000. hombres, vencido de menos de 500. Portugueses. A Ruy Gonçalez de Camara se deviò ser el primero que entrandose por una media luna con que nos venia abraçando el enemigo, le dió a entender quien le buscava, llevando luego ensartado en el hierro de una alabarda un valeroso Capitan. El soldado Antonio Nicolas matò a otro con circunstancias de estremada valentia. El Capitan cumpliò hermosamente con su reputacion dando ordenes, y heridas con igualdad importantes. Quedóse, alfin, arbitro formidable de la Campaña.

9 No quiso enfriarse. Con aquel propio ardor entrò en la ciudad en que se hallava Chinguiscan; y salió della ayrosa, aun que arriesgadamente. Tratando antes, y agora con Cedemecan, que entregàsse la fortaleza como avia ofrecido, hallava en el la frialdad de quien se vè con lo que pretendiò despues de aver hecho promessas para consiguirlo: que es liberalissima la necessidad; y esterilissimo el desahogo. Otros dezian que el miedo de que le matassen los suyos por aquella accion le entibiò en ella: y parece, fue assi: porque partido Don Antonio para Goa, ellos le quisieron degollar solo por el intento platicado; con que le obligaron a huírse, y a que huìdo le alcançasse Chinguiscan, y le hiziesse agora que no lo temia lo

que no le hizo quando le temiò. Cortòle la cabeça. Caracen, cuñado ſuyo le ſucediò en Surrate, obligando a Chinguiſcan de tal modo que le dexó en ſoſſiego.

10 En Maluco avia entrado el Capitan Manuel de Vaſconcelos, que viendoſe con el Rey de Ternate le obligó a que deſiſtieſſe de aquel Reyno, por ſer propio de la mano Portugueſa, por la herencia que del le avia dexado ſu legitimo poſſeedor, que (ya Chriſtiano con el nombre de Don Manuel) murió en Malaca. Hizoſe aſſi: y fue Don Sebaſtian aclamado Rey del Maluco en todas aquellas Regiones: quedandoſe el q̃ le entregava, con el titulo, y gobierno del. Muriò luego el Vaſconcelos, deſpues de hazer alguna guerra al Rey de Tidore. Sucediòle el Alcayde mayor Sebaſtian Machado, que la hizo al Sangaje de Geylolo; porque iva dando mueſtras de un orgullo peligroſo. Dexóle humillado con la mano de Iorge Ferreyra, que paſſó a eſta accion. La Chriſtiandad, produzida fertilmente por aquellas partes en virtud de la diligencia Ieſuita, alentada, y favorecida del ViRey, que con aquella ſangre de Principes inſtituidos por el propio Chriſto ſe deſalava en alcance de los mayores frutos por eſta cultura; intencion ſingular de los Reyes Portugueſes en eſtas Conquiſtas: y ſingular deſcuido eſte argumento, de las plumas Portugueſas obligadas por officio a eſtas memorias; porque a penas la hazẽ de las batallas, y vitorias eſpirituales, en que uvo hechos glorioſos, y Heroes laureados en numero admirable; y redenciones copioſiſſimas paſſadas deſde las puertas, de el Infierno, a las moradas celeſtes.

Fene-

11 Feneció Don Costantino este año su Gobierno, si aplaudido con toda la voz de la verdad, censurado de la abominable naturaleza de los Portugueses en la India, con tanto estremo, que el severo Fiscal de los vicios; y divino moderador de la Poesia Española, le consuela en aquellas ponderosas estancias que permanecen en sus Rimas; y se lastima de que tanto Sugeto viesse tanta ingratitud. Iustamente. Porque siendo sus acciones essas; quiē no las venera? Menos, pues, se omitirà da veneracion de los actos de virtudes que no se estienden en historia breve; como, Verdad, porque no conociò el embés della; Valor, porque con la espada en el puño dilatò el Imperio: Religiō, porque la hizo crecer mucho: Fortaleza, porque debelò embidias, y plaças: Constancia, porque hollò murmuraciones: Velocidad, porque no hizo falta a alguna priessa: Zelo, porque prevenia el estrago femenil con dotes a las Virgenes para hallar esposos; porque premiava por meritos no por caprichos; porque no traìa hambreada la gente de guerra: Magnanimidad, porque ni tiranizò lo ageno, ni escasseò lo suyo: Dicha (ya que se pide a los hombres que tengan lo que solo dan las estrellas, que no lo dan a quien lo pide) porque a penas mostrava las armas quando se rindian los enemigos; porque tuvo Capitanes y Soldados juntos tan famosos, y tantos como por aí quedan vivos y muertos, dignos igualmente de la immortalidad; porque en el viaje de ida y buelta no tuvieron sus flotas algun infortunio; porque fabricando [para bolver] la nao Chagas, ella passó diez vezes la prolixa carrera de la India a Lisboa sin desgracia alguna. Continencia, porque nadie le sintiò violarla: Lim-

 pieza,

pieza, porque no truxo de ser ViRey de la India florẽte, lo que oy della caduca algun portero de ViReyes. Curiosidad (esta realmente distingue màs los hombres de las bestias, y no sabemos otro que assi la amàsse) porque truxo a Portugal muestras de todas Naciones de la Asia; y oficiáles primos de todas las artes estrañas, ò precisas, ò gustosas. Aciertos, finalmente, porque si bien se los enturbiava la emulacion, calificòlos el Rey Don Sebastian, quando le combidó con aquel propio Gobierno por su vida, y el no le quiso; y quando bolviendo a èl segunda vez el excelente ViRey Don Luis de Ataide, le dixo, *que gobernàsse al modo de Don Costantino*: podiendo no encomendarle mal el segundo gobierno, con dezirle que fuesse como el primero. Tantas ventajas reconociò el Rey en el de tal Varon.

12 Hemos de fenecer estas clausulas y Virreynado con unas ponderaciones. Qual fue la causa de que en este Virreynado se hallassen tantos Capitanes y soldados alentadissimos? Diré la que hallo, mientras otro no halla la que conviene, si conviene otra. Sabido es que la presencia Real alienta los exercitos: y por la sangre era Real presencia la de Don Costantino. Qual la causa de que se dilatasse màs la Fé Catolica en su tiempo? Responderè con la misma condicion. El principal intento de los Reyes Portugueses en estas Conquistas fue dilatarla. Dilatòla màs Don Costantino, porque tenia alma como sangre de los propios Reyes. Que pudo, pues, notar la embidia, adonde no pudo pidir más el deseo? Averguencese ella, y gloriese él. No tuvò descendencia aun que tuvo muger. Fue de hermoso y real aspecto: blanco de tez; barba negra y mucha.

cha. Negra la gorra, y capa aforradas en morado : y al contrario las calças : las armas verdes guarnecidas de oro: borzeguies blancos, con çapatos negros . En numero de ViReyes fue VII. de Governadores XX. el tiempo tres años.

DON COSTANTINO.

CAPITVLO XVIII.

Gobierno del ViRey Don Francisco Coutiño Conde de Redondo, desde el año 1561. asta el de 1564. reynando Don Sebastian.

1 ENtrava Setiembre quando en la barra de Goa Don Francisco Coutiño Conde de Redondo; cavallero no menos conocido por dichos agudos y cortesanos, que por hechos pacificos, y militares: q̃ alfin a vezes en un solo sugeto pueden concurrir todas las cosas. Llevava cinco naos con que avia salido de Lisboa al principio deste año. Eran Capitanes de las quatro Gonçalo Correa, Manuel Iaques, Francisco Figueira de Azevedo, y Pedralvarez Vogado. El Conde, expedidos Capitanes para varias fortalezas, bolviò los ojos al despacho de las naves para el Reyno, que fueron cinco, y sus Capitanes, Sebastian de Sà, Don Anton, y Don Antonio de Noroña, Felipe Carnero, y D. Costantino, que acabava de passar el Baston de aquel Imperio desde su mano a la del Conde. Despachò consecutivamente a Don Francisco Mascareñas con 650. hombres en 23. navios, en busca de las Galeras de Cafar que andavan al pillaje: mas perdiendole por descuido, passó con esta armada, a la costa Malabar que se hallava yerma agora de nuestros vasos. Abrigó por allà los navios mercantiles por discurso de tres meses con que navegaron seguros; y recogiòse. 1561

2 En Febrero despachò el ViRey con tres galeones, y algunas fustas a Iorge de Moura, para desvanecer 1562

el daño que se temia de Cafar con sus galeras en nuestras embarcaciones, que avian de salir de Ormuz. En el mar de Caxem encontrò una nave de Achemes, poderosa en fortaleza, y copia de hazienda: llevava 500. hombres de armas, y 50. cañones de bronze. Adelantòse a ella con su galeon, Pedro Lopez Rebelo ya de noche; y abordandola se travó cruel pelea. Arrojaron los barbaros fuego al galeon, que empeçò a encenderse. Llegòse Antonio Cabral con otro; y por ser de noche, creyendo que embestia con la nao, embistió con nuestro galeon. Conocido el engaño, inflamòse la porfia, asta que encendida la nave, ella, y el ivan pereciendo irreparablemente. Echavanse unos y otros al agua, mientras se desviò del incendio el Cabral, recogiendo al Rebelo, y a su gente. Todos los Turcos nadando fueron muertos, menos pocos que se escaparon en el batel. Acercavase con el resto de la armada el Moura, quando apareciendo otra nave, la siguiò, mas en vano. Dexòse andar por alli, adonde pudo ver muchas que cruzavan para varias partes, mas no dar alcance a alguna.

3 Llegaron a la India, en Setiembre, seys naos del Reyno, de que era Capitan mayor Don Iorge Manuel; y los subditos Fernando Martinez Freyre, Antonio Mendez de Castro, Fernando Coutiño, Luis Mendez de Vasconcelos, Don Rodrigo de Castro; con tres mil hombres de guerra. Andàvase componiẽdo el Vi-Rey para salir por los mares de Calecut; mientras en Damam avia no pequeño cuidado; porque marchava a sitiar aquella plaça el Abexin Cide Meriam con 800. cavallos, y casi mil Infantes bien armados: y presumidos

dos ya con el destroço hecho en algunos villajes. Encontrandose, levantò un Religioso de Santo Domingo en alto un Crucifixo, y fueron rompiendose los exercitos. La primera rociada de pelotas, y llamas derribó a algunos de los nuestros; y entre ellos al Religioso que iva hecho Alferez de aquella esquadra con la mejor vandera. Acudiò un soldado a levantarla, y corriendo adelante, vino una bala que rompiò un braço a la sacrosanta Imagen. Ella assi herida exortò fervorosamente a la vengança nuestras armas, y almas, que arrebatadas de colera virtuosa fueron obrando maravillas; quando el Cide, soberbio en aparato, y aspecto, puesto en un fortissimo cavallo, blandiendo la lança aparece en la frente, llamando a vozes, Garcia Rodriguez. El que era de igual semblante y de igual valor, y aparejado para responder a semejantes preguntas, y precedia a su gente no menos bizarro, satisfizole el deseo. Espoleando ambos los cavallos a toda furia se pusieron las lanças. Fue rodando por el suelo el orgulloso Meriam. Por el golpe que se dieron los cavallos cayò Garcia tras él: y èl cobrado ya le pone el alfanje a la garganta: abraçase duramente con el, y pugnavan ambos por la vitoria, quando un soldado atravessó con una pica al barbaro. Restituyóse a su cavallo nuestro Capitan; y entrandose en lo màs ardiente del conflito, iva obrando bien, asta que con estrago notable se desordenò el enemigo, y fue huyendo, dexando muchos muertos, muchos cautivos, muchos despojos.

4 Veamos agora la armada con què el Conde Vi-Rey quiere mostrarse a los Malabares. Entrava Dezi-embre quando el salia del seno de Goa, poblãdo aquel

mar

mar con 140.baxeles;muchos dellos vistosos,abultando más entre todos diez galeras capacissimas. Llenavanlos quatro mil hombres de los màs limpios,y alentados que vieron sobre si aquellas aguas. Dexaremos de nombrar los Capitanes, porque ellos no fueron agora de la classe militar,si no de la del humo vanissimo dela ostentacion humana; no negando que tal vez cõviene la pompa para aterrar al enemigo. Este era el pẽsamiento del Conde que iva a un acto de pazes; y es prudente politica firmarlas con armas copiosas, y luzidas; porque no parezca las dictó algun temor ò aprieto. Llegò a Tiracole,adonde se hallava el Zamori. Saltò en tierra nuestra gente cargada de galas no menos que de armas,y llena de alegria:y el ViRey excediendo a todos en todo. Plantaronse en dòs hileras quatro mil hombres con loçanas posturas a lo bizarro, a lo valiente,y a lo ayroso. Al tiempo que desembarcava el Cõde para entrar por essa calle viva,y vistosa grandemente, empeçó la armada a atronar el mundo con su artilleria, y a esconderse en el humo della. El Zamori al mismo punto partiò de sus tiendas, entrandose por otra calle,si no tã luzida,màs populosa,por ser de 40000. Malabares;y venia a confinar con la nuestra. Llegaron a lance de cortesias el Rey,y el Conde. Passaron ellas:y luego en piè fueron leídos los Capitulos de las pazes [era este el fin destas vistas] que el Zamori jurò a su modo,y al suyo el ViRey. Aplaudiòlas un nuevo,ymàs pujante terremotu de nuestra artilleria, bolviendo a relampaguear la polvora inflamada en tantos instrumentos della, y a hazer retirar el ayre con su estallido de suerte, que ya no solo tapavan los barbaros los oí-

dos

dos cõ las manos, ſi no que deſeavan acogerſe a las entrañas de la tierra. Pareciales deſacuerdo la paz, y la fieſta ruina. Bien lo moſtrò el Rey en la priſſa de recogerſe. Todavia le alcançò un preſente eſtimable del Conde: porque no ay preſente que no quite miedos; y que no alcance al que màs huye; ò porque ſean más veloces las dadivas que las plantas; ó porque ſean grillos de las plantas màs veloces las dadivas. Sea lo que ſe fuere; el ViRey ſabiendo que no ay ſacramento en que más inviolablemente ſe jure, que una oferta, quiſo que el Zamori juraſſe en eſta, ſin embargo de aver jurado en las manos de ſus Bramenes; que para entre aquellos Principes correſponden a las lagunas Eſtigias entre los Dioſes, ſegun las enſeñanças filoſoficas de la antiguedad.

5 Bolviò a Cochim el Conde, y deſpachò las naves para el Reyno. Los Portugueſes de aquella armada caſi ocioſa, parece que doliendoſe menos de ſi, en carne, y honra; que de ver tan luzida junta de armas deſhazerſe en humo, ſin ſangre, entretuvieronſe en matarſe a ſi propios en varias pendencias, y deſafios; por coſas que dizen ſe llaman puntos honroſos; y murieron màs de cincuenta bien honradamente, ſegũ eſſos precetos. Llenas hallamos las memorias Indicas de ſemejantes hechos con circunſtancias, tan ridiculas unas, otras tan deſſazonadas, y tan abominables caſi todas, que tuvimos por eſcuſado el referir alguna, pues en alguna no ay motivo ajuſtado, ni para el guſto, ni para el exemplo. Partieron finalmente las naos, que vinieron al Reyno; menos la de Dõ Iorge Manuel que ſe perdiò ſin ſaberſe adonde.

Entrò

1563 6 Entrò el ViRey con este año despidiendo algunos Capitanes para varios exercicios, y tierras. Todo cosa que nos dà poquissimo cuidado: menos el sucesso de Amboino en Maluco, adonde embiò de socorro a Enrique de Sà. Es Amboino Isla en aquel mar de Levante, que tiene 16. leguas de circunferencia: y en esse poco buelo, muchas poblaciones importantes. Consiguiòla para si Iordan de Freytas Capitan de Ternate, en la gracia de aquel Rey, que convertido por sus diligencias a nuestra Fé [yà lo diximos] se le mostrò grato con esta dadiva, que despues passó a la Corona Portuguesa con la herencia de aquel Reyno. El Sá embiò a ella su sobrino Vasco para fundar una fortaleza: y en la execucion desta orden se uvo con imprudencias de espiritu tan plebeo en satisfacion de odio concebido cõ algunos, que fomentò la discordia entre todos; principalmente los moradores de Ative, adonde se hallava; y los de Aito, que distan poco. Obligòlos esto a tomar del otra vengança, que fue ofrecerse por vassallos a la Reyna de Iapara en la Iaica, para que los favoreciesse con sus baxeles. Concurriò embiar los Maluquenses una armada dellos sobre esta Isla, que uniendose con los levantados, fueron degollando liberalissimamente Christianos modernos: cultura evãgelica del Apostolico Varon Xavier. Vno llamado Manuel, con otros que convocò, se opuso a aquella corriente bien afortunado; porque a lo menos la suspendió el mayor impetu: asta que llegando Enrique de Sà, mancomunados dieron en esta canalla, y la deshilaron con muerte de muchos: de modo que mal su grado desistieron de la empresa. Luego bolviò Enrique el rostro a castigar rebeldes:

beldes: en que entraron un par de infames Portugueses (tambien ay Portugueses infames) que llegaron a poner las bocas de las escopetas en el nuevo catolico Manuel, porque defendia a los Catolicos nuevos: por testimonio de que ay muchos nuevos mejores que los viejos. Conseguida la paz bolviò el arado espiritual a romper la vega de las almas, regandose los surcos con el agua de la vida.

7 No holgavan nada las armas en Ceylan; porque Madune, pertinaz en el deseo de coger a su hermano el Rey de Cota para despojarle del Reyno, traìa a su hijo Raju siempre en campaña, bien acompañado. Resolviòse el en tomar la fortaleza de Columbo, que estava en la mano de su Capitan Baltasar Guedez de Sousa. Acampòsele en contorno con màs de 30000. hombres. Batiòla desesperadamente por muchos dias: y si bien hizo titubear a los nuestros, que eran pocos, y no murian poco aunque matavan mucho, alfin pasmado de las hazañas con que fue resistido, y hostigado, se retirò sin fruto. Passóse el argumento sobre la ciudad de Cota, distante casi dòs leguas. Iva bien cõfiado assi por guarnecido de nuevo, como por creer no quedavā los Portugueses con aliento para socorrerla. Engañòse; porque luego vió allà a Baltasar Guedez con casi 400. destribuidos por diferentes passos. Elóse el Raju, quando le viò delante. Cercò la ciudad: empeçó a obrar la furia de las armas: y entre ellas la de los Elefantes. Aqui fueron vistos con admiracion muchos Portugueses uno a uno embestir con essas fiéras una a una; y hazerlas con los golpes bolver a atropellar a sus dueños; como si la naturaleza subitamente uviera trans-

formado un hombre en una fiera, y al contrario, para obrar cada qual lo que se esperava de su opinion, ò de su tanto. Eran los màs destos que aterraron aqui la valentia monstruosa y bestial, no ya la humana y comun, naturales de las Comarcas de Entre Duero y Miño, Beyra, & Tras os montes; cuyos ascendientes fueron los que ganaron el Reyno de Portugal, y la India; y llenaron el mundo con acciones estupendas, dando motivo glorioso al exercicio de la Fama heroyca: sino quanto ella se descuidò màs de celebrarlos, y repitirlos, que ellos de amarla, y de sirvirla.

8 Mucho obraron los nuestros, y el Rey con los suyos. Però opressos del numero excessivo estavan a gran riesgo, quando llegò Diego de Melo Coutiño Capitan de Manar, con el socorro que pudieron sufrir pocas fustas. Encontrò adelante con seys, que traía Antonio de Costa Travaços, y se hallava en Tucotori, adonde tomaron otros tantos con bastimentos; y llevãdo 400. hombres llegaron a Columbo, y calaronse a Cota, adonde no hallaron ya al Raju, que noticioso de la concurrencia, y hallandose destroçado en el ultimo combate, se retirò con perdida de dòs mil hombres, dexandonos con la de 20. y de tres Religiosos Franciscos, de cinco ò seys, que fueron el Aaron, y el Hur que sustentavan los braços de nuestra gente con exortaciones solidas, para acabar de vencer aquel Amalec infernal. Quedaron desahogados los vẽcedores; y el Rey fortificandose de nuevo. El Coutiño bolviò a su Capitania, dexando alli la esquadra.

9 Avian partido de Lisboa este año quatro naos a la obediencia de Don Iorge de Sousa; y en las

tres

tres erã Capitanes, Diego Lopez de Lima, Vasco Lorenço de Barbuda, y Vasco Fernandez Pimentel: este arribò; y los tres entrando Setiembre llegaron a la barra de Goa adonde se perdiò la del Lorenço. Despachò luego el ViRey para Cananor, que estava de guerra, a Don Francisco Mascareñas con quinze navios. Quedòse atras Ieronimo Diaz de Meneses con el suyo en que llevava 40. soldados de estremada opinion en la India. Encontrò con tres paraòs de Malabares. Combino al credito embistirlos: y poniendo con el remo a todo puño, la proa en el primero que se avia adelantado (precedieron escopetazos que derribaron luego algunos moros) a penas se tocaron quando el soldado Gaspar Carvallo (selvaje en lo velloso y robusto) con espada y rodela saltò solo en la proa enemiga, y empeçando a cortar Moros como nabos, fue corriendo por la cuxia, dexando cinco a cada lado hechos tajadas; y llevando todos los otros delante de si asta el arbol, quando ya sobrevenieron otros soldados, y se dieron tan buena maña que estava concluido con todo el vaso al llegar de los dòs, que empeçando a querer vengar aquel deguello, cayeron improvisamente tendidos treinta. Saltaron en el nuestro, y uvo una excelente batalla, por lo bien que se recebian y pagavan golpes, estocadas, y encuentros; adonde el Cavallero con su rodela, y espada cortò como primero. No les saliò todo tan facil que no se viessen acorralados en la popa, por el numero mayor de los enemigos: però bolviendo a encẽderse los echaron del navio vivos y muertos: destos fueron 60. hechos pedaços. Assi se apartarõ; y Ieronimo

Diaz fue haziendo su viaje bien herido; y sus 40. hõbres emplumados con flechas, negros con polvora, bañados con sudor, y casi quemados con tanto fuego: mas alfin vivos: peró vivos se quedàran tambien quando alli quedàran muertos sobre tal hazaña.

10 Despachò el ViRey dòs naves para el Reyno, adonde llegaron con varias fortunas. Supo el sucesso de los paraos Malabares con Ieronimo Diaz; y viendo que contra las pazes rezientemente juradas salian al robo, avisó dello al Zamori. El respondió frio; porque nunca las hizo con ardor de concordia, si no con temblores de miedo: y a hurto executava la voluntad odiosa. *Serian* (dixo) *algunos levantados, y hormigueros; que los puniesse quien los encontrasse*. Quiso el Conde despertar esta frialdad con fuego: y sabiendo que passavan a Cambaya, más de 80. fustas Malabares con licencia nuestra para navegar, determinò abrasarlos todos; con pensamiento de que si el Zamori se le quejasse, avia de responderle a su modo. *Serian levantados, castiguelos quien los hallare.* Despidió para esto a Domingo de Mesquita, cavallero de mucho valor, y poco escrupulo: propio para acetar esta accion no poco escrupulosa. Partiò a executarla con 120. hombres en tres navios. Dexóse andar por la marina de Carapatan, adonde de una en dòs, y de dòs en tres fue cogiendo asta 24. fustas. Dellas passava luego los Moros a sus baxeles, y despues barrenadas las embiava al fondo: a ellos iva cortando despues las cabeças a algunos; y a otros mandava embolver vivos, pareados en sus propias velas, y cosiendolas, eran echados a ahogarse juntamente. Deste modo murieron más de dòs mil; con

que

que por todo el Malabar no se vian si no llantos por vidas, y por haziendas: a vezes más por estas que por aquellas: porque ay gente que le duele màs perder qualquier caudal, que muchas vidas, y muchas honras. Fue resulta deste hecho, poco adelante, una guerra bien pesada.

11 Esta vino a ser la accion ultima del Conde ViRey, a penas escuchada del; porque muriò casi arrebatadamente al fin de Febrero. Sintiòse en comũ su muerte; por estar bien quisto, y merecerlo sus partes, calidad, y alegria, y despejo con que tratava las materias, y los hombres. Vsó una mediania prudente entre lo liberal y estrecho: amava con entereza la justicia. Fue tan dichoso en el dezir galante, que todos los dichos de galanteria se le apropiavan despues para calificarlos. Por la mayor parte se encaminavan los suyos a lo jocoso. El semblante, y aun las galas que aparecen en el retrato, eran de hombre que no professava tristeza. El, rojo vivo, y ojos vivacissimos: ellas coleto morado con golpes que mostravan aforros de tela de plata; y della las mangas; las calças carmesies con listones de oro: y en la forma, yá nò la antigua que vimos en el retrato de Don Vasco de Gama, y que permaneciò asta la muerte del Rey Don Iuan III. si no la que llamaron de balona, por traer su origen de los Balones, y se atavan acima de las rodillas, de que poco a poco se fueron componiendo las que tuvieron fin con Felipe Tercero, y se llamarõ Imperiales: gorra, y ropa, ò capa negras bordados de oro los estremos. Tu-

D.FRANCISCO COVTIÑO.

vo el gobierno dòs años y cinco meses: siendo VIII. de los ViReyes; y XXI. de los Governadores: y tercero del Nombre, y primero del Apellido: y segundo Titulo de Conde que passó a este Puesto, porque Don Vasco de Gama fue el primero.

12 Hallavase estos años en Goa el luzido Cavallero, por sangre, y por buen soldado, y por unico Poeta, Luis de Camoens con grandes favores destos dòs ilustrissimos ViReyes que le supieron estimar como entendidos, ni mostràran quanto lo eran a no hazerlo: porque se entienda quanto los que no le estimaron lo fueron. Consolàvale esta honra de aquel dolor cõ que siempre vivió, explicandolo en unos y otros Poemas, de que el Governador Francisco Barreto le pusi esse en prision y en destierro por algunas culpas yà de deudas, ya de travessuras ingeniosas; cargos que si en su severidad parecieron dignos de pena, en su politica excelente lo eran de qualquier dissimulacion: porque quando un hombre llega a ser tan grande no deve correr en crimenes no grandes la fortuna comun, pues aũ en los nó pequeños lo ordena assi la propia severidad de la justicia. Bolviòsele a agravar el dolor al Poeta quando el Conde ViRey que tanto le honrava, y era celebrado dél como se vé de algunos de sus Poemas liricos, le relaxò a los terminos juridicos que le bolvieron a la carcel, de que Don Costantino le avia escusado, alfin como soberano Principe. Despues le veremos irse engañado a Zofala, y salir de alli vendido para acabar de desengañarse. O miserable suerte de los divinos Ingenios!

CAPI-

CAPITVLO XIX.

Gobierno de Iuan de Mendoça, seys meses del año 1564. en el reynado de Don Sebastian.

1564 I AL ViRey difunto sucediò con titulo de Governador Iuan de Mendoça, que de poco tiempo avia salido de la Capitania de Malaca más honrado que rico; casi infrutuoso descuento de quantos salen dellas màs ricos que honrados: sin acordarse de que si las plaças son el caudal de Capitanes codiciosos, los honrados Capitanes son el caudal de las plaças: y la honra nó està en dexarlas peladas si nò luzidas; ni la evidencia de aver sido màs mercante q̃ Capitan cõsiste en otra cosa que en el luzimiento con que cada uno las dexa. Luego que el Governador apareció en aquel cargo llegaron Embaxadores del Zamori con quexas de lo obrado por Domingo de Mesquita a la entrada deste año, en los baxeles mercantiles de sus vassallos, estãdo conformes en virtud de aquellas pazes juradas los otros dias con tantas circunstancias de solenidad, y de esperança de ser inviolables. No fueran las quexas buenas de responder con dicha, si el propio Zamori no tuviera en la India al Conde de Redondo, que tuvo felicidad en dichos y respuestas, yá de gracia, yà de agudeza, yà de malicia cortesana, ó galante. Avia determinado de responder a estas quexas de aquel Principe, q̃ jamàs hizo pazes semejantes con la alma, si no con el aprieto, lo propio que el avia respondido al aversele quexado de que vassallos suyos las violassen tan a prissa,

ſa, embiſtiendo a Ieronimo Diaz de Meneſes, de que era vengança la accion del Meſquita. Poco tenia el Zamori que eſcandalizarſe de la reſpueſta, pues el miſmo la avia compueſto para ſi, quando la diò para el ViRey; que le venciò en bolverſela con alma, porque del avia ſalido con graviſſima frialdad. El Governador hizo lo que el Conde uviera de hazer, deziendoles. *Que devia ſer aquel Portugues algun levantado: le caſtigaſſen por allá ſi le cogieſſen: y que el haria lo propio*. Callaron los Embaxadores; porque quien ha procedido mal con aquel a quien lleva quexas de no averle guardado reſpetos, antes vá a emmudecer que a arguir: antes a buſcar confuſion que remedio; burla que corteſia, ó a lo más lleva corteſias ridiculas. Però al punto que ſalian los Embaxadores entrava Domingo de Meſquita; y porque no ſe declaraſſen tanto las burlas, a ſus ojos le hizo prender el Governador, de que fueron pagados. Soltóle luego a ſus eſpaldas, haziendole la merced que merecia por aver executado bien lo que ſe le encargó.

2 Vna Mora de eſpiritu varonil, y de gran eſtima entre ſu gente por ſus buenas calidades [muger de un de los muertos por el Meſquita, que era de gran opinion por perſona, y por la hazienda] diſcurriendo por la ciudad de Cananor con màs llantos que razones (no ſiendo pocas ellas) incitò la Moriſma a la vengança de aquel hecho. Convocaronſe todos contra nueſtra fortaleza, de que era Capitan Don Payo de Noroña, prometiendo ſacramentalmente a ſu modo, de no largar de la mano el hierro aſta extinguir la Portugueſa en ſus deſtritos. Diò principio el Rey a eſta ira con abraſar

arre-

arrebatado más de 30. navios que se abrigavan con aquellos muros. Despachò luego el Governador a Andres de Sousa con seys baxeles en socorro de aquella plaça, adonde yà hallò poderoso a Adé Rajao. Assi se abriò la guerra en el Malabar; y prosiguia lentamente.

3 Llegaron en este tiempo [era entrada de Setiembre] las naves de Portugal en que iva por ViRey Don Anton de Noroña; a quien Iuan de Mendoça sin alteracion, porque ya esperava sucessor, entregò aquel Gobierno con que se hallava màs en deposito que en possession, no desmereciendo su calidad, y buena correspondencia con lo virtuoso, y humano, tenerle dilatado tiempo. Salió pobre de la India, aviendo tenido puestos grandes della: q̃ el salir de la India pobre quien en ella tuvo alguna mano es la executoria de la verdadera bondad, y grandeza de animo. Los actos fueron en el con gran ventaja superiores a la forma: porque la flaqueza era mucha, y el ayre ninguno; con que desmintió aquella comun sentencia, de que esto anda siempre parecido. La barba negra: assi la gorra, y ropa: carmesi el coleto y calças con listas de oro. Fue XXII. en el Gobierno; tuvole medio año: del Nombre, segũdo; del Apellido, primero.

IVAN DE MENDOÇA.

4 Y pues el poco tiempo de ſu gobierno ha negado a eſte Capitulo la materia que no le negára ſu talento, ſi le exercitara algunos años; refiriremos aqui lo que en eſtos ſe halla eſcrito de nuevas noticias de los Zamories; y del Apoſtol San Thomè; que por modernas tienen ſegura acogida en todos; y por aparentes unas, y ciertas otras merecen la eſtimacion de los cuerdos. Eſcribiò el gran Barros en ſus lugares lo que hallò màs ajuſtado deſtas dòs materias entonces: y agora Diego de Couto lo que como habitador en la India le fue más facil, y será no menos guſtoſo: porque lo tenido por verdadero recibe mejora; y luz lo que padecia eſcuridad. Dixoſe del Imperio Malabar, que ſe avia dividido en Reynos, por el Perimal, ultimo poſſeedor, quando con perſuaſiones Moras admitiò la ſeta Mahometana, paſſando a acabar la vida en el infame Pagode de Meca. Confundiòſe la verdad por la aſtucia de los Moros, que para introduzirſe en eſtas Regiones, perſuadieron a los Gentiles [faciles al credito] con fabulas que ſiempre tuvieron fundamentos en algunas verdades. Que uvieſſe aquel Emperador, y hizieſſe mudança en ſu Imperio por ſu auſencia, las hiſtorias lo conſienten. Mas las verdaderas, no que fueſſe eſto deſpues de Mahoma, ni que paſſaſſe a Meca; porque ſucediò muchos años antes. Quinientos antes de la Reparacion humana tenia muchos Señores libres el Reyno Malabar, que tendido por la playa coge entre las dós puntas de Cananor, y Cabo Camori 150. leguas: el fondo por la tierra adentro, es de quinze, que van a fenecer en las faldas de las ſerranias que allá ſe elevan. Los Señorios principales eran Cananor, Tanor, Moringur,

ringur, Cranganor, Parũ, Mungate, Repelim, Cochim, Diamper, Pimienta, Turungule, Maturte, Porcà, Marta Pitimene, Calecoulam, Coulam, Changernate, Gundra, y Travancor.

Diſcordias entre todos los obligarõ a q̃ ſe hizieſſen para ellas un Arbitro de mediana calidad porq no pudieſſe cõel pueſto aſpirar a ſuperioridades. Politica, parece, imitada deſpues entre Caſtellanos cõ ſus dós Iuezes tã repitidos de las memorias. Eſte no avia de ſer, en el cargo, ſucedido de ſu deſcẽdẽcia, ſi nò de la eleciõ de los propios Principes. Llamarõ ellos a eſte officio Xarã Perimal, y colocarõle en la ciudad de Calecut. Tãta es ſu antiguedad. El cõcurſo a ella(ſingularmẽte de naciones de Europa por las ſédas del Cayro, y de la Perſia, en alcance de las drogas Indicas) la hizierõ poderoſa; y alfin crecieron aquel Iuizio, a Imperio, por màs q̃ eſto fue prevenido de los zelos de ſus Principes: porq cõtra la codicia, ò infidelidad rara vez uvo prevencion; y cõtra el Hado ninguna. Permaneció eſta dignidad de Emperador(aſſi ſe vino a llamar cõ aquella voz Zamori) aſta los años 347. de Chriſto, ſegũ los monumẽtos de Calecut, y ſegũ los de Cochim, aſta los de 588. En qualquiera q̃ ſea, imperava Xarã Perimal, q̃ aviſado de las penalidades del cetro, que acertò a ver(rara viſta entre los mortales) por entre ſus liſonjas; y de las otras de la vida(tãbiẽ ſingular acciõ entre los Potẽtados, q́ ſin duda imaginan la potencia como immortalidad) y teniẽdo alguna luz de las verdades Evangelicas, como aficionado grãde a los Chriſtianos de San Thomé, habitãtes de Cranganor, ſe reſolviò a morir entre ellos, y aũ en las aras del ſacroſanto Apoſtol en Meliapor, ſirviendo

endo en aquel Templo. Assentòlo assi con sus Principes, y de consentimiento dellos dexò en Calecut, a Manuchem Herari, page suyo, que en su opinion, y aun de todos, tenia valor para moderar las riendas de aquel Imperio. El Perimal se muriò en Meliapor: y sospechase que era suyo uno de los cadaveres hallados con el Apostolico. Desde aquellos a estos años (son casi 1300.) uvo màs de ciento y diez Zamories, de que no se haze Catalogo, porque sus nombres nunca salen del circulo de Manuchem, y Zamori, en memoria de aquel primer sucessor del Perimal ausente. La ultima noticia que deste Perimal se halla, es aver sido uno de aquellos tres Reyes Orientales q̃ con milagrosa guia fueron a adorar a Christo rezien nacido en Belen. No es para dudarse mucho que sea assi, y que desto resultasse el seguir al Apostol Thomé: y ya puede bien ser q̃ quando hizo aquel viaje hiziesse aquella destribucion de su Imperio. En un manuscrito de varias memorias, y Blasones de Reynos y Familias, sin nombre de Autor, però con antiguedad de 200. años, he hallado esto q̃ se sigue. *Rey de Nubia, y Arabia, era Melchior. Baltasar lo era de Goli, y Soba. Gaspar lo era de Tarsis, Insula, y Grisola, donde està el cuerpo del Apostol San Thomè; y ellos despues fueron Obispos hechos por él; y con él fueron martirizados juntos.* Si esto fuesse assi, quedariã claras dòs cosas: una, q̃ la ausencia del Perimal, y destribuciõ de su Imperio fue, ò quãdo passó a Belẽ, ò quãdo se resolvió en ser compañero del Apostol: otra q̃ de los tres Reyes este era el Gaspar, pues dize esta memoria q̃ eran suyas las tierras donde yaze el Apostol; y estas son del Malabar de que el Perimal era Emperador.

No

6 No ſuceden en eſte Imperio (aſſi en todos eſtos Reynos) los hijos, por la mala preſuncion de las madres. Los ſobrinos, hijos de las hermanas ſucedē: creyendo [mal] que no ay por alli ſoſpecha de faltar la ſangre Real en los ſucesſores. Eſtas Princeſas que produzen a los herederos los produzen deſte modo. Deſpoſanla con un Principe vezino; y él ſe auſenta luego, dexandola intacta. Deflorala un Nayre de la familia Naburij, dedicada a eſte oficio; y luego ſe và adonde no ſea viſto de gente deſta Region, pena de la vida. La Princeſa, ya encaminada a engendrar, elige a ſu guſto entre los propios Naburijs otros de que uſa aſta concibir. Aun que ella puede eſcoger en todos al que apetece, ninguno que la apetezca la puede ſolicitar: porque eſtá la muerte pronta para el que no ſabe murirſe de ſus deſeos ſin manifeſtarlos. Libertad de la grandeza, que ha de tener licencia en todas naciones para curar ſu achaque publica, aun que ſea torpemente: miſeria de la pequeñez que ya no para curar ſu mal, mas ni aun para dezirlo honeſtamente ha de tener licencia. O grandeza que ſolo en las maldades reſplandecen tus mayores titulos? Los Nayres ſon pobriſſimos: raro es el que puede ſuſtentar una muger: y ſi puede, dificilmente porfia el otro que pretende viciarſela. Reſulta de aqui juntarſe tres y quatro para ſuſtentar una: y eſte es ſu modo de caſamiento. Vſanla en paz: dexa cada uno la rodela al umbral; para q̃ ſea aviſo al q̃ viniere deſpues, de q́ ay dentro otro, y aguarde. El Reyno de Cochim ya ſugeto a eſte Imperio, ſi bien uo con tributo, hizieronle libre los Portugueſes en gratitud de la fidelidad cō q́ el primer Rey q́ ellos

alcançaron(era Vniramacoul)los tratò, exponiendose a perderse por no entregarlos al Zamori. El Rey Don Manuel le embiò una corona de oro,por mano del Vi-Rey Don Francisco de Almeyda, que al ponersela solemnemente le hizo vassallo nuestro, acetandola el cõ essa condicion sin otra alguna; antes reciviendo cada año de la mano Portuguesa dòs pieças de oro: una, un Portugues,moneda de 18.ducados,el primer dia de Enero: otra el de los Reyes,y es una copa,de 640. Esto del Imperio Malabar.

7 Agora de Meliapor en respeto del Apostol. Es comun que le mataron en un concurso de pueblo. En Antenodur,monte distante de la poblacion una legua, tenia él dòs grutas por Oratorios. El màs llegado es oy de los Religiosos Iesuitas, benemeritos desta sucession por los actos del Apostolico Xavier que imitan. El otro, her mita ò Iglesia de Nuestra Señora del Monte. En el primero estava elevado un dia en frente de una estrecha rotura por donde la cueva recivia una luz tassada. De los Gentiles Bramenes que le andavan acechando, corriò uno por aquel hueco una lança, y alcançóle por el lado de manera que quedandole un troço della en el cuerpo,fue a espirar en el otro Oratorio,abraçado con una tabla de piedra en que estava esculpida la Sacrosanta Cruz. De aqui le llevaron discipulos a sepultar en su Templo, adonde le descubrieron despues Manuel de Faria(si no es de Frias,como se vè de otra relacion)y el Sacerdote Antonio Penteado, embiados del venturoso Rey D.Manuel,particularmẽte al descubrimiento destas minas,que fueron las de su primera piadosa intencion en estas conquistas.

El

8 El año 1547. queriendose mejorar la obra de aquel Oratorio adonde espirò el Apostol, se descubriò en las çanjas una piedra, que parece ser la misma con q̃ se abraçò entonces. Tiene quatro palmos de largo, de ancho tres: de color pardo, con unas manchas algo rojas. En medio entallado un portal, redondo en la parte superior, que entre los primeros dòs perfiles lleva unas letras. Dentro una fabrica de dós, antes que colunas, balaustres por la labor torneada, de que salen unos capiteles torcidos al modo de perros sentados, de cuyos pescueços nace un arco ayroso, con cinco perfiles, quedandose entre dòs y dòs unas como cuentas. En el hueco desta puerta aparece una peaña de dòs gradas, saliendo de la ultima un floron ò follaje de dòs puntas derramada cada una a cada lado. Sobre ellas, en el ayre, una Cruz cuyos estremos son como los de la de la Orden militar de Alcantara, dize la historia: però el dibuxo los muestra de tres lunetas iguales con los convexos a la parte exterior tocandose con sus pũtas: forma de las Cruzes màs frequentes en las antiguas Iglesias de Europa. En lo alto una Paloma, bolando en modo que parece abatirse a picar la punta superior de la Cruz. Con otras semejantes se conservan colunas en el Oriente. Vna los propios Gentiles con zelos de los Christianos en el Pagode de Negapatan. Tiene esculpido un gallo, una soga, y una vela. Con ella encendida es tradicion allà aver navegado por si propia aquellos mares, y aportado en estas playas.

9 En la hermita ya reparada ò ventajosa, se colocò (el año 1551.) solenemente la piedra: y al punto que

el Sacerdote pronunciò aquellas palabras Evangelicas *Missus est Angelus Gabriel, &c.* empeçò ella a mudar color asta quedarse negra y luziente como bañada con barniz: luego bolviò en si, sudando agua, y descubriendo con hermosura las manchas de sangre que sin esto se ven dudosamente. Las letras del contorno desentendidas por su antiguedad, despues de diligencias infrutuosas, hallaron interprete el año de 1561. Era un antigo Bramene docto en caracteres olvidados del variar de los siglos; solicitado por el Capitan de la ciudad Pedro de Ataide, cavallero de valor, y por Gaspar Coello, Sacerdote de virtud. Dixo ser 36. las letras: y que cada una formava diciones. Traduxolas, y dezian assi. *En tiempo del hijo del Rey Sagad, Gentil, que reynó 30. años, vino a la tierra un solo Dios, y tomò carne en el Vientre de una Virgen. Extinguiò la ley de los Iudios, de quiẽ tomó castigo por los pecados de los hombres, despues de andar en el mundo 33. años, y enseñar a doze criados la verdad que predicó. Vn Rey de tres coronas, Cheralacone, Indalacone, Cuspandiad; y el Rey Alexandre del Reyno Ertinabarad, cõ Catalina su hija, y muchas Virgenes, y seys familias, por sus voluntades tomaron la ley de Thomé, por ser la de la Verdad; y el les diò la señal de la Cruz para adorarla. Subiendo al lugar de Antenodur le diò un Bramene una lançada; y el se abraçó con esta Cruz, que quedó manchada de su sangre, y sus Discipulos le llevaron a Maiale, y enterraron en su Iglesia con la lança en el cuerpo. Y porque nosotros los Reyes acima nombrados vimos esto, hizimos aqui estas letras.* Dellas se coje [a de más del sucesso] ser Maiale el nombre antigo de la ciudad Meliapor, que oy es de San Thomé.

Sudò

Sudò esta piedra despues algunas vezes casi cõ las propias circunstancias que la primera; siempre el propio dia, que es de Nuestra Señora de la Expectacion. Asta el año 1561. fue señal de bonanças aquella maravilla: desde entonces lo es de infortunios. Parece merecian sus habitantes al principio aquellas; y despues merecieron estos.

10 Hallaronse tambien en los dias del Sacerdote Penteado tres laminas de bronze; en grandeza, de un palmo de largo, y de ancho, medio; en forma, como los escudos de blasones: en lo alto una argolla. De un lado tenian una Cruz, con un pabon: insignia este paxaro de la ciudad de Meliapor, a que por su hermosura dieron el nombre del: de otro las letras. Declaròlas otro Bramene cietifico en la variedad dellas. La primera plana, se gastò en despender arrogancias del *Rey Boca Rajá, hijo de Campela Rajà, y nieto de Atela Rajá.* Entra confessando: *Vn Dìos sin principio Autor de todo.* Y dize de si; *Que es tan grãde cavallero como la bestia Chigsam: y como uno de los cinco Reyes que vencieron otros 99. que tiene tanta fuerça como uno de los ocho Elefantes sobre que consiste el mundo: y que por armas añadiò a sus Reynos los de Otia, Tulcan, y Canarà; haziendo con su espada, tajadas a sus enemigos.* Las otras eran donaciones de varias tierras y lugares a San Thomè, hablando cõ el mismo, y llamandole Abidarra Modeliar, de que se infiere, reynar estos Principes al tiempo de la Passion de Christo. Comiença una assi: *Passada la era de 1259. en el primer año que se llama Icarrana Rachan, a los doze dias de la luna nueva del buen año, doy de limosna a Abidarra Modeliar Santo, &c.* Assi otra. *Esta es*

señal de limosnas para alcançar el Paraiso : y todos los Reyes que las cumplieren alcançarán muchas más ; y quien las deshiziere estarà sessenta mil años con los gusanos en el infierno, &c. Este ultimo termino usavan los Reyes de España antigos, en sus cedulas de mercedes: y aun lo platicò Felipe II. en las condiciones con que los Portugueses le acetaron. Yà las vimos en su vida.

11 Argumentaron siempre algunos sobre la parte por donde San Thomè entrò en la India. En la tradicion, y en la historia Gentilica de allá se conserva esto. Destribuieronse los Apostoles por el mundo. Andando los dós Thomè, y Tadeo por la Mesopotamia, deste se apartò essotro en la ciudad de Edessa, y navegãdo en compañia de unos mercaderes aportò en la Isla de Zocotorá, adonde se detuvo; y despues de christianarla, passó a Modogover Patana ciudad de Parù en el Malabar, adonde levantò Iglesia. Celebrando el Rey alli las vodas de un hijo, vinieron a cantar en ellas unas Iudias; y la letra de la musica eran pedaços de la Escritura Sagrada, singularmẽte profeticos, de que muchos se avian cumplido con la vida y muerte de Christo. Hallavase presente el Apostol Thomè, y tanto se arrobò con oir en aquellas bocas aquellas profecias de que avia visto tantos cumplimientos, que notandolo un Gentil, osó darle un bofeton. Saliò de aí a poco espacio a buscar agua de una fuente, por dicha ya descuidado de lo que avia hecho; y salió una Tigre que le cortò aquella sacrilega mano. Vinose huyendo, y al referir a los de la fiesta su desgracia, y pretender cura, llegò un perro con la mano en la boca. Tomóla el Apostol,

tol, y cogiendole el braço tronco, se la enxiriò de modo que ni el ofensor viò en él, rastro de ofensa, ni en si señal de herida. Passó despues a Calecut, adonde convirtiò el Xá Perimal. Hallanse memorias de que màs adelante passó a las tierras del Mogor, de que entonces tenia el Cetro Chesetrigal: y que alfin llegando a la China bolviò a la India, visitando la Provincia de Tibet, y parò en la de Meliapor, que fue el fin de sus Embaxadas, y de su vida.

12 Eran los años 800. de la Reparacion humana, quando en la propia ciudad de Modogover ò Patana surgiò un Armenio Christiano rico, llamado Thomé Cananeo, que con su gente se presentó al Rey. El le hizo buen agasajo; y a pocos dias obligado de su zelo, y dadivas, le lo premiò con darle las tierras de Cranganor, y aquella ciudad de Patana adonde a penas avia ya los vestigios de la Iglesia del Apostol. Sobre ellos levantò otra: y otra desde los fundamentos en Cranganor con el nombre del mismo Thomé primero, que oy permanece dentro de nuestra fortaleza: y otra de Nuestra Señora, y otra de S. Ciriaco. De ser estas fabricas de Thomé Cananeo resultó el creerse que eran del Apostol, equivocandose con los nombres, por falta de noticias que viene a descubrir el mismo variar del tiēpo que las cubre. Porque despues se hallaron en aquel Reyno otras laminas semejantes a las referidas, y anduvieron largos dias en los Escritorios Reales de Goa, asta que las estragò el torpissimo odio Portugues a todas las reliquias curiosas, y venerables de la antiguedad. Erã donaciones de los antigos Reyes de aquellas Provincias a los discipulos, y sucessores del Apostol,

de

de quien aun se conservan pedaços de Iglesias ò Hermitas, y otras fabricas, ó señales de su assistencia. Vna destas ultimas laminas era cedula Real de Gocurãgou Rey Malabar, en que le dió aquella ciudad, y otras de Cananor. Entre los Señores que en ella estavan nombrados otorgando la merced, ay Cometè su Portero mayor. Siendo su data el año 811. descubrese quan antiguas eran entre Principes tan remotos dòs cosas que ya usaron los nuestros: una, confirmar los grandes Señores los Previlegios Reales; otra el officio de sus Porteros mayores.

13 Con buenos fundamentos se puede creer que destos fundadores es aquel Pagode, en que el ilustre Gama, entrò caminando desde Calecut al Palacio de aquel Rey quando, la primera vez, le viò: pues en el estava la Imagen de la Madre Virgen Sacrosanta, nombrada MARIA por los propios Gentiles que le introduxeron a visitarle: y màs aviendo noticia que de los Reyes Malabares, era uno de los tres Magos que fueron a Belen, y que a instancia de la Sibila Indica truxo a aquellas partes el retrato de la propia Virgen unica. No asseguramos lo que refirimos destas cosas: solo refirimos lo que no teniendo inconvenientes para acontecido, tiene circunstancias para escuchado. A lo menos ellos al nombrar MARIA, mostraron reconocer su dignidad, porque lo hizieron con alboroço y reverencia. Tienenla de modo con el Apostol San Thomè, que zelan de los Portugueses sus reliquias; y le hazen en el Pagode de Parvi (fabrica muy anterior al nacimiento de Christo) la más solemne fiesta que se le dedica en todo el mundo. La causa. Avia fundado el Cananeo

Tho-

Thomé aquel Templo al primer Thomé en Cranganor. Passávan en frente las embarcaciones de los Gentiles con sus fiestas para Parvi. Perdianse muchos. Dieron en sospechar, que se enojava Thomè contra ellos, [porque antes de su fabrica alli no sucedian estos naufragios] y que avian de aplacarle con una pompa cada un año. Ella es de castillos texidos sobre barcaças tan elevados que llegavan de dòs a onze altos; y de fortaleza que podia sustentar essa maquina. Van llenos de passageros limpios; y al passar en frente de la Iglesia, enciendense las luminarias de que por de fuera van quajados; y dentro se desatan los passageros en musicas, y bayles, y sonidos de instrumentos, que todo forma, menos que fiesta, un estruendo, y una vista bastante a ensordecer y a pasmar los circunstantes que lo escuchan, y miran.

Thomé quel Templo al primer Thomé en Cranganor. Passavan en frente las embarcaciones de los Gentiles con sus fiestas para Parvi. Perdianse muchos. Dieron en sospechar, que se enojava Thomé contra ellos, [porque antes de su fabrica alli no sucedian estos naufragios] y que avian de aplacarle con una pompa cada un año. Ella es de castillos texidos sobre barcaças tan elevados que llegavan de dós a onze altos; y de fortaleza que podia sustentar essa maquina. Van llenos de passageros limpios; y al passar en frente de la Iglesia, enciendense las luminarias de que por de fuera van quajados; y dentro se desatan los passageros en musicas, y bayles, y sonidos de instrumentos; que todo forma, menos que fiesta, un estruendo, y una vista bastante a ensordecer y a pasmar los circunstantes que lo escuchan, y miran.

ASIA PORTUGUESA, TOMO II. PARTE III.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODVCION.

AQVI veremos suceder a un Governador un ViRey en la India, ambos igualmente dignos; uno de que no la dexasse de gobernar, y otro de que fuesse a gobernarla: porque ambos con igualdad tenian aquellos meritos a que son devidas las grandes remuneraciones; y aquellas calidades tan apetecidas de los altos Puestos, y de que tanto necessita aquel Estado en los Sugetos que uvieron de gobernarle con algun acierto. Avian estos cavalleros militado en él muchos años; con que tenian entero conocimiento de los achaques de que él enfermava, y de los humores de los Hombres, partes màs peligrosas de su composicion. Ni esto seria bastante, si juntamente no tuviessen sus Moderadores, una zelosa sinceridad, para guarecer aquellos, & sazonar estos: porque poco importa conocer el peligro, si sobra malicia para dexar-

le cundir quien le deve atajar, ò falta valor para removerle con aquella virtuosa astucia, de que suele tener el magisterio, menos el estudio arrebatado que la experiencia vagarosa. Y si bien algunos salen de algun Officio ayrosamente, sin aver precedido el entrar en èl con essa ventaja(a de más de poder contarse por especie de prodigio) parece antes acontecimiento de la buena Fortuna, que esperança de la madura capacidad. De aqui se sigue, que quando essos uvieran errado mucho, la mancha tocava menos a sus personas que a los Eletores dellas: porque como a ellos no sea concedido èl adevinar, siempre serà culpable la elecion de los Sugetos en que notoriamente no concurren las suficiencias que piden los Cargos. Assi es màs acertada la del que los possee con ellas aunque yerre, que la del falto dellas aunque acierte: porque la que fuere deste postrer modo, será hija del gusto, y no del zelo: y al que acertò fuera de la esperança de acertar, deve màs que a si propio el Principe que le eligiò. Estos cavalleros avian merecido [a otros sucediò tambien] con ilustres acciones en la propia India el Gobierno della; no siendo menor merito èl de haver salido de las ilustres Plaças que capitanearon con muchos millares de ducados menos de los con que salian entonces, y muchissimos menos de los con que despues salieron otros. Y nadie es tanto para gobernar las Gentes [oyganos la execrable codicia] como aquel que con animo generoso no anhela por pelarlas; primero fin de los más que las dominan; y conocida mejor que remediada enfermedad, de que a fiebre lenta van espirando las Monarquias en aquellos miembros a que los Reyes llegan solamente representa-

ſentados, ſiendo tan malos de repreſentar los Reyes. Porque deſtos, tiene Dios los coraçones en la mano, y de aquellos tiene el Mundo la mano en los coraçones. Gran diferencia. Veremos eſta Segunda parte deſte Tomo, màs dichoſa que otras en Heroes menos dichoſos con los Principes y con los Miniſtros, que con los rieſgos y con las fortunas. Allà vendrà uno, que en vez de teſoros ſe contenta de traer agua de la Aſia a nueſtra Europa. Parezca en ora buena egnima al Letor mientras no llega a verlo adonde le parezca prodigio.

CAPITVLO I.

Gobierna el ViRey Don Anton de Noroña desde el año 1564. asta el de 1568. reynando Don Sebastian.

1 ALfin de essotra Parte, vimos llegar a la barra de Goa Don Anton de Noroña, para suceder con el Titulo de ViRey al Governador Iuan de Mendoça. Agora ya le vemos sucedido con todas aquellas calidades aí arriba apuntadas; y en particular la del desprecio del casi siempre inexpugnable interès, que de tantos juizios; y de tantas honras facilmente triunfa en el mundo. Hermosas acciones en la India le colocaron en la ilustrissima plaça de Ormuz; y singularmente hermosissimo desinterés usado en esta, le metiò en el puño el cetro de aquella. Con quarenta mil ducados saliò él desta Capitania: desta Capitania de donde antes salieron algunos con mucho màs; y despues casi todos con màs de trezientos mil. No acusamos a quien no quiso menos, advirtimos de quien no quiso tanto, para que se entienda a la entrada del gobierno deste Varon, quanta esperança de felicidad prometeria en él; pues el más feliz serà siempre el de quien màs desconociere la codicia. Son incompatibles el recoger mucho, y el gobernar limpio.

1564

2 Llevava el ViRey quatro naos; y sus Capitanes eran Francisco Portocarreyro, Antonio Mēdez de Castro, y Damian de Sousa. Fue recivido con aplauso, por lo q̍ conocian dél; y por lo q̄ el conocia de todo. Socorriò luego la Fuerça de Cananor, que estava de cerco, hazi-

haziendo Capitan mayor del socorro a Don Antonio de Noroña, que avia de atender a las cosas de tierra; como a las de mar Gonçalo Pereyra Marramaque con razonable armada, de que eran Capitanes Etor de Silveyra Drago, Geronimo Correa Baarem, Iuan Gomez de Castro, Geronimo Teixeyra de Macedo, Don Diego y Alexandre de Sousa; Don Diego Fernandez de Vasconcelos, Iuan Lopez Leytam, Ayres Gonçalez de Miranda, Iuan de Mendoça, Don Geronimo de Meneses, Iuan Gomez de Abreu y Lima, Don Francisco Enriquez, Don Diego de Almeyda, Dõ Luis Mascareñas, Fernando de Miranda, y Azevedo, Francisco Vaz de Sequeyra, Gaspar Vello, Manuel de Brito, D. Pedro de Castro, Ayres de Saldaña despues ViRey, Manuel su hermano, Antonio Botello, Diego Lopez de Azevedo, Fernando Gomez de Gram, Geronimo Diaz de Meneses, Simon Reynel, D. Alvaro Manuel, mancebo conocido por una hermosa presencia. D. Francisco Mascareñas, q̃ alli tenia otra armada, y el cuidado en que le iva a suceder con esta el Marramaque, se lo entregò todo, y vino a entrarse en la Capitania de Moçãbique. El motivo de esta guerra y cerco fue aquella Mora q̃ al fin del Gobierno de Iuan de Mendoça la avia produzido cõ sus lastimas en los animos barbaros. Mientras navega el socorro, refiriremos otras expediciones y sucessos; y ultimamente el estado de la Fuerça sitiada, quando llega a verla D. Antonio de Noroña.

3 Partió tambien Pedro de Silva y Meneses cõ siete navios; capitaneados los seys de Gemes Yañez de Freytas, Vicente Paez, Diego Fernandez Parellã, Ruy de Melo, Simon Caldeyra, y Vasco de Silva. Era esta ex-

expedicion para assegurar las cafilas de los bastimentos que estavan menguantes en Goa. Descompusole el màr azia el rio Cañaroto, y perdiò de vista tres vasos. Al buscarlos, hallólos crecidos a seys cerca de Mangalor: porque los tres aviendo encontrado otros tantos de Malabares, los abordaron y vencieron; y navegavan ya vitoriosos en busca de su Capitan. Bueltos al puesto de donde avian salido derramados, encuentran entre los Isleos, y el Continente al Cossario Murimuja, 1565 Moro de animo crespo, que gobernava dezisiete paraòs, guarnecidos como de quien andava buscando riesgos. Puso arrebatadamente sus proas en las nuestras; y todos se saludaron con rocios de una y otra artilleria. Abordaronse: y si bien los Portugueses recibieron daño primero, hizieronsele mayor agora; porque con el fuego lastimaron a todos, y con él, y con la espada metieron dòs en el fondo, y ganaron cinco, con veinte cañones de bronze; uno dellos el de Murimuja que fue muerto. A todo remo ivan huyendo los otros, y los Vencedores siguiendolos igualmente, asta encerrarlos en el rio de Pudepatan, de donde salieron a amparar a los perseguidos, tres paraòs, y más de cincuenta almadias rebosando Moros y armas. Sacudiólos bien nuestra artilleria, y hurtaronse a ella con entrarse por el rio. Murieron quinientos, y Portugueses tres.

4 Cuidava el ViRey de crecer el socorro a Cananor. Despachó con quatro navios a Don Paulo de Lima Pereyra, que estos dias antecedentes con buena fortuna avia destroçado una y otra vez, y otra, a los Malabares: y es prudencia embiar sobre el enemigo, quien ya le tiene aterrado. De los tres Capitanes que lleva-

llevava se saben dòs; Benito Caldera de Almada, y Pedro Alvarez de Cananor. Son Patrias, no Apellidos los ultimos nombres. Surto Don Paulo en el seno de Batecalà, apareciòle el Pirata Canatale Malabar, con siete paròs cargados de presas de la Costa del Norte, siendo el primero que la corriò. Paulo, conociendo que le avia de embestir el Barbaro, por no hazerle ventajoso con la presuncion de que le temia, ò por desigual, ò por no bien acomodado, partió velocissimo. Hizo la artilleria de ambas partes lo que siempre, de ser el prohemio destos conflitos; y conocidamente quedó inferior el Malabar. Todavia no perdiendo el animo, abordò Canatale con màs tres navios la Galeota de Paulo: los otros a los tres, de que a pocos lances fueron dós huyendo vergonçosamente. El Caldera estuvo firme, asta que con los suyos y su navio fue abrasado al fondo. Cargan todos sobre Don Paulo; y èl con cincuenta soldados que alli tenia, hizo cosas tan dificiles al credito de quien avia de oírlo despues, como a la esperança de quien lo pudo ver aquella hora. Cada lança, y cada espada de las suyas aqui, fue un rayo que hizo retirar los Moros con màs de dozientas muertes, y gran destroço en los vasos. Quedaron, todavia, tendidos treinta Portugueses; y Paulo tan mal herido por quatro partes, peor de una bala en un muslo, que fuè preciso, el sentarse. Desde alli puso el rostro en su enemigo que estava en frente; y por mostarsele intrepido, mãdò, con la gente en sus puestos, y grãde vozeria, tocar a batalla nueva, haziendo liberales ofertas de moneda a los marineros para que tuviessen los remos constantes en en los puños. Luego se insitó la boga con estruendo y

 corajes

coraje. El Barbaro que estava exortando a los suyos para que diessen otra vez en la Galeota, creyendo llevarla en las manos facilmente, por enflaquecida, viendola nadar contra si, fuera de toda esperança, pusose en huìda. Assi consiguiò este Capitan, que despues veremos grande, dós glorias en un Caso: mayor la ultima. Bolviò a Goa, porque ya nó podia llegar a Cananor.

5 Alli eran apretados los nuestros de la Barbaridad presumida por numerosa, y por tener a su arbitrio la campaña. Resistiòla bien Andres de Sousa, asta que muerto èl, y sucediendole Don Antonio de Noroña cõ el socorro, creció la resistencia de suerte, que en pocos dias y varios reencuentros fueron degollados màs de dòs mil negros, y segadas más de quarenta mil palmeras. Este es el mayor daño que recibe en las guerras esta Gente, por ser sus viveres essos arboles unicamente logradores de lo que rara vez anda junto, como son honra y provecho; porque ellos mantienen a los Hombres en los trabajos, y guarnecen a los Heroes en los triunfos. Irritòse la ciudad con la perdida, y convocado el Malabar, concurrieron a la vengança, ò al deseo della, màs de noventa mil. Osaron assaltar la fortaleza [no vana osadia a tanta copia] con todo genero de maquinas bastantes para escalarla. Que digo osaron? Tanto lo creyeron, que ya entre los principales, venian destribuidos los lugares de los despojos más gruessos. A esta medida fue el furor del assalto. Sirviò mucho contra él, con sus avisos Nicorigoaripo, Nayre de nacion, Iangada de la Fortaleza; y Hombre que solo tenia de Gentil la color, teniendo una bondad acrisolada, y siempre

empre una admirable fidelidad a los Portuguefes, con que no como Hombre Gentil, fino como Gentil hõbre pudo fer regla a muchos entonces y defpues de como fe ha de guardar la fé. Aconfejò por carta a Don Payo de Noroña (aun entonces Capitan de aquella plaça) que recogieffe en ella la Gente, y la riqueza de la Poblacion, juzgando ya por impoffible fu defenfa. Executófe el Confejo, menos en Don Antonio de Noroña Capitan de lo exterior, que animofamente dixo; no defiftiria de la defenfa de aquellos muros ó tapias con fus foldados mientras tuvieffe vida. Con ellos fe quedò de fuera. Armaronfe de Almas limpias (grandes armas) confeffandofe con los Religiofos de S. Francifco, que por entre los peligros que bolavan, corrian liberalmente ofreciendoles efte Sacramento, que fi al acetarfe congoxa a algunos porque defcubre defetos vergonçofos, al averfe acetado, anima a todos, porque deftierra affombros timidos. Entròfe la noche del dia deftas ultimas diligencias, y paffaronla toda cõ las armas en las manos.

6 Mal empeçó a declararfe la mañana, quando aquella multitud barbara capitaneada de Aderrajao, al fon de fus horribles coqueadas [efto es una concurrencia de vozes ò gritos baftantes a confundir una Region] arremetiò a las fortificaciones con animos y maquinas iguales al profupuefto y a la obra. Montaron arriba más de dòs mil, y luego cayeron muchos fobre la ciudad. En un barrio hallaron a Manuel Travaços con treinta foldados que degollaron bien en ellos fobre duriffima pelea. Don Antonio con los fuyos corria las eftancias, y hallando que imitar más que advertir; que

que agradecer más que estrañas,iva cortando,y viendo como se cortava, menos para herir con ira que con novedad. Huvo singular carniceria en las estancias de Thomé de Sousa Coutiño, y de Gaspar de Brito, y de los dós Betancores. Las balas logravanse todas: porque como la campaña estava cubierta de negros, casi era impossible errar el blanco. Ya rehusavan el llegarse, quando dós Cacizes los restituyeron de coraçon con vehementissimas exortaciones. En la Fortaleza oravan los Religiosos Franciscos; y las mugeres presentando los hijuelos bañados en llanto . Dios de las batallas en uno y otro Templo. Otras, olvidados los adornos apetecidos en comun de toda hembra,y el recato màs propio,aun de la no màs recatada Portuguesa, entonces,cruzavan por las calles al arbitrio del pavor, sin representarseles seguridad en algun puesto. Salen dòs de aquellos Religiosos,cada uno con su Crucefixo en alto,y entranse en lo màs peligroso: y como Alferezes de mejores vanderas van incitando a su defensa. Obròse de manera que el enemigo a gran costa se retirò a sus Reales al caer del Sol, con resolucion de hazer una guerra prolixa. Murieron asta cinco mil dellos. Vna memoria los haze pocos menos, y otra muchos màs: eligimos la mediania. De los Portugueses,no dió cuidado el numero. Entraron los vitoriosos en la Fuerça para dar a Dios las alabanças desta vitoria propiamente suya; y corrian a ellos todos para darselas de ser instrumentos della. En las mugeres obrava agora la alegria lo que antes el horror. Todo eran lagrimas: todo eran abraços: todo eran errores: estava la diferencia solamente en los motivos.

Ago-

7 Agora llegò Gonçalo Pereyra con su armada que alentò mucho a todos: y despues Alvaro Paez de Sottomayor, para suceder a Don Payo. Ambos prosiguieron la guerra, y assolaron con hierro y llama la ciudad del Aderrajao, talandole un bosque de Palmas, todo a pesar de muchas armas opuestas, y copiosa sangre derramada, sin perder un Hombre.

Este fue el remate de aquel sitio.

CAPI.

CAPITVLO II.

Prosigue el Gobierno de Don Anton de Noroña.

1 EN Ceylan avia entonces ſemejãte aprieto, porque el Tirano Raju, ſiempre implacable, ya avia hecho centro de ſu quietud el nò parar aſta verſe ſoberano en toda la Isla. Acaudillò un poderoſo exercito, y para divertir a los Portugueſes en Columbo perſuadia que marchava a Cota. Plantòſe entre ambas Fortalezas, y deſpues de aver pueſto en cuidado a Cota, y dexadoſe creer que otro tanto deſcuido avria en Columbo, apareciòle arrebatadamente de noche: y eſcalandolas murallas puſo arriba más de dòs mil hombres. Derribòlos abaxo con gentil animoſidad ſu Capitan Diego de Ataide, acompañado de Don Martin de Caſtelobranco y otros Cavalleros. Porfiaron por reiterar la ſubida, però retiraronſe a la mañana en menos numero, porque más de quinientos quedaron ſin vida por el contorno. Reſolviòſe en que avia de ganar por ſitio a ambas ciudades, ya que no podia por aſſalto a alguna. En la de Cota penſó agotar con immenſo trabajo el foſſo divirtiendole el rio. Conſiguieralo, ſi Pedro de Attaide [eſtava aqui] no lo vedàra con embiar alguna eſcopeteria ſobre los gaſtadores, que de verſe diſminuidos (eſpiraron trezientos) deſiſtieron de ſu labor. Eran cincuenta ſoldados aſſiſtidos del Religioſo Franciſco Fray Simon de Nazaret, venido a ſer Teſtigo de un acontecimiento que no deſmerece llamarſe milagroſo. Al tiempo que los cincuenta empeçaron

çaron a vedar la fuente que ya avian hecho los de Rajú sacudidos de alli, se interpuso entre ellos una especie de nube que escondia a los Catolicos de los Gentiles, mas nò al contrario, con que unos sin poder ser heridos, herian sin perder bala.

2 Però ya en Cota nò avia bastimentos: ya los asquerosos llegavan a ser màs apetecidos que alcançados. Imaginò el Ataide coger algunos Elefantes del Enemigo, que estavan a poca distancia en un bosque; y saliendo con ochenta hombres perdió dòs (Antonio Martinez de Arronchez y Diego de Mesquita) por aver cargado los Rajuenses en excessivo numero. Acossavanlos, quando les salieron ocho, y los rechaçaron con buen estrago y maravillosa bizarria. Fueron estos el Mesquita muerto; tres Pedros, uno de Sousa, Ribeyro otro, y otro Perez el Rume: dòs Antonios, Diaz, y Lorenço: Gaspar Fernandez de Aguilar; y Cosme Gonçalez. El Rajù sabiendo lo que obrava la hambre, con poco màs de offrecer el matarla a algunos tenia negociado secretamente el traer a si, ya no los negros, sinò los Portugueses. Con màs desesperacion que voluntad lo descubriò Luis Carvallo, uno dellos; y que la inteligencia deste movimiento era Fernando Caldera. Reduxolos el Ataide con suavidad [en mil ocasiones màs poderosa que el castigo] favoreciendolos, y estimandolos màs que nunca sin darse por entendido con los otros. Excelente politica, conocer ál peligroso sin mostrarlo; porq̃ del que en esto yerra se assegura màs la enmienda con darle a entender que no fue entendido. Hizo labrar moneda de la poca plata propia con que se hallava, y destribuyóla por todos: que

los generosos animos compran la honra pr opia, y aun agena con la hazienda, assi como los apocados por la hazienda venden la honra agena y aun la propia.

3 El Capitan de la Isla de Manar, Iorge de Melo, noticioso del riesgo de Cota, persuadiò al Rey de Candea (fue facil esto, por ser nò menos enemigo del Raju) a que le diesse en sus tierras agora que estava ausente; y era esto para que por acudir a ellas desamparasse el sitio. Salieron luego cinco mil Hombres, y con ellos treinta Portugueses a la disciplina de Belchior de Sousa: y por más que lo ivan encendiendo, y ruinando todo, y que arrasaron la gran ciudad de Chilao, estuvo firme el Raju, queriendo antes verse dstruir a si propio que baxar del presupuesto de la destruicion agena: propiedad del rencor abominable, ò bien del obstinado pundonor. Compuso se para assaltar de noche a Cota, y llevarla de una vez. Inopinadamente apareciò una muger Chingala al pie del Valuarte de la Preacota, instando a vozes que la llevassen al Capitan. Informòle del intento de Rajù, y de las circunstancias dél. Fue este aviso el total reparo del riesgo. Creyeron algunos que la muger avia sido el Angel de la Guarda de aquella Poblacion: y fue lo cierto ser qual otra Raab en Iericò; porque era amiga de un soldado que estava dentro: y como quien ama teme, el temor de perder en el assalto al amado amante, fue el remedio de toda la Poblacion. No ay cosa tan mala que una vez nò sea buena aun sin querer.

4 Pedro de Ataide despachó a Antonio de Silva,
para

para que bolasse a Columbo. Avisava a Diego de que en oyendo aquella noche artilleria, saliesse con su gente a dar en las espaldas al Raju; porq de oirla seria ocasion estàr èl embevecido en el assalto de Cota. Ya se hallava alli Iorge de Melo, que desde Manar passava allà con cien hombres, viendo que no obrava lo agenciado con el de Candea. Al empeçar a caerse las estrellas, quando el sueño es màs poderoso [mas nò dormian en Cota en virtud del aviso de la Chingala] embistiò el Enemigo a un tiempo la ciudad por mil partes con la gente, y con la artilleria, y con las maquinas, y con los Elefantes. Hallan a los Cotenses en sus estancias, nò con floxedad de hambrientos, si nò con sed de la sangre de aquel Tirano. Hundiase aquel destrito con la bulla, y la vozeria, y los golpes, y la confusion aumentada con las tinieblas de la noche; si bien a breves espacios la alumbravan quantas llamas de polvora se encendian en los cañones, y en los otros artificios de fuego que ivan bolando. Todavia entraron por una parte la fortificacion con muerte de algunos de sus defensores. Acudieron alli Pedro, y el Rey: este, que hizo lo que podia esperarse de un coraçon alentado en defensa de su casa; aquel, que con la espada en la mano iva abriendo fuentes de sangre a todos lados. La fuerça y la copia de los golpes le hazen perder la espada, quedandose con la guarnicion sola aun mal hallada en el puño: arrancò de las manos a ùn soldado una alabarda, y fue executando con ella tantas bravozidades, que el enemigo perdiò lo ganado. Otro tanto obrò en semejante aprieto Estevan Gonzàles Capitan de los Iñames, con dezisiete hombres,

 sin

ſingularizandoſe con él , quatro en tanto eſtremo, que ellos parecieron el todo de aquella vitoria. De dós ſe ſabe el nombre ; Inacio de Gamboa Falcam , y Pedro Perez el Rume. La Fama ſe duele de ignorar los otros.

5 Entonces llegaron deſde Columbo el otro Ataide, y el Melo , que por la eſcuridad de la noche no pudieron conſiguir màs de encender los Reales enemigos , y reſtituirſe a ſu Plaça , porque ſi el ſalieſſe vitorioſo no la hallaſſe ſin defenſa , pues el embeſtirla era evidente. A eſte tiempo aſſaltava Raju en perſona con lo florido de ſus armas el valuarte de Preacota , adonde halló cincuenta ſoldados , que le parecieron cincuenta mil por el eſtrago que reciviò dellos . Bien es verdad que ellos miſmos , no arrogandoſe agenas glorias , confeſſaron aver ſido Autora dél una Muger belliſſima , que al punto ſe formò en el ayre , y con un dilatado manto azul que le baxava de los ombros cubria a los Portugueſes, y cogia en èl los rocios de las balas y de las flechas de que bolvia muchas a ſus dueños , y los matava con ſus propias armas . Acompañavala un venerable Viejo , veſtido de rojo , y que con un baſton en la mano hazia aquel efeto . Deſde entonces pudieran los Pintores copiar por él a San Ioſef , porque pareciendo creible que la Muger era la unica MARIA , no era impropio el acompañarla ſu Eſpoſo . Y ſi es verdad que la Reyna de los Exercitos celeſtes, la Terrible, como los bien ordenados Eſquadrones , peleó en eſte conflito , no dexaria de ſerlo, el ſer la otra Muger del aviſo el Angel que algunos imaginaron : porque juſto era

era preceder alguno a su Capitana. Sea como fuere (que a la verdad màs peleò Dios que Hombres, adonde tan pocos sin perder uno mataron a tantos) el Raju viendo ya declaradas contra si la mañana y la Fortuna, fuesse huyendo a Ceitavaca chorriando sangre, y dexãdo más de dòs mil muertos.

6 Temeroso Pedro de Ataide de que repitiesse el sitio, y viendose del todo sin mantenimiento, hizo salar quatrocientos de los degollados màs gordos; y diò principio à gustarlos un Mulato, corriendose luego los higados de uno. Amonestò Fray Simon de Nazaret al Capitan, de que le vedava su ley aquel pasto; y él, nò negando la Religion buena, acusava la necessidad precisa. Alfin no fue menester usar dél; porque entendido que Raju no iva en estado de bolver, quedaron alentados; y a dòs horas empeçò a entrar bastimento de Columbo. Tal fue el fin deste sitio de quatro meses, de que los ultimos quarenta dias fueron ya nò de ayuno, si nò que a penas se desayunaron en ellos. La gente con que se alcançò esta bellissima vitoria era solamente la de nuestro Capitan, porque la del Rey toda se passó al enemigo. No excediò el numero de trezientos de que muchos eran viejos y enfermos. Los de que permanecen nombres, y los merecian eternos, Gaspar Pereyra de la Cerda, q̃ estuvo a la entrada de la ciudad cõ 30. Antonio Cardoso Soeyro, en frente de la Isleta de los desafios: En el passo de los mosquitos Manuel Lorẽço: Iuã de Melo de Ataide en el de Andres Fernãdez: En el de los Pachas Ayres Ferreyra: Enrique Moniz Barreto en Preacota, de q̃ era Capitã Frãcisco Gomez Leitã: Iuã Correa de Britto a los

Maynatos. El Capitan,y el Rey,y otros cavalleros,sueltos para acudir adonde los llamasse el mayor peligro. Don Francisco de Noroña, Rodrigo Furtado, Francisco de Macedo (que despues trocò las correas militares,por los Cordones de S. Francisco sin q̃ fuesse allà menos Religioso que soldado acà) y los que ya quedan nombrados.

7 Lo que deseára hazernos Raju por vengança, nòs hizimos agora por comodidad. Era dificil sustentarse Cota,sin permanecer una inquietud penosissima. Tomóse por expediẽte desmantelarla,y passarse elRey a Columbo;adonde no halló despues menos guerra en la codicia de los Capitanes Portugueses, que antes en la tirania de Raju:porque con industrias que eran purissimas violencias, le despojàvan de quanto le avia de sustentar como Principe, con que el Rey Don Sebastian le mandava acudir puntualissimamente. Vana cosa es pensar que por ningunPrincipe se pierden los animos, sino que por sus Ministros casi todos se han de perder siempre. Passó a esta accion Diego de Melo que iva a suceder en la Capitania a Pedro de Ataide.

8 Iuan de Sousa tenia la fuerça de Damam estos dias. Aparecieron sobre ella tres mil cavallos Mogores. Avisó a Goa,y a las Capitanias cercanas, y empeçó a fortificarse. Era su mayor confiança la palizada que servia de muro, compuesta de la planta Lechera, que desvia de si a los combatientes: porque herida, despide unas gotas como de leche (motivo de su nombre) que tocando en los ojos los ciega irremediablemente. Tristan de Mendoça, Capitan de Chaul, acudió con dozientos hombres. El ViRey despidió quatro

tro navios de que eran Capitanes Don Fernando de Alarcon, Don Diego Pereyra, Ayres de Saldaña, y Don Antonio de Castelo branco. Fueron buscando al Enemigo que se alojava a distancia de tres leguas. Casi primero que le viessen, le vieron huir y dexarles por despojos de su miedo los Reales llenos de riqueza. Dós casos refiero aqui con gran sospecha, de que estan referidos: este en el Gobierno del Conde de Redondo; y el sitio de Cananor en el de Don Costantino. Embaràçame Diego de Couto que escribiendolos al fin de la Decada setima, ò los repite al principio de la otava, ò concurrieron otros tan semejantes que vienen a parecer uno solo. La possibilidad de que pueden no ser los propios aun que se parezcan, me obliga a nó olvidarlos, ò omitirlos en este año.

9 Ministros del Gran Turco deseosos de comunicar en Ormuz, avian propuesto [dias antecedentes] medios de pazes. Fue motor destas platicas el Baxá de Bazorà, virreynando el Conde de Redondo. Parecieronle grandes para tratadas sin aquel Principe, aun que su Ministro fuesse autorizado; y embió a Constantinopla por Embaxador Antonio Teyxeyra, cavallero de partes y luzimiento para semejantes actos. Entrò él este año por aquel ya (ò gran dolor!) Imperial y catolico Palacio, derramando moneda de oro, ó al uso antiguo, ò a lo que allà se usa: y aguardavale aquel Señor de tanta Gente en el relieve de un estrado cosiendo unas cofias, que por adulacion le compravan (aun agora serà assi, porque los que entre nòsotros tienen nombre de Barbaros no hazen grandeza del ocio sino de la aplicacion a lo de que gustan, gustando rara vez de en-

tretenimientos que no sean utiles) los Grandes de su Corte a tanto precio que le mantenian. Dixole el Embaxador: *Que aquel su Baxà pidia pazes al Vi Rey de la India, y la utilidad dellas para el Imperio Turco*. Respondióle, (no tan cuidadoso de los puntos de nuestra Embaxada, como de los de sus caperuzas, pues nò las dexó por oírla) *Yó a nadie pido pazes. Si el Rey de Portugal las quiere embie a mi algun Grande de su Corte, y oiremosle*. A no ser Portugues el Embaxador, pudiera parecerle rayo aquella aguja al oir aquella arrogancia. Truxo la carta que contenia esta respuesta a Portugal: y pareciò bien nó responderle; porque hallaron que su dueño no hablava como Sastre.

10 Avia salido estos dias con dòs naves y quatro galeotas, Don Fernando de Monroy cavallero Castellano, a esperar la flota que partia desde Achem para Meca. Aguardòla en las canales de Cardù, entre las Islas de Maldiva. Pedro Lopez Rabelo con su nave encontrò una de aquellas que esperavan, poderosissima de riqueza, de gente, y de armas. Pelearon con bravosidad notable: però derramandose igualmente fuego en ambas, ambas perecieron enteras sin reparo alguno. Salvòse el Capitan en una Galeota que le siguia; y con èl algunos Moros, sobre cuya repartició cometiò Diego Ferreyra de Padilla, Capitan de la Galeota, contra Don Fernando su General, descortesissimas desobediencias. Aun tuvo peor fortuna Don Diego Pereyra, que saliò despues al propio exercicio con cinco galeones y seys fustas. Engañado de los Moros en las propias Islas, fuesse a esperarlos en las puertas del Estrecho. Bolvia sin fruto, quando le cogiò una tormenta assi implacable,

1566

cable, que durando cinco dias, ſorbiò dòs galeones á viſta de todos. Era uno el ſuyo, y otro el de Manuel Freyre de Andrade. Los otros Capitanes derramados fueron a ſurgir adonde los llevò, ò el caſo, ò la diligencia. Eran ellos Don Nuño Alvarez Pereyra, Gonçalo Pereyra de Caſtro, Iuan de Silva Pereyra, Blas Tavarez, Diego Nuñez Pedroſo, Manuel de Medeyros, Alvaro Fernandez, aviendoſe perdido entre unos y otros caſi quatrocientas perſonas.

11 En tanto proſiguia la guerra de Cananor, que ſe acabò; porque aviendoſe canſado ya de ſufrirla aquel Rey, pidiò pazes; y acetòlas a nueſtro guſto, porque al ſuyo las quiebran ellos quando les parece, haziendo dellas comodidad, y no obligacion, ò honra. Las ultimas acciones deſte argumento fueron preſas de varios navios por la coſta Malabar, curſada de Gonçalo Pereyra Marramaque: muerte de muchos Moros que acudieron a defender la aguada, que en Monte Delij hazia Manuel de Brito, navegando de eſcolta con las cafilas que venian nadando deſde Malaca, China, Maluco, Pegù, Bengala, y de toda la coſta Coromandel á los Puertos Indicos; varios reencuentros en que uvo buenas fortunas de nueſtra parte, menos en uno que coſtò la vida a Don Lope de Moura, dexandole con opinion de animoſo; porque yendo a los ombros de un eſclavo, por llevar heridas las piernas de modo que no le ſuſtentavan, y renovandoſe el conflito, bolviò, como pudo, a buſcar en él la muerte. Sea ultimo un acontecimiento notable. Caliſto de Sequeyra, eſcopetero deſtriſſimo, abrió ſecretamente en el campo una cueva de donde con ſu eſcopeta no perdia tiro. Vian los

los negros el daño, y confundialos el no ver la causa, asta que uno preciado del propio exercicio, examinandola bien, conociòla. Acomodòse allà lexos de la misma suerte: y apuntandose los dòs a un tiempo, imaginandose cada uno vencedor del otro, fueron ambos vencidos y vencedores; porque desencontrandose las balas en el camino, conformaronse en la puntualidad, y en los fines de manera que ambos a un mismo punto quedaron muertos.

12 El gran Bramà de Pegú, incitado de Adevinos que en su nascimiento le pronosticaron aver de casar con Hija del Rey de Columbo, embiò a pidirsela, y èl no tenia alguna. Tan infalible es el adevinar. Peró su Camarero mayor tenia una q́ era estimada como propia de aquel Principe. Ambos estavan cansados de la codicia Portuguesa, y deseavan medios de huirla. Concertaron entrambos que el Rey se aprovechasse de la ignorancia de los Adevinos, y de quien les dà credito, y de la inocencia de los Embaxadores; y dixoles él que era suya la Hija de su Valido: si bien no mentia en mucho, porque a de más que ella era de la sangre Real, el Amor todo lo iguala; y él le teria un estremado amor. El Camarero para obligar màs al Bramà a grandes dadivas, por ver si con ellas podia librarse y a su Principe de las garras de los Capitanes Portugueses, fingió un diente parecido àl que en dias del ViRey Don Costãtino fue despojo en Iafanapatan, y ceniza en Goa, y ofreciólo como en dote inestimable de la Nobia. Como esta Reliquia (hablamos a respeto de los Gentiles) era ansiosamente deseada de toda la Gentilidad, y los deseos vehementes se creen más a si que al desengaño,

los

los Embaxadores nò dudaron de que era eſte el verdadero diente; y cogiendo a la Nobia con èl, ſin que lo entendieſſen los Portugueſes, aviſaron al Bramá, que recibiò primero la Muger, y la Reliquia deſpues, con tales pompas de fabricas por mar y tierra, que hizo de poca eſtima quantas grandezas deſte genero anduvieron en las memorias de los mortales aſta aquel tiempo. Las galeras fueron muchas y luzidiſſimas. De la en que entrò la Reyna eran los techos de laminas de oro: los Remeros, hermoſiſſimas moças, con galas ricas, y loçanas, ſiempre deſtinadas en gran numero a eſte exercicio. Vencian en la vigoroſa conſonancia del bogar a las màs bien diſciplinadas chuſmas de hombres. Erã de aquellas que allà viven ſin ellos, en barrios deſtintos, y caſadas unas con otras; cada dòs en ſu morada como marido con muger. Nueva Religion de Amazonas.

13 El Rey de Candea, informado deſtos engaños en eſte caſamiento, y embidioſo de ſemejante Fortuna, informó dellos àl Bramá, ofreciendole por muger una Hija verdadera, nò inventada; y otro diente de Mono, tambien nó inventado ſi nò verdadero; afirmandole que ni el de Don Coſtantino, ni el de Columbo avian ſido màs de una mera fabula; y que el legitimo eſtava en ſu mano. Si la Hija nò era más legitima que el diente, igualavaſe con el de Columbo en los engaños. El Bramá reconociendo que tan malo era confeſſarſe engañado un Rey, como engañarle; oyó a los Embaxadores en la parte del ofrecimiento, mas nò ſe diò por entendido en la del deſengaño. No logrò ſu eſperança el de Candea; y quedòſe con la demonſtracion de ſu mal

mal animo; aprendiendo quanto yerra quien le descubre malo, sin infalible seguridad de consiguir lo que intenta. Dòs ponderaciones tenemos aqui: una; que la codicia de los Capitanes Portugueses estuvo a punto de ser perdicion de aquella ilustre plaça, haziendo que aquel Rey deseasse salir de entre ellos, y pretendiesse con astucias unirse con quien le podia dar mano para oprimirlos, como sucediera, si nò le enfriarà al Bramà la noticia de los engaños: otra; que si el diente de Mono se vendiera al de Pegù, como a Don Costantino se propuso, nò se levantáran agora dós para ser Idolos de tanta Gente, quãdo el zelo de que nò uviesse uno hizo perder lo mucho que por él se dava.

14 Empeçaron este año a caer en gran baxa los interesses de la India cõ la dessolacion del Reyno de Bisnagà, cuya abundancia de cosas correspondia a su grandeza, que destribuida por varios Reynos se estiende desde las margenes de Bengala a las del Cinde. Los Reyes del Decan. Nizamaluco, Idalxá, y Gutubixà opuestos [como todos a todas las mayores manos] a esta felicidad, siempre procuraron abatirla. Conjuraronse agora contra ella; y pusieronse en campaña, gobernando cincuenta mil cavallos y trezientos mil Infantes. Saliòles el de Bisnagá con todo al doble; y aun lo devia ser su edad porque era ella de noventa y seys años, màs buena para vivir que para pelear. Todavia tuvolos casi vencidos: però bolviendole la Fortuna las espaldas, cortada la cabeça, los dexó vencedores. Cinco meses tardaron en saquear a Bisnagà, nò aviendo sido los primeros: porque lo fueron los propios naturales, y del primer golpe, avian sacado en tres dias mil y qui-

quinientos y cincuenta Elefantes cargados de joyas y dineros, que montaron más de cien millones de oro; y la silla Real de las fiestas, que nò sufria ser tassada. Con todo aun el Idalxà hallò entre lo olvidado ò nò querido de essotros [mirad quan cuidadosos olvidos, y que desprecios tan preciosos!] un diamante de la grandeza de un huevo ordinario, que servia de basa al plumaje del cavallo del Rey vencido; y otro, si nò tan grande, extravagantissimo: y otras joyas de excessiva estimacion. Dividiòse aquella Corona entre Hijos, y Sobrinos del muerto.

CAPITVLO III.

Prosigue el Gobierno del Vi Rey Don Anton de Noroña en el Reynado de Don Sebastian.

1567 1 ALfin de essotro año y entrada deste, hizo el Vi Rey diferentes expediciones. El Marramaque para Amboino, aviẽdo representado en Goa Embaxadores de aquella Isla el riesgo a que se hallava la Christiandad alli plantada. Llevò mil hombres en doze baxeles. Para la Banda, Don Manuel de Noroña, que en el viaje fue muerto à puñaladas por el Escribano de su galera, a quien avia afrentado con una caña. Lecion para que los Grandes manden y nò injurien a los pequeños; porque en los pequeños ay igualmente honra que en los Grandes. Los Titulos, y los Puestos grandissimos se hizieron de las honradas pequeñezes, y son unos meros testimonios dellas; y sin ellas son unas meras vanidades. Ningun hombre, por más humilde que sea, deve à otro, por màs que sea alto, alguna sumission de honra; y de estado le deve solamente aquella a que el propio quiso sugetarse, y nadie sugetò ya màs los Titulos de Hombre libre, superiores a todos los de la Fortuna. Però vá navegando azia la costa Malabarense Alvaro Paez Sottomayor [que ya en Cananor estava ocioso en virtud de las pazes] con veinte navios: con tres para Maluco Diego Lopez de Mesquita: para el Estrecho de Meca Don Iorge de Meneses Baroche cõ quatro galeones, una galera y quatro fustas: para Ceylam con una nao Lisuarte de Aragon.

Su

Su cuñado Don Leonis Pereyra para Malaca con ſeys, y Don Iuan Coutiño: con otro tanto Iorge de Moura para el Norte. Para Olala Don Franciſco Maſcareñas a impidir los progreſſos de la Reyna que intentava eximirſe de tributaria; ſeñalaronſele veinte y ſiete navios, y con ocho dellos precediò Iuan Peixoto. Omitimos los nombres de algunos Capitanes, porque eran viajes comunes, y nò uvo ſuceſſos memorables.

2 El ViRey quedòſe apreſtando para ſeguir a los que navegavan a Olala: porque para humillar el orgullo a Bucadevi Chantar ſu Reyna, intentava hazer una Fortaleza en Mangalor. Compuſo una armada de ſiete galeras, dós galeones, y aſta cincuenta fuſtas. Sus Capitanes, por la orden de la calidad de los vaſos, Don Luis de Almeyda, Don Antonio Pereyra, Don Iorge de Meneſes, Don Fernando de Monroy, D. Pedro de Caſtro, y Pedro Lopez Rabelo. Antonio Cabral, y Pedro Fernandez. Iuan Pereyra, Antonio, y Belchior Botello, Fernando Tellez, Don Pedro Coutiño, Nuño Alvarez Carnero, Don Sebaſtian de Teyve, Don Nuño Alvarez Pereyra, Iuan Dornelas de Guzman, Iuan de Toar, Manuel Vieyra, Manuel Simoens, Franciſco Paez de Melo, Gemes Freyre de Andrade, D. Iuã de Meneſes, Alvaro de Lemos, Antonio, y Ruy de Melo, Antonio de Andrade y Vaſcõcelos, Iorge de Silva Correa, D. Diego Lobo, Inacio de Povoas, Nuño Vello Pereyra, Antonio de Sà Pereyra, Ruy Diaz Cabral, Manuel Fernandez, Fernãdo de Mendoça, Fernando Rodriguez de Carvallo, Pedro y Chriſtoval Iuſarte Tiçã, Iuã Gõçalez Suarez, Inacio de Lima, Etor de Melo Pereyra, Paulo de Meſquita, Andres de Pina, Rodrigo Mõ-

teyro, Francisco Losada, Vasco Barbosa, Enrique Moniz Barretto, Iuan y Cristoval de Sousa, Sebastian Bocarro, Don Antonio de Noroña, Nuño Vaz de Villalobos, Pedro Leytam, Ruy Gonzalez de Camara, Etor de Sampayo, Antonio Espinola, y Iuan Correa de Brito. Los que avian precedido con Don Francisco Mascareñas, eran Iuan Peixoto, Iuan de Silva Pereyra, Don Miguel de Meneses, Christoval de Bobadilla, Fernando Gonçales Gavilan, Don Bernardo de Castro, Nuño Ferram de Cuña, Iuan Rodriguez de Beja, Alvaro Monteyro, Diego Suarez de Albergaria, Francisco Pedrogò, Manuel de Saldaña, Don Rodrigo de Sousa, Don Duarte de Lima, Lope de Barros, Hijo del grande Geografo, y escritor; Manuel Simoens, Andres de Fonseca, Manuel Rodriguez, Iuan de Mendoça, Don Francisco de Almeyda, Don Luis de Castelobranco, Miguel Colaço, Iuan de Sequeyra, Luis Ferreyra, y Cosme Faya. Llevavã entre todos tres mil hombres de guerra.

3 Funda el ViRey su exercito en el seno de aquella ciudad, que tiene los dòs nombres de Mangalor, y Olala, situada en la corriente de un rio que la baña por ambos lados, distante poco del mar, desde donde aparecia en la frente una muralla con que se fortificò la Reyna. Alli, y en otras estancias se hallavan asta treze mil hombres con razonable artilleria. En seys esquadrones destribuyò el ViRey su Gente. Don Francisco Mascareñas que llevava la vanguardia, Don Iuan Pereyra su cuñado, y su hermano Don Antonio Pereyra, Don Fernando de Monroy, Dõ Pedro de Castro, y Don Iorge de Meneses. Pusieronse

en

en tierra a quatro de Enero. Cayò la noche, y la confiança ò vanidad Portuguesa [pues más vanidad que confiança es hazer bizarria de despreciar al enemigo] poniendose (como si estuviera en Goa) a cenar por sus estancias con muchas luzes, y a embevecerse en el juego despues de cenados. Lugo les costarà arto el tener tanto desalumbramiento con tantas lumbres, y tantos juegos con tantas veras. El enemigo ponderando bien que la ocasion le ofrecia el copete a toda luz, asiòla dél, y precediendo quinientos a mil y quinientos, dan sobre ellos, y confundenlos de manera que mal acertaron a tomar algunas armas. Passólo peor Don Francisco Mascareñas que les quedò más a lance con su gente; y si bien peleó con mucho acuerdo y valentia, murieron algunos; y a caso los más con nuestra propia mosqueteria, porque la escuridad de la noche era grande, igual el desatino, y nadie sabia adonde apuntava. Acudiò Don Luis de Almeyda al mayor ruido con los suyos que se fueron poniendo en cobro de suerte que vino a hallarse con solos nueve. Eran siete dellos, Matias de Albuquerque, Inacio de Lima, Don Lorenço de Almeyda, Anton de Faria, Pedro Machado, Luis Diaz Colaço, y Francisco Piquel. El Albuquerque, y el Faria tuvieron acciones particulares de valor. De los dòs ultimos que derramaron mucha sangre cayò con más peligro el primero. Viendo que ya nò podia màs fingiòse muerto, y nò era muy fingido; ni fue bastante la ficcion pára que cada unò de los que passavan por el nò le diesse una cuchillada. Pareció milagro el vivir. Però, que mucho si le reservava

1568

Dios para mayores cosas? Fue este uno de los grandes fiadores de las glorias Portuguesas. Veremoslo a su tiempo.

4 Con la precedencia deste desayre se acometiò la ciudad vispera de Reyes: y como los Portugueses se airavan agora menos por ganarla que por vengarse de su propia culpa, fueron peleando todos con gentil liberalidad; y alfin quedaron enteros señores della, con los sucessos de semejantes ocasiones, referidos en algunas: si nò quanto nò uvo en todas el genero de golpes que en esta: porque fueron vistos algunos de los que se leen en libros fabulosos: como hender un cuerpo desde el ombro a la pretina. La ciudad ardia en puestos, mientras se talavan los palmares. La Reyna iva huyendo por alcançar el sagrado de una sierra. Murieron asta quinientos negros: de los Portugueses asta quarenta, y entre ellos, dòs Christovales, de Sousa, y Melo, y Don Diego Lobo. Empeçò luego el ViRey a fundar la Fortaleza al Norte de la ciudad, dandola el nombre de San Sebastian, por averse echado la primera piedra el dia deste valiente Martyr: y el dia de la fundacion fue elegido en respeto de nuestro entonces reziente Principe deste propio nombre. Era mediado Março quando la obra apareciò acabada, con su Templo, y officinas. Encargòla a su cuñado Antonio Pereyra con trezientos hombres, y municiones para seys meses, y recogiòse a Goa, porque lo pidian el tiempo y las materias. Despues, gobernando ya Don Luis de Ataide, pidiò pazes la Reyna ya desengañada, y acetòlas compradas, con añadir al tributo nò poco cada año, y un golpe de dinero por una vez.

Mala-

5 Malaca es un estafermo con que el Achem quãdo está ocioso, se entretiene mucho más de lo q̃ guerrea: porque quien guerrea sin fruto, más parece que se entretiene. Però él nò lo imagina assi; porque la memoria de que fue suya aquella ilustrissima Plaça, continuamente le persuade a que podrà consiguirla con sus navales exercitos, siempre poderosos, mas infelices siempre. Agora avia careado casi todos los Principes Orientales; y concurriò tambien el Turco espoleado de esperanças de meter el pié en la India, para llevarla en la mano. Embarcòse en persona, con sus Mugeres y con sus Hijos; porque creía, fiado en la copia, ir más a aposentarse que a combatirse en Malaca. Apareciòla inopinadamente, cubriendo aquel rio, con casi trezientos y cincuenta vasos de mayor y menor bulto: assi, más de dozientos cañones de bronze; y la gente arribava al numero de veinte mil. Celebrava Don Leonis Pereyra con un juego de cañas en la arena los años del Rey Don Sebastian; y sintiendo confusos a los Compañeros con la vista de la repentina armada; prosiguiò la fiesta con igual semblante, acercandola màs un poco al agua, para que los Achemes nò imaginassen le podian perturbar el animo y axar el gusto.

6 Dispuso las cosas como convenia al estado dellas. Hizo alarde de su gente, y hallò asta mil y quinientos hombres; y entre ellos, solos dozientos Portugueses. El Achem diò principio a su empresa con visitas al Capitan, con presente pobre, y abundantes palabras, y demonstraciones de buenos deseos de concordia. Erã todo astucias para entender lo que iva en la Plaça. Repitiòlas más y màs vezes con diferentes motivos. Cõ-

traminavaſelas nueſtro Leonis con un diſcurſo penetrante, ſin blandear en las màs fuertes evidencias de rieſgos, nò menos antes de plantarſe el enemigo en tierra, que deſpues de verle plantado en capaciſſimas fortificaciones y plataformas, por toda la circunferencia cõ caſi toda ſu gente, y con lo eſcogido de ſu artilleria. Deſengañado ya de que ni las diligencias del arte, ni los aſſaltos de la furia, baſtavan a deſatentarle, y conſiguir un palmo de eſperança en muchos dias de labor, acabò de conocer que aun con todos ſus eſtudios militares era biſoño delante de un tal Capitan; y reſolviòſe en fiar a una ira arrebatada, lo que nò conſiguiò con actos vagaroſos. Arrimó dozientas eſcalas, y más, al ſon horrible de ſus gritos, de ſus inſtrumentos, de ſus cañones por todos lados. Por todos tenia Leonis deſtribuida ſu gente. Los Sacerdotes avian pidido un pueſto para defenderle, y a penas provaron el furor adverſo quando ſe acogieron a la Igleſia. No ay que admirar. Eſtavan más uſados a los bonetes que a los yelmos; a las ſotanas que a los arneſes; a los breviarios que a las eſpadas; a reſponſos ſobre muertos, que a reſpueſtas ſobre murallas. Allá deſde lo ſagrado ſeran agora buenos con ſu plegária a los que deſampararon con ſu temor.

7 Enciendenſe las baterias. Corren algunos de los nueſtros a algunas de las trincheras contrarias; y barajandoſe, deguellan un troço de gente. Entre ella acaba de un eſcopetazo el Principe que ſe intitulava Rey de Arù. Recogenſe los Vitorioſos con un cañon grueſſo, y cargados de eſcopetas y cimitarras, y de cabeças de Turcos, de Moros, de Gentiles, y de Achemes; que de toda

toda nacion irregular ſe hallavan alli eſquadrones. Coſtò eſta accion un Portugues, y ſeys Malayos. Però yà muchos enemigos aparecen ſobre nueſtras fortificaciones. Animalos, y ſocòrrelos el Rey deſde una colina, en que pueſto en un cavallo eſtava mirando lo que cada uno merecia. Era mayor el concurſo al baluarte Santiago: recivenlos con golpes, y con llamas inumerables. Socòrrele el Capitan con Eſtevan Leyte, que en èl hallò embuelto a Manuel Enriquez con màs de mil Barbaros; y executando ambos hermoſas valẽtias, los arrojan a todos deſde arriba con horrible eſtruendo, y deſtroço, y confuſion. El Baluarte Santo Domingo paſſó el propio rieſgo con muerte de algunos Portugueſes; y ſocorrido de dòs Franciſcos, Paez, y Moura, que pelearon admirablemente, conſiguieron lo miſmo que en eſſotro. El Rey, concitado de la rabia, batia el ſuelo, deſcomponiaſe, y arrojando las tocas, blasfemava de ſu miſmo Profeta. Viendo ya que tres dias de furor de tantos pechos, de tantas maquinas, de tanto fuego como ciñia aquella ciudad nó la rindia en alguna parte, abandolò la eſperança; y recogiendo con eſtremado ſilencio quanto tenia en tierra, menos caſi quatro mil hombres que por ella eſtavã muertos unos, y acabando de morir otros, fueſſe huyendo, con dexar encendidas quantas embarcaciones le quedaron ocioſas por la gente muerta. Tres Portugueſes coſtò eſta belliſſima vitoria; Simon de Sampayo, Belchior de Carvallaes, y Franciſco Diaz.

8 Empeçaron los Vencedores a abraçarſe, a aplaudirſe, y a guarecerſe. Merecieron muchos, mucho: màs que todos, los Apoſtolicos Varones Don Belchior

Car-

Carnero Iesuita, Obispo de Nicea, y Don Iorge de Santa Luzia, Dominico; ambos cõ opinion de Santos, que incessablemente anduvieron desde la Iglesia a las murallas, orando a Dios, y sirviẽdo a los Hombres. El Capitan, desalado, agradecido y liberal a todos, por todos derramava a un tiempo alabanças, joyas, y moneda; nò contentandose de comprar aquella gloria con su valor solo, si nò tambien con su hazienda. Quinze mil escudos le costò esta compra, ò fundacion de Mayorazgo màs ilustre y firme; porque durarà mientras duráre la memoria de los mortales. El ViRey prontissimo quando supo el estado peligroso desta Plaça expidiò luego a socorrerla Iuan de Silva Pereyra cõ gente y municiones en siete baxeles. Llegò quando ya se celebrava la vitoria. Assi tràs él con sessenta nuestro vezino el Rey de Vjantana, que recivido con Real pompa visitò a nuestro Capitan en la Fortaleza, alegrandose de la vitoria, nò sin dolor de nò tener parte en ella.

9 No le faltavan al ViRey cuidados a la puerta cõ la Idolatria en todo este tiempo. Hallandose gravemente molestado de las insolencias que los habitantes de la Isla de Salsete usavan en desacato de nuestra Religion, persiguiendo a los Christianos que en ella felizmente produzian, compuso una buena armada para su castigo, dissimulando mucho el intento. Quando los Salsetanos lo imaginaron menos, vieron entrar por sus puertas nuestras armas con tanto furor que sin parar fueron derribando Templos de sus Idolos, asta en numero de dozientos. Mas porque algunas vezes hablamos desta Isla sin hazer mension de un edificio de la antiguedad, maravilloso, y que aun en ella permanece,

nò

nò ſerá deſagradable hazerlo agora con la velocidad que ſolemos en ſemejantes ocaſiones.

10 Con eminencia conſiderable ſe eleva una mõtaña en eſta Isla. Por ella, en modo de caracol ſe deſtribuyen tres mil celdas, con ſu ciſterna cada una, cabàdo lo uno y lo otro en viva peña. Corre por dentro de la propia montaña un camino, tambien abierto en la miſma dificultad, con ſemejantes celdas colaterales, por tanto eſpacio, que ſe dize llega aſta Cambaya; con q̃ de neceſſidad paſſa eſta fabrica por debaxo de aquel már. El Padre Fray Antonio del Porto Religioſo de S. Franciſco, reſuelto a inquirir eſte ſecreto ſe previno de gente, mantenimientos, hachas, y ovillos copioſos de ſeguro bramante. Dexando la punta de uno en una piedra de la boca deſta gruta, entròſe por ella, y ſoltando hilo fue caminando por eſpacio de ſiete dias. Viendo que nò hallava fin, y que tendria andadas cincuenta leguas, y que iva ya faltando mucho el baſtimẽto, ſe bolviò (guiado del propio hilo) admirado, mas nó ſatisfecho. Eſte fué en más dudoſo y prolixo laberinto el verdadero Teſeo. Poco fingiò la eſtraña fabula, que nò executaſſe la oſadia Portugueſa. Tienen los Gentiles, que el Autor deſta maquina fue Bimilamanſa, que deſde más de mil y trezientos años avia ſido Rey de todo quanto yaze deſde Bengala aſta el Mogor. En tiempos antiguos affirmava un docto de aquellas partes, ſer eſta obra, y otras ſemejantes, del Padre del Principe y Santo Ioſafat.

11 Antes, y deſpues deſto proſiguieron las coſas de Maluco al modo que ſiempre, poco felices. Arriba dexamos pueſto en viaje para la Isla de Amboino à

Gon-

Gonçalo Pereyra Marramaque. Eran ſus Capitanes D. Duarte de Meneſes y Vaſconcelos, Manuel de Brito, Sebaſtiã Machado, Antonio Lopez de Sequeyra, Mem Dornelas de Vaſconcelos, Lorenço Furtudo, Franciſco y Simon de Melo hermanos. Acompañado de los Reyes de Baçham y de Tidore, fue buſcando la Isla de Cebù en que ſe avian introduzido Caſtellanos a la orden de Miguel Lopez de Lagaſpa, Biſcaino: hombre de tal valor, y arte, y capacidad, que aviendoſe engañado antes de paſſar a Amboino, nueſtro Capitan, con las canales, para hallarle, él le engañò deſpues con halagos, mientras nò reduxo a ſi la gente que tenia, y andava derramada: y ſubito le tratò de modo que le hizo bolver avergonçado de notar que á averle embeſtido luego, le desbaratára irreparablemēte. Añadióle el diſguſto la perdida de más de treziētos hombres, caſi todos de una enfermedad natural de aquella Region.

12 Paſſó a Amboino, ò Ito; que ambos eſtos nombres tiene aquella Isla, mayor que todas las de aquel Archipielago, con treinta leguas de circunferencia: deliciosa por boſques ameniſſimos, por huertos frutiferos, por muchas riberas de clariſſimas aguas, y ſoſſegadas corrientes que van labrando ò guarneciendo los valles con graciosas bueltas. Logra carnes, y peſcados, y frutos de toda ſuerte, y de ventajoſo guſto. Pueblanla dòs diferencias de gente. Los Vlimas, que ſon Moros naturales, y poſſeen tres villas. Los Vlenſivas, Gentiles, que poſſeen quatro. Siempre eſtan diſcordes con las armas en las manos. Llegò nueſtro Capitan, y hallò a los moradores de Ito, con ſocorro de Iauos en numero de ſeyscientos, bien fortificados, y animoſos todos

dos a la obediencia de Gemiro Governador de aquellas Islas. Acometiòlos con tanto peligro y resistencia que se viò casi desbaratado; y peleava ya más por la vida que por la vitoria, con excelentes valentias, en que le fue gran compañero Manuel de Brito con su esquadron, y Don Duarte de Meneses con el suyo.

12 Estando ya vitoriosos de aquella Gente los Portugueses, estuvieron a punto de ser vencidos del saco que era el premio de su Vitoria, por la desorden cō que se procedia en el logro dél. Apagò el Capitan este incendio con encender el despojo, de donde salieron biē quemados algunos que amavan más el interes de lo q̃ tenian las llamas; haziendo parecer que estas eran, si no apagadas, poco sentidas de aquellas de la codicia agora màs intrepidas que antes lo estuvieron los coraçones de sus dueños. Retiròse a una montaña el Enemigo; y siendo apretado pidió misericordia: aceta la vida desnuda, dexa las armas, y vàse. Però aviendo sido los Itēses quien primero recogiò a la Gente Portuguesa entre la de aquellas Islas, ofreciendo la vassallaje, tierras, lugares, consentimiento de levantar en su Metropoli una coluna con las Reales Insignias de Portugal, y finalmēte acetando su Religion, y su sangre, y dandoles la suya por el medio de los Desposorios dellos con sus Hijas, necessario serà que bolvamos algo atras, para passar adelante en la narracion destos casos, y singularmente de uno maravilloso, con la luz que conviene, para que sirva de exemplo a los que pretenden fundar Colonias.

CAPITVLO IV.

Fenece el Gobierno del Vi Rey Don Anton de Noroña.

1 IVstamente quien no ignoràsse el amor que antes nos mostraron los Isleños de Ito, franqueandonos la entrada, ya no en su Isla, mas en sus propios senos; y los viesse agora con tanto odio querer embaynar sus espadas en los nuestros, desearia saber la causa de efetos tan contrarios. Lo malo desto es que ella aya sido tan justa; y fue deste modo. Hizieronse obstinados enemigos de los Itenses, los habitantes de la Isla de Curon, sin otro motivo más de que se uviessen aficionado tanto a los Portugueses que acetando su culto religioso, les comunicassen tambien su sangre con los casamientos: que no ay quien no piense que la suya es la más preciosa; ni faltò ja más quien despreciasse al que lo desprecia todo. Dexaronse llevar de la presuncion de que arian de expeler de Ito no sólo a los Huespedes, mas aun à los propios Naturales; y hostil y belicosamente se les mostraron bien armados quando menos lo creian. Mál paràran los Itenses si no tuvieran por defensora la mano Portuguesa. Fueron alfin vencidos los Curones. No tenga màs particularidades esta batalla, porque nos apresura el deseo de escribir una afrenta que justamente se hizo a nuestra vẽcedora mano.

2 Quisieron los Defendidos mostrarse gratos a sus Defensores, por el afan que tuvieron en dexarlos con aquella vitoria: y entre otras demõstraciones de cõplacẽcia, y reconocimiẽto del beneficio, ordenarõ darles un

un vanquete, a ſu modo, eſplendido. Veremos con eſta ocaſion un ſuceſſo parecido al de Sichem y Dina. Las mugeres de los Autores del combite ſalieron de ſus Caſas (ò quanto ocaſiona el ſalir de ſus Caſas las mugeres!) por ver a los Portugueſes en aquellas meſas. Vno dellos (y ſin duda devia eſtar bien bebido) ſe embeveció tanto en la hermoſura de una donzella, ò en la torpeza de una laſcivia, que ſaltando improviſamente de ſu aſſiento ſe fue a cogerla entre los braços, tan immodeſto, aun deſpues de advertido tercera vez, que ſi el prudente Genulio (ciudadano de principal autoridad) no interpuſiera ſu reſpeto, alli le traſtornaran juntas vidas y taças; alli corrieran juntos vino y ſangre; alli, por la culpa de un borracho, fueran degollados todos los Portugueſes; no ſin merecerlo bien, porque ſegun ſe dexa ver, no vedáron tanto como ſintieron la inſolente publicidad de una beſtialiſſima luxuria, que a la luz comun llegò con la boca y cõ la mano violenta, adonde con ellas licenciadas no ſe llega ſi no ſin luz, o ſin teſtigos.

3 Allà en lo profundo de ſus entrañas, nadava con velozes giros a los Itenſes el dolor de vengança en aquella afrenta que tuvieron por inſigne. Ya no le era poſſible a Genulio el ſoſſegarlos ſi no con la expulſion de los immodeſtiſſimos Hueſpedes: ni él la deſeava menos, porque juzgandoſe con igualdad afrentado, ſabia bien que cada vez que el Ofenſor ſe aparece al ofendido, le ofende de nuevo. El, finalmente de comun acuerdo les hablò deſta manera. La „ defenſa y conſervacion de nueſtra honra y poli- „ cia ultrajadas, pende màs de lo que hemos de obrar, „

 que „

„ que de lo que hemos de dezir : porque quien como
„ nosotros las tiene y las usa , nò venga sus agrabios con
„ lo que dize, si nò con lo que haze. Por esso me templa-
„ ré en las razones lo màs que pudiere ; y nò haré poco
„ en esto, usandolo con quien se destempla tanto en los
„ actos torpes. Aun la propia pena que os daremos serà
„ más moderada de lo que fuera justo , y de lo que está
„ pidiendo la misma honra ; pues obligando ella esta
„ Gente a que os quitàsse la vida , os la concede agora a
„ pidimiento mio. Templad, pues, los temores , porque
„ alfin vivireys, y oidme. Si Vosotros predicays que está
„ Dios en el Cielo , y que desde él vè todo lo que passa
„ en la Tierra , ya para premiar las buenas obras , ya pa-
„ ra punir las malas ; ò nò creeys lo que dezis , ò nò exe-
„ cutays lo que creeys , pues en este punto acabastes de
„ executar una de las abominaciones de que aun su pro-
„ pia paciencia soberana desvia los ojos. Con que os des-
„ culpareys? Con la abundancia del vino? Quedays des-
„ cubriendo otro vicio que haze incapaz de toda confi-
„ dencia al que le exercita . Ni aun teneys este infame
„ reparo ; porque si los que estays fuera de seso cometi-
„ stes este crimen , los que estays dentro dél nó le estra-
„ ñastes : y pecan igualmente con los que obran mal,
„ aquellos que dan muestras de regalarse con ver como
„ lo obran . Sabed que quanto hizistes en nuestro favor
„ todos estos dias era devido al acogimiento que ha-
„ llastes en nuestra Isla , en nuestras viviendas , en nue-
„ stras Almas : y que quando con vuestras acciones
„ uvierades sobrepujado a nuestros beneficios , esta
„ fue la hora que nos desobligastes de mayores deu-
„ das. Pesa mucho más un agrabio como este , q̃ mil co-
modi-

modidades como essotras. Creeys, por ventura, que „ compran los Itenses algunos provechos de la vida con „ la moneda de la honra? Creeys, por ventura, que pu- „ dieran los Curones lastimarnos más con vencernos, „ que vosotros lo aveys hecho con darnoslos venci- „ dos? Creeys, por ventura, que ellos nò nos dexa- „ rian menos ofendidos con esta insolencia, pues a usar- „ la, usavan de los efetos de la ira ò lascivia vitoriosa sin „ consentimiento nuestro? Quereys, a caso, que su- „ framos consentidamente tal ofensa de quien dize „ que nos defiende? Vosotros, unos forasteros ad- „ venidizos de las ultimas margenes del Mundo, Hi- „ jos de las sombras en que os dexa el Sol que os huye, „ venis a ser nuestro oprobio despues que fuimos vue- „ stro refugio? Bien, por cierto, bien Hijos de las som- „ bras con actos tan escuros. Nò os alumbra el mismo „ Sol que allá os embiamos desde este nuestro Oriente „ suyo, y blasonays de que venis a alumbrarnos con po- „ licias, descubriendo esta redundancia de torpezas? „ Son estas las costumbres de vuestra Patria? Pues „ entended que las de la nuestra son abominarlas. Bol- „ ved, bolved a vuestras sombrias habitaciones adon- „ de por falta de luz se esconda lo que es indigno de „ las vistas urbanas, y nò vengays a tenderlo en las ni- „ ñas de los ojos del Sol en su limpissima cuna. Vsaron „ los antiguos; usan los presentes; y usarán los futuros „ de todas Naciones los combites para conciliar animos „ desconformes, y solamẽte Vosotros os desconformays „ con los propios medicamentos que al daño de la des- „ conformidad aplicò la espaciosa experiencia, y la sa- „ gaz industria de los mortales? O quanto dixo bien, „

 quien

,, quien dixo, que el conocer a los Hombres es ciencia
,, dificil y vagarosa? Ya con lo visto y escuchado tenia yò
,, sospechas y temores de lo que podiades ser. En un mo-
,, mento descubristes quanto, ò casual, ò astuciosamen-
,, te, se nos escondiò en tantos dias. Agora me estan dan-
,, do en los ojos las miserias que aveys hecho padecer a
,, muchos por toda esta Asia: y en los oídos las quexas
,, de aquellos que han experimentado los lamentables
,, paraderos de vuestra amistad, que se reduze a la exe-
,, cucion de vuestros interessables y nefandos deseos.
,, Predicays a Christo crucificado, y crucificays a quien
,, os recoge aun por el propio Christo? Quereys hazer
,, Christianos sin parecerlo? Nó ignoramos, nó, lo que
,, hizistes con el Rey de Xael, pagandole con robos y cõ
,, irreverencias la humanidad, y la policia cõ que os aco-
,, giò; y a sus Vassallos los primores y beneficios cõ usur-
,, parles las honras viciandoles las mugeres. Sabemos
,, bien lo que usastes con la Reyna de Arum, que perdi-
,, endo su Marido, y su Reyno, por seguiros, se viò de-
,, samparada de Vosotros despues que la vistes sin Rey-
,, no, y sin Marido. Assi muchos exemplos. A qual Ley
,, divina ó humana seguis, ó days satisfacion con este
,, modo de proceder? Desde oy, pues, nos queremos de-
,, fender menos de la guerra de los Curones, que de la
,, paz de los Portugueses: queremos antes su vezindad
,, con su mal animo; que vuestro animo con tan mala ve-
,, zindad. Es mejor quando nos vença qualquier Enemi-
,, go nuestro, el morir una vez sin ver la honra perdida
,, que ver el estrago della con vernos vituriosos dél. Para
,, defendernos de vosotros, si nos faltaren armas iguales,
,, nò nos faltan iguales coraçones: y quando estos aun

nos

nos faltassen, sobrarianos la justicia y la causa, que en ,,
los conflitos suelen ser los màs formidables alientos, y ,,
los màs invencibles arneses. Dad desde oy por ningu- ,,
nos nuestros antiguos deseos; por desenlazadas nue- ,,
stras sangres; por ofensivas vuestras defensas; y, final- ,,
mente, andad, andad velozes a vuestros baxeles con fir- ,,
me seguridad de que desde este dia son vuestros Capi- ,,
tales enemigos los Itenses que tanto [ò nunca lo hizie- ,,
ran!] os amarõ. Desde oy nò seays tan osados que bol- ,,
vays a meter los ojos, quanto más los piés en esta Isla, ,,
ò vuestras proas en essa arena. Porque si aqui se sabe re- ,,
galar con policia un braço valeroso, ignorase el sufrir ,,
con floxedad la insolente immodestia. ,,

4 Assi los dixo Genulio; y dixolo de tal modo, que si antes con la autoridad y con las razones solicitò la vida que les querian quitar sus Naturales, agora parecia que se la estava quitando el semblante con que los reprehendia, y ausentava de aquel Puerto. Todos los Itenses circunstantes aplaudieron con un cõfuso murmureo lo que avia dicho su prudente ciudadano; y luego encrespandose, trastornadas las mesas, y unidos los animos dieron a entender que harian con violencia lo que los Portugueses nò quisiessen hazer con sossegada prissa. Erales preciso, ò el obedecer, ò el morir; porque si en numero bastavan para unidos con los Itenses defenderlos de los Curones, nó assi para desviarse agora solos de la ira de los Itenses si la acabavan de soltar con la resistencia. Fueronse, alfin, corridos, y corriendo a sus embarcaciones, pagando la verguença de todos la desverguença de uno que a todos avia alcançado: porque ninguno la avia reprehendido.

5 Nò bien los Portuguefes defpegaron las proas de la playa, quando los Itenfes ofendidos y vengados, ponian a los Atives y a los Tavires los mifmos preceptos que poco antes les avian puefto los Curones. Era efto amenaçarlos con la guerra fi nos confintieffen en fus Puertos; publicando lo mucho que fe hazia incapaz de algun hofpicio una tan irregulada Gente. Veys aqui lo que obra una defatinada ofadia; y quanto fea infalible lo repitido en efta Hiftoria de que los Portuguefes tanto han de perder fiempre por infolencias, quanto ganaren por valentias. Que harian ellos con los eftraños al entrarfeles por fus puertas con tales injurias? Que quieren, pues, que los eftraños hagan con ellos quando en fus mifmos ojos fe las hazen tales? Es verdad que defpues los han de vencer. Però, con que jufticia? Y quien, fin efta, configue verdadera gloria de algun iluftre vencimiento? Mas los Tavires y los Atives refpondieron conftantiffimos a los Itenfes: *Que eran Chriftianos, y que como tales avian de confintir, y favorecer en fus Puertos y en fus Cafas a los Portuguefes expulfos de Ito, aun que embidaßen para ello las propias vidas*. Tal la fortuna Portuguefa: que aun defpues de agrabiar es amada; Que feria fi fe fupieffe hazer amar enteramente? Efto le faltò para dominar el Mundo todo.

6 A los Itenfes efcandalizò en tal modo la refpuefta de los de Tive y Tavire, que tomando arrebatadamente las armas, dieron en aquellas dòs Gentes ò Poblaciones tan improvifos que de un buelo las deftroçaron, y reduxeron a fangre con muerte de cafi todos. Luego pufieron a fu obediencia los lugares que eftavan

van a la de Portugal; y los que lo reusavan eran domados con fuego y sangrientas inundaciones, y penosas esclavitudes. Ni bastavan ya las muertes a la ira sinó las añadiã horribles y barbaros martirios. Hable uno por todos: y sea este q̃ es un ilustrissimo testimonio de nuestra sacrosanta Fè.

7 Vino a la prision un Reyezuelo de Elate, que por nò querer desasirse de la Creencia Catholica fue atado a un tronco, y puestos braseros en frente le ivan cortando pedaços de carne, y la assavan y la comian a sus ojos. Haziendosela tambien comer, le preguntavan; *si le sabia bien?* El, con una admirable constancia de sufrimiento, les respondia assi. *Bien, bien, por cierto; bien me sabe esta carne, porque es mia. Enseñaronme los Ministros de la Fè Catholica [y asi lo creo yó firmissimamente] que quien come la carne y bebe la sangre de Christo, logra el verdadero pasto, y la bebida verdadera. Yo, pues, por su carne y por su sangre sustituyo agora alegremente la mia por lo que tiene de suya: porque en mi nó ay ni avrá mientras viviere [asi lo ha de permitir su altissima bondad y misericordia]: cosa q̃ nò sea Christo, ó que nó sea de Christo. Y que pensays Vosotros? Nò os desengaña desta verdad lo mismo que me days a sufrir, y que estoy sufriendo? Si el propio que es el invencible sufrimiento, nò estuviera en mi Alma, creeys que pudiera yó sufriros? El propio es quien agora os sufre; porque solo él basta a sufrir tanto. Es possible que os cierra los ojos del entendimiento, aquello mismo que mejor os los deviera abrir? Però executad, executad en buen hora vuestra ciega ira; que si con ella, màs executada contra èl, y contra vosotros que contra mi, me quitays que yò le*

le comulgue para morir con mayor consuelo, yo me comulgo a mi propio de mi propio con bonissima voluntad: porque estos pedaços de mi carne no passan de vuestras manos a mi boca, si no de las del propio Christo en las quales vosotros primero los poneys: y deste modo sangrienta y viua hostia me comulgo de la mano del mayor Sacerdote; del Sacerdote eterno. Y porque entendays que no es vano este mi discurso, o que es irregular esta mi confiança, os advierto que en acabando de quitarme la vida, que me ha de quitar al dominio de otra màs horrible muerte [entended que ay otra màs horrible que esta] pongays un poco desta carne mia en un vaso nueuo biẽ guardado: y si desde aquel punto a veinte y quatro horas la hallaredes cõuertida en oleo, asseguraos que la Ley Christiana en que muero, es no solo bonissima, si no la que unicamente guia a la saluacion. Tened por cierto que assi como mi carne me siruió de hostia para morir de alguna manera comulgado, era tambien el santo oleo, con que ultimamente auia de partir deste Mundo si vosotros me consintierades la partida sossegada. Sabed, en conclusion, que los mismos Portugueses vengarán [no se lo ruego yo] con abundancia esta propia muerte en todos vosotros. Y si esto sucediere assi como os lo digo, entended lo que quisieredes.

8 No dexaron aquellos infernales verdugos de prosiguir en los tormentos asta que acabaron de quitar la vida a aquel valeroso Martyr: y tan poco quisieron dexar de hazer lo que él lleno de Fè les dixo. Pusieron un pedaço de aquella carne en una olla nueva. Taparonla, y con bastante guarda esperaron la ultima hora de las veinte y quatro señaladas, y fueron a ver lo que

que en ella avia. Caso estupendo! Hallanla llena de un oleo de suavissimo olor. Pasmanse, y no se arrepienten. No se arrepienten, y estando presumidos de lo que devieran estar temerosos, caye sobre ellos el cumplimiento de la profecia de nuestra vengança, y de su ruina.

9 Apunta agora allà el Capitan Gonçalo Pereyra, que venia vitorioso de los Iauos sus defensores, y ofreceles el sossiego de la Paz, y el perdon de la culpa si se rinden. Estavan ellos soberbios con la protecion de la Reyna de Iapara; y con su gente y armas, y de lugares vezinos abraçaron antes la guerra. Saltá entre ellos nuestro Capitan, y si bien se iva peleando gallardamẽte, estuvo casi perdido. A donde iva la vandera de Christo viò notable desorden, y corriendo adelante con su espada y rodela, dixo Santiago, una y otra vez, y otra. Hizo, alfin, tales cosas que los Iaparos con muerte de Palatina su Capitan fueron humillados aquel dia. Assi luego los Itenses, por más que desde unas sierras en que se encastillaron, hizieron mucho con las armas, y màs con las astucias. Costò esta accion cinco Portugueses, y dexó el Pereyra en aquella Capitania de Ito a Don Duarte de Meneses.

10 Era agora Capitan de Ternate Diego Lopez de Mesquita, hombre de animo pestifero. Aeyro, Rey de aquella Isla, y que pocos años antes fue tratado tan injustamente de Don Duarte Deça, procediendo siempre en gran conformidad con los Portugueses, no se la mereciendo ellos, la alterò porque le mataron un sobrino. Con la muerte de tres se diò principio, a la vengança, viendo que la justicia no dava alguno al castigo de

de aquel insulto. Aplacòse esta discordia por las diligencias del zelo de algunos Hombres. Iuraron amistad el Rey y el Mesquita solemnemente: però como él era un solenissimo engaño y odio contra aquel inculpable Rey (a quien Portugal devia aquel estado, y grandes servicios, y singular amor, y admirable fidelidad) solo porque no se dexava robar enteramente, no passaron seys dias, que yendole a visitar, fiado en aquel sacramento, no le quitasse la vida. Al despedirse, saliò con èl asta la puerta, y acompañandole su sobrino Martin Afonso Pimentel, a pocos passos, y menos palabras, y ningun motivo, le calò con un puñal, más vezes de las que eran menester para matarle: exuberancia propia de la traicion y de la covardia siempre hermanadas. Esto hizo de orden de su Tio, que torpemente aparecia armado a la puerta para lo que pudiesse suceder. La inocencia, ni aun a la propia muerte tiene temor. Vna y otra vez conociò este Principe que se la querian dar, y lo advirtiò a Luis Carvallo, que primero tuvo a su cargo esta infame hazaña, y que ponderando la maldad, suspendió la execucion del golpe. Oigamos un rarissimo caso.

11 Quando este Rey acetò esta ultima vez aquella tan venenosa amistad, tomò por testimonio de la pureza de animo con que la acetava, el escudo de las armas de nuestro Reyno: y como ellas son una memoria de las Llagas de Christo, que jamás faltan a quien las dá credito con tanta fé como aquel Rey hizo entonces, sucediò que al caer de aquellas abominables puñaladas, fue a abraçarse con una bombarda, por la parte en que estavan esculpidas las propias armas: casi

como

como pidiendolas que bolviessen por su reputacion con su nobleza, por su fé con su justicia: deziendo: *Ah cavalleros! Para que matays assi al más fiel vassallo que tiene vuestro Rey y mi Señor?* No bastò esta verdad dicha con tanta lastima; aquellas insignias respetadas con tanto decoro; aquel lugar sagrado [era destrito de la Iglesia] siempre temido de los Catolicos, para que cessasse la ira. Alli le desnudaron; alli le tuvieron desnudo para verle rebolcar de las bestias menos bestiales agora que los hombres. El Presidente deste hecho mandòle hazer pedaços, y salarlos, y cerrarlos en un caxon que fue arrojado al mar, estando delante la Reyna y sus Hijas, pidiendole para darle si quiera decente entierro. Y era tal el Gobierno Portugues que dexava estas y semejantes tiranias, y temeridades, sin algun castigo. No Dios: porque le quitó justissimamente aquel Estado con publicos oprobios; y despues Principe propio con oprobiosa publicidad. Grandemente se engaña quien cree que a insignes floxedades de justicia puede faltar superior açote; y que quando se pierden Cetros no se ofenden Virtudes, y no se alientan vicios. Sucediò al muerto en la Corona su hijo Gui Chil Babù, con anciosos y justos deseos de vengarse de aquellas opressiones tan inhumanas. Fortificòse, y ligandose con todos los Reyes vezinos para que mancomunados se opusiessen a nuestra maldad, abriò las puertas à la guerra con matar inopinado algunos Portugueses, y persiguir la Religion rezientemente plantada en todas aquellas Islas. Però esto es ya de los años futuros. En ellos lo veremos.

12 El ViRey ordenò a Don Luis de Almeyda que se fuesse a aguardar en Malaca la Pri mavera para salir a correr la agua de Surrate; y examinar la autoridad con que navegavan los baxeles de aquellos puertos, que necessitan de la Portuguesa para cursarlos. Llevò seys, de que eran Capitanes Fernando Tellez despues Governador de la India, Don Lorenço de Almeyda, Antonio de Melo Coutiño, Anton de Faria, y Luis Ferreira. Allà juntó más catorze navios. Entre sus Capitanes, solamente dos Antonios, Tovar uno, y Machado otro, son los de que se sabe el nombre. Rindieron en aquellas canales tres naves bien poderosas en grandeza y en sustancia. Llegaron con dós a Damam, y con perdida de un navio, çoçobrado de los mares al embestir la primera. Esta fué la postrera orden publica de Don Anton de Noroña en su Virreynado. Embarcòse para el Reyno, y muriò en el viaje. Hallòse en su testamento que le cortassen el braço derecho, y le reservassen para ser llevado a la sepultura de su Tio Don Nuño Alvarez en Ceuta, y que el cuerpo se echasse al mar. Executòse; y no faltò quien observasse, que este golpe mandado dar en si mismo, y en este miembro, fue execucion de sentencia dada contra si propio: porque al firmar [obligado de un pariente] cierto papel injusto, dixo. *Mano que tal firma bien merece cortada*. Tanto puede un respeto que haze hazer a uno aquello mismo que el propio abomina.

13 Era Don Anton de Noroña persona de buen natural, entendimiento, y zelo. Por tiempo de quatro

tro años fue ViRey IX. y Governador XXIII. De Nombre primero, y tercero del Apellido. En su retrato le vemos con ropa, mangas, y gorra todo carmesí: coleto de ambar golpeado; morados los calçones de seda y oro: botas blancas.

14 Las flotas que salieron de Lisboa para la India mientras la gobernò Don Anton, fueron, el año 1565. quatro naves: su Capitan mayor Francisco de Sá; los otros Bartolomè de Vasconcelos, Martin Queimado de Villalobos, y Pedro Peixoto de Silva. El de 1566. otras quatro: Capitan mayor Luis Gomez de Cuña, los subditos Don Diego Lobo, Andres Bugallo, Francisco Ferreyra. El de 1567. tambien quatro, y los Capitanes por la misma orden, Iuan Gomez de Silva, Pedro Leytam, Lorenço de Vega, Vicente Trigueyros.

15 Este año se hallava en Zofala el singularmente valido del Cielo y ajado de los Hombres Luis de Camoens, Terror de los Poetas vulgares de Europa. Hallandose pobrissimo en la India [adõde militò 16. años] y ofreciendole bonanças Pedro Barreto que passava a ser Capitan de aquella Plaza (sin acordarse de lo mal q̃ le avia tratado este Apellido, pues Francisco Barreto le avia arrojado a la China) se fue con èl. Mas como promessas de Hombres ordinariamente son vanas, como fundadas en caprichos de que luego varían; el Poeta experimentandolo, tomò por resolucion entrarse en una nave que alli avia llegado de passaje para el Reyno, en que venian Etor de Silveira, Antonio Cabral, Luis de Vega, Duarte de Abreu, Antonio Ferran, y otros Cavalleros. Però estando de acuerdo con ellos lo experimentò mejor: porque Pedro Barreto que no le avia hecho aquellas promessas para mejorarle con executarlas, sino para entretenerse con la grandeza de su ingenio (lastimosa desgracia, que un hombre a quien Dios hizo grande sin potencia, se vea reduzido a depẽder, y ser entretenimiento de otros a quien la Fortuna

hizo poderosos sin grandeza!) viendo que se iva le pediò como deuda dozientos ducados que con èl (dixo) avia gastado en traerle a aquella Plaça: y essos Cavalleros que le querian traer le rescataron, y le truxieron. De manera que aun mismo tiempo la Persona de Luis de Camones, y la gloria de Pedro Barreto fueron vendidas por esso precio. Alli avia dado fin a su immortal Poema, y principio a otro libro, que se intitulava el Parnaso. Entrò en Lisboa el año 1569. en que toda ella estava ardiendo en peste, para que siempre este insigne Varon huyendo de una viniesse a parar en otra.

CAPI-

CAPITVLO V.

Virreynado del Conde de Atouguia Don Luis de Ataide desde el año 1568. asta el de 1571. teniendo el Cetro el Rey Don Sebastian.

1 SVcediò a Don Anton de Noroña, en el cargo, y Titulo Don Luis de Ataide, despues Conde de Atouguia: Varon verdaderamente digno de tal Gobierno al entrar en el; y al salir del, dignissimo de otros mayores, si otro mayor Gobierno ha avido en el mundo fiado de un Principe a una sola mano; de que resultò despues el intentarse dividir este en tres, como veremos adelante. Fue el primero que llevò la preheminencia de que a los Governadores de la India hablassen los cavalleros descubiertos, y sentados en silla rasa: cosa que a los principios traeria en inquietas olas al humo de la cavalleria Portuguesa, que si dexando de amar a su Principe le adora, viendo con vezes de Principe a su vezino, dexa de mormurarle y le abomina. Però la superioridad animosa deste Cavallero mereció bien que le reverenciassen singularmente muchos de los merecedores de reverēcia. Tambien fue el primero que despachò el Rey Don Sebastian despues de salido de sus tutorias. Llamòle al tiempo de partir, y diòle aquella Instruciō brevissima y admirable, que vimos en su Vida. Della se via claramente quanto los Reyes Portugueses traian siempre en el primer lugar de su memoria la dilatacion de la dotrina Evangelica; pues fué sobre esto la primera clausula de cinco que contenia.

2 Llevava cinco naves, y eran Capitanes de las quatro, Pedro Cesar, Antonio Sanchez de Gamboa, Damian de Sousa Falcam, y Manuel Iaquez. La gente en numero era mucha, y en calidad estremada. Entró por la barra de Goa en Otubre, y por la ciudad, con singularissima acetacion de todos; y en el Gobierno cõ entera esperança de que avia de parecerse todo a los que mejor le exercitaron. Cumpliòles el aguero estremadamente; y aun màs por ventura de lo que se prometieron; pues declinava ya tanto aquel ardor primitivo, que no era muy culpable entõces la duda de que aun uviesse un Hombre tan grande en consejo, en arte, y en animo. Hallò bien olvidada la atencion a los actos magnificos en la Republica, y muy disminuidas las embarcaciones de guerra, y los oficiales, y las materias destas labores. A penas avia más de unos troços de la primera India, que empeçò a espirar al salir della Don Costantino. Alentòse D. Luis en el propio desaliento; y en pocos dias puso sobre la agua tantos baxeles, que con admiracion comun se vieron ir navegando esquadras dellos luzidas y fuertes para varios intentos:

3 Con una de treze saliò en Febrero Luis de Melo de Silva para socorrer a Don Leonis Pereyra en Malaca; porque aun entõces no avia llegado a Goa la nueva de su vitoria. Con otra de seys avia salido en Noviẽbre Afonso Pereyra de Lacerda azia el Norte; y en Deziembre con otra de treinta y seys Martin Afonso de Miranda para discurrir por la costa del Malabar, y limpiarla de Cossarios. Corrianla sus habitantes bien armados, y perdieron cinco vasos de porte con mucha gente

1568

1569

gente y municiones. Costòle la vida, porque herido de un cañonazo, fue a morirse en Cochim. Luego cõ dos galeras y cinco fustas, saliò Don Iorge de Meneses contra el famoso pirata Canatale, que no hallò; mas hallandose en el rio de Carapatan, y descubriendo varios baxeles, corriò a ellos. Alcançò con su galera, otra en que pelearon ciento y ochenta Moros tan desesperadamẽte, que hallando ya solos convida un Padre y un Hijo, le degollò animosamente, y arrojandole al mar, se arrojò assi propio tras èl, despues de averse dado algunas estocadas. Fueron los primeros que saltaron en ella Manuel Pereyra de Lacerda, Sebastian de Resende, y Antonio de Silva de Ceylam. Assi despachadas otras armadas dieron principio al año con varios acontecimientos.

4 Quatro salieron de Goa en Febrero y Março, quando el ViRey se hallò cõ precisa necessidad de otras tres para diferentes desinios. Saliò con una de siete velas Ayres Tellez de Meneses; y con ocho Don Paulo de Lima Pereyra azia el Norte. En el rio de Banda, poco distante de Goa hallò quatro catures de Malabares, que con muerte de muchos le fueron huyendo. Prosiguiò su viaje, que era en socorro de Rostumecan, sitiado de Mogores en Baroche, con que se avia levantado, motivãdolo las olas de tirania en que flutuava el Reyno de Cambaya, usurpado a la linea de los Reyes desde que Soltan Badur fue muerto en el mar de Diu. Sustentavase agora en el exercicio de aquel Cetro, Itimitican con singulares astucias, siendo una dellas, aver persuadido a los Cambaycos, o Guzarates, que un moço hijo suyo, lo era del Rey passado, con que le puso aque-

aquella corona, aſſegurandola en el para aſſegurarſe en ella.

5 Mientras Ayres Tellez navegava, iva a Zurrate con cinco vaſos Don Pedro de Almeyda Capitan de Damam, a pidir cuenta a Agaluchem (Señor de aquella plaça con el propio motivo que de la ſuya lo era Roſtumecan) de eſtar cargando ſin licencia del ViRey, dos poderoſas naves que luego fueron rendidas con más de cien mil ducados de caudal. Fenecia el Almeyda eſta accion, quando el Tellez dió principio a la ſuya de ſacudir los Mogores de Baroche. Hizolo gentilmente: però Roſtumecan, viendoſe libre del aprieto diſſimulò con la ſatisfacion de lo que èl le avia hecho ofrecer al ViRey (era eſto hazerſe nueſtro tributario) ſi le ſocorria: para que ſiempre ſea cierto que no ay coſa màs facil al que ſe halla peligroſo que el ofrecer mundos; ni más dificil al que ſe vè proſpero que el cumplir lo que ofreciò quando ſe via peligrar.

6 Tambien entonces corria Don Diego de Meneſes la coſta Malabar con buena armada, y con mejor fortuna, haziendo tales daños a ſus moradores, y poniendo en tanta eſtrecheza a ſu Principe, el Zamori, que no ſe hallava con aliento para ſocorrer a Agaluchem, que deſde Zurrate ſe lo pidia apretado de Nuño Vello Pereyra, que poco antes con diez navios avia ſalido de Damam, para eſcombrar de enemigos la enſenada de Gambaya. Quemòle arrebatadamente dos Aldeas, y algunos baxeles, y truxo muchos captivos. Luego con quatrocientos hombres fue buſcãdo una vanda de Mogores, que capitaneados de uno, a quien por ſu valor ſe avia juntado alguna variedade de gente, ſe

for-

fortalecieron en la extremidad de un monte, que casi inexpugnable por arte y naturaleza se levanta con el nombre de Parnel, distante tres leguas de nuestra Plaça de Damam. Ni de la fortificacion que era mucha, ni del numero de los enemigos que excedian de ochocientos; tenia noticia Nuño Vello. Assi intentò montar aquella elevacion peligrosissima, de que empeçaron a despeñarse piedras para impidir el passo. Peró los soldados dexandolas correr a su costa, fueron subiendo no menos con las manos que con los pies [tal la aspereza de aquel camino] asta llegar a unas fortificaciones sobre que se peleò valerosamente. Rendidas ellas, fue assaltada la Fortaleza con insigne porfia de una y otra parte. Llovian varias armas desde lo alto sobre los nuestros; y ellos por entre la llubia buscavan a los autores della con implacable ardor. Llegaron en algunas partes a asirse de las armas. Fue visto Antonio de Fonseca levantado en el ayre, colgado de su lança, aviendosela asido desde arriba algunos Mogores juntos: las manos, el rostro, y la cabeça corrian sangre de las heridas que le davan porque largasse la asta: y èl se estavà reiendo. Preguntado despues; *de que se reia en tal estado?* respondiò: *de pensar los barbaros que me avian de arrancar la lança de las manos.* Tanto estava resuelto a que primero le arrancarian el espiritu del cuerpo. Al fin le dexaron caer con ella viendo que ya le acudia su Capitan. No correspondiò el fruto a la porfia, pues dictò la prudencia al valor de Nuño Vello que se retirasse con perdida de siete hõbres, aviendoles muerto màs de treinta, y tomado muchos bastimentos, cincuenta cavallos, algunos camellos, y bueyes, con que se recogiò

giò ventajosa, aun que arriesgadamente. Porque eran seguidos de quinientos contrarios, y dellos cien ginetes, perpetuos exploradores de la campaña.

7 Luego se fue a discurrir con Alvaro Perez de Tavora, que a la sazon tenia la Plaça de Damam, la dificultad no imaginada de la Empresa: y saliendo de aquel discurso, la ponderacion de quanto importava, no dilatarse este hecho, saliò Nuño con cien cavallos Portugueses, cincuenta Moros, y seyscientos y cincuenta peones Moros y Portugueses igualmente. Governavanlos Iorge Pereyra Coutiño, Geronimo Curvo de Sequeyra, Francisco Toscano, y Antonio Mexia. Con orden grande, y no menor trabajo fueron abriendo nuevos caminos, por la agria subida de la montaña, jamàs trillada de piès humanos. Obligò a esto singularmente tres carretas en que ivan rodando tres cañones. Salieronles al passo muchas balas desde la Fortaleza, que jugava cinco pieças; y muchos cavallos desde las selvas. Ellas passavan sin hallar resistencia: ellos no assi: porque si bien pelearon gentilmente, perdieron ocho, seys muertos, y cautivos dos. Vẽcido lo dificil del mõte con tres dias de trabajo, se apareciò el Vello a la Plaça, y plantando sus cañones en capacissima plataforma, y aquartelando su gente con gran orden, empeçò la vateria con tal furor que sus defensores reconocieron el peligro de sustentarla, y al sexto dia la desampararon en el silencio de la noche; dexãdo despojo, si no rico, agradable a los cercadores. Explanòse la fabrica, quitando la esperança al enemigo de habitar en aquella cumbre con aquel intento.

8 La importancia de la inexpugnable Fuerça de Aza-

Azarim, combidò los Reyes de Coles, y de Sarcetas a que intentassen ganarla. Entraron por los destritos de Baçaim, que la contienen, y con gruesso estrago llegaron a sitiarla. Hallaron, todavia, en ella el valor de su Capitan Andres de Villalobos, que la defendió animosamente asta que fue socorrida por el ViRey. Truxeron el socorro con igual mano Iorge de Moura y Don Paulo de Lima. Iuntóseles Martin Afonso de Melo Capitan de Baçaim. Avia entre todos ochocientos hombres. Mostraronse con mayor aliento que numero a los Reyes sitiadores, y degollando y destruyendo cautivaron algunos; y no solo pusieron a todos en afrentosa fuga, sino que entrando a sus espaldas por sus tierras, les reduxeron a fuego, y sangre algunos lugares. Recogieronse vitoriosos: pero el Vi-Rey, que no conocia el descanso, hizo luego bolar con diferentes esquadras de baxeles algunos Capitanes para otros intentos. Estos fueron Don Rodrigo de Sousa con seis navios, para Cambaya: y con dòs, y tres galeones Pedro Lopez Rabelo, y Gil de Goes para Àdem. Don Diego de Meneses con doze galeras y treinta fustas para el Malabar. Pedro de Silva y Meneses con treze velas diferentes para Braçalor. Es Braçalor una Fortaleza moderna del Canará entre Goa y Malabares, puesta a la boca de un rio. El ViRey ofendido del Rey de Tolar, intentò satisfazerse con tomar aquella Plaça. Venciò secretamente al Capitan que la tenia para entregarsela. Iva a recivirla Pedro de Silva, y de passo, entrado por el rio Sanguisé, que baña tierras del Idalcan, dexò abrasadas dos poblaciones, y baxeles. Facilmente

fue a entrarse en Braçalor, cumpliendo su Capitan lo prometido. Era la noche; y dando en la poblacion interior degollò, y cautivò màs de dozientos hombres que la habitavan, tan arrebatado que las espadas alcançavan a alguno aun calientes con la sangre de otros, sin que algunos tuviessen tiempo de tomarlas para la defensa. Acuden velozes los Reyes de Tolar y Cambolim, esta noche con mil y quinientos hombres, y la siguiente con más cinco mil, peleando valentissimamente: moriendo muchos, nos mataron cinco. Reconociòse por los Capitanes la dificultad de sustentar la plaça, y juzgandose por conveniente el largarla, executose con reputacion, pues se dexò con gran estrago, y salieron della con veinte cañones, mucha municion, y varias armas. Los Capitanes de Pedro de Silva, eran Diego Pinto, Antonio de Silva, Etor de Silveyra, Iuan de Sequeyra, Antonio Vaz Correa, Vicente Palez, Iorge Cabral, Vicente Carvallo, y Antonio Delgado.

9 Oygase agora una de las hermosas valentias Portuguesas en la Asia. Mem Lopez Carrasco, navegava a la Isla de Sunda con una sola nave, y con solos quarenta hombres de armas. Llegò a vista del Puerto del Achem, a tiempo, que él en persona salia a ver si podia desempeñarse en Malaca del estrago allà recivido essotro año. Llevava veinte galeras, y otros tantos juncos o galeones; y ciento y sessenta vasos comunes. No pudo el Carrasco desviarse al peligro, y por no rindirse baratamente, dispusose, si no a la defensa que parecia impossible, a la vengança antecipada de su esclavitud, o de su muerte. Arrojòse: destribuyò sus qua-

quarenta hombres por los lugares de más riesgo. Governavalos en la proa su hijo Martin; en la popa Francisco de Costa: con la artilleria Martin Daço su primo: y èl para todo: cada uno con diez. Cogelos en medio toda la armada. A pocos lances buelan los lienços, las xarcias, y los arboles en una y otra parte: mueren del enemigo muchos, y dividelos la noche: juntalos otra vez la mañana: abordan tres galeras la nave: entranla los barbaros. Francisco Cabral Religioso Iesuita, y otro de San Francisco, con crucefixos a los ojos de nuestra gente la animavan. Arrojan al mar los que avian entrado; y entra el Daço por una de las galeras, pareciendo un rayo: aviendo dañado mucho, retirase herido. Mem Lopez obrando cosas immortales, ya no se conocia por voz o rostro, solamente por las armas se conocia: hierenle mal; y llegando nueva de que era muerto, a su hijo Martin, que estava en la proa, dixo. *Si assi es, murió un hombre solo: aqui estamos nosotros.* Tres dias fueron los deste exercicio; y viendose el Achem con quarenta vasos menos, mucha gente muerta, y destroçada mucha, recogiose; dexando su viaje, y nuestra nave con solo aquello que se escondia en la agua, porque todo lo superior avia bolado en astillas. Assi llegò ella a Malaca: y assi viò Malaca que le avia ella desviado aquel desabrimiento.

10 En tal punto se hallava el telar que nuestro Vi-Rey iva poniendo para la gloria que esperava texerse en la India, quando el Miran, o Rey confinante con el Mogor y Cãbaya, avia entrado en pensamientos de ponerse la Corona deste Reyno, usurpado desde la

muerte de Soltan Badur, a los legitimos herederos della; reputandose el agora por el primero a quien ella tocava. Communicòlo al ViRey Don Luis por su Embaxador: pidiòle socorro, ofreciendole dineros luego, y plaças despues en la propia Cambaya, si consiguia el colocarse en aquel trono, sacudiendo dél al Tirano Itimitican. Luego abraçó el ViRey la oferta, y se dispuso a merecerla velozmente. Arrebataronle varias conveniencias grandes: unas que ya le andavan bolando ante los ojos, otras que de nuevo se le vinieron a ellos con esta propuesta. Muy conforme a esto respondió al Embaxador, acompañandolo con otro. Quedòse adereçando vasos, conduziendo gente, y multiplicando municiones, con tal presteza que el mar de Goa se viò insperadamente poblado de más de ciento y quarẽta baxeles. Por divertir los enemigos, publicó que se componia este rayo para caer sobre el Malabar. Tardava el aviso del Miran; y el ViRey por no tener en ocio aquella junta de animos ya impacientes de la dilacion de algun empleo, fue navegando azia las gargantas de los rios de Braçalor y Onor, cuyas margenes habitan los Canaries, que induzidos de Malabares, negavan los tributos devidos a la mano Portuguesa, ya de algunos años, con irreverencia no poca, librada más en nuestro descuido antecedente que en su valor: no porque no sea grande este; sino porque avia sido mayor aquel.

CAPI-

CAPITVLO VI.

Prosigue el Gobierno del ViRey Don Luis de Ataide.

1 ASsi se componia el ViRey para salir, quando por la barra de Goa entraron quatro naves de Portugal, capitaneadas de Felipe Carnero de Alcaçova; y los tres subditos eran Baltasar de Sousa, Francisco Ferreyra, y Iuan de Barros. Oportunissimo socorro para lo que se estava manejando. Don Paulo de Lima con su galeon y seys navios, y Martin Afonso de Melo Capitan de Baçaim, salieron a castigar el orgullo de los Reyes de Cole y Sarcetas. Capitanes de essos vasos erã, Antonio de Azevedo, Manuel Ferreyra de Figueyredo, Gaspar de Melo, Martin Afonso de Melo Pombeyro, Gemes de Rocha, Nuño Ferram de Cuña: acompañolos Iorge de Moura. Allá se juntarõ ciento y treinta cavallos, y ochocientos peones Portugueses. Destos tenian los enemigos, dós mil; y de essotros, quatrociẽtos. Desbaratados enteramente huyeron, y en la huyda degollaron al Ferreyra con todo su esquadron. Tãto se deve temer al enemigo aun quãdo huye. Las ciudades de Darila, y Varem quedaron assoladas; y talados sus frutos. Don Paulo a la buelta encontrò dos navios de Barbaros, y venciolos, no obstante que le desampararõ algunos de los suyos: y lo mejor es que despues de averle desamparado creyendo ser bastantes a encubrirlo se alabavan de la vitoria como si se hallaran al peligro. Tal es el mundo y el engaño que llegan a

gloriarse del triunfo asta los covardes; y en la adversa fortuna no se permite la menor alabança ni aun a los valerosos, que en el riesgo solamente son obligados a mostrar que lo son, pues el vencer es solo de quiē quiere la Divina Voluntad. Recivió el ViRey a Don Paulo con grandes honras: y llegandose a besarle la punta de la capa, uno de los que avian desamparado a su Capitā; dixole. *Andad allà: id a besar la mano a vuestra madre.* Modo de reprehension benemerita deste gran Duque de nuestras armas. Bueno era que apareciesse un medroso con acto de merito delante de un Varon que triunfó mil vezes del miedo.

2 Ya era el mes de Noviembre quando el ViRey saliò de Goa, con más de ciento y treinta velas: algunas con municiones, y de mercaderes algunas. En las de pelea llevava casi tres mil Portugueses, sin los Indios. Entrò por la garganta de aquel rio de Onor con la dificultad de la resistencia: con la misma puso en tierra la gente consignada para este hecho, que serian asta dos mil y trezientos hombres; aviendo precedido el ir en persona con Don Francisco Mascareñas, a eligir el sitio de la desembarcacion: y en ella fue el primero que puso los piès en la playa enemiga: gloria en que le sucedierō Alexandre de Sousa, y Iorge Toscano de Lacerda. Parecia casi inexpugnable la Plaça por arte y por naturaleza, y era penoso el llegar a ella por lo dificil de la elevacion en que està puesta. Ya bolavan algunas balas, y otras armas para desordenar a los que subian: però el temor era evidentissimo, porq de la ciudad se via huyr la gente; y buscar lo intimo de la tierra, la Reyna de Guarcopa, desconfiada de que la Fuerça avia de sufrir

con

con fruto nuestra ira; por más y más que se hallava con quinientos hombres de valor conocido , muchas armas , buena artilleria , abundantes municiones : cosas que juntas los hazia aparecer no vanamente confiados.

3 La ciudad vistosa de fabricas, y compuesta de regalos y riquezas, agora desierta , fue saqueada luego , y luego buelta en ceniza. Acampóse nuestra gente en cõtorno a la Fortaleza. Las cabeças con el ViRey , eran Don Francisco Mascareñas, Don Pedro de Castro, Dõ Iorge de Meneses Baroche , Ayres Tellez de Meneses, Ruy Gonçalez de Camara, Don Manuel Rolim, y Antonio Botello . Incessables baterias uvo por espacio de quatro dias, sin que osasse estorvarlo gran copia de Barbaros , que avian acudido con intento de inquietar ò divertir a los combatientes . Esto les acabó de quitar las esperanças , y los reduxo a no querer experimentar la fortuna, y entregarse a la afrentosa de salir sin armas. El despojo fue poco : lo principal artilleria y municiones. Al otro dia [era el de Santa Catalina] se mundificò un sitio, y estancia en que uvo Missa. Despues entregò el ViRey la Capitania a Iorge de Moura , con quatrocientos Hombres, la mitad Portugueses.

4 Aqui sucedio pelear solo el Ingeniero Simon de Ruan con increible valor contra treinta barbaros, que en vano pretendieron cogerle vivo, asta que con espantosas heridas cayò mortalmente . Componianle para enterrarle, quando en la mortaja a penas fue sentido un floxo movimiẽto: quitaronsela; acudieron a los remedios, y con admiracion comun fue visto en poco tiempo restituido a la vida. Veinte hombres perdimos en

esta acciòn. Agora passa el ViRey à la de Braçalor que no estàva con menos Brio, por aver arrojado de si poco antes a Pedro de Silva. Es Braçalor muy semejante en sitio y fortificacion a essotra plaça rezientemente rendida. Casi con las mismas dificiles condiciones, tomò tierra el ViRey, con la diferencia de ser por entre màs armas, porque en ella las estavan jugando airadamente onze mil hombres. El primero que saltò en la arena fue Enrique de Betancor, que muriò valerosamente en el combate. El primero que mõtò en las fortificaciones, fue Pedro de Silva, y luego Manuel Raposo. Peleòse con ilustre ardor de ambas partes, asta que con muerte de nueve hombres de la nuestra, y dozientos de la enemiga, sin los heridos y otros estragos se ganò un fuerte de donde presumian impedir la entrada. Mucho se les cayó el animo con esta perdida: mucho se hizo ver agora, y respetar despues Don Luis de Gastelobranco en acciones a todos visos ventajosas.

5 Desengañaronse los de la Fuerça; y antes que el ViRey la ciñiesse, dexaronla. Alterò el contento desta nueva possession, el sobrevenir en lo más escuro de una noche, con admirable silencio, los Reyes de Tolar y Cambolim, gobernando casi seys mil hombres para assaltar improvisos el fuerte, poco antes ganado, en que estava Pedro Lopez Rebelo con dozientos. Empeçaron las llamas de la artilleria a alumbrar aquellas tinieblas con tanta claridad, que desde la plaça, algo distante, se via bien lo que se obrava en aquel conflito. Peleòse terriblemente por largo espacio: perdiò el Rabelo cinco hombres; el enemigo algunos trezientos: y lo

que

que es màs, la eſperança deſta accion con tanto eſtremo que luego pidieron pazes,y las acetaron con imponerſe mayor tributo del que negavan aſta oy, y era el motivo de la guerra: para que jamás venga en duda la ſentencia, de que ſiempre quien negò lo juſto, vino a deſpender mucho màs de lo que negava. Viòſe el ViRey apaciblemente con aquellos Principes, y con la Reyna de Cambolim en una alegriſſima campaña, y apartaronſe con grandes mueſtras de concordia. Màs de un mes ſe detuvo en fundar nueva Fortaleza en el ſitio del fuerte que pareciò más propio para eſta fabrica. Aſſi quedò ella igualmente diſtante de la ciudad, y de la garganta del rio. Su Capitan, Antonio Botello: premio devido a ſer el primero que en eſta accion derramò ſangre animoſiſſimamente.

6 La Perſona de nueſtro ViRey en Braçalor eſtava, però eſtava ſu cuidado en aquella eſperança de lo que avia ofrecido el Miran; y congoxavale la dilacion del aviſo, para hallarſe con él, como avian platicado. No tienen ſeguridad alguna los diſcurſos humanos. Penſó el Miran que afiançava el fin de ſu intento, con alcançar por muger de un Hermano ſuyo una hermana del Rey Mogor, timido de que eſte poderoſo Principe ſalieſſe a eſtorvarle la accion que intentava ſobre Cambaya, ſi no le aſſeguraſſe con un laço tan eſtrecho como es el de ſemejante parenteſco. Però el Hermano viendoſe con poder, uſurpòle la pretenſion: y a penas le viò marchar para Cambaya, quando empeçò con manno grande, pues era la del Suegro, a caminar para tomarle el Reyno, mientras el ſe movia para tomar eſtotro. Tuvo aviſo deſte penſamiento, y ſuſpendiendo la

exe-

execucion del ſuyo,bolviò a ſu caſa, evitando el abrir la puerta a una perdida infalible, por una ganancia no ſegura. Tanto puede el interès más, que las más eſtrechas obligaciones:la traicion que la gratitud. El ViRey ſintiendo amargamente eſte ſuceſſo, ya no menos por ſu eſperança,que por la que via perder al Miran, por no relaxar al ocio la luzida armada con que ſe via en aquellos mares, dividiòla en troços para diferentes intentos. Vno llevò Don Pedro de Caſtro, dando guarda a embarcaciones que navegavan para Goa;otro Fernando Tellez para el Norte, que poco antes avia ganado algunas de enemigos glorioſamẽte con muerte de muchos. Ivan con èl Ruy Diaz Cabral, y Don Enrique de Meneſes,que apartandoſe fueron a encontrar con cinco vaſos de Malabares,a que ſe arrojaron valeroſa, aun que temerariamente. Fué de la temeridad caſtigado el valor,porque ſobre aſperrima batalla, no quedó vivo alguno de ſetẽta hombres de armas que llevavan. Muriò con ellos Ruy Diaz. Don Enrique ſaliendo de entre los muertos como reſucitado,a la eſclavitud, y deſpues a la libertad. Llegaron los compañeros ya quando no podian evitar el daño,ni repararle. La vengança pretendieron ſolicitar con gran denuedo: però el contrario por no poner en duda el ſalir glorioſo deſte hecho, puſoſe en cobro. Ellos eran Don Manuel Pereyra, y Iuan de Silva Barreto, que haziendo grave daño, y reciviendole, quedaron con la gloria de ver como ivan colandoſe por la huyda los barbaros.

7 Grandemente le dolió al ViRey eſte ſuceſſo, ya no tanto por la perdida,que bien era conſiderable,como por ſer la primera vez que la Fortuna le avia deſ-

favo-

favorecido. Passó [aun que assi disgustado] a la fuerça de Mangalor (distante de alli doze leguas al Sur) deseoso de suspender la corriente a algunas inquietudes que menoravan mucho las Rentas Reales, y el trato comun. Fomentavase esto demasiadamente con la discordia envejecida entre el Rey de Banguel, y la Reyna de Olala: esta que alinda con aquella Plaça de la parte Austral; y aquel de la del Norte. Hallandose el ViRey màs bien recivido en Mangalor de lo que imaginava, empeçò a atajar aquel daño por la causa; y viendose cõ estos Reyes diestramente los dexò de acuerdo. Deste modo quedò assegurando que tal vez puede más un acto breve de prudencia, que el prolixo curso de los dias. Con esto uvo poca dificultad en la acomodacion de las cosas de aquella Plaça. Acomodadas, se resolviò en bolver a Goa, y dexar de passo, màs seguras las de Braçalor y Onor. En aquella, aumentó a Antonio Botello la Gente con seys compañias que contenian màs de seyscientos hombres, capitaneados de Don Lorenço de Almeyda, Don Diego de Castro, Iuan de Silva Barreto, Pedro Homem de Silva, Pedro Iusarte, y Manuel de Oliveyra: y en el mar Antonio Cabral, con tres vasos bien guarnecidos. En esta, a Iorge de Moura quinientos de que eran Capitanes Don Francisco de Sousa, Iuan Correa de Brito, Cristoval de Amaral, Lope de Barros, y Gaspar de Sá. En el mar con seys navios, Francisco y Roque de Miranda hermanos, que pusieron a fuego y sangre algunas poblaciones, y baxeles, que a penas vieron las espaldas al ViRey navegando a Goa, quando bolvieron a la rebeliõ que les avia hecho dissimular su presencia.

Fene-

8 Fenecia este año, quando llegaron a Goa cinco naves del Reyno. Capitan mayor Iorge de Mendoça, y los quatro Don Iuan de Castelobranco, Lorenço de Carvallo, Nuño de Mendoça, y Manuel de Mesquita.

9 La Reyna de Guarcopa, que fue vista ir buscando la montaña en el assalto de Onor, se reduzia agora con ofrecimientos, que luego parecian una clarissima resulta del miedo, antes que de la voluntad. Quedaron por estos mares Don Diego de Meneses con quarenta y dos velas: Luis de Melo de Silva con quinze: Vicente de Saldaña con ocho: Don Iuan Coutiño con quatro: Don Francisco de Almeyda con dos galeones. El primero fue derramãdo sangre, y encendiendo fuego por toda la costa Malabar, con admiracion y terror comun de todo aquel Imperio. Fueron entrados deste modo los guerreros lugares de Coulete, Tiracole, Capocate, Pudrarigale, Panane, y Calecut. Ya no se contentava este rayo de aver caido en poblaciones de menos cuēta. Sobre estremadas muestras de valor, fueron degollados y cautivos más de mil Gentiles, ganadas más de sesēta embarcaciones; muchas màs deshechas y abrasadas. Solos quatro soldados nos costaron todas estas acciones. Fue singular en ellas Antonio Fernandez de Chale, Malabar, que despues de averse hecho Oveja del rebaño de Christo pareciò Leon a sus naturales por sangre, mas a sus contrarios por creencia.

1570

10 El Zamorim pretendiò templar el furor que via passearse triunfante por sus tierras, con proponer pazes, y pidirlas. No fue escuchado por el modo de platicarlas: mas lo que ellas agora no obraron, obró el tiem-

tiempo que no era para cursar màs aquellas. El segundo, frustró valerosamente a la Reyna de Guarcopa las astucias con que platicando acuerdos prevenia armas, humillandoselas con quemarle muchos lugares, y talar mucha campaña; y ultimamente con ponerle por el suelo la Fortaleza de Sanguise, quitandola de las manos a un Capitan Canará que se avia levantado con ella. El tercero, por el mar de Mangalor cumpliò con sus obligaciones, guardando nuestras naves que por alli discurrian. El quarto, obrò igualmente por Cambaya, Cochim, y Chaul. El quinto, hizo huir destroçadas en Diu seys galeotas Malabares que tentavan la entrada en aquel puerto, para abrasar los baxeles que alla estavan fundados.

20 Ya avia entrado el Imbierno quando el ViRey dava principio con gran agencia, a dos armadas para acudir a las Plaças de Onor, y de Damam; informado o receloso, de que sobre esta vendria poderosamente el Mogor; y sobre aquella la Reyna de Guarcopa. Ella le dava agora mayor cuidado, por los avisos que tuvo de la calidad de algunos assaltos; y singularmente de la traicion con que los Barbaros procuraron executar un abominable deguello en nuestra gente; ganando con dadivas algunos Canaries que con ella assistian, para mezclarles con el mantenimiento el fruto de la yerva Duturo, cuya propiedad es la que muchos conceden al lotos, de hazer perder la memoria, en manera que no siente el que la come, ni afrenta que se le haga, ni golpe que le mate. No tuvo efeto la traicion; porque descubierta, fueron los induzidos colgados en troços por las almenas,

a vistà de los induzidores,que bolvieron a seguir el camino de las armas, quando surgieron en aquel puerto Don Fernando de Monroy, Ruy Gonçalez de Camara,Gonçalo de Sequeyra, y Iuan de Quadros, para socorrerla, en una galera y tres fustas con luzida gente.

21 En Maluco empeçò a produzir su fruto la maldad Portuguesa en la execucion de la muerte de aquel Rey. Su Hijo y Sucessor dió principio a la vengança con los intentos que vimos arriba en el Gobierno del ViRey Don Anton de Noroña.Prosiguiendola agora, despachò doze galeras capitaneadas de su Tio Calacinco,viejo venerable y valeroso.Pusieron las proas en la arena de Amboino,y casi tuvieron ganada la Fortaleza de Ito, mientras su Capitan Don Duarte de Meneses estava bien distante cõfiriendo con Gonçalo Pereyra el modo de resistir; o incitandole a que viniesse a socorrerla,porque sin esso la juzgava perdida. Defendiòla, todavia, bien, Baltasar de Sousa que avia quedado en lugar de Don Duarte: y Baltasar Vieyra fue causa total de que no se perdiesse, matando de un escopetazo a un Caciz: persona singular de aquel acometimiento. Hizolos retirar esta muerte a la Isla de Varenula;y si no se retiráran,vieranse dueños de la plaça, antes de llegar el Pereyra y el Meneses a defenderla.Llegaron,y bueltos a la porfia,muriò el Sousa en la diligẽcia de apagar el incendio de una galeota.

22 Pusose nuestro General en la agua con seys vasos;gobernados los cinco de Don Duarte de Meneses, Lorẽço Furtado,Iuan Rodriguez de Beja, Iuan Rabelo, y Felipe Lobo. O presso de la Capitana enemiga el

el Furtado, saltò en ella acompañado de Alexo Borges, ambos con alabardas, tan airadamente, que derramando mucha sangre a todos lados, llegó asta donde estava el viejo Capitan, y atravessandole de parte a parte le derribò muerto. Rindióse el vaso enteramente: assi otra galera Iuan Rabelo; y luego otra se viò con la misma fortuna. El Pereyra como lo andava corriendo todo suelta y furiosamente, en todo tuvo la mayor gloria. Huye el enemigo a otras Islas, no dandose ya por seguro en Varenula. Degollò nuestro Pereyra en estos conflitos màs de nueve mil hombres. No se tuvieron por baratas estas dos ultimas vitorias; porque en la antecedente murió Baltasar de Sousa, y en esta el Furtado; cavallero de buenas partes, y estremadas fuerças.

23 Mientras los Ternatenses davan este cuidado en Amboino, insistian en ganar la Fuerça de Ternate por cerco; y llegòse a desear en ella animales immundos para mantenimiento, porque ya essos eran consumidos de la hambre. Viendo elRey, que no se rindian los cercados, mancomunòse con el de Tidore para rindirlos por assalto. Diòseles tan animosamente, que degollados veinte Portugueses, fueron entradas las trincheras. Con igual sucesso se mejoraron la noche siguiente. Resistiòles en su baluarte con gran coraje Luis de la Mò; y con ventaja Belchior Vieyra [ya le vimos en Ito] que solo con su escopeta derribò muchos contrarios, y entre ellos Beneuca General de Tidore: motivo unico de no quedar esta hora la Plaça en las manos al de Ternate; porque a vista de aquella muerte huyeron

 todos.

todos. Informado el Pereyra del estado destas cosas, dexò las de Amboino a cargo de Sancho de Vasconcelos, por muerte de Don Duarte, y acudió allà con tres navios de remo, y cien hombres. En Bacham, Isla de un Régulo nuestro amigo creciò la mano asta catorze baxeles. Gran cosa es que cueste más a los Portugueses el remediar los daños de sus destemplanças, que el adquirir el dominio de las Provincias remotas?

24 Los Reyes confederados salieron al passo a nuestro Pereyra, con increible flota, porque era de cincuenta Coracoras, lo mismo que capacissimas galeras. Parecia ya fatal a este Capitan, viendose con poca mano, ser assaltado de grandes maquinas. Resuelto a esperar esta, no con desigual brio, compusose facilmente, porque no tenia mucho que componer. Peleòse con gran gentileza. El Rey de Tidore embiste a nuestra Capitana, y cayendo casi desalmado, retiròse con su galera destroçada. Tuvo la suerte de perecer en esta accion Iuan Rodriguez de Beja, cavallero animosissimo. Desbaratados, emperò, los enemigos, desistieron de su intento, y Gõçalo Pereyra se apareciò a la Fortaleza, animandola ventajosamente con aquella vitoria. Todavia los Ternatenses, constantes en el deseo de la vengança que los incitava, y animados con la justicia, apretavan a los Portugueses de modo, que sitiandolos, y durando en la porfia alternadamente por discurso de cinco años, se vieron reduzidos a desamparar la plaça. Recogiò el Rey de Tidòre los que alli quisieron detenerse, porque algunos passaron a diferentes tierras. Adelante veremos como también

bien deſpues de algunos años perdieron la aſſiſtencia de Tidore. Y ſiempre ſe verà, que menos motivo de admiracion es, el perder eſta, y eſſotra, que el averſe ſuſtentado en ellas tanto tiempo, con tantas acciones indignas de ſuſtentarſe un ſolo dia en ningun lugar ninguna gente. Tal fué ya el valor de la Portugueſa, que pudo mantenerſe una edad en un Eſtado remotiſſimo con procedimientos aborrecidos del Cielo, y aun del Mundo, y barbaros aun a los ojos de la propia barbaridad. Peró mayores nubes ſe deſcubren agora, que prometen ſemejante Fortuna a toda la India, y ofrecen una ocaſion de glorioſos laureles a nueſtro gran Vi-Rey. Veamosle componerſe deſahogadamente, para aguardar tres o quatro rayos eſtupendos con una oſadia impávida, y una diligencia maravilloſa.

1570

CAPITVLO VII.

De los apretados cercos de Goa y Chaul, y primero del primero prosiguiendo el Virreynado de Don Luis de Ataide reynando Don Sebastian.

1570 1 NO ay en lo humano crecer sin embidia. Singularmente milita esto en las Grandezas. Todo Imperio poderoso tiene por opuestos los otros que aspiran a poder otro tanto; porque no ay quien no quiera en si lo que le es aborrecible en otro. Humor más propio de los Principes màs confinantes, porque se haze formidable a cada uno el que más puede: y assi es facil la union de todos, no solo para suspenderle lo que intenta medrar, si no para disminuirle lo que tiene medrado. Estavan ponderando ya de largos dias los Emperadores y Reyes de la Asia el gran lugar que por sus faldas se avia hecho la mano Portuguesa, y al ver que assi tendida les estava haziendo una pesada sombra, deseavan cerrarla todos igualmente. Y si bien no todos podian midir la execucion por el deseo, intentaronlo algunos de los mayores; y empeçado a poner en platica entre si dias antes, començò a aparecer agora la llama de una conjuracion que avia cinco años se fomentava debaxo de la ceniza de un maravilloso secreto. Cosa raras vezes lograda entre los hombres.

2 Estos fueron el Idalcan Aleidalxá; el Nizamaluco Xaoxem; y el Zamorim. El fruto que esperavan desta conformidad, era desterrar de la India esta sombra Portuguesa. Para deshazer una sombra grande, grande cau-

caudal de luz es menester. Grande sin duda la compusieron de poderosos exercitos; con tanta confiança en ellos, que luego entre si repartieron lo que imaginavan ganar assi como si ya lo tuvieran ganado. Y a la verdad, esto que parece error, porque se cuenta por cierto lo que está unido a la rueda de la Fortuna; es prudencia para en caso que salga cierto; porque avria despues otra guerra sobre la reparticion, mayor que para la conquista. Al primero, estava consignada la Isla de Goa, con las Fuerças de su contorno, y las de Onor, y Braçalor, que eran las rezientes niñas de los ojos de nuestro Vi-Rey. Al segundo, las de Chaul, Damam, y Baçaim. Al tercero, Gananor, Mangalor, Cochim, y Chale. Para sus Capitanes y Personas de respeto traía ya el Idalcan nombrados algunos officios en Goa, y aun algunas de las mugeres Portuguesas que tenian rumorosa opiniõ de bellas: agradable esperança para la lascivia; horrible noticia para la modestia. Tambien allá el Achem avia de dar un tiento a la perpetuamente apetecida Malaca. Al fin toda la Asia Gentilica se despeñava sobre toda la Asia Catolica. Esta temia más de lo que confiava en el assalto por su pequeñez; aquella confiava màs de lo que temia por su numerosidad. Bien assi como suelen aparecer arrebatadas y espantosas las inundaciones de los rios, adonde no se viò preceder llubia por aver precedido en otra parte; assi rebentó cada uno destos Principes de la suya, inundando con esquadrones las campañas. El Idalcan marchava a poner cerco a Goa; el Nizamaluco a Chaul, sin observancia alguna de la fé devida a la concordia antecedente, sin la menor precedẽcia de accidentes que la pudiessen aver alterado.

3 Menores aparatos pudieran cerrar las alas a grā-des osadias. El ViRey en esta ocasion no fue visto sin el temor de la prudencia: mas fue visto sin el embaraço del terror: el semblante igual, y no desdeziẽdo del semblante el animo: como Capitan insigne; conocedor de que este mostrandose intrepido, alienta a los que le an de seguir en lo que ha de obrar: y aquella temiẽdo animosamente el peligro incita mucho la solicitud del reparo. Votòse generalmente, que se largasse Chaul, por ser acto prudencial, perder lo poco, por la conservaciō de lo màs. Eran esto deseos de que a Goa, que es el coraçon deste Imperio, acudiesse en este susto toda la sangre del poder para dexarle fortalecido. Però como el ViRey avia tenido temor y no miedo, tuvo acuerdo y no susto: y afirmose en que no avia el enemigo de llevarse alguna gloria menos que bien comprada. Luego despachò a Don Francisco Mascareñas, cavallero de valor aplaudido comunmente para socorrer a Chaul con seyscientos hombres en quatro galeras y cinco fustas. Amavan aun entonces algunos cavalleros el peligro ilustre: este lo era bien: y el ver ir delante a D. Francisco, animava mucho, ya fuesse emulaciō, ya fuesse zelo: este que nunca falta en alguno, esta que siempre sobra en todos. Acompañaronle Fernando Tellez de Meneses, Don Enrique de Meneses, Don Duarte de Lima Capitanes de las tres galeras; y en navios suyos, D. Nuño Alvarez Pereyra, Pedro de Silva de Meneses, Nuño Vello Pereyra, Nuño Perez de Tavora, Iuan de Mendoça. No dudaron de acompañarlos por soldados, Ruy Gonçalez de Camara, Don Gonçalo de Meneses, Don Rodrigo de Sousa, y otros cavalleros claros

ros por calidad,y por valor. Però dème Chaul las albricias de ſu felicidad en la tormenta que le buſca,porque yo veo en ſocorro ſuyo muchos Nuños, nombre fatal a las proſperas valentias Portugueſas. Fenecia Setiembre,quando ya navegava eſte ſocorro.

4 Agora ſe bolviò todo el ViRey a la ſolicitud de lo que convenia para la defenſa de Goa. En el paſſo de Benaſtarim,ſitio importante,puſo a Fernando de Souſa de Caſtelobranco, Capitan envejecido en la guerra Aſiatica con ciento y veinte hombres. En Rachol a Don Paulo de Lima ya famoſo,con ſeſſenta. A eſte reſpeto en Agaçaim,y en Nerva,y otros lugares,por donde ſe deſtribuyeron mil y quinientos naturales deſta Isla. No llegavan a ſetecientos los Portugueſes que ſe vian en ella, capazes de tomar armas. Con eſtos ſuponia el ViRey que avia de acudir a los pueſtos de mayor peligro. La ciudad,encargò a los Religioſos de San Franciſco,y de Santo Domingo, y a los Clerigos, que todos no excedian de trezientos aſſiſtidos de mil eſclavos. El Capitan Iuan de Souſa con cincuenta cavallos, tenia orden para acudir adonde le llamaſſen los ſuceſſos. Veinte y cinco baxeles avian de correr por aquel rio: ſu Capitán mayor Don Iorge de Meneſes, el clariſſimo con el renombre de Baroche; y algunos de los otros, Don Fernando de Vaſconcelos, Iorge Pimẽtel, Antonio Sanchez de Gamboa, y Iuan de Quadros. De varias partes al miſmo tiempo hazia la diligencia del ViRey correr a Goa copioſas municiones. Inceſſablemente ſe acudia a los reparos de la Fortaleza,de las murallas,y de las otras eſperanças de reſiſtencia. Mediava Deziembre, quando el ViRey con eſtas prevenciones,

ciones, mayor la de su animo, se fue a la margen del rio, ya señalada para su alojamiento.

5 A penas tomava puesto, quando fueron vistos varios troços de gente venirse descolgando de las mõtañas del Gate, y tomar assiento en Pandà, lugar tendido a las faldas desta sierra, gobernandola Norican General valeroso del Idalcan. Poco se detuvo en tomar aliento, quando, al fenecer Deziembre, vino marchando con treinta mil hombres asta en frente del passo de Benastarim, adonde se alojò con tanta confiança, que fue conocida por largo espacio alguna desorden proporcionada para serle bien peligrosa. Empeçò a levantar pabellones de su Principe, que ya venia baxando por aquel propio despeño, en que se detuvo ocho dias, por el grande volumen del exercito. Las noches encẽdia tantos fuegos por aquella fragosidad, para atinar con las sendas della, que desde lexos estavan mostrando las llamas la formidable copia. Llegò a las faldas de Pondá, y empeçò a poblar de tiendas admirables en riqueza y luzimiento, aquellas estendidas llanuras.

6 Contenia este exercito, cien mil hombres de armas, sin la gente de servicio casi inumerable: treinta y cinco mil cavallos: más de dos mil y ciento y quarenta Elefantes guerreros: trezientas y cincuenta pieças de artilleria; las más de exorbitante grandeza: algunas barcaças traìdas en azemilas, para echarlas al rio, y acudir en ellas adõde fuesse menester. Eran singulares personajes en esta multitud el yerno de Norican, llamado Hener Maluco, de tales respetos que solo en campaña se via con su Principe. Rumercan, y Cogercan alojados a la lengua del agua, en estancias destintas por su grandeza.

deza. Dispusose con tal orden el exercito que imitava las más bien traçadas ciudades: y con tanta copia de todos officios exercitados en todas, que ya no parecia habitacion movible, si no fixa y permanente. El orden con que se destribuyeron para la pelea fue este. El Idalcan, adonde diximos, con quatro mil cavallos, seys mil escopeteros, trezientos elefantes, y dozientos y veinte cañones. Cogercan, Rumecan, y Mortazacan, que avezindavan a la boca de la Ganja, tres mil cavallos, ciento y treinta elefantes, y nueve pieças de artilleria. Noricã, y Hener Maluco en frente de la Isla de Iuan Lopez, siete mil cavallos, ciento y ochenta elefantes, y ocho poderosas bombardas. Camilcan, y Delirracan con el rostro al passo de Benastarim, nueve mil cavallos, dozientos elefantes, y treinta y dos cañones de vatir. Soleyman Aga en una elevacion sobre Benastarim, mil y quinientos cavallos con dos pieças de Campaña. Anjozcan frontero a la Isla de Iuan Bangel con dos mil y quinientos de lo primero, de lo segundo cincuenta, seys de lo ultimo. Xatiarviatan a vista del Sapal con mil y quinientos ginetes, seys elefantes, y seys bombardas. Danlatecan, Xatiatimanayque, Chitican, y Codemenacan estanciavan careados con el passo de Agaçaim, y mostravanle nueve mil cavallos, doziẽtos elefantes y veinte y seys pieças de artilleria. Otra gente, alfin, y varios animales colmando aquellos montes; y podian todos con la calidad, como la cantidad causar assombro a la osadia.

7 El ViRey con semblante despejado, discurria a todas partes ofreciendose primero al mayor peligro. La disposicion del exercito contrario le hizo alterar de

1571 de la en que se hallava antes de verle: y hallandose ya con màs alguna gente que estos dias concurrió de varias partes, hizo està nueva destribucion. En el Passo seco, que antes avia elegido para si, dexò a Don Pedro de Almeyda, y a Don Iorge Deça con ciento y veinte hombres, y fuesse al de Benastarim, adonde estava con otros tantos Fernando de Sousa de Castelobranco, contentandose con la capitania de una de las estancias desta, por no quitarla a aquel cavallero. Assi sabe un Espiritu grande entender que en ningun lugar puede ser pequeño, y que en todo el de publicidad conviene tratar con gran animo y politica a un benemerito inferior. Don Miguel de Castro en el sitio poco distante de la Madre de Dios con ciento y cincuenta. Con sessenta Diego Barradas en la punta de Passo seco. Con ciento y veinte sustentados siempre a su costa Don Pedro de Castro azia Benastarim. Diego de Azambuja alli cerca con cincuenta. Poco adelante Francisco Pereyra con veinte. Con sessenta Vicente Diaz Villalobos en el Sapal. Aparecia consecutivo Gaspar Fernandez con cincuenta. Luego con otros tantos Don Luis de Almeyda; a que sucediò Gaspar de Brito. Don Fernando de Monroy, y Don Martin de Castelobranco se hallavan con setenta cada uno. El Oidor Francisco Marquez Botello, sucedido de Fernando de Mendoça, y este de Francisco de Miranda Enriquez con cincuenta. Con más diez se via Alvaro de Mendoça entre la estancia del ViRey, y el Passo de Mercantor. Más allá Simon de Mendoça con ciento y veinte. En el Passo de San Iuan, Manuel Rolim con ciento. En él de Marque tenia la Ciudad ochenta. Desde Agaçaim asta la barra

cor-

corria Iuan de Sousa con sus cincuenta ginetes para recivir ordenes de lo que avia de obrar. En Pardes con cincuenta Baltasar Lobo de Sousa. Pedro Alvarez de Faria alli cerca con ochenta. Vasco Perez de Faria en Necra con una compañia. Assi Damian de Sousa en Rachol. Cõ treinta en Norva Francisco de Silveyra.

8 Por el rio assistian a la guarda de essas Estancias varios baxeles con artilleria menuda. De las Personas que los occupavan, sabemos estas. Francisco Rodriguez, Antonio Lopez de Sequeyra, Diego de Mesquita, Christoval de Amaral, Francisco, y Roque de Mirãda hermanos; Alvaro Pinto, Andres de Fonseca, Antonio Rodriguez de Gamboa, Francisco Barradas, Gil de Goes, Nuno Pereyra de Lacerda, Vicente de Saldaña, Iuan de Quadros, Antonio Mascareñas, Iuan Gomez de Silva, Gonçalo de Sequeyra, D. Antonio de Castelobranco, Christoval Iusarte Tiçam, Antonio de Faria, Don Diego de Castro, Vasco Fernandez Pimentel, Manuel Diaz Picoto, Lançarote Picardo, su hermano Gaspar Diaz de Aguiar, Antonio Travaços, Christoval Fernandez, Fabian de Rocha, Diego de Silveyra, Iuã de Ataide, Antonio de Azevedo, Diego de Silva, Iuã Correa de Brito, Feliciano Correa de Almeyda, Geronimo Curado, Pedro Homem de Silva, Diego Pinto, Vicẽte Paez, Vicente Carvallo, Gõçalo Guedez de Reboredo, Andres Gorjã, Dimas Bosque, Luis Lopez, D. Antonio de Sousa, Christoval de Araujo Evãgelico, Ruy Pereyra. No excediã desta manera los Hõbres cõ q̃ el Vi-Rey se hallava, de mil y seysciẽtos (es verdad q̃ erã Hõbres) ni de treinta cañones los que se repartian por todas las estancias. Este es el poder con q̃ nos hallamos

para resistir a essotro numerosissimo, que se nos puso en frente. Lo mismo veremos suceder en Chaul. Quitenme de aqui todos los precetos de la Historia, que inflamado a ojos de tan ardientes osadias, se me buelve mil vezes en ornamento de elogios la desnudez de las narraciones. Feliz ViRey, que halló para obedecerle en caso tan arduo a tales cavalleros; Felices Cavalleros, que hallaron para la experiencia de saber regir y obrar igualmente un tal ViRey. Gloriosa Gente, que con mil y seyscientos Hombres, y otros tantos hierros en las usadas correas, y dos dozenas de barcas, y otras tantas de cañones, se pone en campaña abierta contra casi quarenta mil ginetes: contra más de sessenta mil infantes bien guarnecidos: contra dos mil y ciento y cincuenta fieras de horribles fuerças con presuncion de entendimiento y honra en executarlas: cõtra trezientas y cincuenta bocas de cañones, q́ ya acestadas estavan prometiendo escupir irreparables muertes y ruinas. Mas yo no basto a la celebracion destes brios; y assi mejor es narrar con senzillez, que aplaudir con insuficiencia.

9 El Nizamaluco, a igual passo que el Idalcan truxo sobre Goa, avia llegado tambien a ponerse sobre Chaul. En los aprestos, en la partida, y en la marcha, se acechavan el uno al otro, temiendose de engaños entre si, y assi no se adelantando alguno en cosa alguna, se igualavan ambos en todas. Gran trabajo acometer dos un caso de gran confiança, y no tenerla entre si propios. No embaracemos las acciones con mezclarlas: y passaremos a las de aquel en aquella Plaça, despues que oygamos las deste en estotra.

Em-

Empeçòse de ambas partes a ençender la artilleria. Cõ los incendios della se alumbravan las noches, si era de noche la tormenta; y si era de dia, èl se mostrava escurecido con las nubes de humo: y ellas encendidas a espacios arrebatadamẽte con las llamas. Empleò el enemigo la primera furia en la Fortaleza, torres, y fortificaciones de Benastarim. Haziendo notable daño, no lo vian; porque quanto arruinavan de dia, les mostrava el ViRey reparado de noche con artificio grande, con trabajo immenso, con velocidad maravillosa. A sus llubias de balas (assi deven llamarse, porque solo en la estãcia de Alvaro de Mendoça se cogieron màs de seisciẽtas, muchas dellas de asta seys palmos de circulo) no podiamos responder con tanto numero, però siendo pujante el furor, se vian bolar en troços muchos barbaros. Vianse nadar veloces nuestros vasos obrando gentilmente con su menuda artilleria. Fernando de Sousa de Castelobranco desde su puesto, viò una noche por la gran copia de hachas con que se alumbrava el enemigo, ir atravessando por cierta elevacion frontera un Capitan, precediendole [es costumbre suyo en las guerras] una folia de moças, que al son de sus instrumentos, ivan bailando. Deseoso el Sousa de que se destemplasse aquella armonia, hizole apuntar un cañon. Fue tan bien encaminado, que cayò muerto el Capitã con algunos de los que le alumbravan; y dos pares de las moças hechas pedaços, fueron claramente vistas ir haziendo por el ayre bien diferentes mudanças de las que hazian aquel punto por el monte.

10 Tratavase, entre esta cõfusion, de la partida de las naves de carga para el Reyno, quando acudieron

todos al ViRey pretendiendo reduzirle a detenerlas este año, con la ponderacion, no vana, de que no avia gente para defender la India de tanto impetu de conjurados; y que en ellas ivan más de quatrocientos hõbres, que podian ser grande esperança de su defensa. Y él, que se estava muriendo de deseos de consiguir una gloria dificil, respondióles; que el Reyno estava cõ necessidad, y que sobre todo fiava dellos ser bastantes a la Empresa que tenia entre manos. Pasmò a todos lo esparzido de aquel animo, viendo que en tanta estrecheza no se dolia, o no mostrava dolerse de irsele de los ojos un tan luzido esquadrõ. Partieron alfin las naves.

11 Asta agora fue cõ excesso mayor el daño q̃ los Portugueses hazian a sus contrarios, q̃ el recivido dellos: pues les mataron gente considerable en numero y calidad; y ellos ni en calidad ni en numero cõsiderable nos dañarõ. Heridos, si tuvimos algunos peligrosamẽte, mas q̃ se ilustrarõ con peligro. A D. Frãcisco de Sousa se llevó una bala gruessa, un lado, de q̃ luego le quedaron colgado las tripas: acudió animosissimo a tenerlas con una mano, y con la otra iva alentando la pelea. Pedro Homem de Silva, manando dél tres fuentes de sangre de tres arcabuzaços, era instado de los suyos q̃ se recogiesse; y él, sin dexar su puesto, prosiguia, diziendo; no poder ser cosa de cuidado aquello, pues él no lo sintia. Hazian gentil efeto, nuestros navios: los suyos, no se holgavan, passando la gente adonde convenia. Alfin, hervian todos por mar, y tierra; y osavan los nuestros en tan poco numero, saltar en tierra, y partir a buscarlos en sus numerosos alojamientos, con tanta confiança, que si los efetoe no fueran felices, pudiera pare-

parècer temeridad la valentia: porque traian muchos cautivos, muchas cabeças de los muertos, muchas vanderas, y instrumentos militares. Con dozientos Portugueses fue nadando veloz Don Iorge de Meneses, el notorissimo Baroche, en sus baxeles, y corriendo por tierra Don Pedro de Castro; y casi improvisamente degollaron tantos, que de sus cabeças embiò el Vi-Rey dos carros a la ciudad por testimonio de lo que se iva obrando para alentarla con el presente. Fueron Autores desta hazaña Christoval Suarez, y Gaspar Diaz Capitanes de dos catures. Este ultimo, con su hermano Lançarote Ricardo, calando una noche legua y média por la tierra, con ochenta hombres, quemarõ dòs Aldeas, y otras caserias; truxerõ muchos cautivos, y cabeças de los muertos, y de algun ganado.

12 Salen otra vez estos hermanos, con los Capitanes Don Antonio de Castelobranco, Manuel Diaz Picoto, Geronimo Curado, Antonio de Costa Travaços, Cosme Faya, Iuan de Ataide, y Fabian de Rocha, con ciẽto y treinta valientes soldados. Entrã en las estãcias de los Grandes Rumercan, y Cogercan: descomponen, deguellan, y destexen valerosas prevenciones con que se hallavan para entrar la Isla de Iuan Lopez. Hizo el prologo a este hermoso hecho Frãcisco de Cuña Coutiño, criado del Vi Rey; precediendo solo a todos, y encaminando adonde se vian quinientos Moros, llegòse tanto a ellos q̃ les arrojó dos alcãcias de fuego, q̃ llevàva en las manos: el efeto fue alguno: y el retirarse sin daño y cõ grã confiãça fue igualmẽte valor q̃ fortuna. Põderava el Barbaro la poquedad de nuestra gente, y la grandeza de sus acciones, y admiravase. Más se admirò

 al

el ſaber que en lo màs arduo deſte conflito, ordenò el ViRey a Don Diego de Meneſes venido de la Coſta Malabar con ſus baxeles, que ſe bolvieſſe a ella: y a Don Fernando de Vaſconcelos que con quatro galeras y dos fuſtas, paſſaſſe a deſtruir la ciudad de Dabul; por moſtrar al Idalcan, cuya ella era, quan poco le aſſombrava ſu potencia. De aquellas eran Capitanes Iuã de Quadros, Franciſco de Souſa Tavarez, y Iuan Pimentel: deſtas, Antonio Lopez de Goyos, y Franciſco Peſſoa. Llegaron, y bolando ſobre ellos inumerables balas en aquel puerto, quemaron dos poderoſas naves de Meca, y muchas embarcaciones ordinarias. Paſſarõ el furor a la campaña, y bolvieron ceniza algunos villajes. La miſma fortuna corriera la ciudad, ſi no ſe opuſieran los Capitanes al intento de D. Fernando.

13 Llamavale una infeliz, aun que glorioſa muerte [ſi lo que es glorioſo puede ſer infeliz] en Goa adonde bolvieron. Con los miſmos vaſos, aviendo ſucedido por él de Franciſco de Souſa, èl de Gonçalo de Sequeyra, fue buſcando las eſtancias de Angoſcan, uno de los primeros Capitanes enemigos, que diſtava tres millas del ViRey. Ganoſelas con muerte de muchos dellos. Però como la confiança ocaſiona la deſorden, o el déſcuido; y eſte, y aquella las deſgracias; derramada la gente vitorioſa, abrió la puerta a la muerte de Don Fernando, y de otros, miſerablemente. Bolviò ſobre ellos el enemigo, y degollando, inopinado, a algunos, deſampararon los otros, ſin acuerdo de ſi miſmos, a ſu Capitan, de modo que ſe hallò ſolamente con Franciſco Peſſoa, Luis Garcez, y Iuan Trigueyros de Alenquer. Don Fernando no pudo, con el peſo de las armas,

y fla-

y flaqueza del cuerpo, ya mortalmente desangrado, recogerse a un batel; y hallandose entrado por el agua, alli peleo con ilustre valor, asta que en ella cayó muerto. En esta ocasion apuraron algunos lo ultimo de la valentia. Su Alferez Agustin Fernandez, fue visto morir animosamente con su vandera segurissima en la mano ezquierda, peleando con una media espada en la otra por defensa de su insignia. Iorge Pimentel no quedò deviendo nada a un morir hermoso. Assi, a esta imitacion, Iuan de Couto, Francisco de Lagoa, Francisco de Andrade, Ruy de Basto, Francisco Suarez, Antonio Lopez de Goyos, y Agustin Fernandez. Assi otros, que todos llegaron a quarenta, cuyas cabeças, con la vandera fueron llevadas al Idalcan. Con heridas mortales se escaparon Francisco, y Pedro Pessoa hermanos, y Iuan Trigueyros. Luego hizo el ViRey que el Baroche con cien hombres escogidos navegasse, prevenido para quemar la fusta de Don Fernando, porque no sirviesse al enemigo, que ya la avia llevado. Executòlo con tal ventaja, que cogiò toda la artilleria que en ella aun estava, en confiança de que no avria quien osasse llegar adonde la tenian. Imprudencia, poner raya a la osadia, y más siendo Portuguesa.

CAPITVLO VIII.

Prosigue el ViRey Don Luis de Ataide en la defensa de Goa.

1 EN este tiempo propuso el Zamorim pazes al ViRey; o para desimaginarle, de que salia a dar en otras partes, por cumplir con las condiciones de la cõjuracion; o por parecerle que negociaria con alguna ventaja, viendole entre la prensa de los dòs conjurados. Diòle a entender el ViRey que no avia de produzir este aprieto su mejoria: y estuvo firme: y firmissimo, al ver que el Idalcan avia inclinado la Reyna de Guarcopa, con grandes esperanças, para que abriesse la guerra en Onor. Estava viendo aquel Barbaro embelesado, como nuestro ViRey, en lugar de caersele el aliento al ver abrir tantas bocas juntas a esta Idra, embiava avisos, y ordenes, y socorros a aquella plaça para su defẽsa, quãdo sospechava que ni para Goa la tenia. Ni el Pereyra Marramaque en Maluco, ni Francisco Barreto en Moçambique les desaparecierõ del cuidado, porque tambien los socorriò entonces. Era notorio al enemigo la falta que teniamos de polvora; y con ardid militar le desmintiò, y le hizo creer que le sobrava. Assi executò a un mismo tiempo en el mayor peligro, bizarrias de animo, de confiança, de generosidad, y de valor, con que pudiera infundir osadia al propio terror, y aterrar a la osadia propia.

2 El remate que el Idalcan podia desear desta põpa formidable con que se puso alli, pendia de passar a la

Isla:

Isla: el passaje era dificil, y, todavia, tentandolo, empeçò Norican su General, a hazer puente en aquel rio, cõ inumerables trabajadores. Sobre ellos, y sobre ella cargò el ViRey de modo que matò en gran copia. Corriò subito una voz de que el Idalcan estava con gran alboroço para passar; y para esta accion mostrava gran deseo de un poderoso cavallo de nuestro ViRey, a quien poco antes ofrecia por él un precio grande. Supolo; y embiòselo luego; assegurandole que en esta ocasion le vendia mejor, porque ningun interes le seria tan estimable como verle passar en Goa. Acetòle; haziendole aun ventajoso tratamiento que a los de su persona, siendo este dormir en colchones de ricas sedas debaxo de preciosos doseles de brocados. [Podrà algun hombre embidiar el ser bestia en las casas de algunos Principes; o las bestias tener razon para conocer su ventura) las mantas de costosas bordaduras sobre damascos; las jaquimas con hevillas de oro maciço; el sustento azucar rosado, y otros regalos compuestos con este dulce. Logròlos el cavallo poco, pues en el puesto adõde los lograva le matò una de nuestras balas que bolavan en respuesta de las suyas; porque incessablemente se oia el estruendo, y se vian las llamas destas tormentas. Vna de agua sucediò agora, tan repentina y furiosa, que hizo desamparar a casi todos sus estancias. En una se via una vandera del Idalcan que el ViRey deseò ganar. Partiò a esto Maeste Luis Bombardero Frances, con un hombre solo en un batel: puso la proa en la arena; saltò allà el compañero, y cogiendo la vandera fue muerto: muriò tambien Luis, que constantemente esperò por si a caso podia salvarle. Tal la osadia de

los nuestros por ganar gloria.

3 No afloxavan los combates, passados ya dos meses de su duracion. Era entrado Março, y prosiguiendo ellos se vian bolar en nuestra Isla algunas fabricas con la artilleria contraria, y allá muchos cuerpos con la nuestra. Antonio Cabral con quatro fustas por el rio de Chaporà, llegò a poner cincuenta hombres en tierra: entrò por ella asta quemar quatro aldeas, y corriendo la orilla ardieron tambien más de cincuenta baxeles: retirose con despojos. Con quarenta obró casi otro tanto Don Paulo de Lima en Rachol. En el passo de Benastarim, acudiendo el ViRey a asir de un cable, con que se llevava un cañon, por animar a todos, rehusando algunos esta labor por las muchas balas que llovian sobre ella, le diò una en un braço, y passandole la ropa le quedó en la manga de la camisa sin herirle. Hallavase despues despachando varias cosas en la Iglesia de Santiago, quando otras balas alcançãdo el techo della dieron en tierra con gran parte dél: pendiendole ella sobre la cabeça, acudiò Manuel de Sousa Coutiño, a ponerse le eminente, para recivir en si el daño de aquella ruina, y librarle dèl: però èl animoso, sin desestimar la fineza, reprehẽdiò la accion, porque no amando menos los peligros famosos se los querian desviar. Vean aquellos dos ilustrissimos Apellidos, qual tenia más parte en Manuel, porque esta accion suya fue bastante a hazerlos compitir sobre mejorarse en la gloria della.

4 Desconformava la emulacion, a los que conformava el brio: Manuel de Sousa ponia la vida por el ViRey, y el ViRey no queria que le ahorrassen la vida: però ambos amavan lo honroso de arriesgarla en este caso.

so. Differentemente se portaron dos Iuristas que con el se hallavan despachando: porque no bien sintieron la ruina, quando con arrebatada velocidad fueron vistos acomodados en el hueco de una ventana en que a penas cabian, y adonde les pareció no tenia jurisdiciõ el peligro. Desde alli aconsejavan al ViRey que mudasse de estancia màs segura para los despachos: y lo cierto era que los Bartulos estavan convertidos en Galenos, porque la huida y el consejo solicitavan salud, no creyendo que axavan la honra; pues conforme a derecho, no pretendiendo ellos ganarla por las armas, no la podian perder por huir dellas. Alfin ningũ peligro suspendia al ViRey las acciones animosas, y las artes militares. Eran singularissimas las inteligencias que traia para entender lo que passava en el Campo adverso. Que mucho, el vencer para esso a unos Renegados Portugueses que allà andavan, si asta la Muger màs amada del Idalcan por su hermosura, vẽció de modo que por ella sabia el alma de aquel Rey que la tenia puesta en las manos de aquel encanto? Tanto puede esta gracia; tan poco se assegura quien se fia della! Assi era vigilante, y ardidoso este gran Heroe. No venció menos con estas artes que con la espada, y con el animo.

5 Ya en el Idalcan se via patente una tristeza sucessora del orgullo y confiança con que avia entrado en este echo. Ponderava los daños recividos de tan poca gente en tan numeroso exercito: ponderava que de las armadas Portuguesas destribuidas por aquellos mares, se venian recogiendo algunas; y que quien no avia humillado a los Portugueses disminuidos, menos lo haria aumentados: ponderava que Don Diego de Meneses,

neses,y Luis de Melo y Silva venian arrastrando vanderas,y esparziendo despojos de Vitorias alcançadas; este de gentes tan belicosas como eran las Malabares; aquel de los Achemes siempre indomitos, aun que siépre hostigados. Bien diò a entender que deseava proponer pazes, y que le dolia el proponerlas. El ViRey que con sus inteligencias estava perpetuamente noticioso de sus pensamientos, abraçò con tal destreza la ocasion, que se entrò en la platica de lo que ambos deseavan, sin que la vista màs aguda distinguiesse quien la avia movido, moviendola ambos igualmente, y dissimulando igualmente ambos el Autor del movimiento. Es glorioso saberse agora lo que fuera desluzimiento saberse entonces. Declaròse, todavia, el Idalcan assi soberbio, que el ViRey dandose por desentendido de lo platicado se le aparecia con no desigual soberania. Prosiguiòse(ya era Abril)el combate. Salieron más de setecientos Moros a acometer un passo: salieron a ellos dozientos Portugueses; que despues de aver obrado algo,y verlos socorridos, vergonçosamente bolvieron las espaldas,tan otros de lo que avian mostrado los rostros,que ni sus Capitanes,ni el propio ViRey, pudieron suspender aquella desorden. Ellos eran Antonio Peixoto,que muriò valientemente: y Iuan Rodriguez Correa,que con muchos años de edad, y muchas edades de brio,se quedò entregando a la muerte, deziendo a los que tan afrentosamente ivan passando por él: *Dezid allà el como aqui me vistes morir; porque jamás supe hazer lo que vosotros agora vays haziendo*. Este insigne valor, y aquella flaqueza insigne se vieron a un tiempo en este dia: y en otros el quererse restituir con teme-

temeridades los arrepentidos della, no negociãdo esta menos discredito que essotras.

6 Aquellas vitorias de Don Diego de Meneses, y Luis de Melo me estan solicitando, para que no passe por ellas assi ligeramente. La del primero tiene consignado su lugar para el Capitulo siguiente al del Nizamaluco en Chaul, por aver sido alcançada del Zamorim, tercero Personaje en esta liga. La del segundo tiene aqui su lugar. El Achem es Rey en la famosa Isla de Samatra. Iva el Melo con catorze navios buscando su armada, que discurria triunfante y orgullosa por aquellas aguas. Encontròla cerca de aquel puerto: ella contenia sessenta vasos grandes y menores, con mucha gente, y copiosa si no gruessa artilleria: su General el Hijo heredero del Rey: En su galera embestiò con èl nuestro Melo en una fusta, y ál primer tiro de cañon le matò con muchos. Avianse antecipado los dós. Agora se acometen las armadas al son de los instrumentos que horriblemente propusieron y acetaron el conflito. Llobian de parte a parte las balas, y otros artificios de fuego tan frequentes que el ayre por largo espacio fue entoldado del humo, y teniendose gravemente offendidos, y fracassados no se vian. Deshecha un poco la nube, apareció vencida la armada del Gentil: quedaron en nuestra mano tres galeras y seys fustas: viase el mar poblado de los troços de las otras, y de cadaveres que passaron de mil y dozientos, sin que perdiessemos alguno. Los otros eran vistos ir nadando a buscar la arena: un navio solo se escapò de toda esta maquina. Los cautivos fueron trezientos. Sebas-

tian de Resende,y Simon Reynel con sus galeotas,ganaron valerosamente dós de las tres galeras. Gomes Enriquez,y Diego Taveyra,soldados del primero, hizieron singular examen de su animo. Con estos baxeles más, y la gente, y la artilleria que tenian, y la otra que de los otros vencidos se pudo passar a estos, llegò a Malaca,de dõde embiò a Maluco algunos hombres; y passó a Goa con mil y quinientos, acompañado de Vasco Lorenço de Barbuda,que hallò en Cochim, cõponiendose para hazer el mismo viaje con socorro. Acudia en todo a las obligaciones de cavallero en que siempre avia exercitado el valor.

20 Llegados a Goa estos vitoriosos Capitanes,tomaron sus puestos: el Meneses, Capitã mayor del mar, empeçó a exercer su cargo, y su brio; quando poniendole una bala en necessidad de cura, empeçaron a entrar por la Isla de Iuan Lopez tres mil Barbaros. Saliò a ellos su Capitan Antonio Fernandez de Chale, con solos ciento, y veinte soldados que alli se hallavan, y entre ellos,estos Capitanes y Cavalleros: Don Luis de Meneses,Duarte Pereyra de Sampayo,Matias de Albuquerque, Inacio de Lima, Martin Afonso de Melo Pombeyro,Polinario de Valderrama,y Pedro Rodriguez Malabar. Diò principio a este hecho Duarte Pereyra con derribar un Moro de opinion. Encendióse la pelea, y con muerte de muchos bolvió las espaldas todo esse numero, a los 120. màs cuidadoso de la salud que de la vengança.

7 A la luz de las acciones grandes, descubren poco las menores. Todavia las menores acompañando a las grãdes pueden bien adornarlas. Estos dias, asta aparecer-

recerse el Imbierno, se hizieron varias entradas por la tierra y estancias enemigas con prosperidad notable. Vna noche ganaron un puesto peligroso [por bien assistido del Moro] Manuel Diaz Picoto Inacio de Lima, Matias de Albuquerque, Martin Afonso de Melo, Antonio Mascareñas, Pedro Homem de Silva, Iuan de Ataide, Don Antonio de Castelobranco, Antonio de Costa, Domingos Ferreyra, y Geronimo Curado, con ciento y cincuenta hombres, primero en el rio de Benastarim, y despues en la Estancia de Angoscan, ganandosela, y deshaziendole quanto tenia obrado para su fortificacion. En la de Xatiarrao obraron consecutivamẽte a este modo algunos destos mismos Cavalleros; llevando de nuevo a D. Pedro Coutiño, Manuel de Miranda, Anton de Faria, y Vasco Fernandez Pimentel. Assi se uvieron parte destos, cõ otros de nuevo, en la estancia de Chatigan, y en Rachol, y otras; quemando Aldeas, destruyendo fortificaciones, degollando gente, y trayendo mucha a la esclavitud; ya con assombro evidente del enemigo.

8 En el curso destas hazañas, que para otra Gente pudieran ser grandes, y que para la nuestra abreviamos por menudas, se hallava ya desconfiadissimo el Idalcan; y sabialo dissimular tanto, que empeçò a urdir, y a texer jardines, y a executar otras fabricas de recreo, assegurando, que o avia de passar a Goa, ò avia de habitar en aquella campaña. Conforme a esta resolucion se determinò, en que una noche avian de ponerse en la Isla nueve mil hombres, por la parte de Mercantor, que estava sin defensa; pareciendo que la capacidad del rio sossegava qualquier cuidado. Em-

Vv 2 peçose

peçòse a oir la caxa Real, que ſolamente ſe toca quando ſale aquel Principe. Deſpertò mucho eſta nueva alteracion: corrióſe velozmente allà; y vieronle eſtar de la otra orilla, animando ſu gente al paſſaje. Buela el aviſo al ViRey, que le oye pauſadamente, y pauſadamente obra todo lo que ſe podia eſperar de una diligencia madutiſſima. Deſpachò a unos, y a otros, y fue tras ellos. Ya avian paſſado muchos enemigos, y paſſavan otros, con ſingulares acciones de animo oſado, porque no era baſtante a ſuſpenderlos el gran daño que ivan reciviendo de nueſtra mano por mar y tierra. Alfin, paſſaron irremediablemente más de cinco mil, gobernados del alentado Turco Zoleyman Aga, Capitan de la Guarda Real. Fueron corriendo ſocorros al ViRey, de modo que ya ſe hallavá con caſi dos mil hombres. Ya en todas las eſtançias ſe avia encendido la pelea, eſtando ellas tendidas por eſpacio de dos leguas. En el rio ſe lidiava con la agua aſta los pechos: en tierra, de una y otra parte, con ardor totalmente terrible. Nadie bolvia el piè atràs. Todo era querer matar en todos; en ninguno el temor del morir. Sonava lexos el eſtruendo de la artilleria y de los golpes: oiaſe una armonia horrenda: vianſe caer muchos cuerpos ſin vida: otros luchar con la muerte; y algunos huyendo de ſi, porque ſe ivan aſſando en las llamas de los artificios de fuego, cevadas en los veſtidos que uſan aquellos barbaros. Eſtos ſe vian ir corriendo ſin braços: aquellos haziendo de las manos pies, para huir deſpues de jarretados. Por allà ivan rodando cabeças, y corriendo arroyos de ſangre: por acá arraſtrandoſe inteſtinos, de qual y qual, que con
el

el vientre roto procurava sustentarlos.

9 En esto incessablemente se passó el dia treze de Abril, desde la mañana asta la noche; y desde la siguiente mañana asta el otro dia, en que fue visto el Idalcan estar mirando desde un eminẽte puesto el estrago que se hazia en su gente; y que no pudiendo culparla de floxedad, porque peleava con increible ardor, bolviò la rabia contra su falso y sordido Mahoma; y acusandole de inutil, arrojava el turbante por el suelo. Los Portugueses muertos no llegaron a veinte: los de que se sabe el nombre, son Pedro Coello de Silva, Lope de Brito, y Francisco Coello. Los enemigos, casi quatro mil, en que entrò el valiente Zoleyman Aga. Cautivos de estima; uno era cuñado del Idalcan: vanderas: despojos. Los primeros que pusieron el pecho a este peligro, Christoval de Amaral, el Alferez Iuan Gomez Godiño, Antonio Rodriguez de Gamboa, su hijo Iuan Cayado, Gomes Enriquez, Manuel Botello Cabral, Francisco Barradas, Diego Taveyra, Gaspar de Sotomayor, Francisco de Cuña, Gonçalo Rodriguez Caldera, Antonio Bernardez, y Iorge de Franca. Colocaronse en lo singular de valentias Don Lorẽço de Almeyda, Alvaro de Mendoça, y Christoval de Amaral.

10 Esta feliz vitoria, con el tiempo y circunstancias della, predixo al ViRey, publicamente, bien seguro, y bien senzillo, Fray Iorge de Santa Luzia Religioso Dominico, y Obispo de Malaca, Varon de vida inculpable, que se hallava alli. Bravoseava el Idalcan, prometiendo a todos en publico gran constancia: però en secreto temia su destroço, y deseavale remedio

más delo que le ſolicitava con medios proporcionados. Propuſo pazes; y deſeſperavaſe dellas con las condiciones que proponia. Vna, que ſe le dieſſe Goa; como ſi los Portugueſes peleaſſen aſta agora con otro intento que èl de no darſela; o como ſi ſe vieſſen por las armas del Idalcan en el eſtado que el ſe via por las dellos. El Emperador de nueſtas armas intentò quitarle la vida; y eligiò por inſtrumento a Norican ſu General; dandole motivo, el ſaber que eſte gran Vaſſallo ſe hallava ofendido. Tanto importa a los Principes no traer ofendidos à los Vaſſallos grandes. Diòſele a entender dieſtramente; ofreciendole, ó la corona, ó gran parte en ella, ó en quien la tuvieſſe; y en ſi, unas eſperanças de aquellas que ſiendo faciles de produzir, ſon dificiles de frutar. Abraçò lo uno, y lo otro el Norican: y quando eſtava a punto de executarſe el golpe, fue entendida una pequeña parte de la traicion, que baſtò a prenderle el Rey; y a que los conjurados deſiſtieſſen de ſu penſamiento. Fenecia Abril.

11 No encaminandoſe el ajuſtamiento de las pazes, paſſava adelante el ſitio y los aſſaltos. Si bien era ya con màs floxedad, avia muertes, y cuidados de buen peſo en ambas partes. Gran deſtroço hazian balas enemigas en nueſtras fabricas: grande las nueſtras, y nueſtras eſpadas, y llamas, en ſu Gente, y en ſus Aldeas, por donde ſe avian hecho animoſas entradas, reduziendolas a ceniza. Chriſtoval de Amaral trabajó bien. Sebaſtian de Reſende con ſolos quatro hombres embeſtiò unas eſtancias, y matando con hierro y fuego muchos Moros, vino à braços con uno, por traerle vivo; mas no lo ſufriẽdo el coraje con que reſiſtia, le matò de ſu mano.

no. A este modo se portaron en otras poblaciones los hermanos Lançarote Picardo y Gaspar Diaz; y Belchior de Magallanes, y Francisco de Oliveyra con quarenta hombres: entregando a la muerte, y trayendo a la esclavitud muchos. El valeroso Antonio Fernandez Chale, con su sobrino Pedro Rodriguez y treinta soldados, dando sobre una estancia de Rumecan, en que velavan ochenta, degollaron 18. y recogieronse sin daño. Assi se procedia, varia mas gloriosamente. Adonde los golpes son muchos, la variedad dellos es notable. Acudiendo un dia el ViRey adonde le llamava el officio de Capitan arrimado a un paje, con la mano en la cabeça, vino una bala y llevole el arrimo: fue prosiguiendo como si no uviera sucedido cosa de cuidado. Estava una noche destas recogido: y sintiendo gran rumor, saliò prestissimo, y desarmado. Vino una bala, y dandole en los pechos, sin dexarle con lesion le cayó a los pies. Casi lo mismo sucediò a Fernando de Sousa de Castelobranco. A este modo algunos que no caben en la estrecheza deste estilo.

12 Nueva astucia militar pretende divertir el animo del ViRey: però en vano. El Idalcan por hazerle acudir a varias partes, y enflaquecer en esta, induxo la Reyna de Guarcopa [otra vez] a que diesse improvisamente sobre Onor. Necessitava de pocos apetitos su voluntad, y acetando dos mil hombres que èl mismo le embiò, capitaneados de su sobrino Chitican, juntoles tresmil suyos, y fue sitiada aquella Plaça veloz y animosamente. Era la mitad de Iulio, fuerça del Imbierno allà, quando el ViRey tuvo aviso deste eminente daño. Hizo que bolasse al punto Antonio Fernandez de

 Cha-

Chale en dos galeras, y ocho fustas, con la gente de que pudieron ser capazes ocho vasos. Sus Capitanes, Diego de Azambuja, Don Luis de Meneses, y Polinario de Valderrama. En cinco dias (hermosa diligencia para en tal tiempo!) se puso en aquel puerto; y de improviso(admirable presteza!) saliò con el Capitan Iorge de Moura a dar en los cercadores con tal osadia y fortuna, que en un abrir y cerrar de ojos, los humillarõ con mucha muerte, y miserable destroço, y vergonçosa fuga: recogiendo toda la artilleria con que se avian aquartelado, y dandola a la Plaça, con que pareció aver ido menos a descercarla que a guarnecerla. Maravilloso sucesso, en lo valiente, en lo feliz, en lo arrebatado. Al mismo tiempo rebienta el Zamorim por otra parte. Però esto es para su Capitulo.

13 El ViRey con diligencias ocultas, solicitava divertimientos al Idalcan, procurando que discordassen con él algunas Personas grandes, para produzirle en su Reyno guerras que le atraessen allá, pagãdole con esto lo que él agenciava por enflaquecerle. Ya agora andava a Coros la dissimulacion en la platica de las pazes. El Idalcan dava a entender que no se levantaria del sitio: el ViRey, que no le afligia su assistencia: y ayudavale a la cultura de sus nuevos jardines, regandoselos cõ sangre. Finalmente passaron todos en la campaña un rigurosо Imbierno; y feneciendo Agosto, quando ya entrava el Verano, y se podia esperar que mejor lo passaria en ella el enemigo, viòse, en la menor esperança de verlo, ir disminuyendo la copia de los pabellones y tabernaculos: y luego la gente: y la artilleria luego: y, al fin, desaparecer de todo punto, toda aquella maquina;

sin

ſin averſe concluido algun acuerdo de quantos ſe platicaron, ſobre diez meſes de ſitio, con perdida de algunos doze mil hombres, trezientos elefantes, quatro mil cavallos, y ſeys mil buyes: parte de lo uno y de lo otro al golpe de nueſtra mano; parte al de los temporales. Fue repentina la ſalud de Goa. Veamos agora lo que en tanto obrava en Chaul el Nizamaluco, ſegundo Perſonaje deſtos movimientos.

CAPI-

CAPITVLO IX.

Lo que sucedió en Chaul mientras en Goa passava lo referido.

1 LOs Hombres, y singularmente Principes, aun que se conjuran contra otros no se fian entre si. Con esta cautela no se moviò el Nizamaluco, si no quando supo (traia para esto velocissimos espias) que estava a punto de moverse el Idalcan: y no marchava si no ál compas que él le hazia con sus marchas. Deste modo llegò a Chaul, quando él llegava a Goa. Precediòle su General Faretecan con asta ocho mil cavallos, y veinte mil infantes: que empeçaron a obrar algo, más alboroçados del gusto de la llegada, que observantes de los precetos de la milicia. Todo sucessos menores de los que vamos buscando solidamēte dignos de memoria perdurable. Assi se passó, asta que el ultimo de Noviembre, dieron principio los Barbaros a una horrible consonancia de sus instrumentos belicos, como son cuernos, atavales, trompetas, y campanas, que alteraron los animos de nuestra gente, de modo, que violando la dotrina militar y las ordenes superiores (frequente excesso en coleras Portuguesas) eran vistos correr desalados al peligro que los llamava. No reparavan en parecer temerarios, a trueque de que no uviessen parecido temerosos. El anhelito de nuestro ViRey desde Goa llegara allá, y lo calentara todo, con la agencia, con la obra, con el exemplo de cuyas noticias era portadora la Fama.

Halla-

2 Hallavase en Chaul Don Francisco Mascareñas, Cavallero, Capitan, y Soldado muy de veras; y que el ViRey en lo rezio de la inundacion de sus cuidados avia embiado de socorro con seyscientos hombres en cinco fustas y quatro galeras, siendo Capitanes de las tres destas Fernando Tellez y Don Enrique de Meneses, y Don Duarte de Lima. Siguieronlos algunos navichuelos con municiones. Hallavase tambien el Capitan de aquella Fuerça, Luis Ferreyra de Andrade, tan benemerito della que no la quedó deviendo algo a lo que la devia en el mayor aprieto. Lidiava él imensamẽte en trabajos que a lo ultimo eran medidos, porque faltando los materiales, casi inutil aun que admirablemente trabajava por una y otra fortificacion. Fue la mayor su animo, y el de aquellos ciudadanos, y los otros moradores, asta que llegado D. Francisco se puso todo de mejor semblante.

1571

3 La Fortaleza de Chaul està puesta en la Costa del Norte, a dezinueve grados de la parte del Sur sobre un rio y puerto capaz, y distante de su garganta menos de doze millas. Hallavase con cincuenta ginetes y pocos peones. La primera accion grande de los Portugueses en este prohemio que aviā hecho a la guerra los instrumentos contrarios, tocò a Sebastian Gonçalez de Alvelos, que passando solo, intrepidamente un estero con espada y rodela, se puso delante de aquella numerosa barbaridad, embidandola: y de entre todos no uvo alguno que osasse acetalle el embite. Luego de orden de Luis Freyre passó su hermano Alexandre de Sousa cõ Francisco sobrino suyo, y quinze cavallos, para reconocer la mano cõtraria. Corrieron a ellos unos, y otros lue-

luego, y luego otros, que llegaron al numero de cinco mil, con la esperança de cogerlos. Penetran asta donde un valiente y luzido Moro puesto en un poderoso cavallo descargando el alfanje sobre uno de los quinze, antes de executar el golpe cayo muerto a los piés de Don Francisco de la mano de Nuño Pinto. Agora viene baxando por la aspereza del Gate, Faratecan, valeroso Abexim, que capitaneava otros ocho mil ginetes; peonaje, mucho; y Elefantes, veinte. Mostròse a Chaul quando menos se imaginava, y empeçò a plantar artilleria: con que ya el sitio aparecia soberano, aun antes de llegar su Principe.

4 Ambicioso Faratecan de gloria anticipada, como sugeto de gran valor, puso en los lomos de sus Elefantes los castillos acostumbrados, y ligò a sus trompas las cortadoras hozes que tambien acostumbran. Moriò su gente con ellos. Tentò por varias partes la entrada en la ciudad, que le fue defendida por mar y tierra, a poder de la presteza que traian, rebolando a todos lados, Don Enrique de Meneses, Iorge de Silva Pereyra, Enrique de Betancor, Agustin Nunez, Fernando Pereyra de Miranda, Don Rodrigo de Sousa, Ruy Perez de Tavora, Christoval de Bobadilla, Gemes Freyre, Don Francisco de Almeyda, Rodrigo Homem de Silva, Iuan Cayado, Diego Suarez de Albergaria, Iuan Dornelas, Gonces Yañez de Freytas, Iuan y Diego Barriga. Este ultimo, y otro, cayeron muertos al ir obligando el enemigo a retirarse asta la Iglesia de la Madre de Dios; de donde empeçaron a hazer rostro nuevamẽte con rociadas de su mosquetaria.

5 Aqui se vieron algunos milagros, tales como èl de

de que dando una bala en la mano de un ſoldado, ſin ofenderle, reſurtiò della a caer ſobre un tejado, como ſi fuera pelota ſacudida de algun contrario en aquel juego. Lleno de Fé, dixo otro al ver ſemejantes maravillas. *Animàos con lo que veys, ſin maravillaros: porque de la Madre de Dios nò puede venir daño, ſi nó ſalvacion*. Encendióſe la ira, aſta que en conflito de tres horas ſe executaron gentiles valentias, con muerte de muchos Moros, aun que nos coſtò tres. Tocò Faratecan lo dificil de la empreſa: y porque el Rey le avia dicho algunas vezes que Chaul era un Corral (y eralo agora más en fortificaciones) le hizo ſalir al camino, deziendoſele de ſu parte; *Que hizieſſe mucha cuenta de aquel corral, porque eſtava lleno de leones*. Señalaronſe eſte dia en actos de puro valor, cinco Franciſcos, de Sà y Meneſes, de Sá y Sampayo, de Souſa Tavarez, Pacheco, Pimentel, Don Gonçalo de Meneſes, Iorge de Cuña Coutiño, Chriſtoval de Sá, Vaſco de Morales, y Sebaſtian Gonçalez.

6 Davanſe cuidado los unos a los otros, cercados y cercadores: eſtos con levantar tiendas, y dividirſe en quarteles, ſeña de conſtancia: aquellos con moſtrar el pecho pronto a toda fortuna, porque el entonces era el más evidente propugnaculo. Padecieron ruina algunos edificios que eſtavan algo apartados, porque no pudieſſe aprovecharſe dellos el enemigo. Aſſi ſe paſſó aſta fenecer Deziẽbre, en que andando unos Moros cogiendo fruta en una huerta, no acordandoſe que ſi ella no era verdadera, lo era la confiança cõ q̃ la cogiã a los ojos Portugueſes. Ellos ſe lo hizierõ acordar, echãdoles cõ hierro y fuego de aquel Paraiſo gẽtilmẽte caſtigados.

Diò principio a esta punicion Nuño Vello y Don Gõçalo de Meneses con cinco soldados;y uno dellos [era Diego Rodriguez el Cafre] con matar luego un Moro. Acudieron los compañeros a la vengança, y amontonaronse de modo que convino añadirse más algunos de nuestra parte. Travòse la pelea, en que crecieron tanto los enemigos que llegaron a seys mil, y nosotros a dozientos: ultimamente destos quedaron tendidos dós, y de essos 180. Singularizòse mucho en esta accion el valor de Francisco de Toar. Esto fuè lo que costò el aver querido gustar aquella fruta.

7 Era entrado el mes de Enero, quando el Nizamaluco, apareciò sobre Chaul, con lo restante de su exercito; que junto agora, contenia treinta y quatro mil ginetes, cien mil infantes, dezíseys mil gastadores, quatro mil herreros, alvañires, y otras mecanicas, todos de naciones varias, principales Turcos, Coraçones, Persas, y Abexines; trezientos y sessenta Elefantes; innumerables bufaros, y bueyes: quarenta cañones, los más dellos de espantosa grandeza, y de gran fama algunos: de calibre, ó bala de quatro, de ocho, de doze, y aun de treze arrobas. Tenian nombres horribles, por los quales eran conocidos, como Cruel carnicero, Traga todo, Furioso Orlando, y otros; que por allà encontrarõ los Portugueses a estos Gigantes ò Heroes fabulosos en los Poetas, verdaderissimos en las cãpañas para resistirlos y para correrlos. No menos de esta maquina de más de ciento y cincuenta mil hombres tan bien guarnecidos, vemos ya plantada en frente de una ciudad con unas senzillas tapias por murallas, con una casa por Fortaleza, y con unos pocos Hombres, mas hom-

hombres mucho, por defensa. El Faratecan que avia precedido se alojò en las casas del Vicario, junto de la hermita de la Madre de Dios con siete mil cavallos y veinte Elefantes. Con seys mil Agalascan Abexin en las de Diego Lopez. Ximirican con dos mil entre ellas y Chaul de arriba, con que la Ciudad quedó sitiada de mar a mar. Corrian en este mismo tiempo las tierras de Baçaim quatro mil ginetes capitaneados de Sujarecã, Agalascan, Bailinmaçono, y Farate Maluco. Su Principe se quedò a lo ultimo de la Poblacion, y quedarõ assi colmadas dós leguas de una y otra parte, de tiẽdas, estancias, gente, municiones, y bagajes.

8 Los Portugueses como eran pocos, y en tenuissimas fortificaciones, casi eligierõ por estancias el acudir a todo juntamente segun lo pidiesse el aprieto; por tanto escusamos la observacion de sus puestos, y de su orden. Bien es verdad que sonando por muchas partes el peligro de Chaul, acudieron de todas muchos cavalleros velocissimamente algunos bien acompañados, con que en pocos dias se hallarian ya en la Plaça asta dos mil hombres. Assentose entre todos que se avia de sustentar el monasterio de San Francisco exterior: fabrica fuerte, y que a ganarla el enemigo pudiera obrar màs en nuestro daño. En ella puso el Capitan mayor a Alexandre de Sousa, sugeto digno desta confiança, que luego la ocupò, seguido de muchos: porq̃ entonces el mayor valimiẽto cõ la Fortuna, era el mayor peligro cõ la persona. Tãbien pareció preciso sustẽtar algunas casas. En la playa se en cargaron unas con 40. hombres a Nuño Alvarez Pereyra, nombre dichoso en armas entre nuestra gente, y que en esta ocasion veremos

 repe-

repetido. Otras entre la Misericordia y Santo Domingo, a Don Gonçalo de Meneses. Nuño Vello Pereyra quedò en otras, poco distante. Y en otras Manuel Pereyra de Lacerda, a que sucedió Etor de Sampayo y Silva. Francisco de Melo y Sampayo otras: y otras Luis de Xira Lobo. No tardará mucho el ver lo que cada uno obra en ellas.

9 Mientras se componian para obrar, differentes platicas avia en Goa, votando todos generalmente que Chaul se desamparasse. Amargamente lo escuchava el ViRey; y, emperò, no los assintia, por màs que se viesse acusado, de que por capricho ò pundonor queria aventurar aquel Imperio. Pusosele al lado con ardiente osadia, resulta de una experiencia grande, Fernando de Sousa de Castelobranco, cuyo animo y autoridad, hizo ceder la desconfiança de sustentarse aquella Ciudad. Luego el ViRey despachò a Don Duarte de Lima, y a Fernando Tellez de Meneses con sus dòs galeras en que poco antes avian llegado con la Cafila, que de allá avia partido, añadiendo algunos soldados en quatro pustas, sacado todo de la estrecheza en que le tenia puesto el Idalcan Però el animo esparzido jamás cree que dà algo, quando lo dá de lo que sobra: de lo preciso es la famosa dadiva. Mientras navega el socorro, veamos lo que passa en Chaul.

10 Nimirican avia prometido al Nizamaluco ser el primero que entrasse por aquella Plaça con sus vanderas. Animosamente quiso desempeñarse, adelantandose tanto, que ya amenaçava las estancias de Enrique de Betancor, y Fernando Pereyra de Miranda. Salieron a ellos: y, pidiendolo ya el empeño, salieron otros;

otros;y inflamados los sucessos,saliò dellos el Barbaro, despues de aver obrado su Gente muy como valerosa,con perdida de trezientos. Tuvieron en este hecho particular gloria, Fernando Pereyra, Nicolao, y Luis Monteyro, y Francisco Maños; Don Gonçalo de Meneses, Luis de Xira Lobo, Luis Machado Boto, Nuño Vello Pereyra, y Iuan Correa de Freytas. Murieron Ruy de Sousa,y Andres de Villalobos, con cinco soldados comunes. Buelven los Moros las frentes, y las bocas de su artilleria al Monasterio de San Francisco, adonde la avia con igual destreza de artilleros a la del campo enemigo que era rara. Apuraronla de parte a parte de modo que procurando rompersela una a la otra los cañones con las balas, despachadas a un mismo tiempo, fueron vistas o oidas encontrarse en el camino, y hazer notable daño con el encuentro. Tal era la puntualidad de la punteria. Exasperòse el conflito: escureciase el ayre con las nubes de polvora apagada, alumbravanse ellas con ella encendida: sonava por aquellos confines el estruendo: era todo horror, y ruina; y verse renacer animos adonde parecia los aterrava el furor de las armas. Vispera de San Sebastian se resolvieron a salir de sus estancias,y dar en una caseria adonde estavan fuertes muchos barbaros. Arrojaronles fuego, y obraron assi hazañosamente que uvo muertos en gran copia sin daño nuestro. Fueron los Autores deste caso, Alexandre de Sousa, Ruy Gonçalez de Camara, Don Enrique de Meneses, Don Luis de Castelobranco, Diego Suarez de Albergaria, Manuel Pereyra de Lacerda, Frãcisco de Sousa Tavarez, Iorge de Cuña Coutiño; D.

Franciſco de Sá y Meneſes y Sampayo, Blas de Silva, y Alvaro Peixoto.

11 A ſegundo combate, con ira nueva, y mayor porfia incitò la perdida paſſada. El Nizamaluco, bien aſſi como principe laſtimado, y preſumido en poder pues ſe hallava con tanta mano; y como Moço ardiente, pues no tenia màs de veinte y dos años de edad, batiendo el ſuelo, de rabioſa colera, pugnava por la vẽgança. Aquella miſma noche aſſaltaron el fuerte de San Franciſco cinco mil. Creyeron ellos hallar ſepultada en ſueño nueſtra gente, y ſacólos ella deſſe engaño con llover fuego ſobre todos en graviſſimo daño ſuyo. No les hazian miedo las llamas, y el peligro, y el eſtrago. Valeroſamente penetravan por todo, encendidos menos en ellas que en ſu intento de eſcalar la Plaza. Bravamente ſe travó la pelea, durando aſperiſſima por eſpacio de cinco horas. Soſpechavã los Portugueſes que ſe les picava la muralla. Era eſcura la noche: neceſſitavaſe de luz para deſcubrir lo que ſe obrava. No dudò Chriſtoval Curvo el echar ttes vezes todo medio cuerpo fuera de una ventana, con una hacha en la mano, y embraçada una rodela, para informarſe del hecho, a peſar de unas enxambres de flechas que allá bolavan, de que ſe le clavaron onze ſin dañarle. Buena imagen de San Sebaſtian, y en ſu dia, no ſin miſterio. Sonava la tormenta; y temiendoſe en la ciudad que eſtavan en peligro los combatidos, ſe les embiò ſocorro, con gran rieſgo de Geronimo Curvo, Diego Ribeyro de Manorà, Antonio Mexia, Martin Quareſma, Gaſpar Gonçalez, y Nuño Vello. Vino la mañana, y moſtrò reveſtida de flechas la fortaleza, y tendidos al pié della màs de

de trezientos Moros, sin perdida de un solo Portugues. Esto este dia.

12 Al otro se diò principio a nuevo furor de la parte Barbara: duró cinco dias la pertinacia, sin duda valerosa: y la resistencia valerosissima sin duda: porque saliendo los Portugueses, casi temerariamente, a sus enemigos, ivan a pesar de su brio, regando con su sangre la campaña: colmaronla de muertos, y truxeron vanderas contrarias a sus puestos. Alfin no uvo dia destos que no lograssen más de dos vitorias. Todavia cõvino dexar el Fuerte, y recoger a la ciudad, aquellos valientes cavalleros que le defendian; porque no excediesse el daño que podia resultar de quererle defender al provecho de hazerlo. Señalaronse en estas ocasiones Ruy Gonçalez de Camara, Don Enrique de Meneses, Don Luis de Castelobranco, Manuel Pereyra de Lacerda, Diego Suarez de Albergaria, Francisco de Sousa Tavarez, Alexandre de Sousa, los dòs Franciscos de Sá, Iorge de Cuña Coutiño, Don Gonçalo de Meneses, Nuño Vello Pereyra, Agustin Nuñez, Iuan de Mẽdoça, Nuño Alvarez Pereyra, Iuan de Sousa, Iuan Ferreyra de Piñel, Antonio de Teyve, Gomes Yañez de Freytas, Inacio de Povoas. Murieron Luis Pereyra de Lacerda, Don Fernando de Meneses valerosamente, y alta quinze soldados. Vno, que estava puesto en lugar eminente para avisar de quando se dava fuego a la artilleria contraria, dixo, a sus Compañeros que estavan a baxo: *Si agora se disparasse el raspadillo* [era un cañon de 25. palmos de langitud que tenia este nombre] *sin duda me embiaria en pedaços a cenar con Iesu Christo, a quien me encomiendo, porque le miro muy en frente.* A

penas feneciò esta sentencia, quando fue visto bolar en troços llevado de una bala de aquel cañon; de que no se avisó para si, estando para dar aviso a todos.

13 Apoderados los Moros del Monasterio, y Fuerte de San Francisco, quedaron más briosos, pero no más felices: porque si bien fueron motivo de un incendio en toda una calle; al embestir unas casas les salieron Nuño Vello, Antonio Pimentel, Nuño Pinto, Roque de Melo, Sebastian Antunez, Don Luis Deça, Ruy Diaz de Goes, Iuan Rodrigues de Azevedo, Don Martin de Silva, con algunos de los nombrados en las ocasiones antecedentes, y otros. Peleandose prolixa y furiosamente, fueron degollados quatrocientos enemigos. Tres viniéron despues al campo, a pidirnos otros tantos en desafio: eran alentados de traje y personas: uno más que los dos. Tuvieron los Portugueses a discredito medirse igualmente con ellos, y ofrecieron dòs para los tres. Salieronles Gomes Freyre, y Luis del Valle: este, todavia, con la ventaja de un montante, a trueque de la de un hombre. Pero los Moros fueron tan animosos, y puntuales, que desestimando la ventaja, uno se puso de parte: y el Valle no desistiendo de la mejora de un montante contra un estoque aviendo visto desistir al enemigo de la que le davân, perdiò algo de la primera honra, y dexola en las manos a su opuesto. No fue gran cosa que heriendole grabemente le obligasse a ponerse en cobro. En tanto el Freyre andava trabajado con el suyo, siendo iguales las armas de espada y rodela, en que el Moro era destrissimo. Temiose de la destreza, y pusosele al lado el Valle: y aun agora fue menos gran cosa que le matassen: mucho màs lo

fué,

fué, que él no perdiesse nada del animo viendo a los dos contra si; antes con brio, y señales brabosas los acusó de faltos de primor y cavalleria asta morir. Quedaron vencidos todos: más los nuestros, porque ellos lo fueron en la honra, y essotros en la vida. Tal era la gente con que peleavamos en la Asia.

14 Ya necessitava de nuevo socorro Chaul. Para ir a pidirle a Goa, fue nombrado de comun acuerdo Ruy Gonçalez de Camara, assi porque con su entendimiento claro sabria refirir lo obrado y padecido asta agora, como porque hallandosé con las manos quemadas no estava para usarlas en muchos dias con el provecho antecedente. El mismo truxo el socorro en dos galeras, llevando en la otra a Manuel de Melo. Agora aparecieron sobre la Plaça, y sobre la de Mangalor los navios Malabares, con que el Zamorim empeçava a acudir a la obligacion de la liga. Però como la orden que llevamos es refirir distintamente lo que obró cada uno de los conjurados daremos cuenta deste en essotro Capitulo Mientras vamos azia allá, demos una buelta por Caranja, y veremos en este mismo tiempo a Estevan Perestrelo, Capitan de aquella flaca Fuerça, con la corona de una hazaña, benemerita de un Duarte Pacheco, de un Afonso de Albuquerque, de un Don Luis de Ataide, y aun de un Rey Don Afonso Enriquez. Nò sé yò dezir de un Scipion, de un Anibal, de un Cesar, ni aun de un Hercules. Haga esto, ó el ignorante, ò el ingrato que desconoce los Heroes Españoles, soberanos a muchos grandes, iguales a todos los mayores del mundo.

15 No à mucho que diximos como algunos Capita-

pitanes del Nizamaluco ivan corriendo orgullosos, la tierra de Baçaim con cinco mil hombres. Resolvieronse a poner el rostro en algunas plaças nuestras. De la de Açarim y Damam passaron, hostigados por sus Capitanes Martin Afonso de Melo, y Alvaro Perez de Tavora, a sitiar la de Caranja, que estava a cuenta de Estevan Perestrelo con solos quarenta hombres, y ninguna defensa. Caranja Fuerça angosta y flaca aparece situada entre Chaul y Damam a la lengua del agua, y abraçada de unos esteros queda en Isla. Plantòsele en contorno essa gente, y estava ya con presuncion, quando la socorriò Manuel de Melo con treinta hombres. Assi saliò con setenta el Perestrelo, a dar en toda aquella maquina, tan a buen tiempo, tan alentado, y tan feliz, que en breve termino sembrò de muertos la Isleta, hizo huir vergonçosamente lo restante, y recogiò la artilleria considerable, y las otras armas, y municiones que en gran copia desampararon los cercadores assombrados con el valor y con la muerte que les avian aparecido de donde menos lo esperavan.

16 Mas bolviendo a Chaul. Con nuevo ardor se empeñaron los Moros en vatirla con setenta cañones de los màs poderosos. Durò esta tormenta casi un mes, no aviendo dia en que se despachassen menos de 160. balas. El estrago correspondia al estruendo, y al numero. Bolavan irreparable y horriblemente algunos cuerpos en pedaços: bolavan las fortificaciones: bolavan las casas, de que rotos los materiales, ivan a ser en nuestra gente, instrumentos de la ira de nuestros enemigos, y luego otra vez materiales para reparar las ruinas. Tan pujantes eran los tiros que muchos despues de aver calado

lado grandes resistencias, ivan a obrar tanto como si aun no uvieran encontrado cosa alguna. Vna bala rõpiendo algunas paredes, fue a hazer pedaços, seys personas juntas, que eran Padres y Hijos, y se hallavan comiendo a una mesa. Otras en la agua de la otra parte de la Ciudad, ivan a matar la gente que estava en los navios, y a meterlos en el fondo. Otras matando los hõbres en diferentes estancias, hazian que los troços dellos obrassen en otros como las propias balas. De troncos de muertos recivian muerte los vivos. Tuvo principio esta bateria en el baluarte de la Cruz, adonde assistian Fernando Pereyra de Miranda, y Enrique de Betancor. Luego corrió azia donde se hallavan Pedro Ferreyra, y Mem Dornelas, poniendolo todo por tierra, con una furia irremediable. Multiplicavan defensas los cercados para obligarse con ellas; mas en vano; porque los artilleros barbaros eran tan diestros que detras de essos reparos los offendian, templando los tiros de manera que embiandolos azia arriba, caian las balas en las cabeças de los que se davan por abrigados. Nuevo reparo inventò para todos el ingenio de Agustin Nuñez, que pareciendo dificil al principio, fue despues un general remedio.

17 Mediava Deziembre, quando el Capitan mayor, viendo ya la incansable bateria de la otra parte de Santo Domingo, tomò por expediente el acometerse unas estancias fronteras, fiandolo a Alexandre de Sousa, y a Agustin Nuñez. En ello se adelantarõ Luis Trãcoso, y Rodrigo Homem con veinte hombres, a que sucedieron Alexandre y Agustin con ciento. Assi fueron obrando, asta que en frente de la estancia, se antecipò

cipò el primero destos dós, ambicioso de la primera gloria, a embestir los Moros: assi improvisamente el segundo. Hallaron valentissima resistencia: però haziendola mayor, degollaron y ofendieron con la espada y con el fuego gravemente.

18 Estava Iuan Alvarez Suarez natural de Entre Duero y Miño sirviendo un Oficio de los medianos de la Hazienda Real con gran beneficio de la suya; y llegandole en este estado la nueva del ultimo aprieto en que se hallava Chaul (cosa rara en los hombres de semejantes ocupaciones de interesses!) fletò a su costa una fusta, y con algunos soldados bolò a buscar aquel mayor riesgo. Llega a tiempo que granizavan balas sobre aquellas tapias. Por entre esse granizo las subiò, viendo caer muerto a su lado uno de los compañeros que llevava. Era esto por la parte en que se combatia essa estancia adonde empeçó a lidiar, con el brio que no podia esperarse de quien asta entonces conocia màs la pluma de multiplicar hazienda que la espada de cõseguir glorias militares; peró tambien con el que se podia esperar de quien assi se avia dispuesto a este socorro.

19 Llegado, pues, de fresco, fue de los primeros que prosiguiendo el combate de aquella estancia sobre que se estava lidiando la escalaron, como Diego de Almeyda, moço de 16. años; y. Luis Trancoso, que derramando muertes a todas partes ganò valerosamente un puesto; accion en que con igual valor le acompañò Iuan Ferreyra. Fernando Casqueyro, valiente soldado, entendiendo que en una casa jugavan al axedrez algunos Moros, entróse improvisamente por ella, deziendo;

Xa-

Xaque, mate: y matò arrebatadamente dòs: ſacudiendo a todos del tablero. Hermoſo Mate, y Xaque, y digno de un Marte. El poſtrero, todavia, tuvo tiempo de tomar un arco y flechas, y teniendole el Caſquero paſſado de parte a parte, y clavado a la pared con la alabarda, eſtuvo tan entero y animoſo que aun desde alli, tendiendo tres vezes la cuerda, fue a herir tres Portugueſes de los que agora entravan traidos del rumor deſte suceſſo, ſin duda benemerito de memoria. No ſe moſtrò menos valeroſo un Abexim, con eſpada y rodela con diez, aſta que le matò Antonio Lopez. Con eſtas y otras bizarrias, quedò explanada aquella eſtancia, ſin perdida nueſtra, y con la de muchos Moros, algunos dellos ſeñalados. Entre no pocas y luzidiſſimas armas que en eſte hecho fueron deſpojos, ſe hallò un alfange con eſta inſcripcion.

IESVS SALVAME.

Yy CAPI-

CAPITVLO X.

Prosigue la defensa de Chaul.

1 DIspusose el enemigo a ganar algunas casas principales de capacidad, para sustituirlas por Fortalezas. Dispusieronse los Portugueses a vedarselas. Obròse en este argumento, varia mas valerosamente de ambas partes, aun que sin particularidad notable, ni otra perdida nuestra, màs de Gomes Freyre, el que poco antes se hallò en aquel desafio, en que anduvimos poco ayrosos. Assentaron nuestros Capitanes que se minassen las casas de Etor de Sampayo, para que bolandolas no las lograssen los contrarios. Ellos que las deseavan, se entraron por ellas; y plantando en lo alto sus vanderas dieron motivo, a una pertinaz y peligrosa contienda en que muriò el valeroso Calqueyro. Concurrieron muchos Cavalleros a la defensa, quando, aviendose obrado maravillas, dió una centella impensadamente en la polvora, y subito se encendiò una horrida llama, con estruendo temerario, de que fue visto bolar en troços el edificio, y algunos cuerpos, quedando assados otros, y otros medio vivos, aun que encendidos todos. Quarenta y dós Cavalleros, y soldados famosos perecieron en esta ocasion con pasmo y dolor comun. Algunos escaparon tan disformes, que sus amigos y parientes, teniendolos por Moros, salian a matarlos. Domingos del Alamo con este engaño uviera de quitar la vida a Iorge de Cuña Coutiño que ya veina muriendo: Pedro

Pedro Ferreyra a ſu hermano Ayres. Los nombres que ſe ſaben de los muertos, Iorge de Cuña, Don Duarte de Lima, Iuan Dornelas, Antonio de Sampayo, Luis Xira Lobo, y Manuel Raposo, Autor de aquella infauſta mina, que hizo para ſi, ſin ſoſpecharlo, como Perilo el tormento del Toro.

2 Sin leſion ſalieron deſta vitoria los Moros, y cõ ella quedaron ufaniſſimos, tendiendo ſus vanderas ſobre lo que deſtas caſas ſe quedò en piè, y ſobre las del Xira que ganaron conſecutivamente. Ximirican embidioſo de ſemejante fortuna; y animado della, aſſaltò de noche con ſeyscientos hombres el valuarte de la Cruz. Però eſtava en el Fernando Pereyra, que ſaliendo á ellos, con ſolos treinta, aun que deſpues uvo màs, traidos de Enrique Betancor, les tomò quatro vanderas de cinco que traian, y oſaron fixar en la eminencia del fuerte, arrojandolos abaxo, muertos unos, y otros heridos, y todos deſtroçados. Vna dellas quedò entera en las manos de Domingo Cabral que la ganò. Señalóſe el Betancor peleando con la mano izquierda ſola, como falto de la derecha, glorioſamente perdida en otra accion. Señalóſe tambien Domingo del Alamo, que hallandoſe tullido de las piernas, como abraſado en el incendio proximo, mandò q̃ le puſieſſen ſentado entre los Moros con una lança en las manos.

3 Feneciò Març̃o con eſtos ſuceſſos. Entró Abril, y entró el Barbaro con nuevas prevenciones y mueſtras de paſſar el Imbierno en eſte ſitio. Ocupavaſe orgulloſo en modernas fortificaciones, quando para ſalirle fueron nombrados Alexandre de Souſa, y D. Gon-

çalo de Meneses. Entendieronlo sus soldados, y impacientes de la dilacion, antecipanse a correr allà, sin que los pudiesse detener la observancia de mandato superior. Serian más de dozientos; y assaltando, más furiosos que ordenados las estancias adversas, las limpiaron de sus dueños, degollandolos liberalissimamẽte, no obstante que obravan por entre una llubia de artefícios de fuego. Acudieron sus Capitanes, y el Capitan mayor, y otros Cavalleros, que hizieron este dia uno de los hermosos y memorables actos deste cerco. Murieron pocos Portugueses: conocido entre ellos, el Boto. De los Moros excedieron de cincuenta, con un Capitan de credito.

4 El Nizamaluco, airado con estas perdidas, intentò mejorarse con un combate horrendo. Concurriò en él, casi todo su exercito, y las más de sus maquinas, y tormentas, singularmente las de fuego una noche que con él estuvo perenemente alumbrada. A penas uvo estancia nuestra a que no subiessen Moros con sus vanderas: peró con ellas unos, y sin ellas otros, eran furiosamente arrojados del puesto que eligian. Hizieronse notables en esto Francisco Vello, Diego Suarez de Albergaria, Thomé de Sousa Coutiño, Pedro de Sousa Ribeyro, Francisco de Melo, y otros. Mostró la mañana muertos màs de quinientos: y Portugueses quatro ò cinco: uno, Antonio Mexia. Tal estado tenian estas cosas, quando acudieron socorros de Goa, de Diu, de Baçaim, y de otras partes; de hombres que excedieron de dozientos; de municiones q̃ bastaron a animar tanta ruina a los ojos de tanta potencia.

5 Dòs peligros sobre èl de tan apretado sitio, concurren

curren agora a dar nuevo temor a los sitiados. El primero, una enfermedad penosissima, si no mortal; por ser unos tumores en todo el cuerpo con tanta fuerça de dolor que se hallavan tullidos. El segundo, las Embaxadas, con que el Nizamaluco solicitava al Rey de los Sarcetas, y a algunos foragidos de Cambaya, para que saliessen por otras partes contra los Portugueses, por quitarles los socorros. No le escucharon los Cambaycos; y tam poco el Sarceta, obrando con el una industria de Alvaro Perez de Tavora que estava en Damam. Desengañado este Principe de que avia de fenecer solo, lo que solo emprendiò, estuvo firme, y diò nuevo principio a la demonstracion de su firmeza, con batir furiosamente las casas de Don Nuño Alvarez Pereyra, por espacio de quarenta y dos dias sin afloxar. Tiempo en que obraron crueles bravosidades ambas Gentes. Eran los assaltantes cinco mil; y los assaltados quarenta, si bien despues crecieron veinte, y aun despues màs algunos. Vn dia obrò Antonio de Teyve con mucha edad, lo que se espera, aun no tan loçana y vigorosamente, de la juvenil. Degolló por su mano dós Moros, al entrar en un puesto; y passando adelante con algunos soldados, fue esparziendo llamas, y exercitando la espada de modo que colmó de muertos el sitio. Nò se holgava Don Nuño Alvarez con los suyos entretanto. Finalmente con perdida de un soldado, quedaron tendidos más de cincuenta Moros. Vno vivo se truxo al Capitan mayor, que dèl entendiò, como passavan de cinco mil los que asta agora avian sido degollados de nuestra mano.

6 En las Casas de Nuño Vello, que por treinta dias fueron igualmente assaltadas uvo casi la propia fortuna: si no quanto los muertos de nuestra parte llegaron a diez: y entre ellos Ruy Diaz de Goes, Christoval de Esparragosa, Sebastian Machado, y Fray Antonio, Lego de San Francisco, que peleava fortissimamente. Ilustròse Gomes Yañez de Figueyredo, quebrando su espada, y alfanges, tomados al enemigo, a poder de muchos y desesperados golpes. Simon Coello, cayendo atravessado de una flecha entre unos Moros que estavan tendidos menos vivos que muertos, escapó de una horrible muerte; porque en aquel estado pudierõ ellos abrir los dientes para empeçar a abocañarle, y a comerle. Solos treinta soldados sostuvieron esta incessable bateria animosissimamente; asta que juzgandose por inutil el sustentar las cosas, se resolviò que se aterrassen con una mina. Antes de darla fuego, induxeron al enemigo, para que se apoderasse dellas; y quando ya las poblava con sus vanderas, viendose en una la abominable imagen de Mahoma, bolò parte de la fabrica con daño notable de los barbaros; si bien nò igual a la esperança, que se satisfizo con otra mina más feliz, y con el valor del Capitan mayor Don Francisco Mascareñas, que dando sobre los que avian quedado y lesos en la primera, los passó a cuchillo, con tanto riesgo de su Persona, que la sacò deste hecho bien lastimada: però lastimas gloriosas. A este modo se perdieron tambien las Casas de Francisco de Melo; aviẽdo él primero admirado con una valentissima constancia, ya nò a los Moros, si nò a los mismos compañeros poco faciles a las admiraciones.

En

7 En unas y otras Casas; y en el monasterio de Santo Domingo, y màs partes, todo este tiempo, fueron varios los casos, las muertes, las ruinas, y el terror perpetuo. Fenecia Abril, y el Verano, quando la ciudad hallava dentro en si màs de seys mil balas, de estupenda grandeza la mayor parte; y sabian que el Nizamaluco de nuevo avia hecho traer dós mil canteros para labrar, las que ya a su parecer le faltavan para el Imbierno. Avianse estos dias huido oculta y vergonçosamente más de dozientos Portugueses desta Plaça, timidos de su assolacion, para hazer con su covardia (tambien la ay entre Portugueses; no ay nacion a que falten todos los vicios, y todas las virtudes) mayor la gloria de los animos osados a esperar la fortuna màs horrible. Peró en lugar dessos, llegaron desde Goa trezientos de socorro, acompañando a Don Iorge de Meneses, el Baroche, que iva a suceder a Luis Freyre en aquella Capitania. Assi se derramava en varios cuidados y alientos nuestro ViRey, que quando los avia menester de muchos los destribuia por todos. Con este se puso Chaul de mejor ayre; y a onze de Abril (era Iueves Santo) saliò Ruy Gonçalez de Camara, a dar en una espessa vanda de Moros, que se avian entrado por unas huertas y casas. Adelantóse a embestirlos Antonio de Medeyros, con valor casi temerario, porque estuvo casi muerto de la multitud. Llegò el Camara con la Gente, poca, mas escogida, y sembrando a todas partes, en medio de toda la resistencia contraria, cabeças, braços, piernas, cuerpos, solos cincuenta quedaron cō vida, de quinientos que alli se hallavan. Cinco vanderas nos dexaron en la mano: de la suya ganò la primera

Enrique de Melo: otra Antonio Carvallo ſoldado de Don Enrique de Meneſes: dòs, dos ſoldados de Ruy Gonçalez: y otra otro de Fernando Tellez. Todavia, coſtò eſta bella vitoria la vida de Don Iuan Enriquez, y otra no conocida. Heridos muchos.

8 No andava la Fortuna aun conſtante en los favores. Tal vez aguava a los cercados los que les hazia. Los Moros impelidos del dolor de aquella perdida, bolvieron las bocas de ſus màs formidables cañones a una vateria, de que reſultò que una bala, deſpues de aver obrado en la parte a que la deſpacharon, fue a caer en una galera, que, dos dias antes, avia llegado con el ſocorro de Goa; y ſin remedio la metió en el fondo con más de quarenta mil ducados de hazienda, y quarenta perſonas, que a nò perderſe, nò era conſiderable la perdida, con no ſer pequeña la del vaſo; por ſer el más hermoſo que aſta entonces avia nadado en aquellos mares. Vfaniſſimos quedaron los Moros con eſte daño que nos hizieron, aun que cada dia lo recivian mayor: porque la ira, y la vengança atiende mucho menos al que le viene, ò puede venir; que al que haze, ò intenta hazer. Peró tambien les quedò aguada eſta gloria, porque al otro dia Fernando Tellez, dando en ellos por la parte de San Franciſco con caſi quatrocientos hombres, tuvo otra vitoria igual a la de Ruy Gonçalez. Hizieron aqui iluſtres coſas Franciſco de Sà de Meneſes, Eſtevan de Pina, y Roque de Brito. Ni faltaron a eſto, Fernando Pereyra de Mirãda, Alexandre de Souſa, Mem Dornelas, y Franciſco de Medeyros que ganò una vandera. Huvo buenos deſpojos de municiones, armas, un cañon, y otras alhajas politicas, y uſuales de

las

las casas, y de las personas. Los enemigos se portaron de suerte que obligaron los Portugueses a portarse desta: y, con todo, su Principe mirandolos de lugar imminẽte, lleno de ira se puso en un cavallo, y terciando una lança, se quiso traer a la batalla: luego tomò un açote, y blandiendole, amenaçava a todo el mundo, saltandole por los ojos el furor en llamas, y por los labios la rabia en espumas: a todos llamava covardes. No lo fuerõ por cierto. Pudiera solamente acusar la Fortuna. De una herida con que saliò de aqui el Padre Pedro Colaço Iesuita, se muriò presto.

9 Eran ya los peligros gran golosina para nuestra Gente. Vian caer a su lado, y delante de sus ojos los cõpañeros, y los amigos, y los parientes muertos, ya de las balas, ya de los alfanjes, ya del fuego: vian traer los pedaços troncos de algunos en talegos a las sepulturas: vian sacar de las ruinas otros, enteros de cuerpo, y de vida medio muertos; y todos informes del estrago; y ninguna destas horribles vistas les atajava el deseo de ir a buscar la muerte (como si ella anduviesse muy descuidada entonces) no sé ya si por ambicion de fama, si por fuerça de costumbre; que asta en lo nocivo no ay obstaculo para el uso. Esto asseguraron bien unos soldados que trabajando en explanar las estancias adversas ganadas estos dias; y acomodãdose más a romper barbaros con la espada, que tierra con los açadones, desmandandose, motivaron un concurso grande, por más y màs que el Capitan mayor, cõ precetos antes, y agora con su presencia, lo defendia, y estrañava. Por aquella parte de San Francisco, se hizo mucho estrago en el enemigo; más de dozientos murierõ; y tuvose por mayor

yor el nuestro, assi en esta como en otras ocasiones, porque si no perdiamos tantos en numero, era alguno de tal calidad, que solo podia recõpensarlo una total ruina de todo el campo opuesto.

10 De orden suya, salieron luego tres Cavalleros de gran confiança, para certeficarse de lo sospechado de unas minas. Estos eran Don Iuan de Lima, Francisco de Sà, y Don Nuño Alvarez, que se informaron enteramente con dar en algunas estancias, adonde a hierro y llama nadie quedò con vida. Perdimos en estos dòs hechos seys soldados nò conocidos por nombre, mas que merecieron serlo por fama; y cavalleros bien conocidos por ella y por èl, Don Luis de Castelobranco, que perdiẽdo una pierna, animosamẽte ofrecia la otra: Francisco Barradas: Ruy Pereyra de Sá, aviendo excedido del aliento humano: Don Iuan de Lima, porque de intrepido no quiso dexar un puesto en que estava sirviendo de blanco evidentemente mortal, a un Moro de quien se burlava, porque perdia muchas balas al tirarle. Sin duda le llamava el ultimo dia, que él asta agora anduvo llamando sobre la sepultura de Don Duarte su hermano, mayor de edad con la de solos veinte y siete años, poco antes muerto; prometiendole de acompañarle presto en aquella estrechissima vivienda de la muerte. Tanto desamò la vida, despues de ver sin ella al Hermano que tanto amava! Gran exemplo de amor fraterno para lo futuro; si los Españoles, y singularmẽte Portugueses, supieran escribir no más de como supieron obrar. Antonio de Fonseca, el que los dias passados vimos reirse lleno de heridas y suspenso en el ayre, asido a su propia lança en la expugnacion de Parnel,

nel, aqui buſcò la muerte con tanto valor, que parece nò averſe agora reido menos della, que de las heridas antes.

11 Ya quando el Rey avia dado clariſſimas mueſtras de eſtar el Imbierno en eſte ſitio, aviendo, de la parte Catolica, mudança en los Capitanes de las eſtancias; y de la Pagana en ellas miſmas, ſe empeçò deſta a tratar de pazes que propuſo Faratecan, aun que ſin ordenes patentes de ſu Principe, que le prendió, ya no porque vinieſſe ſin orden, pues con ella vino aun que lo diſſimulaſſe, ſi nò porque ſoſpechò dél eſtar minado cõ dadivas. No era de eſpantar, ſi deſeaſſe la paz el Nizamaluco, tanto que la propuſieſſe, viendoſe con ſiete meſes de ſitio, y frequentes y horridos combates ſin otro fruto que el de la perdida de otros tantos millares de hombres. Ni era mucho, tambien, que los Portugueſes la deſeaſſen, aviendo ya perdido la vida más de quatrocientos, ſin los naturales de la India. Peró ceſſando la platica con aquella priſion, paſſó Iorge Pereyra Coutiño cõ ſus navios, por entre llubia de balas a quemar tres naves del Nizamaluco: accion de que ſaliò ſin daño ponderable, y con honor ponderoſo.

12 Entrava Iunio, quãdo los aſſaltos y baterias parecia que empeçavan de nuevo. Tal el furor con que ſe bolviò a ellas y a ellos. Dieron principio por las caſas de Don Nuño Alvarez, que alfin ſe acabaron de ganar, antes por deſcuido nueſtro, produzido en confiança demaſiada (cuchillo comun y frequente tomado de los hombres contra ſi propios) que por el valor contrario; nó que intentemos negar eſte. Todavia deſpues de ganadas, acudiólas ſu dueño con otros Capitanes: y peleòſe

leòse tanto más para morir que para matar, por la desesperacion, que cõ poquissimo daño del enemigo murieron aqui quando menos veinte Portugueses: uno, Manuel Roaz, pelcando con increible aliento aun despues de herido mortalmente: otro Enrique de Melo: Francisco Pacheco otro: Iuan de Brito Pereyra enteramente assado, aun que no podia ser conocido, vieronle coger del suelo una alabarda perdida, y entrar en una casa llena de Moros, y librar de sus manos algunos Portugueses, con horror dellos propios; porque a penas le conocieron en la lengua, y en la voz. Luego el adversario ganò el monasterio de Santo Domingo, con notable estrago, adonde Ruy Gonçalez de Camara avia obrado gentilmente. Passóse el argumẽto a varias partes: una las casas de Don Gonçalo de Meneses, sobre que se peleò bien, mas con mayor daño nuestro. Murieron aqui Christoval Nogueyra, y Simon Pedroso. Por las otras estancias granizava la artilleria con igual daño. En las de Don Sebastian de Teyve, llevando una bala la cabeça a Geronimo de Teyve, fue a rociar con los sesos las barbas, y los pechos de su Tio Antonio q̃ estuvo firmissimo con tal dolor, y con tal vista. Mas oygamos el formidable estruendo del ultimo combate, que ha de servir más de desengaño para dexarnos con gloria, que de esperãça a nuestro enemigo para irse con triunfo.

13 Prosiguieron en esse modo de vateria desde los confines de Mayo a los de Iunio. Era el intento abrir puertas por donde más facilmente entrasse en peso el exercito con que el Nizamaluco determinava examinar lo ultimo de lo que le queria ò desdeñava la Fortuna.

A los 28. empeçò a aver muestras de movimiento, apareciendo los Elefantes cargados de Castillos, y llenos los Castillos de hombres. Hizo el prologo a su intento un fornido Moro, cubierto de armas fuertes y loçanas, puesto en un rezio cavallo, trillando pensadamente el suelo a vista de nuestras estancias; y tan llegado a ellas que le podian matar; y tan fiado en si propio, que no le hizieron alterar de la pausa que llevava, màs de quinientos escopetazos que en el se descargaron; no alterando poco, herido dellos, el cavallo, que èl con gentil ayre iva domando, y juntamente blandiendo una lança, en cuya punta floreava una vanderilla de colores diferentes. Assi se recogiò, sin que se meneasse el campo que todo estava con los ojos en una hasta de que pendian unas tocas, cuyo movimiento avia de ser la señal de acometer. No se moviò ella, porque aviendole nuestra arcabuzeria muerto un Capitan de estima, tuvolo el Rey por infeliz aguero, y suspendiò el efeto para essotro dia. Però si todos los desayres uvieran de produzir suspensiones, aun despues desta, no tuvo por pequeño el propio Rey, la vista de que saliendo seys hombres nuestros a provocar su gente cõ unas alcanzias, fueron motivo de que ella se viniesse siguiendolos en gran copia, y de que llegada adonde la alcãçava nuestra mosqueteria, le diesse una rociada de q̃ subito cayeron muertos 118. de los más alentados, y heridos màs de quinientos, sin hazernos algun daño.

14 Todavia el Principe, ya resuelto, en la mitad del dia siguiente, desde San Francisco, hizo señal de embestir: y al son de instrumentos, y de grita de gente, y de bramidos de Elefãtes, q̃ ensordecia el mũdo, y pu-

diera atemorizar qualquier animo se arrojò toda essa brutalidad de hombres y de fieras al assalto por todas partes. Agalascan, con su Hijo, y Gente, hallaron en las Estancias, que confrontavan con su Rey, a Diego Suarez de Albergaria, a Iuan de Silva Barreto, a Rodrigo Homem de Silva, y a Lorenço de Brito. En las de la Misericordia (casa de singular Piedad entre Portugueses instituidores della) se vian Don Sebastian de Teyve, Iuan de Mendoça, Don Nuño Alvarez Pereyra, y Manuel de Melo, acometidos de Faratecan, que traia lo gruesso del Campo, y Sujatecan. El Cavallero triste [llamavase assi por las insignias negras que traia] fue buscando a Ruy Gonçalez. Era este Cavallero Capitan de la Guarda del Nizamaluco, y de la Real sangre de Bisnagà: su nombre, Misnarrao. El Capitan mayor, Don Francisco, con la obligacion impuesta de acudir adonde le llamassen los mayores aprietos, se puso agora en frente del Rey, con parte de su gente, porque avia destribuido alguna por otros, adonde le acudieron algunos cavalleros.

15 Empeçaron a bolar artificios de fuego, y a entoldarse la Region con humo, y el toldo a aclararse horriblemente con llamas; y a sonar las armas duramẽte sacudidas unas con otras, y, alfin, a componer una representacion del Infierno: unos morian ardiendo: otros ivan a morir heridos: aquellos improvisamente caian muertos; estos ni muertos ni vivos se oian gemiendo, ò vian palpitando en varios modos embidiando el acabar de morir, y produziendo un espetaculo temeroso. Vianse bolar algunas vanderas barbaras en las estancias Portuguesas; y lue-

y luego ſe vian tambien abatidas unas, y rotas otras, y ganadas algunas; y arrojados ſus dueños de los lugares en que las avian fixado, oſada y valeroſamente ſin duda alguna. Los Elefantes que los Nayres avian emborrachado para traerlos màs furioſos, eran viſtos ir corriendo deſatinadamente, de heridos y abraſados. El más preciado del Rey, por más guerrero, aviendo obrado mucho, alfin con el eſtimulo de las llamas, corriò con el natural inſtinto, y con terrible furia, a buſcar la agua para templar el ardor. Entrandoſe por el mar con ſu caſtillo, fue nadando por la barra fuera, aſta donde alcançandole una embarcacion nueſtra le embiò, con la artilleria al fondo. Vltimamente, quedandoſe los Portugueſes con la eſpada en el puño, y en ſus pueſtos, y limpiandolos de la barbaridad, ſe acabò el dia con el combate, ò eſte con aquel; y las eſperanças enemigas, que dexaron muertos en eſta poſtrer accion más de tres mil, acompañados del Hijo de Agalaſcan, y de muchos de ſus principales.

16 Coſtònos eſto, pocos ſoldados comunes; y eſtos Cavalleros. Franciſco de Toar, que trabajò iluſtremente en eſte cerco: Franciſco de Sà y Meneſes, cuyo raro valor le avia adquirido el renombre de *Solus mundi*: otro Franciſco de Sá, Simon Trigueyros, Domingos Cabral, Antonio Teixeyra de Braga, Antonio Mariño, y Iuan de Freytas Correa. Apuraron la valentia en eſte conflito Don Enrique de Meneſes, que no podiendo ſuſtentarſe en las piernas quemadas y heridas, iva peleando llevado en una ſilla: Lorenço de Brito, que ganò por ſu mano una vande-

ra: Gonçalo Rodriguez Caldera, y Geronimo Curvo estuvieron constantes en sus puestos, burlandose de muchas heridas peligrosas. Dezir algo de los Capitanes que nombramos en sus estancias, fuera desluzirlos, y atrevimiento el querer aventajar alguno. Todos fueron iguales en actos valerosos, y cada qual se desigualó de la esperança humana. Obraron màs allà de la mortalidad. A este exemplo los cavalleros y soldados de que eran seguidos: porque en este dia todo fue honra, todo fue gloria.

17 Agora oiremos bien dissonante armonia. Triste rumor de lastimas se escuchava en el campo Barbaro, al mismo tiempo que nuestro Capitan mayor ceñido de folias, iva corriendo las estancias, y dando abraços a sus Capitanes, y soldados. Llegaron los Moros a pedir licencia para enterrar sus muertos; y mientras con ella los retiravan, insistian en preguntar a los Portugueses: *Que Muger era aquella que los precedió en el combate; y si avia quedado viva?* Respondiòle uno; que si; *porque sin duda era immortal*. Y ellos, entendiendo el lenguaje, y la Fé, ratificavan la respuesta; assegurando que infaliblemente *era la Señora Marian* [assi llaman los Moros a la Santissima Virgen Maria] y que no se podia esperar semejante sucesso, si no de socorro semejante. Muchos confessaron averla visto en la estancia de Lorenço de Brito, assi resplandeciente q̃ los cegava: y algunos de los que con gran admiracion ivan a visitar su Imagen en los Templos, se convertierõ y quedaron en la Ciudad.

18 Ya el Nizamaluco reconocia que le importava cõtratar de pazes. Platicòlas con su cautela de mostrar cõstancia,

ſtancia, por mejorar los partidos dellas. Moſtravaſe el Capitan mayor frio en oirlas; no las deſeando uno menos por deſtruido, que el otro por canſado. Alfin ſe igualaron las voluntades, y vinieron a tratar deſta concordia Faratecan, y Azafacan por ſu Principe: Pedro de Silva y Meneſes, y Antonio de Teyve por el Capitan mayor Don Franciſco Maſcareñas, y por el de la Ciudad, Don Franciſco de Meneſes Baroche. Reduxoſe la ſuſtancia, a que el Nizamaluco y el Rey Don Sebaſtian quedavan de acuerdo para ſer amigos de amigos, y al contrario. Fueron celebradas con aplauſo grande, y preſentes luzidos de parte a parte. Todo eſto pudiera cada uno hazer desde ſu Caſa ſin regarlo con tanta ſangre. Aſſi deſaſombrò el Nizamaluco la Campaña, ſi ya no ſe recogiò más aſſombrado de lo que avia viſto obrar en ella.

CAPITVLO IX.

De lo que obró el Zamorim, en esta propia ocasion, y en el propio Gobierno de Don Luis de Ataide.

1571 I EL Zamorim, que era el tercero Personaje desta conjuracion, y obrò por el mar, como Principe dèl entre los de la India, satisfizo a lo tratado, no sé si como lo pudo hazer, si como no pudo dexar de hazerlo. A lo menos él mostró claramente, o poco deseo de satisfazer a su obligacion, o paleadamente usó de un ardid, para satisfazer mejor. De lo que se sigue lo infirirràn biẽ los judidiciosos. Ya avia màs de un mes, que el Idalcan en Goa, y el Nizamaluco en Chaul exercitavan el furor de la guerra, como a competencia de qual avia de dar mejor cuenta de lo que tomò a su cargo, quando el Zamorim en vez de nadar con su armada por cũplimiento de lo acordado en la liga, embiò a pidir pazes al ViRey, dandole por ventura menos cuidado el faltar a la conjuracion, que el acomodarse mejor con él en virtud de la descomodidad en que le tenian puesto aquellos Principes: que realmente, a penas ay alguno, que dude violar el respeto, y decòro más afiançado, a trueque de consiguir lo que pretende. O, si a caso no trillava agora esta senda, pretendia con la proposicion de concordia, desmintir sospechas de su intento si las uviesse; y adormecer el desvelo del ViRey que le era formidable. Con razon; porque él estando con el cuerpo en Goa, se derramava con el cuidado por todas las Plaças que en esta ocasion podian darle; y por todas

las

las astucias de que podiã usar agora tan poderosos enemigos, hechos en uno para su ruina. Llamò a Consejo las Personas capitales, y votaron conformes; Que las pazes se devian conceder, aun pedidas con algun rigor, pues era impossible acudirse en un tiempo a tantas partes. Però el ViRey, que tenia assentado con el otro Cõsejo de su animo, brio, y pundonor, que o se avia de perder todo, o no se avia de perder algo; respõdió: Que no admitiria paz sin aquellas ventajas, que el Zamorim podria creer dél quando le viera con muchas.

2 El Zamorim, viendo que no le segũdava lo que pretendia, o su astucia, o su comodidad, dispusose a siguir la esperança de la conjuracion, aũ que ya marchita para él. Espirava Febrero quando apareciò en Chaul una armada suya a la obediencia de Catiproca Marca, y contenia veinte y un vasos de formas diferentes, mas de uniformes capacidades en gente y en armas para un luzido socorro: y con particularidad en osadia animosa: porque estando aquel puerto, lleno de nuestras galeras, galeones, y fustas, passaron de noche porentre todos no sin grã culpa (estoy por dezir flaqueza) nuestra, al son estrondoso de instrumentos varios. Solamente de mosqueteros traian más de mil. De dòs paraòs, a q̃ se defendió la entrada, uno la perdió, y cõsiguiòla otro con riesgo. En él fue visto un Moro herido y arrojado de un gran cañon al mar, con tanto acuerdo, que asiẽdo de una pala, saliò a examinar en la arena el daño recivido, con más presuncion que desaliento. Iactavanse, y con razon, los Malabares del hecho desta entrada; y la gente del Nizamaluco discurria con nuevo brio al ayre favorabilissimo desta fortuna suya, o floxe-

dad nueſtra.

3 Recivió el Nizamaluco eſte ſocorro no con deſigual alboroço a la anſia con que le deſeava. Deſtribuyó los mil moſqueteros por ſus eſtancias; y provocando deſpues los principales con eſtremados favores, a que con ſus navios embeſtieſſen los nueſtros que eſtavan a cuenta de Leonel de Souſa, ellos acetaron la empreſa con gentil animo. Acompañaron a los 21. baxeles Malabares, muchos calemutes (embarcaciones no grandes) de que alli ſe ſirvia aquel Rey, tan codiciados de ſus Canaries, que unos por encima de otros ſe arrojavan a hazerſe lugar en ellos. Tan indubitable era para todos una vitoria naval a la ſombra de los confiados Malabares. Vigoroſamente apretaron el remo con las proas pueſtas en las de Leonel de Souſa; mas no aſſi las bolvieron con admirable velocidad, al ver que nueſtro Capitan les ſalia al encuentro. Ivan huyendo. Però en vano ſe dexarõ creer que la fuga les evitava todo el daño, porque le recivieron conſiderable de nueſtras galeras que los fueron acoſſando. El Nizamaluco deſte lugar eminente eſtava pueſto a ver, no la vitoria que los Malabares le aviã prometido, ſi no lo que el no ſe prometia de nacion tan nombrada por excelente en los caſos maritimos. Incitòlos una, y otra, y más vezes a que bolvieſſen a reſtituirſe de honra; mas como ellos la aviã hecho de la ſalud, alfin de veinte dias deſaparecieron una noche de aquel puerto: concediendoles nueſtra poca vigilancia al ſalir, la miſma felicidad que al entrar. Que realmente la buena fortuna de nueſtros enemigos, ſiempre pẽdiò más de nueſtro deſcuido que de ſu valentia. De manera, que ellos a nadie deven tanto

to ſus dichas como a nosotros miſmos.

4 La Reyna de Mangalor, pareciendole que en eſta agua turbia, podria mejorarſe de lances; y ſabiendo que Cutiproca Marcá andava cerca con ſu armada, le facilitò la tema de nueſtra Plaça, con el deſcuido y flaqueza della, y los gaſtos de la accion. El acetóla, imaginando que de algun modo mejoraria de credito, no deſconociendo, que le avia perdido en Chaul. Aſſaltò inopinadamente la Fuerça, y eſcalandola ſe puſo arriba. Deſpertaron criados de Don Antonio Pereyra que la tenia: y uno viendo allà el enemigo arrojò desde la ventana la primera coſa que ſe le vino a los ojos, y eſta fue una arca de ſu Amo llena de plata con que hizo caer abaxo los que aun eſtavan en la eſcala. Aqui ſe cumplió bien el refran, de que a quien duerme ſe le duerme la hazienda: ſi bien nunca mejor perdida que en tan dichoſo efeto. Deſpertó el Pereyra al ruido; y con ſu rodela y eſpada bolviò abaxo todos los que avian ſubido, adonde murieron algunos. Huyeron a los navios llevando la arca. Al paſſar por Cananor con regozijos, q̃ informavan de alguna iluſtre vitoria, les ſaliò Don Diego con ſu armada, y deshizolos enteramẽte. Don Luis de Meneſes rindiò un navio: Inacio de Lima otro: Matias de Albuquerque y Don Iuan de Lima haziendo gran impreſſion en la Galeota del Marcá ſalieron abraſados: bolvieron a èl, y derribaronle de un eſcopetazo. Huyeron, y ſiguiòlos Don Diego aſta el rio de Tiracole, adonde alcançados, rinden Martin Afonſo de Melo Pombeyro, y Antonio Fernandez a Cutiale ſobrino del General, y cautivaronle. Luego, concurriendo los otros, ganaron la armada, ſin perder vaſo; y en el de

Cuti-

Cutiproca ſe reſtituyeron de la arca de Don Antonio. Merecia no perderla, el buen acuerdo con que deſpertò a limpiar ſu torre de aquellos hueſpedes.

5 No ſatisfazia el Zamorim con eſte ſocorro a la obligacion de aquella liga: porque cada uno avia prometido en ella de pelear perſonalmente. No le dió lugar aſta agora a hazerlo aſſi, Don Diego de Meneſes diſcurriendo por aquel mar con nueſtra armada tan valeroſa y felizmente que le tenia encerrado en ſu caſa, y en las ſuyas a todos los habitantes de aquella coſta, aviendoles quemado, muchas poblaciones y baxeles, y cogido otros, y mucha gente, y armas con que entrò triunfando por el rio de Goa. Agora que ſe hallava deſaſombrado deſte rayo que tanto le apretò, ya alfin de Iunio, quando el Idalcan, y el Nizamaluco ſe retiravan corridos, vino marchando ſobre la Fortaleza de Chale con cien mil hombres, los más eſcopeteros. Diſta ella ſolas dós leguas de Calecut, Corte deſte Principe: y teniala Don Iorge de Caſtro. Plantò quarenta cañones de vatir, todos de bronze; y aquartelando el exercito por la circunferencia, creyò que vedava a los cercados toda eſperança de ſocorro. Eſte ſaliò de Cochim a la orden de Don Antonio de Noroña, que no pudo ponerle dentro por la impenetrable tormenta de la artilleria. Hizolo con inſigne esfuerço Franciſco de Souſa Pereyra, llegado de Cananor, ſino quanto el ſocorro fue pequeño, por ſerlo el vaſo. El ViRey a penas tuvo aviſo (era ya en Agoſto) quando deſpachò a Don Diego de Meneſes para que la ſocorrieſſe, con deziocho baxeles: uno que llevava de Goa, y otros que avia de llevar de Cochim y Onor. Findava Setiembre quando

ſobre

ſobre gran dificultad llegò a Chale, a tiempo que la ultima miſeria tenia pueſto el garrote a los ſitiados, que, ſi bien de los que podian tomar armas no avia más de ſetenta, de los otros avia caſi ſeyscientos. Gran laſtima que en eſtas ocaſiones ſea preciſo por no faltar a bocas inutiles, ſe falte a las utiles, y ſe arrieſgue todo!

6 Era immenſa la dificultad para meter eſte ſocorro; y aun evidente el morir los que ſocorrian, antes que conſiguirlo los ſocorridos: porque en toda la eminencia del puerto ſe vian bocas de cañones; y en la boca dél, mucha eſtrecheza fabricada por los contrarios cõ vigas, y otras materias. Peró el Capitan deſpreciando todo peligro, ſe reſolviò a embeſtirle. Compuſoſe un batelon capaz de baſtimentos para dós meſes, y de cincuenta ſoldados con buenas municiones. Cogieronle Antonio Fernandez, y Don Luis de Meneſes entre las fuſtas en que ivan abrigados de Diego de Azambuja que con ſu galera los precedia. Con éſtupendo coraje fueron penetrando por entre una llubia de balas, deſpidiendo tambien las ſuyas; y velozmente baldeó allà dentro todo el ſocorro Fernando de Mendoça ſobrino de Don Diego, mientras de pecho a pecho con lança, y eſpada, y fuego ſe herian y abraſavan deſeſperadamente en tierra, ſiendo Franciſco de Souſa el Autor deſte eſtrago, que coſtò más de quinientos barbaros, y Don Luis de Meneſes el primero que allà puſo los piés. Recogieronſe con el propio peligro, nó ſin muerte de muchas perſonas, y ſuertes de tiros que ſe reputarõ por milagroſas. Aſſerravan a un ſoldado una pierna para curarle; y él, en medio de aquel tormento, preguntò: *Si la Plaça quedava ſocorrida*? Oyendo que, ſi; dixo:

xo: *Pues muérame enorabuena, que no ay muerte màs honrada.* En la galera de Don Rodrigo murieron veinte:en la del Azambuja onze:y nueve en la de Matias de Albuquerque.

7 Si bien no fue poſſible entrar en la Fortaleza para ſacar la gente menuda y embaraçoſa,como ſe pretẽdia,conſiguiòſe en eſte ſocorro una gloria ſingular,por las circuſtancias con que ſe diò a los ojos de tanto poder,y de tãtas dificultades: y alfin deſte genero no uvo jamas mayor hazaña.Fue Capitan mayor de los navios de remo, Antonio Fernandez Malabar; y los otros de que ay noticia,Don Luis de Meneſes,Polinario de Valderrama,Iorge de Pavia,Iuan Pereyra,Iuan Pinto, Antonio de Morales,Gemes Carvallo,Pedro Rodriguez, y unos tres Fernandez(apellidos que en obras ſe roçaron ſiempre con los màs pompoſos, que el nacer dichoſo,no es nacer infaliblemente valeroſo o honrado) como Sebaſtian,Franciſco,y Luis. Eſte poſtrero obró mucho.

8 El Achem, que era el quarto Perſonaje deſta Conjuracion, y que ſiempre no uvo meneſter apetitos tan grandes para ir ſobre Malaca, que era el blanco de ſu deſeo en todo tiempo, y de ſu obligacion en eſta liga,no acudiò al plazo della; mas al fin le veremos acudir al de ſu voluntad en el gobierno de Don Antonio de Noroña que ſe ſigue a eſte. Però ſi èl faltó,ſuplieron por él la Reyna de Guarcopa,y otros intereſſados,que como ya vimos,ſe hizieron adherentes deſte grande, y ya deſvanecido rieſgo.

9 Tal fue el remate de aquella conjuracion tã horrible:tal el del gobierno de nueſtro ViRey:y tal ſu Valor

lor y su Fortuna, que a un propio tiempo pudo contender con las mayores manos, y más ferozes gentes de la India, destribuidas por varias partes, quando en ella se hallava tan prostrada la opinion Portuguesa, y dexarla restituida de aquel famoso credito de sus primitivas hazañas en ella propia. Propiamente le podemos llamar el Noé, o segundo Adan de nuestro nombre en la India. El mereciò sacarle de las peligrosissimas olas de contingencias en que naufragava: el mereciò solo muchas glorias merecidas de muchos juntos: el serà siempre uno de los mayores regalos de la Fama heroyca.

10 Era Don Luis de Ataide, en estado, Señor de la antigua y nobilissima Casa de Atouguia: en calidad de la antiquissima de Ataides siempre clarissimos: en valor, de los primeros que ama la gloria humana: en experiencia de las artes militares, estudioso, y pratico des de su juventud: en animo desinteressado [ultimo y soberano fiador de las bizarrias] fue tal que truxo agua de los rios de la Asia a Portugal, en vez de los rios de riquezas que truxeron otros. Quatro Tinajas truxo de la de los quatro famosos quales son el Indo, el Ganges, el Tigris, y el Eufrates, que largos tiempos se vieron en su Castillo de Peniche adonde las colocò por memoria de que avia domado con agua los humos errantes del interes. Dirà alguno que con la agua pudierõ venir embueltos los tesoros. Ah! Quan poco cuida dellos quien tanto cuida destas honorificas curiosidades, es cosa sustanciada por antiquissimos examenes.

11 Razon será que apuntemos algo de lo tocante a su experiencia en las cosas de la guerra. Aviendo ser-

vido en varias ocasiones,passó a la India,adonde sirvió algunos años ; y en edad de 22. fue armado Cavallero en el Monte Sinai por el Governador Don Estevan de Gama, quando despues de aver discurrido por el Mar roxo, llegò allà con la ocasion que vimos en su lugar. Bolviendo a Portugal, passó a Alemania con Embaxada de su Principe. Hallandose con el Emperador Carlos Quinto en la batalla contra los Luteranos, adonde fueron vencidos el Lantgrave, y el Duque de Saxonia, y entrando en ella con un cavallo y un arnes(este se cõserva oy en su Casa) que el propio Carlos le diò de su persona, y aviendole obligado con una ilustre accion, el le favoreciò singularmente, y quiso armar de su mano. A este tiempo, dixo. *Esta honra, Señor, ya la he recivido en el Monte Sinai, y por esso he de vivir con el pesar de no poderla recivir agora*. Y aquel advertido Cesar, respondió [oyeronlo todos] *Mas embidio lo que dixistes agora, que estimo la vitoria presente.* La acciõ con que le aficionò fue el modo con que le quiso assistir en aquel conflito fuera de su obligacion; mostrando que solo quien haze más de lo q́ es obligado, obliga màs el aplauso glorioso: y que el exercicio de la paz no le licenciava el animo para faltar al de la guerra en ocasion tan honrosa;y que su talento le tenia cõcedido mostrarse a un propio tiẽpo,grande con la Toga,grande con el Arnes.

12 Reconociolo todo junto agora, el Rey Don Sebastian; porque llegando a Lisboa, le reciviò debaxo de un Palio con singularissimas demonstraciones publicas de grande favor y honra. Verdad sea que despues se pareciò algo con él al Rey Don Manuel con Duar-

Duarte Pacheco, que ſobre aquellas miſmas honras padeció graviſſimos deſayres. La injuſticia dellos ſiempre los aligera. Veremoslo, quando le bolvamos a ver partir para la India ſegunda vez ViRey; ſiendo el primero que lo fue dos vezes. Deſta le ſucedieò Don Antonio de Noroña: y él fue el X. deſte Titulo, y XXIIII. del de Governador. De Nombre y Apellido fue primero; y el tercer Conde en eſte Cargo. En ſu retrato aparece galaniſſimo, con calças leonadas guarnecidas de oro: aſſi las mangas que aparecen por lòs braçales, porque eſtà armado: ſombrero alto y de eſtrechiſſima falda, uſo de entonces: cuello de los que empeçavan a conocer el arte de abrirſe, aun que fueſſe con los dedos: màs que de mediana eſtatura, y bien ayroſo: de roſtro, blanco.

DON LVIS DE ATAIDE.

CAPITVLO XII.

Gobierno del Vi Rey Don Antonio de Noroña desde el año 1571. asta el de 1573. teniendo el Cetro el Rey Don Sebastian.

1 NOtables indicios de ruinar la India Portuguesa se me vienen a los ojos de la ponderacion; porque la veo crecer tanto, quando tanto menguan los animos para sustentarla. Ellos unidos, atendiendo màs a la honra, que a la codicia, consiguieron este Imperio, y aumentaronle: agora derramados por èl, màs sequazes de la codicia que de la honra, mejor se acomodan a perder que a conservar lo publico; persuadiendose inocentissimamente, a que puede tener cōsistencia fixa lo propio quando lo comun se desvanece. El Grande Dō Luis de Ataide acaba de ser el segundo Patriarca de aquel famoso pedaço desta Corona, restituyendole de sus olvidos de valor, y reparandole. Però assi como el segundo Patriarca del entero Mundo, a penas le viò reparado quādo le vió prevertido, veremos la India despues de reparada por él, más pronta a las culpas que la hizieron ruinar, que a los aciertos que la levantarō ruinada. Tan ligera es la memoria de los peligros! Tan invencible la inclinacion a las causas de los estragos! Bien lo temian ya nuestros Reyes; pues intentando remediarlo, pusieron en seys ombros aquel peso; pareciendoles que solos dòs, ya no podian sustentarle. Don Iuan en su Reynado, avia hecho alguna separacion de gobiernos: y agora con más claridad la hizo su nieto Don

Sebaſtian, deſtribuyendolos en tres. El primero deſde el Cabo Guardafú aſta Ceylam, que era el de la India. El ſegundo, desde el de las Corrientes aſta eſſotro, que era el de Monomotapa. El tercero, desde Pegù aſta la China, que era el de Malaca. Para el primero, nombró a Don Antonio de Noroña, con titulo de ViRey; y con el de Governadores, a Franciſco Barreto para el ſegundo, y para el tercero a Antonio Moniz Barreto. Aun que en algo ſe altére la orden de los años, haremos Capitulo de cada uno, llevandolos por ſu graduacion. Conforme a ella, ſucede luego Don Antonio de Noroña.

1571 2 Partiò él de Lisboa eſte año con cinco naves. Capitaneavan a las quatro, Antonio Moniz Barreto, Ruy Diaz Pereyra, Antonio de Valadares, y Franciſco de Figueyredo. Seguianlos dós navios. Llegaron a Goa entrado Setiembre, proſperos en el numero de los vaſos, porque no ſe perdiò alguno: al contrario en el de la gente; porque murieron de enfermedad aſta dos mil perſonas, aviendo partido quatro mil. Hallò Don Antonio al ViRey Don Luis, aun no del todo deſaſido del Idalcan, de que reſultó concederſe a ſu llegada, alguna parte de la deſiſtencia que hizo del cerco aquel Barbaro: y a la verdad no dexò de creerle la reſolucion con que eſtava de levantarle, el ver aquella plaça con un tã luzido ſocorro, ya quando ſe via ſin algunas eſperanças de rindirla, aun ſin el. Tuvo Don Antonio en eſto la miſma ſuerte que Don Garcia de Noroña en el primer cerco de Diu; pues ſiendo accion enteramẽte propia de Nuño de Cuña, ſolo con aver llegado al tiempo que ya el enemigo ſe retirava, le tocò [ſin aver obrado algo

algo más de llegar entonces] alguna gloria de verle huir. El Idalcan dexò allá ministros suyos para tratar de las Pazes con el nuevo ViRey. Celebraronse con honra del Estado a treze de Deziembre: y assi acabaron jũtos la guerra, y el año.

3 La primera cosa del moderno ViRey, fue socorrer a Chale con dos galeras, un galeon, y quatro navios. En ellas, el Capitan mayor Francisco de Sousa Tavarez, y Pedro Homem de Silva: en èl, que era de las municiones, Pedro Alvarez de Faria: en ellos, Francisco Pessoa, Martin de Vasconcelos, Don Antonio de Castro, y Vasco Fernandez Pimentel. Tras este socorro fue otro semejante, de que era Capitan mayor Don Fernando de Monroy, y Martin Afonso de Melo Pombeyro, en dos galeras: y en tres fustas, Francisco de Silva y Meneses, Pedro Furtado de Mendoça, y Gaspar de Sá. Peró destinaronse luego estos socorros a otros intentos: porque llegando de Chale Don Diego de Meneses, bolviòle a embiar allà con otro mayor, pues excedia de mil y quinientos hombres, que llegaron tarde; porque la fortaleza estava ya en las manos del Zamorim, que aviendola apretado reziamente, obligó los sitiados, a que se diessen a partido, contra el voto de la mayor parte, prevaleciendo las instancias de Dona Felipa, muger del Capitan Dõ Iorge de Castro, más obediente a sus caricias, y a los llantos de otras Damas que alli se arriesgavan, que a la memoria de los ochẽta años de su edad, a que negò el màs honorifico sepulcro, a trueque de pocos dias que pudo vivir despues. Ni fue sola esta la culpa; porque los bastimentos uvieran durado más, si el no los pusiera en las manos de su muger,

 y ella

y ella en las de ſus eſclavas, con que ſe hizo la Eva, y a ſu marido el Adan del primer pecado deſte genero entre los Portugueſes Indicos; porque eſta fue la primera plaça que en la India entregaron deſte modo a ſu adverſario. Bien cara le ſaliò al ViRey Don Antonio la porcion de gloria que pudo pretender con ſu anteceſſor en el levantamiento del ſitio de Goa con tanto nõbre nueſtro, porque no pudo eſcuſarſe agora de tener aun mayor parte en la deſgracia de levantarſe a eſte pũto el de Chale con tanto oprobio nueſtro.

4 Don Diego recogiò la gente que avia ſalido de Chale, y eſtava al amparo del Rey de Tanor, y puſola en Cochim. Luego, dando parte de la armada a Matias de Albuquerque, fueron limpiando de coſſarios aquellos mares, y recogiendo las cafilas. Paſſaron deſpues a deſmantelar la Fuerça que un Nayque, Vaſſallo del Idalcan, avia levantado a la boca del rio Sanguicer. Hizieronlo, no facilmente, pues les coſtó la vida de Antonio Fernandez Chale, Malabar de nacion, y que por ſu valentia y conſejo, mereciò ſer muchas vezes Capitan mayor de los mayores Capitanes y Cavalleros Portugueſes, que viò la India aquellos años. Verdad ſea, que algunas vezes le diò eſta honra la emulacion con que ellos quieren más no verla en alguno ſu igual, que obedecer a un deſigual ſuyo. Tenia el Habito de la Orden de Chriſto. Truxeronle a Goa, adonde fue ſepultado con la mayor pompa que aſta entonces logrò algun difunto que no fueſſe Governador de la India. Tan eſtimado era! Tanto un gran Valor es ventajoſo a todas las mayores calidades!

1572 5 Quando el ViRey en Portugal acetò eſte cargo,

go,tan abatido por la nueva destribucion de Gobiernos que se hazia de nuestro Imperio en la Asia,atendiò solo a mejorarse de hazienda,viendose con poca,y con hijos : si bien toda la más caudalosa parece ninguna a quien los tiene,aun no con las obligacionesde aquellas calidades que se llaman grandes en el mundo, y desiguales entre Portugueses. Pareciòle que en la India le aguardava algun refugio a la quiebra del poder que tuvieron sus Antecessores; y que Antonio Moniz Barreto,a quien avia de socorrer para el gobierno de Malaca del modo que se le ordenó, se contentaria con menos. Engañòse mucho; porque ni el Moniz se contentò con lo possible, ni él hallò la India en estado de poderle dar lo prometido para irse al gobierno de Malaca; ni Malaca le tenia tal, que pudiesse un hombre deseoso de dar de si buena cuenta, irse allá con aquel Titulo,y sin mano que le correspondiesse. El uno, no iva por esto con que le davā:y el otro no le podia dar màs, con lo que apretava el estado de las cosas. Instrumentos dificilimos a la concordancia.

6 Resolviòse el Moniz en no passar a Malaca,y en escribir al Reyno,que la causa era,no querer el ViRey que passasse,negandole todo lo necessario para hazerlo. Afirmava [y entendialo bien al contrario] estar la India tan pujante que era esto lo menos a que pudiera acudir:y que a ser èl mismo agora Governador della (a consiguir el serlo se encaminavan estos arbitrios) no se faltára a està expedicion, siendo ella tan importante. Huele agradablemente la chismeria a los Principes y mayores,sin acordarse que de ordinario se pierden por olerla. Los que tenian en la mano al Rey Don Sebastiā (des-

(desventurados Reynos los de Reyes niños) sin otra informacion que la deste Cavallero todo interessado en sus proposiciones, cometieron el mayor acto de liviandad en ofensa del Rey, y del ViRey, y dela Razõ, que fue visto en algun tiempo. El propio Moniz ha de ser quien despues los dexarà corridos de si propios; y el primero que a si mismo se ha de correr de la trama que vino a urdir; quando le veamos negar a otro lo que el ViRey le negò a èl; y quando dél corra al Reyno la propia quexa, con más templança, y menos ambicion. Veremoslo en su lugar.

7 Despues desto, y de aver despachado el ViRey diferentes armadas para los intentos generales; y recivir quatro naves llegadas del Reyno, de que era Capitan mayor Duarte de Melo, y los tres, Gaspar Entiquez, Alvaro Barreto, y Pedro Leytam de Gamboa, este y el primero que se perdieron a la buelta, hallóse con precisa necessidad de acudir a Damam con mano autorizada, porque se componia el Mogor para aparecer allá, con pretexto de que tocavan aquella Plaça, y la de Baçaim, al Reyno de Cambaya, de que andavan usurpadas, y de que él agora era Señor. Eralo él agora; y fue deste modo. Soltan Mahamud, que a titulo de hijo del Rey de Cambaya difunto, quedò con pocos años por su heredero, andava en la tutela de tres principales cabeças dél, que eran Alucan, Itimitican, y Madremaluco. Ellos embidiosos cada uno de la fortuna del otro, andavan competiendo sobre quiẽ avia de ser más dueño dèl. El, no hallando en alguno más amor que al mãdar màs, huyose de Madremaluco, adonde se imaginava perdido; y pusóse en la mano de Itimitican, adonde se

ſe acabò de perder. Eran todos malos, y eſte era maliſſimo. Pareciendole que aſſi como el moço avia huido dellos a èl, huiria dél a ellos, por quitarles eſſa eſperança y ſuperioridad, quitóſe a ſi propio la Fé y la Verguēça. Hallávaſe en grã proſperidad Gelalde Mamet Hecbar Paxá Rey de los Mogores. Propuſole que le entregaria el de Cambaya que eſtava en ſu mano, y que con eſſo, y un moderado exercito ſe podria hazer Señor de aquel Reyno. Que el dexarle por ſu ViRey en èl, fueſſe el premio de un tan ſeñalado ſervicio, y aumento de ſu Monarquia. Concedioſelo Hecbar con facilidad, y vino marchando poderoſamente. En la ciudad de Amadabà, le hizo aquel Tirano, y Traidor entrega de ſu Principe, con que eſtotro ſin poner mano a la cimitarra, quedò colocado en Rey de Cambaya.

8 Ya le parecia poco a Hecbar aver conſiguido un Reyno grande en el eſtado que tenia; y paſſava a quererle en el que avia tenido. Avian ſido ſuyas las Plaças, y tierras de Baçaim y Damam: eſtas conquiſtadas por el memorable ViRey Don Coſtantino, y aquellas por el valeroſo Martin Afonſo de Souſa ſiendo Capitan, y por el excelente Governador Nuño de Cuña. Derramòſe la noticia del intento: aviſó Don Luis de Almeyda Capitan de Damam al ViRey, que velozmente deſpachò ſocorros a todas las partes de que podia temerſe: y ſe compuſo para acudir allá perſonalmente. Salió de Goa los ultimos de Deziembre, con nueve galeras; galeones cinco; ocho galeotas; y noventa fuſtas. Eſcuſamos los nombres de los Capitanes, porque no tuvieron ocaſion de peligro, ni de hecho que les pudieſſe añadir honra nueva; a de màs que los más dellos ſon

los

los nombrados en las ocaſiones antecedentes.

9 Puſoſe el ViRey en la barra y rio de Damam, con tanto aſſombro del enemigo, atendado a dos leguas, que ſi bien ſe hallava con gran poder, tuvo por màs ſeguro (no por el amor de la paz, ſi nò por el miedo de la guerra) ſolicitar antes la amiſtad, que la ira Portugueſa. Embió ſu Embaxador al ViRey, que le recibiò con fauſto notable, entapizandoſe ricamente ſu galera, poblando ſus arboles, antenas, y xarcias de repitidas vanderolas, y gallardetes: concurriendo los más luzidos cavalleros de todos los vaſos a ella, y plantandoſe en boniſſima orden con bizarras poſturas todos armados. Alegriſſimo aparato a la viſta del Embaxador, no aſſi al oido el diabolico eſtruendo de toda la artilleria de la flota, que una y otra vez diſparada aſordava el mundo, y hazia perder la confiança a quien entrava cõ ella. Allá en lo deſahogado de la popa eſtava el ViRey con majeſtuoſo traje y repreſentacion. Eſcuchò el Menſagero que por ſu Principe ofrecia concordia, y capidiala. Fue a él por Embaxador Antonio Cabral, cavallero autorizado, y entendido: y alfin concluyeronſe las pazes con ſatisfacion comun. Recogioſe el ViRey a Goa; y el Mogor acabò de aſſegurarſe en el Reyno de Cambaya con cortar la cabeça a Itimitican; con que de un golpe quedò pagando dos culpas, de tirania, y de traicion; ſiendo màs juſto que fuera capaz de dos golpes para pagar cada una.

10 Los habitantes de Braçalor, no podian ſufrir la Fortaleza, que allà plantamos el otro dia. Sitiaronla, en numero de ſeys mil. Ruy Gonçalez de Camara Capitan della avisó al ViRey, y diſpuloſe a la defenſa. Llegò

gò el socorro de cinco fustas, capitaneadas de Agustin Nuñez, Rodrigo Homem de Silva, Ruy Gonçalez Ferreyra, Afonso de Meneses y Vasconcelos, y Diego Lopez. Luego otro de doze, de que era Capitan mayor Don Iorge de Meneses, y los de màs Roque de Brito, Tristan Gomez Freyre, Sebastian Gonçalez de Alvelos, Leonel de Lima, Pedro Boto Meyreles, Custodio Mendez de Vasconcelos, Don Diego de Silveyra, Thome de Sousa Coutiño, Domingos Ferreyra, y Diego Rodriguez. De passo assoló de nuevo D. Iorge la Poblacion del Nayque de Sanguicer, cõ gran estrago, perdiendo a Andres de Sousa, y a Pedro Boto Meyreles, q̃ primero de llegarseles a cortar las cabeças hizierõ grãdes pruebas de valentia. Antes de entrar en el seno de Braçalor, tomò una nave de Meca; y entrado, hallò que todo estava llano con el primer socorro.

11 D. Enrique de Meneses navegava azia el Norte, Capitã mayor de una galera, y siete fustas, en q̃ ivã Manuel Mascareñas, Fernãdo de Sousa Coutiño, Gonçalo Guedez de Reboredo, Vicẽte Carvallo, Manuel de Lima, Alvaro Peixoto, y Martin de Aguiar. A las Isletas de Angerula, distãtes de Chaul 8. leguas, rindierõ a fuerça de armas, dòs poderosas naves del Idalcã. Recogiãse cõ ellas, quãdo una tormenta los derramò. Con una y su galera saliò destroçado D. Enrique en la playa adõde le cautivarõ. Los otros cõ la otra, fuerõ a caer en las manos de Malabares, q̃ los reduxerõ a entregarse a partido irreparablemẽte, por la temeridad del Mascareñas, q̃ le costò la vida, y la de alguna soldadesca, y cavalleros, entre los quales fue Fernãdo de Sousa Coutiño. Era tierra del Idalcan, la en q̃ saliò naufrago D. Enrique, de donde le

 lle-

llevaron a ſu preſencia. Y como la torna deſtas naves era caſi a viſta de los acuerdos rezientes (ſi bien tenian ellas obligacion de navegar con licencia nueſtra, q́ no moſtraron, antes al pedirſela reſpondieron arrogantemente con la artilleria) hizole poner en la Fortaleza de Bılgam, cō todos los Portugueſes q́ entonces ſe hallaron en ſu Corte, y coſtò moleſtia el reſcatarlos, y el ſatisfazer y aplacar aquel Principe.

12 Poco es que no eſcarmiente al ver caer grandes ruinas de un miſmo rayo ſobre cabeça agena, quien viendolas tantas vezes caer ſobre la ſuya no eſcarmienta. Tal es el temoſiſſimo Achem con las pretenciones envejecidas de reſtituirſe de Malaca; pues jamás quita los ojos della, no ſolo con ver que quien contra la mano Portugueſa los levantava ſoberbios entonces [ò gran dolor; que de tantos dias no puede dezir levanta oy!] ſiempre los baxava humildes, ſi no viendo que el miſmo ſiempre dava de ojos en eſte objeto de los ſuyos. Sea verdad, que el ponerlos eſta vez en èl, fue menos crecimiento de ſu porfia, que puntualidad de ſu palabra; porque eſto ſon aun reliquias de aquella famoſa conjuracion, rezientemente caſtigada en el Idalcan que tomó a ſu cuenta Goa; en el Nizamaluco, que tuvo a la ſuya Chaul; y en el Zamorim que aviendo de caer ſobre Chale, anduvo mas atento a acechar ſi caia Chaul, y Goa ſobre ſus Compañeros, para huir de que con aquella Plaça le ſucedieſſe lo propio: porque, ſi igualmente que ellos amava nueſtra expulſion, no igualmente ſe ofrecia a los rieſgos de alcançarla. Reliquias ſon, pues, aun; y notables; porque aviendoſe eſte Tirano parcialidado con los tres para

para venir al mismo tiempo sobre Malaca, y no podiendo executarlo, sale agora con mayor animo que todos; pues viendo al Zamorim obrar tarde, porque no le tuvo; y al Idalcan y Nizamaluco destruidos porque le tuvieron, osa tenerle, y descubrirle, y executarle, contra las propias armas que elaron de miedo a aquel; tiñeron de sangre a estos el otro dia, y a èl los otros años.

13 Mediava Otubre, quando apareciò en la agua Malacense con casi cien vasos; muchos grandes, como veinte cinco galeras; medianos màs, como treinta y quatro fustas; ordinarios los otros. La Gente de guerra hazia el numero de siete mil: las municiones innumerables. Pusose en tierra la misma noche que aportò, y improvisamente hizo se encendiesse la Poblacion de Iller, que toda se abrasàra, si tambien de improviso [socorro soberano parece] no cayera una llubia tan copiosa que aplacó la llama. Acudiola con màs zelo y prissa que prevencion y acuerdo (rara vez sin esto se logra estotro) el valiente Capitan de los Ginetes Iuan Bandara, y perdió la vida tan ingloriosa como inutilmente.

14 Intentò el Barbaro la quema de nuestros navios, y otras cosas que saliendole infelices le obligaron a poner en execucion el assedio a la ciudad, que el imaginava llevarse en las manos sin las vagarosas esperanças de aquel modo de guerrear. Estava ella en mortales congojas, por atenuada de caudal, de gente, de salud, y aun de animo, como castigada con naufragios, con batallas, con enfermedades, con hambre, y con sed; padecido todo unas

vezes sobre otras aquellos proximos años ; no sin merecerlo exuberantemente a la divina Iusticia ; porque era [no sé si es] Malaca la Ninive Portuguesa en la Asia, por luxoriosissima codicia, y por codiciosissima luxuria. Amenaçavala Dios ; y si ella le reconocia porque él no la acabasse de hundir, no acabava de excarmentar en los castigos, y reiterava las causas dellos : pareciendose assi al propio Achem, que la oprimia reconociendola siempre superioridad.

CAPI-

CAPITVLO XIII.

Defiendese Malaca, y otros sucessos, y fenece el Gobierno de Don Antonio de Noroña.

1 NO tenia, pues, Malaca cosa alguna con capacidad de ponerse en ella los ojos para su defensa, poniendolos en las ruinas que el Enemigo estava haziendo en sus murallas con incessables baterias; y en su gente con quitarla los bastimentos: porque en toda ella era ya todo flaqueza, amarillez, y temor, finalmente de que la infame cimitarra entrasse cada hora a hazer un facil y horrible deguello. Era todo pidir a Dios misericordia sin merecersela en otro algun acto que no fuesse el de pidirsela, si lo hazian con entero conocimiento y pesar de que no la mereciessen; que entonces aceta su binignidad esto por gran merito. Tã barato es el aplacarle la ira.

2 Assi deviò suceder, porque en este casi ultimo boquear apareció casualmente en aquel Puerto, Tristan Vaz de Vega con una nave, en que iva buscando la Isla de Sunda, o a buscar en ella una cantidad de droga: cuidados mercantiles, que luego se le trocaran gloriosamente Marciales. Rogaronle con estrecheza los Sitiados, que con piedad valerosa quisiesse tomar a su cuenta su reparo. No pudo dexar de rindirse a tan lastimoso ruego, aun que parecia temeridad el querer embestir una Armada de cien vasos fuertes cõ diez casi podridos, y desarmados casi los nueve que alli avia y le ofrecieron, Destribuyeronse por ellos

trezientos soldados no con menos de desnudez que de hambre. El Capitan que pudiera fiar mucho de su valor, reconoció que en tales resoluciones solo se deve fiar del que siempre està seguro en el Dios de los Exercitos.

3 Convocò, pues, aquellos pocos hombres, y con mucha confiança los hablò desta suerte. Yo, verdaderamente, no pondero menos que todos la dificultad deste Hecho. Peró, que hemos de hazer, si Malaca està en possession de llegarse a estas ultimas miserias, para obligar los que casualmente entran en este Puerto suyo, a que para repararla no duden de poner el pecho a los invencibles peligros con desesperadas temeridades? Que hemos de hazer, si Dios se sirve de darla casi siempre este genero de esperãça, y de cumplirsela? Que hemos de hazer, si estamos viendo que quantos desta manera la socorrieron la libraron del riesgo, y se hizieron famosos cõ librarla? Tendrèmonos, a dicha, o por más desheredados del Valor humano, o por menos favorecidos del Poder divino? Quando ella estava agonizando con semejante aprieto en los dias que aqui ponia los pies el gran Francisco Xavier, no la puso Dios en las manos una ilustrissima vitoria, alcançada con el socorro de dos fustas que fuera de toda esperança aparecieron en esse mar a la obediencia de un Diego Suarez de Albergaria? No lo sabeys todos? Pues, que? Somos nosotros menos que él en alguna de aquellas calidades que nos pueden produzir la propia confiança, el propio beneficio, y el propio triunfo? Direys [y bien; yo os lo confiesso] que estava entonces aqui, como lo he apuntado, aquel beatissimo Varon Apostolico, que qual

qual otro Moyses levantava las manos al Cielo mien- ,,
tras su Pueblo la Espada sobre su Enemigo: y que lo ,,
propio era levantarlas èl que hazerla vitoriosa. Però ,,
(estadme atentos) entonces tenia el Santo entre noso- ,,
tros mucho menor credito del que oy tiene para este ,,
propio oficio. Y si agora està màs apartado de Malaca, ,,
està más cerca de Dios: y quien le està màs cercano, no ,,
queda más lexos de quien confiadamente y con fé vi- ,,
va le sabe rogar. No creays que los Santos ya coloca- ,,
dos en el Cielo son como los Hombres en la Tierra; ,,
adonde ofreciendo mucho quando pueden poco, en ,,
podiendo algo se olvidan de las ofertas: porque ellos, al ,,
contrario, haziendo lo possible quando pueden me- ,,
nos, lo hazen todo en podiẽdo màs. Màs puede él ago- ,,
ra sin duda. Luego, màs hara oy por nosotros que en- ,,
tonces hizo por nuestros Antecessores. Ea, pues, ea; q̃ ,,
si esto es assi, como realmente es, aqui està Xavier, aqui ,,
està Christo, si aqui està la Fé. Quereys obligar al uno ,,
para que pida, y al otro para que oyga, limpiad las Al- ,,
mas primero que las armas. Las armas de las Almas q̃ ,,
desean felices vitorias son el desnudarlas de las culpas. ,,
Facilissimos arneses. Confessemonos, y vamos a forta- ,,
lecernos con la inefable Comunion. Que si fielmente ,,
llevàremos a Dios en los Pechos; quien tan fuerte co- ,,
mo Dios? Los grandes esquadrones no asseguran tan- ,,
to las vitorias grandes como los grandes animos. El ,,
mayor animo es el más justo. Iustifiquemonos, pues, y ,,
haremonos mayores. Y porque entendays Vosotros, ,,
y entienda Malaca, y entienda el Mundo que yo me ,,
hallo con esta viva fé, para este conflito sin humanas ,,
esperanças, y por esso sin atencion a interesses huma- ,,

 nos, ,,

„ nos, màs de al de redimir esse afligido Pueblo desta
„ horrible calamidad, desde aqui protesto a todos que si
„ Dios fuere servido de concedernos esta vitoria, renun-
„ cio en sus divinas manos todo el premio que della hu-
„ manamente podia esperar. No quiero de los despojos
„ cosa alguna; escuso a esta Ciudad aun de las comunes
„ gracias; desobligo a nuestro Rey de toda merced por
„ este servicio. Y si a caso le nos quisiere hazer alguna por
„ él sin que yo la pida, toda la parte que me puede caber
„ traspasso en vosotros, para que la logreys. Que imagi-
„ nays? Y a me siento tal, y tales os estoy ya viendo, que
„ casi, casi me atrevo a daros la enorabuena de la vitoria,
„ y del despojo, y de la redundancia del gusto de ver
„ respirar a los sitiados en virtud de vuestros alientos.
„ Que serà quando nos veamos limpios de las propias
„ culpas que nos podian vencer? Y si todavia muriesse-
„ mos, por querer dar la vida a nuestra Gente en tan mi-
„ serable estado; que mayor gloria, si es cierto que honra
„ a todo el vivir passado un morir hermoso?

4 Assi dixo lo primero, y assi prometió lo ultimo aquel animoso Capitan con una admirable fé. Aviala aun entonces: digo aun tan llegado a nosotros la avia; y qué por no averla se pierden grandes ocasiones. Acovardaronse enormissimamẽte los animos desde que abandonandola la creyeron mucho menos que al numero de las tropas. Aun el estar iguales en él haze tenerse alguna por desigual; solo porque la contraria se le figura ventajosa en cosas a vezes bien poco ponderables. Sea, pues, esta la primer gloria de Tristan de Vega en este Caso.

5 Pudiera tambien animarse este Capitan con una

una memoria, y con un aguero: *ella*, porque con otra nave sola, quatro años antes (el de 1569.) avia Mem Lopez Carrasco desarmado a este propio Rey en su puerto semejante maquina con que estava de partida para esta empresa: *el*, porque siendo estos Reyes todo agueros, podia agora tenerle bien grande, a saber que esta nave del Vega iva a la Sunda, porque a la Sunda iva la del Carrasco que le destruyò. Però, alfin, mejores fiadores de su ventura eligiò nuestro Capitan agora. Fenecia Noviembre, quando saliò, y descubriò en el rio llamado Fermoso la armada enemiga. Subito decendio de su nave, encargandola a Manuel Ferreyra con precetos de lo que avia de obrar; y entrose en una galeota con la espada en el puño, como los otros soldados que estavan en las otras, por animarlos, mostrandoles que no queria más seguridad de la que ellos tenian; para que ellos no quisiessen menos que él la fortuna del peligro. Dixoles palabras, pocas en numero, mas en espiritu, altas. Diò ordenes; y dada señal de embestir, desatose la ira en un pavoroso estruendo de artilleria primero, y de golpes despues. Abordó el Capitan con su galeota la galera Capitana. Mientras la trabaja, y a dozientos hombres que la defienden, veamos lo que obrã sus nueve Capitanes.

6 Fernando Perez de Andrade con solos treze soldados que llevava en su fusta, peleò ilustrissimamente con una galera, y la venciò. A otra fue corriendo Fernando de Lemos con su navio tan impetuoso, que el tocarla, y bolverla, y meterla en el fondo, vino a ser una misma cosa. Otra rindiò solo Francisco de Lima con su galeota, y passando a la espada todos los que la gober-

gobernavan y defendian,abrasola,por acudir a la pelea que durava. Manuel Enriquez desde otra galeota, con quarenta hombres peleò con gran fruto. Iuan Troche, Pedro Diaz de Leon,y Nuño Rodriguez de Basto,cada uno lidió con una galera,asta desesperarlas. Manuel Ferreyra desde la nave embiò al fondo tres fustas, desenxarciò otras,y matò gente. Ayres Pinto, cuya era la galeota a que baxò el Capitan,y con que se destroçò la Capitana enemiga,mereciole por compañero. Iuan de Torres en un navio deseò hazer màs de lo que hazia; però no hizo poco quien tuvo animo para hallarse en este Hecho. Para que es dilatarlo? Ya nos muestra su popa la Capitana enemiga con perdida de su vandera. Huyen tras ella todos sus baxeles, menos quatro galeras, y siete fustas y lanchas que perecieron a hierro y fuego enteramente. A la muerte y a la esclavitud dexaron setecientos hombres: mataronnos cinco. Tres dias esperaron los Vencedores a ver si bolvia el vencido. Tal fue el sucesso desta (llamemosla) armada; llegan cõ la nueva a Malaca que no la cree; y todavia desapavorandose empeçò a respirar.

7 En Maluco passava entonces esto. Mientras nuestro General de aquellos mares Gõçalo Pereyra Marramaque, mejorava las cosas de Ternate, a que avia passado desde Amboino, apretava a aquella Fortaleza una armada Ternatense, despedida de aquel Rey; o para detener al Pereyra si partia a socorrer los nuestros, porque no viniesse a estorvarle el vencerlos; o para ganar aquellas Islas si era partido. Intentò executar la segunda orden, pues ya no podia la primera. Sitiò los moradores de Vlate en las Islas de Iliacer. Eran ya quarenta dias

dias de ſitio, quando los ſocorrió (no pudo más) Don Duarte de Meneſes con el Capitan del mar Sancho de Vaſconcelos. Los Vlates, luego que le vieron en ſocorro ſuyo, ſalieron a los ſitiadores con un coraje tan creſpo, que con muerte de muchos los ayuentaron. Hizieron un preſente de ceſtos de cabeças a nueſtro Capitan, que bolviendo a Ito, hallò muerto a Don Duarte, y ſucediole en la plaça. Dió la armada a Simon de Abreu, llamado el Papa hierro, porque teniendo muchos deſafios en todos ſe quedava con las armas de ſus contrarios. Hombre valeroſo.

8 Entrado en ſu armada encontró la de Ternate, y travandoſe entre ambas un caſo de ſingular denuedo, quitò un dardo la vida al Padre Lomedo Ieſuita Italiano, que entre todos andava deſpertando el aliento catolico. Paſſa adelante el Papa hierro peleando como un Leon: y los de las otras fuſtas, temiendo el peligro, y deſamparandole como timidas ovejas, deſmintieron la ſentencia de que las ovejas ſe buelven leones con un leon por Capitan. Alli purificò èl ſus valentias, viendoſe ſolo: però, al fin, opreſſo de la multitud fue degollado con veinte cinco hombres. Antonio Lopez de Reſende, que no avia acompañado a aquellos covardes, iva a acudirle; però ſiendo ya tarde, y ofreciendole la vida el Barbaro engreido con aquella fortuna, ſe la deſpreciò, deziendo, que antes queria otra muerte como la de ſu Capitan. Veniale embeſtiẽdo desde allá el Reboanje, o Capitan Ternatenſe; y él haziendoſe carreton de una pieça de artilleria, puſola al ombro, y ordenó a un ſoldado la dieſſe fuego (raro valor, y nueva maquina) y derribò al Reboanje, aviendole roto [acierto

erto raro)una rodilla. Creyeron los ſuyos, que le avia muerto:y por acudirle ellos,tuvo él tiempo de eſcaparſe al peligro,con quatro hombres muertos en eſta hazaña verdaderamente unica.

9 El Paté,o Reyezuelo de Atua,moderno Chriſtiano de aquella Isla,que avia peleado animoſamente, vino como a traicion a caer en la mano al Reboanje, que le ofrecio la vida ſi negaſſe la Fé catolica;o un nuevo genero de martyrio ſi no la negaſſe. Con admirable conſtancia eligiò lo ultimo:y ſiendo pueſto entre la armada pendiente de una ſoga, echada de uno a otro baxel,corriò a todo remo ſobre él la galera del Reboanje, que aſſerrandole con la quilla le dexò hecho pedaços. En tanto la voz entera, invocando el Nombre ſoberano a quien ſe arrodillan los Polos de la Gloria,de la Tierra,y del Infierno, abria a la Alma las celeſtiales Puertas.

10 Sucediò Iuan de Silva en la Capitania del mar. Todos,viendo ya tan malas fortunas en aquellas Islas, votaron que ſe largaſſen. Solo Sancho de Vaſconcelos eſtuvo firme en que no deſampararia la Chriſtiandad dellas a viſta del mayor rieſgo ; affirmando que en caſo de no quererle alguno ſer compañero, con los naturales las avia de ſuſtentar. Avergonçaronſe todos, y cedieron a ſu conſtancia. Dexando aquel pueſto de Ito, fueron a fortificarſe en la punta de Roſanive, adonde la tierra abre a la agua un ſeno de quatro leguas de lõgitud,y de latitud tres a la boca:de alli và eſpirando en forma de piramide en cuya punta aparece a un lado el ameniſſimo lugar de Roſanive, abundante de mantenimientos,y habitado[aſſi los circunſtantes] de amigos

gos nuestros. Allá, pues, se labrò la nueva Fortaleza, trabajando en ella los Atuies, y Tavires, fidelissimos a los Portugueses, por la ley que les mostraron; y a la ley, por la salvacion que les mostrava. Passó Iuan de Silva a pidir socorro en Malaca. Diosele Francisco de Costa agora Capitan alli, que solo sirviò de ir a perderse en la ensenada de Iápara, adonde fueron cautivos. Ivan entre ellos dos Padres de la Compañia de IESVS; uno Italiano; y el otro era Pedro Mascareñas, en el siglo, Cavallero; y en aquella utilissima Religion, virtuoso, y docto.

11 Mas si no llegò a Amboino este socorro, llegò el que antes avia embiado el ViRey, con que se alentaron algo. Los contrarios que teniamos en Atua, dieron improvisamente en los Portugueses, y mataron cinco; y de los dòs Iesuitas, que ya avian levantado una figura de Iglesia, al Italiano. El Mascareñas fuesse huyendo por los bosques, de que le sacaron casi muerto de flaqueza al fin de ocho dias. Sancho, viendo la traicion, y convocando los amigos, diò en Atua, y degollò no solamente asta los niños en los senos de sus madres, si no los animales caseros. En la Isla Rosaler, distante doze leguas, casi con la espada caliente de essotra sangre, hizo casi lo propio a sus moradores, que se retiraron a una montaña, porque estavan del mismo humor.

12 En tal estado se hallavan nuestras cosas en la Asia, quando llegò la Flota deste año, que constava de quatro naves: Capitan mayor Don Francisco de Sousa; y los inferiores, Antonio Rabelo, Costantino de Vasconcelos, y Luis de Alter. Aqui iva el fruto de

aquella Informacion mal escrita, y bien escuchada, que apuntamos al principio deste Gobierno: y era, aver acusado Antonio Monis Barreto al ViRey de que por su voluntad no le despachava para Malaca; pretendiendo él con la acusacion no ir a Malaca, y echarle de Goa, para quedarse en ella.

13 A penas puso Don Francisco el pie en aquella playa, quando se puso con el Arçobispo Don Gaspar, y le dió una carta del Rey con otros papeles. Y a penas, tambien, fueron ellos vistos de aquel Varon adornado de canas, de dotrina, de letras, y de dignidad, quando sin alguna circunspecion, cometiò una insigne liviandad en executar lo que allí se ordenava. Porque hallandolos con clausulas que pudieran encaminar la cordura, y el zelo esperado de tanta edad, y de tal habito (ciego a caso con la vana estimacion de verse executor de una orden Real, la màs ciega que viò aquel siglo) al punto fue causa de un arrebatado alboroto; llamando a su Iglesia Personas que ya venian destinadas a este hecho, ò caduco, ò moço. Però, moço, y caduco: aquello, por quien le embiava desde acá: y esto, por quien allà lo executava. Inflamanme los actos torpes para abominarlos, como los ilustres para aplaudirlos. Impios decòros son los que dissimulan ó las ignorancias ò las malicias que fueron estragos de honras; y deven ser escarmientos de juizios. Y sobre esto, no quiera ser decorado el indecoroso.

14 Leyeronse a voz de pregoneros aquellas ordenes; y eran que Don Antonio de Noroña fuesse depuesto del Virreynado; y que Antonio Moniz Barreto le sucediesse luego, con titulo de Governador. Todo el deme-

demerito del Noroña para tal pena consistiò en no dar al Moniz lo que no podia darle: y todo el merito del Moniz, en prometer que daria lo que tambien despues no pudo dar. Passó Don Antonio al Reyno, desautorizada mas no ingloriosamente: porque las afrentas con notoriedad hijas del desatino, y en superiores, son triunfos del afrentado. Peró él, entregandose menos a esta ponderacion que a su penalidad, muriò della propia; y Doña Francisca su muger; y Don Fernando Alvarez de Noroña su cuñado. Y porque el Ministro, verdadero Autor destas muertes por dar tanto credito a Antonio Moniz, vino a saber quan erradamente se lo dió, acompañolas. Assi fue visto, que si él los matò con la mano del puesto, ellos le mataron con la memoria de la imprudencia mala, o de la maldad imprudente. Ni el Rey Don Sebastian dexò de conocer este arrojamiento, y de restituir de alguna manera la honra a Don Antonio, quando deziendosele que era muerto, hizo una demonstracion clara de pesarle que uviesse sido antes de restituirsela. Fue Cavallero de gran rectitud, y verdad, y circunspecion: y que por todo, segun leyes del mundo, mereciò su mala ventura. De rostro dilatado, y no apacible: de cuerpo grande y gruesso. En el numero de ViReyes XI. y en el de Governadores XXV. del Nombre fue I. y del Apellido IV. Tuvo el cargo dos años, mereciendo tenerle muchos.

DON ANTONIO DE NOROÑA.

CAPITVLO XIV.

Del Gobernador Antonio Moniz Barreto; desde el año 1573. asta el de 1576. reynando Don Sebastian.

1 APenas feneciò el Obispo Don Gaspar aquel acto tã impropio de un Baculo Pastoral, quãdo sacò del seno otro papel, (era otra instruciõ del Rey) en que ordenava sucediesse a Antonio Moniz Barreto en el cargo de Gobernador de Malaca, Gõçalo Pereyra Marramaque, y a su falta, D. Leonis Pereyra. Sucediole este, porq̃ essotro avia muerto despues de socorrer a Ternate. Celebrados estos actos, se levantò aquella junta [entonces menos Catolica que Farisaica] y corrió con gran alteracion, como si saliera de algun exercicio glorioso, a descubrir el secreto della al Vi-Rey; però él los oyò tan constante, que pudo bien dexarlos corridos.

1573

2 Agora verà el Moniz, como quitó menos de gloria a Don Antonio, de lo que se impuso de pena. El mismo ha de ser castigo de la trama, y calificacion de la verdad. Llega aviso de que Malaca se vé en aprieto. Buelve sobre ella el Achem, mancomunado con la Reyna de Iápara. Ordena el nuevo Governador a Don Leonis Pereyra que se vaya a su Gobierno, para acudir a aquella plaça. Pidele él, para hazerlo, lo que èl antes avia pidido al Noroña. Respondele [tanto ciega la passion ?] lo mismo que el Noroña a él le avia respondido: sin acordarse, ni de lo que escribió al Rey; ni de que negava agora a Don Leonis

con menos justificacion,lo que a èl le avia negado Dõ Antonio: porque la India estava entonces con las manos de toda la potencia Oriental a la garganta,y agora ya libre dellas , y solamente con los cuidados comunes. Don Leonis aun se acomodó más de deseo ; parece que para desacomodarle más de disculpa: porque se contentava con mucho menos agora , de lo que él entonces. Ni esso se le diò:y vinose al Reyno;adonde,si le uvieron por justificado para largar la empresa , como Antonio Moniz;no uvieron por convencido a Antonio Moniz,para quitarle el cargo, como a Don Antonio;siendo este tan inferior a essotro en la culpa ; con que pareció que las culpas que son culpas en uno , son virtudes en otro. Esto acabó de mostrar a la Experiencia,que voluntades de Ministros son el crimen y la absolvicion de los hombres que dellos penden : y no los demeritos,o los meritos de los mismos hombres.

1574 3 En expediciones de las armadas corrientes se passó este año,que iva feneciendo su circulo , quando llegaron seys naves del Reyno , de que eran Capitanes Ambrosio de Aguiar Coutiño , Don Diego de Lima, Manuel Pinto Leytam,Diego Vaz Rodovallo, Pedro Alvarez Correa, y Bartolomè de Valadares . Llevó el Capitan mayor (era el primero) orden Real para que fuesse preso,y sentenciado Don Iorge de Castro,por la entrega que avia hecho de la Fortaleza de Chale al Zamorim. Prendieronle;y a su muger Doña Felipa; que si bien tenia realmente la culpa , era incapaz de la pena. Pagò el por ella,y por obedecerla ; y por otros que no fueron menos culpados . Cortaronle la cabeça en tablado publico de la Plaça de Goa . Tuvo la dicha , de

los

los que viviendo, se pregũta porque no mueren? Y muriendo, porque no viven? Fue la causa desto, menos el desearle muchos con vida, que el ver todos no solamẽte con ella, si no con premio, a los que le fueron compañeros en aquel crimen. La mayor lastima, o la mayor risa, o la risa mas lastimosa, fue quando de alli a un año entre las ordenes que fueron del Reyno a la India, se viò una para que Don Iorge de Castro sirviesse en otro puesto: cõ que se descubria, o que quien le mandò matar los dias passados, era como aquel Emperador, que despues de hazer morir los hombres preguntava por ellos, olvidandose de averlos muerto; o que no mandava matarle, aun que mandava prenderle; o que si mandava lo uno y lo otro, le pareciò que no seria el mandato tan presurosamente obedecido, segun la floxedad con que por la mayor parte lo son casi todos los de los Principes: sin acordarse que esto se entiende quandò los mandatos son para dar premios; que quando para penas, no ay algunos que tan velozmente se obedezcan. Bien es verdad, que la culpa de aquel nobilissimo Viejo (infeliz por aver tenido en aquel aprieto de honra Damas llorosas, veneno della) no se podia escusar de la pena sin hazer un exemplo perjudicialissimo: porque cierto es que todos los estragos en aquel Imperio, resultaron de la gran falta que siempre uvo de segar cabeças.

4 Però, no acabava de lograr entera respiracion la India, y ultimamente Malaca de tantos aprietos, quando a la entrada de Otubre quiere desalentar del todo aquella Plaça la Reyna de Iápara, sitiandola por su General Quiaidaman, con quinze mil escogidos Iauos de

guerra, derramados por casi ochenta juncos, como poderosos galeones, y màs de dozientos y veinte calaluzes, o fustas, todo abundantemēte municionado. Despues de la vitoria passada, avia buelto alli desde la Sunda Tristan Vaz de Vega. De comun acuerdo, y de acordada justicia, se le diò la Capitania de aquella Fortaleza por muerte de su possedor Don Francisco Enriquez. Avisó al Governador Antonio Moniz del peligro; y èl a todas las Plaças circunvezinas con tal diligencia, y ofrecimientos de gratitud a lo que obrassen en socorrer a los sitiados, que casi subitamente se vieron con socorros que los dexaron animosos.

5 En tanto, pidia el Moniz, prestados al Senado de Goa, veinte mil pardaos, para aprestar una armada: y viendole suspenso en concederselos por dudar de la buelta, dále en prendas dellos a su hijo de ocho años Duarte Moniz: porque no le quedasse superior el clarissimo Don Iuan de Castro, que si arrancò sus barbas por no faltar a la reputacion de la Patria, èl por lo mismo arrancava de si su Alma. Verdad es que obligava mas una Alma propia que unos pelos al desempeño: si no quanto en el conceto de Don Iuan valdria mas que la prenda del Amor la de la Honra. Sea como se fuere, el Moniz con este hecho pudo bien limpiarse de los medios con que empuñò aquel baston, haziendose tan digno dèl como todos los que le tuvieron. Però, mirad, como ò se mudan los animos, o es desigual la Fortuna entre no desiguales sugetos. Aquel ilustre Senado, que sin acetar aquella prenda al Castro, le diò màs de lo que pidia; no diò màs de lo que pidia al Barreto, con acetarle la suya; aviendo èl, con ofrecerla, motivado

do mucho màs aquel primor: porque empeñar pelos del rostro pudo ser galanteria; y empeñar pedaços del coraçon siempre era lastima: y deviera, en razonable politica, mover más lo lastimoso que lo galante. A caso fue origen de que se desconfiàsse dél la ponderacion de los artificios usados antes con su Antecessor para componerse con descomponerle: porque la confiança y la astucia no se desposan legitimamente. Però convino a la gloria del Moniz Barreto aquella desconfiança, para que lo admirable de su fineza, no se quedàsse a la cortesia de los juizios dudosos, de si dava la prenda con esperanças de que no se la acetarian.

6 Mientras se componia la armada, avia el Iau dado a su Empresa el mismo principio que el Achem a la suya por Iller, muriendo en esta defensa Don Antonio de Castro, como en essotra el Bandara, por acudir mal acompañado de solos diez hombres. Diferenciose en ponerse en tierra todo el exercito, y aquartelarse en torno. Para ganarle una estancia, embiò el Vega a Iuan Pereyra, y al Licenciado Martin Ferreyra, con ciento y cincuenta hombres, precedidos de Diego Lopez, aquel que llamavan por antonomasia (antonomasia heroica) el Soldado. Degollaron de un golpe setéta Iàuos; y deshaziendoles la fortificacion se recogieron con siete cañones. El segundo acto, fue despachar al mismo Pereyra, en occasion oportuna, para que abrasasse la armada enemiga. Ardieron más de trinta galeones. Assi, tras ellos, unas grandes maquinas prevenidas para embestir un baluarte. Fernando Perez de Andrade, y Bernardim de Silva, obraron lo propio en otras paliçadas. Quinze ò veinte hombres perdimos en estas acciones:

ciones: uno dellos el Capitan Manuel Ferreyra. Todavia, franqueado el rio con ellas, y puestos en cerco los cercadores, con nuestra armada de remo a la orden del Pereyra; y tomádoseles por el mismo en Ior los bastimentos que esperavan, empeçarõ a apavorarse de modo que una mañana no aparecieron en sus quarteles. Ya ivan huyendo en sus embarcaciones. Disminuyoles Iuan Pereyra la retaguardia, aviendolos seguido. La espada, el fuego, y la enfermedad, dieron a la muerte casi la mitad de los quinze mil, en el sitio que durò tres meses, y en la fuga que duraria tres horas. Los señalados en esta ocasion, a de màs de los que ai se quedan, fueron el Alcayde mayor Pedro de Carvallo, Francisco de Brito; los Capitanes Gaspar de Amaral, Gaspar Homé, Nuño Rodriguez, Antonio Fernandez de Iller, el Bandara Don Enrique, los Oidores Diego Suarez y Thomás Castaño.

7 Parecia que andavan a Coros, y a Años, el Aché, y la Reyna de Iàpara; porque si quando èl saliò deste puerto, entró ella; entra èl quando ella sale. Traia agora quarenta galeras, algunas naves, y galeotas, y fustas, y calaluzes, que todos excedian de ciento, cargados de poderosa artilleria. Hizo Tristan Vaz que Iuan Pereyra en una galera, en una caravela Bernardin de Silva, y Fernando de Pallares en una nave, con quarenta soldados cada uno, se estuviessen, adonde assegurassen la entrada de los bastimentos, de que la ciudad estava totalmente menguadissima. Dá sobre ellos el enemigo, y en un abrir, y cerrar de mano, a poder de inumerables balas los hizo pedaços a todos tres. Con hierro, fuego, y agua murieron setenta y cinco; quedaron en la esclavitud

1575

vitud quarenta; escaparonse solos cinco nadando: no quisieron escaparse los tres Capitanes peleando asta el ultimo suspiro. Assi lo prometiò Iuan Pereyra a uno que viendole perdido le ofrecia un batel en que pudiera salvarse. Quedavanle a Malaca, para defenderse, ciento y cincuenta hombres, si assi se avian de llamar los que por enfermedad, y gran vejez, ya no eran contados para las armas, y excedian de ciento. La falta dellos, y dellas, singularmente de la polvora, obligavan a que se procediesse con silencio en la ciudad. Dèl infirió el enemigo [ignorando la causa] que le armavan algun astucioso laço. Con este Panico temor levantò el cerco, quando pudiera llevarse la Plaça en las manos; contentandose con la vitoria de los tres Capitanes. Fenecia Enero quando salió, aviendo entrado a su principio.

8 Salieron de los Templos los Sacerdotes y los Religiosos que con sus preces, y las mugeres y los niños que con sus flaquissimos solloços y llantos (porque ya la hambre los tenia tan mirados que ni para gimir hallavan voz, ni humanidad para llorar) batian en sus pechos, pidiendo misericordia a Dios, que era ya agora solo el Pan, solo el braço, y solo el remedio. Alcançaronla alfin; que, alfin, su clemente justicia, para no castigar amenaça; y para no desamparar castiga. Despues deste verdadero Reparo, no ay duda que lo fue Tristan Vaz de Vega con su animo; porque siempre estuvo prontissimo; y con su mano, porque anduvo liberal, despendiendo quantiosa hazienda. A lo menos excediò de veinte mil escudos. Bien dixeron los Antiguos, que la gloria se compra. Barata le salió al Vega la comprada

prada aqui,aun a esse precio que a otro pareciera cara; porque si los escudos fueron tantos, y otros tantos los afanes,estos duraron dos años, essotros podian durar dos horas, y la fama que por ellos le diò esse comercio, durarà de siglo en siglo. Aquel socorro que nuestro Governador avia embiado no llegò a tiempo.

9 Mientras esto passava assi, Don Iuan de Costa, Capitan mayor del mar Malabarense, discurria por èl airado y triunfante. Andava en una galera, y en otra Francisco de Melo y Sampayo: y en 24. fustas otros dos Sampayos, que eran Ruy, y Duarte Pereyra; y Baltasar Rodriguez, y Sebastian Gonçalez de Alvelos hermanos, Apolinario de Valderrama, Iuan Cayado de Gamboa, Miguel de Ayala, Don Diego de Silveyra, Fernando de Albuquerque, Custodio Mendez de Vasconcelos, Manuel Furtado de Mendoça, Domingo Ferreyra Escorcio, Manuel Rodriguez, Gomes Yañez de Figueyredo, Diego Brandam, Gaspar Tavarez, Antonio Gomez, Pedro Suarez, Fernando Moreyra, Belchior Diniz, Miguel Tellez de Moura, Don Bernardo Coutiño, Francisco de Silva y Meneses, y Manuel de Lacerda. Diò en la Poblacion de Gaipar [esto es cerca de Braçalor] rebelada; y con muerte de mil y quinientas Personas la entregò al fuego, y la campaña a las segures. Quedò assi humillado el Rey de Tolar, que se exaltava soberbiamente. Pontual sucesso el de su entrada por el rio de Chale; porque fue assolada aquella Isla del Zamorim. Màs allà su villa de Parapangulem, no pudo evitar la propia assolacion, por mucho que pudo resistir. El Principe heredero, acudiendo a la resistencia cayò degollado con dozientos Moros. Trezientos en Capo-

Capocate, adonde se peleò con valor de la parte cõtraria; dos hombres nos mataron. En Mõte Delij fue quemado el lugar de Nilachiram. Fueron intermedios destos casos, algunas presas de paròs y fustas, que dieron bogavantes a las galeras, y municiones a la armada,

10 Veremos agora como và espirando nuestro dominio en Maluco. Todo era embiar allá Capitanes para crecer la codicia, sin fuerças para sustentar la Plaça. Estava agora en ella Don Alvaro de Ataide, y navegava a sucederle Nuño Pereyra. ElRey de Ternate prosiguia en apretarla con el sitio, y casi la tenia ahogada con la hambre. Parecia tener Dios a su cuenta la vengança de la muerte injustissima de su Padre, porque parecia le ayudava a torcer aquel garrote, para confundir la soberbia, y la codicia, y la tirania de nuestra Gente. No iva allà socorro, que no pereciesse, o antes de llegar, o despues de llegado. De la armada, bien considerable, que traia Gonçalo Pereyra Marramaque, no bolviò a Goa el menor batel. La de quatro navios que llevava Antonio de Valadares y Lacerda, perdiose en diferenres playas, y llegò el solo, y tras el Francisco de Lima con una galeota. Era esto, para la miseria que passávamos en Ternate, alegria, mas nò remedio. ElRey de Vjantana, amigo nuestro, socorria agora con armas a nuestro enemigo. Vn galeõn suyo cargado dellas, hallò en aquel puerto Sancho de Vasconcelos, que desde Amboino, acudiò a los cercados con poco fruto; y a una nave que en la Banda estava a peligro de ser despojo de aquellos barbaros, que viendo ir ruinando, la opinion Portuguesa, por aquel lado, todos se bolvian

contra ella. Belchior Botello, que la ſocorria con un galeon, fue a ſalir naufrago en los baxios Solocos. El otro en que ſe embarcava Don Alvaro al dexar la Capitania a Nuño, alli propio ſe hizo pedaços. La poderoſa nave, que llevava Leonel de Brito, llegó al punto que ya no avia Fortaleza, y perdioſe deſpues. Otros ſocorros, mucha artilleria, mucha hazienda, muchas municiones, y más de dos mil hombres que paſſaron allá, todo pereciò al golpe de laſtimoſos infortunios. El matador de aquel inocente Rey muriò a puñaladas de Iauos, entonces màs miniſtros de Dios, que enemigos de Portugueſes. El conſentidor de ſu muerte, Gonçalo Pereyra Marramaque, de pura paſſion de tanto ſuceſſo triſte muriò, navegando a Amboino, y fue arrojado al mar; no ſin ponderaciones, de que ſiendo coſtumbre de la ſoberana Iuſticia caſtigar a cada uno, por los propios filos del crimen, le guardava ajuſtadamente aquel genero de ſepultura; y el no llegar a poſſeer la dignidad de Governador de aquel eſtado, quien avia deſpoſſeido de la ſuya a otro con tantas circunſtancias abominables.

11 Finalmente, llegò el ultimo golpe, y no iluſtre, ſi no oprobioſo; porque no ſe avergonçaron aquellos que tanta ſoberbia uſavan con los Ternatenſes, a quien devian aquella tierra, con que enriquecian; y aquel ayre, con que reſpiravan, de pedirles miſericordia, y las vidas, entregando la Fortaleza al Rey, que reciviendola les hizo el tratamiento que ellos no le merecian: caſtigo mayor de todos, ſi aqui avia algun entendido para diſcurrir quanto más atormenta la miſericordia que la muerte del enemigo. Agora

aquel-

aquellos que ſuſtentan la ignorantiſſima opinion de que todo en el mundo es caſual, diganme ſi lo es tanto eſtrepitu de açotes ſucedidos los unos a los otros ſobre una gente que ſe avia hecho açote perpetuo, de quien le avia ſido Hueſped ſincero, agaſajo amable, y codiciada utilidad. Averguenceſe eſſa impia ignorancia, y deſte, y millares de ſemejantes acontecimientos infiera que eſta maquina univerſal pende de ſuperior Gobierno, adonde eſtà inviolablemente decretado, q̃ los Cetros y los mãdos ſe han de quitar ſiempre a quiẽ los poſee, y uſa dellos con injuſticias, injurias, cõtumelias, y engaños diverſos y exorbitantes.

12 Entrò el Rey en la Fortaleza con ſolemnidad de actos judiciales, deziendo a los miſmos Portugueſes, que no la tomava para ſi, antes en depoſito, como Miniſtro del Rey de Portugal (quien viò tanta Fè ſobre tanto agrabio?) y que la entregaria a quien él le ordenaſſe, cada vez que vieſſe ſe avia caſtigado la exorbitancia de la muerte de ſu Padre. No era facil la condicion. Pienſo que por no obligarle a hazer juſticia, no bolvieron a pretender la Fortaleza. Eſta fue la ſegunda que deſta manera ſe perdiò en nueſtra Aſia. No ſe hizo ſobre eſta perdida la execucion que ſobre la de Chale, ſiendo una propia la culpa; con la diferencia; de que en eſta obrò el llanto de las mugeres, y en aquella la piedad de los Ieſuitas. Que ellos, como Religioſos, atendieſſen menos a los precetos militares, que a la miſeria natural, no es tan culpable. Però culpable es, en quien eſtá obligado a atender menos a ella que a ellos. Suſtanciò el crimen, la llegada a aquel punto de aquella nave que

baſtava a reſtituir los animos. Però como aquellas reſoluciones deſta Plaça, y de la de Chale, fueron motivadas en la tardança de los ſocorros, primero que a los Capitanes que las largaron, ſe devieran cortar las cabeças a los que no las ſocorrieron. Bien reſpondió aquel Rey Perſa al Embaxador Portugues, ſobre una pregunta que le hizo. *Quantos Governadores de la India ha degollado vueſtro Rey?* Reſpondióle. *Ninguno*. Y él. *Segun eſſo, poco durarà la India en la mano Portugueſa*. Y ſegun eſto más la ſuſtenta Dios que los Governadores y los Principes.

13 En Amboino eſtavan nueſtras coſas no libres de correr igual fortuna: porque, ſi bien Sancho de Vaſconcelos obrava màs de lo que prometia el caudal, no era lo de que ellas neceſſitavan. Agora caia, agora ſe levantava. Venciò dos armadas de los Ternatenſes, que por allà imaginavan hazerſe dueños de algunas Plaças. Perdieron las vidas ſus dos Capitanes; y a manos de gente de Sancho, Cachil Tidore; y a la de Amboinos, Maladam, con otros muchos, que fueron paſto a los matadores, porque uſan comer a los que matan en la Igleſia. De orden ſuya deſtruyó Alexandre de Mattos a los habitadores de Iamam: y deſpues le mataron y a ſu Gente, ellos; y a ellos bolviò a deſtruir, con màs armas, en numero de dos mil, Don Enrique Tio del Rey de Tidore con dozientos y cincuenta ſoldados. Dos naturales de las propias Islas, tan hombrones, que paſſavan plaça de Gigantes, degollaron por ſu mano; uno, más de veinte; y otro, màs de treinta enemigos. Bolviò Sancho ſobre la miſma Poblacion. Entróla:

tròla: siendo el primero un hijo del Regidor de Rosalam, que al punto cayò muerto. Pusole al ombro su pariente Francisco Homem, y retiravase con él, quando le alcançò otro tiro, y le matò tambien, con que cayò sobre el que moria el muerto. Al caer, y caido, pronunciò tres vezes, el nombre de IESVS; y cumpliose una profecia del Santo Xavier, que àl christianarle, le asseguró de que muriria con este sacrosanto nombre entre los labios.

14 Tentaron los Amboinos matar con astucia a Sancho de Vasconcelos. Sospechò él, que era Autor desta traicion Ruy de Sousa, nuevo catolico; y por su prudencia, calidad, y hazienda, el principal de Rosanive. Llamòle como amigo, però luego le prendiò como culpado; no porque ya lo creyesse, antes por aversélo persuadido algunos Portugueses; no sin assistencia de los Religiosos Iesuitas, creyendo que mejoravan las cosas, y dañaronlas. Porque él, huyendo de la prision, hizo lo que nunca avia pensado, y uniendose cõ todos nuestros enemigos, executò un buen deguello en nuestra Gente; y reduxolo todo a un malissimo estado.

15 Este año entrò en la ciudad de Cantam el Padre Fray Pedro de Alfaro con tres Compañeros; y viẽdo que azia alli poco fruto en la cultura Evangelica, bolviò a Macao adonde fundò Iglesia. Era Castellano; y parece adevinava, que lo que era solo de la nacion Portuguesa, en pocos años avia de ser de la suya, y que trabajava ya en lo ageno, para ella, como en cosa propia. Varon tan santo, que muriendo en un naufragio, fue despues hallado en la playa puesto de rodillas (repiticion maravillosa de aver assi quedado muerto el gran

Paulo Patriarca de los Heremitas) por testimonio de que los que mueren en Dios, jamás caen; y de que en parte, y por algũ espacio, quiso su divina Majestad que este Siervo suyo se pareciesse a su Serafico Padre, cuyo venerando cadaver sobre tantos centenares de años permanece en piè.

15 Sea la ultima noticia deste año en la India la llegada de las naves que al principio del partieron de Lisboa; eran quatro, y su Capitan mayor, Don Iuan de Castelobranco; y los tres, Antonio Rabelo, Fernando Machado Boto, y Alvaro Paez. Mas porque de lo obrado por nuestro Governador el año siguiente, en que ya quando èl fenecia le sucediò Don Diego de Meneses, no hallamos memorias, aqui remataremos con las de su Gobierno, passando a la Relacion de lo que en el de Monomotapa hazia estos mismos años el Governador Francisco Barreto, y Vasco Fernandez Homem que en el le sucediò. Fue Antonio Moniz Barreto Varon benemerito del puesto que tuvo, aun que no le consiguiesse llanamente; y uno, al fin, de los mejores Governadores q̃ tuvo la India; y XXVI. en el numero dellos; y segundo del Nombre y del Apellido.

1576

ANTONIO MONIZ BARRETO.

CAPITVLO XV.

Gobierno de Francisco Barreto en el Monomotapa desde el año 1569. reynando Don Sebastian.

1 YA que por lo màl que Antonio Moniz Barreto se conformò con el ViRey Don Antonio de Noroña, y con Don Leonis Pereyra, no tuvo efeto el Gobierno de Malaca, uno de los tres en que elRey nuevamente dividia aquel Estado; passemos al segundo, que no dexó de tenerle, aun que poco tiempo, y era èl de Monomotapa. Quando Frãcisco Barreto (ya Governador de la India) bolviò al Reyno, le dieron el cargo de General de las Galeras. Exercitávale al tiempo que sucedió aquel memorado caso del Peñon, en que se halló con el socorro Portugues; y con tanta capacidad, que fue reconocida del llamado prudente Felipe, con la notable demonstracion, que vimos en Nuestra Europa al referir los acontecimientos deste año. Buelto a Lisboa, y estando elRey persuadido a aquella division, en aquel Gobierno, le nombrò para este de Monomotapa, con otro titulo màs, que era; Conquistador de sus Minas. Motivose esta nueva conquista con la informaciõ, y aũ experiẽcias de la grã copia de oro q̃ allá salia, singularmẽte en Manica, del Reyno de Mocarãga.

2 La duda estava en si era licito a Francisco Barreto, aviendo salido poco antes de Governador de todo el Imperio de la Asia, acetar el serlo agora de una de las tres porciones en que èl oy se derramava; y essa la menos ilustre; si para un Varon claro no lo es màs

lo

lo más dificil, y peligroso; porque en ella todo avian de ser dificultades y peligros. Facilitaronle la acetacion, tres cosas: una [empieço por la menos tolerable] hallarse pobre este ilustrissimo Cavallero: otra, no ser èl de aquellas Deidades que sospechan atenuar la reputaciō en bolver de màs a menos cargo, para contender con la obediencia devida a sus Principes; y con el amor devido a sus Patrias; quando ellos por su servicio les encargan semejantes puestos; y ellas por su aumento necessitan de las manos de un valor ya calificado. La ultima fue, concedersele, que si por algun acontecimiento se encontrassen él, y el ViRey de la India por aquellos mares, fuesse igualmente comun la dignidad, las insignias, y las ordenes. Lo que màs admira en esta accion, es que quando los Hombres estan en puesto inferior, no confiessan mayoria en él que la tiene: y despues de consiguir este, tienen por afrenta bolver a essotro, en que no se imaginavan desiguales. Lo cierto ès que el puesto grande no califica las Personas; y q̃ ellas le pueden calificar a èl: si es cosa cierta ser de mayor estima un gran Talento, que un gran Cargo: porque este, concédelo un poder que tiene tassa; y essotro el omnipotẽte que no tiene alguna. Y, alfin, pone en litigio a su propio valor, quien duda con semejantes pensamientos obedecer al Principe, quando parece le ocupa inferiormente; porque superiormente le ocupa, quando necessariamente lo haze. A de más, que nadie exercitará con màs credito el officio menor, que quiẽ exercitò el mayor con todo credito. Y si a caso el sublime le ilustrò, él ilustrará àl que no lo es tanto.

3 Finalmente Francisco Barreto, necessitado, obediente,

diente, y satisfecho, cediò al mandato de su Rey, y al deseo de su Patria; y partiò de Lisboa en Abril de 1569. por Capitan y Governador de aquella Conquista, con tres naves; en la primera de las dos era cabeza Lorenzo de Carvallo; y en la segunda Vasco Fernandez Homẽ. Llevò mil hombres de armas; y pudiera llevar más, si lo sufrieran los vasos; porque la voz de que ivan a conquistar oro, imprimiendo en la fantasia más el alcance de la riqueza que el peligro de la guerra, despertò la codicia; y ella es la unica levantadora de gente. Era esta luzidissima: porque contenia muchos Cavalleros y soldados veteranos de la escuela de Africa. Los que de todos hallé nombrados en el Registro de la Casa de la India son estos Fidalgos, Antonio Mendez de Vascõcelos, Ruy Nuñez Barreto, Francisco de Miranda hijo de Fernando de Miranda, Antonio Gonçalvez de Magallanes de Costa hijo de Sebastian de Costa y Magallanes, Antonio Pereira Brandam, Antonio Mascareñas hijo de Vasco Fernandez Homem, Antonio de Melo hijo de Gaspar de Melo, Pedro de Sousa Camelo hijo de Enrique Camelo Pereira, y su hijo Antonio de Sousa Pereira; y Mozos fidalgos estos, Luis Fernandez de Almeida hijo de Diego Fernãdez de Almeida, Leonel de Lima Pereira, hijo de Fernan Borges, Fernan Pereira de Miranda hijo de Francisco Pereira de Miranda, Iuan Gomez de Silva hijo de Sebastian de Anaya, Don Geronimo de Almada hijo de Don Iuan de Almada: y Mozos de Camara, Martin Afonso Moreira, Sebastian de Gamboa hijo de Iorge Diaz de Gamboa, Gil Barreto hijo de Francisco Barreto, Francisco Figueira de Azevedo hijo de Antonio Figueira, Iuan

Peza-

Pezaña hijo de Vasco Pezaña: y Cavallero fidalgo, Iuã Perez de Gavim; y Escuderos fidalgos Iuan Moniz de Figueredo hijo de Cristoval de Frãca Moniz, Domingo Pestana de Brito hijo de Afonso Vaz Pestana. Faltaronle los que llevava el Carvallo, porque arribò. Llegò a Moçambique, de donde se fue a domar al Rey de Patè, que se avia levantado con el vassallaje ya devido a nuestra Corona.

4 Llevava orden de no executar cosa alguna, sin el parecer del Padre Francisco de Monclaros, Iesuita, que con zelo religioso, mas sin experiencia militar [se dize] fue causa del mal sucesso desta Empresa, creyendo le solicitava muy ventajoso. Tanto se desacierta en sugetar un Varon experimentado (y màs como este) al habito de tan differente profession. Es justissimo que a un Religioso de gran talento, y de gran virtud, quales los produze desde sus fundamentos la Compañia de IESVS, se den los devidos premios: però, injustissimo es tambien, poner a los ombros de un Capitan un Religioso. La Virtud, y las letras (esto es lo que Religiosos professan) son mui destintas de las artes politicas y militares [esto es lo que professan los Capitanes] y cada exercicio tiene tambien destinta su esfera de premios. Y si el Religioso sabe màs de politica y milicia, por esso propio desmerece la ocupacion en esso; porque es incapaz de alguna el que dexando la suya se introduze en la agena. Dos sendas se hallavan para salir a aquellas Minas; una por la sena, y Monomotapa: otra por Zofala: esta era de la elecion del Barreto: essotra de la de Monclaros, que opuesto a todos los votos en contrario saliò con su intento: y assi desde el primer passo comen-

çaron

çaron a perderse.

5 Ya que el Governador empieça a entrar en esta moderna Conquista, digamos algo de su Clima, de su calidad, y de su grandeza. La Costa que corre desde Cabo delgado asta Moçambique casi forma un arco. Comiença en nueve grados del Sur, y acaba en catorze y medio; incluyendo en si las Islas de los Paxaros, Mesa, otra a la boca del rio Paudagi, Mocoloe, Matemo, Queriba, Gobra, cerca del rio Menluané, Quisue, Cabras, o del Açotado. Siguense los rios Mucutij, Mucubulo, Situ, Habe, Xanga, Samoco, Veloso, Pinda, Quizimaluco, Tintagone. Entre estos ultimos quedan las ensenadas de Xanga, y Fungo, y los baxios de Pinda. Desde Moçambique, asta la punta del seno de Cauca, en 21. grados y medio, se retira el continente, recogiendo la agua en que aparece el Parcel de Zofala, Cyla y Caribdis màs peligrosos de aquellos mares, por donde desaguan sucessivamente estos rios, Mocugo, Bayones, Mossige, Mojuncoale, Sangage, Ambuzi, (yazen aqui las tres Islas de Angojá) Monia, Macolongo (con otras tres Islas) Tondamaje, Corombeca, Quesungo, Loranga, Chimani, Mogũdo, Mafuta (entre estos ultimos ay los Puertos de Quilimane, y Luabo, cõ la Isla de Chingoma) Tendiculu, Quiloe, Sabam Bagoe, Miave, Zofala (con su Isla en frentè, llamada Inhansato) Quiloane, Mamboni, Molimon, Quilamancohi. La punta de Bosiqua en 32. grados del Sur, adonde comiença el seno de Sauca, en forma de concha, que fenece al Cabo de las Corrientes en 23. grados. Por encima buela el Tropico de Capricornio. Entre la punta deste seno, de la parte del Sur, y el Cabo de las Corrientes, caye el rio Inham-

Inhambane, a cuya boca se acude al trato del marfil. Pondéro en essos nombres que no deve ser aspera la lengua que hablan las gentes que habitan las tierras, y beben las aguas dellos, pues casi todos se componen de LL, y de MM. letras, que por dulces fueron escogidas de los antiguos para las vozes suaves, y de los artificiosos Poetas para exprimir ternuras en la ocasion dellas: y de los Portugueses para su dulcissima lengua.

6 El Monomotapa, desde donde desagua el Cuama a Levante, domina 250. leguas, cortadas con el rio Zambeze, bebido (por màs que grande) del Chiri, que vá hendiendo la tierra de Bororo, con los de Manzone, Arroeña, Cabrese, Aruja, Aroboi, sin los no tanto caudalosos, a cuyas margenes habitan muchos Reyes, esentos unos, y vassallos otros del Monomotapa; siendo mayor de los primeros el Mongas; confinante con la Sena, y el Zambeze, que desboca entre Mozambique, y Zofala ázia Sueste dividido en quatro partes: la primera es Quilimane distante de Mozambique noventa leguas: la segunda Cuama veinte y cinco al Sur: la tercera Licabo, cinco màs abaxo: la quarta Luaboel viejo, quinze, màs al Sur. Entre ellas brotan fertiles y grandes Islas, de que una tiene sessenta leguas de circunferencia. Por otras tantas es navegable asta Sena, poblacion de Portugueses: y asta la de Tete, tambien dellos, por otras tantas. Las Minas más preciosas, son las de Masapa, llamadas Anfur, el Ofir desfrutado de la Reyna Sabà en la jornada que hizo a Ierusalem. Tan lexos estan de la verdad los estudiosos, mas vanissimos argumentos de los

que hallan a Ofir en Eſpaña con aquel oro, aun que hallen tierra con aquel nombre. Son aſſi fertiles eſtas Minas de oro, que ya ſe ſacò dellas pedaço o piedra q́ montò doze mil ducados: y aun màs de quatro cientos mil otra mayor. No ſolamente en las piedras ſe halla, mas tambien en lo interior de los troncos de varios arboles, con que vá creciendo deſde la raiz aſta donde ellos ſe dividen en ramas, o brazos. Caſi ſe igualan a eſtas Minas en eſta prodigioſa fertilidad las de Manchica, y Butica. Otras muchas ay, menores. Tres ſon las Ferias deſte Oro, conocidas de los nueſtros, que ſalen del Caſtillo de Tete, pueſto a la orilla del Zambeze, y diſtante del mar ciento y veinte leguas. La primera es Luañe, a quatro jornadas por la tierra adentro. La ſegunda, Buento; màs apartada. Y aun màs, la tercera, que es Maſapa. Reſcàtaſe el oro con paños, y cuentas de vidrio, todo de vil precio para nos otros, y para allá de mayor que el propio metal: que la neceſſidad de las coſas, haze el puro valimiento dellas; y todo lo que ſin ella ſe aprecia en mucho, es muchiſſima vanidad: por la qual vinieron a ſer nueſtro deſvelo, y aun eſtrago eſſas Minas. En eſta ultima, reſide un Capitan Portugues, preſentado por èl de Moçambique, y conſentido por el Monomotapa, con la condicion de no ſalir ſin ſu licencia; pena de la vida. Es Arbitro entre los que tienen algunas diferencias. Eſtà iluſtrado eſte Terreno con Igleſias de los Religioſos de Santo Domingo, en Maſſapa, en Bocuto, y en Luanze.

7 Reyes allá, ignoraſe ſu principio, y ſu numero, y aun

aun los tiempos de ſus Reynados. Entiendeſe que ya los tenia viviendo la Reyna Sabá; y que eran ſus Vaſſallos, pues allà iva ella a coger el oro para ſus intentos. Aparecen en la Sierra de Afur, cerca de Maſapa, grandes veſtigios de ſoberbias fabricas, aſſi por la materia, como por la Arquitetura, que todo moſtrava ſer Palacios de los Poſſeedores de tanta riqueza; o bien Caſtillos fuertes de donde la vedavan a los Eſtraños: porque nadie la pudo lograr jamás ſin temor dellos. Andando las Edades, dividioſe eſte Imperio en tres Coronas: Quiteve, Sabanda, Chicanga; eſta màs poderoſa, como la que contiene las Minas de Manchica, Butua, y otras. Los Negros de Butua, del Reyno de Chicanga ſe entiende ſon aquellos que llevan el oro a Angola; por parecer que no ay de una a otra Plaça màs de cien leguas. No falta arroz en eſta tierra: de maiz, y de uno y otro ganado es abundante: gallinas, y varias aves no faltan: de legumbres ay mucho. Su principal riqueza ſe reduze a paſtos, y labranzas. Divideſe eſte Imperio en veinte y cinco Reynos, que ſon Mongás, Baroe, Manica, Boeſa, Macingo, Remo, Chique, Chiria, Chidima, Boquiza, Inahanzo, Chiruvia, Condeſaca, Daburia, Macurumbe, Munguſſi, Antuvaza, Chove, Chungue, Diza, Romba, Raſſini, Chirao, Moçaranga, Remo de Beza. Los Señorios ſin titulo de Reyes ſon muchos.

8 El Emperador tiene gran Palacio, aun que de madera: però las eſtancias de q̃ particularmente ſe ſirve ſon tres: una para ſi, otra para ſu muger, otra para los criados que le aſſiſten de las puertas a dentro. Por

tres puertas se sale a un gran pateo : una para entrar y salir la Reyna, adonde no entran hombres; otra para èl, y por ella entran solamente los mozos que con particularidad le sirven, y son hijos de los Grandes: otra que es de los cozineros, que vienen a ser dos principales Señores, y parientes suyos; y de los mozos de cozina, que tambien son nobles. Ni destos, ni de aquellos, ni de essotros ha de exceder alguno de veinte años de edad; porq̃ asta alli no ay presuncion de que entienda cõ mugeres : y si alguno incurre en este vicio es gravemente castigado. Passado este tiẽpo sirven de fuera, y van creciendo en cargos utiles, y honorificos. Todos asta acabar de servir, tienen Capitanes q̃ los goviernan, uno los de fuera, los de dentro otro ; de la suerte que antiguamente en España los Alcaydes de los Donzeles.

9 Los Officios mas principales de la Casa Real son, Ningomoxa, que es Governador de los Reynos; Mocomoaxa, Capitã General; Ambuya, Mayordomo mayor. A este quãdo muere la Mazarira, muger primera de las del Rey, toca el nõbrar luego otra, q̃ hereda el estado de la difunta; però siẽpre ha de ser de las hermanas del Rey; Inhantovo, q̃ es el Tañedor mayor, a quiẽ estã sugetos los muchos tañedores q̃ tiene; y este es Señor de los Grandes; Nurucao, Capitan mayor de la Vãguardia; Bucurum o, que vale Mano derecha del Rey; Magande, Hechicero mayor, y no dexa de corresponder este nombre a Mago, y màgica; Netambe, Boticario que guarda los hechizos, y los unguẽtos; Nehoño, Portero mayor. Todos estos Officios no salen de Señores. No se conocen allá manjares artificiosos : cozido, y assado solamente. Sirvese lo mismo que entre

nos-

nosotros, menos los ratones, tan bien vistos como las perdizes, y conejos en sus mesas.

10 Tiene el Rey muchas mugeres: però solas nueve se llaman grandes Reynas; mas son sus hermanas, y parientas; y otras (estas las menos) hijas de Señores. Ya diximos que la superior es la Mazarira, y llamase Madre de los Portugueses que la presentean porque trata sus negocios con el Rey: y èl no les embia algun Embaxador sin que le acompañe algun criado della. La segũda es Iñahanda, y habla por los Moros; la tercera Nabuiza, y es la que vive con él de las puertas adentro: la quarta Navemba; la quinta Nemangore: la sexta Nizingoapãgi: la setima Nemangoro: la otava Nessañi: la nona Necarunda. Todas viven a parte, cada una con el mismo fausto, y officiales q̃ el Rey, y rentas, y aun Reynos propios para el dispendio. A penas fallece una quando le sucede otra en estado y nombre. Tienẽ jurisdicion como el Rey para premio, y castigo. El ya vá a sus casas, ya las haze venir a Palacio. Tambien tiene con ellas otras muchas mugeres, que las obedecen como criadas, y de que usa quando se lo ordena el apetito.

11 La principal gente de los Monomotapas, y de que siempre sale este Emperador, es la Mocaranga, floxa, y sin armas defensivas: las otras son arcos, flechas, y azagayas. No tienen ley alguna, ni idolos: reconocen, todavia, que ay un solo Dios: y que ay Demonio, y que es malo, y llamanle Muzuco. Creen que sus Reyes van al Cielo, y llamanlos Muzimos; a ellos occurren en sus miserias, como nosotros a los Santos. Sin noticia alguna de letras hablan de lo passado por tradiciones. Estan prontos para admitir la voz Evangelica. A los ciegos, y

tullidos, o lisiados llaman Pobres del Rey, porque con gran piedad tienen dél rentas infalibles de que se sustentan: y si caminan, son obligados por ley los pueblos por donde passan a mantenerlos, y darles lo necessario, y guia para passar de un lugar a otro. Buena dotrina para Catolicos, que ni aun con los Sacerdotes caidos en tal trabajo, usan desta piedad, dexandolos con lastimosa indecencia valerse de las puertas de las Iglesias, y de las esquinas de las calles.

12 Tienen sus dias festivos cada mes, repartiendole en tres semanas, de a diez cada una. El primer dia es el de la Luna nueva, y su fiesta al quarto y setimo, de cada semana. En ellos se visten de lo mejor que posseen; y el Rey dà audiencia a todos; y en ella está en pié con un baston de tres palmos en cada mano, como arrimado a él: las partes postradas mientras hablan: suele durar esto desde la mañana asta la vispera. Si èl se halla impedido, viene en su lugar el Ningomoxa. Nadie le puede hablar, ni ir a Palacio el otavo dia de la Luna, ni el obra algo de importancia, teniendole por de malissimo aguero.

13 El dia en que nuevamente aparece la Luna, suele el Rey pemberar en su casa con dos azagayas, una en cada mano. Pemberar se llama el correr de una parte a otra al modo de quien pelea en qualquier batalla, fingiendo ya que tira, ya que se desvia de algun tiro. Representació es que muchas vezes exercitan los negros traidos a España. Acuden a hallarse presentes a tal entretenimiento los Grandes, y Señores residentes en la Corte. Acabado él, manda que le traygan una olla de maiz cozido en grano, y derramandole por la estancia

les

les dize que coman, porque el maiz nace de la tierra, y èl es el Señor della. Tambien ay allà adulacion; porque todos se baxan a coger a quien más coge, sabiendo que este le agrada màs; y cogido lo comen con más gusto que si fuera finissima confitura.

14 Su mayor fiesta es el primer dia de la Luna de Mayo; y llamanla Chuavo. Hallanse para ella en la Corte delante del Rey todos los Señores de su Reyno que son casi inumerables, y todos andan pemberando con azagayas en las manos, embestiendose, y retirandose: viva imagen de verdadera batalla, al son de muchas caxas, y cornetas. Dura este festejo todo el dia: recogese el Rey, y no parece en ocho dias, ni los atambores en todos ellos suspenden su estruendo. Al ultimo manda matar a uno de los Grandes que se hallaron en la fiesta; y siempre es aquel a quien tiene peor voluntad. Esto es como sacrificio que ofrece a sus Muzimos, o Antecessores que suponen colocados en el Cielo. Fenecido este acto callan los instrumentos, y cada uno buelve a su casa. Los Mumbos comen gente, de que ay carniceria publica. Basten essas noticias por muestra de la variedad de usos, y supersticiones que ay en este Imperio, ya que seria proceder en infinito el quererlo referir todo.

CAPITVLO XVI.

Prosigue el Gobierno de Francisco Barreto en el Monomotapa.

1 ESsa, pues, viene a ser la Tierra adonde agora iva el Governador Francisco Barreto. Saliò de Moçambique con màs baxeles, y gente, y pertrechos, y camellos, y cavallos, y otros animales de servicio, todo conveniente a las dos labores de la guerra, y de las minas. A noventa leguas entrò por el rio de Cuama, llamado el de las Buenas señales por nuestro gran Descubridor desta Navegacion. Pusose en Sena, o Fuerte de San Marzal, como lo deseava el Padre Monclaros, haziendo más politica la Poblacion de Iñaparapala, vezina de otra de Moros. Estos, que siempre fuerõ un odio invencible de Christianos, empezaron a perseguir nuestras esperanzas; con que esta Conquista vino a tener el propio principio que la de la India, adonde fueron la total causa de la desavenencia entre el Zamorim, y nosotros. Ellos, pues, acà principiando el desvio de lo que intentavamos, intentaron atossigar nuestro Exercito, ya que no podian destruirle con las armas, embidiosos de lo que ivamos a descubrir, y les quitavamos. Empezaron a morir cavallos, y algunos hombres, sin entenderse la causa, asta que descubierta por uno dellos, fueron todos passados a cuchillo; y los principales condenados juridicamente, y hechos pedazos en bocas de bombardas, y cõ otros tormentos. Menos uno (llamavase Mafamede Iame) que affirmando le avia apareci-
do

do la noche antes Nuestra Señora, y mandàdole se hiziesse Christiano con el nombre de Lorenzo, obedeciò; y en consideracion dello le ahogaron al modo que se usa en España con los delinquentes. Concediose la vida al que manifestò el secreto de aquella venenosa astucia; con que tambien en esto se quedò pareciendo a la entrada en la India, esta en Monomotapa; porque assi como allà un Moro fue el que revelò las astucias de los Moros contra nuestra negociacion, assi acà este.

2 Obrado assi, embiò el Barreto su Embaxador al Monomotapa, que por honrarle más, le consintiò entrar a su presencia, no como los otros Embaxadores, segun estilo de su Corte, que es ir sin armas, descalços, de rodillas, y allá cerca tenderse de bruços por el suelo. La Embaxada contenia, pidirle licencia, para castigar al Rey Mongas, que le estava rebelde agora; y para passar a las Minas de Butua y Manchica. Con lo primero de lisongearle con aquel servicio, consiguia lo segũdo de ir a lo que buscava: porque las tierras del Mongas estavan entre Sena y las Minas: y era menester allanar el passo con la espada. Acetò la oferta, consintiendo el passaje, y ofreciò cien mil hombres. Escusólos nuestro Governador, por no darle parte en la gloria que esperava de aquella guerra, y hazer ostentacion de su animo, y obligarle más a las concessiones de lo que del pretendiesse.

3 Con veinte tres cavallos, y quinientos y sessenta arcabuzes y escopetas, marchò diez dias (a pesar de hambre y sed notables) casi siempre a la orilla del rio Zambeze, sobre cuyas rapidissimas aguas parece estar amenaçando a los navegantes algunos eminentes gajos

jos de la Sierra de Lupata, aspera y altissima, distante novéta leguas del Oceano Etiopico. Al fin destas marchas assi penosas a nuestra Gente, començò a aparecerle en una colina, parte del enemigo. Acabado de descubrirle, vieronse colmados de armas los Valles, y los Montes. Estuvo el Governador constantissimo al ver que no era facil a la vista el fondo de aquella numerosidad. Ordenò su Gente, y dio la vanguardia a Vasco Fernandez Homem, y tomò la retaguardia, encerrando entre si el bagaje, y unos cañones de campaña. Estos, al tiempo de acometer, hizo passar delante, y a los lados. Buscaronse igualmente los desiguales exercitos. Marchava essa inundacion en forma de media luna. Al tiempo que uvieran de menear las manos, despidieron una Vieja, que empeçò a sacar de un vaso ciertos polvos, y a echarlos al ayre, como que los arrojava a los ojos de nuestra Gente. Persuadiò a la suya (como gran hechizera) que ellos avian de ser la batalla, y la Vitoria. Poco tenia en que lidiar el Governador, si no uviera delante màs de aquellos caducos polvos.

4 Conociò él la superstición, porque ya en la India avia visto semejante vanidad, y para desengañarlos della, mandò a su Condestable que disparasse un cañon. A penas lo dixo, quando la Vieja de los polvos se bolviò polvo, bolando en menudas pieças por el ayre. Pasmaronse los Cafres, que la tenian por immortal. Fue premio de tan diestra punteria, una cadena que el magnanimo Barreto llevava al cuello, poniendola de su mano al del Condestable. Todavia, marchan ellos animosa aun que desordenadamente, o ignorantes de precetos, o confiados de innumerables, Comiençan a bolar en-

enxambres de flechas, y de azagayas, y de dardos, meneandose las espadas con gran denuedo. Respondeles nuestra escopeteria, y derribandolos a ciẽtos, los obligan a mostrar las espaldas. Vanlos alcançando, y mueren màs. Llamò a recoger la trompeta christiana, y fue obedecida. Prosiguiò el Governador, buscando la ciudad de Mongas: y saliendo de allá otro semejante dilubio de Gente, semejantemente fue destruido. Màs de seys mil Cafres, quedaron degollados en la Campaña; no holgadamente; pues sobre que perdimos dos hombres, necessitò el Governador de apearse de su cavallo, y ser compañero igual en el peligro a los suyos. Llegado a la ciudad, hallò que el enemigo le avia hecho della liberal dadiva, desamparandola. Fortificose; y a la mañana vio sobre si un Exercito igual solo a los dos antecedentes. Barajaronse furiosamente; y al fin vencidos los Cafres, pidian paz, de ordẽ (dizian ellos) de su Rey. Suspendiò la ira el Governador, y reciviò al Mensagero con tãta majestad, que de puro miedo enflaqueciò. Hizole restituir con humanarse, y algunas conservas. Oyòle, y le embiò con esperanças de ver a su Rey, y de acomodarse las cosas. Vasco Fernandez peleò aqui ilustremente: y aviendosele ahondado por el ombro una flecha, de que en muchos dias no meneò el braço, sin arrancarla, anduvo assi con gentil despejo asta fenecer el conflito.

5 Marchò al otro dia nuestro campo; y plantose en sitio conveniente, adonde concurrieron Embaxadores de aquel Rey con la misma representacion de los propios deseos de concordia. Sucediò huirse un camello de nuestro bagaje, y acercarse tanto al Governador,

que

que le detuvo con la mano, asta llegar quien venia a cogerle. Era animal aquél, incognito a los Cafres, y quedaron admirados de ver la forma, y ponderar aquello de que se parasse llegado el Governador a él, sospechando era alguna obediencia que le venia a dar. Hizieronle sus preguntas: y él, valiendose improvisamente (por ventura hecho discipulo de Sertorio con su Cierva entre Portugueses, quando eran tan selvajes como los Cafres, que alfin, siempre el mundo fue uno mismo) de la inocencia, respondiòles; que traia, de aquellos animales, muchos, y que como no se sustentavan si no de carne humana, y avian acabado ya de comer los muertos en las batallas antecedentes, aquel de orden de todos venia a pedirle, no hiziesse las pazes que el Rey pidia, porque los arriesgava a quedarse sin sustento. Batiendo las palmas (acto de admiracion entre ellos) le pidieron afetuosamente rogasse a los Camellos se quisiessen contentar agora con el pasto de buenas vacas, porque luego les traerian muchas. Concediole la gracia, y fuè marchando. Padecia grandes miserias de hambre, quãdo supo que le era preciso bolver a Moçambique. Encargò el exercito al Vasco, y partiò. La causa fue esta.

6 Antonio Pereyra Brandam, aquel cavallero que en Maluco hizo cosas que merecieron penas de insultos grabes, estava en el Reyno condenado a destierro para Africa. Pidiò al Governador consiguiesse del Rey se le comutasse para Monomotapa; y le iria sirviendo. Hizolo; y llegado a Moçambique, le fiò aquella Fortaleza. El, con ochenta años de edad, y con tanta obligacion, intentò levantarse con la Plaça, y a fuerça de papeles falsos infamar delante del Rey a Francisco Barreto,

reto, a cuyas manos vinieron algunos originalmente. Aparció en Moçambique; llamòle; mostròselos. Y él [ò cruel, però justo castigo de un ingrato, de un tirano, de un traidor!] echado por tierra, poniendole la boca en los pièss le pidia misericordia. Y él (ò gran bondad de los antiguos Cavalleros, cifrada agora en este) levantòle, y derramò lagrimas, como si tuviera culpas. Perdonòle las suyas [claro era, pues las llorava] y dexando en la Fortaleza a su Alcayde mayor Lorêço Godiño, bolviò a la prosecucion de su Empresa, dexando admirado el mundo de tanta piedad sobre quien tan poco la merecia. Este, y otros sucessos semejantes han enseñado bien quanto yerran los Señores que hazen pundonor de admitir a su amparo facinorosos; porque siendo cierto que esso no puede ser honra, lo es que rara vez dexó de ser peligro: y todavia màs presto que un virtuoso halla un delinquente sus favores: ò por dezirlo cõ menos incerteza, este los halla siempre, y aquel nunca.

7 Llegado nuestro Governador al Fuerte de Sena, saliò el Padre Mõclaros con increibles actos de furor a dezirle; *Dexasse aquella Conquista, con que avia engañado al Rey, porque no se perdiesse màs gente; y que de la ya muerta, y que muriesse avia de dar estrechissima cuenta a Dios*. Y era cosa certissima que ni el Barreto avia sido Autor de aquella Conquista, ni el Padre dexava de serlo de algun desacierto si le avia, pues elecion suya fue aquel comienço della por esta parte, y en todo se siguia su parecer segun las ordenes Reales. Sintió mortalmente esta immodestia, esta acusacion, y este desalumbramiẽto, porque sin otra enfermedad, muriò en dos dias, con dos mil ansias y suspiros. Assi fue el

Padre Monclaros su muerte, en vez de ser su Consejo en esta empresa; y mostrò claramente el error de los Principes en dar semejantes Adjuntos a sus Generales. Lo cierto es, que màs estrecha cuenta daria este Religioso al Cielo de la muerte de un tal Varon, que èl de lo que le impuso con un arrojamiento tan intempestivo, tan indecoroso, y tan estraño a la misma Religion que professava.

8 ElRey Don Sebastian sintiò amargamente esta perdida, teniendola por tan grande como ella lo era. En las Reales honras funebres con que reciviò en Lisboa aquellos ilustres huessos, acabò de mostrar quanto aprecio hazia de aquel Personaje entendido, valeroso, y magnanimo; que escapandose a tantas balas entre los Indios, a tantas flechas y dardos entre los Cafres, y a las astucias de un traidor, cayó a una delaforada voz Religiosa. Su retrato vá a fol. 316. en su primero Gobierno de la India.

CAPI-

CAPITVLO XVII.

Gobierno de Vasco Fernandez Homem en Monomotapa, en el propio Reynado de Don Sebastian.

1 FAllecido el Governador Francisco Barreto, y abierta una Orden Real hallada entre sus papeles, viose que estava nombrado en ella para sucederle Vasco Fernandez Homem su Maestre de Campo. Pudieron las instancias del Padre Monclaros, que ya no gustava de la Conquista, hazerle olvidar, si no de su valor, de su obligacion; porque desamparandolo todo, bolviò a Moçambique. Alli Personas platicas, y singularmente Francisco Pinto Pimentel, su deudo, le afeó esta floxedad de modo que le hizo bolver a Monomotapa. Agora, libre ya de aquel Religioso, que se vino al Reyno, empeçó su viaje por Zofala, como deseava hazer Francisco Barreto, por ser aquella para el intento la senda más atinada. Fue marchando con el rostro puesto en las Minas de Manchica, del Reyno de Chicanga, confinante, por lo interior de la tierra, con el de Quiteyve, immediato en potencia al Monomotapa. Llevava el mismo numero de gente, y suertes de instrumentos que su Antecessor. Solicitò la benevolencia del Quiteyve con cortesias, y con dadivas: y siendo estas las maquinas que en el mundo lo allanan todo, fueron tales las sospechas que este Barbaro concibiò desta solicitud para su daño, que acetò cargadissimo, uno y otro ofrecimiento.

2 Diole poco cuidado al Governador la respuesta;y puesta en ordenança su Gente,fue entrando por su Reyno. Salieron a impidirle el passo, unas y otras vandadas de Cafres, que una y otra vez fueron desbaratadas con muchas muertes. Viendo el Rey, que no le valian las armas bolviose a las astucias, que no ay Cafres por màs Cafres, o bestias por más bestias que sean en que falte la malicia, o para mejor dezir no ay malicia màs fina que en el màs fino bruto. Hizo limpiar de bastimientos, y de gente las tierras, y las poblaciones, con que los nuestros, fueron passando grandes tragos de hambre, asta aparecerse a Zimbaoe, Corte suya. Timido èl, aviala dexado vazia, y fortificadose en unas inacessibles montañas. Abrasó Vasco la ciudad, y fue caminando a Chicanga, cuyo Rey con más temor que virtud, le reciviò con aparencias de buena voluntad, licenciandole el passaje a las Minas. Passó a ellas nuestro Esquadron, creyendo muchos que avian de coger granos de oro a puñados: però viendo las dificultades con que los naturales sacavan bien poco en mucho tiempo, por mal diestros en aquel officio, y que para hazer algun provecho necessitavan del caudal y gente que no tenian, desandaron lo andado, quedando conformes con aquel Rey.

3 Aun que no consiguiessen lo que buscavan por este camino, a lo menos la facilidad con que por el llegaron al limite de lo deseado, calificò evidentemente lo mucho que se errò en aver dado por gobierno al Governador antecedente el Padre Monclaros, que a toda fuerça de capricho le llevò por la otra senda toda llena de riesgos y dilaciones. Bolviò Vasco

Vaſco al Quiteve, que de miedo hizo agora lo que antes no quiſo hazer de grado, conſintiendo que por alli paſſaſſen Portugueſes a las Minas de Maniñas; condicion de que le agradecieſſen eſte beneficio con veinte eſcudos al año. Luego calò al Reyno de Chicova, confinante con el Monomotapa por la tierra a dentro, a la parte del Norte. Incitole a eſte viaje la noticia de las Minas abundantes de plata. Planta ſu exercito: pregunta por ellas a los Cafres: y ellos viendo (llamen los Barbaros, o nieguen la mayor aſtucia a la mayor brutalidad) que no podian reſiſtir, y ſoſpechando que el deſcubrirſelas, avia de ſer ſu deſtrucion (en nada ſe engañavan) libraro el remedio en el engaño. Echando unos terrones de plata en ſitio bien deſviado del de las Minas della, ſe los fueron a enſeñar, deziendoles que alli las tenian.

4 Ninguna coſa eſtuvo mas cerca de nueſtra Gente ſedienta de aquel metal que el miſmo, o que aquella yezca del que alli les echaron; y ninguna coſa mas lexos que las Minas dél que nos encubrian desde donde nos las moſtravan. O ſacrilega ſed del oro! a que vanas creencias, y a que duros afanes no llevas los alientos de los mortales? Con aquella invencion los Cafres ſe franquearon la huida; porque nueſtra Gente dandoles entero credito, con la goloſina del teſoro imaginado, no ſolamente los dexò ir, para no hallarlos quando los quiſieſſe caſtigar por el engaño, ſi no que por ventura deſeò ſe fueſſen para que no le aojaſſen aquella ventura. De ſemejantes ſuceſſos, deviò reſultar lo que en la plebe ſe cre que ay teſoros ſoñados que por cierto deſcuido ſe convierten en carbones, por-

que este desvaneciò de manera que pareciò averle llevado consigo los Cafres, quando se huyeron. Hizo el Governador cavar por todo aquel giro, y sobre gran sudor no fue mucho que no se hallasse alli lo que alli no avia. Hallandose falto de bastimentos, y viendo el trabajo infrutifero, puso en orden el recogerse, dexando al Capitan Antonio Cardoso de Almeyda con dozientos hombres, y lo necessario, para poderse detener algunos dias a examinar la verdad de aquel riñon de la Naturaleza tan apetecido.

5 Partido el Vasco, se quedò aquel terreno Iason de los desta empresa tentando el descubrimiento deste Vellocino, y a pocos lances recibiò menos provecho y mayor daño dexãdose engañar segunda vez, porque segunda vez se creyò en los Cafres que le avian engañado la primera; como si fuesse creible que avian ellos de mudar de malicia. Bolvieron a ofrecerle que pues no hallava alli la vena, le irian a mostrar donde la hallasse: y llevandole por caminos que ivan más a la muerte que a las Minas, le mostraron la vena de la sangre, degollandole enteramente, despues que en defensa de las vidas se hizieron grandes examenes de valor. Sirve esto, para los que por desluzir el nuestro en esta Conquista, se pegan a que los Cafres en gran numero huirian entonces de una escopeta como ignorantes de la artilleria, pues aqui dozientos hombres con ella peleando por la vida la perdieron todos a sus flechas, y a sus azagayas, y a sus manos, y a su astucia. Tanto puede la codicia, que sola ella engaña muchas vezes despues de aver engañado una; o aun engaña una (que es peor) despues de aver engañado muchas.

6 Este fue el fin de aquel Gobierno entonces, a penas empeçado, quando desvanecido, en dos Governadores, que no bien le vieron quando le dexaron. El primero, porque le matò el dolor de una voz màs temeraria que circunspecta: el segundo, porque le sacudiò de allá la astucia de un temor menos barbaro que prudente. Permanecieron, todavia las pazes cõ aquel Principe Monomotapa, y el comercio. Estos acontecimientos de Francisco Barreto, y Vasco Fernandez Homem son de los propios años de los Gobiernos de Dõ Luis de Ataide, y Don Antonio de Noroña, y Antonio Moniz Barreto; sin que pudiessemos averiguar, quando fuè la muerte del primero, y la desistencia del segundo.

VASCO FERNANDEZ HOMEM.

CAPITVLO XVIII.

Del ViRey Ruy Lorenço de Tavora, y del Governador Don Diego de Meneses, desde el año 1576. asta el de 578. reynando Don Sebastian.

1 ALa entrada deste año [como es costumbre] salió por la Barra del Tajo Ruy Lorenço de Tavora con el Titulo de ViRey de la India para suceder al Governador Antonio Moniz Barreto. Llevò quatro naves, y de las tres eran Capitanes Simon Tello, Martin Pereyra de Sà, y Francisco de Melo y Sampayo. No llegò por averle alcanzado la muerte en Moçambique: y en esto fue el primero de todos los que passaron a aquel Gobierno. Llegaron las naves, y abiertas las Cedulas Reales de las sucessiones, que el difūto llevava, hallose nombrado para sucederle, Don Diego de Meneses que estava presente a este acto. Assi vino él a ser antes sucessor de Antonio Moniz, que de Ruy Lorenço. Ni esta memoria era aqui de mucha importancia, si no quanto puede acontecer que se tenga por gloria deste Cavallero el saberse que iva a ser ViRey de la India, cosa no estraña para las calidades de su Persona, y de su Familia siempre ilustre. Contemosle, pues, en el numero XII. de ViReyes, y XXVII. de Governadores. De Nombre y Apellido, primero. 1576

2 Llegadas en Setiembre a Goa las naves, y tomādo Don Diego de Meneses el Baston de la mano de Antonio Moniz Barrero, empeçò a templarle a su modo, como todos sus antecedentes que de otros le tomarō:

por-

porque no ay mano, que no ſuba o baxe las cuerdas al inſtromento que quiere tocar, por más bien templado que él aya ſalido de la que le tocava. Yo ſoſpecho que es màs por torcer algo de lo hecho por otro, que por moſtrar mejor acierto. Sea como ſe fuere el torcer clavijas agenas deve ſer dulciſſimo. No imaginamos que Don Diego por eſta coſtumbre deſacertò la armonia del Gobierno; porque adonde ay capacidad, uſo, y experiencia del arte, como a el le ſucedia, no pudo faltar la eſperança del acierto: de diferentes modos, y vozes reſulta la buena conſonancia. Imaginamos ſolo que en caſi dos años que él gobernò, devian ſer los caſos más de los que refirimos, però no hemos hallado màs, aſsi dél como de otros Governadores; no tanto porque falten papeles, quanto porque ſobran haſtios o floxedades. Saber Cavalleros Portugueſes que los tiene debaxo de la pluma algun Eſcritor, no es coſa de cuidado, como ſi no le pudiera dar màs eſto, que el tener el enemigo a cada uno debaxo de la lança: porque allà ſin diſcredito de valor puede ſalir herido el cuerpo, y acà puede ſalir herida la honra, ſin culpa del Eſcritor; ya dexãdo de refirir lo glorioſo por ignorarlo, ya refiriendo lo inſolente por creerlo. Pidirles que acudan a eſte daño con los papeles que logran podridos de no mirarlos (todos en ſu poder eſtan libres de mal de ojo) es coſa más dificil que a un avariento hallar las llaves de ſus cofres. Neceſſita el Eſcritor de llegar a ellos de rodillas para eſte petitorio, deviendo ellos de llegar a él de ojos para eſte beneficio. Yo pidi a algunos lo que me pudieran ofrecer ſin pidirſelo, ſabiendo que eſta para mi inutil ocupacion, no es inutil para ellos, a lo menos para los

los que procedieron bien, y ſali de ellos como ſi pidiera la bolſa deſarmado. Si tienen acciones ſus aſcendientes dignas de memoria, deven ſer eſtimadas como delitos: ſi delitos, bien hazen en no revelarmelos, porque mi libertad a ningun precio ſe alquila. No me admira, ſi algunos Eſcritores ſe vengaron deſtas frialdades. Sirva eſte diſcurſo, para que ſe entienda que adonde uviere quiebras en nueſtra narracion, no las uvo en nueſtra diligencia.

3 Don Diego luego que tomò eſtas riendas, fue obrando lo que ſuelen los Governadores en ſus principios; eſto es deſpidir armadas para diferentes partes. Por la coſta del Norte, diſcurrian ventureros algunos Capitanes con ſus navios; como Don Geronimo Maſcareñas, Don Diego, y Don Antonio de Silveyra hermanos, y Franciſco Peſſoa. Surgieron en el rio de Dabul, por eſtar de paz con los Portugueſes aquella Ciudad, adonde les apareció el Tanadar della, Melique Tocar, gran platicante de la Aſtucia. Eſte trayendo en lo interior del animo, recozido un inſigne odio contra ellos, fingiendoſe amigo ſuyo (mayor rieſgo) ſe les ofreciò para facilitarles lo que buſcavan, que era baſtecerſe de lo neceſſario. Luego los combidò a comer en ſu caſa, teniendo en ella eſcondidos algunos hombres bien armados, para que al mayor divertimiento del combite los degollaſſen. Todo ſe le ſazonò como pudiera deſear, porque los combidados ſe le puſieron en la mano ſin armas: menos el Maſcareñas, que caſi adevino de que eſte traidor le queria beber la ſangre ſobre aquella comida, ſe quedò en el rio. Degolló a caſi todos los que la acetaron: y los Agreſſores vinierõ corriendo

riendo desalados tras los que pudieron huirse a aquel infame golpe; y se entraron cõ ellos en la fusta del Mascareñas, que entre la confusion y el acuerdo, cogiò una rodela; y echando mano a la espada, imitado de los pocos con q̃ se hallava se limpió valientemente de aquellos desatinados Moros. Fuese a Goa con la nueva de tal desgracia, biẽ hija de una imprudentissima cõfiãça.

1577 4 Iva feneciendo este año, con estes y otros acontecimientos, quando llegaron las naves q̃ al principio dél avian salido del puerto de Lisboa. Ivã en dos esquadras; una de dos, q̃ llevava Matias de Albuquerque con el cargo de Capitan mayor de Malaca, y a su obediẽcia Baltasar Peçaña: otra de quatro de q̃ era Capitan mayor Pantaleon de Sá; y los tres, Manuel de Medeyros, Lorenço Suarez de Melo, y Miguel de Arruda. Bien necessitava la India deste socorro.

1578 5 Luego q̃ el Governador supo de D. Geronimo Mascareñas aquella traiciõ del Tanadar de Dabul, despachò a D. Pedro de Meneses con algunos vasos, para ir a tomar satisfacion deste desafuero; ordenandole, que aguardasse por aquel màr las naves de Meca, y que por la marina del Idalcan hiziesse todo el daño possible. Saliò; y encontrando con dos de aquellas naves, peleose bien, asta que obligadas ellas de los combates, y tambien del furor del mar, entonces tormentoso, se fueron a hazer pedaços en aquella playa. Tal estado tenian las cosas, quando en Agosto llegò Don Luis de Ataide Conde de Atouguia, a tomar segunda vez aquel Gobierno: con que fue preciso él dexarle Don Diego de Meneses, aviendo sido Governador XXVIII. segundo del Nombre, y tercero del Apellido.

CAPI-

DON DIEGO DE MENESES.

CAPITVLO XIX.

Buelve segunda vez al ViReynado de la India el Conde Don Luis de Ataide, y parte el año 1577. y tiene el Gobierno asta el de 1581. y es el ultimo embiado por el Rey Don Sebastian.

1578 1 QVando el Rey Don Sebastian estava ya resuelto, a ir a hazer [no lo pensava la altivez de su animo, y la piedad de su zelo] las exequias de su Reyno en la arena de Africa, nombrò por General del Exercito al Conde de Atouguia Don Luis de Ataide: lugar que facilmente le avia consiguido la opinion de su valor, mostrado en varias ocasiones, y con singularidad en la India, adonde exercitò el cargo de ViRey, y de Capitan clarissimo del modo que arriba empeçamos a apuntar. No pudo el juvenil ardor del Rey sufrir los passos de la prudencia con que el Conde tratava las cosas (que entonces màs que nunca, aun que siempre algo, fué gran crimen la cordura) y por librarse dél, y quitarle del cargo con alguna modestia, le bolviò a poner sobre los ombros, el de la India, a titulo de que necessitava ella de su valor, como si él no necessitara dél mucho más que ella: con que vino a acomodarla más que a si propio.

2 Bien conoció el Conde que esta honra que el Rey le hazia era menos por hazersela, que por quitarle de estotra; però como tambiẽ conocia que se desirve a los Principes con resistirlos en sus voluntades, y con darse por entendido dellas, mostrò q̃ no lo entendia, y ace-

acetando de nuevo aquel officio, pidiole que le diesse por compañeros, a Nuño Vello Pereyra, Cavallero màs experimentado en casos militares, que venturoso en ellos, y en navegaciones, como veremos adelante; y a Iuan Alvarez Suarez, hombre bien inteligente en cosas de hazienda, y que tambien en el cerco de Ghaul avia descubierto un poco de valor, segun lo diximos al refirir aquella ocasion, y que por todo vino a ser Escribano de Hazienda en Portugal, Oficio honrado por traer anexo a sus provechos el quedarse con el fuero de Fidalgo quien entra en el; por esso siempre apetecido de los que nacieron sin esta calidad. Fuera de toda esperança tuvo el felicissimo Don Luis prospera navegacion, y con aplauso comun tomò el Puerto de Goa.

3 Con su llegada y con la ilustre y viva memoria de sus antecedentes triunfos, cuyo estruendo aun resonava a los oidos comunes, y cuyo fausto se bolvia a los ojos con su presencia, obligò a que todos (y no eran pocos) los que tenian las armas en las manos, las embaynassen, y estuviessen a raya. Desta manera tuvo pocas ocasiones en que parecerse a lo que antes, si no fue en que por ser el mismo despues, le temian y respetavan profundamente. Gran error se comete en quitar de los Puestos a los Varones que los felicitan. Parece que esto se entendió solo quando dexaron que Nuño de Cuña gobernasse diez años aquel Imperio; y aun entonces se le vinieron a quitar bien temprano.

4 Era tal la prissa del Rey a librarse de los preceptos prudenciales de aquel Viejo excelente, y Heroico; q̃ concurrieron en ella muchos motivos de ponde-

raciones sobre lo mucho que estava destinado a despeñarse. Sea lo primero descubrirse a toda luz, que siendo Don Luis, prudente, y valeroso, él le eligiò para General de aquella Empresa, màs por valeroso que por prudente: como si la prudencia no fuesse la primera arma de la valentia. Bien se lo enseñò, aun que tarde, aquel estrago, en que sobrando esta, y faltando del todo estotra, pereció. Lo segundo sea, que le despachó sin la autoridad, que convenia a su cargo, y a su persona, porque llevando siempre los Governadores o ViReyes las flotas más crecidas, y mereciendo él mejor, por lo que avia sido, se le dieron solas dos naves, y una caravela. Tercero; que no se acordò de la honra de Ruy Lorenço de Tavora, partido el año antes por ViRey, y que a no aver muerto de enfermedad [cosa que aun acà no podia saberse] pudiera morir de pena (como sucediò a Don Antonio de Noroña por Antonio Moniz) viendose sucedido intempestivamente. Quarto, que parecia embiarle menos al Gobierno de aquel Estado, que al peligro de perderse, porque le hizo partir en tiempo importuno, pues partiò en Noviembre siendo la partida comun y sazonada deste viaje entre Março y Abril: en Febrero verde, y en Mayo caduca, y en otros meses temeraria. Esta es la razon porque no señalamos los en que partieron las Flotas Indicas; pues teniendo conjũciones ciertas, y no siendo essencial la puntualidad en esto, no avia para que tomar esse cuidado.

5 Finalmente Don Luis partiò ofendido en mucho con color de muy honrado; y a punto de quitar la honra a Ruy Lorenço, si el caso no le uviera quitado

la

la vida: siendo tal la honra de Don Luis que pensaria perderla con desgracia, quitandola a nadie, aun sin culpa: y que a lo menos le doleria tanto el ser instrumento de aquel desayre, como a Ruy Lorenço el sufrirle. Y en conclusion, partia a peligro de perderse por ser en tal tiẽpo, si su fortuna no le amára màs que su Principe. Estas son las comodidades con que le hizo navegar el hallarse desacomodados con su cordura; y lo peor es que quien desta manera trata los grandes meritos, pretenda que el mundo lo ignore, y que los tenga por favorecidos quando los mira axados. Tanto atropella el poder en mano, o moça, o caprichosa, o indomable.

6 Llegò a Goa feneciendo Agosto. Entregole Don Diego de Meneses el Gobierno. Su primera accion en él, fue derramar por toda la India la nueva de que el Rey Don Sebastian partiria infaliblemente este año para Africa; en cuyos arenales estava él ya perdido, quando la derramò. Derramòla con circunstancias que incitavan los Gavalleros principales a venirse al Reyno, por mostrar aquella nativa fidelidad [o adoracion] con sus Principes, siguiendolos en los mayores riesgos con mayores ansias: y tambien por participar de la gloria que se les representava ganada en ocasion tan notable. De lo primero no dudaria Don Luis: de lo segundo, si dudaria, porque su prudencia, viendo las desordenes con que se caminava a aquella accion, antevió sin duda el despeño desta Corona. Como quien lo antevia, y los nublados que dello avian de resultar en el mundo, empeçò a componer una armada poderosissima, con cuya fabrica tenia assom-

brados aquellos Principes que allà traen el huelgo al compas de nueſtra potencia;y con cuyo intento jamàs revelado a perſona alguna dava motivos al diſcurrir, y al paſmar.

7 Deſte mayor cuidado ſalia a los menores; y la primera coſa que obrò fue aplicar Don Pedro de Meneſes a la vengança de la traicion del Tanadar Melique en Dabul embiandole nuevos ſocorros para felicitar el caſtigo que ella merecia. En tanto el propio ViRey perſonalmente, apretava con dura guerra al Idalcan por aquellos rios de Goa,adonde llega ſu Eſtado. No podiendo èl ya ſufrirla, pidiò pazes; y ofreciò en ellas que el Traidor ſeria deſterrado de Dabul, para no bólver màs a ſus deſtritos. Eſto, y los daños que le avian hecho nueſtras armas por una y otra marina, parecio baſtante ſatisfacion,para recogerlas. Entonces llegaron a Goa tres naves del Reyno, y fueron las ultimas que deſpachò el Rey Don Sebaſtian,ſu Capitan mayor Iorge de Silva,y los otros, Mem de Mota,y Eſtevan Cavaleyro. Quando ellos llegavan, partieron de acà dos caravelas con la nueva de la perdida del Rey Don Sebaſtian:ſus Capitanes Don Eſtevan de Meneſes Barroche,y Iuan de Melo: aquel que iva endereçado a Goa; eſte que a Malaca.

8 Mientras eſto allá ſe obrava, ſucedia acà el Cardenal Rey Don Enrique en el Cetro. Pueſto èl en ſus manos,aun de entre aquellas ruinas (mirad el Reyno a que llamò corto la emulacion, quando oy los a que llaman dilatados no hazen eſto!) ſalieron cinco naves de Lisboa para la India,capitaneadas de Iuan de Saldaña;y a ſu obediencia, Rodrigo Carvallo, Diego de

1579

Mey-

Meyreles, Pedro de Payva, y Estevan Alvo. Fue preciso este esfuerço porque llegando la nueva de la perdida del Rey D. Sebastian, y viendose poco socorrido aquel Estado no despertasse nuevos peligros.

9 Aviendo entẽdido el ViRey, que Melique Tojar, contra el acuerdo del año passado, habitava en Dabul, exerciendo publicamente su cargo, y a punto de echar al agua una valerosa nave, para el viaje de Meca, resolviose en que pidia mayor demonstracion este excesso, y que para hazerla tal, era menester embiar una buena mano. Tal era ya entonces en la opinion de todos, la de Don Paulo de Lima Pereyra. Diole diez baxeles con titulo de General del mar del Norte, y estos Capitanes; Iorge de Silva Coello, Duarte de Melo, Gõçalo Coello, Inacio Nuñez, Gonçalo Tavarez, Nuño Vaz de Castelobranco, Duarte de Silveyra, D. Francisco de Sá. Falta el nombre de uno.

10 Llego Don Paulo a la boca del rio, cuyos labios aparecian robustos con baluartes, y palizadas, y trincheras, y plataformas, con tanta artilleria, y disposiciõ, que no fuera mucho si quitáran el animo, ya no a otro qualquier hombre, si nò al mismo General ya conocido por intrepido. Estava todo, alfin, como de la mano de Melique, pues acusandole la conciencia, y assistiendole el orgullo; y entendiendo que le avia de buscar el pundonor Portugues, hizo todo quanto era necessario para una y otra ponderacion. Embestiole Paulo, por en medio de todas essas tormentas, quando en la arena le aparecen con gran lustre, y gentil ordenança seys mil ginetes. Ni ellos, con su escopeteria; ni el peonaje, con mil daños arrojadiços, de palo, de piedra, de hierro, y

de llama; ni las fortificaciones, con sus rocios de balas le suspendieron en algo la entrada por el rio, asta llegar adonde estavan dos naves del Idalcan. Dió, y reciviò notables vaterias en mar, y tierra, sobre deshazer, y quemar aquellos dos vasos. Però siẽdo impossible, puso las proas de los suyos a la corriente del rio, y llegando a diferentes poblaciones, se regaló algunos dias en verlas ruinar y arder, porque al vatirlas sucedia el fuego.

11 Convocò el enemigo para la vengança a Cartale, y Mandaviray, Piratas Malabarenses, que discurrian con cinco galeotas por el mar de Chaul. Llegaron ellos, y recibieron del Tojar otros cinco baxeles que tenia prevenidos, y bien armados, con quinientos hõbres, Turcos, Persas, y otras naciones de valor conocido. Estavan colmadas las margenes del rio, de gineteria, y peonaje, y pueblo, para assistir al espetaculo que se esperava entre las dos armadas. Esperòlos Don Paulo con estremada orden, y mayor animo; apareciendo en su galeota al pié del arbol, embraçada una rodela, y cogida en el puño la espada con un semblante despejado, que a toda vista, estava dando, y quitando coraçones a amigos, y a contrarios. Empeçò la artilleria a atronar aquella Region; y los circunstantes que avian acudido a ver, y a oir, tapavan con las manos los ojos por no sufrir la vista del estrago, y la ofensa del humo; y los oidos por no escuchar tanto lo horrible de aquel trueno. Ya se juntan para averlo bordo a bordo, mano a mano, pecho a pecho.

12 Don Paulo, abordando una galeota, puso los ojos en el Cielo con una breve deprecacion; y saltò den-

dentro como un rayo; y seguido de los suyos, hizo tales cosas, que por entre balas, y todas armas, usando solamente la espada, y la rodela, matò muchos, y obligò los otros, a que se echassen al agua, dexandole Señor del vaso. Ellos eran diez a diez; puesto que ventajosos los enemigos en fortaleza, y en numero de gente. Cada uno embistiò el suyo: y a imitacion de nuestro General, hizieron sus Capitanes tanto, que solo uno de los baxeles barbaros se pudo huir, quedando los otros en sus manos, enteramente vencidos, y llenos de sangre, y muerte. Duarte de Silveyra no quedò deviendo algo al valor de su General, porque con loçanissimo coraje rindiò otra galeota. Dos o tres hombres perdimos en este Hecho, que fue uno de los nuestros màs felices en la Asia.

13 Con esta ilustre satisfacion, tomada del astucioso Melique por su crimen, y de su Principe el Idalcan por su dissimùlo, bolviò a salir Don Paulo por entre los propios peligros que avia entrado, adonde perdiò un hombre. Llegò a la barra de Goa con dezinueve baxeles, aviendo salido della con diez. Antecipóse el ViRey, para recivirle; y dixole, en voz que le oyeron todos los circunstantes. *Que es esto, Señor Don Paulo, quereys con vuestras cavallerias obligar nuestra embidia, a que desee, o intente daros veneno?* Assi saben alabar los Heroes grandes a los grandes Hombres: y reprehender en un mismo tiempo, a los que con emulacion no ilustre tienen más lengua que manos.

14 Los dias passados avia el Emperador de Ceylam, pidido por sus Embaxadores al Rey Don Iuan el III. que le embiasse algunos Religiosos de San Francis-

co,

co, para instruirle en la Religion Catolica. Siendole embiados, èl se arrepentiò de lo ofrecido. Hallavase este año en su Corte el Padre Fray Iuan de Villa de Conde, que teniendo varios argumentos con sus Sacerdotes los Bramenes, cada uno en defensa de su Religion, ellos se hallaron vencidos. Todavia, no confessando el vencimiento, quiso el Padre, arrebatado de aquella Fé, que haze mudar los Montes, parar los rios, y elar las llamas, convencer con la obra como con el argumento. Ofrecioles que èl, y uno dellos se echassen, o en un rio, que tenian cerca, poblado de vorazes lagartos, o en una poderosa hoguera, que luego se podria encender: y que fuesse mejor ley, la de aquel, que saliesse ileso de qualquiera destos peligros. No acetaron la condicion; porque la infidelidad Gentilica, o heretica, como solo niega lo verdadero, con atencion a no molestar el cuerpo, y el espiritu, la primera cosa de que huye, es de arriesgarlos. Y dexanse creer, que negandose a todo quedan con alguna vitoria. Con esta se quedò nuestro animoso Frayle, no sin fruto, porque luego el y sus Cõpañeros christianaron a Don Iuan Parea Pandar Rey de Cota en la propia Isla.

15 Quédanos a mano de Monomotapa, de que poco antes tratamos, el Reyno de Angola que le confina por lo interior de la tierra: y assi diremos agora lo que le tocò este año, por ser cosa memorable. Tomò Paulo Diaz las armas contra aquel Rey, que poderosamente las exercitava en nuestro daño, aviendonos muerto, mucha gente con una traicion. Con solas dos galeras, hizo este Capitan, maravillas en una y otra ribera del rio Coanza, asta hazerse fuerte en una Isla, que alli for-

forman este rio, y el lucula. Saliò della cō ciento y cincuenta Portugueses socorridos del Rey de Congo, y de otros Principes y Señores de aquellas tierras, y rompiò diversas vezes la potencia deste enemigo. Fue singular aquel caso en que presentandole batalla con màs de un millon de hombres, y no rehusandola él, los hizo ir huyendo todos, y atropellandose desatinadamente, haziendose muertes de si propios.

16 A la entrada deste año, y partida de las Naves para la India, estava ya nuestro Reyno, por muerte del viejo Cardenal Enrique, en manos de cinco Governadores, que las despacharon. Ellas eran quatro, y su Capitan mayor, Manuel de Melo de Cuña, y los subditos, Manuel Coello, Iuan de Betancor, y Don Simon de Meneses, que arribò a Lisboa. Fueron las ultimas que despachò la mano Portuguesa: y tambien las ultimas que viò nuestro ViRey, que sin aver obrado más de lo referido, o sin que lo hallassemos, si lo obrò, fuè assaltado de la muerte, casi adevino della, a la entrada del nuevo año. Porque pidiendosele, pocos meses antes, consentimiento para poner a su primo Antonio Botello en la sepultura de Don Iuan de Ataide su hermano, lo negò; deziendo: *Que de muchos dias la reservava para si.* Si fue achaque para escusa, burlosela la muerte: si conocimiento de que allá la avia de tener, calificose la vida; porque siempre logra presunciones de buena la q̃ le passa con memorias de que se muere. Lo cierto es q̃ D. Luis no fué menos Christiano que Cavallero, siendo este todo quanto se puede serlo.

1580

17 Alfin de su primer Gobierno dexamos su retrato, y quisimos acertar a dezir algo de sus costumbres,

bres,y de sus meritos. Reservamos para este ultimo periodo de su vida, por la razõ que luego diremos, la memoria de una prerogativa singularmente suya. Esta fue ser el total opuesto del miedo, porque jamàs se conociò de su semblante el menor atomo dèl, aviendo tenido tan rezias ocasiones para tenerlo, y conocersele. Ya en essotro pedaço de su Vida dimos algunas señas, y aqui daremos esta. Quando iva sobre una de las Plaças que de nuevo ganò (pienso què la de Onor) navegava en un bergantin, sentado en una silla, y junto della un musico [entonces celebre] que al son de una Arpa iva cantando. Desde la fortaleza enemiga los rociavan con la artilleria, cuyas balas raspando casi las orejas del musico le hazian olvidar de la consonancia. Viendo Don Luis que cessava, gustando él mucho de oirle, le pregũtò (como si no lo viera) *porque*? Dixolo, como si fuera menester dizirlo. Y él entonces, tendiendo la mano. *Ea, ea, por vida mia, quitese allà todo estorvo: no aya cosa, que os perturbe; id adelante con la cancion que và muy buena.*

18 De los Cavalleros que en pié le ivan a las espaldas, dixo el que estava más lexos, viẽdo que ya era mucha la desestimacion de tanto peligro: *Digan allá a esse Hombre que si le matan aqui, quedarà todo perdido.* Y otro respondiò. *No se lo digan, nó, que si le mataren no faltan aqui Hombres que le puedan suceder.* A tal peligro iva; y tan poco le ponia miedo un tal peligro, que todos aquellos valerosos Cavalleros con reconocerlo no osavan dezirselo. Dezia otro que Don Luis tenia miedo como los otros Hombres, peró que sobre todos los hombres le sabia encubrir. Pareceme que si lo dixo

dixo por igualarle con los otros, o a los otros con èl, le elevò más: porque màs haze quien tiene miedo en encubrirle con meterse en el peligro, que el que se mete en este, sin tener aquel: porque deste modo se sigue, y de essotro se vence a la propia Naturaleza: y es màs vécerla que siguirla. De manera que en esta prerogativa, por qualquier haz que le miren fue rarissimo; y mereciò bien aquel antiguo Titulo que tuvo por Antonomasia, otro famoso Cavallero Portugues, que por no apavorarse de algun peligro, fue llamado *Sin pavor*.

19 La causa porque reservamos para el ultimo periodo de la vida deste Heroe la memoria de ser toda la oposicion del miedo, fue, porque aviendo dicho arriba que el Rey Don Sebastian le avia elegido por General del Exercito con que passava a Africa, menos por su prudencia que por su valor, creemos que la parte dèl a que màs se aficionò fue esta de ser conocido por triunfador del miedo: porque no avia cosa que este Principe más abraçasse que a los triunfadores dèl, ni que más le aborreciesse que sus rendidos; de que resultava el llamar a cada passo, Iudios a hombres valerosos, luego que los sintia opuestos a las temeridades que le despeñaron. Dichoso él, por ventura, si assi como se abraçò con Don Luis, por intrepido, no le huyera por advertido. Finalmente Don Luis, gobernò desta segunda vez dos años, y siete meses: y bolvió a ser de los Vi-Reyes XIII. y de los Governadores XXIX. De Nombre y Apellido, primero.

CAPITVLO XX.

Gobierno de Fernando Tellez de Meneses el año 1581. nombrado por los Governadores del Reyno por muerte del Cardenal Rey.

1 LAs naves, despachadas por los Governadores de las ruinas de Portugal el año passado, llevaron Sucessiones nuevas a la India. Parecia adevinavan la muerte del Conde ViRey, como el mismo: y no es mucho; porque entonces todo eran discursos, y esperanças mortales, menos en aquellas personas que viven de las muertes agenas. Hallòse en la primera Sucession a Fernando Tellez de Meneses. El Obispo de Malaca Don Iuan Ribeyro Gayo, que entonces se hallava en Goa, presidiendo el Gobierno de Iusticia que avia en aquel tiempo, fue el Presidente en este acto. Solenizose él, con tantas muestras de contento, que parecia no aver quien se acordasse de la rezia ocasion reziente de tantas lagrimas. Tanto distraen comodidades propias! Tan veloz es el olvido de las mayores calamidades! Obró el nuevo Governador lo comun de los que entran en aquel cargo: y menos que algunos, por ser su entrada en él ya al fin del verano de aquellos climas.

1581

2 Mientras en las cosas de Portugal avia estas miserias ya apuntadas: otras semejantes se vian en el Reyno de Visapor, buscandole Heredero, por muerte del Idalcan, que no le tenia a los 23. años de su Reynado, y más de 50. de su vida. No es de espantar, si el hazer

tanto

tanto por no tenerle, fue la ocasion de perder la vida. Tratava menos de tener Mugeres para tener hijos, que de tener moços por mugeres. Vno de 18. años, que tratava màs de honra que de torpezas, y de desestimar Principes que las estiman, hallandose con un puñal en hora que este le persuadia a ellas le tendiò en el suelo, de una bien pequeña herida: que alfin el braço más resuelto, titubea al matar un Rey aun que sea malo; como tambien de qualquier herida muere un covarde: y siendo la covardia tan antecipadora de la muerte, que a un solo amago de la honra espira, no ay covardia más covarde que la de un torpissimo traidor; y màs si junta el serlo a la propia Naturaleza. Sucediole Abrahemo, hijo de Xatamas, uno de dos hermanos poco antes muertos por él. Quisbalechan, hombre po[illegible] comunandose con otros, entró en Visapor co[illegible] armada, y se hizo Señor de aquella Ciudad, y de aque[illegible] Principe. A pocos dias, los Abexines [Guardas de aquellos Reyes] obraron lo mismo, gobernados de tres cabeças que eligieron para este hecho, Acalachan, Armichan, y Dalarnachan. Este prendiò a los dos, y quedose Arbitro de todo. Nuestro Governador estava atentissimo a la corriente destos acontecimientos; porque de la ultima conclusion dellos pendia mucho la prosperidad de aquel Estado.

3 Entonces llegarõ a la India nuevas instruciones de los Governadores del Reyno; y del Segũdo Felipe ya jurado Rey suyo, y primero deste nõbre en él. Ordenavan al q̃ la gobernasse, q̃ hiziesse celebrar allá el propio juramento. Hizolo Fernando Tellez, con gran solẽnidad en la Iglesia de Goa a tres de Setiembre. Esta fue

una de las grandes ocaſiones en que los Portugueſes calificaron la fineza de ſu lealtad: el Governador, porque tenia grandes empeños con Don Antonio, Pretenſor a eſta Corona; y todos, porque ſiempre amaron màs la obediencia a ſus Principes, que ſus propios intereſſes y deſeos. Raro acontecimiento en el mundo, que al primer aviſo de un Rey nuevo en una Corona; y no natural della, y natural de Gente ſiempre mirada con deſabrimiento, obedecieſſe con tanta velocidad un ampliſſimo Eſtado en diſtancia de caſi ſeys mil leguas, ſin q̃ diſſonaſſe en eſte acto un ſolo cõſẽtimiẽto.

4 Eran entonces los Capitanes de las Fortalezas, eſtos. De Goa D. Triſtan de Meneſes: De Zofala, y Moçambique D. Pedro de Caſtro: de Ormus, D. Gonçalo [illegible] de Damam, Martin Afonſo de Melo: de [illegible], D. Manuel de Almada: de Chaul, D. Fernando de Caſtro: de Cananor, Iorge Toſcano: de Cochim, D. Iorge de Meneſes Baroche: de Columbo, Manuel de Souſa Coutiño: de Tidore, Diego de Azambuja: y de Malaca, D. Iuan de Gama, que procediò en eſta materia con prudentiſſimo ſoſſiego.

5 Informado el Governador, de que ſe recogian por aquellos rios de Goa, quatro galeotas, o paraòs de Piratas Malabarenſes, hizo que luego ſe embarcaſſe Matias de Albuquerque; y con diez navichuelos mercantiles, que ſe hallaron màs manuales, los fueſſe ſiguiendo. Alcançolos en el rio de Carapatan: precedianle en los ſuyos Andres Furtado de Mendoça, Antonio de Azevedo, y D. Manuel de Meneſes, que dando ſobre ellos arrebatadamente con fuego, hizieron q̃ los Malabares los deſamparaſſen, arrojandoſe al agua. Quando el

el Capitan mayor llegò; ya los tres venian, cada uno cõ el ſuyo rendido. Fue accion importante, y eſtimada aquellos dias.

6 Eſtavan en Mazulapatan, dos naves de la grandeza de las nueſtras Indicas: una del Achem, cargada de municiones, que ſe entendia eran para venir ſobre Malaca: otra del Rey de Pegu, mercantil, y cargada de riqueza. Hizo el Governador apreſtar quatro navios para ir a buſcarlas; y entregolos a Gonçalo Vaz de Camoens, ſiendo Capitanes de los tres, Antonio Pereyra Pinto, Alvaro Colaço, y Franciſco Serram. La primera, tuvo aviſo, y puſoſe en cobro: y teniendole Gonçalo Vaz del deſigualiſſimo poder de la otra, y conſultando ſu Gente, dexò la empreſa, y paſſó a la coſta de Pegu, adonde Coſſarios Malabares, cautivaron a Franciſco Serram, y cogieron una galeota de Fernando de Lima. Llegaron a la boca del rio de Negraes, a tiempo que acabava de entrar por ella la nave que temieron embeſtir en Mazulapatan. Aqui fue preciſo a la honra el no dexar de embeſtirla, aun que ſe hallavan ya con ſolas dos galeotas. Peleòſe deſeſperadamente caſi dos dias; y a fuerça de hierro y llamas fue metida en el fondo, deſpues de averla ſaqueado nueſtra gente, con tanta codicia, que el peſo de los deſpojos les çoçobrara los navios, ſi el Capitan no paſſára dellos al mar, mucho de lo que a ellos ſe avia paſſado de la nave. Aqui empeçaron a ſentir el no aver oſado acullá tanto como acá, pues a averlo hecho fuera màs facil aquella vitoria a tres galeotas que a dos; y no ſe uviera perdido la del Serram.

7 Pueſtas ya boyantes las dos galeotas, diſcurrie-

ron por aquella agua,mas a la obediencia del Imbierno,entrado ya, que a la de ſus deſinios ; aſta que cerca de donde vencieron la nave,les apareciò el Principe de Pegù,que partiendo; con una armada de mil y trezientos baxeles, para la conquiſta del Reyno de Arracam,venia buſcando nueſtras galeotas ; aviſandole ſu Padre de que andavan ellas por alli; y de que eſtimaria más le cautivaſſe una que conquiſtarle aquella Corona. Precedieron a embeſtirlas los más veloces deziſeys navios , que pueſtos entre eſquadrones empeçaron a rociarlas con ſu artilleria . La Portugueſa haziendo ſu oficio bien,abriò el camino al venir a la eſpada,examen verdadero de las valentias. Huvo gentil riza [peleandoſe por eſtremo de ambas partes] y de los navios cõtrarios,fue deſtroçado eſte, aquel, y eſſotro : y cogiendo algunos con cautivos y 18. cañones dieron a la vela y al remo nueſtras galeotas , porque cargava ya ſobre ellas aquella multitud,que podia facilmente malograrlas una tan luzida vitoria. Llegaron al puerto de Arracam , cuyo Rey agradecido al provecho que tambien le tocò de eſſe eſtrago en ſu enemigo , y al averle Gonçalo Vaz preſentado algunos de los cautivos en la nave,y vaſſallos ſuyos, diò libertad a los Portugueſes que de largos dias tenia en ſus priſiones.

8 En tanto,ſalieron del Puerto de Moca, tres galeras de Turcos,deſpachadas por el Baxá Mirazenam, codicioſo de ſaquear a Mazcate,que,por aviſos de Moros de la propia Plaça, ſabia eſtar florente , y deſcuidada. Encargó eſte negocio a Alibec, Turco uſado al robo. Era Mirazenam , natural de Otranto , de Gente Chriſtiana,y gobernava toda aquella parte de las Arabias,

bias, Felix, y Petrea, que ſus habitadores llaman Aymam, y él habitava en la ciudad de Caná, centro de la Felix, y ſeſſenta leguas al Norte de Mocà, y otras tantas de Xael. Es Poblacion pueſta en la cumbre de una colina, bien murada; y que creen ſer fabrica de Canaam, hijo de Noe, Poblador de aquella Region; y que fue ya aſſiento de la Reyna Saba, que del ſaliò a hazer aquel viaje a Ieruſalem, tan memorado de unas y otras Eſcrituras, y aplaudido de la divina. Es Provincia abũdante de todo genero de frutos. Llamaronla Siria Momifera, los antiguos Eſcritores, que vale, Oloroſa: porque ella es la Princeſa del incienſo, y de la mirra, y del eſtoraque.

9 Puſoſe el Capitan Abilec en frente de Mazcate con gran vigilancia; y con la miſma ſaltò en tierra; ordenando a los que ſe quedavan en ſus galeras, que bogaſſen al Puerto, y que aviendole entrado, jugaſſen reziamente la artilleria: para que divirtidos ſus moradores los aſſaltaſſe èl por las eſpaldas. Sucediole felizmẽte; porque ſi caſi todos pudieron ſalvar los cuerpos cõ la huida, pocos las haziendas con la confuſion. Caſi en un abrir y cerrar de ojos entrò arrebatado, y ſalió rico. Diego Machado ſaliendo a enterrar una copia de moneda fuera del muro, halló al enemigo que de un golpe le abriò por un lado, y le vedò el entierro del cuerpo y de la moneda.

10 Hagamos imagen de la forma del ſitio deſta Poblacion. Pongaſe tendida la mano derecha con la palma abaxo: aparteſe el pulgar del Indice; y eſte del de en medio, que ſe quedarà junto con los dos poſtreros. Aquel hueco que ſe queda entre los tres y el indice, es

una enſenada, que llaman de Seabo; y penetra tãto por la tierra como ai ſe repreſenta. El otro de entre el indice, y el pulgar, es otra no tan penetrante, por cuya orilla ſe eſtiende la Poblacion, incluſa entre dos ſierras. Vna ſe levanta a pique en el Seabo, a la parte del primer dedo de los tres juntos: ſubeſe por una ſola ſenda; y baxaſe por otra que và a caer en Mazcate, con tanta eſtrecheza, que no ſe pueden parear dos hombres. Por aqui ſubió, y baxò Alibec a la Poblacion; conſiguiendo ſu intento, ſolo por no temerſe ella de aquel camino, a cuya boca pudieran quatro hombres con un cañõ defenderſe a todo el poder mortal. Peró ſiempre ha de ſer mortal, el deſcuido, y el no penſé.

11 No ſe niegue a algun ſugeto la gloria que merece. Los que huyeron de Mazcate a la poblacion de Mataro (diſtava una legua) no dandoſe por ſeguros, paſſaron a Bruxel, Fortaleza pueſta quatro leguas por el continente; y poſſeida de Catani, Governador de una Cabilda Arabe. Tenia la Plaça un Guazil ſuyo, hombre tan politico, y tan juſto, que ſabiendo de la calamidad deſta gente que ſe fiava dél (porque en los grandes peligros el peligro menor es refugio) ſaliò a recivirla, y a conſolarla, y a recogerla humaniſſimamente. Mucho fue eſſo: però màs eſtotro. Viendo los ſuyos, que ivan los Portugueſes cargados de oro, le perſuadian *a que ſe aprovechaſſe de la ocaſion, y no quiſieſſe parecer inutilmente, o tan deſcuidado, o tan piadoſo*. Y èl, temiendo que la codicia los incitáſſe a la deſobediencia, procurò diſſuadirlos con razones politicas y ſuaves.

12 Acordavales la poſſibilidad de verſe algun dia en ſemejante opreſſion, y deſmerecer por lo que trataſ-

ſen

sen agora mal a quien la venia padeciendo, el ser amparados de alguna Gente, a cuyos oidos llegàsse aquel hecho a que le induzian. *Y quiero que os podays assegurar* [prosiguiò él] *de que nunca os vereys en tal aprieto. No tenemos todos un Dios, quando todos no tengamos un estilo de venerarle? No le tememos igualmente en el castigo de los crimenes, y le solicitamos en el premio de lo bien obrado? Dexo los respetos divinos. No echariamos un infame borron en nuestra Politica, si acogiendo a esta misera Gente con cariñoso semblante, la despojassemos con cruel tirania? No violaremos con un acto abominable la fé natural, que aun allà entre algunas bestias logra su conservacion? Nos otros que somos Hombres, eligiremos por un momentaneo interes, que destribuido entre todos ha de ser nada, no solo degenerar de nosotros mismos, antes quedarnos inferiores en esto a las propias bestias? Que dirá quien lo supiere? Que confiança haran algunos hombres desta nuestra Poblacion? Sabemos bien q̃ entre varias Naciones, y singularmente entre la Christiana, estamos tenidos en cuenta de poca fé. Pues si estos Christianos oy, o no son de los que nos tienen por faltos della, o se desmienten a si propios del conceto en que nos tienen, entrandose por nuestras puertas, devidamente los trataremos con toda fidelidad. Porque a tenernos en mejor estimacion que otros, insigne ingratitud seria, el no pagarle esse buẽ animo: si no; màs nos deve obligar lo que oy confian aqui que lo que alla dizen de nosotros. Qual mayor gloria, puede acontecer a esta Plaza que la de ser sagrado a los Portugueses quando a ella se vienen huyẽdo de las ultimas miserias, y de la muerte? Que interesses hay que valgan tanto como esta gloria? No se deve afligir*

gir al afligido. Y si mirassemos a essotro; nuestro negocio hazemos en recogerlos como politicos, y como humanos. Si estos bolvieren a Mazcate, que tenemos tan cerca, es possible que no nos han de ser deudores agradecidos? Si no bolvieren, claro està que han de bolver otros [porque Abilec fue un improviso rayo para aventarlos, mas no para desposseerlos de alli] y que no han de dissimular la vengança de lo mal que procedieremos con estos. No los temo en la ocasion. Mas temerè siempre el incitarlos con darsela injusta. Vale más tenerlos obligados que offendidos: y no he visto yo motivo más facil para ponerlos en esta obligacion. Ordinariamente compra voluntades estrañas con su hazienda propia, quien las quiere: aqui se las compramos con la suya. Verdaderamẽte imagino que devemos a su mala fortuna, el quedarnos con mucha honra; y que seria fortuna malissima para nosotros el hazernos abatidos, quando nos podemos sin despendio nuestro purificar de honrados. Correriame yo de que pensassen ellos que eran compuestos de màs gentiles espiritus. Pues si ellos usan la gentileza de fiarse de mi [que a la verdad es gentileza] no usaré yo la de confirmarlos en la confiança que tuvieron? Por vida mia, por vida de Vosotros, enseñémosles que somos a lo menos tan urbanos como ellos. Hazedme todos este gusto de mostrar el vuestro conforme con el mio en esta ocasion. Seamos iguales al merecimento deste acto de piedad. Ella sola triunfe oy de toda suerte de interes. Toda la gloria de hazerlo es vuestra. Finalmente, yo de mi parte me resuelvo en que he de merecer la confiança que de mi se hizo.

13 Rindieronse todos a las razones del Guazil; y unidos enxugaron con bonissimo tratamiento las lagrimas

grimas de los lastimosos Portugueses. Alli estuvieron asta bolver a Mazcate luego que se supo la ausencia de Alibec, siempre refiriendo, y admirando la fé y urbanidad con que aquel Moro los tratò, sin algun sentimiento padecido de minima ofensa, ni en las personas, ni en la ropa. O generoso Barbaro! A quantos politicos, aun de los Catholicos, puede bien dexar confusos esta tu ilustre bizarria de piadoso y fiel acogimiento?

14 Llegada la nueva del estrago de Mazcate a Ormuz, el Capitan Don Gonçalo de Meneses hizo con gran velocidad espiar las Galeras, y bastecer navios de gente y municiones para bolar en su seguimiento. Nōbrò Capitan mayor a Luis de Almeida que iva en un galeon: en otro Antonio de Payva: en una galera Simon de Melo, hijo del Abbad de Pombeyro; en seys fustas Baltasar Vieira, Fernando de Silveyra, Iuan de Sousa, Paulo Ferreyra, Iuan Mendez Carrasco, y Francisco Machádo. Llevavan quatrocientos hombres bié luzidos. Però observando mal la instruccion del Meneses en lo de siguir las galeras, hizieronlo [era alli el interes màs cierto, y el Almeyda poco apto; si bien assi será la culpa de quien para semejantes empresas elige coraçones insuficientes] en lo de dar en la Costa de los Naytaques, adonde pretendieron acometer inopinadamente la ciudad de Pesani, hermosa y rica. Però aviendo Francisco Machado con la destruicion de gēte q̃ passava en dos barcos, alterado el silencio fue causa de que los moradores se pusiessen en cobro.

15 Saquearon aquella Poblacion sin gloria de armas, o riesgo de personas (buen acierto para los que fun-

fundan lo glorioso, en la utilidad, y en la salud, de que ay muchos) y abrasaronla despues, y casi cincuẽta embarcaciones que ocupavan aquel seno. Corrieron, màs adelante, puntualmente la propia fortuna, la de Guadel, no inferior a Pesani; y la de Teis de los Abindos; nacion barbara, y feroz, y ultima de la Gedrosia, que habita las margenes del rio Calameu, y acompaña a los Naytaques en los robos maritimos.

16 No estavan fenecidas todas estas cosas aun que estuviessen principiadas, quando llegò a la India con Titulo de ViRey Don Francisco Mascareñas, el primero que despidió nuestro primer Felipe. Entregòle Fernando Tellez aquel Estado pacifico (ahi lo veremos) y aquel mar de Goa florente de vasos militares. Fue ultimo y XXX. Governador (seys meses) de los q̃ hizo la Real Mano Portuguesa desde el Trono de Lisboa. De Nombre, primero, y de Apellido, quarto.

ASIA

ASIA PORTUGUESA, TOMO II. PARTE IV.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA Cavallero de la Orden de Christo y de la Casa Real.

INTRODVCION.

NO es poco lo que ya và declinando mi presuroso curso por la prolixa campaña desta Historia; y aun no he pidido licencia para tomar algun aliento. Si quiera para que me halle cansado, quando no para que descanse, me la den los grandes Trabajadores, a quien la Naturaleza concede el poder siguir iguales assuntos con desigual teson. Algun alivio les merezco, a lo menos por no ser de los que hijadean más a prissa; o, por dezirlo mejor, espiran en carreras cortas, y de ordinario inutiles. Ni yo apetesco descãsos ociosos, porque el ocio infrutifero tengo por mayor trabajo. Imitamos a la Naturaleza. Ella pàra en algunas labores, mas no en todas: produze en este clima quando no en aquel; en esta planta quando no en aquella: no dexa de trabajar; varia de trabajo. Primero se cansa de frutar la tierra, que el buen Cultor de beneficiarla para que fru-

 te;

te. Mientras ella se està vigorando para otras miesses, el se entretiene en otros afanes. Son unos sudores el descanso de otros. Sale el Estudioso al jardin por alivio del trabajo de estudiar flores en las hojas de los libros para la salud de la Republica, y alli estudia en las hojas de las flores virtudes para la de los cuerpos. En el trabajo lidia la carne por los hallazgos del Espiritu; y en el descanso el Espiritu por la comodidad de la vida. Son las fatigas del Estudiante con zelo, descanso de los que trabajan cõ pereza; y alfin quando descansa de un trabajo, trabaja en el descanso. A esto obliga, o el natural enflaquecer de los Mortales, o el constantissimo variar de los Tiẽpos. A mi, primero me rinde esta variedad q́ essa flaqueza. Vna grãde alteracion q̃ ya estoy mirãdo a los umbrales de nuestra Patria, me necessita de bolver el rostro a otro lado, y entretener la mano en otra materia, mientras essotra se une y se haze capaz de ser manejada, dificultãdoselo no poco la novedad de casos en nuestra Casa, y la estrañeza de Principes en nuestra Corona. Pide la Historia en general algunas descripciones más dilatadas de lo q̃ las pide la narraciõ en particular. Por no interrũpir esta q́ toca a los actos militares y politicos, passamos levemẽte por aquellas q̃ sõ propias de los Climas, de las tierras, de las gẽtes, y de las costumbres. Aviẽdolas reservado para ocasiõ màs oporruna, tuvimos por oportunissima aquella verdaderamẽte fatal en que la Fortuna jugando Imperios, hizo del nuestro, a propios y a estraños tahures deste juego, aquel no menos apetitoso que lamentable embite. En tanto que sobre tan preciosa tabla rodavan los dados arbitros destas perdidas y ganancias, yo por no assistir

adoh-

adonde se arriesgava tanto, eligi por màs util barato irme a esperar su fin, con divertir la pluma entre los Indios, y entre los Etiopes; los Iapones, y entre los Chinas. Estas quatro grandissimas Porciones de la Asia, son las principales de nuestros descubrimientos y de nuestras esperanças. Sucedieron a ellas, y a ellos por el orden que las hemos nombrado. Era razonable hazer de sus sitios, de sus habitadores, y de sus usos, mayores Imagenes de lo que podia sufrir la Narracion de los acontecimientos: y en el primer Tomo no solamente por esso, mas tambien por no alterar aquella orden con que abreviamos las quatro siempre estimables Decadas, de que advirtimos en el portico de toda esta maquina. Aun que seré agora más largo en estas descripciones de lo que fuera justo serlo allà, siempre será medido con el paladar humano, que con un plato se empalága velocissimamente. No ay que admirar. Previnirlo, es lo que conviene; y siempre será de mayor acierto la brevedad entendida, que la dilatacion ignorada. Siendo bien facil a la Escritura lo que obraron Olandeses por discurso de solos cincuenta años en estas Conquistas, son ya tantos sus volumenes, dellas por las prolixas descripciones de las cosas, que haziendose impossibles a la lecion, los màs se quedan sin saberlas, y sus Autores sin consiguir el intento de escribirlas, pues las escriven para que se sepan. En este descáso que busco, o que ya entro a lograr, supongo que me siento en una peña: porque con ser esta materia proporcionada para el gusto, no lo es para el estilo. Supliré esto, cõ mudar dèl como mudo della. A lo menos sobre la de Dioses llamados Gentilicos, irè sembrando algunas moralidades,

lidades, y alegorias por alumbrar a aquellos a quien la mera ignorancia haze creer que lo era quanto la Antiguedad entendia desto: siédo facilmente provable que ella lo entendió bien, y que los sucessores la desentendieron. Ella con Imagenes varias representava una Deidad; y ellos vinieron a hazerse Deidades de las propias Imagenes. Menos, pues, merece ella ser reida que llorados ellos. Serà admirable una consideracion en estas quatro Provincias de que hemos de tratar. En la India; siendo el Imperio de Calecut lo màs buscado de nuestra Religion, el fue quien la abraçò menos. La Etiopia que ya se abraçava con Christo, tantos siglos antes de nuestra entrada en ella, más se desafio de sus precetos. No los estranò tanto el Iapon quando se le propusieron, aun que admitidos los persiguiesse más. Acetòlos mejor la China, que de largas edades los avia puesto en olvido; y que en esta fué tan dificil al abrir de sus puertas para serle platicados. Veamoslo destintamente.

CAPI-

CAPITVLO I.

Dioses, Ritos, y Ceremonias de Naciones Asiaticas, y en particular de los Indios y dellos los Malabares.

1 POco es de admirar si las costũbres de los Mortales son estrañas, en tanta repiticion de Climas que para ver el Sol a unos aya de perderse de la vista a otros, no por menos tiempo que la mitad del Tiempo mismo. Però es digno de grande admiracion el ponderar que en el circulo, no ya de un Clima dilatado, mas de un corto Orizonte, se hallen variedades de gentes, y en cada gente variedades de costumbres, de trajes, de inclinaciones, y de humores bien contrarios. Y aun esto es menos admirable que estotro. En una misma Nacion ay a vezes todas essas diferencias. Tienelas cada Region de las en que se divide cada Reyno, no teniendo un Reyno màs de una Gente. Prodigioso variar con que la Naturaleza se haze hermosa! Assi la Asia compuesta de muchos Imperios, està sembrada de mucha variedad de Generaciones, y cada Generacion de grande estrañeza de usos. Todavia las que son de una misma creencia, sus conformidades se tienen en la sustancia, por màs que se desconformen en los accidentes. Desta manera acontece en la India, como en qualquier otra gran porcion de las del Mundo. Por esso biẽ pueden los Malabares, una de las Gentes della, servir de informacion del Culto religioso de todas, y de sus politicas.

2 En lo tocante a la fabrica Vniversal creen; que

tuvo principio, y ha de tener fin: però que feneciendo bolverà de nuevo, y a este modo serà eterna: que todo se vá disminuyendo despues de crecido: que de mil y uno animales nacidos, solian al principio morirse los mil; mas agora de solos mil que nacen, se mueren mil y uno: que la causa de aver oy màs muertes, es del ardor del Sol que se multiplica: que alfin un ayre potentissimo lo resolverá todo: que solamente quedará la Divinidad llamada Ixoreta, como en el primer Caos: que alli se reduzirá al tamaño de un huevo, y este al de una gota como de rocio, casi indivisible: que despues de sonar algo al modo que canta un Grillo, empeçarà a crecer por los grados que fue menguando, y produzirà dentro los cinco elementos; (porque sobre los quatro, cuentan al Cielo por quinto) que crecidos ellos haran rebentar el huevo por la mitad: que aparecerán en èl siete cascaras unidas con la orden observada en una cebolla: que partido èl en dos desiguales porciones, la mayor serán los Cielos, y la otra la Tierra: que los Dioses se formaron, y formaràn assi:

3 Parente el Huevo, se colocará en la parte superior la Divinidad. Al punto se verà en la Tierra, una serrania de plata, en cuya cumbre seràn vistos los instrumentos de la generacion (que llaman la verdadera Ixoreta o Divinidad) y, alfin, el verdadero Dios, y Causa de las Causas; por quanto en el mundo todo procede de la comunicacion de los dos instrumentos generantes. Assi, pues, adoran singularmente el más noble, el viril, colocando su imagen en los Pagodes y caminos. En este fingen tres cortezas, de las quales proceden tres Dioses, que son Bramá, Vistnù, y Givem, o Ixora. Teologi-

ca

ca Filosofia és,por entre cuyas profũdas tinieblas aparecen considerables luzes. Ni lo singular della es tan estraño por Asiatico, que no fuesse ya dotrina de las anteriorissimas Escuelas de Europa, siempre reputada por estremado Magisterio de enseñanças Religiosas y Politicas. Quisiera yo agora que los precetos Historicos me licenciàran para desplegar aqui discursos eruditos. Avrème de contentar con advirtir, quanto al Huevo en que la Theologia Malabarense lo funda todo, que la Grecia todo lo fundò en otro Huevo. Dixo que saliendo ciertos peces a la orilla del màr pusieron en tierra un Huevo que traian, adonde ampollado de Palomas naciò la Diosa Siria que era la propia Religion. Pintava a Iupiter con un Huevo en la boca, del qual nacia Vulcano marido de Venus, y significador del fuego, como el Huevo lo era alli del mũdo en quiẽ el calor lo produze todo. Y quanto a la Ixoreta, o parte Viril colocada en los altares, y en los caminos, la cultissima Roma se viò ya decorandola en aquellos con ceremonias, y en estos con esculturas de que aun permanecen piedras en sus Viñas, preciosos depositos destas antiguallas inestimables. Peró baste esto para esto; de que se infiere que todo el Mundo entonces tenia casi una creencia, y a lo menos no tanta variedad. Tan selvatica fue ya la gente en Europa como la que oy se haze estraña en la Asia, en la Africa, y en la America.

4 Buelvo a la Escuela Malabar. Las produciones superiores, y las infimas son entendidas deste modo. Ixorà, con el instrumento generante, que tenia de excessiva grandeza, fue labrando la Tierra por espacio de setecientas mil joxenas: y estas son, a lo màs, de quatro le-

leguas cada una:y de una y media,a lo menos.Desta labor o surcos resultaron siete Mares y siete Tierras: los altos fueron montes; los baxos, las aguas y los valles. Luego naciò en las espaldas de Ixorá (veys el nacimiento de Eva en las de Adan)la muger llamada Chati;y por el consentimiento o virtud de ciertos coloquios se despegó, y determinaron ambos el juntarse. Impidioselo la longitud del arado generativo(llamádo Linga)con que Ixorà avia surcado la Tierra. Cortòle en deziocho troços, de que se compusieron las armas de que usan,como lança,espada, arco, y rodela. Despues Ixorà abriò con un dedo el camino de la generacion en Chati,y al punto corriò copiosa sangre. Cogiola èl en las palmas concavas, y echandola al ayre, subito se produxeron della, el Sol, la Luna, y las Estrellas, y las Rosas,y otras Flores,y la Albahaca,y las Culebras que sirven en sus Ceremonias.Estos parecen ser los fundamentos que las mugeres tienen para tener los Titulos de essas luzes quando se suavizã, y de estas sierpes quãdo se enfurecen. Estando ya los dòs, capazes de conjuncion [mirad el modo de enseñar como no lo està la hembra mientras no la purgan las lunas] vino a resultar del parto la poblacion del mundo, con toda suerte de animales, y Demonios: y del Cielo con todos sus espiritus, que dizen son en numero treinta y tres millones.Misterioso numero.

5 Estando,pues,el Cielo sobre la Tierra, no ella por centro dél,él es estable.El Sol y la Luna se mueren como los peces en la agua.(He aqui la opinion de muchos Astrologos entre los nuestros, sobre que la tierra camina,y los orbes están) de dia desde el Oriente para el

el Ocaso: de noche buelven al Norte, no por debaxo de la tierra, si no corriendo a la raiz del Orizonte. Dudan si la tierra se sustenta en los cuernos de un buey, o en la culebra llamada Ananta. En una de las Sierras, que se derraman por el mundo està su Paraiso. [rastrean con esto el Terrenal] La Culebra Bassugui, peleando con el viento, no le dexò passar. Però mandandole Ixorà, que le dexasse ir adelante, él corriendo màs impetuoso por la detencion padecida, arrancò una montaña, y echandola en el mar, formòse la Isla de Ceylan. A las otras Islas rodean mares llamados de Açucar, de leche, de manteca, y finalmente de agua dulce. Felices los navegantes si halláran mares tan sabrosos!

6 Las basas de los Elementos son de materias diferentes. La de la Tierra, de cobre: de plata, la del Agua: la del Fuego, de oro: la del Ayre, de una piedra preciosa: y de otra más sublime, la del Cielo. Como ellos son Dioses, y andan; sirve al primero el paxaro Anam: el Guereram al segundo: al tercero un Carro: al quarto un Buey: y un Cavallo al quinto. Mil armonias bellas tiene esta barbaridad, o esta immensa Fabula. Parece que lograron estas Gentes otros Ovidios, que pareciendo empeçar sus transformaciones con los fundamentos del mundo, van girando por cosas que a la primera luz parecen sin fundamentos.

7 Ay siete amplissimas viviendas soterraneas, con el nombre de Padálas, adonde viven Gentes que se alumbran con el resplandor de ciertas piedras que unas Culebras crian en la frente. Vn dia de los Mortales, es un año de los Celestes: y un año de aquellos, trezientos y sessenta y cinco años destos. Tambien

mi-

misteriosa cuenta para mostrar lo infinito, y lo perecedero, aun que este sufre cuentas, y essotro no: mas llega el discurrir humano adonde puede, quãdo no puede lo que basta. A los dias de la semana dan nombre (como entre nosotros) los nombres de los Planetas: y uno dellos es festivo. En todo suponen la transmigracion de las almas.

8 El Dios Givem (o Ixorà por antonomasia) es de color de leche. Tiene, a de màs de los ojos ordinarios, en la frente otro, que por ser de fuego lo abrasa todo; [Ponderense tales propiedades con las del instrumento de la generacion representado en essa Deidad] de tan largo cuerpo que jamàs el Bramà deseoso de hallarle fin o principio (aqui la propiedad del mismo Dios sin principio y sin fin) se lo pudo hallar. Vistnù, el otro hermano, que era Dios de las transformaciones, convertiendose en puerco, por más que rebolviò la Tierra con la trompa, no pudo hallarle los piés. Su gruesso es tanto (la immensidad divina) que la culebra que ciñe el mundo, no le puede ciñir un braço. Tiene dezíseys manos todas ocupadas con venado, cadena, vihuela, campana, bacia, tridente, cuerda, garabato, hacha, fuego, atambor, cuentas, baculo, rueda, culebra. En la frẽte luna de puntas. Sus ornamentos, pieles de animales guarnecidas de culebras. Possee dos Mugeres: una amiga, que es la Diosa de la Agua: y otra la Chati, que ya muriò veinte una vezes. Y porque el de cada vez que ella muere se pone al cuello un huesso suyo, trae agora veinte y un huessos. Repartiendo su cuerpo con su muger, y ella con èl, quedó medio muger, y medio hombre. Su officio es fenecer las cosas: el de Bramà criarlas:

y el de Vistnu rigirlas. Bien se pueden carear muchas destas fabulas con algunas de las de nuestros estudios, como los tres Dioses; las Parcas, y otras: y tambien con las verdades prevertidas de las ficciones, como la distincion del Caos, el Espiritu sobre las aguas, la creaciõ del mundo y sus criaturas y el convertirse uno en otro los casados.

9 Vive esse Dios Ixorà en Calaya, Sierra deliciosissima de bosques, jardines, fuentes, aves, ninfas; entre los quales todo es armonia. A partes yermas la habitan los Rixis, Hermitaños de grande santidad y veneraciõ. En un recondito y precioso Sacrario aparece la Rosa de plata con dos candidas Ninfas, musicas; y entre ellas el Linga, o Dios eterno, colocado en un Leon de materia invisible, y enestimable. Esto postrero no es mucho, por ser cierto que ninguna cosa puede huirse tanto a ponersele precio, como la que no se pone a la vista.

10 Bramà, y Vistnu, embidiosos de la grandeza de Ixorà, se le opusieron. El dixo que si le hallassen fin o principio quedarian superiores. Buscole Vistnu los pies, y Bramà la cabeça. A aquel se le opuso una culebra que le desanimò: a este, unas Rosas, que con sus avisos le dissuadieron de la porfia. Coechòlas èl, para que dixessen que le avia visto la cabeça: ellas lo dixeron. Vistnu conociendo la mentira, transformolas en bestias (este deve ser el fundamento de ser tenidas por brutas de discurso las hermosas de rostro) y a el le cortò una cabeça [parece tenia más de una] de cuya sangre nació un hombre con quinientas cabeças y mil manos. Devió ser el Padre de los cabeçudos y pedigueños. Ixorá hizo penitencia por este gran crimen (Dios cierto

muy timorato a los Hombres, ya que no Hombre para ser timorato a los Dioses) y peregrinando fue a dar adonde le persiguieron con tirarle varios animeles, que el cogia todos, y los dessollava, y se vestia dellos. Però siendo oprimido; acudiole Vistnu transformado en donzella, de cuya hermosura se espantaron los Enemigos: y èl cayendo en polucion en la mano della fue causa de nacer un niño. Sobre cuyo él avia de ser, tuvieron dudas Ixorà y Vistnu. Concordòlos un Espiritu Celeste tomandole para si; y haziendole destrissimo flechero, le tomó por guarda contra Sagatracavaxem, que asi se llamò el Gigante de quinientas cabeças y mil braços, produzido de la que Ixorá cortó a Brama. Parece se embuelve aqui la Rebelion de las Cohortes Angelicas. Desta peregrinacion de Ixorá, se deduxeron los Peregrinos llamados Iogues, que discurren por el mundo, viviendo de limosnas, llenos de cabelleras, y de ceniza.

11 Ixorà tiene quatro hijos; Guanapati conrostro de Elefante, que es el primero: el segundo le tiene de mono: el tercero es Superbenia de seys rostros y doze braços: el quarto una moça llamada Patracali. El Padre con su muger Chati, convertidos en Elefantes, engendraron un hijo con cabeça de Elefante, y quatro braços. Es de notable grandeza, y anda sobre un raton. Ofrecenseles las premicias de todas las labores. Peleando Guanapati y Superbenia; al primero se le quebrò un diente, y del hizo pluma con que escribe sus Poesias en que es raro: però nunca se harta. Tan antiguo es el morirse de hambre los Poetas, y el tener sus plumas gran correspondencia con dientes

a lo-

a lo menos quando ſatirizan. Su Paraiſo, o mõte de ſus Muſas y Poemas, es una Isla en el mar de açucar. Entendieron aquellos a que llamamos Barbaros, que la Poeſia deve ſer dulces torrones de açucar, y entre nosotros ay quien entiende que ha de ſer duros golpes de guijarros. La Isla es una Montaña de nueve Piedras precioſas; y en la cumbre una apacible llanura, en cuyo centro nace el hermoſiſſimo arbol Criola. Aparecen alli entre otros Perſonajes virtuoſos, Mugeres que eſtan en perpetua armonia. Dos dellas van miniſtrando dulciſſimos mantenimientos. Bien patente eſtà en todo eſſo el camino de las Virtudes y de la gloria: agrio ſubiendoſe, llano ſubido: al contrario del de los vicios, llano al ſubir, agrio al fenecer.

12 Los Maeſtros de ſus ceremonias, que ſon los Bramenes, fundan toda ſu abſtinencia en huir de carne, peſcado, huevos, vino: de lo otro comen y beben ſin taſſa. Celebran los Anniverſarios de ſus difuntos con ſuntuoſos banquetes. En uno ſe hartò mucho el gran Poeta Guanapati: y llevando el libro de los Poemas, y unas tortas, dio (por hazer ya eſcuro, ſin embargo de que llevaria muchos ſoles y eſtrellas la Poeſia ſi era como la de agora) con la cabeça en un tronco: y perdiendo las tortas y el libro, tratò ſolo de buſcarlas: y la Luna ſe riyó dél por eſto: y el la echó maldiciones, parece, que por verla eſtimar menos a las tortas que a las coplas; dandola a entẽder que eſtas las haze un Poeta ſolo por ganar eſſotras. Temen tanto la Luna nueva a los quatro dias de ſu novedad, que en todo quanto pueden procuran no verla, ni aun retratada en las lagunas.

13 Chati estando con la purgacion, y lavandose, engendrò de la vascosidad un hombre. Su marido le cortò la cabeça, que rodando asta el piè de su Calaya o Sierra, produxo una Palmera, que diò el coco en que se descubre (por aver procedido de cabeça) un modo della con ojos, nariz, y boca. Quexandose la muger a Ixorá, èl corto la cabeça a un Elefante blanco, y pusola al cuerpo troncado poco antes; y quedòse hombre y juntamente elefante. Despues ambos a dos, convertidos en Monos, engendraron uno: peró ella afrentandose de parirle, pidiò al Viento se lo quitasse de sus entrañas, y lo pusiesse en otras. Pusolo él en las de Añena, Muger de los Espiritus Etereos. Pariole ella; y diole Ixorà grandes poderes. Llamòse Anumam. Y este es el fundamento de la adoracion de los Monos entre los Indios.

14 Patracali, hija de Ixorà es negra: tiene ocho rostros, y dezíseys manos: los ojos grandes y redondos: dientes de puerco: por arracadas, dos Elefantes: vistese de culebras: los cabellos, como colas de pavon: en las manos, varias cosas, y con particularidad, armas: sirvele de cavallo el Demonio Medàpola. Ella assi pomposa, viendo que su Padre no podia vencer al fuerte Daridabaxada, fuesse a combatir con él, y le venciò por astucia. Ixorá, por librarla del peligro de sus Adversarios, diola una embarcacion de sandalo para huirse, poniendole dentro culebras para vestirse, y un espejo para mirarse [desde aqui deve venir el no tener miedo de verse algunas monstruosas fealdades] y un alfanje; y dixole se fuesse a vivir entre los hombres, però invisible;

visible;y recibiesse dellos offertas, y se las remunerasse con mercedes. En el mar, salieron a dar la batalla los pescadores de los buzeos. Venciolos ella, y fue a aportar en Coulam, de donde efetuò casamiento con el Principe de Coulete, el qual por la falsa acusacion de aver hurtado las argollas de oro a la Reyna de Pande vino a ser ensartado en un palo. La Paloma se apareciò a Pàtracali, y la dió a entender el sucesso, encaminandola. Ella por esta buena obra la bendixo, y ofreciò un don: y, al contrario, echò maldiciones a un arbol para que no se quemassen con sus llamas los cuerpos de los difuntos: y a la vaca para que fuesse apaleada en vida y en muerte, porque no la respondieron quando los llamava o inquiria. Con muchos sucessos semejantes, llegò adonde estava su marido; y quitandole del palo le puso en su seno, y le resuscitó. Llevandole a Belapenàte, cerca de Cranganor, ordenò le ofreciessen sacrificios; y desobligada assi del matrimonio se quedó Virgen.

15 De la cabellera de Ixorá derramada por el suelo [motivó este estrago un enojo] nació Virapatrem, hombre armado y feroz; el qual cortó la cabeça a Lecxaprazava, Rey de los Peringales; y la mano al Dios del Fuego; y los dientes al Sol. Tomando Ixorà una cabeça de cabra lo remediò todo con ponerla a Lecxaprazava en lugar de la que le quitaron. Facil remedio para tan notable estrago. O! y quantas luzes de bella dotrina estàn dispuntando por entre estas filosoficas tinieblas! Esto es Historia, y yo voy bolando.

CAPITVLO II.

Prosiguen las transformaciones.

1 EL Dios Viſtnu es negro : tiene quatro manos: yaze de eſpaldas, y en perpetuo ſueño en la mar de leche. Todavia, aſſi gobierna todo el mundo. Maeſtro de los que echados a dormir quieren gobernarle. Su cama es la Culebra Ananta, de cinco cabeças que le ſirven de almohadillas; quatro dellas para las quatro manos. Dixole la culebra, que deſeava le dixeſſe; *a tener mas cabeças, que avia de poner ſobre ellas*? Entonces le crecieron tantas que llegaron a mil; y a Viſtnu manos, aſta otras tantas para ponerſelas encima. Tiene dos mugeres; Lacxemi, hallada dentro de una Roſa de mil y ciento y deziſeys hojas: ſiempre en ſu ſeno deſcança la cabeça, en que ella continuamente le eſtà raſcando. Pumedevi es la ſegunda, que le haze otro tanto en los piés, agradeciendole eſta tãto los coces, como eſſotra los regalos. Llamaſe Dioſa de la Tierra.

2 Naciò Viſtnu, o ſe transformò, nueve vezes, en tiburon, tortuga, puerco, medio hombre, medio leon, Bramene, Siriparexi Ramá, Siri Rama, Belapader, Siri Criſtna; y aun ha de nacer la decima vez. Con lo primero venció a Breniacxem en el fondo del mar, tomandole la le y que èl avia hurtado a los Eſpiritus Celeſtes. Con lo ſegundo allanò el pleito que uvo entre los Celeſtes Eſpiritus y los Infernales, ſobre apartar la Ambroſia del Veneno; y quedarſe eſte a eſtos, y aquella a eſſotros. Porque, alfin, los peores ſe avian levantado

do con lo mejor. Tan viejo es un tan pestifero achaque en el comun gobierno. Era precisa la necessidad de la Ambrosia para curar al Rey Devaindra de una monstruosidad que le sobrevino, maldeziendole el grã Rixi, porque le cometiò adulterio. Y fue, que todo el cuerpo se le cubriò de miembros viriles: estos, en virtud desse Dios, quedaron siendo ojos, con que fue otro Argos, aviendo sido una Vega de Priapos. A este modo fueron los actos y los frutos de las otras transformaciones, que todas tienen mucho de las conocidas en nuestros libros.

3 El mar es salado; porque aviendole bebido todo el grande Raxi Agassia, rogole Vistnu que le bolviesse, pues no se podia vivir sin agua; y el para bolverle, orinò. Enseñança de que los escrementos son salados. Para que no uviesse ladrones en el mundo, puso guardas; que fueron, Indra Rey de los Espiritus altos, Vani Dios del Fuego, Pidarpati Rey de los Diablos, Varunà Dios de la Agua, Maril Dios del Viẽto, Cabera Dios de las Riquezas; y otros Personajes de gran porte. Riense desto en sus versos los Poetas Malabares, porque todo allà son ladrones. Però la invẽcion no es para reida, porque enseña que contra ladrones se necessita de toda essa vigilancia.

4 Maveli, Señor del Mundo, traia a los Hombres tan llenos de abundancias, que ninguno se acordava de Dios. Remediòlo Vistnu con una de sus transformaciones en que aconteciò hazerse el rio Ganga, de la agua resurtida de averse lavado un pié; y el ser por esso aquel rio el Purgatorio de los que mueren lavados en èl. Esta es oy creencia suya. Tambien resultó desto, el

averse quedado Venus tuerta de un ojo, acudiendo a impidir aquella obra de emendar la soberbia de los mortales. Assi no menos en sus fabulas que en las nuestras aparece Venus amiga de caudal, y tuerta para cõsuelo de las que lo son: aun que la nuestra no dizen los Estudios ser tuerta, si no visoja. Quedese lo uno por lo otro.

5 Los Bramenes, adonde está toda la Religion Indica, proceden de Pescadores: porque entregandose a Pescadores los Templos del Malabar, fue con tal condiciõ, que siempre traerian una memoria de su primer estado, y officio. Esta fue ponerse al cuello algunos hilos de sus redes. Tal es el origen de los hilos q̃ los Bramenes traen, asta agora no publicada de otro Escritor. Mil ponderaciones se me ofrecen, para descubrir las verdades de nuestra Religion, en esto que parecen Fantasmas o Quimeras a la primera vista. No puedo contenerme que no me declare en esto. La verdadera y divina Religion salió del Agua con Noé; y del Agua y de las Redes con Christo y sus Apostoles. Dios no solamente permitiò Profecias y Figuras de lo que avia de obrar por nuestra Reparacion, a personas que le conocian, si no aun a las estrañas, y aun a las bestias eligiò para figurar este beneficio. Quiẽ en esta forma de Culto de los Malabares, procediendo de Pescadores su Sacerdocio, no esta trayendo a la memoria los Fundadores de la ley de Christo? Si antes de su nascimiento avia esta costumbre en el Malabar, fue figura; si despues, fue dotrina. Y de qualquier manera queda siendo considerable aquel ornamiento; y no tan vanas, como pareceràn a algunos doctos, estas noticias.

El

6 El Dios Vistnu, se transformò en Siri Rama; y su culebra Ananta, Chocra, y Buzio se hizieron hombres, hijos del Rey Dexareda; con otros sucessos, que se conservan historiados en tapizes y varias colgaduras de aquellos Principes. Siri Rama dió la muerte a Tarhega muger Rajada, que comia gente, y tenia rostro de Leona, y por arrecadas dos Elefantes: vestiase de culebras: armavase de un tridente; y habitava en una sierra de huessos de las personas que avia comido. Despues casó con Sida hija del Rey Genega: y luego se fue a hazer penitencia por aver muerto a la Rajada. Acompañole su muger: y él alcançò del gran Rixi Anisoya, que siempre seria vitorioso; y que ella por más que el tiempo la gastasse siempre le pareceria hermosa. Enseñando, parece, que para parecerlo a uno la muger propia (como dexar de parecerselo la agena) necessita de auxilio soberano. Passaron por Ceylam, adonde vieron a Ravena, Rey de aquella Isla; y las grandes transformaciones y aventuras cō que lo fue. Churpanaga, hermana de Ravena, hallandose viuda, pidiole que la casasse; y él la embiò a escoger Novio entre los Dioses del Cielo, y ninguno la agradò; qual por tener muchas cabeças; qual por tenerla de monstro; y a Cupido, porque no se contentava con una muger. Pareciole bien Lacxena, hermano de Siri Rama; y por despreciarla él, le embistió: y èl cortandola una teta, fue causa de que procediessen de la sangre las sanguixuelas. He ai reprehendidos y castigados los melindres de las Damerias.

7 Su hermano Ravena, vengandose, hurtò a Siri Rama su muger Sida, Llevandola en un coche que corria

ria por el ayre, cayòse ella: y el cochero fue tan veloz que antes de llegar al ſuelo la recogiò. Buſcandola ſu marido, hallò a Animam que le ofrecia darle nuevas, ſi el le prometieſſe, matar a Bali y a Succrevem, con todo el Exercito de los Ximios, o Monos, que conſtava de veinte y un belam; y cada belam, de un millon de millones. Preguntó Siri Rama, quien era Bali, y porque no le podia matar? El Hanimam le dixo: que antiguamente gobernavan dos mugeres el carro del Sol: y aviendoſe reido Arunnem de que tal carro fueſſe gobernado por mugeres (Aſſi ſe enſeña a los malos Governadores que ha de llegarſele la hora de ſer eſcarnecidos, y aun de perderſe) mandole que le gobernaſſe èl. A penas lo executava (veys la Fabula de Faeton) quando por no ſaberlo hazer todo ſe convirtiò en noche.

8 Entonces avian de bailar las mugeres Apſeras en el Devagal; y queriendo Arunnem ir a ver la fieſta, como no tenia piès cõvertiole en muger hermoſa (deſpues ſe convertieron las hermoſas en piès) de que ſe enamoró Devaindra Rey de los de Devagal, por teſtimonio de que enamòra màs la muger que menos anda. Tuvo en ella un hijo, a quien concediò grandes fuerças: y del Sol tuvo ella tambien ſemejante parto. Que fuera a andar mucho? El Rixi Agalia que los criava, enojado de que le rociaſſen cerca de un eſtanque adõde andavan jugando, convertiolos en Monos. El Rey de Quiexnita, viendoſe oprimido de dos Rajadas poderoſos, adoptò a los dos mochachos por hijos, y llamòlos Bali, y Sucrevem, que le ſucedieron en el Reyno. Eſte ſe caſó con Dara, muger de eſſotro [deſapareciò él con un encanto] y apoſentòſe en el Palacio de las

nue-

nueve piedras preciosas. Muertos los Rajadas, tardò Bali doze años en aparecer, y vino a hallar que su hermano estava hecho Rey. En viendole, dexóle la Corona, y fuésse a una sierra. Entonces le llamò el Sol, ordenandole que acompañasse a su Hijo asta la venida de Siri Rama, con quien agora se hallava; deziendole que la señal della seria nacerle en las orejas unas joyas. Aviendole estas nacido agora, conociò que estava con Siri Rama, y dixole; que si queria matar a Bali, él, y Sucrevem con los veinte y un Belam de Monos irian a libertar a Sida. Sobre varias transformaciones Bali fue muerto; y Sucrevem bolviò a quedarse con el Reyno; y cõ aquella muger en aquel Palacio.

9 Luego despacharon quatro Monos en busca de Sida, y hallando al paxaro Samparai en la Sierra de Mahendram con las alas quemadas, porque acabava de pelear con el Sol (dotrina para que los pequeños no se estrellen con los grandes, ni los ignorantes con los Sabios) y puestos por el en una dellas, subieron a la Sierra, de donde Hanimam saltó los mares, y las Islas, y otras dificultades, y fue a caer en Ceylam ya de noche. Convertido en gato entrò en Palacio, y en la estancia adonde dormia Ravena, mas no hallando a Sida, vino a descubrirla por el olor de las Rosas [testimonio de que nada descubre a las mugeres tanto como sus deliciosos adornos] que ella traia en la cabeça, debaxo del arbol Axogani. Diola el recado de Siri Rama; y bolviendo con la respuesta, fue assalteado de los Rajadas, en modo que de lleno de saetas parecia Erizo, o Puercoespin. Però sacudiendose reziamente las despidiò todas contra sus Enemigos con que los derribó a todos

por

por el ſuelo.

10 Prendieronle, todavia, por eſte eſtrago; y llevaronle al Rey Ravena, que le hizo poner fuego a la cola por quemarle, y el corriendo, fue abraſando todas las ciudades y tierras de Ceylam (veys el cauſarſe uno ſu ruina quando cree que ſe venga) menos aquella adonde quedava Sida. Entrandoſe por el mar, apagoſe el fuego, y llegó a Siri Rama, adonde tambien llegò Rixivem, hermano de Ravena: porque anteviendo que Sida avia de ſer cauſa de la perdida de Ceylam (el no averſe de perder los Mortales ſin mugeres) paſſóſe convertido en Grajo a Siri Rama, que le aclamò Rey, Suceſſor de ſu Hermano. Luego diſpuſo el paſſaje para libertar a ſu muger Sida. Fundaron en el mar una muralla ampliſſima, adonde trabajavan aquellos inumerables exercitos de Monos, trayendo las montañas enteras para la fabrica. Parece và imitando la de los Gigantes contra el Cielo.

11 Vino un Rajada desde Ceylam, convertido en paxaro para deshazer la obra con el pico; però matóle Siri Rama con una flecha; y haziendo marchar el campo, embeſtiò con Ravena, que viendoſe opreſſo, hizo, por encanto, una cabeça parecida a la de Rama, y la embiò a ſu muger para que creyeſſe ſer ya muerto ſu marido. Ella viendola, orò devotamente al Sol, y èl deſpidiendo uno de los mil rayos de ſu frente, la hizo conocer que era fingida aquella cabeça. Eſto es que la luz de la Verdad, ſiempre ha de poner al Sol los embuſtes de los aſtucioſos, y correrlos y punirlos. Viendo Ravena que no podia negociar por eſte medio, ſalió a la campaña con ſu carro de mil cavallos, y ſus Capita-

nes

nes en otros tirados de Leones. Temiendo los de Devagal peligro en Ravena, llovieron fuego con que lo abrasaron todo. Vagiravalagte, sin saber como se escapò, bolvia por la parte del Sur; y corrieron a el los Monos tirandole con montañas enteras, que iva rebatiendo con sus flechas. Vna, todavia, le cayó en el carro; però él poniendose ligeramente en la cumbre della, cõ la espada desnuda, pensó defenderse: mas Ancadem, que le avia hecho aquel tiro hizo otro semejante, con que le humillò, y cortandole la cabeça, llevóla a Siri Rama.

12 Murieron, finalmente, muchos Ravenates, y por esto Ravena saliò en persona. Tirando flechas a cientos, hizo gran estrago, asta que de un tiro echó tantas, que matò en el ayre tantas aves, quantas al caer bastaron a formar un monte. No le valiò, porque cargando los Monos le hizieron encerrar en su Palacio. Desde alli mandó despertar a Cupàçarne su hermano menor, q́ astá agora dormia, y no podian quitarle del sueño todos los fracassos estrondosos del mundo (los q́ duermen al son de sus ruinas) ni aun lo hizierõ muchos mil Elefantes, tirandole con las trompas de las narizes y cabellos. La causa deste sueño, era averle Siri Rama ordenado, que no despertasse si no tres vezes, de doze a doze años, por quanto comia todas las gẽtes, y aun los Celestes Espiritus. Los que solo mientras duermẽ dexan de ser malos; y los que solo para hazer mal despiertan. Mas, alfin, despertando, aconsejò que no se peleasse por muger agena. No fue escuchado; y entrò en batalla con los Monos. Matando y comiendo a muchos, hizo notable daño, asta que le matò Lacxena.

13 Acudiò Indra Chita, hijo de Ravena en un carro de cierta nube, y desde allá despidió tantas saetas, q̃ tenia casi degollado todo el exercito de los Monos. El Medico Duxem, los resucitó con las yervas parecidas al Sol, a la Luna, y a las Estrellas. Bolvió a prosiguir la guerra, y Siri Rama destruyò la mayor parte de Ceylam. Però acudiendo el Chita, y trayendo una Sida fantastica, fingia degollarla, con que Siri Rama quedò desmayado, asta que descubierto el encanto, se renovò la pelea con tal orror que el Sol se escondió y puso en tinieblas el mundo. Despues de varios lances de valor y transformaciones, el Chíta murió a manos de Lacxena, que solo tenia la virtud de poderle matar; porque avia doze años que passava sin comer ni dormir. La doctrina de que es impossible obrar mucho quien vela poco.

14 Acudiò Ravena; y entre llubias de flechas que despidió, fue una tal que produxo una gran copia de animales aereos y terrestes al rededor de Siri Rama, que con otra flecha los derribò a todos. Con semejantes acontecimientos peleavan. Però viendo el Rama, que cortando una cabeça a Ravena le nacian muchas (lo de Hercules con la Lernea) hizo oracion al Sol; y él declaró, q̃ assi sucederia mientras no le cortasse la verdadera. Para conocerla le enseñò el modo: y fué; q̃ al tirarle, pusiesse las flechas en el arco con las puntas en la cuerda, y adelãte las plumas. Advirtiole q̃ de las cabeças del Ravena, la q̃ se riesse al ver esta novedad, essa era la propia, y q̃ devia cortarse para vẽcerle. Hizolo assi; y cortandosela, con màs nueve, y deziocho manos, destas le dexò solas dos, y de aquellas una sola. El, prometiò

metiò en Padàla al Pagode Patracali, de ſacrificarle à Siri Rama y a Lacxena, ſi le concedia virtud para traerlos alli. Concediole que transformado en humo, los transformaſſe en el miſmo. Aviendolos hurtado acudiò Hanumam, y libertòlos, transformado en Mariposa. Repitieronſe combates, y fue muerto Ravena.

15 SiriRama haziendo traer a ſu muger Sida, y viendola tan hermoſa, dixola que le avia afrentado, dexãdoſe humillar de ſu Enemigo en toda eſta auſencia. Argumento del vicio la mucha belleza. Diſpuſoſe a matarla. Ella ſe ofreciò a purificarſe por el juramẽtò de las llamas: y encendiendolas de modo que aſta los Eſpiritus celeſtes, no las podian ſufrir, ſe deſnudò para arrojarſe a ellas. Rodeò ſiete vezes el Braſero, que era una honda cueva, y buelta al Oriente dixo. *Quando Ravena me hurtò, y me quiſo aſir de una mano; ſi ſu ſombra entonces me tocó, o no, yo lo dudo. Deſpues, poniendome en Ceylam, debaxo del arbol Axogani, ſe echava a mis pies por vencerme: y ſi la corona de ſu cabeça tocó en ellos, o no, yo lo dudo. Si no es eſto, Dios mio, ninguna otra coſa uvo, que yo ſepa, entre mi y èl.* Documentos de que las mugeres que tienen maridos, ni las ſombras de otros hõbres las han de llegar, por ſer alli de eſcrupulo aſta las ſombras. Que ſerà aſta las platicas? q̃ ſerà aſta las burlas? que ſerà aſta las ſoledades? Tenia Sida [dudando ſi la avia tocado la ſombra de Ravena] las ſombras caſi por obras; gran aviſo para las que quieren con nublados, que ſe tengan ſus obras por menos que ſombras. Nadie ſe deslumbra más, que quien màs pienſa quitar la luz a ſus delitos. Peró, arrojòſe en el braſero Sida; y deſapareciendo, eſtuvieron un rato ſin verla; quãdo ſalió

lió de allá el Dios Fuego; y deziendo a Siri Rama que abrièsse las manos, le dexò caer en ellas a Sida, assegurandolo de su pureza en su honra.

16 Colocó Siri Rama (fenecido esto) a Bixivem en el trono Real de Ceylam: y fuesse a ocupar el de Aioddia, al fin de catorze años que de allá avia salido para estas empresas. Acetaronle los Principes, Pueblo, y Espiritus celestes, con las mugeres dançantes. Parece andar por aqui David, quando en obsequio de la Iglesia, degollado el Filisteo, fue recivido con semejantes festines. Las Reynas porfiaron con Sida, sobre que les avia de mostrar la figura de Ravena. Pintòle con càl en una tabla, que temblò despues al sentarse en ella Siri Rama, sin saber que estava alli la imagen de su Enemigo. Dixeronle las Reynas que le avia pintado Sida, de que el tuvo nuevos celos (veys otra vez el peligro de las sombras agenas en las agenas mugeres?) y aun que andava en expetacion de parto, la mandò llevar a un mõte por Lecxena, para que la degollasse. Fingió él, hazerlo assi; y dexòla viva. Pariò dos hijos bien semejantes a Siri Rama, que viendolos, y sabiendo que ella no avia sido muerta, quedó contente. Partiendo en su busca, no pudo cogerla; porq̃ Pumi, Diosa de la Tierra, abrióla, y recogiendola en sus entrañas dexó burlado a su marido, a quien sucedieron sus hijos, en el Cetro de Aioddia. Enseñaron assi, que no conviene a la quietud ni a la honra cohabitar un hombre con su muger despues de aver llegado a tantas sospechas en su verdad.

CAPI-

CAPITVLO III.

Nuevas transformaciones del Dios Vištnu, y otras, y los sucessos dellas, y del Dios Brama, y fundacion de los Pagodes, y de algunos de más fama.

1 EL Dios Viſtnu (pueden los Ovidios Malabares no embidiar a los Latinos) ſe transformò la vez tercera, en ſu hermano menor, que era Siri Criſtna: y la Culebra Ananta, a ſu ruego, en un hombre llamado Belapadrer: cauſas de que reſultaron varios efetos. Siri Criſtna avia nacido, por divina orden, muy hermoſo, y adornado de ricas y viſtoſas pieças. A penas naciò aſſi una media noche, quando ſe llenò Palacio de reſplandores: abrieronſe por ſi miſmas las puertas: cayeronſele de los pies a Baſſudever los grillos que le prendian. Vean allà los eſcrupuloſos, ſi anda por aqui exagerado, o eſcurecido el mayor Nacimiento, de que reſultó el ſoltarſe de las infernales priſiones a la Naturaleza humana, y abrirſele felices puertas. Levantòſe, y tomó al Niño para llevarle a Amparhi, en cuyo viaje ſe dividieron las aguas de dos rios por darle paſſo enjuto. Conſultando Camuſem los Agoreros, o Adêvinadores ſobre eſte parto, que fue en quarteron de Luna, y jueves de Agoſto, eſtando el Sol en Leon y la Luna en Tauro en la Era de Minabiaxam; reſpondieron que Siri Criſtna, avia de gobernar el mũdo todo, y que a los deziſeys años de ſu edad, le mataria. Dieronle por unico remedio que embiaſſe allá una muger que tenia leche venenoſa, para que

dandole de mamar le matasse: però èl en vez de chuparle la leche, chupola el Alma, y dexóla muerta, con espanto de su Madre Axoda que estava presente. Semejantemente se libró de otros laços que le armava su Enemigo. A los siete años era diestro en todas ciencias [como agora piensan muchos serlo de la propia edad, sin aver precedido estos propios milagros] y entre varias travessuras iva desflorando las Virgenes con que jugava.

2 Açotòle su Madre por ello; y haziendole abrir la boca, por sintir si olia a cierta manteca que dezian aver comido, viò dentro el Cielo, y la Tierra, y a si propia. De espantada, le pidiò, que cerrasse la boca: mas él no lo hizo, asta prometerle ella higos, o açucar, y otras cosas; y que le llevaria al rio, adonde le haria flautas con que tañesse. Queriendo el Niño vengarse de las mugeres que le acusaron a su Madre, pusose sobre un alamo, a cuya sombra avia un baño adonde ellas se lavavan. Aun no bien las viò desnundas en èl, quando baxa, y cogelas los vestidos dexados en los orlos. Pidieronselos ellas, y fue el premio de bolverselos, jurar que no le acusarian más; y lograrlas a todas alli mismo, siendo ellas trezientas. Con estar presentes, la una no viò a la otra en aquel exercicio. Cosas eran estas màs de un adulto Gigante, que de un Niño tierno. Mucho quiere dezir esto.

3 El Niño, fue despues a pelear con la culebra Caliga, que tenia de largo nueve leguas, y unos ojos como dos Soles. Habitava ella una Laguna formada de la ponçoña que vertia de la boca. Viendo la Culebra que no le podia vencer, y que le avia saltado sobre la

cabe-

cabeça, adonde con las flautas que sonava, rebatia los golpes de la cola, reconoció que era el Dios Viſtnu transformado, y pidiòle perdon de no averle conocido, y de reſiſtirle. Como vièſſe Camuſem que nò podia matar a eſte Niño, hizo que una muger le ſalieſſe al encuentro, convertida en Culebra, y le tragaſſe. Aſſi lo hizo, peró el enſanchandoſele en las entrañas rebentòſelas, y ſaliendo vivo, la dexò muerta. Finalmente ſobre otras aventuras deſte genero fue muerto Camuſem, y pueſtos los Padres de Siri Criſtna en el Trono del Reyno de Madure. Obrado eſto; Viſtnu, transformado en Siri Criſtna, caſó con deziſeys mil y ciento y ocho mugeres, y humillandolas todas en el propio dia, engendrò otros tantos hijos. Acciõ mayor deſta Deidad entre eſta Gente.

4 Xojenaquinti era una moça, o ſea Ninfa, de tanto olor que penettava legua y media. Caſó con el Rey Gurù, de q̃ tuvo tres hijos; Treda, Reda, Pandu. Avia entonces tres mugeres deſtos nombres; Cantari, Cunti, Mandari. La primera caſó con el primero, de quien tuvo cien hijos, entre los quales fué mayor Duridena. La ſegunda, en virtud de oraciones al Sol, hizoſe preñada, aun que donzella; y pariò un hijo por una de las orejas. Cantari, embidiandoſelo, perſuadiola a que el avia de ſer ſu perdicion; y a que le echaſſe en un rio ſobre unas tablas. Fueſe la Conſejera a eſperarlo adonde le cogiò (parece và aſiendo el transformador, de la primera fortuna de Moyſes) y trayendolo, le criò como ſi fuera ſuyo. Quedandoſele entre el numero de los ciento que ya tenia, contava ciento y uno. Eſta y la tercera, caſaron con Pandu, y no engendravan. El, recogien-

endose cierto dia, viò que andavan dos Venados retoçando por el monte. Teniendolos por bestias como parecian, por descuento de quantas a la vista no lo parecen siendolo al tacto, tirólas, y luego se viò que no eran bestias, porque perdiendo aquella forma, mostraron ser un Rixi, con su muger. Quedò ella muerta del golpe, y el marido echò por maldicion al tirador, que en llegando a sus mugeres muriesse.

5 Refiriò Pandu a Cunti, una dellas, este acontecimiento. Dixole ella que no se enojasse, porque sabia oraciones para hazerse preñada sin q̃ el la llegasse. Rezandolas cõ su hermana, y compañera en el matrimonio, parieron cinco hijos: però intentando Pandu, que no gustava de hijos sin gusto, juntarse con Mandari, muriose, obediente a la maldicion. Ella viendole muerto, quemóle, y quemóse con èl. De aver parecido buena fé de muger esta, resultó el uso de quemarse las mugeres vivas con sus maridos difuntos, entre esta gente, como oy lo hazen. Los ciento, hizieron guerra a los cinco, que venciendolos, fueron aclamados Reyes y Principes.

6 Betéle, es una planta cuyas hojas polvorizadas con cal y areca, mazcan y chupan los Indios para conservar los dientes, fortalecer el estomago, y induzir la Venus humana. Pareceſe tanto a nuestra yedra, que un Embaxador del Idalcan, viniendo a Lisboa, la usó por el Betéle, mezclandola, en lugar de areca, mançanas de ciprès, y afirmava, que en virtud venia a ser lo mismo. Estando Argionem sobre un arbol, vino Degastri, una de las mugeres de los Espiritus Celestes, y le llevó en su carro allà arriba; adonde el Huesped hallò esta planta,

ta, y truxo hurtado un cogollo que plantò en la tierra. Este es el origen de pensar esta gente, què esta planta vino del Cielo, y que no puede medrar, si quien la cultiva no la hurta. Però esto vinieron a pensar los ignorantes: porque cierto es que los Inventores de que ella avia venido del Cielo, quisieron con essa invencion exagerar su virtud: platicando, por ventura, aquella sentencia infalible, como sagrada, de que todo bien grande es de arriba, concedido del Padre de las Luzes.

7 Llegòse el tiempo de aver de morirse Siri Cristna. Diò por señas dello; que seria, quando el mũdo anduviesse al revès de lo que devia andar; y viene a ser el Tiempo de Cali, que agora corre. Dizen sus Escritos que todo se irà confundiendo: que nadie guardarà los fueros de su estado: que perdiendose los altos linajes se mezclaran todos igualmente. Este es, sin duda, el tiempo en que tanta gente infame, levantada con soplos de Fortuna desde la haz, y hiez de la Tierra, se ensarta con los limpios, y por limpiarse los ensuzia. Però bolviendo Vistnu al mundo, matará a todos por sus maldades, reservando solamente dos Reyes que asta entonces estaràn retirados en penitencia por el Amor del propio Vistnu. Estos seràn Màra, de la obligacion del Sol; y de la de la Luna, Devappi.

8 Darmaputrem, uno de los cien hermanos baxò al Infierno, adonde viò uno rodeado de grandes tesoros, y muerto de hambre. Preguntòle la causa: y respõdió; *que por no aver dado limosna en este mundo; si bien era verdad, que una vez avia mostrado a un pobre, con el dedo, la casa adonde se guardava el arroz de las limosnas*. Dixole entonces: *Pues mete en la boca esse dedo con*

què

que mostraste aquella casa. El, obedeciendo, pareciale gustar quanto buen mantenimiento avia en el mundo: y dezia. *Si solo por aver mostrado el lugar de las limosnas, recibo este bien; que fuera o averlas hecho?* Bolviò al mundo Darmaputrem hecho Charam Perimal, o Emperador del Malabar. Assi otros. Y, haziendo todos grandes limosnas, murieron, y alcançaron el Paraiso. Dos cosas resplandecen en este periodo: una la Historia del Rico avariento: otra que la creencia Malabar conocia buen y mal obrar; premio de lo uno y castigo de lo otro; crimen y purgatorio; Infierno, y Paraiso.

9 Bramà, es el Dios más antiguo de los tres; està colocado en la Rosa que sale del ombligo de Vistnu, aun que el yaze de espaldas en la mar de leche. Por el hueco del pié de aquella Rosa, baxa al vientre de Vistnu, adonde estan las Ideas de todas las cosas; y adonde produze estas mirando a essotras. Tiene quatro cabeças, Autoras de quatro leyes: y porque por la mentira q̃ dixo Ixorá le cortò la quarta cabeça, perdiò la quarta ley que tratava de Dios; y por esso los Bramenes carecen della. Muere, y rebive muchas vezes: un dia artificial suyo, contiene ciento y veinte mil años de los Espiritus celestes. Tiene dos mugeres de que nunca tuvo hijos. Mil bellezas se pueden dezir sobre estas filosofias.

10 Ay quatro suertes de gente noble; Bramene, Exastri, Baesti, Chudra. Los primeros dizen ser producion del rostro de Brama: los segundos (Reyes que llaman Coilas) de los braços: de los muzlos, los terceros [casta, que entienden se extinguio ya] de los piès, los quar-

quartos, que llaman Nayres. Los Bramenes, por nacer de aquel rostro, tienen esse nombre: y son más estimados de los Reyes que no son Bramenes. Pueden sentarse delante dellos. Descubre esto la ansia universal en los Mortales por mostrar q̃ tienen, ya no Reyes, si no Dioses de que descienden.

11 Aun que conceden a Brama la producion de todo, es de lo más perfeto: porque de lo otro la conceden a otros. Concediendo los poderes a todos, a vezes es tan liberal en ello, que se halla necessitado de huir con temor de aquel a quien dió muchos, de que resulta verse mil vezes perdido. Buen exemplo para los que siendo Dioses de Vassallos por ser Reyes, hazen Dioses de Reyes a Vassallos por hazerse con demasia prodigos de su poder. Esto es lo q̃ viene a enseñar delgadamente esta fabula. Vistnu, convertido en Ninfa, librò a Brama de uno dessos peligros. Ixorà, viendo la hermosa figura que tomò, deseolo de manera que le dexò preñado. Pariò dos hijos uno por la boca y otro por un muslo: por alli devió cõcibirlos, si ellos por dõde se concibẽ se paren. Aquel se llamó Chartava; Ayapem, este; que por beber mucho vino perdiò la casta; y dandosele a escoger; si queria ser ultimo entre los Angeles, o primero entre los Demonios, escogiò lo ultimo. (Tanto se ama la superioridad! No es nada. Son vazias de enseñança y de misterio las fabulillas,) y quedò siendo Demonio mayor. Ixorá le concediò que pudiesse tratar con los hombres, y hazerles mercedes; cõ que se vino en forma de Nayre a la Corte del Rey de Pande. Habitó el Malabar, adonde, por hazerse Medico, con buena dicha en las curas, le levantaron Templos.

En

En ellos se le ofrecen en particular cachorros, por ser caçador. Tan antigua es la concurrencia de cachorros y Medicos. Dizen que en esta edad que oy logra Brama, todos los hombres tienen rostros de Monos; y que al bolver a la otra los tendràn de cavallos. Al reves tenemos oy esto, que es peor: pareciendo en lo exterior humanos, y siendo fieras en lo interior.

CAPI-

CAPITVLO IV.

Prosiguese con la propia materia.

1 LO que precede a la erecion de algun Pagode suyo para assegurarse el acierto della, es sembrar de fasoles el sitio adonde quieren levantarle: y quando ya estan floridos, echan a pascerlos una vaca de color ceniziento. Adonde ella, despues de harta, alivia el vientre, se persuaden ser el lugar consagrado a la fabrica. Alli plantan luego hondamente un pilar; y sobre él colocan el Idolo que la ha de posseer. Danla, tambien luego, principio en contorno. Si bien nunca es grande en cantidad, en calidad siempre lo es por de marmoles negros con buenas esculturas. Cubrenla con laminas de cobre, guarnecidas de globos de oro, o dorados. Pueblan lo interior de varias imagenes monstruosas, que constan de muchas cabeças cada una, y de muchos braços, ceñidas de serpientes, que solo el mirarlo todo causa horror a los ojos usados a ver a Dios en forma humana. Despues la rodean con una muralla en quadro. Dexan en la mitad de cada lienço una entrada en que fabrican un soberbio portico, adonde en figuras relevadas aparecen varias historias de sus Dioses. Cubrenlos de la propia suerte que el Templo. Por debaxo ay testas de Elefantes, Ossos, Leones, Tigres, y otras fieras con ojos y dientes grandes, y que al mirar se hazen terribles. Entiendese que el intento destas mõstruosidades es crecer q̃ el miedo dellas, haze ser mayores las limosnas de los

concurrentes ; bien que se burla dello su gran Poeta Palcanar. En la cerca se entran, los que van a visitar el Idolo : porque en el Pagode no entran. Señalanse en estas fabricas los habitantes de Pande, sugetos al Bisnagá.

2 De los Pagodes de màs fama son: el de Rettora, a que dió motivo un acontecimiento de Muni, Hermitaño cerca de la fuente del Ganges, cõ el Dios Vistnu, cõvertido en Niño, y hallado en juegos entre unos matorrales con un Tigre, un Leon, un Cordero. Fue Autor de la fabrica Cheram Perimal, habitante en Cranganor, que colocò en ella, una estatua de hombre de diez codos, tendida sobre una Culebra de cinco cabeças en su mar de leche. Cubriole con laminas de oro maciço: y porque se las hurtavan recogiolas al tesoro del propio Templo, poniẽdole otras de cobre. El Idolo permanece cubierto de oro puro y gruesso, de diez mates resplandeciente como fuego. La corona es inestimable : contiene diez manos de oro con gran copia de preciosas piedras: en la frente tres rubies que de mucho precio no se aprecian : en los pies, alparcas que se estiman en dozientos mil ducados.

3 En el Tesoro (a de más del tejado, que alli se guardó de la codicia) ay nueve bateles de oro, guarnecido de varia pedreria, y capazes de entrarse tres hombres en cada uno : otros tantos calderos de la propia materia, cada uno con fondo, para esconder en si al Bramene con el Idolo sobre la cabeça : muchos cantaros, y pavones, y gallos de oro y plata : moneda en numero casi infinito. Estas son alhajas ociosas. Las del servicio comun, y de las propias materias, se

ſe guardan en eſtancias más manuales. A la entrada del Pagode, pende un candelero de oro, que ningun hombre puede alçar del ſuelo, y de la continuacion del humo parece de evano. Del propio metal, ſon varios Idolos, y candeleros que eſtan delante del Idolo ſuperior, o dueño de la Poſada. Es alfin increible el Teſoro, ſi no ſe ha de creer a un Bramene que alli ſirviò, y lo referia deſpues de buelto Chriſtiano, con otras calidades benemeritas de fé, y credito.

4 Las rentas propias, de que ſe ſuſtenta mucho Pueblo, ſon maravilloſas. La cerca es de marmol, y de altura de ſeys varas; de grueſſo poco más de una: diſta de la playa media legua, por donde corre una hermoſa calle. Cada una de las quatro puertas [de eſtupenda arquitectura] ofrece liberal entrada a quatro Elefantes pareados y guarnecidos. Guardanle mil hombres de armas. Es peligroſa la llegada de navios a eſta playa. Seguridad, que la dà a muchos Señores para que guarden alli ſus Teſoros. Si es [como ſe dize] fundacion de Cheram Perimal, pudo ſer el tiempo della, al Naſcimiento de Chriſto. Y, ſi cierto el motivo della, pudo cumplirſe la vóz de Iſaias, quando dixo, *Veranſe habitar juntos el Lobo y el Cordero.* Que las Profecias no ſe cũplen todas por una ſola vez, o por un caſo ſolo.

5 El Pagode llamado Camori, de que tomò el nõbre aquella punta de tierra tan conocida por él, es tambien famoſo. Comori Pagode, quiere dezir, Templo de la Virgen. Es ſemejante en la fabrica a eſſotro, mas no en las riquezas, porque no las fian dèl, deſde que nueſtras armadas viſitaron aquellas marinas.

La causa de su erecion, y de su nombre, es deste modo. Davagui, hermana del Gigante Maveli, era casada con Vacudever. Dixeron adevinadores que un hijo deste matrimonio, mataria a Maveli. El por librarse de la muerte imaginada, executavala en todos los que del nacian. Este deve ser el Maestro de los que hallandose poderosos y con sospechas de que otros no los adoran, van segando cabeças como espigas.

6 Iuntaronse sobre esto los tres Dioses, Brama, Vistnu, y Xivem, y concluyeron, que Vistnu naciesse de Devagui. Nació en dia de quarteron de Agosto, al frio, y a media noche; y llamòse, Quistinem Pirandanal. Al punto pariò tambien cierta Pastora una Niña. Quistinem, dixo a su Madre que le trocasse con ella, para que su Tio no le matasse. Hizose; y pensando él que matava al Niño, tomola para matarla: però ella le dió una coz, y luego se acogiò por los ayres al desierto, adonde agora aparece el Pagode, que estan do oy a la orilla del mar, quedava entonces sessenta leguas por la tierra dentro: tanto se apoderó el della. En essa distancia avia el rio Perorru adonde iva a lauarse la Niña. Encontròla en el camino el Gigante Vanem, y queriendo rindirla con voz de casamiento, ella se escusó con que era grande la desproporcion de una Niña para un Gigante. Quien duda de que supo esto el unico Poeta, quando hizo que Thetis diesse la propia escusa a Adamastor; y de que no lo supimos quando le comentamos, para apuntarlo entre lo mucho que allá apuntamos?

7 El acuerdo entre los dos desiguales sugetos, fue

que

que peleassen, y que la vitoria fuesse el juizio. Admira el ver, que hallasse la Niña desigualdad para el casamiento y no para la pelea con un Gigante. Matòle ella, porque la favoreciò el Dios Vistnu. Cortandole la cabeça, la puso sobre un peñasco, que agora se vè en el mar, poco distante del Pagode, con más de quatrocientas braças de circunferencia, y tanta altura que jamàs llegò a su cumbre el mayor impetu de las olas. Fenecida la batalla, y logrado el vencimiento, sentòse la Virgen: y en el lugar del assiento, sucedió el Pagode en su nombre. Y quantos Templos destos serian fundados al son de la voz Apostolica, que por essa Asia discurrió luego que Christo se fue a los Cielos; y olvidado despues el verdadero culto, o exagerada la maravilla verdadera, vinieron a quedarse cõ opinion de fabulas, y con exercicios de ignorancias!

8 Maveli sabiendo el engaño del trueque con que vivia su sobrino, buscó remedio, y hallando que lo seria el hazer limosnas, dispusose a hazerlas. Entre los pobres vino un dia el Niño, y pidiole tres passos de tierra para sentarse. Concediòselos, y como era desmesurado Gigante, de dos y medio, cogió todo el mundo. Atando de pies y manos al Tio, le echó al mar, con permission de que una vez al año, por Noviembre, levantasse la cabeça para ver la tierra. Por este tiempo suelen los Malabares hazer grandes fiestas [particularmente de fuego] en este Pagode. Acudian con singularidad a una piedra que en la cumbre de aquella montaña era tenida dellos por transformacion de la cabeça del Gigante vencido de essa Virgen. Quien duda tambien

de que todo esto fue motivo al Poeta, para texer aquella estupendissima fabula? Sirvan, y sufransenos estos reparos, por lo que pueden ser utiles a mayores ingenios, quando en lo futuro quisiessen adelantarse sobre aquel estudio nuestro; y quando no para esso, para que se eche de ver el cuidado con que siempre hemos leido. Cessó esta parte de la devocion en los Gentiles, desde que un Iesuita por atajarsela, echò la piedra al mar: y otro fundò [el año 1608.] en el sitio della una Hermita: y otros despues plantaron una Cruz en un vestigio que dezian ser del pié de la Niña, quando subiò a poner la cabeça en la cumbre del peñasco, con que de algun modo confirmaremos la opinion de que este oy Pagode fue Templo dedicado a la Sacrosanta Virgen.

9 El de Trivate es más antiguo que el de Rettora; però pobre, por averle saqueado el Nayque de Madure. Frequentanle poco; por testimonio de que parece entran algunos en las Casas de oracion más a entretenerse que a encomendarse. Fue causa de su institucion el Gigante Naragecoguerpoli, que destruyendo el mundo provocò contra si al Dios Vistnu, de cuyas manos siempre salia vivo, quando no vitorioso: porque muerto muchas vezes renacia otras tantas. Concluyò Vistnu la contienda con tenderle en el suelo, y sentarsele en cima. Esta junta es la imagen del Pagode: y en la lucha parece tocar algo la de Hercules y Anteo; no en morir unido a la tierra.

10 El de Granganor de arriba; tiene un Idolo en cuya cabeça dá un Bramene cada dia ciertas martilladas, porque no crezca. Resulta esto (dizen) de creer, que

que a no ser assi ya tocára con la frente en las estrellas. Venſe en el Frontespicio Imagenes a la Portuguesa, con que, o esta parte de labor se hizo desde que los Portugueses empeçaron a entrar en la India; ò en ella se usó antiguamente traje parecido al nuestro: y en esto es mucha la variedad de las Gentes.

11 El de Canari, en la Isla de Salsete, es superior a todos en grandeza, y suntuosidad de Fabrica. Parece le quedó el nombre de algun Artifice desta Nacion, si ya no es corrupto de Canará, Rey de Bisnagà; pues la magnificencia de la obra pide Autor de tanto poder. Está cavado en una montaña que toda parece de una sola piedra; y es marmol negro. Consta de tres naves: la de en medio tan alta, como baxas las colaterales: peró todo junto es Templo grande: de poca luz, como aquel que está abierto en las entrañas de una Sierra. Entre las muchas viviendas (tres mil son quando menos) que por el estan cavadas, cada una con su cisterna al lado del portal, aparecen algunas salas grandes: y una capacissima de que ay fama, servia de Aula adonde se leian las ciencias. Del camino que desde alli corre por lo interior de la propia montaña, con semejantes celdas de uno y otro lado; de como por debaxo del mar và a salir en Cambaya; de como tentò descubrir este secreto un Religioso Francisco; de los Principes que se cree son los Autores desta prodigiosa fabrica, diximos algo en el numero 8. del Cap. 2. de la 2. parte del Tomo segundo. Escusemos, pues, aqui la repeticion.

12 El de Maljassa, es en esta propia Isla. Al pie de un monte se vé un portal de razonable grandeza. Los dos pilares dèl, son en forma de Gigantes bien esculpidos.

dos. Venſe tambien otras figuras como las de los Angeles entre Catolicos. Entraſe por aqui en un atrio, o recibimiento capaciſſimo: y a mano izquierda queda la puerta del Pagode, que eſtà rezumando agua de la que por alli corre conduzida. Paſſaſe luego a otra grãde eſtancia; y della a otras menores; y dellas a una calle, pendiente aun que derecha. Todo eſto eſtà cavado en el cuerpo de aquel monte.

13 El llamado del Elefante, por tener la figura deſta beſtia en un gran peñaſco caſi a la entrada, eſtà en una Isla de las muchas que ay derramadas por el rio de Bombaim, entre Baçaim y Chaul. En ſer cavado en una montaña ſe correſponde con los otros: però en la curioſidad de labores, los excede mucho. Entraſe luego en un gran ſalon librado en colunas eſtupendas con formas de Gigantes de admirable eſcultura. Es tambien de tres naves. Las colunas dellas ſe componen de figuras que en altura las igualan: y ellas tienen la del propio Templo, que es bien alto. En una ſe vè el Gigãte Briareo con los cien braços que le concede la Fabula: y en otras partes el Dios que llaman Mahamurte, ſuperior a todos, con tres roſtros en un cuerpo, coronado con Tiara Pontifical; de obra tan ſutil, con ſer en marmol, que admira. En otra Capilla, el Angel echando del Paraiſo a nueſtros primeros Padres: Veſe alli tãbien Paſifae con el Toro. En uno de los lienços ſe eleva una manera de Altar, con otra de Retablo, en que ſe deſtinguen entalladas muchas fieras varias, de que ſe viene màs a los ojos una de ſiete cabeças. Iuntaronſe algunos ſoldados para entrar en una eſtancia que alli ay muy eſcura, y ſiempre temieron. Animaronſe con lan-

lanternas, y echòlos fuera una nube de morcielagos alterados con la luz. Siguense corredores, o varandas de excelentes esculturas de hombres y mugeres, por la mayor parte en torpissimos actos. Este (dizese assi) era el Coro de sus Ceremonias. Ay otras fabricas que admiran por copia y calidad, con dos sepulcros notables.

14 Descubrese en essas esculturas no menos conocimiento de lo divino que de lo profano. Si ay brutezas, ay policias. Si ay fabulas de Gigantes, y Pasifaes, ay verdades de Paraiso y primeros Padres castigados. Si ay Dioses Gentilicos, ay Angeles verdaderos. Que estas fabricas pudiessen ser de Culto Santo, no me lo contradize lo q̃ en ellas ay de figuras no santas y monstruosas ya de hombres ya de fieras. Desto estan llenas las antiquissimas Iglesias de Europa, adonde ay labores de semejantes formas, no solo en colunas, y arquitraves de las paredes si no en las de los mismos Retablos: alli se ven cabeças de toros, de carneros, de cavallos, y de otros animales, y aun ellos enteros; satiros; sirenas; centauros; sierpes; rostros humanos en cuerpos ferinos, y al contrario; aves; guzanos, y mil variedades deformes, que tocan al arte, y no a la creencia: ni la nuestra se estraga, o es menos pura por esso. Ni por esso se labran oy lisas las Iglesias; porque tambien assi se haze en las viviendas; mirando al ahorro, o al tiempo: que a la verdad no ay oy moneda para labrarse lo que se ve en el Monasterio de la batalla, o en el de Belem en Portugal. Que digo yo para esto? No la ay para un techo, ni aun para una ventana de los antiguos Palacios. Crea pues la inclinacion a lo peor, quando al hallar una remota

mota gruta, o una solitaria torre, dize luego que eran habitaciones de Morlines; y Moras encantadas; que lo eran aquella de un Hermitaño, y esta de un Escudero, que en siglos de Torre por Palacio, era un Grande de oy sin Palacio ni Torre. Assi, pues, destos Templos en la Asiá, no avrà pocos que fuessen primero de Dios que del Demonio.

15 Finalmente el Pagode dedicado al Mono es de tal grandeza que solo el Claustro que sirve de recoger las Rezes para los sacrificios tiene sietecientas colunas de marmores que en grandeza compiten con las del Panteon Romano.

CAPI-

CAPITVLO V.

De los Ministros, y de los Ritos, y de las Ceremonias, y de los Entierros y otras cosas.

1 CAda Pagode tiene un Cozinero, que del arroz de las offertas, adereça mantenimiento para si, para el Idolo, y para los que las hazen. Estos, de su porcion, llevan parte a sus vezinos, que la tienen por cosa santa. Burlase un gran Poeta suyo, de que buelvan a ofrecer nuevo manjar a la estatua, viendo que no comiò el ofrecido. Respondenle otros; *que si no lo come, lo huele*: como si le faltàra más aquel sentido que este. Todos se van a lo material, aviendo sido espiritual la institucion y costumbre destas offertas. A los instituidores dellas, no les passó por el pensamiento, que la Deidad, y menos sus Imagenes avian de comer lo que se les ofrece. Si el Hombre no vive solo en el Pan, como le avrà menester quien es el verdadero sustento del Hombre. No solo somos ignorantes si nò que estragamos lo obrado espiritosamẽte. Avrà un Catolico muy severo que estime el dicho de aquel Poeta, sin acordarse q̃ no dexamos de llevar nuestro trigo oy a una imagen nuestra, porque no comió el que le llevamos ayer. Materia larga.

2 Los Reyes, y Nobles cada dia en ayunas hazen una ceremonia (llamase Tevaram, que vale, ceremonia divina) en que con muchas oraciones, ofrecen arroz, coco, mãteca, quemado todo en honor de varios Idolos de oro, que tienen en copia correspondiẽte al caudal,

dal, de que resulta aver muchos con màs de a mil. En este sacrificio pidē riquezas para si, y vengançasy muertes sobre sus enemigos. Tienen muchos en sus Casas unos Diablillos, Familiares, a que llaman Cutichates: offrecenles cada dia algo: ganan con ellos: ay quien tiene asta trezientos. Hazenlos entrar en el cuerpo de quien procuran vengarse: de que resulta coger buenos tributos: porque no falta quiē los soborne, para librarse de lo que teme. Por ellos, convertidos en varios animales, dañan personas, infestan Poblaciones enteras. Vive oy; quien por este medio vio quemada algunas vezes la de Cranganor. En Pudiangale, cerca de Calecut, tenia una muger por amigo a uno destos a quien via, ya como gallo, ya como ximio, ya como rapazejo negro con un bastonzillo en la mano. No son castigados estos en el Malabar; antes sus Reyes se sirven dellos, como de salud, en los peligros. Observan los propios Gentiles, no aver persona de las que siguieron este exercicio, que no viviesse, y no acabasse miserablemente.

3 En las enfermedades, consultan Hechiceros, no Dotores. Ellos dizen al paciente, que un Demonio fue causa de su mal: y viniendo con fiestas, que pàran en horribles gritas, obliganle a que le entre en el cuerpo, y diga la causa que tuvo para enfermarle. Dicha ella, le prometen cumplimiento de lo que pide porque salga; y luego sale. Las viruelas, piensan despidirlas con una offerta a Patracali, que creen ser la causadora dellas. La gota y colica, affirmā proceder de cinco Diablos hembras, de especie de puercos: y les ofrecen un mantenimiento propio destas bestias, porque passen aquel da-

ño

ño a ſus enemigos.

4 Adoran y ofrecen ſacrificio a las culebras ponçoñoſas, teniendolas eſculpidas en los troncos de los arboles, para que no offendan con ſu veneno. Traça que no vale entre Catolicos, en teniendo alguno alguna mano para hazer mal. Los Letrados el dia de Luna nueva de Setiembre hazen la miſma demonſtracion con ſus libros, que eſſotros con las Serpientes: y deve ſer no tanto por el mal, como por la ganancia dellos: q̃ alfin los Adoradores de los provechos ſõ muchos más.

5 Los baños de que uſan ſon menos para limpiar la carne que la Alma. Conocen los diez precetos divinos, mas no ſe dan por pecantes en ellos. El mayor pecado es ſer tocados los que preſumen de nobles, de los que no lo ſon, aun que ſean raros en armas, letras, virtud. Y, lo que es más, ni riquezas, deſtruidoras de tantos linajes clariſſimos, es allà poderoſa para eſto. El Rey de Travancor, porfiando por hazerſe Bramene, no ſiendo deſta ſangre, fue reſpondido: *Que primero avia de nacer de una vaca*. Hizola fabricar de oro, y capaz de poder ſer parto ſuyo. Entrandoſe en ella, deſlla naciò. Ofreciòla a los Bramenes con una gran ſuma de oro; y aun que conſiguiò la Dignidad, no vino a ſus Deſcendientes: porque no quiſieron que tuvieſſe una aſtucia tanta virtud como agora tiene, adonde el mayor merito no conſigue el menor lugar; y ſe ve arraſtrado como criminoſo.

6 Delos pecados veniales ſe limpian con meter la cabeça debaxo de agua: eſtos ſon, tocarſe el baxo con el noble (y para q̃ eſte ſe guarde, es obligado eſtotro a ir gritãdo por las calles, *Pó, pó, pó*: q̃ es, *guarda, guarda,*

guarda) tocar difuntos, o parientes dellos por espacio de quinze dias: por otros tantos, mugeres menstrosas, o paridas, ni a sus hijos: tocar los tocados desta manera, o a sus casas, y poços: tocar en otro con la mano derecha al tiempo de comer: tocar algun grano de arroz caido de lo que se està comiendo: ser tocado de alguna gota de agua movida por otro menos noble. Los mortales, no se perdonan; y assi quien incurre en ellos, queda sugeto a la muerte, o al Señor de la Tierra, mientras vive. Estos son; usar de las ollas tocadas por los polutos: comer estos arroz antes de purificarse: comerle, cozido por mano de casta baxa: tener copula con muger desta calidad: comer arroz en que aya caido algun grano del plato del compañero.

7 El Lavatorio es assi. Creen que la piedra del Estanque es el Dios Brama; el orlo della, Vistnu; y que Ixorá es todo el Estanque. Entrase en él, cubiertos con un pañizuelo, o hoja de palma; y en la agua escriben, *om*, con un dedo; y con tres echan agua en cima; imaginando que alli se lavaron aquellos tres Dioses. Luego, apartando la agua, meten en ella la cabeça. Despues rocian con las manos azia las ocho partes del Mundo, ofreciendo la agua a las ocho guardas dél. Invocã a Siri Pagode; y lavan tres vezes el rostro. Tambien echan agua al Cielo, ofrecida al Sol, a que sucede lavarse piés y manos. Ponen en la palma izquierda, ceniza de estiercol de vaca, y rocianla. Hecho esto, suponen que la mano izquierda es la Tierra, y la derecha el Cielo, y la palma el lugar de la generacion. Poniendo esta sobre essotra, y cerrandola biẽ, dizen; *Sea la fin del Mundo.*

Dezir

8 Dezir esso, es porque creen averse el mundo acabado, bolviendose la Ixoreta en huevo (ya desto al principio) que imaginan abierto con apartar las manos; pareciendoles [como allá] la parte alta el Cielo, y la baxa la tierra. En aquella ceniza, con el pulgar derecho, escriben; *iara*. Esto es, la pelea que dentro en el huevo tuvieron el fuego, y el ayre. Despues, para quedar santificados todos los miembros, tocan con la mano en las principales regiones del cuerpo; desde la vergonçosa asta la mollera; orejas, codos, rodillas, pulgares de los piés. Poniendo las manos, como si dieran algo a dòs Espiritus (que dizen nos assisten en ellas, escribiendo uno en la derecha las buenas obras, y otro en la izquierda las malas) hazen lo propio con las ocho Guardas del Mundo, bolviendose a todas partes. El remàte es untarse frente, ombros, pecho, con ceniza tomáda en los tres dedos de la mano derecha, en honra de los tres Dioses.

9 El Lavatorio, llamado Titan, que se haze en el mar, es muy soléne. Precedele una ceremonia de ofrecimiento de fulas (son flores) echandose por tierra tres vezes: una en reverencia del Pagode: otra del Sol: y del mar otra. Lugares más celebres deste Concurso, tres en la Costa de Travancor; Baçorà, Rettorà, Comori. Los dias, de la Luna nueva; singularmente en Iulio, y Enero. Si caye en Miercoles, añade tanto la devocion, que vienen a ser pocos los valles y los montes para hospedar a los Peregrinos, que vienen desde màs de quinientas leguas: de todo sexo y edad: de toda condicion o estado igualmente a pié. Finalmente aquellas son las Romas de sus Años jubilados. El sitio de màs estima es

la Ganga de Bengala.

10 Ceniza del estiercol de vaca, es la cosa de mayor credito para purificarse, polvorizando la frente, los ombros, el pecho. Los Iogues (sus Religiosos) quanto más llenos della, por màs santos se reputan. Facilissima santidad. Traenla tambien en bolsas, para remunerar las limosnas con ella. Buen arbitrio para ingratos, que por beneficios buelven immundicias. La causa de tanta estimacion deste polvo, es assi. Ixorà tomó a su cuenta vigiar la Gevelinga, y la ceniza en que su corteza vino a resolverse; y untandose con ella, quedò santificado. Vistnu, deseoso de participar deste bien, y de comunicarle a los hombres, llevò una vaca al Calaya, Palacio de Ixorá, adonde ella alcãçò un bocado de aquella ceniza. Ixorá desvióla, dandola una puñada, con que le cayeron los diẽtes de arriba. Dellos caidos en el suelo, nacieron las calabaças: y de aqui viene el no tener las vacas dientes en aquella parte. Vistnu, siguiendo su vaca, cogiò el estiercol de la ceniza que poco antes le avia visto comer; y quemandolo, hizo nueva ceniza que repartiò con los hombres. Parió ella despues un Toro, llamado Irixapatem, que Ixorà eligiò por cavallo de su persona.

11 Tambiẽ con el propio estiercol deshecho, purifican sus casas, y caminos, rociãdolo todo. Para ensuziar las uvas expuestas a los mochachos y caminantes, porq̃ no las comã, se usa en la Regiõ de Entre Duero y Miño, rociarlas cõeste propio asperges. Cõforme a esso las poniã apetito, si estos caminãtes y moços fueran de aquellos Gẽtiles. Deste precioso licor halla el Zamorĩ, rociado cada dia de fresco, el camino desde Palacio al

al Pagode; y los manteles, adonde le ponen un plato de oro en que le traen la comida: de la propia manera es rociado el ſuelo. La razon de eſtimar tanto eſte animal, es; porque en los cuernos trae a Guanapati, y a Superbenia hijas de Ixorà: en los ojos, al Sol, y a la Luna: en las orejas, a las dos mugeres de Brama: a Ixorà en la nariz: en la lengua a Viſtnu: a los de Devagal, en los dientes: en el pelo a los Rixijs: en los piés, las quatro leyes: en la leche, la Ambroſia: y en la orina, la abſolvicion de los peccados. A penas la vé uno orinar, quando acude con las manos hechas vaſo, y bebe parte, y con parte ſe rocia, y quèda, a ſu parecer, limpiſſimo. Matarla, a de más de ſer contra ley expreſſa, es pecado que no ſe extingue ſin muchos actos, y limoſnas. Los Bueyes no ſon tan eſtimados; ſiendo aſſi que muchos Principes ſe imaginan deſcendientes de un Toro: porque perdiendoſe todos los hõbres, y quedando ſolamente las mugeres; tuvo ajuntamiento un Toro cõ una de que naciò un niño que fue el Reparador del ſexo viril. De entrarſe algunos de eſtos Reparadores en Caſas de hombres que no repàrã, devieron tener origen aquellos Titulos del exercicio Venatorio que dizen les dexan en las frentes.

12 Traen con igual eſtima aquellos Iogues, una piedra que ſe coje en la corriente del rio Dontaga, cuyo nombre es Talagrama. Ponenla dentro de un vaſo; y lleno otro de cinco adherentes unidos, todos de vaca (leche liquida, quajada, manteca, orina, eſtiercol) llamanle Panchaviam. Luego, echado todo ſobre la piedra, rezan una oracion; con que ſe queda tan virtuoſo aquel compueſto, que dandole a beber a qualquier

persona, le alcança perdon de pecados, y hazienda, y ruina de Enemigos. La oracion se llama, *Veda*: consta de cinco palabras, que todas fenecen en *nesuà*. Son estas. *Pra*; que significa el Espiritu, o Alma. *Apa*; la salida ultima de los excrementos. *Via*, el oido. *Vda*, la vista. *Suma*, el olfato, a que ofrecen los primeros bocados. Pueden usarla solamente los Bramenes.

13 Su mayor juramento, es poner la mano sobre la cabeça de un hijo si le tienen, o sobre una vaca. Para librarse de crimen impuesto, meten la mano en manteca, o azeyte herviente. Sacanla, y sellandola en un paño, la desembuelven al tercer dia. Si està con daño, castiganle; si limpia, váse absuelto; y el acusador paga la pena a dinero. Este modo de vender los vicios se usa oy igualmente entre muchos Catolicos. Otro juramento màs horrible. En el rio que corre desde Cochim a Cranganor, ay el Pagode del Lagarto. Este animal, que por alli vive, llamado del Bramene con sus encantos, viene a la playa: el que ha de jurar, se pone en sus espaldas: y si le passa a la otra parte, està sin culpa; mas si con ella, le zabulle y le come. Vna y otra cosa se viò estos años ultimos. De tal modo se ha Dios con esta Gente. Rara pertinacia, que aya tanto error, adonde ay tan horrible pena del.

14 Otro juramento, tambien notable, es meter la mano en un cantaro lleno de bivoras, buscando entre ellas una sortija, o un limonzillo, echado dentro para que el buscarlo las irrite. Si le muerden, està culpado el reo; si no, libre. Vsase en Cranganor, Mangalor, y otras partes del Canarà. Esto es, que Dios, aun entre Gentiles, no puede faltar a la justicia de la inocencia, en quiẽ
con

con Fè le llama al exponerse a tanto peligro. Vn Rey, entre ellos, codicioso de un Palmar fertilissimo de cocos, le tomò, sin màs derecho que su voluntad, a una muger pobre. Ella despidiendose de sus palmeras, abraçando a cada una, ponia los ojos en el Cielo, como que fiava constantemente en Dios la haria justicia. Desde entonces no produzian cocos que no fuessen huecos. Assi se quedò aquel Principe cõ su maldad, y sin el fruto que esperava de averla cometido. Desengañese el Tirano, que se le ha de desvanecer lo que más fundáre a este modo. Oy vive, quien vio este acontecimiento. Es possible que ay quien crea ser este y otros, menos q́ de Divino Tribunal? El Infierno oye piadosos gemidos? Haze justicia? Da exemplos de vivir bien?

15 Sus Ayunos, son el llamado Egadexi; que es en todos los undecimos dias de todas las Lunas. La ocasion de instituirse, esta. Vn mancebo passando a verse con una amiga, hallò un rio tan crecido que no pudo vadearle: quedóse en su orilla una tarde y noche sin comer, porque no le avia. Muerto él despues, y llevado a juizio delante de Chitraputra, Dios de los Difuntos, no halló que uviesse en toda su vida obrado cosa buena, más de aquel ayuno menos voluntario que violento. Condenòle al Infierno, con previlegio de poder estar un dia en el Paraiso de las mugeres. Vna, agradandose del, le aconsejó, que lavado a la mañana, esperasse los criados de Ixorà que ivan a coger flores, y introduziendose entre ellos, cogiesse de las màs graciosas. Hizolo assi; y presentandolas, como los otros a su Señor, le agradò tanto por la ventaja con que las avia escogido, que por tenerle para este officio le libró del Infier-

no. Es tan misteriosa, y tan galante esta Fabula, que nò acabé poco conmigo, en no desembolverla aqui, para corrimiento de los lascivos; para alabança del ayuno; para astucias femeniles; y finalmente para dotrina de llamados Principes que acogen criminosos aun sacados del infierno de sus vidas, porque les sirven de corredores de sus apetitos. No puedo. No se come màs de alguna fruta en este ayuno.

16 El que llaman Giveraseri, se haze de noche por Febrero: no se come, ni bebe, ni duerme en veinte quatro horas. Rodeando el Pagode, van refiriendo casos, desta su Biblia; que esta es su Escritura sagrada. Si alguno, vencido del sueño, acierta a cerrar los ojos, va a lavarse, quantas vezes se rinde, y buelve al exercicio. A la mañana ofrecen algun dinero al Idolo. Su origen fue; el averse quedado un caçador sobre un arbol toda una noche sin comer aguardando la caça. Condenòle el Dios de los Difuntos al Infierno; y del le libró Ixorà cõ semejante zelo al con que a essotro. Presumen que sobre todos libra de las penas infernales este ayuno.

17 El de Tirivadira, es un dia, de los veinte siete de la Luna, que ellos tienen. Pertenece solo a las Mugeres. Instituyose; porque matando Ixorà, al Dios Cupido [entre ellos es Camatevem su nombre] las mugeres creyendose desestimadas de los hombres, se quisieron ahorcar; y de dolor no comieron aquel dia. Passanle cõ comer qualquier fruta, y columpiarse en cuerdas fiadas a los braços de los arboles: y cantar varias endechas al difunto Cupido. Siempre este dia viene pocos antes del de Navidad. La causa de matarle Ixorà fue aver tirado unas flechas a su muger Paramesceri, o opo-

oponerſe a èl en favor della. Ella muriò de paſſion; y fue a nacer al piè de la ſierra Himava. Buſcòla él alli, y al congratularſe, ella le pidiò la reſurrecion de Cupido ſin cuerpo, de modo que aſiſtieſſe adonde quiera que ſe imaginaſſe. Hizolo, y quedaron conformes. No es menos util eſta invencion que eſſotra.

18 El de los Difuntos, hecho por los parientes dellos, dura un año; y no ay en el más condiciones que la de abſtenerſe de carnes, peſcado, huevos, vino, betele. El llamado Maſa Vpaſa es el màs ſagrado: y no todos ſe tienen por tan felices que le hagan. Quien le haze, que es el poſtrer dia de Otubre, làvaſe, viſteſe limpio, viſita el Pagode de Viſtnu, y rodeale el primero de Noviembre a la mañana, ciento y una vez (mil y una los más devotos) rezando a cada buelta, en modo que no le oygan, el nombre de Viſtnu, ciento y nna vez. Acto es, en que ha de permanecer cada uno todos los dias de Noviembre, y los primeros diez del mes ſiguiente. Comera ſolo higos, y leche: no mirarà a mugeres: no ſe acordará de otra coſa que de aquel nombre, y de canciones de ſus alabanças. El otro año ha de hazer lo miſmo, empeçando desde el primero de Deziembre, aſta diez de Enero. Aſſi proſiguirà aſta doze años. Fenecidos ellos, buelve a ayunar de la propia manera otros quarenta dias, empeçando desde primero de Noviembre. Con eſto queda canonizado en Santo, de tal calidad, que ſolo el dexarſe ver es perdon de pecados. Verdaderamente eſta penitencia era digna de que no participaſſe della el Demonio.

19 No dexarè de comunicar aqui una antigualla de la devocion Portugueſa, a propoſito de eſſas bueltas

tas que dan a ſus Pagodes los Ayunantes. En muchas de las Regiones de Portugal ſe uſa, rodear los Chriſtianos ſus Igleſias y Hermitas en ciertos dias, con proceſſiones: y cada uno por ſi quando la devocion le eſtimula. Aquellas proceſſiones ſe llaman, clamores. Con eſtos acuden varias Parroquias cierto dia a una Hermita de San Pedro, que ay en la cumbre de un monte de la Comarca de Entre Duero y Miño, entre las Villas de Guimaraens y Amarante en igual diſtancia, camino derecho. Entrando todos, hazen oracion: ſalen, y entonando letanias dan deziocho bueltas dilatadas al angoſtiſſimo Templo. Las ordinarias en todos ſon tres. Referildo a los Malabares, y admiraranſe de voſotros, como voſotros dellos.

CAPI-

CAPITVLO VI.

Prosigue con la propia materia.

1 EN los Casamientos ay diferentes estilos. Los Bramenes, pueden recibir quantas mugeres pudieren sustentar, aun que no sean Bramenas. Però las Bramenas no pueden tener màs de un solo marido ni hazer copia de si a los Nayres, sopena de perder la calidad. Consultan judiciarios para felicitar la hora del casamiento: eligen marido de su Generacion, nacido en la propia conjuncion del Planeta, y dia de la Luna, que saben facilmente, porque notan el punto de los Nascimientos. Llaman el Bramene que sirve de Sacerdote, con el nombre de *Odicon* o *Curical*. Este, por espacio de quatro dias del desposorio, sacrifica en una cueva de fuego, arroz, manteca, cocos, y cosas semejãtes. Encienden un candil, y ponen a parte una porcion de arroz, para Garapatij, y para el Elefante goloso; porque divertido con esto no perturbe la fiesta. Conocen que se deve hazer bien a algunos porq́ no hagan mal. El Nobio ata al cuello de la Nobia una linea, de que penden tres pedacitos de oro, en honra de los tres Dioses; a que llaman, *Tale*; y es señal de ser casada. De aqui dan los Malabares al *Matrimonio* el nombre de *Que-Fà*; como si dixeran, Atamiento. Si muere primero el Marido, la Muger arroja de si la linea, o Tale, en testimonio de libertad.

2 El Sacerdote toma las manos a los Nobios (biẽ como entre Christianos) y reza ciertas palabras. Siguese

ſe el vanquete. No ſe juntan luego, eſperando alguna buena conjuncion Planetaria. Llegada eſta, ponenſe junto a la puerta de la eſtancia del Talamo, que eſtà medio cerrada; y alli, con el Sacerdote, rezan algo. Entranſe a la conſumacion. Al otro dia vienen a un caldero de agua que eſtá prevenido con peces vivos; y cõ un paño que toman los dòs, cada uno por ſu punta, van peſcando como con red. Cogidos los peces, tomanlos reverentemente con la mano derecha, y ponenlos ſobre las cabeças. Creen que ſi cogieren muchos, tendran muchos hijos, y al contrario. Para eſto, fuera la ſuerte màs dudoſa en un rio que en un caldero: porque en eſte es impoſſible la huida a quantos peces le echaren; ſi no es que la red ſola una vez corre la agua.

3 Si muere Virgen alguna muger, hazen que deſpues de muerta la corrompa (eſta es beſtialidad ſin ſalida) un pobre de ſu ſangre, pagandole bien. No la eſcuſa el ſer de muy poca edad. Acabado el acto, apedreanle todos, aſta que ſe les eſcapa huyendo. Los de la Familia Exaſtri, y todo Rey que no fuere Bramene; y los particulares deſta calidad, no uſan caſamiento Real: y aſſi las mugeres que eligen, no ſon Reynas, ſi no Amigas, a que llaman Natiaras: y aun las de los Reyes, pueden ſin nota tener otros amigos. Por eſſo no heredan los hijos, ſi nó los ſobrinos por hermanas. Eſtas en llegando a edad de caſar, llaman a un Principe de otro Reyno, de los ya ſeñalados para eſte officio. Viene èl, uſala; atala el Tale, con que la dexa capaz de tratar con quantos quiſiere de ſu linaje, menos eſte, que por averla deflorado ſe vá luego adonde nadie le vea, quedando ella con obligacion de ayunar quinze dias, quando ſe-

ſepa de ſu muerte. Tan propio es, lo q̃ ſe dize de aborrecer las mugeres a quien las quita aquella virtud: de que deve reſultar, lo que ſe dize tambien, de que ay en Eſpaña Madres que dando maridos a ſus hijas ſe las dan deſte modo, para que no los aborrezcan; para que los quieran mucho. Devemos a los Malabares el entendimiento deſta piedad de nueſtras Matronas.

4 De manera que el Tale en las mugeres ordinarias ſirve de atarlas a un marido ſolo: y en las Señoras de deſatarlas por la campaña del apetito, de la laſcivia, de la torpeza. Solamente los Bramenes (mirad que pureza de Religioſos!) pueden tratar con toda ſuerte de muger, desde la ultima a la Reyna. De los otros, ſiendo comprehendidos en mezclarſe con gente inferior, ſi es hombre matanle, ſi muger vendenla. Los Nayres, en lo eſſencial, no ſe diferencian de eſſotros en eſſe modo de caſamiento. Entre los baxos, que ſon todos los officiales, viene uno a poner el Tale a la moça; que luego queda capaz de buſcar a quien quiſiere; o bien de que la lleve quien la buſcàre. De Plateros, Herreros, y Fundidores, quatro hermanos, o los q̃ ay, uſan tener una ſola muger, repartidos los dias; porq̃ la herencia no ſalga de la propia caſa. Mientras una Virgẽ deſtas no eſtà licenciada cõ el Tale, anda entre los hombres por el cãpo, ſin que alguno oſe mirarla para uſar della. Buen exẽplo para tierras adonde todas desde la caſcara, parece llevan Tales. En mil lances nos confunden los a que llamamos Barbaros.

5 Los Bramenes del Norte, no ſolo tienen verdadero deſpoſorio entre ſi, mas entre las Beſtias y los Elementos. Eſtos años de nueſtra edad, fue viſto un Pode-

roſo de eſſa Familia, deſpender en las vodas que ordenò de un Toro con una Ternera, más de quinze mil ducados. Viòſe, tambien agora, un Baneáne, abrir un poço en la Aldea de Calegam, por dar agua a los Paſſageros; y reſolviẽdoſe en que avia de deſpoſar eſta agua con otra, deſpreciando a todas las vezinas, deſpoſola con el rio de Surrate, que diſta de alli màs de treinta leguas, y deſpendiò en las vodas más de cinco mil eſcudos.

6 Los Chatines tienen ſus caſamiẽtos como Bramenes, con la diferencia de que la Viuda no puede arrojar el Tale, porque no puede caſar ſegunda vez; ni aũ tener amiſtad. Quando faltan ſuceſſores (de los que en eſſa forma llaman legitimos) prohijan de lo mejor a alguno: y beben entre ſi, el prohijante y prohijado, leche de coco, teñido con açafran. Si es hombre, ponẽle luego uno de los nõbres del Sol; y ſi muger, uno de los de la muger de Dios.

7 El motivo de no mezclarſe las Familias; fue, que aviendo nacido los Bramenes del roſtro del Dios Brama; los de Chatrier [ſon los Reyes] de la mano derecha; los de Vaixier [ſon Chatines] de la barriga; los de Chudrer (ſon los Nayres) del pié; y mezclandoſe aſta entonces todos por caſamientos, alcançaron los Bramenes, del Rey Cheramam Perimal que no fueſſe aſſi. Por eſto an quedado tan ſuperiores, que no ſolo de tocarſe con otra gente, ſi no de llegarſeles mucho qualquier perſona, quedan polutos, que llamã empoleados, y ſe purifican. No pueden comer con caſta baxa, ni coſa guiſada por perſona della, ni en vaſo ſuyo. Si alguno es comprehendido en caſar o tener

tra-

trato entre aquella inferioridad, ponenle en la frente con fuego, una señal que imita el pié de la graja; y los parientes del señalado, haziendo de la yerva Dorpe, y de paja, una estatua suya, quemanla con ciertas ceremonias como si fuesse difunto. Pierden tambien los Bramenes la dignidad de su sangre soberana, comiendo carne, pescado, huevos: o bebiendo Sura, y Orraca: y por qualquier hurto: y por matar a otro Bramene, como no sea en guerra. Entre las otras Familias ay diferentes condiciones en los empoleamientos.

8 Saniade, o Saniassi, es dignidad mayor que de Reyes. Consiguenla solamente los Bramenes. Dála otro Saniassi, deste modo. Hazen una estatua de paja, y quemanla con las ceremonias de difunto, que representa al que recibe la dignidad; mostrando que el es como muerto para sus parientes, y ellos para èl. Hecho esto; llevale el Maestro al orlo de un estanque, adonde le corta el corombi; y le zabulle setenta y dos vezes. Luego le quita la linea, con que dexa los ritos de Bramene, y le dà dos paños teñidos en tierra roja; y no puede jamas vestir otros blancos; solamente traer en las espaldas alguna fota. Entregale una vara, con otro pedaço de paño de la misma suerte, atado en la punta; y un sombrero de paja. Quéda tres o quatro dias a la orden del Maestro: no puede comer carne, ni pescado, ni betele, ni tener muger, ni aun mirarla; y si a caso encuentra alguna vá passando con el sombrero en los ojos asta perderla dellos. Ha de tomar lo q̃ le dierẽ, sin poder quexarse. Vive dẽtro del Pagode, o cerca. Sucede, y hereda a su Maestro.

A nadie haze zumbaya, si nó al Idolo; y a él se la hazen asta los Reyes, y Bramenes. Quando le hazen alguna fuerça, defiendese con maldiciones, tan temidas que luego le dan toda satisfacion. No puede tocar moneda. El sombrero, nadie puede llevarselo quando và a pie. Si obra algo contra su instituto, acusanle los Bramenes delante del Rey. Si le convencen, tiñenle con açafran, y quitanle la dignidad: però coechos son remedio de todo mal, o mal contra todo bien; y assi el se restituye por usar deste universalissimo remedio.

9 Y porque la Muerte es la ultima linea de las cosas, sea lo destas Malabarêses en este monumento. No usan de alguna ceremonia con los que mueren de siete años. Desde esta edad, luego que muere uno, le quemã a la parte del Sur, fuera de su casa, adonde vive Iemem, Rey de los Diablos, para q̃ le lleve el Alma cõ màs prissa. El luto es raerse todos la cabeça y barba, que en un año no buelven a cortar, ni a uso de mugeres: dormir por quinze dias en una estera: no entrar en Pagodes. Passados ellos, cogẽ la ceniza, y vã a echarla cõ grã llanto en el mar, si le ay cerca, y si no, en lugar desviado; y en el del incendio plantan una higuera. Luego se lavan, y se ponen paños limpios: echan fuera todas las alhajas de barro: viene uno a purificarles las personas y las casas, con un asperges de orina y leche de vaca.

10 Cada dia del ayuno pone esse Purificãte un poco de arroz en una hoja de higuera cogida como vaso, q̃ suponẽ es la boca del difũto; y despues llamã las grajas para q̃ lo comã por él: ellas son en esso bien puntuales: si talvez no acudẽ, es caso de grã desgracia; y llevase el arroz a algũ estanque adõde aya peces. Rematãse los

Ani-

Aniversarios con un vanquete en que no se han de hallar pobres. En la Costa de Coromaldel, Goa, y Cambaya, luego que muere un casado se queman con él todas sus mugeres, menos las que tienen hijos de criar. Todas querran tener crias de hijos. Si alguna lo rebusa, tienenlo por afrenta los parientes, y la obligan. Con el Nayque de Madure, se quemaron trezientas. El modo es assi. Sale de su casa la muger, y camina al Pagode en ombros, untada de sandalo, y con todas sus galas. Hecha oracion al Idolo, entrase por una calle bien colgada, y vá baylando asta donde està la cueva en que se quemò el marido. En llegando arrojase a la hoguera: y porque el dolor no la obligue a salir, estan a la redonda sus parientes con horquillas, teniendola, y vozeando, y tocando instrumentos para que no se oyga el llanto, della; porque oido no commueva a lastima.

11 Tuvo esto origen en averse quemado de su voluntad con el Rey Pandu (de que ya arriba) la Reyna su muger; y ellos lo observan por assegurarse de las mugeres los maridos, aviendo observado que morian algunos, màs por diligencia dellas que por enfermedades. Desta generalidad de entierro se libran los Saniades ò Saniassis; porque sin quemar los cuerpos los entierran enteros en el Pago de adonde sirven. Abren una cueva, y ponen dentro la tabla de que usava. Sientanle en ella, aun no espirado, con un poco de arroz delante, y otro tanto en frente del Idolo: cubrenle con barro, sin otras ceremonias o sufragios; juzgando que los escusa por averse ido subitamente al Cielo.

12 Verdaderamēte son misteriosas algunas destas invenciones que parecen ridiculas. Verdaderamente

ſon ridiculas por vanas, horribles por fieras, y lamentables por erradas algunas deſtas coſtumbres que parecen piadoſas, preſervantes, y politicas. En eſto ultimo eſtaremos todos de acuerdo: peró en lo primero, pocos: porque los màs ſe perſuaden a que desde el uno al otro periodo deſtas transformaciones Malabares no ay coſa que ſalga de ſer abſurdo. No diſcurriré de nuevo ſobre lo recondito dellas. Baſte lo que dixe bolando en algunos lances. Mas para defender de los Eſcrupuloſos lo que dixe, neceſſito de diſcurſo diferente. Y es aſſi. Generalmente aſſientan los que ſe llaman Doctos en eſtos nueſtros Climas, que en ninguna de las Provincias del Mundo ay, ni aun uvo, ciencia ſinò en la de Europa: porque a penas oyen accion, o ven Eſcrito (ſi le ven) de qualquiera de las otras, quando le ponẽ el titulo de Barbaridad. Y aun en la miſma Europa ſe llamã barbaros algunos a algunos. A eſto daria yo màs credito.

13 Para que ſe entienda, pues, que eſtas Eſcrituras Aſiaticas no ſon incapazes de tenerſe por miſterioſas, y de enſeñança agudamente diſſimulada, y que neceſſita de entendimiento, antes que preciſamente tienen recondita boniſſima dotrina, dirè tres coſas. Vna; que era caſi impoſſible componer la ocioſidad (ſea barbárica, o politica) ſemejantes Invenciones, ſin ſegundos intentos: y eſtos en todos los Autores dellas, por màs que Gentilicos, fueron la buena doctrina. No ay coſa en las letras humanas que mejor la enſeñe, que las mayores burlas, quales ſon las de Eſopo, y otras deſte genero. Otra que en eſtas Invenciones Malabares aparècen claramente troços, no ſolo de las Fabulas que todos

dos los doctos, y aun santos, admiten por doctrinales, si no de la propia Escritura sagrada, aun que algo alterados; porque las Fabulas por la mayor parte salen de alteraciones de las sagradas Verdades. Otra (esta serà más dura para los presumidos) que la Asia adonde estas cosas se inventaron, no solo es la Maestra y la Madre de la mayor Ciencia, que es la verdadera Religion, si no de todas las ciencias humanas, de donde las tomò la Grecia: y desta, Italia; y de ambas, esta nuestra Provincia. Vean, pues, bien, quanto yerran aqui los que a boca llena llaman Barbara a la Asia; y quanto errará el que tuviere por vanas sus Escrituras, y màs si fueren antiquissimas como esta.

14 Desto se figuirà claro que si a nosotros nos parece lleno de Alma quanto dezimos, llegandonos ya por tercera luz el saber; porque ha de ser hueco lo que dizen aquellos que lograrón la primera? Y porque no parezca que discurrimos a nuestro intento sin seguridad, copiaremos aqui, del Teatro del Mundo, al hablar de la Asia, estas palabras. *Bien se puede dezir, que esta parte del mundo es ilustre sobre todas: porque en ella criò Dios el Paraiso: en ella produxo aquellos Religiosos, y cientificos Patriarcas: en ella las figuras de toda la enseñança divina, y assuntos de las Escrituras sagradas: en ella los Escritores dellas. Aqui se diò la Ley: aqui se fundó la primera Iglesia militante: aqui tuvo Padres, nació, vivió, predicó, murió, resuscitó maravillosamente el propio Christo. De allà sacò los Doctores que con sus Instruciones fueron a enseñar el mundo todo: de allà es la fuente de todas las ciencias que bebidas de la Grecia la hizieron famosa: de allà fueron las màs claras y politicas*

Monarquias: y de allá, finalmente vienen las joyas, y los aromas, y las Drogas, que son el adorno, el regalo, el gusto de todos los Mortales.

15 Dexemos agora querer los vanissimos Discipulos, que tal Magisterio, que tal inundacion de divinos favores, escribiesse cosas vanas. Que el variar del Tiempo aya hecho que essas Gentes llegassen a perder la verdadera luz, es cosa para reprehenderse, y aun más para admirarse. Però esso no les quita aver sido primeros dueños y poseedores della, y tener algo della; y ser doctos. Quanto más que estas fabulas doctissimas, son escritas de aquel tiempo de su mejor creencia, de su mayor prosperidad, de sus profundos Teologos, Filosofos y Poetas. Y que? Quando yo hallo Pagodes en la Asia con Imagenes de nuestros primeros Padres, y con Angeles, echandolos del Paraiso por su error, no he de creer que la Asia observó los primeros precetos de Dios, y temiò no observarlos? Y que? Quando yo hallo en un Pagode de la India antes que la descubriessemos, unos Gentiles derribandose por tierra reverentissimos al pronunciar el nombre de MARIA, mostrando en el una Imagen de muger deste nombre, he de pensar que no tuvieron el Culto de la Sacrosanta Madre Virgen? Y que? Quando, yo veo que toda la India fue catolica cultura del Apostolico Thomé, y singularmente los Reynos Malabares, no he de creer que muchos de aquellos antiquissimos, Pagodes oy, fueron entonces fabricas de aquellos poderosos Principes, dedicadas al Divino Culto? Finalmente no creo que adonde Dios plantò todo el bien del Mundo, se escribiesse menos que profundamente a la luz de unas y otras Escrituras.

turas. Creo ſolo, que la ignorancia, vino a hazer creencia, de lo que el ingenio hizo medio de enſeñarla; y que deſto procedieron ſobre tanta luz tantas tinieblas.

CAPITVLO VII.

Del Imperio de la Etiopia, y primero de los Reynos y Tierras en que ſe divide; y de la entrada de nueſtra Religion en algunos, y de los frutos.

1 VNa de las mayores anſias del grande Don Iuan el Segundo, y del venturoſo Don Manuel, Reyes de Portugal, fué el deſcubrimiento de las Tierras que llamavan del Preſte Iuan, que al principio ſe creyò ſer eſtas de la Abaſia o Etiopia ſobre Egypto, y tambien las de Ogane, aquel Principe deſtinguido de muchos por la inſignia de la Cruz. Y ninguno dellos lo era, porque los religioſos deſvelos Portugueſes vinieron a deſcubrir mucho deſpues, ſer eſte Titulo más propio del Emperador de los Reynos de Tibet. De las tres famoſas porciones de nueſtros deſcubrimientos, India, Etiopia, y China, la Etiopia fue la ſegunda en la Orden dellos, y por eſſo lo ſerà en la deſtas Deſcripciones.

2 Quien uviere viſto otras deſte Imperio, aſſegureſe que eſta ſerá màs cierta aun que ſea màs corta. Y lo de que particularmente ſe ha de aſſegurar es, de que a penas ay una verdad limpia en lo que deſta Tierra eſcribiò con elegante eſtilo(mal empleada elegancia) el Padre Fray Luis de Vrreta, engañado de Don Iuan Baltaſar,

tasar, Abexim que a costa de su credito quiso dezir de su Patria lo que no avia en ella, coechãdole con la nueva de que Religiosos suyos eran unos de los que allà avia en grande numero. Todo quanto dize de Portugueses, de Italianos, y de su Religion, y de la Agustiniana allá, es mera Fabula. Fabula mera será todo quanto en el (y es casi todo) desdixere de lo que se hallàre aqui, aun que velozmente. Persona grabe, docta, desinteressada que consumiò un pedaço de vida en esta peregrinacion, examinando las cosas con la vista, y con las inquiriciones es segura fiança de nuestro credito.

3 Deste Imperio, pues, era Corte la ciudad de Dàcàs. Està puesta en la cumbre de una Serrania que se levanta en la mitad de unas estendidas y llanas Vegas. Repartense en Regiones sus contornos. Algunos son montuosos, però todos son fertilissimos. A tres millas de la parte del Norte queda la de Ogarà, abundante de frutos tan repetidos, que estan ya patẽtes unos nuevos y verdes, quando sazonados y caducos otros. Al Oeste la de Dambia, de igual bondad. Siguela Amfrás, adonde tuvo assiento y tierras propias nuestro Patriarca, de que trataremos al fin desta Descripcion. Adelante prosiguen las de Darà, y otras adjacentes asta dar en las aguas del Nilo.

4 En todas estas Comarcas o Destritos ay gran numero de Monasterios, y otras Iglesias con Frayles y Clerigos. No conocia la Etiopia el Sacramento de la Crisma, o Confirmacion. La Tierra de Tacussa se dispuso mejor a acetar la Religion Christiana, por ser habitada de muchos Portugueses: y la de Gorgorrá, por la frequencia con que alli trabajaron Religiosos de la

Com-

Compañia de IESVS que allá tuvieron buena Iglesia. Assi entre los Agaos, que por Gentiles se acomodavan con ventaja a escuchar nuestra dotrina. Son estos de gran animo, y habitan tierra fertil. Los Damotes, màs entendidos, y más primorosos, fueron para esto màs cerriles, y apesaravã mucho a los Cultores, por ver que a tanto tropieço era preciso suspender el surco del arado Evãgelico, ya gustoso de sintir lo que por otras partes iva calando. Peró vencidos en batalla campal cõ las armas de su Principe, rindieronse, y empeçaron a felicitar la cultura, favorecer a los Religiosos y fabricarles capaz Iglesia, y Officinas. El Padre Manuel de la Vega fue el fundador desta Christiãdad. Ay por ella muchos Templos, y Monasterios.

5 El Reyno de Gojaò fue el primero que acetò el uso de la Quaresma, y celebrò publicamente las fiestas Catolicas. Tiene un notable numero de Monasterios; y son de gran fama los de Gonge, y Salalò. Aqui tuvieron los Iesuitas tres residencias, Colelà, Sarcá, y Nebesse. Las primeras dòs con Iglesias bien acabadas: y la tercera con un suntuosissimo principio de otra. La piedra de que se compone es azul, y tan ligera, que antes parece palo; y, todavia fuerte.

6 El Reyno de Begameder empeçò a tener Padres Catolicos, y aun oy tiene Christianos. Hizo allà gran servicio a la Iglesia el Padre Iacinto Francisco.

7 El de Amarà ponia los labios al pecho de la Dotrina, quando el Emperador acabava de vomitar el veneno que apartó las Almas tiernas de aquella soberana sustancia, por cuyo apartamiento, lastimosamente parecẽ. Avia abierto esta campaña el Padre Iuan de Sou-

sa

ſa venciendo a ſus Satrapas con ſolidas reſoluciones en argumentos publicos. Eſtuvo conſtante en no ſoltar la divina leche deſta enſeñança el ViRey Eda Chriſtos; y a ſu exemplo muchos Vaſſallos.

8 En los Reynos de Narea, y Semen, no llegò a entrar la Fé Catolica. Tan poco, en las Provincias de Abargalé, Borá, Saloá, Caſta, Bugna, Orejate, Sarte, Abunas, Será; y otras muchas tierras deſte Imperio. En el de Tigre, brotò ella con mayor impetu que en alguno de los otros. Mas porque eſte Reyno es el de màs grãdeza entre los que en la Etiopia eſtan ſugetos al Emperador, con la imagen del la quedaremos haziendo de todos en lo principal.

9 El Reyno de Tigre es caſi de figura circular, porque, de Norte a Sur, corre desde el confin de los Amacenes al de Enderata, [ſon cien leguas] y, al Eſte, desde Dancali, a la boca del mar roxo azia el Sur, y al Oeſte toca el rio de Tacaſſe, cerca de Semen: y ſon otras cien leguas, con que vienen a ſer dozientas las deſte circulo. Divideſe en varios Gobiernos, o Capitanias, que llaman Xumetes; y a los Miniſtros; Xumos. Algunos no obedecen en algunas coſas a los ViReyes, porque ſon en ellas immediatos al Emperador. En Siré, Enderata, Agamea, Serave, y otras Regiones, han de ſer los Xumos preciſamente naturales dellas, y de Familias en que ſe conſervan eſtos Gobiernos. En los Pleytos ſe parecen a nueſtra Europa. Paſſan tres inſtancias: van del primer Iuez al ViRey, y deſte al Emperador. Algunos fenecen en la primera.

10 Los Gobiernos ſe proveen como vendidos; y a vezes a quien màs dà: porque el Rey ſe concierta con el

el Governador en un tanto cada año; y si otro sale a ofrecer más, esse le lleva. La sucession o entrada de los ViReyes y Governadores se publica con esta ceremonia. Ponenles cabaya: ciñenles la cabeça con cinta roja: y desta suerte dan un passeo por el Catama, o Corte, precediendo un Pregonero, que dize. *Hizimos a este nuestro Esclavo, Governador de la Provincia de Bugna.* Con esto dá la buelta a Palacio: haze una reverencia al Emperador, y despidese; aviendo desnudadose primero de las insignias o ornamentos deste acto, porque son las que se ponen todos en él. Luego despacha un criado suyo con semejante cinta, para que mostrandose en el lugar adonde residen los Governadores, conste de la nueva provision. El ViRey de Tigre, paga trezientas oqueas al año, que seran dos mil escudos. El Barnogus (corruptamente Barnagaes) que vale; Rey del mar; porque Bar, es mar; y Nogus, es Rey; paga dozientas. Los Xumos o Governadores, segun la calidad de los Gobiernos o Xumetes, en que no ay punto fixo: siendolo el pagar todos.

11 Por la orilla del mar de Massuá, azia el Norte, habitan los Dobeytas, obedientes a los Turcos: azia el Sur los Xios: mas adentro, cerca de Enderata y Ojerate, los Dobas: todos Moros y sugetos al Emperador. A los Dorbeytas se siguen los Enganas, Christianos solamente en el nombre, y rebeldes al Imperio; defendiendose con lo inexpugnable de las montañas que habitan. Imitanlos bien los Mampsás en una numerosa Poblacion, adonde vanamente fueron algunas vezes assaltados de las armas Imperiales. Por la misma costa del Este a Oeste se van

ſucediendo eſtas Provincias. Cantiba, alta y baxa: Seraoé, Salicit, Samà, Tedexerez, Torates, Galàs. Al Oeſte, Sirè con ſu Deſierto, a las margenes del famoſo rio Tacaſſe confinando con los Cafres por aquel lado; Nader, Addit. Del Oeſte al Sur, Tamben, Gralta, Sart, Ojerate, Enderata, que ya queda al Sur: los Bugnas, los Dobas, Serà, tierra abundante, y propia de las Reynas. Bolviendo al Oeſte, Senafe, y uno y otro Mambarata; y Agamea, y Ambacenete; Bur, el grande y pequeño; Galá, y otros muchos Gobiernos. Centro de todos es Tremona, que yaze entre la famoſa Igleſia de Acçum adonde ſe coronan los Emperadores, y el inſigne Monaſterio de Abba Guarima. En cada una deſtas Porciones ay una Feria cada ſemana, y varios Puertos ſecos; como el de Baraoà, Seraoé, Sirè, que rentan mucho.

12 Vamos al temple. Ay dos Imbiernos, el primero el del mar, y llega por la tierra dentro, eſpacio de dos jornadas, empeçando por Maſſuá, y feneciendo más allà del Monaſterio de Brizan. Su principio en Deziembre, y ſu fin en Março. Desde aquel paraje para lo interior, es Verano. El ſegundo Imbierno, comiença junto de la famoſa Igleſia de Aſmarà contigua a Bizan, adonde eſpirò el primero, y abraça toda la Etiopia. Empieça en Iunio, como en la India, y Coſta de Arabia; però màs blando. Llueve ſolamente por las tardes, precediendo relampagos y truenos; aviſando a Caminantes, y a Paſtores para que ſe pongan en cobro; porque les ſuceden luego centellas, y piedra o granizo de tanto bulto y peſo que irreparablemente mata.

Son

13 Son tambien dos los Veranos. El primero es templado: el segundo, que sucede al fenecer el Imbierno maritimo, es insufrible: porque sobreviniendo el calidissimo ayre, que llaman Vrur, suele derribar las personas, y tal vez no se levantan. En algunos lugares, como Marebo, Tacasse, Nor, y otros, fenecido el Imbierno ay calenturas mortales, procedidas de los vapores que el Sol eleva de podridos pantanos. No faltan exemplos desto en España. Con ser los caminos por desiertos, y assombrados de bosques, y serranias, acomodados para Vandoleros, los ay en menos numero que en Europa.

14 Iamàs en este Reyno uvo peste: y quando sucede averla en las de màs Provincias, mata poco, por no aver poblaciones grandes. De las que ay se derraman los inficionados, o temerosos en cabañas por los montes. Al que muere en ella, con ella le queman por no osar enterrarle. La gente vive mucho; no conocen enfermedad de hijada, o piedra. Las aguas son inumerables, bellas, y salutiferas: siempre templadas. Dellas, y de lo que màs abundancia se produze en sus contornos, toman nombres las Tierras. Ay tambien algunas fuentes cálidas, que bien sirvirian de medicinales baños, si los supieran usar. Beben dellas los ganados, y son con esto más hermosos, y màs pingues. Otras fuentes, y riberas tienen, reputadas por milagrosas: o que ellos lo imaginen, o que Dios las dotasse de alguna singular virtud.

15 Assi como los Imbiernos y Veranos son dos, dos son los frutos. Trigo y cevada abundante-

mente. De legumbres, y de yervas, ay garbanços, guisantas, lentejas, fasoles, o judias, y habas; mas tuerço, gergelim, nacherim: maiz de varias formas y tamaños: cañamo, que no usan: tefo, màs menudo que el manechim o maiz Portugues: nuga, yerva de flores amarillas de que hazen azeyte: zufo, con la misma calidad, y con otra, que es tiñirse los paños con su flor como de açafran: aja, cuyo grano se queda entre centeno y trigo, aun que la espiga no es unida como la destas miesses, sino derramada: maiz particular de que hazen Sava, que corresponde a nuestra cerveza, aun que no tan liquida, mas que los emborracha bien.

16 De plantas y de yervas olorosas y medicinales con flores o sin ellas, ay rosales blancos; lirios blancos y rojos excelentes; jazmines immensos en olor y copia; madreselvas; en vez de girasoles ay una flor que huele suavissimamente, y muere de dia, y vive de noche; con que màs bien se pudiera llamar Endemion de las Estrellas, o Luna de las flores; variedad dellas menudas de todos colores, cubre valles, prados, y riberas; torongil; poleo; trebol, yerva buena; oreganos; mançanilla; colmanse los montes de sadiva con hojas de dos palmos de ancho; malvas, ortigas, hinojo, ruda, esparragos, barvasco, llanten, mucha sene, cañafistula, helecho, culantro, culantrillo, eneldo, cardo, çarçamoras, bisnaga, juncia, juncos, berros, berraças, grama, bledos, verdolagas, calabaças, buenos rabanos; de lechugas, ajos y cebollas es igual la bondad que la abundancia; verças, criadillas, mostaça, tabaco, malagueta, gengibre poco.

De

17 De arboles frutiferos; tamariños, duraznos, granadas; ancoy suerte de peras; higueras; orca parecido a ellas, con mayor cuerpo, mas con hojas menores; otra suerte de higuera llamáda mus, que crece como un tronco revestido de hojas tan grandes que en cada una se puede embolver un hombre; y en lo alto brota una sola rama o cogollo con los higos; en cada uno cortado por qualquier parte aparece una Cruz, con que se puede apoyar la opinion de que la fruta en que pecaron los primeros Padres era higos, y desta suerte, por dos razones: una ser costumbre de Dios castigar por donde se peca: otra llamarse Arbol de la vida aquel arbol en que no se avia de pecar, y que pecando en él quedò siẽdo de la muerte para la Naturaleza humana; y luego de la vida, por ser arbol della la Cruz que estava en su propio fruto. Ay tamaras agrestes que no se comen, cuyos arboles llaman cajuris, mas no son palmeras porque no las ay: ni viñas, aun que si, algunas vides de que no se haze vino si no passas, todas negras; limones, cidros: cedros, evanos: algodon de que se labrã telas bàstas para gente comun: y que sirvẽ (como todo) de moneda, porque no ay alguna en estas tierras.

18 Aun que el labrar con bueyes sea más util que con mulas, por ser la espaciosa fuerça dellos, más propia para calar mucho la tierra, causa unica de mayor seguridad de fruto, allà no sucede assi porque la van labrando superficialmente. En algunas partes sirven de bueyes, hombres, y mugeres, tirando los arados que casi todos tienen de palo las puntas. Su principal hazienda [como en la infancia del mundo] son ganados. Ay dueños de dós asta diez mil vacas.

Algunos curiosos dividen los rebaños dellas por los colores: blancos a parte; a parte negros; a parte los que llevan cuernos, y los que no, a parte: porque ay muchos bueyes y vacas que naturalmente no los tienen: no se halla toro bravo: todo es mansedumbre. Muchas cabras, cuya leche bebida entre gente grande es afrentosa: no menos ovejas; y algunas de cinco quartos por la grassez de la cola, que haze uno: de su lana se componẽ telas bastas para vestir pobres.

19 De bestias nobles, y domables; los cavallos de Amacen, cerca del mar, son estimados: mejores los de los Balaos, Moros sus vezinos; mulas abundantissimas, y singulares las de Agaman: por la tierra adentro innumerables asnos, pequeños, mas fuertes: Camellos en Bur, Enderàta, y otras partes maritimas: grandes rebaños de Elefantes de que jamàs se sirven; Galgos, Perros, Gatos. Las indomitas; Leones, Tigres, Onças, Ossos, Iavalies, Gatos Silvestres, y de Algalia; Puerco espin, mucho. De los que nos sirven de pasto; Iavalies, llamados Arèas: los domesticos, a que llaman Assamás, no se comen; ni Liebres, ni Conejos, aun que ay muchos, y grãdes, y hermosos, y de varios colores, y casi sin orejas: de sus pieles se hazen cobertores y camas: Torás, Venados, Corços, Gazelas, todo silvestre, en infinito numero, y casi manso, por falta de caçadores. El Pueblo desta esfera quadrupede; Lobos, y Adibes; infinitos Zorros; catervas inumerables de Monos, que desde las cumbres de los montes apedrean la gente, con orror della. De lo que se arrastra ay culebras a nuestro modo.

20 Vamos a lo aereo. Ay Gallinas silvestres, las do-

me-

mesticas buenas y en gran copia: Perdizes de quatro maneras y bien grãdes: assi Codornizes: Gansos y otras aves palustres, sobran: Cuetalves, o Abutardas de excelẽte gusto: Avestruzes, Abuitres; Grullas no propias, que en Imbierno vienen desde Dambiá; peró ay otras que las corresponden: Pavos nunca los uvo: si, Cuervos, Grajas que parecen Vrracas en los dos colores; Papagayos; Esmerillones, Milanos, Gavilanes, Falcones hermosos mas que no sirven, porque no se conoce allà la caça de volateria: Callandras, Cogujadas, Gorriones que en los bosques hazen sus nidos artificiosamente, colgandolos por hilos desde las ramas: Solitarios, Garças, Lechuças, Mochuelos, Morciegalos.

21 Esta Tierra; que en negocio de Religion acabò de mostrar que no comia miel y manteca, por no distinguir lo bueno de lo malo, es abundantissima de mãteca, y de miel: desta es mejor la de Enderáta y Agamea. Las abejas estàn dentro de casa (por los ladrones) arrimãdolas a las paredes para esso agujeradas, de modo que estandose las colmenas dentro, los animalejos andan fuera. Aylas silvestres, de cuyo copioso licor se haze el vino que más precian, y de cuya borrachez se honran y glorian hombres y mugeres. Adonde ay enxambres destas acude un paxarillo inclinado a comer cera y miel. Però recelando llegar por el morder de las abejas [ò Providencia Divina!] sale al passo a los caminantes, y chillando los llama, y combida a que vayan a aprovecharse del dulce hallazgo; y luego de planta en planta, de arbol en arbol, y de rama en rama vá saltando, y se les haze guia. Ellos como ya saben esto, siguenle asta donde pàra, que es señal de que alli està la miel.

Cogenla, y èl ſe queda contento, empleandoſe en los relieves, por premio de ſu agencia.

22 Es cierto, que ay minas de oro; no uſadas, por ſuſpender a los Turcos, y a otras gentes el buſcar por él aquellas tierras. Quedan al Oriente, y a la mano derecha de los que caminan deſde Maigogà para Tamovẽ. En la cumbre de un monte vezino aparece una muralla, que haze ſoſpechar, ſeria Fortaleza de dõde ſe guardavan las minas. Aun que eſten ciegas, cogen los codiciosos o ladrones buena cantidad por ſus faldas. Otras ay en otras partes. De plata nò, en eſte Reyno; bien que ſe ſoſpecha averlas. Aylas en el de Semen, de tal calidad que de tres partes las dos ſon metal puro: tambien eſtan ciegas. Acá las ay de plomo: de hierro muchas; y èl tan bueno, que ſin acero, porque no le conocen labran las armas o inſtrumentos que ſuelen llevarle; como eſpadas, dardos, cuchillos. En Senafé, copioſo y fino açufre: al propio modo el ſalitre en Graltà.

23 Entre Baraoa, y Maſſua ay cantidad de piedra luziente, que pareciendo plata, criſtal, o vidro, nada deſto es: parece al talco en dar hojas aun que no tan grandes: quèmaſe facilmente, y conviertese en polvo blanquiſſimo que parece albayalde: uſanle pintores, mas no con azeytes porque con ellos negrea. Ay una gran mina de ſal, entre Dancali, y Senafé, que es un poderoſo provecho por no aver allà otra; y la q̃ reſulta de la agua maritima por las playas que corren deſde Maſſuà a Defalò, tambien deſte Reyno. Todo pudiera rentar más, a eſtancarſe, aun que fueſſe templadiſſimamente. De las piedras de la ſal que ſalen de aquella mina, ſe labran unas barrecitas de palmo de largo, y dos aſta tres dedos

dos de ancho y gruesso, que sirven de moneda en los otros Reynos. Adelante està una montaña que lleva otra sal con virtud de ser remedio para algunas enfermedades.

24 El Imperio Etiopico, no tiene en la costa del Oceano algun puerto maritimo: porque no llega a ella, si no por donde este Reyno de Tigre toca la marina, que es poco. El Puerto de Bailur, primero de los que ay desde que se entra la boca deste mar, es del Rey de Dancáli, Moro Bedui; y de tassada utilidad por su incommodo abrigo para embarcaciones de porte considerable. Aun es de menos trato el que aparece entre este, y el de Arquico, llamado Defalò; adonde Turcos tienen Fortaleza de poca importancia: mejor es la que plantaron en el propio Arquico, puerto mejor desta costa. Entre él y Defalò ay dos senos capacissimos para todo baxel.

CAPI-

CAPITVLO VIII.

De las Leyes, y de las Costumbres, y de la Religion en este Imperio de la Etiopia.

1 EN toda la Etiopia no ay leyes escritas: sirve por ellas la memoria que en los hombres se vá sustentando de las costumbres antiguas. Esta se refresca con pregones Reales en las Cortes y cabeças de Gobiernos. No ay carceles. Quando se ha de meter en prision un reo, echasele una cadena a la mano derecha, y a la izquierda del Autor, o de algun criado suyo, o confidente; y quedan ambos ligados asta llegar el plaço de la sentencia: con que muchos temeran tanto el ser acusadores como el ser acusados. El condenado a muerte se relaxa a la parte, para que le mate del modo que quisiere; y no se le dá tiempo de confession.

2 Los testigos se nombran a las partes para que digan si los tienen por sospechosos; y los acetados dizen lo que saben delante dellas abierta y verbalmente, porque nada se escribe. Evitase con esto el condenar a muchos injustamente, como entre nosotros sucede cada dia. Vna suerte de Ministros ay que corresponde a Oidores, y se llaman Vmbares. Tienen por cierto, ser descendientes de los que Salomon embiò con la Reyna Sabà y su hijo David, quando ella con el bolviò desde Ierusalem a su Imperio.

3 Los poderosos visten camisas de bofetá, aforradas en lo mismo, o otro lienço: llegan a los tovillos: assi las mangas que son angostas, porque al vestirse se em-

embeven en el braço cõ muchos pliegues o reclamos: altos los cuellos, colchados con menudos peſpuntes: botones de plata, o ſeda de colores y alamares de lo miſmo en vez de ojales: otros las traen azules: y todos ſe ciñen ſobre ellas con ſotas, o vandas de ſeda o hilo. Pretinas no uſan, ſi no unidas con las eſpadas que rara vez ſe ponen. Calçones tan largos como la camiſa; y eſtrechos: desde medio muslo abaxo de terciopelo, o damaſco o raſo; y arriba lienço por la calor. Sobre eſto, cabayas; o unas como ſavanas [llamanſe fotetes] echadas por los ombros; y eſtos deſcubren quando hazen corteſia, porque no traen coſa alguna en la cabeça: y ſi la reverencia es al Rey o a Principes, dexan caer el fotete aſta la cintura. Si algunos traen tocas en las cabeças no las quitan.

4 Vſan cabelleras, (llamanlas gatonas) que hazen de varias formas con la invencion del rizo: quales imitã faldas de ſombreros, unas ſobre otras; quales ſe quedan redondas; quales como cuernos: y aſſi variamente. Ay hombres que viven deſte arte, y que conſumen un dia en componer una cabellera: bañanla con manteca cruda, que cogiendo las polvaredas los haze horridos: eſto es lo que imitan oy los llamados galanes de Eſpaña; los llamados politicos; y los que llaman beſtias a eſtos negros, que ſi ſe vieſſen imitados de tantos lindos, dirian, *Todos ſomos unos.*

5 Algunos traen ſobre los veſtidos, como al deſcuido, colgadas unas pieles, que correſponden a martas, o zebelinas de cuyas puntas penden campanillas, o caſcabeles de oro o plata: cadenas de oro al cuello con cruzes de la forma de las de la Orden de Chriſto: ma-
nillas

nillas del propio metal en los pulſos; y anillos de plata. Eſto es la gente principal. La otra, poco màs a menos viſte a eſte modo, aun que de inferiores materias, como en todo el mundo ſe uſa, acomodandoſe al poder, y a la calidad; menos en Eſpaña adonde es preciſo el robo para andar el baxo como el noble. Caſi generalmẽte ſe ven deſcalços grandes y pequeños. Si calçan unas botas no acabã los piés de entrar en ſu lugar, y aſſi más las arraſtan que las calçan. Lo màs vil, viſte pieles de vacas, o con el miſmo pelo, o ſin él, hechas por arte tan blandas como qualquier paño.

6 Las mugeres de gran calidad, como Oiſoròs, que ſon las deſcendientes de ſangre Real, y las otras principales, traen camiſas de ſeda, o ricos lienços de la India: eſcondenlas todo el cuerpo: las mangas angoſtas mucho en los bocales; y anchas tanto que tocan en el ſuelo: manillas de oro y plata en los pulſos: gargantillas de varios vidros de colores: cubrẽſe desde los ombros con velos de ſeda, o otros materiales de colores: y tambien blancos como los hombres: y tambien los baxan como ellos quando hazen alguna corteſia: no ponen coſa alguna ſobre las cabeças: traen los cabellos en muchas trenças, o ſueltos en varias diviſiones; y unidos cõ la piel, bañados en manteca: las pũtas pendientes ſe rematã con unas pelotillas dellos propios. Otras ſe agradan de altos y ayroſos copetes. Ellas, y los hombres, por no deſcomponer eſtas fabricas, que tanto les cueſtan, uſan, al dormir, de unos palos con cierto encaxe en que entra el peſcueço, y dexa la cabeça en el ayre; como ſi en el no eſtuvieran ſiempre eſtas cabeças. Para raſcarſe con cautela que atiende a lo miſmo, ſe acompañan

pañan ſiempre de unos punçones de marfil, evano, o otras materias nobles bien labradas, que por gala andan hincadas en las miſmas cabelleras, como la aguja en el ovillo.

7 Al rededor de los ojos y labios gaſtan un color que buelve màs azuladas que negras aquellas regiones. Las Nobias el dia que ſe caſan tiñen las manos cō otro color màs negro que ellas; porq̃ el ſer màs negras (como acà màs blancas) es más hermoſura: en los dedos, ſortijas: el minimo con la uña tan crecida, que a vezes es más larga que el propio; y aſſi ſirve de indice: grādes arillos de oro o plata en las erejas. Al fin, màs o menos una circunſtancia, el mundo todo es uno.

8 Las armas: eſcopetas que les llevan los Turcos: dardos de varias formas: porras, hōdas: propio y eſtraño, eſpadas, terçados, puñales: las defenſivas, muchas mallas, y morriones, foraſtero todo: natural, rodelas de pieles de bufaros, y cavallos marinos. Inſtrumentos militares, trompetas, y atabales: de fieſta, tāboriles, un modo de guitarras grandes y menores; las primeras de cinco cuerdas, las ſegundas de tres.

9 Son amigos de combites; y miraſe en ellos más al vino que a los manjares: las meſas redondas: por māteles el propio pan, en tortas de diferentes granos: de ordinario tres cubren la tabla; y a vezes una. Los manjares, con ſus diferencias, ſon como los nueſtros. Al lavar las manos limpiaſe cada uno a los paños que trae: y al limpiarlas, comiendo, en un pedaço de la torta. Lo que más ſe precia (y ſin eſſo no ay combite) es vaca, muerta de aquel punto, que comen cruda: y por màs regalo, mojada (como en moſtaça) en el eſcremento de

cierta tripa de la propia vaca. Los postres son garbanços, y otros granos tostados. Poco, o nada beben mientras comen: però acabada la comida van a beber en otro lugar adonde tardan más que en el primero. Viene a ser sava, o cerveza, y aquella miel de que ya diximos. Van bebiendo, y hablando. Despues murmuran unos; y otros, calientes ya, salen al terrero con su espada y rodela haziendo mil floreos colericamente, y prometiendo matarse con los enemigos del combidante. Acabado el combite, atiendese a si salierõ del muchos borrachos; porque segun el numero dellos queda él tenido por esplẽdido o miserable. Hallãse alli las mugeres cõ sus maridos: y las Oisoròs, sin ellos, si quierẽ. Todo quãto quiere haze la grandeza en todas Naciones.

10 Los hijos de las mugeres de sangre Real, que son essas Oisoròs, jamàs pueden heredar la corona: ni ellas casar con hombres Oisorós por el parentesco, aũ que sea en centessimo grado. Conformãse en esto con los Chinas. Però pueden pretenderla los que vienen por linea masculina; y tiene tanta accion a esso el descendiente del Rey, que muriò á dozientos años, como el hijo del que viviò ayer. Las Oisoròs no hazen cortesia a nadie; ni aun a sus maridos: y en esto tenemos oy acà muchas Oisoròs: justo castigo de los hombres desde que dieron en reverenciar aquella immundicie de manera que parece no la ofrecen tanto cortesia como adoracion. Passóse a ellas lo que solia ser de las imagenes: aun que oy las mugeres màs son imagenes de mugeres que mugeres.

11 De sus Fiestas no puede aver Calendario fixo. Son muchas a arbitrio de cada uno. Las comunes, el

Sabado, y el Domingo de cada ſemana: y ſeys dias de cada mes: uno de la SS. Trinidad, otro del Salvador, otro de Nueſtra Señora, otro a S. Miguel, otro a los Apoſtoles, y otro de un Santo que ellos llaman Guebramaniſascoduſt. Paſcua de Reſurrecion, guardanla con abſtenerſe del trabajo quinze dias: a quatro de Enero la de Navidad: a los onze la Circunſion: a deziſeys la Epifania con que celebran el baptiſmo de Chriſto, reiterando el baptiſmo, juntos hombres y mugeres patentemente en alguna ribera, laguna, o charco. A 12. de Febrero la Purificacion: la Anunciacion a quatro de Abril: a nueve de Iulio San Pedro y San Paulo: la Transfiguracion a 16. de Agoſto, gran fieſta entre ellos: a 19. la Aſſuncion: la Degollacion del Baptiſta a 8. de Setiembre: a 24. con gran ſolenidad la Exaltaciõ de la Cruz, con fuegos, como acà San Iuan: a 18. de Noviembre Sã Miguel: Nueſtra Señora de la O, a 28. de Deziembre. Paſcuas de Reſurrecion y Eſpiritu Santo con dos otavas cada una.

12 A la Quareſma dan màs dias que nosotros, para cumplir los quarenta del ayuno, porque guardan los Sabbados como Domingos. El modo de ayunar es comer ſolo desde el ponerſe el Sol, aſta que nace. Por el año, ayunan màs los miercoles y viernes: guiſan las legumbres cõ azeyte de nuga; porque de olivo no le ay: peſcado, tienen bien poco, y eſſe ha de ſer de eſcama: q̃ al fin en todo imitan las coſtũbres Iudaicas con la propia tenacidad que los Hebreos.

13 Los Caſamientos ſe celebran con trompetas, tamboriles, y bayles. Algunos ſin caſarſe ſe juntã como caſados cõ promeſſa de ſerlo ſi tuvierẽ hijos deſta jũta

no ſacramentada. Las mugeres ſon comunes a los hermanos del marido, y parientes: y quanto màs llegados más facilmente ſe uſa eſta beſtialidad. Si ella ſabe que él tratò con otra, demandala; y es condenada para ella en todo lo que ay en la tierra, de cada coſa quarenta: como, quarenta vacas, quarenta ovejas, quarenta cabras: aſſi de todo: y ſi demanda al marido le condenan en mucha ropa, que ſe le entrega: porque las mugeres tienen ſus bienes ſeparados. Para ningun adulterio ay pena de muerte.

14 Los entierros van con los miſmos inſtrumentos y bayles que los deſpoſorios; por aviſo de que lo propio es nacer que morir. Solo ay de diferencia que los que acompañan el difunto, llevan unas cintas blancas por la frente, ſin Sacerdote ni Cruzes. En lugar deſſo van delante las alhajas màs eſtimadas del muerto. Raerſe las cabeças es gran mueſtra de dolor (y obligacion general en la muerte de los Reyes) però aun lo es mayor, el ir en el acompañamiento, deſnudos de la cintura arriba: coſa que por penitencia es uſada oy en Portugal, y ſingularmente en Entre Duero y Miño, de muchos villanos en algunas Romerias: con particularidad en la de San Gonçalo de Amarante, adonde caminan aſſi, deſde ſu caſa aſta llegar a la Igleſia, que a vezes ſon algunas dos jornadas, ſin comer bocado, o hablar palabra. Llevan los roſtros cubiertos con un pañuelo de red: la camiſa y veſtido, y botas en una haz al ombro para veſtirſe y calçarſe, porque fenecida la romeria buelven como los otros Romeros. Que dixeramos, al dezirſenos eſto de la Etiopia? Proſigamos con los difuntos.

El

15 El luto, son paños negros, tiñidos en cierto lodo: porque no ay otra oficina desto. Quando se halla un muerto, sin que se sepa quien le matò, la tierra adonde fue hallado tiene obligacion de descubrirlo: y si nò, todos sus moradores satisfazen a la parte, con hazienda, que no es poca. Lo mismo sucede con algun animal domestico, perdido. A los ViReyes, y aun a la otra Gẽte son obligados los labradores à sustentar quando van caminando. Los que de muchos dias no se vieron, saludanse con besarse, y ordinariamente en la boca: algunos, pocos, èn la mexilla o en el ombro. Mugeres no conocen rueca ni aguja. Sus maridos las remiendan de lo necessario. A la màs pobre seria grã afrenta lavar aun su misma ropa: [es officio de los hombres] y al contrario lo seria a ellos traer agua: es officio dellas.

16 Las Iglesias son muchas. Diremos de las notables. La de Accum, es primera no solo deste Reyno, sino de la Etiopia, assi por su antiguedad, como por coronarse en ella, sin que pueda ser en otra, los Emperadores. Levantase en medio de una Poblacion de las q̃ allá pueden llamarse grandes, y con vestigios de mayor. Que estè en esta Iglesia, ni en Etiopia la Arca del Testamento, y las Tablas de Moyses, que se dixo aver traido hurtadas la Reyna Sabà, no es cosa que tenga sõbra de verdad alguna.

17 Cerca de Accum estan las cuevas en q̃ hizieron penitencia el Santo Rey Caleb, y un hijo suyo. Està sepultados en la Iglesia de S. Pantaleon, q̃ alli se vé plantada en la cumbre de un alto monte. Pantaleon fue uno de nueve Santos que [dizen] passaron desde Roma a predicar el Evangelio en este Clima.

18 El famoso monasterio de Abbagarimà,y el de la Aleluya,y la Iglesia de Acçum, forman un triangulo, con distancia de una jornada de una à otra meta. Centro deste triangulo,es Tremona. Llamóse Abbagarimá,del nombre de su Fundador, uno de los nueve Santos Romanos;y hijo de un Rey de Roma, que se llamava Isac:y assi era él del hijo: però los Abexines le llamaron Abbagarimà, que vale,Varon espantoso, por sus milagrosos hechos. Fabùlan, que desde una cueva adonde este, digâmos,Santo alli se penitenciava,corria un camino por debaxo de tierra asta la misma Roma; y que el le cursava.Diximos fabulavan esto los Abexines, no porque se diga cosa que sea impossible averla, mas porque no siempre ay lo que es possible,y más si es tan dificil.Sabese que destos caminos secretos uvo muchos de estupenda profundidad y lõgitud. El que empeçò a descubrirse en la Isla del Salsete [de que arriba] puede hazer que se dè credito a quanto se dixère desta materia:

19 El Monasterio de la Aleluya,antiguamente de muchos Religiosos,y oy de poquissimos, fue fundaciõ de Abba Samuel,Discipulo de otro de Abba Aragavi, uno de essos referidos nueve Romanos Predicadores Apostolicos. Los Religiosos destos Monasterios son de dos maneras: unos que llaman de Abba Tula Aymanot,y Abba Stateus,sus Fundadores:y ninguna destas Religiones es de S. Anton,ni de S. Domingo,ni de S. Agustin. No viven juntos; mas cada qual adõde quiere con criados,y criadas:no tienen noviciado, ni hazen alguno voto: son casados los que quieren serlo; y con dòs y tres mugeres:amigas casi todos las tienen,ni lo

lo tienen por pecado. De los que se presume castidad hazen gran caso: todo es procurar hazienda y gobiernos. Su habito, camisas blancas o listadas de colores: sobre ellas, escapulario negro por delante: capilla angosta, redonda del propio color: jamas la quitan, ni aun al consagrar: capas o mantos, como cada uno puede: los màs pobres, o màs recoletos, pieles de vacas de aquel modo que las trae la gente vil: todos con cruzes en la mano: mayores las de los Maestros que no son casados: però no les faltan mugeres, asta de las que llaman monjas.

20 Las Monjas tambien no hazen voto alguno: viven como y adonde quieren: traen capillas como los Frayles. Ninguna toma el habito si no que despues de vieja o gastada no la quieren en el mundo, aun que ella siempre le busca. A vezes se van a vivir en unos desiertos, destribuidas por algunas cuevas que seran (se dize) de Eneas y Didos, porque allà las siguen Religiosos. Ellos saben razonablemente del Texto sagrado. En todo como ellos, los Clerigos: solamente no pueden casar segunda vez: y si casan son excluidos de la Iglesia. Los Abugnas, que dan los Ordenes sacros, a penas lo hazen sin interes. Hazenlo sin ceremonias ni precedēcia de informaciones sobre los meritos de los Ordenandos. Mucho màs que al Santissimo Sacramento veneran las piedras de Ara sobre que el se haze, y se pone: las màs son de palo: los calices, de laton, o cobre: grandes los vasos, porque lleven mucho vino para repartir al Pueblo, a quiē se dà en cucharas que llevan poco. El Sacerdote para dezir missa no se pone sobre el vestido que trae, otro ornamento màs de uno como pedaço de

casulla que le cuelga del pescueço azia atras, y le cubre solamente las espaldas : los toribulos con cascabeles, porque suenen quando sirven: no ay missal: toda la missa es de memoria : assistenla con un modo de folia estrondosa : corporales son unos paños negros, suzios: frontales y toallas, algunos trapos : cãpanas de piedra. Assi agasaja a Dios esta Christiandad.

21 En las tierras del Barnagaes, a la marina de Arquico, ay el celebre Monasterio de Bizan: corrutamẽte diximos Visan, o Vision. Fundacion es de dozientos años; y que ya tuvo quinientos Frayles, oy con solos quarenta. Ay tambien una Iglesia de tres naves, sustentadas en doze colunas, fundada, y dedicada (affirmanlo Abexines) a la Sacrosanta Madre Virgen Maria, antes de su nascimiento, al modo que en Roma Araceli por Otaviano Augusto; y a caso tambien dél esta Fabrica. Distancia de media legua desta Iglesia, aparece la de San Iorge, que fue del ultimo Patriarca. Iunto della ay una concavidad capaz, abierta en peña viva, adonde se guardan con gran veneracion (y aun sacrificios de animales a lo Gentilico) algunos difuntos, a que llaman Santos, y no Muertos; porque dizen, estan repossando. Si alguna persona intenta levãtar los paños que los cubren, por ver lo que ay debaxo, se lo impiden, deziẽdo. *No, no lo hagas, porque despertaràn.*

22 Otras muchas Iglesias permanecen de la antiguedad, y notables. Son singularissimas las abiertas cõ gentil arquitetura y lavores en peñas vivas : modo de fabrica de que hallamos mucho por la India, y en que parece compitia la grandeza de aquellos antiguos y poderosos Principes. Modernas, la de Dancás, que el

Pa-

Patriarca Don Afonſo Mendez, dexó con mageſtuoſos y adultos principios: las de Nebeſſe, y Tremona, que ſe quedaron de la propia manera, por la expulſion. Acabadas, las de Gorgorrà, Colelà, y Sarcà, bien capazes. Las antiguas, por la mayor parte ſon redondas: no ſe hallan en una hombres y mugeres: cada ſexo la ſuya a parte. Haze la malicia humana que no ſea eſto ſin cauſa; y que no fuera menos que acertado en todas las Igleſias del Mundo. Ay diviſion en algunas de Europa.

23 Vnos de una manera y otros de otra todos cõcurren en notables errores. Principales; baptiſar ſin dezir palabra: y ſi dizen algunas no ſon las de la Igleſia inſtituidas para eſto. En la Confeſſion no ay forma de abſolver; y otros en eſſa mala con que abſuelven lo uſan ſin oir culpas, màs de llegar el penitente a pidir penitẽcia que ſe le dá deſproporcionada. Dizen que Dios tiene forma de hombre: que la Divinidad naciò de la Sacroſanta Virgen: que en Chriſto no ay màs de una Naturaleza: que el Eſpiritu Santo no procede del Hijo: que no ay Purgatorio: que las Almas ſon dadas de los Padres, y no del Cielo; que aſta el dia del juizio ningunas ſuben allá o baxan al Infierno: que aſſi ſucederá eſto aun con la propia Virgen Santiſſima. No comen puerco, liebre, conejo, anguila: guardan el Sabbado mejor que el Domingo: no entra la muger con menſtruo en la Igleſia, ni parida de hijo en quarenta dias, y de hija en ochenta: ni los que tuvieron copula, el dia que la tuvieron. Si alguno entra en ella al punto que ſe dà la comunion, ha de comulgar ſin que ſe confieſſe, aun que vaya cargado de pecados. No conocian los Sacramentos

tos de Confirmacion, y Extrema uncion. Para ningun error en Religion ay castigo, o ministro que pueda darle.

CAPITULO IX.

Del modo de la Tierra Etiopica, y de sus Poblaciones, y de los Reyes que ha tenido; y de la entrada y expulsion de nuestra doctrina en ella.

1 TOda esta Tierra es acompañada de altissimas Serranias: unas que se siguen a las otras: otras que resultan o proceden de algunas; y muchas que se acumulan sobre otras y otras: y todas por la mayor parte de horribles figuras, no siendo lo menos las que menos parecen descuidos de la Naturaleza que cuidados de la Arte màs perfeta; y del caudal màs potente, con que se fabrican inexpugnables Fortalezas, representãdose desde poca distancia, como murallas, y torres de menor, de mediana, y de sublime altura, y circulo, y traça. Quales son possibles a subirse; quales casi impossibles; y quales impossibles de todo punto. Revistenlas varios arboles que las hermosean: habitanlas Gentes rebeldes, y, en la policia, naturales de tal habitacion.

2 No ay Ciudades, Villas, ni Poblaciones numerosas: la mayor es de tassada vezindad. Vestigios si de considerable grandeza. En la de Acçum aparecen ellos de singular suntuosidad: porque se ven Agujas, o Obeliscos de piedra negra; caìdos muchos; algunos levantados; y dòs de a màs de ciento y sessenta palmos de lon-

longitud: de ancho asta doze; y seys de gruesso. Es fama que fue aqui la Corte de los Principes deste Imperio por muchos siglos desde su Reyna Sabá. De la de Adem por aver sido cosa tan apetecida del Rey Don Manuel, y del grande Afonso de Albuquerque, y aver llegado a estar en nuestra mano; y ser la puerta de la Etiopia, haré màs particular relacion.

3 A la parte del Norte, treinta leguas antes de entrar las puertas del Estrecho del mar Roxo, se entra por el agua una punta del Continente en modo que forma una breve Peninsula, toda de elevadas, rotas, eminentes, y asperissimas montañas, vestidas de peñascos crespos en vez de hojosos arboles; porque ninguna planta produxo alli la Naturaleza. En una de sus cumbres aparece una Fuerça quadrada, y con algunas torres. Desde alli se despliega un lienço de muralla guarnecida de valuartes, que corren por el lomo que la sierra vá tendiendo azia la barra. El ultimo dellos queda plantado en una breve llanura con que alli và a espirar un pedaço desta montaña. Desde aqui por la parte inferior, buelve a caminar este muro azia el Sur, por la falda del monte asta fallecer en el sitio de la Fortaleza, o en ella misma, dexando hecho un dilatado circulo. Aun que esta fabrica se haze formidable a quien la mira desde el mar, no puede por su excessiva altura ser de daño insufrible a las embarcaciones que se fundaren en aquel seno. En parte se suplió esta falta o sobra, assi para esto, como para vedar la entrada, con un torreon moderno fundado en sitio más baxo. En el, y en la Fortaleza, y en la Ciudad, y en otras estancias, avrá asta doze cañones gruessos, y veinte comunes, y seyscientos solda-

ſoldados floxos, con eſcopetas fuertes, buenas eſpadas ſin guarnicion; y alfanjes con la de una Cruz, y puñales.

4 Por las faldas deſtos edificios de la Naturaleza, y del Arte, en uno como hoyo, eſtá fundada la ciudad; tanto menos de lo que ya fue, que de tres partes, las dòs ſon ruinas, y laſtimoſas: porque ſon notables la altura, y capacidad, y labor de las caſas. Ciñela baſtante muro con ſus torres a eſpacios convenientes. Divideſe antes en callejuelas angoſtas, y recantos que en calles: tiene poços de agua çalobra; però que ſe bebe quando falta la llovediça (y falta mucho) que ſe coje en unas como ciſternas. Sus habitadores ſon Arabes mezclados con foraſteros: y Moros deſcendientes de los que ya la poſſeyeron: y Iudios que todo en el mundo ocupan, o enſuzian; y ſirven aqui de todo vil exercicio. Teniendo cada una deſtas naciones ſus humores particulares y varios, todas ſe conforman en guardar eſta vivienda con vigilancias, y cautelas, y malicias, y intereſſes.

5 Los mantenimientos [como en caſi todas Poblaciones maritimas] vienen de lo interior de la tierra en Camellos. La moneda ſon Reales de a ocho; que los dá Eſpaña para todo el mundo, ſi no es para ſi: y otra ſemejante, llamada Cabires, o Xamies, que valen lo miſmo, hechos de los propios reales con la diferencia de algun defeto en la fundicion, por crecer la plata, como ſucede a los que dellos miſmos ſe hazē en algunas partes de Italia. Caſi no conocen el hurto; y por eſto caſi no ay cerraduras en las puertas. Sus armas, eſpadas, alfanjes, puñales, borqueles, pendiēdo del cuello por correas. El veſtido en caſi todos es negro; y en los principales

pales viene a ser una como camisa que llega à los tovillos: los pobres un paño ceñido desde la cintura asta medio muslo: los màs luzidos añaden una fota o beca que les caye de los ombros, o se sobraça: solamente los Xarifes traen tocas. Las mugeres pobres, visten aquel camison negro como los hombres con la diferencia de que por delante no excede de las rodillas, y por detras excede tanto que con casi una vara de sobra van varriendo las calles. Las poderosas traen un modo de manteo de seda de colores: con otro a manera de manto cubren el cuerpo asta las rodillas y por las calles llevan cubiertos los rostros de manera que solo un ojo se les vé, con que van viendo todo: observãdo el uso antiguo de la Arabia, que ya pareciò bien a algunos Escritores para celebrarle en ella.

6 Ganaron los Arabes a los Turcos esta ciudad facilmente: y del modo en que ella agora està mal armada [porque las ruinas de sus murallas no son pocas; la artilleria limitada, y essa al descuido; la gente no considerable en numero y calidad] serà facil de consiguir con moderado caudal a quien la assaltáre inopinadamente. Con lastimosa floxedad la dexó un Cavallero Portugues, despues de averla tenido en la mano.

7 Los Emperadores de la Etiopia desde la Reyna Sabá (o Maqueda, que tambien assi se llamò) fueron su hijo Salomon; Amna Sahacam; Baremgabo; Sabacio; Thoasca; Adona; Ausayo: Omacio: Choa: Luvo: Antata: Bahaca: Savada: Adina: Gotolea: Sasalea; Elgabul: Bautaul: Bavares 1. Bavares 2. Mahase; Nalque: Bal-Sol, en cuyo reynado naciò Christo: Chem-

pas Gado; Bhur Sagad; Grima Cafar; Sarado; Cucij Bacheon; Sargay; Zeray; Sana Aſgad; Cheona Gaya; Macugna; Safarada; Agdar; Abrahá, y Cabaha hermanos que reynaron ambos juntos, en cuyo tiempo fue allá un Patriarca llamado Minatos, y Pantaleon, aquel de que ya diximos, y q́ predicò la ley Chriſtiana: Halpha; Arfid; Anci, Arada; Aſadadova; Amamid, en cuyo tiempo navegando por el mar Rojo dos Reyes Chriſtianos ſalieron con algunos Religioſos en la Etiopia, y reynaron en ella; y proſiguieron deſpues los deſcendientes de eſſotros que lo eran dè Sabà: Thazena; Caleb; Gabra Maſeal; Conſtantinus; Baſgar; Zanſagad; Frey Senay; Adoraza; Aidar; Madai; Calaudamo; Grima Asfar; Zergaza; Digna Micael; Bud Gaza; Arma; Asbanani; Digna Zana; Ambaſao Demo; Delnaad. Aſta aqui los deſcendientes de Sabà. Los que ſe ſiguen ſon de otro Tribu. Hicu Namale; Agba Acheon; Bhar Sagad; Hesba Sarad; Cama Aſgad; Vdamo Arad; Anda Cheon; Ceifa Arad; Vd Doma; David; Theadros; Iſac; *A*ndreas; *A*sbinavi; *A*nda Ieſus; Bad-Linavi; Iarai; *A*cob: Beda Mariad: o Zeriaco: Heſcander, o *A*lexandre, el que vió Pedro de Covillam al tiempo que iva el gran Vaſco de Gama deſcubriendo el mar Indico: *A*ndacheon, o Naut: David: Oena Saged, el ſocorrido de Dõ Chriſtoval de Gama, Claudio, o Athana Saged, a quien fue el primer Embaxador de Portugal. Son ochenta y ſeys Emperadores deſde la Reyna Sabà aſta los años de 1600. poco màs a menos.

8 Eſte Imperio, pues, tan antiguo, y de tanta fama, con la iluſtriſſima Calidad de intitularſe Chriſtiano, buſ-

buſcò el zelo Portugues para repararle de los errores en que flutuava y e.ı que flutua, ſobre coſas de la verdadera Fé; del modo que diximos en ſus lugares. Quando Don Rodrigo de Lima fue por Embaxador primero, a eſte Principe, llevò conſigo al Sacerdote Iuan Bermudez Portugués, y que otras memorias dizen era Religioſo de S. Domingo. Eſte le perſuadiò, por muerte del Patriarca Marcos [el que avia ido a Roma y venido a Portugal] a que pidieſſe al Summo Pontifice Patriarca Romano; que aſta entonces eran Alexãdrinos. El Emperador no ſolo tomò el Conſejo, ſi nò q̃ eligiò al Conſejero miſmo para Embaxador ſuyo al Papa, a quien pidiò que al propio eligieſſe para eſta Dignidad; con q́ Don Iuan Bermudez fue el primer Patriarca que tuvo aquella Chriſtiandad, dado por la Igleſia de Roma. Peró deſtos Patriarcas diremos adelante en el Tomo III. El ultimo fue Don Afonſo Mendez, expulſo el año de 1632. por el Emperador Soltan Segued. Acompañavale, eſperando ſu futura ſuceſſion, Don Apolinar de Almeyda Obiſpo de Nicea, que fue condenado a deſtierro, quando a martyrio algunos Catolicos.

9 Lo que paſſó en eſta expulſion del Patriarca, y de los documentos Apoſtolicos Romanos, y opreſſiones de la Chriſtiandad que viſtoſamente iva blanqueãdo en eſte Clima, diremos en ſu lugar; y aqui ſolo vendremos a admirarnos de dos coſas: una que ſiendo eſte Emperador el que con màs alboroço acetó Miniſtro Romano; el que diò la obediencia al Vice Chriſto; el q́ màs favoreciò los progreſſos Eccleſiaſticos, vinieſſe a ſer el mayor açote de lo uno y de lo otro. Otra, que ſe hallaſſe màs difficultad al admitir las verdaderas maxi-

mas Catolicas,en unaGente con titulos de Christiana desde los fundamentos de la Christiandad, q̃ en qualquier otra màs estraña a ellos en toda la Asia, y en toda la Africa. Luego el ponderar la causa desto, es motivo de confusion y de lastima. Es, pues, la causa unica desta lamentable miseria el fuerte deseo del Iudaismo q̃ professan como descendientes de un hijo de Salomon. Por esto, la primera cosa de que asieron despues de la libertad, fue la circuncision en que se aventajã a los propios Iudios: porque usandola estos solamente en los hombres, essotros la usan tambien en las mugeres: fue la fiesta del Sabbado, gran huesso desta hambre canina: fue el apetito de eligir, y largar mugeres; sin màs causa que la voluntad; sin reparar en que lo ayan sido de sus Padres; sin hazer caso de que sean cuñadas, o actualmente de otros.

10 No ayudò menos a este horrible error, lo que ayuda al de Inglaterra. Esto es la mano Pontifical que usurpa el Emperador, dispensando en los grados prohibidos, sintiendo mucho el relaxarla al Summo Pontifice. Tambien, se dize, obrò algo un pensamiento concebido dellos, y fue temer que si la Etiopia se dexava sugetar a la Religion Catolica verdadera, vendrian a ser Señores della los mismos que se la predicavan. Afirmaron q̃ por aqui se iva encaminando el cumplimiento de una profecia que tienen de que los Portugueses han de dominarlos. No se acuerdan de que si es possible que la ay es impossible que no se cumpla. Però ello no es profecia, si no deuda: y ellos de la deuda cierta, quieren hazer profecia dudosa. Viene a ser quãdo menos desta manera;

Al

11 Al tiempo que el Emperador Oéna Saged se hallava a punto de ver aquel Imperio en las manos de sus Enemigos por los años 1540. pidiò socorro al Governador de la India Don Estevan de Gama; y uvo solẽnes acuerdos de que si con él quedasse vitorioso seria de Portugueses la tercia parte de toda la Etiopia. De mucho della se hallava apoderado el Moro Mahamet Graña Rey de Zeyla, quando le venciò Don Christoval de Gama una y otra vez con la escogida gente Portuguesa que llevava, en cumplimiento de lo acordado. Perdiò la vida gloriosamente, primero que se cõsiguiesse la ultima vitoria, que fue consiguida con los propios Portugueses, y con el quebrantamiento en que las antecedentes avian dexado a aquel Enemigo. Este es el derecho que Portugal tiene a un tercio deste Dominio.

12 Ay tambien otra profecia entre los mismos Abexines, de que ellos unidos con los Frangues (este es el nombre que en aquellos Climas se dà particularmẽte a los Portugueses) han de ganar la Casa de Meca, y destruir la Morisma. Y es cosa admirable que deseando la Etiopia aquella ruina assi como lo puede desear la màs fiel Christiandad, se huye a la felicidad de consiguirlo, solo por no huirse a la professìon de los reprovados Dogmas judaicos. Però si Dios tiene determinado no dexarlos en el laço de su obstinacion; y en la deuda en que estan a los Portugueses, vana serà toda su resistencia; y destas debilitadas centellas resultaràn nobilissimos resplandores.

CAPITVLO X.

De las Islas del Iapon; ſu ſitio; ſu grandeza; ſu Gente, ſus Coſtumbres, y Ritos, y Ceremonias.

1 ENtre los Geografos modernos, uvo algunos que imaginaron ſer el Iapon la Samatra, o Aurea Cherſoneſo; no teniendo aquella Isla para ſer eſta, otra coſa que eſtar achadas ambas en el pielago del mar Eoo. Ni en las Islas del Iapon ay oro, para tocarles eſſe nombre; antes los Caſtellanos las llamaron Platearias, por ſer la plata ſingularmente metal ſuyo, como de eſſotra lo es el oro. De Nipongi, ſegun las llaman los Naturales, parece reſultò corruptamente el de Cipango que ſe halla en el Veneto Marco Polo. Però el que nosotros les dimos de Iapon, fue reſulta del que les dieron los Chinas, de Gipou. Yazen en aquella parte del Oceano, que divide los dos grãdes Imperios de la China, y Nueva Eſpaña. Aſſi, parece los puſo la Naturaleza por mojones del Levante y del Poniente deſte nueſtro Mundo. Avezindan, con todo, mucho màs con la coſta Oriental de la China; porque del Goto, una dellas, al Cabo de Liampò, no ay más de ſeſſenta leguas, aviendo ſeyscientas a la nueva Eſpaña deſde el Iapon. Al Norte tiene en frente las playas y confines de la Tartaria, o Scitia Aſiatica. Al Sur, no ay aſta agora entera noticia de la tierra que ſucede al mar q̃ por aquel lado baña eſtas Iſlas. Eſtán ellas por el rumbo a que los Navegantes llaman de Leſte Oeſte.

2 De latitud empieçan en 30. grados del Norte, y fene-

fenecen en 38 . La longitud anda en varios pareceres. La mayor, no quieren Pilotos Portugueſes que exceda de 260. leguas: otros la conceden màs 106. Las principales ſon tres. Nifon , es la primera , empeçando del Norte; y ſuperior en todas aquellas calidades que forman ſuperioridad. Deſta procediò el llamarſe Nifonies los Iapones, lo propio q̃, originados del Sol. Sol quiere dezir el *Ni*; y principio el *Fon*. Con propiedad: no ſolo porque ella en reſpeto de las otras es màs Oriẽtal; mas porque al de la India, y Europa, es Iapon el propio Oriente. La ſegunda es Xicoco, a que llamamos Tonça. La tercera Ximo, más al Sur. Torneanla las de Goto , Duco, Firando, Meaxuma, Ceuxima, Nangaixuma, Conzura, y otras. Al modo que las de Inglaterra , y Irlanda con ſu grandeza acompañada de tantas inferiores eſtan en frente de Europa , eſtan eſtas del Iapon en frente de la Aſia. Divideſe la de Nifon en 53. Reynos , y en ſu centro eſtà la ciudad y Metropoli Miaco. Ximo, vale parte baxa, y dioſele eſte nombre por quedar màs al Sur: deſtribuyeſe en nueve: aqui es el comercio de los Portugueſes. Xicoco, es lo miſmo que quatro Reynos, porque tiene ella otros tantos.

3 La tierra, aun que no le falten grandes y eſpacioſas Vegas, es de muchas montañas ; y algunas tan altas que no llegan las nubes a ſus cabeças. Dòs ſon màs notables. La de Fiyenoiyama , diſtante quatro leguas de Miaco: y la de Letchu [en la propia Iſla] de cuya cumbre ſe ven continuamente exalar por un boqueron, copioſas y horribles llamas; de entre las quales ſale el Demonio en varias formas a induzir ſus habitantes , para que le acompañen al entrarſe por aquel poſtigo , afirman

mandoles que es atajo para el Cielo. Ay por esta montaña abundantes minas de plata; que es el cebo adonde van corriendo desaladas nuestras naves. Los campos son bañados de muchos y caudalosos rios; que juntamente con las continuas nieves del Imbierno, y llubias del Verano, los fertilizaran, si las incessables guerras, o no impidiessen la cultura, o no llevassen antecipadamẽte los frutos; con que la tierra sin culpa es infamada de esterilidad. Ay arroz, y tambien trigo, aun que no le usen en pan, si no a su modo. Las frutas, sobre ser muchas como las nuestras, no son menos las que nos quedan siendo incognitas. Las arboledas infinitas, assi en los montes como en los valles. Animales aereos y terrestes como los nuestros en gran numero; y dellos se mantiene la Gente, no solo por la gran inclinacion que tiene a la caça, mas porque no se dan a crias de ganados. No menos abundantemente les ofrece al pasto sus criaturas el mar. Las aguas son delgadas; los ayres salutiferos. De todo resulta a sus moradores una vida larga, y vigorosa en los fines, que por la mayor parte son de setenta años. A los quinze suelen tomar las armas, que casi siempre exercitan, y no las deponen com menos de sessenta.

4 Los semblantes apacibles; las formas buenas; las estaturas grandes, y las precian mucho. Son fortissimos; y robustos sufridores de todo trabajo y desvelo. Luego que nascen, en vez de embolverlos con suaves mantillas y faxas, los llevan a zabullir en los rios, para hazerlos màs fuertes; como si fuera caldear hierros; o como si imitàran lo que la Grecia refiere del modo que criando a su Aquiles le lavaron en la agua fatal, para tem-

templarle de modo que no pudiesse ser herido. Del seno de las Madres salen a persiguir las fieras en los bosques; teniendo por maxima que las delicias son la peste del valor. Assi en todos, es el Espiritu animoso, el ingenio vivo, y el juizio reposado. Aprehenden las artes con más presteza que en Europa. Ni, como en ella, son allá tan rusticos los Camponeses; antes por la mayor parte bien disciplinados y politicos. Procede de todo esto el acetar con mejor firmeza nuestra Ley, porque no la acetan sin estar bien convencidos por ella, de los errores de la suya.

5 No puede menos con ellos la honra que el entendimento: porque si bien ella no siempre es bien entendida, tiene particular precio entre quien se entiende bien. Veneranla aun más que a sus Idolos. Sufren mucho por no llegar a desautorizarla con alguna descomposicion. Dello resulta ser estremados en la cortesia, y comedimiento. Al enemigo muestran igual semblante que al aficionado. Iurar para que se crea lo que dizen, es cosa totalmente desconocida dellos. Castigã los Principes a los Vassallos, y los Señores a los Criados por tales terminos, que unos y otros quedan satisfechos. Por evitar las desavencias que suelen traer cõsigo pretensiones, tratanse por terceros las que unos tienen con otros, por más que sean llegados en parentesco, o amistad. Murmurar de los ausentes es abominable en modo que no se usa. Assi el juego; y el hurto con tal estremo que moriran antes que usarlo. Pidir limosna, o prestado, huyenlo con la misma constancia. Ni la pobreza, ni otro algun mal de los que no dependen de la propia libertad, tienen por afrenta; fiando la hon-

honra ſolamente de ſi propios: eſto ſolo no quierẽ que penda de la Fortuna. Los que de bonanças baxan a miſerias [por la mayor parte ſuele proceder de adverſos caſos militares] pierden tã poco del antiguo brio y autoridad, que a penas ſe deſcubre en los ſemblantes qual es el vencedor o el vencido : qual el que ſe halla màs o menos proſpero.

6 Quien dixèra que adonde ay eſtas virtudes, avria una perpetua doblez q̃ ſuele ſer eſtrago de todas? Como entre nosotros es infamia el ſer uno de dos coraçones, lo es entre ellos el ſer de uno ſolo. Tienen tanta cuenta con no deſcubrir lo que ſienten, y con no ſintir lo que deſcubren, que en eſta parte, no ay Hijo para Padre; Padre para Hijo; Muger para Marido; Marido para Muger; Hermano para otro; ni pariente ; ni amigo. Ay en eſto, ſolo el bien de ſaberſe eſte humor los unos a los otros para acautelarſe; coſa que a vezes nos falta, no faltãdonos a vezes un traidor de dos caras. De aqui viene aquello de matarſe unos a otros como adverſarios quãdo ſe abraçan como amigos: y quedarſe el matador tan ſereno que no ſe le echan de ver las ſeñales de la ira ni de la ſatisfacion ; deſpreciando con igual conſtancia las del guſto en eſta, y las del deſabrimiento en eſſotra. Eſto uſan tambien los Vaſſallos con los Principes; y los Criados con ſus Señores. Y como hazen honra deſtas infamias, véſe oy ſiguiendo al Señor, o al Principe el Criado o el Vaſſallo que ayer ſe le rebelò. Todo procede de que no ſe ſugetan por ſiguir alguna fé, mas por buſcar toda comodidad ; y dello las perpetuas guerras con que ſe aſſuelan a ſi propios. En ellas olvidan todos aquellos primores de la paz, y exceden to-

todos los terminos de la exorbitancia en todo genero de insultos. Las Madres alguna vez en lugar de poner el pecho a la boca del hijo que nasce, ponenle el piè en la garganta, ya por no mantenerle agora, ya por no sufrirle despues. Algunos intrepidamente se matan a si mismos por no padecer alguna afrenta. Los enfermos necessirados, no tienen refugio alguno: en el mal no ay quien no los huya; en la muerte no ay quiẽ no los eche al muladar, como irracionales bestias. Por màs que se crian con asperezas atropelladoras de los vicios, no solo son lascivos con mugeres, mas usan a toda rienda la nefanda injuria de la Naturaleza.

7 Tienen algunas costumbres totalmente contrarias a las nuestras. Si sucede aver de dormir dos juntos, pone el uno la cabeça a los piés del otro. En ella no traen alguna cubertura por algun rigor de tiempo, hombres ni mugeres; si no que quando caminan los Grandes, vã debaxo del quita sol. Para ponerse a cavallo ponen en el estribo el piè derecho. Su cortesia, al encontrarse, es quitar más o menos el pié de la chinela. Si el inferior está en pié quando aparece el superior, sientase en viendole. Piedras preciosas tienen en la estima que nosotros las pajas: y en esto no ay duda que son màs entendidos; porque en cosa inutil necedad es poner tãto precio: pues si se atiende a la gala, qualquier cristal o vidro luze otro tanto; si a virtud, o no la tienen, o jamas se usa della en lo para que se dize que la puede tener. Parecense a los Italianos en estimar antiguallas de Artifices famosos: con tanto estremo que las pagan a precios excessivos. Por un vaso de cobre o hierro, destas circunstancias, daran muchos millares de escudos:

màs

màs de trezè mil diò el Rey de Bungo por un vaso que estimariamos en un real. Assi por el menor papel en q̃ aya algun dibuxo de celebre Pintor: assi por la hoja de alguna espada o terciado.

8 Por gala visten de negro; y por luto de blanco: esto ultimo usan tambien los Chinas: y todos con mejor discurso que en Europa, adonde el negro es luto, y es gala, con la diferencia sola de ser más o menos el paño: si bien antiguamente usavamos tambien de lo blãco en los lutos; correspondiendo con esto a las sepulturas que solian ser blancas, de donde Christo las llamò dealbatas. Embarnizados traen los hombres los dientes, y las mugeres el pelo. Nuestros instrumentos musicos son para allà horribles; los estrondosos se les hazen suaves: efeto de la costumbre. Ni en España dexò de aver ya algo desto: porque los atambores y sonajas, y salterios, y zampoñas, y gaytas que llaman Zamoranas, y otros semejantes, todos de gran estruendo, fueron en ella antiguamente los primeros al aplauso del oido.

9 Comen el pescado crudo más gustosamente: leche, y cosas dèl, aborrecen, llamandole, [y bien] sangre cruda: però cruda sangre podia beber quien come pescado crudo. Vaca y carnero usaràn por ultima violencia de hambre; como nosotros por ella los animales asquerosos: gastan el trigo en fideos, que el Italiano llama vermicheli, y macarrones: beben la agua cozida con la yerva Chà muy confortativa, caliente, y a bocañadas. En el servicio de sus mesas, no ay ornamentos parecidos a los de las nuestras: assi los Chinas. Las baxillas son de oro o porcelana; porque la plata se aplica toda a la mone-

moneda. Nuestros olores suavissimos les son desagradables. El comer de sus enfermos viene a ser lo que suele enfermarnos; como pescado, todo marisco [esto crudo y salado] limones, y otras azedumbres. Tanto puede el uso, o tan diferentes son las naturalezas. No usan sangrias, porque dizen que es imprudencia despender el tesoro de la vida. Tal nombre dan a la sangre. Sus purgas son olorosas, y faciles; porque las otras [dizen ellos, no mal] doblan el trabajo al enfermo: y verdaderamente una purga de las nuestras más propia parece para matar que para guarecer. Tambien esto es de los Chinas, que no conocen cura sangrienta, ni penosa.

10 Siendo los Reynos tantos, la lengua (cosa rara) es una; y siendo ella una es tan varia [no menor raridad] que parece habla con muchas cada persona. Para cada objeto, y aun pensamientos, inventaron variedad de palabras: las que sirven en veras, no sirven en burlas: las que en los mayores, no en los infimos: las que con los ancianos, no con los moços: las que con hombres, no con mugeres: las mugeres tambien se diferencian de los hombres. Desto no dexamos de tener algo entre mercantes y artifices, que entre si se entienden por particulares terminos. En el escribir tienen catorze suertes de letras no solo en la forma, mas en la propiedad, y significacion. Los Cavalleros aprenden a leer y a escribir en los Monasterios de los Bonzos asta los doze años. Con una letra se escribe a los Principes; con otra a los Nobles; con otra a los ultimos: con otra los libros, de que tienen muchos en prosa y rima de toda elegancia, y artificio. Cada letra es una dicion

o nombre; y cada uno otros, como los geroglificos Egypcios. En esto se les parece la China: si no es que ellos se quisieron parecer a ella; que al fin ella fue su Magisterio. De nuestra Gente, el que llegó a entender las dos lenguas Latina y Iapona, dá a esta gran ventaja, en copia, decoro, primor, sutileza, propiedad, eficacia, blãdura, y eloquencia.

11 Por causa de los terremotos comunes en aquellas Islas son de madera sus edificios; però con tan estremada arquitetura que no embidian a los más suntuosos. Blanqueanlos con una massa compuesta de cascaras de pescados que libra la fabrica de todo temporal: y como en la blancura se aventaja a la nieve, aparece una ciudad desde lexos casi resplandeciente, y alegrando la vista. Los tejados son negros; y de tal materia y cozimiento que duraran 500. años. La curiosidad en lo interior no puede ser vencida de otra alguna. No ay colgaduras; porque todo (assi en la China) está guarnecido de pinturas y dorados, con variedades, ya de paises, ya de historias de sus ascendientes. Los pavimentos se cubren de finissimas esteras, adonde se entra con lavar primero los piès. No ay sillas: ni ay camas de madera. En las que usan se meten con poca màs ropa de la que traen vestida, si bien algunos tienẽ cobertores labrados de la propia paja de las esteras, y guarnecidos de oro.

12 Comen los pobres como pueden, però siempre con policia; y los ricos cõ tanto aparato de siervos, de musicas, de comedias, y copia costosissima de manjares, que se consume una noche en un vanquete. Tomaron esto [como otras cosas ya referidas y que refi-

refiriremos) de los Chinas: que si bien son sus enemigos, del enemigo, quando llega a imitarse algo, antes viene a ser el vicio que la virtud. Las mesas son tantas como los platos: de altura de palmo y medio; porque se sientan en tierra; y de dos en quadro: su materia, bien obrado cedro, con esmaltes de oro, y varios colores artificiosamente destribuidos. No ay manteles, ni servilletas; porque no se pone la mano en algo que necessite de limpiarla: a fen de todo lo que comen con dos palillos de cipres, tan politicamente que jàmàs caerá fuera del plato la menor meaja. Vienen los manjares puestos en forma de piramide rociados de oro, al modo de nuestros remilletes en solemnes fiestas: las Aves enteras, con picos y pies dorados. En el agasajo de los huespedes, son liberales, y faciles: peró tan prolixos en cortesias, que fuera menos penoso sufrirlas a ellas que a la propia hambre.

15 Todo vestido es seda: senzilla de Verano: de Imbierno más sustanciada. Para todos es fixa la estacion de mudar vestido. En el estado del Matrimonio, ya para tener muchas mugeres, ya para devorciarse, usan de la facilidad y soltura que todos los Gentiles. Ay, todavia, pena mortal para el adulterio. Los hermanos, y parientes de la adultera, sienten esta infamia como el propio marido. Los hijos se crian del modo q̃ ya apuntamos; y a los catorze años, ciñen espada de la mano de los mismos Bonzos, con solemnes ceremonias. Dellos, y de sus criados, es cada Padre de familias absoluto Señor, para tenerlos a raya, herirlos, y aun matarlos, sin que alguna Ley les pueda pidir cuenta de

ſu deſtẽplança, o de ſu ira: peró por la may or parte uſan della de la ſuerte que ya diximos.

CAPITVLO XI.

Proſiguese el miſmo argumento del Iapon.

1 ASta los años de mil, no uvo en todo el Iapon [al contrario de la China] más de un Rey que ſe llamava Huo, o Dayri. Tenia dos Cucabos [eſto es Capitanes] para gobernar las armas. Entonces el uno deſtos ſe levantò contra el otro, y matandole ſe bolvió contra el Principe. Reſultando dello guerras civiles, reſultò la diviſion de Reynos. Cada Señor de Tierra, ſe llamò Iacatá, que es Rey. Conſta la Republica (como la nueſtra) de quatto ſuertes de Gente. Bonzos, que es la Religioſa; Nobles; Medianos; y Pueblo. Eſtas dos eſferas ultimas reſpetan notablemente a la ſegunda. Los Titulos ſon Tonos, con la diferẽcia que Duques, Marqueſes, Condes, y Cavalleros. El trato, caſi todo ſe reduze a ſu plata, y a las ſedas Chinas. En la mecanica ſon eſtremados. El temple de ſus catanas, y terciados es de manera que corta por nueſtras armas como por palos. Sus lanças, de màs largura y menos peſo: ſus moſquetes, y las otras armas, en toda perfecion: aſſi la polvora: los adereços de los cavallos no dexan más en que diſcurrir a la propia curioſidad. La impreſſion de libros es antiquiſſima, como entre los Chinos. Toda tierra y poblacion es enteramente Patrimonio Real, que el Rey deſtribuye por Señores y Cavalleros, ſegũ ſu voluntad, o los meritos; cõ obligaciõ de ſirvir luzidamẽte

en

en la Corte, quando ay paz; y quando guerra, en la campaña, con gente a ſu coſta, ſin eſperança de otra merced: porque en reſpeto deſte ſervicio, ſe dan (a quien ſe dan) los Eſtados libres de todo pecho. Con pedaços dellos pagan los Iacatás, o Señores, a quien los ſirve. Reſulta deſto ſer menos ricos, peró más noblemente ſervidos que los de Europa, aſſi pacifica, como militarmente: porque querer lograr criados luzidos, y exercitos prontos con pagas miſerables, es coſa vana.

2 Reſerva el Rey en eſtas datas el poder quitar a cada uno lo que le dá quando quiſiere: y lo haze con tanta facilidad, que de aqui reſulta aquella admirable filoſofia, con que tienen igual roſtro en la adverſa que en la proſpera fortuna; de cuyos bienes no conſiguiron ſeguridad, por eſſe eſtilo con que ſe dan y ſe quitan. Y porque corresponda el modo del ſirvir al de la paga, y el vaſſallaje a las mercedes, tambien los ſubditos ſe tienen por tan eſentos, que dexan a los Principes quando les eſtá bien; que es quando ſe mejoran con paſſarſe a otros. No ſon por eſto infamados de infidelidad: ni por tomar contra ellos las armas ſon tenidos por màs traidores que los Principes, Tiranos por tomarles la haziendas. De aqui ſe ſigue que quan poco viven ſeguros de los Reyes los Vaſſallos, tan poco ſe aſſeguran de los Vaſſallos los Reyes: y el verſe oy ſin Reyno el que ayer ſe viò Rey; y Rey oy, el que ayer no era màs de un particular Cavallero: y eſte tal entra repreſentando la Majeſtad del Officio, como ſi ſe uviera criado en èl. Tan natural es en ellos la grabedad,

3 Ningun Principe es màs dificil en las audiencias que los del Iapon: negociase por memoriales. Quando el Pueblo (todo esto es Chino) llega a ver al Rey, antes le adora que le venera. No ay para criminosos carcel, ni pleyto: cada Rey, cada Tono, cada Padre de Familias, castiga sin alguna precedencia de Libelos o Contrariedades, Testimonios o terminos judiciales de los nuestros. La execucion de la sentencia es a traicion ordinariamente; porque ninguno se dexa castigar sin defẽderse con gran coraje. A lo menos si la justicia fuere en algo violenta o injusta, feliz es la Tierra, adonde no ay Procuradores, Escribanos, y Alguaziles si an de ser como los que conocemos adonde ninguno busca el crimen para que se castigue, y todos cometen crimenes para que se aprovechen. A los Señores y Cavalleros manda el Rey cercar las casas con gente de guerra; y cogiendolos, les consiente (si quiere honrarlos) que se maten a si propios, o se defiendan. Si se defiende, ay batalla entre los que le buscan para prenderle, y el y su familia: si se quiere matar, abrese en cruz con el puñal; y luego le arroja al ayre, como protestando, que ni del Cielo tiene temor muriendo, ni de la Tierra le avia de tener si viviera. Assi, a imitacion del Principe Infernal, se muestran no menos soberbios en sufrir la pena que en cometer la culpa. Llegados a edad, y hallandose cõ hijos de asta 18. años, dexanles el Estado, contentos cõ una porcion para passar la vida. Esto no es tanto procedido de valor, como de miedo de los propios hijos; y tienen por más afrentoso ser despojados por ellos que por si mismos: con que viven en perpetuos sustos, y guerras civiles. Parece que los Estados no tienen otro

otro Titulo màs de el de las armas: ellas ſon la muerte comun de caſi todos: porque de diez partes llevarà ella natural las dos; y lo violenta las ocho.

4 Al tiempo que reynava el Dayri ſolo, ſe levantò un Bonzo con el nombre de Profeta, y fue el Inventor de la Sodomia: enormedad a que ſucedieron aquellas rebeliones, que aſta oy ſon el cuchillo del Iapon: para moſtrar Dios que podia ſufrir Idolatras, mas no Sodomitas. Las principales de ſus Setas (no entendidas dellos propios) ſe reduzen a dos. La más antigua y propia es de Dioſes, a que llamã Camis; y eſtos fueron Reyes y Principes antiguos, y Perſonajes que con ſingularidad eran utiles a lo publico; con que preciſamente les ſerian Demonios [no ſin cauſa] los que por fundar más un Mayorazgo atenuarán una Republica, y la haran a poder de opreſſiones dar un infame eſtallido que ſuene por toda la redondez de la Tierra, adonde ſuena aun màs infamemẽte la cauſa del. Sobre eſtos ſus Dioſes, fabularon al modo que Griegos y Romanos ſobre los ſuyos, que fueron de la miſma eſtofa. Creen que ayudan en lo temporal; porque de la immortalidad del Alma no hazen caſo. Permitenſe toda ſuerte de vicios; y para que no les ſean eſtrañados fingen que fuerõ mayores en aquellos Dioſes de lo que realmente fueron. Siguen eſta Seta con ſingularidad los Principes y Señores, y Poderoſos, y los Bonzos: porque para ſu modo de vivir no les eſtá a cuento creer que ay otro Mundo, ni mirar a exemplos de quien aya vivido con templança.

5 La ſegunda, y principal Seta, es la de los Fotoques (tomada de la China, aun que tambien allà ay eſ-

ſotra) Predicadores de muchos Infiernos y Paraiſos, ſegun la variedad de las culpas, o de las virtudes. Entre ſus errores tienen el de la transmigracion de las Almas en toda ſuerte de cuerpos: y de qualquier manera confieſſan la immortalidad. Para irſe por la poſta al Paraiſo, matanſe en gran numero a ſi propios con notable animo en horribles modos de perder la vida: quales ſe hieren deſapiadadamente; quales ſe precipitan deſde altiſſimos deſpeñaderos: quales ſe arrojan a los rios con grandes piedras pendientes de las gargantas: quales ſe entierran; quales ſe queman. Eſto imitaron de las leyes de los Pagodes Indicos. Su mayor Paraiſo es el de Xàca, particular Autor de los Fotoques; aun que el miſmo diò el primer lugar a Aminda otro Filoſofo, de cuya virtud para llevar las Almas a la gloria, eſcribiò inumerables libros. En ellos ſe affirma que quien los amare a ambos, no neceſſita para ganarla, de obras algunas perſonales, màs de tener gran fé en las dellos, y en ellos. Deſta beſtialidad uſaron Hereſiarcas para engañar a los Catolicos, fingiendo que con eſſo abonavan más al propio Chriſto, como ſi ſu irrefragable dotrina no enſeñára que a la fé an de ſiguir las obras. Viniendo, pues, el Fotoque Xaca, con eſtos errores deſde los Reynos de Siam, y de la China adonde los avia ſembrado, ſembròlos tambien en el Iapon; y aſſi quedaron aſtas Iſlas con dos cultos: el de los Camis para lo mortal; y para lo immortal el ſuyo. Todavia los Iapones de ſeſo ſiempre adoran a un Criador Vniverſal, y primera Cauſa de todo ſer. De que ſe ve claro [como emos provado abundantemente en la Apologia con que reſpondimos a las pueriles, indoctas, y ridiculas acuſaciones que ſe

hizie-

hizieron a nuestros Comentarios sobre el admirable Poema Portugues) que la Antiguedad docta, jamàs reconociò muchos Dioses, si no uno solo; y q los muchos fueron introduzidos, o por la malicia, o por la ignorancia, o por la significacion de las segundas Causas, o por los muchos efetos de la primera. Los Ienxus abominan a ambas estas Setas; y ni con esso se mejoran, porque no siguen la solida: assi en la sustancia vienen a errar tanto los abominadores, como los abominados.

6 Todas estas quimeras fundan sobre los aciertos de nuestra Ley para honestarlas, como sucediò à Mahoma. Parece a algunos doctos que esto fué por aver corrido allà la noticia dellos desde este nuestro Hemisferio. Mas no fue por esso, si no me engaña el discurso. Porque más dificil es de assegurar el aver tenido el Iapon algun conocimiento de nosotros en la antiguedad, que el aver professado en ella nuestra misma Fè conforme a los grandes monumentos que ay de aversela predicado el Apostol S. Thomé. En el Capitulo ultimo desta Parte traeremos un Canon Hebreo de la Iglesia Asiatica antigua, por donde consta que este Apostol predicò en toda ella y en sus Islas, y las del Iapon son della con la calidad de ser insignes, y es creible que no faltaria a lo más quien se hallava à lo menos. Y quando no uviera estos Testimonios gravissimos, es preciso creer que en toda la redondez de la Tierra no quedò Provincia alguna sin informacion de la dotrina Evangelica dada por los Apostoles: porque aviendoles Christo ordenado que discurriessen por toda ella; y no sufriendo explicacion limitada aquel lugar,

gar,y no aviendo ellos de faltar a la execuciõ de aquella orden, es impossible que se quedasse alguna parte del Mundo sin noticias bastantes. Supuesto esto, que es lo màs fixo, los Iapones no uvieron menester noticias de nuestro Hemisferio a cerca de la Ley Evangelica, si no que las tuvieron como nosotros a un mismo tiempo, aun que no las conservassen tanto. A nosotros, y aun a ellos, es que ellas faltan de como las tuvieron, y de como se relaxaron; que el variar del tiempo es bastante a todo genero de olvido. Assi, pues, perdiendose entre ellos la Religion verdadera, y queriendo hazer otra, abonavanla con algunas cosas que de la Christiana les avian quedado en ruinas, y vinieron a componer un Caos de errores. Esto sucedió tambien en la China, adonde es indubitable que permaneció largos siglos la Ley Evangelica, y los testimonios dello nó parecian: esto sucediò en el Reyno de Coromandel de la India, adonde los Christianos de San Thomé, mezclavan cõ una particula della mil abusos que se repararon en nuestros dias.

7 Desta manera, pues, los Iapones por essa razon, remedan en sus Setas el Gobierno de la verdadera Monarquia Ecclesiastica. Porque ellos tienen por su Escritura divina los Libros del Xáca; y singularmente el ultimo, llamado Foquequio; en el qual (como en la nuestra se mejora el Testamento antiguo con el moderno) revoca en parte la dotrina de los otros. Sobre estas Escrituras, ay muchas interpretaciones de los Bonzos, como sobre las nuestras las ay de los Sagrados Teologos. De mayor advertẽcia es el ver como fingiò el Demonio allá, un Summo Pontificado; una Roma; una Hie-

Hierarquia de Obiſpo, y Prelados inferiores; la diverſidad de Religiones; y gran parte de los Oficios de todas ellas. Bonzo es nombre comun de los inumerables Miniſtros deputados al culto de los Dioſes Camies y Fotoques. Aun que tengan diferentes profeſſiones, y eſtados, como luego veremos, concurren en tres coſas: una, fingimiento del celibato, porque no les es licito el matrimonio: otra, la auſtinencia de toda ſuerte de carnes y peſcados: otra, andar limpios de pelo en cabeça y roſtro, por ſeñal de aver deſpreciado el mundo.

8 Vnos habitan las Poblaciones, teniendo a ſu cargo las Varelas, o Templos de los Idolos: otros en ampliſſimos Monaſterios. Aylos tambien de Mugeres, a que llaman Biconies, con la miſma profeſſion de cõtinēcia, tan mal guardada entre ellas como entre ellos. Coſa admirable es, que con ſer ellos y ellas lo acendrado de la torpeza, en coſtumbres, en ſoberbia, en codicia, y en crueldad, ſe les dá una rara veneracion ſolamēte por el Oficio. Los Templos fueron infinitos y ſuntuoſos: y aun quando entrò el Santo Franciſco Xavier, hallò quinientos eſcapados de las guerras. En uno deſtos ſe vè aquel eſpantoſo altar que agaſaja mil y quinientos Idolos de nueſtra comun eſtatura. Todos dorados y bien deſtribuidos en nueve ordenes, al rededor de uno màs principal en grandeza, a que, parece, eſtan eſſotros haziendo compañia y cortejo. Tambien el ſer nueve eſſas Hierarquias pudo reſpetar al numero de las Angelicas. Cada uno es de tres cabeças, y más de quarenta braços, que [dizen los Bonzos] repreſentan el poder de ſus Deidades. No ſe pueden numerar las lam-

lamparas de oro y plata, y otros precioſos dones, que los Reyes y Señores alli ofrecen al entrar en ſus guerras. En la ciudad de Hara, caſi todo ſon Templos. En uno eſtá el Idolo de Xaca, de metal dorado, y de tal grandeza, que una Paloma en ſu cabeça a penas es diviſada de quien ſe pone a ſus pies.

9 Ay en eſtas fabricas, eſtupendas colunas de cedro. Noventa y ocho ſe vieron en una de eſtremada altura, y de cuerpo de treinta palmos. Todas de tal obra, que ninguna eſtava alli pueſta con menos coſta de cinco mil ducados. Los portales ſon de quarenta piès en alto, y 25. en ancho: a ſus lados Eſtatuas de disforme grandeza, con maças en las manos, amenaçando al Demonio que eſtan oprimiendo con las plantas; al modo de nueſtra pintura del Angel Miguel. La limpieza en todo, es increible; y todo es de mayor mageſtad en la ciudad de Miaco. Los Iardines deſtas Caſas, ſon rariſſimos: ſus flores varias, màs parecen invencion de alguna arte caprichoſa que de la abſoluta Naturaleza. Los parques, las lagunas, las fuentes, los eſtanques de peſcados; las aves de mil colores, con la variedad de caça, eſenta a las aſtucias humanas, no conſienten deſcripciones, porque todo eſtilo es poco para eſte aſſũto. Entranſe en eſtas Religiones muchos hijos de los principales Cavalleros y Señores. El color de ſus habitos, no es uno: de todos los ay, ſegun las Setas. Traen cuentas, como nueſtros Roſarios: tienen Coro, adonde alternadamente (como en el nueſtro los Salmos) cantan antiguas y bien ordenadas proſas. Maytines a media noche: al romper de la mañana, otros oficios; y otros al ſalir del Sol. A ellos los llaman las campanas, que tienen en

en gran numero, y de ſingular grandeza. Tocãles a ciertas horas del dia, para q̃ el Pueblo reze; y ſe ponẽ como nosotros a la Oracion del crepuſculo de la tarde.

10 Los corredores de ſus celdas, ſus refitorios, y las otras officinas de un Convento, en todo tienen orden y capacidad notable. Las ceremonias de los ſacrificios, y exequias de los difuntos ſon mageſtuoſas. Dan indulgencias para vivos y para muertos: para eſtos, habitos con que (dizen ellos) van derechos a la gloria. Por ellos ay una commemoracion entre las grandes ſolemnidades con que feſtejan por el año a ſus Camies y Fotoques. Deſde Pulpitos de mucha grandeza y artificio hazen ſus Sermones, a que concurre numeroſo Pueblo, llamado de una campana. Subele el Predicador reveſtido en unos habitos bien põpoſos, y con un avanillo de oro en la mano. Con una modeſtia y mageſtad afectadas, haze atento el Auditorio. Sientaſe (ay alli autoriſada ſilla) y toca una campanilla que eſtá a un lado ſobre una meſa con un libro. Abriendole, toma el punto ſobre que ha de predicar, y lo haze trayendo lugares de ſus Eſcrituras al propoſito, con tal elegancia, y arte, y peſo, y afectos, que los oyentes [al modo que en nueſtros más grabes ſermones de la Paſſion] ſe arrodillan, y deſatan en lagrimas y alaridos, llamando por ſu Amindà, y por ſu Xàca. Dexan ſobre todo grueſſas limoſnas, que para eſto ſon los afetuoſos diſcurſos del Bonzo. Eſtudian en Vniverſidades diferentes; fundaciones de los Reyes. Que coſas ay en eſtos eſtilos, q̃ deſdigã de los de nueſtra Religiõ, ſi no la Religion miſma?

11 Y porq̃ nada quedáſſe al Demonio en la policia de las ſagradas Religiones Catolicas, ſin que fueſſe

allà remedada,o fingida, tambien imitò una Ordẽ militar,a que llaman de los Nengoros,y consta de dos suertes de Bonzos. Vnos(los menos)continuan el Coro, y tienen a cargo el culto de los Idolos, y Templos particulares:otros siguẽ la guerra, acetãdo sueldo de qualquier Señor que los llama, y hallanse en ella, con asta treinta mil hombres del mayor luzimiento. Dominan los Reynos conquistados por su Comunidad. Son ricos,y algunos tienen asta sessenta mil ducados de rẽta. Cada dia hazen y presentan cinco flechas en la armeria publica.Prudentissima Providencia;porque cõ esto que no se siente cada dia, se hallan con armas para las ocasiones:no como en otros Reynos ꝗ al llegar ellas se hallan desarmados, y para armarse se confunden a si;y dessuellan el Pueblo.Professan honestidad cõ tal rigor, que en sus ciudades no entra muger. Opuestos de las Amazonas,que entre si no consintian hombres. Ellas buscavãlos a tiẽpos:y ellos dexãdo de buscarlas, hazẽse mugeres los unos de los otros.Maldita honestidad!

12 Y ꝗ mucho remedásse esta nefanda Religion Iapona a la nuestra en esto de tener tambien una Ordẽ militar,si la remedó en lo màs sagrado?Tienẽ essas Religiones todas un Summo Bonzo, que se intitula Zaco;y que(como nuestro Pontifice Sũmo)provee todas las Dignidades;y aprueba todo quãto de nuevo parece conveniẽte introduzirse en la Religion;dispẽsa, y haze todo lo ꝗ̃ el Papa Romano.Los Monasterios hazẽ Superiores por eleciõ.Las Ciudades,tienẽ Tũdos(correspõden estos a Arçobispos y Obispos)a ꝗ̃ obedece toda Bõzeria;a cuyos Prelados, cõfirmados por ellos,cõceden el poder dispensar en cosas leves. Essa silla Pontifical

cal está en Miaco; y es poderosa en rentas y Vassallos, sobre cuya conservacion traẽ sus sucessores guerras cõtra los Seglares. Yo he pensado si aquel nombre de Zaco por ventura procediò del de Zacarias que era sucessor de San Pedro al tiempo que allá se pudo reparar la Religion Catolica, como se avia reformado cien años antes en la China, adonde se reparò, como veremos adelante por los de 631. y poco más de ciento despues uvo el Summo Pontifice deste nombre, que fue Griego y famoso en el Pontificado. Y pues los Iapones en todo remedavan a nuestra Iglesia Romana, tambien lo podian hazer en esto, llevados de la gran Fama deste Pontifice; la qual pudo llegar por allà entonces assi como antes avia llegado la reparacion de la ley Evangelica a la China, de donde pudieron tomarla los Iapones como tomaron casi todas sus costumbres y ritos.

13 Ay algunas señaladas fabricas en el Iapon, a demàs de las refiridas. Però, cõtẽtaremonos cõ apũtar la de una Fortaleza. Seys leguas de Cangoxima, destrito del Reyno de Saçuma, ay una mõtaña altissima, y de grã cuerpo, toda de un puro peñasco. De su espaciosa cũbre fabricò la Arte (en la misma Naturaleza se puede dizir) un Castillo cõ todas sus viviẽdas, como un grãde Palacio, rodeado de diez baluartes; y ellos rodeados de una profunda y ancha cava; q́ todo junto, cava, baluartes, y castillo o Palacio q̃ en el cẽtro de la circũferẽcia dellos se levãta, es de una sola pieça, por ser todo abierto en la propia mõtaña, ó peñasco; como si fuera en barro, o cera. De semejantes maquinas ay algunas en la India, de que dimos y daremos cuẽta en sus lugares. Y passemos a la China.

CAPITVLO XII.

Del grande Imperio de la China, y primero de su sitio, y division en Provincias, y de sus frutos, artes, y comercios.

1 AVn que la China, quanto al comercio, fue descubierta primero que el Iapon, este lo fue primero que ella quanto a la Conquista espiritual; y por ser este el fin singularissimo de los Descubrimientos Portugueses, observando la ordē dellos por esta parte, quedará en segundo lugar la Descripcion deste insigne Reyno en este Escrito, assi como lo quedò en aquella ventura. Ay deste argumento varios Tomos: mas porque unos son de quando las noticias no eran tan ciertas; y otros, de inciertas informaciones, aun q́ más modernos, por ser ellas de quien, o lo viò cō pocos ojos, o lo escucho cō demasiados oidos, siguiremos aqui a los Padres Nicolas Trigauri y Alvaro Sémedo en sus dos libros del propio assunto. Aquel, q́ si no pudo ver quāto dexò escrito, viò mucho: este, q̄ viēdo más por el discurso de 22. años, informò de lo passado, y de lo presēte cō mayor entereza. Ambos con igual zelo y elegancia. Entēdido esto, buenas luzes nos guian, y dezimos assi:

2 Es la China, en lo principal, un grande pedaço de Tierra, continuado sin division alguna. Tomando, peró, la altura de Haynam, que no dista mucho del Continente, y está en 19. grados, corre por 24. para el Norte; porque fenece en 43. quedandole el circulo tanto màs espacioso, quanto los estremos, y co-

costas del se estienden con desigual proporcion en varias bueltas ; con que vienen a hazerle un Reyno tan unico en grandeza, que casi iguala a toda la de nuestra Europa compuesta de tantos Reynos no tenidos por pequeños. Quedanle al Sul muchas Islas no grandes, mas tan cercanas que parece todo un solo cuerpo.

3 Dividese esta Monarquia en quinze Provincias; y cada una es un amplissimo Reyno, que antiguamente tuvo Principe propio. De las nueve, que ellos llaman Australes, las más son golpeadas de caudalosos rios; y algunos con tal excesso que se pierden a vezes de vista sus margenes. Son todos navegables, y navegados con tanto concurso de varios baxeles, que aun quien lo vee lo duda. Más de trezientos contò en una hora un Passagero solo en un braço del Mamquim. La fabrica dellos es notable: porque por de fuera tienen corredores por donde la gobiernan los marineros, sin embaraçar lo interior: con que no parece se và en la inquietud nautica, mas que se vive en casas de placer; como tambien lo parecen ellos en lo curioso de pinturas y dorados; y en lo capaz de estancias diferentes, altas, y baxas. En esto son singulares los de la Provincia de Hamcheu.

4 Las seys Provincias màs Boreales, assi como se llegan màs a nuestra altura, assi son más semejantes a nuestros Climas. Secas con ventaja, y con ella saludables. En todas, peró, sõ iguales las vidas de los Hõbres, y ay muchos y vigorosos viejos. Las Poblaciones tãtas, que no solo las Villas, mas las Ciudades se estan viendo unas a otras: y adõde los rios son más frequẽtados, casi se cõtinuã los lugares. Dellos ay quatro principales ge-

neros. Ciudades mayores; Menores; Villas; Castillos. Sus nombres, por su orden, Fu; Cheu; Hien; Chin. Sin esto, los Villajes, y Aldeas que tocan en inumerables. Todas se guardan de noche a quartos, asta en lo màs interior del Reyno, con la misma vigilancia, que si estuvieran en arriesgadas, y sospechosas marinas. Las calles se velán con tal assistencia, que para el menor descuido en ello està pronto severo castigo. En qualquier caso q̃ suceda, no se abren de noche las puertas de una exacta averiguacion dél.

5 La multitud de la Gente sobrepuja a toda exageracion. En las Poblaciones no se camina sin gran violencia: en los caminos, con el modo que en concursos de nuestras fiestas. Si se cree a las listas generales, solamente de Hombres ay casi sessenta millones: que con Eunucos, Mugeres, y Niños no se atreviera el numero. Los edificios comunes no son aparatosos y durables como los nuestros; son, todavia, de mejor reparticion, y de más limpieza. Sirvense de la pintura, y charam, con gran primor en estas fabricas. Charam, es una suerte de barniz sacado de arboles propios suyos: obrase con todos colores facilmente; y tiene aquel gratissimo lustre que le vemos en las cosas que acá llegan. De los altos usan poco, aviendo por más commodo el servirse en los baxos. En todas las de Gente limpia, ay pateos con flores o arboles pequeños; aun que en el Norte, los usan tambien frutiferos. Si los pateos son muy capazes, pueblanlos de arboles mayores, y de montes artificiales, por donde buelan Aves, como grullas, y cisnes: y corren bestias, como venados y gazelas. Forman estanques, adonde nadan peces colorados y negros

gros con eſcamas doradas.

6 El modo de fabricar, es aſſi: Hazen primero el techo, y le ponen ſobre colunas cada una de un ſolo y hermoſo palo, cubierto con Charam por la mayor parte negro: Deſpues labran las paredes, que ſon de ladrillo, y de una maſſa como de cal, que ſe prepára y une cõ gran arte y fuerça. Ay tradicion, de que antiguamente labravan al modo que enſeñan nueſtros mayores Arquitetos, de que aun tienen libros, cuyos precetos ſe executan ſolamente, en obras Reales, y Publicas; como Palacios, y Torres. Deſtas ſe ven muchas de todas formas, hermoſiſſimas, de a cinco aſta nueve altos, con eſcaleras comunes, y de caracoles, y varandas exteriores. Las alhajas caſeras ſon muchas, y curioſas. Ayudalo la univerſal barateza.

7 De lo que toca a la abundancia; como eſte Reyno ſe eſtiende tanto, que participa de varias alturas, cõ que ſe queda muy diverſo en climas, es tanta la variedad de frutos, que parece un Epilogo de todo el Mundo. A nadie piden nada, y a todos dan infinito. Su màs ordinario ſuſtento es trigo y arroz, aun que no todos lo uſan de una miſma ſuerte. Es tal la copia deſtos granos, que un pico de qualquier dellos, vale comunmente cinco reales, y ſi llega a ſiete es careſtia. Vn pico, ſon cinco arrobas nueſtras. Tan poco quiſo Dios les coſtaſſe el mantenerſe. Las Provincias Boreales uſan más el trigo, y la cevada, y el maiz: del arroz gaſtan con la raridad que nosotros; dexandole a las del Sur, que, en contrario, ſi tienen copioſo trigo, uſan deſte con taſſa, y de eſſotro con largueza. Legumbres, muchas, y varias: però ſirven a los pobres de trigo, y a las beſtias de ceva-

da. Yervas, ſon ſuſtento popular de caſi todo el año; y el unico caudal de ſus boticas, adonde no ay otros medicamentos. Faltales la eſcarola, y el cardo: mas en ſu lugar tienen otras que nos faltan.

8 Las carnes en gran cantidad en qualquier Aldea: es más continua la de puerco: la de vaca ſe vende ſin hueſſo alguno: la caça, menos: ni ellos ſe le inclinan por recreacion. Tienenla como nosotros, ſi no conejos. De Aves, es mayor el numero, y de las nueſtras caſi todas, perdizes de dos ſuertes; una poco diferente de la que conocemos, por ſerlo ſolo en la lengua, y en el canto. Al contrario los Ruyſeñores, que teniendo la miſma ſolfa, que les oimos, ſon mucho mayores: otros ay de grande eſtima, aſſi para los ojos por la hermoſura, como para el regalo por el guſto. Las otras Aves que vemos pintadas en ſus biombos, y varios adornos, ſon de aquella forma y colores, por màs que el arte altére algo a la Naturaleza. En la cria de las domeſticas ſon prolixos, y de todo genero la hazen inumerablemente. Patos, y ganſos en tal cantidad que ay rebaños y paſtores dellos por las campañas. Lo que ſe cuenta de ſacar los huevos por induſtria, es cierto; però ſolo en la Primavera, y de aquella eſpecie que eſcuſa madre.

9 Fieras indomitas, como Tigres y Lobos, muchos, però poco dañoſos. Elefantes ſiempre ſe ven en la Corte traidos de fuera. De los otros animales domeſticos, tienen todos los que tenemos, no menos para de carga [ſin uſar bueyes, como en toda la India] que para la cultura. Bufaras, azia el Sur, llevan el principal trabajo. Cavallos, muchos; mas ſin brio y para poco. Siendo belicoſo eſte animal entre las otras naciones que ſon

be-

belicosas; parece que entre esta por ser covarde, lo produxo la Naturaleza a su propio modo. Carroças fueron muy usadas; y feneciendo este uso, quando acà le tomamos [que fue por los años 1546.] echaron mano de las sillas. Por los caminos todo sō literas, o machos, o las propias sillas, llevadas de quatro, seys, y ocho hōbres, segun las calidades. Son ellas mayores y más cōmodas. En las Ciudades de Pequim, y Namquim, estan en lugares publicos, esperando muchos jumentos bien ensillados y enfrenados, a quien los alquile, para discurrir por las calles más facil y menos costosamente.

10 Pescado, poco en las Provincias del Norte; aun que en la Corte nada falta; porque no ay mares como las Cortes, assi en abundancias como en tormentas y naufragios. Procede esto de que no son muchos los rios. Però del Sur [como tan abundante dellos, a de màs de lo maritimo, lagunas y estanques] viene mucho; seco, y adereçado de varios modos. Del rio de Namquim van los savalos para el Rey; y mientras se cogen estos no osa alguna persona a coger alguno: siendo el viaje (rio arriba) de asta sessenta dias, llegan como sacados de la agua, a poder de caramelo con que los socorren. Estiman las truchas poco: mucho el sollo, que con ser de mayor precio, no excede la libra de veinte cinco maravedis. Esto dize qual es la barateza en el resto.

11 De las frutas, no tienē precio las cerezas y moras, porque no tienen gusto. Logran las más de las nuestras: però, ni en cantidad ni en calidad les son iguales; si no es las naranjas de Cantam, que las exceden mu-

chissi-

chiſſimo , pues en ſabor parecen antes ubas moſcateles. Sobrepujan en las partes Auſtrales que participan de las mejores de la India, y otras naturales de ſingular excelencia. Pocas ubas , ſi no es en Xenſi , adonde las paſſan: vino dellas no le ay: ſi, de cevada y arroz azia el Norte; y de ſolo arroz azia el Sur. El mejor ſe haze de Imbierno ; y es gratiſſimo a la viſta por el color ; por el olor al olfato; por el guſto , a eſte ſentido , y por todo, vehemente motivo de borrachez, con la circunſtancia Alemana, de no ſer afrenta. Dos frutas ay galantes : el Suçu, pomo rojo, que llega a ſer como naranja ; de varios ſabores; algunos excelentes , y ſuſtentanſe colgados. Las Lequias; como peras comunes el tamaño; como coraçon la forma ; algo como de madroños el color y ſuperſicie : aparece dentro la carne de color de perla; y màs interior un coraçonzillo: es de mucho guſto, y de poca dura: imagẽ propia de las bonanças mortales.

12 Son de particular eſtima las flores; y algunas de peregrina hermoſura: diferentes de las nueſtras que tãbien tienen; menos los claveles que ſolo conocen ſenzillos , y ſin olor . Procuran que las aya todo el año en ſus jardines; y algunas viven más de lo concedido a flores : porque quando las plantas no tienen humor para la conſervacion de las hojas; y rendidas al frio ſe deſnudan dellas, entonces brotan en ellas las miſmas flores, y más oloroſas en la mayor inclemencia de las nieves. Llamanſe, Lamui; y ſon màs agradables al olfato que a la viſta , porque ſu color correſponde al de cera amarilla. Sõ las opiladas , o tericientas de las hermoſuras floridas. Otras ay como lirios [ſu nombre Tiaohoa] que

cre-

crecen en el ayre; pendiendo ſus yervas enteras cõ ſus raizes en las caſas.

13 Las materias de ſus veſtidos, camas, y adereços, conſtan de lana, lino, algodon, y ſeda, que logran en abundancia, y texen varia y viſtoſamente. Es admirable la riqueza. Derraman los Chinas, por los Eſtraños las más limpias, y mejores haziendas del Oriente; como ſon, oro hilado, vatido, y en panes; rubies, zafiros, aljofar; almizcle; ſeda batida, cruda, y en telas; porcelana, azogue, cobre, y eſtaño; totunaga, bermellon, ſalitre, y açufre; açucar y otras coſas de menos porte. Sus dorados en alhajas, y adornos, y brincos. ya de lo neceſſario, ya de lo curioſo, es bien publico al mundo. Rara la induſtria de la Gente en ganar la vida. No ſe pierde lo que màs deſechado ſe arroja en la calle. Poſſeen grandemente aquel unico fiador de la duracion de los Reynos que faltò a los que no llegaron a durar tanto como eſte. Eſto es, ſer rica la Republica, y no la Particularidad. No ay allá Ricos, como en Europa; ni tantos los que pueden tener eſſa opinion a ſu modo de enriquecer. Ni los pobres de acá ſon tantos, ni lo ſon tanto como los de allà. Supo hazer aquel Reyno para conſervarſe, lo que nueſtros Padres y Abuelos, que viendo perecer las Caſas, por dividirſe ſu ſuſtancia en muchos herederos, fudaron Mayorazgos, con que uno ſe quedó rico, y todos pobres: aquel ſuſtenta el luſtre; eſtos procuranle como pueden.

14 Es infinita la Gente; no puede aver caudal que baſte a tanta; ni dinero que llene tantas bolſas. Reſulta deſto, que dividido èl por ellas, lo mucho llega a pocos; lo mediano no a muchos; y lo poco a caſi infinitos.

Tam-

Tambien la propia moneda es limitada; lo que bien se dexa ver del precio de las cosas, salario de los familiares, jornal de los mecanicos, y estipendio de los Ministros. Casi que viven oy como antiguamente en España; y principalmente en Portugal; adonde con un maravedi, dividido en seys ceitiles, o blancas, se compravan seys cosas. Felicidades ya difuntas, y de cuya memoria se vé claro quanto aquella rara permanencia del Imperio Chino pende solo de la observacion de sus leyes y costumbres antiquissimas; sin largarse jamàs las riendas a que el Grande quiera parecer mayor, ni grande el pequeño, por faustos de persona y excessos de mesa, que son la peste publica. Vale una libra de carnero quatro maravedis; uno y medio una paloma: dozientos el salario de un hombre un año. Ay alguna alteracion en algunas partes; però todo es moderado; porque todo queda siendo a esse respeto.

CAPITVLO XIII.

Provincias en que se divide la China.

1 DIvidese este gran Reyno en dos partes; Austral; y Boreal: y ellas se dividen en quinze Provincias. A esta parte ultima, tocã nueve; que son Cantam, Quamsi, Yunnam, Fuquiem, Quiamsi, Suchuem, Huquam, Chequiam, y Nanquim. Precedense por la ordẽ que las nombramos. Cantam, yaze al Sur: Quantum es su propio nombre: està en 23. grados. Es grande, rica, y abundante de trigo y arroz: deste, aun que vario, produze una tierra dos frutos al año: el açucar mucho: assi el hierro, el cobre, y el estaño; materiales que se hallan obrados con variedad en inumerables vasos: a este modo las alhajas del charam, y las doradas; de donde passan acá. La Gente, habil de manos; y, aun que de poca invencion, imita facilmente lo que halla inventado. A la ciudad [tambien llamada Cantam, y su propio nombre Quamcheufu] van nuestros mercantes dos vezes al año. Dista de Macao 35. leguas: y Maçao dista 18. de las primeras Islas. Es de las mayores de allá; y tiene de circunferencia largas cinco leguas. Acudele lo más y lo mejor del Reyno, por ser la más franca y patẽte escala de todo él. Solo aquello q̃ los Portugueses sacã importa cada año, 5300. caxones de varias telas: panes de oro 2200. de asta 11. onças cada uno: de almizcle, 7. picos, q̃ sõ más de 35. arrobas: aljofar, açucar, porcelana, palo de la China, reobarbaro, y otras menudencias en gran suma. Pertence a esta Provincia la Isla de Hay-

nam,adonde ſe peſca copioſo aljofar: es ella bien poblada azia el Norte: al Sur tiene un Pueblo que no reconoce dominio. Produze los eſtimables palos, aguila, hoalimo o roſa, y rotacico. Rotacico, es lo que llamamos rota, que ſe tuerce mucho; y por eſto deve ſervir oy de vara a los Alguaziles.

2 Al lado de Cantam, azia el Noroeſte, vá la Provincia de Quamſi, en 25. grados, ſin diferencia de eſſotra en coſa conſiderable. La de Yunnam en 24. y es la más diſtante del centro de la China. Conſta de mucha tierra, peró de hazienda poca; ſi no es lo que en Portugal llaman alambres; y en Caſtilla ambares o reumas. Aqui ſe vé violada la coſtumbre de todo el Reyno, que es no ſalir las mugeres a comprar y vender. Del otro lado de Cantam, a Lesnordeſte, queda la Provincia de Fuquiem [o Chincheu por otro nombre] en 26. grados. Es por la mayor parte montuoſa. Contra las leyes, ſalen della ſus Naturales a penetrar lo eſtraño, de que tienen llenas las marinas. Dá oro, açucar, telas de lino cañamo; que del otro no logrã. Papel de varias ſuertes; q̃ en copia, calidad, y barateza es notable. La impreſſiõ facil, y barata, y tan antigua como veremos adelante; mas no con moldes ſueltos; antes abiertas las planas como eſtampas nueſtras, ò materias: con que los libros permanecen en los miſmos moldes enteros. Las officinas deſte arte ſon inumerables: cada uno puede imprimir quanto quiſiere, ſin neceſſitar de licencias: y con eſta libertad, es coſa digna de eſpanto, el ſer cierto que jamás publican eſcrito alguno libre, o immodeſto. Es tierra maritima; y otra ſeñalada puerta por donde ſalen infinitas haziendas, para la Manila, Iapon, y ſin-

ſingularmente para la Isla Hermoſa, que le queda a los ojos. A qui acuden los Olandeſes.

3 La Provincia de Quiamſi, ſucede a la de Cantam, azia el Norte, en 27. grados. Dàle principio una montaña de montes; porque ſe congloban alli muchos al fin de eſſotra. Dan ellos fuentes a dos rios: uno q̃ corre al Sur, luego navegable: otro al Norte, que deſpues de bañar mucho deſta Provincia, recoge en ſi otro bien caudaloſo, de la de Huquam, y ſe levanta ſolo con el nõbre del celebre Namquim. Hazenſe põpoſas las faldas deſtos unidos montes, con buenas ciudades, propicias al paſſaje de las perſonas, y conducion de las mercaderias, que por la mayor parte van en ombros, cada uno como puede. Es increible el concurſo deſto. Fideliſſimamente dan cuẽta de todo lo q̃ ſe aloja en los meſones los Meſoneros: y ſon obligados a dar dos vãquetes a cada perſona que les entra en caſa de camino: ſus intereſſes tienen que ſe lo pagan bien. Cada uno lleva ſu cama, porque en las poſadas no ay más de el maderaje. En la Aduana [ay aqui una celebre] no ſe mueſtrã las mercaderias: eſtáſe por lo qúe cada uno dize q̃lleva; y los derechos ſon ſuaviſſimos. Si es paſſagero no mercante, aun q̃ lleve conſiderable hazienda, paſſa libremente. Los eſtrangeros que aportan Macao, pagan ſegun la capacidad del vaſo, ſin que ſe les haga eſcrutinio en las arcas o fardos. Buenos exemplos para Aduanas de Europa, puros latrocinios, y examen impio de humanas pacien cias.

4 Abunda eſta Provincia de Gente en tal modo, q̃ la llaman Laochu, que vale, ratonzillos. Eſtos diſcurriendo como enxambres por todo el Reyno, le llenan de

varios officios, a que ſe aplican; y con particularidad al, de ſaſtre. Son propiamente miſerrimos . El arroz es mucho: aſſi el peſcado. Hazenla famoſa ſus grandiſſimos Sollos, y mejor ſus porcelanas. El barro dellas, ayle ſolo en una Aldea; y en otra parte la agua con que le labran, y ſi ſe labra con otra, no ſale tan luzido. Mirad la providencia de la Naturaleza! No ay en eſta labor los miſterios que ſe cuentan acá: es meramente barro; peró de aquella calidad rariſſima. Labraſe en el miſmo tiempo, y de la propia manera que nueſtros vidriados: aquel azul que las dan, es anil de que abundan: algunas varian de colorado: y para el Rey, de jalde. Ella, y la de Chincheu, y la de Cantam ſe unen por las puntas, caſi como en angulo, con muchos montes en medio, entre los quales ay un Reyno corto, con Rey propio que no reconoce al de la China. Admiten Medicos en ſus enfermedades; mas de ningun modo letrados en ſus cauſas. Si ay eſterilidad ſalen al robo en ſon de guerra.

5 La Provincia de Suchuem, eſtá en el miſmo paralelo que eſſotra, y en los propios 27. grados. No ay en ella coſa ſingular. La de Huquam, queda màs al Norte en 31. grados. En copia de arroz excede a todas: azeyte mucho: aſſi el peſcado por el gran rio que tiene, y lagunas que parecen mares. La de Chequiam, yaze en 30. grados: en gran parte maritima, y fertil, y llana, y caſi toda cortada de varios rios, tan domeſticos muchos dellos, q̃ ſe entran por las Poblaciones. En riqueza es bien ventajoſa a las de más, como fuente de las mejores haziendas. Singularizaſe en la ſeda, que de aqui ſolamente ſale para fuera. Su Metropoli,

es

es Hamcheu, la más populosa de la China; y tan regalada y deliciosa, que es refran; *En los Cielos la Gloria, y Hamcheu en la Tierra*. Tres cosas la dan màs fama: la laguna llamada Sihu, de lo más raro, a su modo, que ay en el mundo: tiene de circunferencia dós leguas: torneanla curiosos Palacios; y a ellos amenissimos montes: la agua es siempre viva, porque entrandole por un lado una corriente, sale por otro clarissima: atraviessanla unos perros de piedra que ofrecen passo a los caminantes: discurrese por ella en varias embarcaciones; algunas de considerable grandeza, como labradas para regozijos, y vanquetes: cozinas en popas y proas: en los medios salas para las mesas; por encima altos para mugeres, con ventanaje texido de redes para no ser vistas: todo pintado y dorado: la abundancia en ellas de bastimentos es admirable: finalmente aqui van muchos a consumir las haziendas, y a vezes las honras, si al á es honra no dexar el seso en las taças. La segunda cosa de fama es la seda, y el modo de ponerla en obra: la tercera el culto de sus Idolos, y suntuosidad de sus Templos.

6 La última Provincia destas nueve Australes es Namquim, puesta en 32. grados; y de las mayores; y la perfecion de todo el Reyno. No ay saca de sus cosas para alguna parte; como si hiziesse incapaz del logro dellas a otra qualquiera Gēte. Quiē aspira a vēder bien las suyas, finge quāto puede q̃ son de Nāquim, como en Madrid el hilo Portugues, o las limas de Valēcia, que apenas llegan allà. Solamente en la Villa de Xanham se afirma aver dozientos mil telares de obra de algodō cō q̃ se ocupan otras tantas mugeres. De alli solo, mōta lo

que desto se vende al Rey quatrocientos y cincuenta mil ducados. Aqui residió la Corte grandes tiempos; y aun oy permanecen todos los Tribunales y previlegios della en Namquim, que es Metropoli, y su propio nõbre Ymthienfu. Con ser un mismo Reyno, y una misma Gente, no la quiso el cuidado Chino quitar los rastros de su grandeza. Es esta ciudad la mejor de todo este Imperio en forma de edificios, disposicion de calles, trato de sus habitantes, abundancia de cosas, y perfecion en todo. Rompese su muralla con doze nobilissimas puertas guarnecidas de artilleria. Por fuera desta corre otra a mucha distancia con no pocas ruinas. Su circulo al que quiere midirle le lleva dos dias de buen passo a cavallo: el interior es casi de seys leguas. Entre uno y otro, Poblaciones y cultura cuyo fruto se aplicava a la gente militar, de que se hallará dentro asta en numero de quarenta mil. En uno de sus barrios ay un monte adonde se vé una Esfera material de notable grandeza; bien graduada, y, alfin, perfeta obra, però no està en pié. Ay una torre singular de siete altos, distintos por su labor y ventanaje, todo lleno de figuras y obrado de porcelana; cosa estupenda. Llega el rio a besarla el pié, y alcançala con algunos braços. Es su nombre Yamcuquiam, que vale, Hijo del mar: no vanamẽte; por ser uno de los mayores de que ay noticia. Lleva gran suma de peces.

7 Las Provincias que llaman Boreales, son seys; y sus nombres, por la orden que las contamos y vemos, Honam, Xensim, Xamsi, Xantum, Pequim, y Leaotũ. La primera está en 35. grados, casi centro del Reyno; y es la que màs produze el regalo de las frutas ya referidas:

das: a este respeto el barato: un ciento de albaricoques un maravedi. Vive aqui un Infante cō tanto fausto que parece el propio Rey.

8 La de Xensim queda en 36. grados; màs a Loeste; grande, peró seca, como las tres más vezinas: poco arroz: mucha cevada, maiz, y trigo. Tres vezes al año se trasquilan las ovejas; Primavera, Verano, Otoño: es mejor la tonsura primera. De aqui sale toda lana de que se labran fieltros, y otras cosas dentro y fuera: no son obras de hilado, porque ella no se hila. La de cabras si; de que texen sargas más preciosas que de seda: però esto es solo de una lanuje blandissima que se queda a raiz de la lana alta. De propiedad lleva almizcle, que sin duda es el ombligo de una bestia como pequeño venado, cuya carne sirve de mantenimiento, como las otras; y sola aquella parte se levanta con tan excelente materia. Los bolsillos que nos traen acà, no son todos de alli; porque como el almizcle de un ombligo, aumentado con aderentes, basta a llenar otros, es necessario sacarlos de toda la piel, que no es olorosa más de en aquella parte. Raro será el almizcle que venga acà puro. Tambien se coge oro: però de rios y playas: porque las minas que dél ay, y de plata, no se abren. Reobarbaro; y de aqui parece ser quanto corre por el mundo: porque el traido de la Persia, no es possible que sea natural della, pues de quantos la passearon no ay alguno que diga aver visto allá esta yerva en los campos. Ella es de altura grande, de hojas anchas [con excesso a las de la verza] y de cuidadosa cultura; no selvatica como algunos pensaron.

9 En esta Provincia se abre la tercera puerta al co-

mercio: porque en ſus confines ay dos ciudades [Cancheu y Sucheu, al Oeſte; aſſi como Macao en la de Cãtam al Sur] adonde vienen Cafilas tan numeroſas, que exceden de a mil hombres de varias Naciones; però Moros los más. Embuelvenſe con ellas los Embaxadores que los Principes Mauritanos embian a la China. Cada tres años es una Embaxada comun, y cada cinco una ſolemne; todas con preſentes. Eſtos ſon el Rume, el Arabe, el Camul, el Samarcan, y el Turfan. Però ellos, ſi no es el ultimo, no ſaben de tales Embaxadas y preſentes. Es traça de mercantes que a ſu coſta hazen eſto para mejor expediente de la negociacion. El preſente conſta de 39. arrobas de piedras, de una llamada Yuxe, de dos ſuertes; una blanca, y otra verde; y eſta es de mayor precio: 340. cavallos: 300. puntas muy pequeñas de diamantes: una cantidad de azul fino: 600. cuchillos, y otras tantas limas. El retorno del Rey, es por cada cavallo dos pieças de tela de oro; treinta de ſeda amarilla: de chá treinta libras; diez de almizcle; cincuenta de una medicina llamàda Tienyo: de plata cincuenta.

10 Chá, es la hoja de un arbol parecido al arrayan: peró en algunas Provincias, del tamaño de la albahaca; y en otras como granados pequeños. Secanla ſobre el fuego en caços de hierro, adonde ſe une y congloba. Llega la libra a ducado; y baxa aſta tres maravedis; ſegũ las calidades. Tantas ſon. Aſſi ſeca, y echada en agua caliente coge color, olor, y ſabor, ingrato a los principios, però el uſo le buelve agradable. No ſolo ſirve de ordinaria bebida eſta agua en la China, y en el Iapon; mas de regalo a los Hueſpedes. Refierenſe della muchas virtudes. Lo cierto es ſer ſaludable; y que no dexa

cono-

conocer entre aquella Gente el mal de hijada o piedra. Es tambien cierto que libra poderosa y suavemente de la opression del sueño, al que desea velar; porque abatiendo los humos, alivia la cabeça sin molestia alguna. Admirable socorro para estudiosos. Traen acá desde tan lexos cosas de embaraço grande, y de utilidad ninguna, y no esta tan util, y tan facil.

11 La Provincia de Xansi, yaze en 30. grados, con muchas montañas que la empobrecen de miesses: poco el trigo; menos el arroz: maiz es lo màs: sus ubas abastan de passa el Reyno. Ay poços de fuego para el uso de casa, assi como de agua en otras partes. Parece aver debaxo minas de açufre encendido, de modo que abriendose un poco la boca (esta conviene que no sea ancha) dá tanta calor que cueze qualquiera cosa. Su leña más ordinaria [assi en las màs de sus compañeras] es piedra, y no menuda: ay minas fertiles desta materia; y arde con facilidad. En 37. grados, cae la Provincia de Xantum, inclusa entre Namquim, y Pequim: es pobre: padece de langosta muchas vezes; y de hambre no pocas. Abunda de açufayfas, y de peros parecidos a algunos nuestros de buena raça, en tanta copia que llenando el Reyno inundan asta Macao, quedandole en medio tres Provincias bien grandes.

12 La de Pequim, puesta en quarenta grados, tiene agora la soberania de gozar la Corte, en la ciudad del mismo nombre: el propio es Xunthienfu: Cambalud la llaman Moros. La Gente es menos habil, como toda la del Norte: però màs apta para el trabajo, y para la guerra. La tierra seca: favorable à la salud: mas nó a los frutos del comun sustento, por su esterilidad: ay maiz;

iz;es poco el trigo y el arroz. Este para Palacio, se siembra en Nanquim, y es tal, que cozido en agua sin más aderente, queda gustoso plato. Trae el Rey por aquellos rios mil embarcaciones que cargan de bastimentos en el Sur. Desta Provincia no sale otra mercaderia, que pinzeles, y pevetes. La ciudad no es tan grande como Nanquim; però en gente y bullicio la excede ventajosamente. Sus murallas, tan anchas que las passean pareados doze ginetes. Velanlas, quando de paz, tan en forma como de guerra. Ay perpetua guarda en sus puertas para cobrar los derechos de quanto entra por ellas: y ellos son de la Reyna.

13 Los Magistrados en esta Corte, son el embes de los de otras Coronas y Republicas; y aun de los de otras Poblaciones desta misma: y por esso el derecho de la justicia que deviera aver en todas. Digo en el fausto de sus personas y casas; porque todo es tassadissimo. No pueden andar en sillas, si no los de cierta Dignidad: los de más a cavallo. Qualquier Iuez de una Villa suya lleva más aparato que alli los Ministros mayores. Todos caminan por las calles con el rostro cubierto en razon del mucho polvo; aun que oy es más por escusar gastos, y cortesias a Mandarines. El frio que padece esta tierra es mayor de lo que promete su altura de quarenta grados. Quajanse lagunas, y rios, de modo que se anda sobre ellos seguríssimamente. Usan estufas no tan dificiles como las nuestras, ni de tanto fuego: corre la calor por condutos inferiores. Assi dentro dellas logrã una apacible Primavera en el coraçon del Imbierno: porque supliendo essa misma calor la del Sol, los arboles se revisten de hojas y flores antecipadamente,

Re-

14 Remata, del Norte, la ultima Provincia, que es la de Leaotum; celebre por una raiz que produze de grande eſtima: es medicina de tal efeto que a un ſano dà notables brios y fuerças; y a un enfermo le alienta admirablemente. Por ſer frontera a los Tartaros, eſtà muy deſtruyda, y parte poſſeida dellos. Aqui es que ſe vé aquella tan repitida muralla, corriendo por eſpacio de trezientas leguas, con màs fama que utilidad: porque ſin embargo de ſu grandeza, obra el enemigo a ſu guſto. Las ciudades de todas eſtas Provincias ſon 444. Las Villas 1150. Las otras Poblaciones ſerian caſi impoſſibles al numerar. Tal viene a ſer el terreno, y la diviſion, y los frutos de la China.

CAPI-

CAPITULO XIV.

De la Gente China, sus costumbres, sus inclinaciones, y sus estudios.

1 LA Gente de la China es blanca enteramente; aun que en la Provincia de Cantam, por quedarle alguna parte debaxo del Tropico, se vé el color algo moreno; y con singularidad en las Islas proximas al Continente. Esta blancura và subiendo de punto, assi como se và llegando más al Norte: el pelo de la cabeça dexan crecer los hombres igualmẽte que las mugeres; y con generalidad es negro; de que resulta ser llamados de algunas Naciones, *Pueblo del cabello negro*. Negros son tambien generalmẽte los ojos, y pequeños: pequeñas las narizes; y les parece deformidad las nuestras: poca la barba, ni se huelgan con mucha, aun que la aya en algunos: deseanla negra, y esta es la màs ordinaria; que en pocos se ve rubia, y no estimada la que es tal: no la cortan; dexanla a la Naturaleza: sintiràn menos pelarseles la cara, que caerseles un pelo de la cabeça. En la curiosidad de afeitarse, exceden a todos los hombres. Tienen muchos barberos, que como no an menester hierro alguno para esto, menos les toca esse nombre ꝗ el de peynadores, porque todo es usar del peyne, y de otras mundificaciones.

2 Mientras moços, logran mejor proporcion de partes y faciones; singularmente en las Provincias del Sur. En la ciudad de Hamcheu se levantan las mugeres con el apetecido titulo de la hermosura. De alli se aco-

acomodã de concubinas los Ricos y los Magistrados.
Como la edad và cayendo desde los 25 . años asta los
30. pierden mucho del color agradable, si no tanto de
la armonia de las faciones; cõ que de ordinario se quedan
feos: la disposicion de los cuerpos es buena; las fuerças
alentadas; y por esso grandes trabajadores. Son
muy industriosos en la cultura. Tal vez labran con arado
de tres puntas, y van haziendo tres surcos a un
tiempo. Alli và puesta una como artesa, horadada
por debaxo, como criba, y llena de judias, o fasoles,
o feijoens en Portugues, van cayendo en la tierra;
de modo que de un golpe queda labrado, y sembrado:
las otras semillas se esparzen despues de arar.
Es ordinario el que vá guiando una azemila
cargada, ir tambien cargado, porque en nada aya
ocio.

3 Son muy vigilãtes en aprovecharlo todo. Sucede,
no pocas vezes, encontrarse muchas embarcaciones,
cargadas de solas torcidas para los candiles; todas
del coraçon de los juncos, sacadas con estremada facilidad
y ligereza. Otras, que no llevan si no papel para
limpieza en las letrinas, generales en toda vivienda:
este en ningun modo ha de ser escrito; porque a tener
qualquier letra, es entre ellos como sacrilegio el usarlo
en esta parte. Son naturalmente mercaderes: jamás
cessan en este exercicio. Por la calles vendẽ en porciones
quanto por junto està en las tiendas. Los niños van
llevando cosas menudas, porque ninguna edad está sin
hazer algo. Con ser su trato astucioso, en lo que se acuerdan
y se les fia son fidelissimos. Engañar con sutileza,
es cosa comun. Quitan las pechugas a una perdiz, y

Xxx lle-

llenan el hueco dellas, y la buelven a cerrar con tal arte, que si el comprador no lleva mil ojos, despues ya, quãdo no ay remedio se halla solamente con plumas y huessos. Entre perniles legitimos, introduzirse otros de tanta bastardia, que vienen a ser de palo, tan propios que se equivocan buenas vistas, es cosa frequente. Engordar un cavallo viego y ponerle como de buena juventud, y lo que es más, pintarle de manchas apetitosas, y venderle por nuevo, y de colores exquisitos y naturales, eligiendo para la venta lo màs dudoso del crepusculo de una tarde, porque no se distingua tanto el artificio, y aconteciò en Macao; y era el comprador no poco agudo.

4 Son muy apassionados del arte de la alquimia, con opinion de que quien halla la regla de hazer plata, queda hallando la receta de vivir mucho. Ha avido en esto delicados engaños, o hurtos. Tambien sin ser uno Alquimista para que le busquen por la plata, basta que sea viejo, para que le estimen por la vida. Piensan que el que vivió muchos años, puede enseñar vida larga: y no falta quien a esta cuenta regale y aun assalaree a los viejos. Resulta dello aver algunos hombres que se hazen canos artificiosamente, para mantenerse de dos engaños; uno de quien los llama, y otro suyo: uno se antecipa la vejez por arte y fingimiento; y otro quiere llegar a la ultima por ciencia y compra: en uno mucha la simplicidad, en otro la malicia.

5 Son afables, compañeros, y corteses. Tratannos con tanto decoro, q́ en qualquier junta nos dan el primer lugar, sin otra atencion a màs de a ser forasteros; o

(como ellos dizen) *Huespedes de climas remotos*. En casos de necessidad nos prestan lo que les pidimos sobre prendas, mas sin interesses, llevandolos a sus parientes y amigos. En las carceles, adonde và a parar la escoria de las Republicas, y lo acendrado de los vicios, por la mayor parte impios, hallamos piedad nò pocas vezes. Al que merece morir por insultos, o le deguellan, o le dan garrote: todo otro rigor llaman crueldad. Sentenciados a muerte muchos juntos, mueren solos quatro o cinco; y a los otros se perdona, quedandose en la prision. Estiman Virtudes que otros Gentiles desconocẽ, como Humildes, Virgenes, Gastos. A las mugeres castas suelen levantar arcos triunfales, y celebrarlas cõ publicos y festivos encomios: cosa bien diferẽte de los Malabares, q̃ si una moça de edad, no aun biẽ bastante para casar, muere donzella, muerta la defloran.

6 Su policia es tanta y tan ceremoniosa, que parece no admite fin. Esto es con visitas de respeto; que con amigos, y pariẽtes todo es llaneza. Reportados y compuestos en el exterior de modo, que entre gente de calidad, no avrá acontecimiento que baste a descomponer una persona. Assi entran y salen enemigos capitales en vanquetes, y otras juntas sin alteracion alguna, ni aun de semblantes. Por alabar las Naciones estrañas, se desluzen a si propios. Al ver qualquier labor de Europa, todo es admirarlo, y abatirse. Son de tan ingeniosas manos, como lo muestra quanto de allá viene, no viniendo de allà lo de mayor arte. En labrar marfil, evano, coral, y ambares, son raros: en menudencias de oro y plata, rarissimos: una cadena de trezientas bueltas se viò suya que no llegava a tener tres onças de oro: el que

hazen en hilo, es de menos porte que el nuestro: però el torcerle de papel que parece verdadero, es artificio grande. Baxillas de plata no se ven; solamente las limpissimas porcelanas: los reloxes de ruedas, ya los hazen para sobre las mesas. Todavia, generalmente en la mecanica les hazemos ventaja. Muchas cosas destas son igualmente del Iapon, y otras que refiriremos: ya diximos de algunas, y assi esculsamos la repeticion.

7 Son de agudissimo y pronto ingenio, que nos reprehende bien de que los llamemos Barbaros. Vn exẽplo. Hallàvase un Visitador General (gran cargo) en cierta Provincia; y encerrandose sin despachar, gran tiẽpo, penetró un amigo suyo que devia ser grande la causa, y reduxole a que se la dixesse. Dixole, que le avian hurtado el Sello Real del cofre en que solia estar cerrado: y que [como sabia] no le era possible despachar sin èl, ni dezirlo; porque essa seria su perdicion. Subito le preguntò; si tenia en la ciudad algun enemigo? y respondiendo; que el Governador, acudiò presto, con esta traça, deziendo; *Esse hizo el robo con alguna astucia: poned esta noche fuego a una parte deste Palacio; y como el creciere es cierto que ha de acudir el Governador. En viẽdole, tomareys el Cofre; y direysle. Señor Governador, ya veys este peligro: mientras yo le acudo, tened esse Cofre que tiene el Sello Real, pues solo de vos puedo fiarlo; porq̃ no se pierda èl, si aqui se perdiere todo.* Si el os cogiò el Sello le bolverà a su lugar con esta fingida cõfiança q̃ hazeys dèl; y si no, creeran todos q̃ se lo entregastes, y se perdió en su mano. Assi se executò, y al otro dia le bolvió el Governador el Cofre cõ el Sello.

Las

8 Las materias referidas de toda ſuerte de telas, ſon las de ſus veſtidos. Ellos dozientos años antes de la Reparacion humana, eran de mangas cortas, como las de los Iapones, que dellos tienen ſu origen, y conſervan eſte traje. Permaneció él acá, mientras tuvo el cetro la Familia del celebre Hoan. A los quatrocientos años de ſu duracion ſe alterò el habito; y es èl que oy permanece: es uno miſmo en todo eſte Imperio; ni puede alterarſe, como las más coſtumbres notables ſuyas, ſin orden particular del Rey. Son, pues, eſtos veſtidos, en la forma, largos deſde la raiz de la garganta aſta la ſuperficie del piè: abiertos por delante de alto a baxo; y eſto aſta en los interiores, que ſon màs ajuſtados con el cuerpo: porque lo de a fuera es de liberal anchura, y correſpondiente ruedo. Sobre ponenſe los eſtremos [no ay botones] al modo que nueſtros Clerigos ſus lobas: las mangas, como de cogullas de Monjes Benitos: todo ſin guarnicion alguna. Sirve de cuello o balona, un pedaço de tafetan blanco de anchura de una mano: luego que pierde la limpieza, arrojanle para no ſirvir màs, y ponen otro nuevo: eſto ſe entiende en perſonas luzidas. Gaſta de todos colores la gente moça: la popular de negro; y deſte no puede mudar algun criado: los viejos ſiempre lo màs modeſto: los que gobiernan, o ya gobernarõ, viſten roxo, el más fino, en ocaſiones feſtivas. En los quatro tiempos, mudan de veſtido los poderoſos: los menores, aun que pobres, en Verano y en Imbierno.

9 Como el cabello es ſu principal gala, aqui diremos della. Aſta los 17. años traen ſuelta la parte que del es màs corta: la otra añudan ſobre lo alto de la ca-

cabeça. Passada esta edad, ponen una red de cerdas de cavallo, correspondiente a nuestras cofias, de dõde no se les desmanda una sola hebra: bonete encima: quadrado los Letrados: redondo el Pueblo: es de seda; o tãbien de las cerdas; y destas, más costoso por la obra: siempre negro, si no es de Imbierno, que le traen de fieltro, a vezes pardo; o bien del color natural de las lanas. Hazese aquella mudãça de andar en pelo a poner red, con solemne fiesta: los çapatos, de toda seda y colores en los poderosos: de algodon en los pobres: en la forma, diferentes de los nuestros: en la obra, costosos: piel se gasta solo en botas rara vez vistas: medias, en los ricos, son de damasco o raso, o qualquier otra seda blanda; en los otros de algodon; peró en todos blancas: calçones, comunes a hombres y mugeres: ellas adereçan bien el pelo y le adornan de flores; o bien de la Naturaleza, o bien del arte tan natural que engaña: las de mayor calidad usanlas de oro y plata: las publicas de qualquier estado que sean no pueden usarlas; y el no adornar con algo la cabeça; y el no tener casa dentro de los muros, son los titulos notorios de lo que ellas son: al contrario de Italia, adonde la fior, es vandera de aquella milicia.

10 Lo mismo que en hombres, es en mugeres todo el otro vestido: solamente los çapatos dellas son tan pequeños que justamente se duda, si ay tan pequeños piés en cuerpo humano ya adulto. Procede esto, de q̃ desde el nascimiento se los faxan estrechissimamente, porque no crescan; no porque no anden; ni los encasan en plomo, segun acá se dize. Aun que siguen este parecer casi universal, de que es parte de la hermosura tener

ner piès pequeños, los Chinos más entendidos tienen aquella pequeñez por grande tonteria. Ella tuvo origẽ en que una Reyna suya por tenerlos mal aliñados, queriendo enmendar a la Naturaleza, los faxava por darlos mejor forma: y assi lo que en ella fue necessidad [si era necessario emendar unos piés que podian sirvir sin emienda] vino a ser galanteria en todas, por imitarla. Tanto deven los Principes huir de ser Autores de novedades ridiculas.

11 El recogimiento feminil es grandissimo: no ay muger en la calle, aun que sea de edad libre de sospecha, ya por muy verde, ya por muy caduca: ni en sus casas las pueden visitar hombres: el quarto dellas es como sagrado: o, para mejor dezir, como alguna vivienda de aspides: porque en esta no osarà entrar un hombre, y en essotro si. A uno que vaya andando por una casa, le basta saber que adelante ay algunas Hembras, para no dar más un passo. Entran los criados mientras muy niños: en la estancia de particular habitacion dellas, ni los cuñados, ni el suegro para algun caso. Si salen a visitar a sus Padres, siempre es en silla cerrada; y esto, qualquiera muger por màs ordinaria que sea. Si van a alguna Romeria de sus Idolos, y es necessario ir a pié algun espacio por la veneracion dellos, cubrẽ el rostro. Si en las barcas, con sus Padres o parientes, con semejante motivo, passan unas por otras, sin dezirse una palabra. Conocen bien que entre mugeres qualquier postigo que se abra al trato, es una ancha puerta que se abriò al peligro. Esto, que puede parecer estrecheza, buelve en suavidad la costumbre, que todo lo allana. Todavia, como esta tierra es tan dilatada, no dexan de

ſalir mugeres en algunas partes; però las de calidad ſiempre a eſte modo, y las otras no con la exorbitancia que ſe vé en otras naciones.

12 La Lengua, creen muchos ſer una de las 72. de Babel: a lo menos conſta por ſus libros que la uſan de caſi quatro mil años. Es varia; y la propia, una ſola a que llaman Quenhra; o lengua de Mandarin: porque al paſſo que introduzian ſu gobierno en otros Reynos, la introduziã a ella; y oy corre por todo eſte, como el Latin por toda Europa. Es muy limitada: y aſſi como en las letras de que uſa, excede a todas por la cantidad, aſſi en los vocablos ſe halla menos numeroſa con gran diſtancia: porque dellos no tiene totalmente varios más de 326. y de palabras [que en realidad ſon las miſmas, y ſolo varian en acentos o aſpiraciones] 1228. Caſi todas [como las Toſcanas] fenecen en vocal; y las pocas que no, en *m*, o en *n*. Todas monoſilabas, todas indeclinábles, aſſi verbos como nombres: y tan acomodadas al uſo, que muchas vezes ſirve de nombre el verbo; y al contrario; y, ſi es meneſter, de adverbio. Con eſto ſe facilita para ſer eſtudiada, màs que el Latin, cuya gramatica nos lleva los años de la Infancia. Su brevedad la haze equivoca, peró por lo miſmo compendioſa. Eſto q̃ a otros moleſtarà, es gratiſſimo a los Chinas, ſingulares aficionados (o ſequazes, o ſiguidos de Lacedemonios) al dezir con velocidad. Tiene màs de lo ſuave, que de lo aſpero: y ſi ſe habla con la perfecion que en Namquim, liſongea el oido. Terminos de reſpeto y humildad, tiene muchos. Para dezir entre nosotros el modo de tomar una coſa cõ la mano, ſiempre ſe repite el verbo tomar: ellos no: cada palabra ſignifica el verbo y el modo.

modo. *Nien*, tomar con dos dedos: *Tço*, tomar con todos: *Chua*, con toda la mano azia abaxo: *Tcie*, con ella abierta azia arriba. Assi el verbo estar: *està en casa*, o *està comiendo*, tienen voz que lo dize de un golpe. Para dezir; *pie de hombre* ay esta, *Kio*, para, *pie de ave*, ay *Chua*: ay *Thi*, para dezir el de qualquier bestia.

13 Riense de quien escribe por el propio estilo que habla: es más elevado él de la escritura: las letras de que usan tienen la propia antiguedad que la lengua: Todos las conocen, mas no todos por un mismo nõbre. El Autor dellas, dizen fue Fohi, uno de sus primeros Reyes: al principio eran menos, y más simplices, y semejantes de algun modo a lo que con ellas se nombrava. La llamada *Ge*, vale *Sol*, y viene a ser una O, con una raya diametral, assi (—). Despues se le diò otra forma, de suerte que el circulo es casi quadrado, y significa lo mismo. La variedad en esto les vino a componer quatro generos de letras. Primera, la antigua, aun permanente en sus libros y Letrados, puesto que no se use màs de en Titulos, y en Sellos, que las llevan en vez de blasones: segunda la Chincum, y es la màs ordinaria: tercera la Taipie, cursiva como la de nuestras cuentas, poco usada, si no es en avanicos, cartas, y prologos: quarta, muy dessemejante de essotras, por abreviaturas y rasgos en gran copia: necessita su inteligencia de particular estudio, como entre nosotros, libros de mercaderes, y recetas de Medicos.

14 Las letras son sessenta mil. Tienen otros breves; porque para leer, escribir, y componer, y ser docto, basta saber asta diez mil. Quando se encuentra alguna, a que llaman fria, acudese al Vocabulario, como nosotros

otros al buscar una voz latina que no entendemos. Desto se infiere claro, que no es allá màs docto el que conoce màs letras, como acá no lo es, el que sabe màs vocablos. Para formar toda esta multitud dellas, usan de solos nueve rasgos. Mas porque para tanta maquina estos no podian ser bastantes, fueron juntando figuras o letras ya perfetas, y significativas unas con otras, con que forman otra diversa, y de diversa significacion. Assi: esta raya — vale *uno*; atravessada en Cruz, vale *diez*: echada otra por debaxo de la punta inferior, dize *Tierra*, y con otra por encima de la superior, *Rey*: añadiendola un punto a la parte izquierda, entre las dos puntas primeras; *Piedra preciosa*: y si adelante ay unas rayas, se entiende; *perla*: y esto ultimo llevarà toda letra que uviere de significar, piedra preciosa: como tambien toda letra de arbol ha de llevar adjunta la de palo, y la de metales, llevará toda la de hierro, cobre, azero; peró no es esto infalible en algunas cosas.

15 Tuvieron tambien respeto en la composicion a las significaciones: porque la casi quadrada, que vale *Sol*, junta a otra poco diferente que vale *Luna*, se llama *Mim*, y quiere dezir *Claridad*: otra que parece un portal; y es llamada *Muem*, dize, *Puerta*: y otra *Coraçon*, que de algũ modo imita. Esta, si la ponen entre las dos rayas perpendiculares que forman el *Portal*, suena, *aflicion, tristeza, coraçon entre puertas*: y todo caracter de tristeza ha de llevar coraçon. Parece, imitan esto algunos tristes amantes que en toda carta suya ha de ir coraçon, o pintado, o descrito. Estiman la buena letra màs que la mejor pintura. Vn quadro de Lerras antiguas bien formadas, se paga al modo que en Italia uno

de

de los Ticianos, Rafaeles, y Angelos. Tratan qualquier papel escrito como cosa sagrada: si le ven en el suelo levantanle con gran zelo: ya arriba diximos màs desto: y todo es por la veneracion en que tienen las letras. El modo de escribir es de alto a baxo, y de la mano derecha a la izquierda, como los Hebreos, y todos los Orientales. Si en medio del renglon caye, el dezir *Vuessa merced*, *Vuessa señoria*, alli le dexan, y van a empeçar otro nuevo con essa palabra, porque es cortesia el no quedar otra palabra sobre aquella: y si caye el nombre de Dios, le ponen más alto, aun q̃ se desordene la igualdad de los renglones.

16 Cortezas de arboles, ya les sirvieron de papel: de estilo o pluma, unos punçones de hierro, con cuya punta se iva gravando la letra. Escribian tambien mucho en laminas y vasos de metal, que oy son de gran precio. Desde casi dos mil años es la invencion del papel, tan vario y copioso, que solo el de la China deve ser tanto como el de todo el mundo: en la bondad ninguno le iguala: lo màs, y más usado en impressiones, es de un arbol [llamanle *Cho*, y los Indios *Bombu*] obrado como el nuestro: el mejor de trapo de algodon. Las plumas, son pinzeles de varios pelos; mejores los de liebre. Tinteros, son piedras adonde se muele la tinta, como los colores en la arte de pintura: ella se vende empapada en unos paños, como el azul en alguna parte de España: la mejor es de humo de azeyte: no se tiene por mecanico quien la haze. Tanto estiman la invencion de escribir. Estos instrumentos suyos se usan costosos, y polidos.

17 La Impression tienen desde mil y seyscientos años:

años: ya diximos el como ſe cortava en madera cada plana. Para eſſo el Autor de un libro le trae eſcrito del tamaño que ha de ſer; y cada plana ſe pega en la tabla, y ſe corta por la propia orden que el le eſcribiò: por eſto no ſe eſcribe ſi nó de una parte, ni ſe imprime de otra manera; con que cada hoja conſta de dos: de que reſulta coſerſe el libro por las puntas de los pliegos, no por la mitad dellos, como nosotros; quedanſe los blancos a la parte interior; y aſſi lo que ſon dos hojas parece una: la mejor madera para eſto es, como acá, el peral. Tambien ſe abren en piedras los caratéres; quando quieren que ſalgan blancas, y el campo negro; porque ellas en la piedra penetran la ſuperficie, y ſon ſuperficie en la tabla. Eſto ſirve ſolo para Epitafios, pinturas, arboles, montes, y coſas ſemejantes, con que dexan memorias perduràbles, y que ſe miran con reſpeto.

CAPITVLO XV.

Prosigue con la propia materia de los Chinas en los estudios.

1 DEsde tierna edad se dan a los Estudios: los principios del leer, sõ libros cortos de materias morales: luego los classicos, q̃ toman de memoria enteros, como acá la Avemaria. Sucede la explicaciõ magistral. De manera q́ empeçãdo por ciẽcias, empieçã por dõde nosotros acabamos. No mirã al libro quando dã leciõ. Desde q́ entran al estudio, no se les cõsiente hora de alivio en otro entretenimiento: la materia meten debaxo del papel, y escribẽ sobre ella, como acá sobre las rayas: por esto la imitã facilmẽte, ayudãdolos mucho la gran transparẽcia del mismo papel. De las letras, passan a cõposiciones: las aprobadas de los graduados, se imprimẽ cada tres años, y en estas se exercitã mucho los aprẽdizes. No ay Vniversidades: cada uno su Maestro: y este enseña quãto deve saber un hõbre no solo de estudios, sino de policia, y bõdad. Su discipulo, si es principal no dà un passo sin èl. Para el Pueblo, muchas Escuelas: però cada Maestro no puede acetar quãtos le buscã; si no los a q̃ pueda assistir; porq́ a todos ha de dar leciõ sin fiarla de otro Discipulo. Dias de holgura sõ los 15. a la entrada del año; y algunos, menos, en la quinta, y en la setima Luna. Como no ay fiestas, casi todo viene a ser estudio. Los Maestros q̃ assistẽ como criados en Casas particulares, comẽ cõ sus Señores a la Mesa. Tã estimados son.

2 Tienen Generales capacissimos y suntuosos con todo adorno para Examinadores, y Examinados, q̃ es

una multitud maravillosa en cada Ciudad,y Villa. Però,los singulares,en las Metropolis de las Provincias,adõde se hazẽ los examenes delos Licẽciados. Sõ estas Fabricas casi todas de una forma. En la grãdeza diferẽtes,però la menor es mucha. El mayor Palacio nuestro no iguala a la más pequeña. Ay en cada una inumerables aposentos chicos adõde cõponẽ los q̃ se examinã: uno en cada uno,assistido de un soldado para sirvirle,y evitar la comunicaciõ,porq̃ el q̃ sabe menos no se valga del q̃ sabe más. En el General de Cantam, que es el menor,ay casi seys mil celdas destas, y los Estudiantes aun son en ventajoso numero.

3 En estos Generales assisten Presidentes, Magistrados,Examinadores,Escribanos,y toda suerte de oficiales,y mecanicos de una Republica, miẽtras dura el examen. A todos quantos alli se hallan todos aquellos dias,se dá el sustẽto de lo Publico cõ grã abundancia;y camas,y todo lo necessario cõ mucho desahogo. El silẽcio,la ordẽ,la disposicion,todo admirable. Antiguamẽte,no se admitiã Cavalleros a algũ grado de Letras, porq̃ no se admitiã ellos a algũ Gobierno. Però ellos,viendo q̃ solamẽte Letrados luziã y medravã,cõsiguierõ el ser admitidos a todo, aun que con gran dificultad. Gente de officios infames no entra en examen; ni los infamados de vicio, aun que sean nobles. Los grados son tres,que corresponden a los nuestros,de Bachiller, Licenciado, Doctor. El examen de los primeros vá a hazer el Cancelario por las Ciudades, y Villas; trabajo grande: el de los segũdos se haze en las Metropolis cada tres años;y el dia uno mismo, entre Setiẽbre y Otubre. En cada General de los Mayores,excedẽ de siete

ete mil los Estudiãtes. Será asta 1500. los q̃ salẽ graduados de Licẽciatura: q̃ los Doctores hazẽse en la Corte, para dõde parten luego todos en sus cavallos, q̃ alli los esperan bien guarnecidos. Improvisamẽte el q̃ ayer era un albañir o remendon, aparece respetado. Danseles insignias desta graduacion, que vienen a ser bonete, toga, borlas, botas, que se les ponen solenemente. Todo esto a expensas Reales. No cuesta al Rey cada uno destos Graduados menos de mil escudos.

4 De todos los q̃ van a la Corte para doctorarse, sõ admitidos solos 350. Examinanlos de nuevo. Las insignias (excetuãdo las botas q̃ en todos son unas) difieren mucho en la costa, y aparato, y tienẽ màs una pretina. Todas les quedan sirviendo siẽpre en los Puestos del gobierno q̃ van alcançando: y esta ultima se mejorá en la materia como ellos en el lugar. Despues desto ay otro examen, a q̃ solia assistir el Rey: oy lo haze en su nõbre un Colao. Però acabado èl, van a reverenciar al Rey, q̃ esperandolos en el Trono de una Sala, dà de su propia mano un premio a cada uno de los primeros tres que se le presentan. El primero a quien le dà, queda siendo principal de todos con particular nombre; como tambien le tiene el segundo, y el tercero. Es de tanto credito esta suerte, que a breve espacio no queda persona en todo el Reyno sin conocerlos por estos nombres. La honra es tanta q̃ corresponde a la de nuestros Duques. De todos los 350. se escogẽ 25. que se quedã en Palacios particulares, a la obediẽcia de un Colao, Presidente del gran Colègio, de quiẽ aprenden lo tocante al gobierno especulativo. Desde aqui consiguẽ Plaças de tal importancia, que las de ViReynados les quedan inferiores.

 So-

Solamente los de aquel Colegio pueden entrar a la suprema Dignidad de Colao. Quando alguno destos 25. Dotores sube a la de Mandarin (singularmente siendo de los tres premiados por el Rey) se le dedica en su Patria arco triunfal de puros marmoles, singular arquitetura, y majestuosa grandeza. Aparece en la frente de letras grãdes, el nõbre, de la persona a quiẽ se dedicò. Todo el Mũdo es uno en adorar Ministros: però no es todo uno en hazerlos por ciẽcia, como sucede en la China, sin otros respetos, y caprichos: muerte del Gobierno.

5 De sus Ciencias no se puede dezir mucho con distincion, porq̃ ellos realmente no la tienen en ellas. Tres Reyes suyos fueron los Fundadores de las morales, y especulativas, debaxo de numeros misticos, par y impar, y de otros simbolos. Dieron tãbien Leyes a la Republica; y por tradicion se comunicò esto a todos; y con particularidad a los Principes q̃ tuvieron por màs obligados a saber más. Este modo de saber, y de gobernar, permaneciò asta màs de mil años antes del saludable Nascimiento; en q̃ dòs Reyes, Padre y Hijo, hizierõ sobre aquellas figuras simbolicas el libro q̃ llaman Yequim. Siguianse siempre Filosofos, como Estoicos. El llamado Comfuso [celeberrimo] cõpuso nuevos libros (cinco en particular) que son como Escritura sagrada, sobre que escriben muchos Dotores. Floreciò màs de 500. años antes de Christo. Fue raro en el Gobierno; y enderecóse a la reformacion del Mundo. Veneranle como a universal Maestro, y como a Santo. Templos tiene. El Gobierno de la Ciudad en que nació anda siempre en su familia. El más llegado de sus descendientes, logra Titulo y Rentas, y estado que corresponde

al

al de Duque. Todos estos desde que nacen son tenidos en grande estima. Assi adoran a quien una vez supo ser grande por ciencia, y por dotrina.

6 Essos principales cinco libros contienen esto: el primero es Yequim, que trata de su filosofia natural, de la generaciõ, y corrupciõ; del Hado, judiciaria, y otras cosas y principios naturales, filosofando figurada y simbolicamente, todo endereçado a buen gobierno. El segundo, es Xoquim, q̃ toca de Gronicon. El tercero Xiquim, de Poesia, q̃ metaforicamente discurre sobre las naturalezas de las cosas, inclinaciones humanas, y varias costũbres. El quarto, Liquim, q́ embuelve ritos y ceremonias civiles de la antiguedad y de las tocantes al culto Divino. El quinto Chuncicu, con exẽplos de Reyes, buenos y malos, para ser imitados aquellos, y estos huidos. Ay màs quatro libros q́ son deste Autor, y de otro llamado Memçu: y en unos y otros se resume toda la dotrina fisica y moral q́ en este Reyno se estudia. Dellos se elige el punto sobre que se cõpone en los examenes. Tienen sobre ellos nueve, q̃ son de glosas suyas: peró una es la siguida por Ley; ni se puede ir contra ello en los actos publicos. Son, finalmente, como sagrados: y sobre ellos es la fuerça del estudio.

7 Hablando, pues, con alguna distincion, aun que ellos no la tengan, consideran en el Universo tres cosas: Cielo, Tierra, Hombre. Conforme a ella la dividen en tres miẽbros: Ciẽcia del Hõbre; ciẽcia de la Tierra; ciencia del Cielo: encerrãdo en estas dos la natural; y toda la moral en essotra. En la del Cielo, tratã de los prĩcipios de todo. En la de la Tierra, de su sitio, produciones y variedad. En la del hõbre, de su trato en quãto sociable y

politico, que imitando la orden de Cielo y Tierra, vive con obſervancia de ſus cinco virtudes morales, que ſõ, Piedad, Iuſticia, Policia, Prudencia, Felicidad: de las morales a reſpeto de las cinco ordenes de perſonas en que ſu Republica eſtá dividida, que ſon Padre, Hijo, Marido, Muger, Rey, Vaſſallo: Hermano mayor y menor, amigos entre ſi. Todo ſu Moral ſe divide en dos porciones Generales: Divino que trata ſolo de ceremonias, ritos, ſacrificios, hechos al Cielo, Tierra, Planetas, Partes del Mundo, Eſpiritus buenos y malos, y los Tutelares, Almas de difuntos, y Hombres inſignes, Montes, Rios. Politico y Civil, que trata de ritos humanos, dividido en Etica, Economica, Politica. En la proporcion de la ciencia humana comprehenden las Artes Liberales.

8 Dellas tienen eſto. Gramatica no facil de dezir en nueſtra brevedad. Dialetica nò la conocen. Retorica, ſi; mas no con precetos. Ariſmetica, con perfecion lo tocante a las quatro eſpecies. Algebra ignoran. Geometria baſtantemente la platican. En toda Matematica ſon curioſos; però la Aſtronomia es de profeſſion. Solamente dos Perſonas [orden Real] la pueden eſtudiar en todo el Reyno; una en cada Corte. Eſtas no la enſeñan más de a ſus Hijos. De las Eſtrellas hazen mayor numero que nueſtros Aſtronomos. Sus elementos ſon cinco; agua, metal, fuego, palo, tierra, aplicandoles otros tantos Planetas, Mercuio, Venus, Marte, Iupiter, Saturno. El Zodiaco dividen en 24. ſignos: el año en 12. Lunas, y 354. dias: el Intercalar, que es cada tres, en 13. Lunas, y 383. dias. Su principio la Luna màs cercana a los cinco de Febrero. Muſica ya la tuvieron mejor

jor y màs eſtimada: todo uniſono, como en caſi toda la Aſia. Los Bonzos al modo de nueſtro canto llano: los inſtrumentos varios, y por la mayor parte eſtrondoſos: algunos parecidos a los nueſtros, como ſonajas, ceſtos, atabales, atambores, vihuelas, rabecones, clavicordios, flautas de excelente ſonido, organos de mano tocados con la boca: eſtos y los que ſon propiamẽte ſuyos, tocan a vezes todos a un tiempo: las cuerdas todas de ſeda.

9 Poeſia fue ſiempre eſtimada grandemente en la China. Solia embiarſe al Principe [de orden ſuya] todo quanto deſto ſe publicava en el Reyno. Yamás en ella dizen coſa infamatoria, o impudica; ni tienen letra para eſcribir las partes immodeſtas; de que reſulta no hallarſe nombradas en algun eſcrito: uſan conſonantes. Como ſu lengua es monoſilaba toda, lo propio es ſilabas que palabras. Por eſſo no ay allà verſos que correſpondan en los numeros a los Griegos o Latinos; mas ſi, a los vulgares. Pintura uſaron ſin ſombras y ſin azeytes aſta que nos conocieron, y nos imitaron bien. En Retratos ſon ſingulares. Medicina es la ciencia en que màs ſaben: tienen della antiquiſſimos Autores, que correſponden a nueſtros Hipocrates, Avicenas, y Galenos no conocidos allà. No uſan ſangrias, ventoſas, Xaraves, melezinas, fuentes, ni purgas potables. Pildoras ſolamente. Son Simpliciſtas de yervas, raizes, frutas, ſemillas, todo ſeco; y por eſſo no ay botes en ſus boticas. Los Medicos no recetan: traen conſigo un eſcritorillo con los medicamentos bien deſtribuidos; y delante del enfermo componen el remedio. En el pulſo ſon admirables: tomanle con gran eſpacio, y repoſo, y

ſin preguntar coſa alguna al enfermo , dizen la enfermedad,y los terminos della,y aplican el medicamento. Hazen grandes curas. Eſto no es dezir que faltan ignorantes.

10 En Corteſias ſon impertinentiſſimos. Arraſtrar piè,no es corteſia : quitar el bonete los hombres para hazerla , ſeria como quitarſe una muger las tocas. Inclinar el cuerpo y la cabeça aſta el ſuelo , eſto ſi es corteſia: otra mayor es,ſobre eſſo , quedarſe de rodillas ; y pueſto uno aſſi , bolver a inclinar la cabeça del propio modo:en algunos caſos ſe buelve a levantar, y repite lo miſmo tres vezes a lo menos ; que lo ordinario es quatro:nueve al Rey. Para eſto ay veſtiduras particulares, que no uſa el Pueblo. Nadie (como no ſea entre amigos) oſarà viſitar a alguna perſona de calidad,ſin ellas. Si ſe encuentran dos [no en la calle, que eſtos encuentros facilmente ſe evitan] y el uno la trae veſtida , y el otro nó,eſte la viſte luego , porque un criado la lleva ſiempre.Por la mayor parte es negra.No la han meneſter los que tienen grado,y los que gobiernan o gobernarõ, porque ſuplen por ella las de ſu dignidad y oficio. Tan poco los cavalleros,porque uſan la de Dotores ; y a eſtos tambien baſta la ſuya propia deſte grado.

11 El Rey quando haze reverencia a ſus Idolos , o a ſu Madre,pone delãte de la boca, una tablilla de marfil , de palmo y medio de largo , y de ancho quatro dedos. A él le hablan los que llegan a eſſo, con eſta miſma ceremonia. Las otras Perſonas entre ſi , uſan aquellas inclinaciones màs o menos ceremonioſamente, ſegun el trato que ay entre ellas. Si , todavia , encontrandoſe dós Mandarines en la calle, no pudieron deſviarſe , aſſi

co-

como van ſentados en las ſillas, ſin parar, juntan las manos, y las llevan grabe y pauſadamente a la cabeça, inclinandola tambien: eſto es a lo menos deſde 20. paſſos, ſi a caſo ſe vieron deſde más lexos: y van repitiendo eſſe levantar y abatir de manos y cabeça aſta paſſar el uno por el otro. Si el uno dellos es inferior abate la ſilla: y ſi vá a cavallo apeaſe a una parte, y al paſſar el otro le haze una profunda reverencia. Si no ſon Mandarines, hazen entre ſi la ordinaria: y ſi es Gente popular, vá paſſando con texer las manos, y llevarlas a la frente meneandolas un poco. Todo criado en Caſas grabes, no puede hazer reverēcia a ſu Señor, ſi no es por año nuevo, o ſi viene de fuera. La ordinaria, deſtos, eſtar en piè con los braços caidos. Los de Mandarines, y ſus ſubditos, de rodillas les hablan: aſſi los pretendientes: y los Reos añaden quitar el bonete. Dar o recivir algo con una ſola mano, es poca policia entre iguales: y deſcorteſia grande de inferiores a ſuperiores.

12 Es medio entre eſtas corteſias, viſitando en las caſas, el Thie. Thie, es una carta o papel largo, que ſe tiende y recoge, a manera de ſus biombos, o bien de nueſtros avanicos: plegado, viene a tener de anchura la de una mano; de alto màs de un palmo: lo largo es ſegun las calidades: el de la mayor ſeys pliegues: el de la mediana tres: el de la ultima uno. Los Colaos, rara vez uſan ſi no es el menor. Son de colores: blanco para viſita ordinaria, con una cinta de lo miſmo, roxa, y de dos dedos de ancho a la parte exterior que toma toda la altura: ſi es de parabienes, o fieſtas, todo roxo: ſi de peſames por muerte, color proporcionado al luto: ſi de quien eſtá de luto, es azul la letra, y aſſi la cinta, y el papel

blan-

blanco:y destos dos colores es la vestidura,con que se visita por alguna muerte, y aquel papel es muy diferente del ordinario,y que solo en aquellos actos se usa. No lleva màs de un renglon luego al principio, de solas nueve letras si es de amigo,sino,de solas siete, y seys. Ellas todas dizen esto: *Amigo intrinseco de Vuessa merced, y Discipulo perpetuo de su dotrina* [aqui entra el nombre] *le viene a besar la mano, y a hazer reverēcia.* Vá metido este papel en una bolsa de lo mismo, y esta con èl en otra,cerrada; y ambas del propio tamaño:todo ajustado y primoroso.

13 El mismo visitāte lleva esse papel, y le dá al portero, que llevandole a su Señor, le avisa de quien es el Huesped. A vezes recibe la visita,mas no el Thie, con que se desobliga de pagarla: peró si él quéda (aun que sea solo al portero,por averse negado, o por no estar en casa)es obligado a pagar la visita. Los Grandes, como Colaos,Mandarines,y ViReyes,poco visitan en Persona; mas passando por las puertas embian arriba sus Thiees. Los subditos de Ministros de paz o guerra, no embian esto,però cosa semejante. Si alguno se halla sin gana de acetar visitas,haze poner un papel a la puerta, que dize. *Estan en la casa de campo, y assi escusen el trabajo de subir.* Ha de ser de mañana el visitar, porque de tarde no es tan cortès. Voy perdonando a particulares circunstancias, porque informo de lo principal solamente;y lo otro es para escritos diferentes. En estas visitas siempre ha de aver algun dulce o fruta, y bebida a lo menos,que es el Chá: porque juzgan a cortedad el darse solamente palabras al que viene a entrarse en casa agena.

Quan-

14 Quando uno se ausenta, todos los amigos le visitan y presentean: esto ultimo es costoso; porque quãdo buelve es obligado a embiar presentes a quantos se los embiaron. Los enfermos, no se visitan: solamente desde la puerta embian a saber como và la enfermedad: uso de Roma, y prudente, porque imprudencia es ir a cansar à un enfermo, y màs si està cãsado. A los huespedes, llega el dueño de la casa las sillas por su mano, y con la manga haze que las limpia; y todos hazen lo mismo con la dél: cada qual se sienta en el lugar que le conviene; y si no ay respeto de Dignidades, Hijos, Sobrinos, Discipulos, precede la edad, que se pregunta si se ignora: malo para viejos que piensan vivẽ màs si la niegan. El visitado siempre toma el ultimo puesto. Acomodados ya, el chà viene, y van bebiendo por orden. Quando cada uno habla de si, es con gran sumission, y apocandose. Si delante del Padre hablan del Hijo, no dizen, *el Hijo de Vuessa merced*, ni le nombran; si no, *el noble hijo*: si de la hija, *el preciado amor*. Si preguntan de un enfermo; *como vá la ilustre enfermedad*? Si hablan de si, no dizen *yo*: mas, *el aprendiz*, *el discipulo*. Y si hablan con personas de vil oficio, como un Arriero, llamanle *la gran vara*. Al salir, acompaña el Visitado al Visitante asta la calle: alli se apartan, con muchas impertinencias; y luego se embian recados el uno al otro recomendandose, como si cada uno se estuviera en su casa sin averse visto.

15 Presenteanse mucho; y los presentes constan de çapatos, medias, toallas, porcelanas, tinta, pinzeles, y tambien cosas de comer; todo de lo mejor. Embiase juntamente un Thie, o villete, en que vá por lista lo que con-

contiene el presente. No es descortesia no acetarle, o tomar algo y bolver el resto. Otros no embian el presente, si no la lista de lo que quieren presentar, y nombran muchas cosas, porque ya saben que no se les an de recivir todas: aquel a quien se quieren embiar señala las que quiere, y essas se le llevan. Otros embian toda essa maquina junta, por hazer de lo magnifico: però ya se sabe que todo es alquilado en las tiendas: a ellas se buelve lo que no se acetò; y lo q́ se acetò se paga. Quien recive un presente, es obligado a corresponder con otro: y de aqui, parece, viene el no recivir uno quanto le embian, por no embiar otro tanto. Todo son grandezas, todo son miserias.

16 Los combites son infinitos, suntuosos, y duran mucho. No ay en las mesas toallas, ni servilletas, ni cuchillos, por ser las tablas y el modo de comer segun diximos de los Iapones: peró no como ellos, sentados en el suelo, mas en sillas altas; y a esse respeto son las mesas: por los lados las ponen unos como frontales, o paños de pulpitos. La comida es a las siete de la mañana; la cena por la tarde, y de noche. Para estas ocasiones se adornan mucho las salas, al modo que nuestras Iglesias para fiestas. Ay perpetuas musicas, instrumentos, y comedias mientras dura el comer. Algunos se hallan en quatro y más combites en un dia. Parecen de la Classe de comamos y bebamos, porque mañana nos moriremos.

CAPI-

CAPITVLO XVI.

De la Religion de los Chinas en Casamientos, Entierros, Ceremonias, Sacrificios, y Creencias.

1 DEsde casi tres mil años usan los Chinas el contrato del Matrimonio en forma, y por ñudo indissoluble, dandose las manos. Peró a esto añaden el Concubinato, permitido por sus Leyes; entonces por falta de hijos, y despues por sobra de lascivia. El modo deste contrato es muy diverso del legitimo: porque aũ que aya alguno con el Padre de la Concubina, ello en realidad es comprarla; y muchas vezes la vende, quien no le es nada; porque muchos buscan niñas con la mira a criarlas para esto; y porque valgan más las enseñan a tañer y cantar, y otras artes despertadoras del apetito. No es casamiento, ni tiene solenidades dél: ellas se pueden despidir, y buscar otros: mientras estas no paren, son criadas de la legitima: y sus hijos dellas, a ella y no a ellas hazen reverencia, y llaman Madre: con que parece, dezir, cada una destas, lo que Sara. Tendré hijos de mi esclava. Ni tales hijos ponen luto por tales Madres. Muerto el Marido, la muger legitima, y los hijos de las otras, si los tienen, quedan con el gobierno de casa: però muriendo la legitima, queda la concubina con los hijos. Las Viudas casan si quieren, mas ordinariamente se abstienen las honradas: y son por esso tenidas en grande estimacion, y celebradas en publico. No ay Gentilidad, no ay tiẽpo en q̃ no se estime la virtud. En las mugeres legitimas observan igualdad de calidades;

en las Concubinas solo naturales gracias.

2 No pueden casar con parientes del Padre en algun grado; ni con gente del propio apellido; presumiendo, por él, que puede aver algun parentesco ignorado. Con los parientes de la Madre en grado remoto si pueden. Buena lecion para otras Naciones adonde cõ caducos motivos casa uno con dos hermanas, y con dos hermanos una, y el tio con la sobrina; y faltando solo el casar los hijos con las madres, y hermanos cõ hermanos, no ay acertar el hilo a los parentescos; sin que lo reporten los evidentes castigos que a esto sucedieron por la mayor parte. Però vamonos a la China. Virgen, dificilmente casa con viudo. Ay casamenteros. El Nobio [oygalo Europa] solamente ve a la Nobia quando ella le entra en casa: y le sabe el nombre despues de ser suya por contrato irrevocable. Dote en forma no le ay: tampoco ay comprar el marido realmente a la muger; aun que resultó el dezirse acá esto, de que èl dá una cãtidad de dinero al Padre della para adornarla; y el procura quedarse con lo más que puede. Ni esto es entre Nobles: porque entre ellos, el Nobio no dà cosa alguna; y el Padre de la Nobia la compone de lo necessario a una persona tal, y a una casa. El dia de la entrega della sale de su casa el axuar, como en procession, yendo por orden las personas que llevan las pieças. Ella vá a lo ultimo en silla cerrada con llave, la qual se embia delãte a la madre del Nobio; porq́ él a cavallo con buena cõpañia la và a buscar. Si es de noche, ay muchas lanternas, q̃ van levantadas en unos palos. El heredar la casa, es entre los Varones, aun q́ sean medios hermanos, y no de la muger legitima: porq́ en esto solo atiẽdẽ al Padre.

Con

Con todo,ay Casas como Titulares, que heredan los Mayorazgos sus hijos, si ya los tienen, aun que tengan hermanos; como son los Infantes.

3 Los Difuntos. Puesto que los Chinas coincidieron en mucho con los Filosofos de Europa en lo tocante a la vida, apartaronse otro tanto en lo que toca a la muerte. Porque unos nada curávan del agasajo de un cadaver, y otros ningun cuidado tuvieron mayor. Podria parecer que deseava morir, quien tanto solicita pompas para despues de muerto. Y, realmente, si la memoria es la más larga vida, viviendas se pueden llamar los Entierros Chinos; y todos los otros, que duran más en el mundo de lo que en el duraron los que yazen en ellos: con que la muerte trae vivos a muchos que la vida traia muertos. El llevarse un difunto a la tierra luego que muere, es cosa no usada en todo este Reyno, aun que sea un niño de dos dias. Cada uno ha de tener un ataud, segun su possibilidad; y algunos son de a mil ducados. Este suele ser de grandes y de gruessas tablas, teñido de luziente charam, dorado a partes. Però si la madera es preciosa, và limpia sin alguna pintura, porque se vea aquel dispendio. Esta vivienda de la muerte tiene cada uno de largo tiempo en la de la vida, como principal alhaja.

4 Los Entierros no se permiten dentro de las ciudades: En el campo los tienen suntuosos de Templos, y caserias, en sitios eligidos por judiciarios. Por encima del tumulo, ay ornatos de piedras lustradas; y delante, bestias bien esculpidas, y de las ilustres, como Elefátes y Leones. Sobre todo Epitafios elegãtissimos.

De donde quiera que mueren, por más que sea lexos, alli an de ser traidos. Desconfiado ya uno de la vida, le sacan a espirar en cama rasa, que se haze en la estancia exterior. Todavia, algunos muy principales, espiran en sus acostumbradas alcobas. El Hijo en este punto haze grandes desatinos de dolor: agarrando de todo el cortinaje furiosamente, dexa con el cubierto el cadaver. Despues le encierran en su ataud, con las insignias de su dignidad, y le betuman de manera, que no ay riesgo de mal olor. Traenle a la sala, ya colgada de luto, y con un retrato del muerto, sacado de la propia manera que está dentro. A sus lados assisten los hijos, sentados en paja, y cubiertos de luto peladissimo: detrás de unas cortinas estan gimiendo las mugeres. Ay muchas, y varias ceremonias los dias que alli està el difunto, assi en encomendarle como en las visitas a los enojados.

5 Quando llevan el ataud a la tierra (que a vezes es al fin de dos años por falta de caudal) sucede esto. Sale la pompa funeral: aparecen primero las maquinas, que son varias estatuas grandes, de hombres, cavallos, elefantes, leones, tigres, y otras bestias, todo de papel pintado, y guarnecido de oro: otras van en carros triunfales, y piramides; ornado todo de seda, con diferentes labores y rosas de lo mismo. Todo se quema al enterrar del ataud, si es de algun personaje; porque para gente comun, es alquilado, y menos. Siguese la multitud popular: luego los amigos enlutados: luego los Bonzos cantando sus preces, y tocando cestros. Continuan otros [que dexan crecer el pelo de rostro

y cabeça, però que viven en celibato y comunidad) sonando varios instrumentos musicos: y otros (tambien Bonzos de otra Seta, aun q̃ cortado el pelo) rezando. A sus espaldas los amigos más intimos, y los parientes: y a las destos, los hijos y nietos, cargados de asperissimo luto, y descalços; y en las manos unos bastones de a dos palmos; y como van arrimados a ellos, casi parece q̃ dan por el suelo con el rostro. Vienelos alcãçando el ataud estribado en una maquina tan grande q̃ es llevada de asta 50 hõbres. Buela por encima un Cielo o Palio, en q̃ se ven curiosos laços; y de q̃ penden proporcionadas borlas, todo rico. Rodeanlo muchas lanternas, o luminarias fixas en los estremos de unas hastas, elevadas en las manos. La retaguardia, es notable, porque se cõpone de todas las mugeres de casa, y de pariẽtas, y de amigas, q̃ desde dentro de unas sillas cubiertas de luto son oidas por el llanto que llevan.

6 Fenecido el entierro, entra el tiẽpo del luto. Este es de cañamo hilado tã gruesso que texido queda horrible, y cubierto del un hombre parece un selvaje: traenle tres años: en todos ellos no se sientan en silla los hijos, mas en un vãquillo cubierto de lo propio, ni comen en mesas, ni tocan carne, ni beven vino, ni se acuestan en lectos, ni van a cõbites, ni salen si no en silla cerrada, ni entran a examenes, ni pueden tener officio publico que dexan si le tenian, y, finalmente, se abstienen (dizenlo ellos] de las propias mugeres. El luto por ellas es de un año: ayle tãbien de cinco meses, màs leve: y de tres, segun el parentesco: por los amigos, de tres dias. Para los que no tienen con que enterrarse, ay ordinariamente en las Poblaciones, uno como cemẽterio comũ:

Otros le escusan,porque se queman, y entierran las cenizas. Estas,en la Provincia de Sucheu se meten en jarras bien mutradas y se arrojan en los rios.

7 El Entierro de la Reyna Madre, que aconteciò el año de 1614.fue notable. Dexando los lutos, y el ataud,y las maquinas,pues bien se dexa ver quales seriã; y los ayunos,y las demonstraciones, y la cessassion de casi todo,en casi todos,a lo menos en la Corte,que fue mucho,puesto en aquella arca aquel cadaver, el Rey, de su mano,derramò sobre él perlas que valian 70.mil escudos:a los lados puso 50.panes de oro,y 50.de plata. Alli vinieron a venerarla todos los grandes Personajes de ambos sexos. Las ceremonias, y los encomios fueron increibles. Llegandose el dia del entierro, estava dispuesto que todos los Magistrados dexadas sus casas propias,se fuessen a vivir en sus Tribunales, y ayunassen por tres dias: que los Ministros de hazienda previniessé todo lo necessario,como cera,olores, maquinas, animales,y sombreros de Sol, para quemarse en el lugar del sepulcro (los gastos de solas estas menudencias montaron 3000. ducados.) Que los del Colegio Real de nuevo hiziessen varias Poesias acomodadas al acto nuevo: que la gente de guerra se repartiesse, estando a cada puerta de las nueve de la ciudad mil hombres; desde alli al lugar del entierro (distancia de doze millas) estarian los que fuessen menester en dos hileras a una y otra parte del camino: tres mil para llevar el ataud: diez mil cavallos para acompañarle: quarenta mil para guarda de las sepulturas Reales mientras durassen las exequias. Que se adereçassen los caminos, y guarneciessen con estacadas de ambos lados porque nadie pu-

pudiesse atravessar por ellos: a cada 20. passos una espuerta de tierra amarilla, para esparzir por el suelo al passar el ataud: varias tiendas y pavellones en ciertos lugares para descansar: bastimentos para toda essa gẽte que seria en numero de ochenta mil.

8 Precediendo suntuosissimas ceremonias, apareciò el ataud colocado en un carro triunfal de gran costa y artificio: muchas luzes, muchos olores. Acompañòle el Rey asta la penultima puerta, que es la otava de Palacio. Dióse principio a este processo, con tanta orden y solemnidad, que era una rara causa de admiracion; y sobre todo el silencio. Todos en esta parte parecian tan difuntos como la difunta. En los sacrificios, ceremonias, y descansos durò la jornada tres dias. Allà cerca del fin se mudò el ataud a otro carro de ventajoso ornato. Llegados, sacrificóse un Toro, ofrecióse vino aromatico, olores copiosos, y no pocos vestidos a la Tierra, implorando del Espiritu Tutelar della un piadoso recivimiento al cuerpo difunto. Pareció, que no consiguirian remate las Exequias. Tanto duraron. Tales fueron. Hizo el Rey muchas mercedes a los que se hallaron en ellas; y a todo el Reyno, aliviandole de tributos. Abrierõse las carceles. Todo ofrecido al Amor, y al Deseo Materno.

9 En inclinacion a las Setas, no llegan con gran distancia los Chinas a los Iapones. Tienen tres diversas; y, o por no errar en alguna, o por errar en todas las concilian. Las primeras dos son naturales; la tercera de los Idolos. De las dos, la primera es de los Letrados; y màs antigua de lo que creen los que la dan por Autor el Confuso. No adora Pagodes; y reconoce una supe-

rioridad,o Señor que puede castigar y favorecer: mas no tienen Templo alguno en que le adoren, ni oficios que le hagan,ni oraciones que le rezen, ni ministros q̃ le sirvan. Hablan y escriben dèl honorificamente, alfin como de cosa divina; ni le imponen indecencia alguna. Però como no conocieron distintamēte la verdad, vinieron a adorar, las tres cosas màs celebres, y poderosas,y utiles del mundo,a que llaman *Sancai*, que vale Cielo,Tierra,Hombre. Para el Cielo y Tierra,ay en las dos Cortes [y solamente en ellas] Templos suntuosissimos,adonde el Rey sacrifica en persona, y el solo es el Ministro;y en su defeto,de orden suya, los Magistrados de Ritos. En las ciudades ay Templos para los Espiritus Tutelares,a que los Mandarines sacrifican, como tambien a los Espiritus de los Rios,Mōtes,y Quatro partes del Mundo. Ay los tambien de Hombres insignes,publicos Bienhechores, en que estan sus Imagenes. Para la otra vida,nada esperan ni piden: para esta si,buenas cosechas, y imitar las grandes obras. Todo, alfin,encaminan al Gobierno publico, y concordia, y abundancia,y exercicio de virtudes.

10 La segunda Seta es de Tauçus: fue su Autor Lautu,Filosofo de que dizen anduvo ochenta años en el vientre materno; y es del tiempo del Comfusio. Sus Sequazes son muchos;viven jũtos;no casan; crian pelo;vestido ordinario; solo por bonete traen una corona chica,que coge en lo alto el ñudo del cabello. Reconocen un Dios mayor, y otros menores, todo corporeo. Dan gloria, y pena: la gloria juntamente con el cuerpo,y aun en esta vida. Fingen, o creen que por ciertos exercicios vienen unos a bolverse moços; milagro

gro que Dios nunca hizo, ni aun las fabulas Poeticas: y otros a quedarſe bienaventurados en la tierra, logrãdo della todo lo apetecido, y poniẽdoſe de una en otra parte, por más que diſten mucho, facil y velozmente. Dizen, alfin, y creen quanto pienſan, ſin que los deſengañe, el no lograr algo de quanto creen y dizen. Tienen muſica, y buenos inſtrumentos con que ſiempre los llaman a las exequias y ſacrificios. Tocan de Ariolos, y prometen llubias quando faltan, y faltan con ellas cada vez que las prometen.

11 Prometen tambien eſſos, y otros, echar a los Demonios de algunas viviendas y eſtancias infeſtadas dellos: però nada hazen, ſi no que ellos miſmos ſon a vezes los echados del Demonio bien deſayradamente: y todavia luego ſe conforman, porque conocen que para ſus embuſtes ſe han meneſter los unos a los otros. En el cuerpo es que ponen ſu fin, por orden a la vida larga, paſſada con quietud; mas para paſſarla quieta hazen menos diligencias que para dilatarla, pues, como aqui lo vemos, mantienen perſonas viejas, con preſuncion de que ellas los pueden enſeñar a vivir mucho pues han vivido tanto: poquiſſima quietud de vida tẽdrá quien tan inquieta, y vanamente procurare dilatarla.

12 La tercera Seta ſe llama Xáca, nombre de ſu Autor, aquel de quien diximos en el Iapon. Deſte dizẽ ellos, que es hijo de Maya, y de un Sueño; por aver ella ſoñado [mirad los ſueños de las mugeres!] que concibia al tiempo de eſtar viendo un Elefante blanco: pariòle por un lado, y murióſe luego. Por eſta deſgracia hizo el Xàca penitencia en el monte nevado, adonde tu-

tuvo por el discurso de doze años quatro Maestros. Salió docto en la ciencia del primer principio. Tuvo numerosos Discipulos que esparzieron su Seta por toda la Asia. Entraron estos precetos en la China por los años 63. de Christo, aviendolo solicitado el Emperador Hámin, por otro sueño que tuvo; y no sin propiedad por este medio, porque bien se echa de ver que todo esto son sueños. Por ellos vino este Autor al mundo: por ellos a la China sus enseñanças. Vinieron estos Dotores publicando su Teologia, y multiplicaron en numero de tres millones. No es mucho como era peste. Però despues fue tanta su declinacion, que oy son pocos y desestimados: mas con sus embelecos andan caudalosos.

13 Sus Sacerdotes no traen pelo en la cabeça y rostro: adoran Idolos: conceden premio, y pena en la otra vida: no casan: viven en Varelas de asta quinientos. Tábien son llamados a los Sacrificios y exequias: entre sus ornamentos ay la capa de Asperges, o pluvial como las nuestras: no usan carne, pescado, huevos, vino: clausura tienen, però ancha en Aldeas. Tienen Superior. Otros habitan cuevas, grutas, riscos: otros hazen gravissimas penitencias. Algunos se metē en casillas de madera angostissimas, llenas de clavos largos, con las puas azia adentro; adonde sin poderse rebolver por no enclavarse estan un mes sin que coman: beben chà solamente. Però no falta quien afirme que al entrarse alli, llevan unos rosarios bien gruessos, cuyas cuentas son de carne de vaca tostada, y que destas se van sustentando, cō deshazerlas en la agua, que como es caliente las desharà de modo que baste a tragarlas. Ay otros que llaman vaga-

vagamundos, y ſon por la mayor parte picarones y facinoroſos en todo delito, ſingularmente el robo. Tambien tiene Monjas a eſte modo eſta turba: las cabeças traſquiladas: ſon pocas y ſin clauſura.

14 Creen la tranſmigracion de las Almas; y que ellas van a los Infiernos (eſtos ſon nueve por ſu cuenta) y deſpues de correrlos todos, la mejor librança es renacer hombres mediocres, y beſtias muy ſemejantes á hombres, por deſcuento de que en eſtas ignorancias ſean ellos hombres tan ſemejantes a beſtias: la peor es en Aves, porque entienden ſer preciſa aun la ſegunda buelta o tranſmigracion antes de renacer hombre. Peró los más ſabios, o más dados al Atheiſmo, dexando eſta ſenda a que llaman exterior, ſiguen otra interior ſecreta, y ſolo para ellos, poniendo todo ſu cuidado en el conocimiento del primer principio [doctrina propia del Xàca] que tienen ſer lo miſmo con todas las coſas, y las coſas con él, ſin alguna diſtincion eſſencial; obrando ſolo por las calidades extrinſecas, que en el ſe ſugetã; como la cera obrada en varias formas, que derretidas, quedan en lo miſmo que antes era. Deſpues de la ultima muerte, no ay premio que eſperar, o caſtigo que temer; mas que todo buelve a ſu principio. Para otras claſſes de Gente, ſuponen otros Infiernos varios; y, alfin, todo laberintos ſin ſalida alguna.

15 La tranſmigracion, entienden deſte modo. Si uno amò la urbanidad, buelveſe hombre: ſi la ira, león: ſi la crueldad, tigre: ſi la luxuria, puerco: ſi el latrocinio, ave de rapina. A ſer verdadera la dotrina, no eſtava mal deſtribuida la mudança. Deſtas tres Setas reſultan muchas como cabeças en la Idra. Perſuadenſe a que las pue-

pueden concordar; y tienen una ſentencia que dize: *Las dotrinas ſon tres, mas la razon dellas es una ſola.* Los letrados en la primera imitando Cielo y Tierra, aplicanlo todo al gobierno comun ſolo en eſta vida. Los Tauçus en la ſegunda, ſin reſpeto alguno a eſſe gobierno, y tratan ſolo del cuerpo. Los Xacos, en la tercera, ſin atencion al cuerpo, miran ſolo al Eſpiritu, y quietud de conciencia; y dizen todos. *Los Letrados gobiernan el Reyno: los Tauçus el cuerpo; y los Bonzos el coraçon.*

16 Los Sacrificios ſon muchos, y a las coſas ya nombradas. Animales que ſirven en ellos, ſon unas como cabras, y puercos, y bueyes, y gallos, y gallinas. Peces todos, però mejor el barbo. Arroz, legumbres, vino, todo en gran cantidad. Si es de Rey el Sacrificio, repàrte la ofrenda por Mandarines. Si de otras Perſonas grandes, por Parientes. Si de ordinarias, alli la comen todos. Tambien ſe ofrecen telas, vanderas, quitaſoles, todo de ſeda: hojas de oro, y plata; mucha moneda hecha y cortada de papel; velas, olores. Todo eſto ſe quema. Para eſto no tienen Miniſtros: cada uno lo haze. Aun que el ſacrificar al Cielo, Tierra, Sol, Luna, Planetas, toca al Rey. Los Gavalleros y Magiſtrados ſacrifican a los quatro Tiempos, y a los Montes: la otra Gente a Idolos. Para ello tiene tiempos ſeñalados cada Hierarquia deſtas: y Templos eſtupendos en las Cortes. Todo eſto ſe gobierna por Iudiciarios, y Agoreros. y Sortilegos, que ſon diferentes, y numerables, y publicos. Con ſer ſiempre mentiroſos ſon ſiempre creidos. Conſervaſe una Familia, que và ſiempre por ſuceſſion con renta Real, y titulo de Mago o Hechicero mayor;

y es

y es del cabeça de aquella ſera. A quien nó laſtimarà el ver tan torpes abſurdos en una Gente de tan delicado entendimiento, de tanta policia, y de tal gobierno?

17 Y ſerà mayor la laſtima en quien ſupiere que los Chinas no deſconocen, antes aman las virtudes que encaminan a la ſalvacion a nueſtro modo; y que tienen en muchas partes eſcritos en ſus caſas unos Mãdamientos que correſponden a los miſmos que Dios nos manda guardar, en lo de que no ſe hurte, no ſe mate, no ſe mienta; y que ſe honren los Padres. En la obſervancia deſte ultimo, teniamos nosotros bien que aprender dellos. El decoro de los menores con los ancianos, de los ſubditos con los ſuperiores es totalmente eſtraño. Los documentos, y las ſentencias, y los aviſos de hazer biẽ, coſas que nos guian a alcançar la gloria, todo es allá admirable.

18 Ay tambien en la China otras Naciones eſtrañas, que difieren en los Ritos, aun que ya caſi apagadas van a aſir de los agenos. Ya diximos de aquellos Barbaros en una parte de la Isla de Haynam: y de los otros de las montañas de Cantam, Hucheu; y Quiamſi: pueſto que eſtos ſiguen las creencias del Reyno. En la Provincia de Yunnam, ay tierras largas, poſſeidas de Gente particular, con otra lengua y coſtumbres, y Regulo, peró tributaria a la propia China. Ay en algunas partes Moros, con ſus Meſquitas, y precetos mal obſervados. Caſan ſus hijos con mugeres Chinas, mas las hijas no caſan ſi no con Moros: porque ellas ſiguen a los maridos en la creencia, y ellos no quieren ſalir de la ſuya. Entraron avrá ochocientos años, llamados de un Rey para la guerra; y quedaronſe los que quiſieron, por

aver ſervido bien. Aquella infame obſtinacion Iudaica, fuera dificil coſa que faltaſſe en parte alguna del Mundo. Ay Iudios en la Provincia de Honam, y en ſu Metropoli Caifumfu, adonde tienen ſu Sinagoga bien adornada y limpia, ſi ay limpia Sinagoga. Della haremos adelante una particular deſcripcion. Por falta de Sacerdotes, vinieron a ſaber poco de ſus Leyes, y muchos a bolverſe Moros, y Gentiles, que deve ſer con la miſma verdad que ſe buelven Chriſtianos en las niñas de los ojos de la Igleſia Catolica, ſiempre piadoſa con ellos ſiempre impios con ella. Que aya tanta ingratitud a tanto beneficio? Que aya tanto beneficio para tan ingrata torpeza, malicia, aſtucia?

CAPITVLO XVII.

De la fundacion del Reyno de la China; Palacio, y su gobierno.

1 DEl origen deste grande Imperio Chino y de sus primeros Principes, no ay Historias, porq̃ uvo entre ellos uno tan enemigo de las letras, que si no fue los libros de Medicina, todos los otros hizo quemar. De pocos que se escaparon a este rayo, se repararon algo las Escrituras. Consta que su primer gobierno era por Familias, como antiguamente los Patriarcas. El segundo fue Monarquico; però ignorase el tiempo. Desde el Dilubio general, corre la Historia ordenadamente asta oy. Tienen por Sãtos a los primeros tres Reyes. Desde entonces asta agora se mudó la Sucession en el Cetro por veintidos Familias. Esta que oy le tiene, empeçò a tenerle ha trezientos años. El primero della hizo grandes cosas para assegurar su duraciõ. Extinguiò todo Señor de Vassallos. Con rigurosa Ley vedò el tener algun gobierno, o mano en èl, ninguna Persona de la sangre Real. Todo lo puso en Letrados q̃ lo avian de consiguir a fuerça de merito desnudo, por ciẽcia y virtudes. Permanece assi la Monarquia del propio modo que el la dexò.

2 Cuentanse los años, desde q̃ cada uno empieça a reynar; y empieça con vatirse moneda; coronarse la Reyna; darsele nõbre, y a las Concubinas; hazerse grãdes sacrificios y limosnas, y suntuosos vanquetes a Magistrados; abrirse las carceles; echarse de Palacio las Damas, y tomar otras nuevas: reconocerle todos Estados;

darle nuevo nombre, como se usa en nuestros Summos Pontifices. Su Titulo es de Emperador. Los de Palacio, le llaman *Hijo del Cielo*; no porque crean lo es, si no porque creen [y bien] que el Imperio es dado del Cielo; y porque quieren sacramentar el respeto que se le deve tener. Que a la verdad, el modo con que le venèran le haze parecer una cosa que saliendo de humana, vá a tocar en divina. Oxalá acertàran tanto en el reconocimiento del verdadero Dios, como aciertã en èl de su verdadero Principe.

3 Demos luego la razon de echarse las Damas de Palacio, porque infaliblemente estaràn con cuidado los Politicos. Es por dos causas: una, que si el Rey difunto vivió mucho ellas son viejas; y viejas no son buen regalo para ojos nuevos: otra, por evitar el ir el Sucessor a entender con alguna de las moças (si las ay, y es fuerça averlas entre tantas) que sirvió de gusto a su Padre; pues este es el principal servicio dellas. De modo q̃ a las unas persigue en esta mudança de Principe, la edad, y a otras la Religion. Luego se buscã otras por todo el Reyno, sin atẽder a alguna calidad más de ha hermosura. Desearàn las Hijas donzellas q̃ se mueran Reyes a cientos, porq̃ al morir ellos sus Padres se dan prissa a casarlas, para que no se las tomen, sabiendo que el ir a ser Damas de Palacio es ir a ser el lodo de la Dameria; que todavia aun ay en el mundo quien quiera más honra y menos puesto.

4 Sacanse, pues, las Damas a la parte exterior de las puertas de Palacio; y alli se haze una feria o mercado dellas, como de yeguas o vacas, para quien las quisiere comprar; no, todavia, para esclavas, si no para mugeres.

geres. Tambien de aqui pudo resultar el dezirse que las compravan los Chinas: però los Compradores destas son los vendedores de la honra, si tienen alguna, como hez del Pueblo; bien assi como un mecanico nuestrò piensa aver negociado mucho quando un Señor le dà por muger la que tuvo por amiga despues que de cansado della escogió otra. Ellas estan todas cõ los rostros cubiertos, y tambien las manos: y los que cõpran a algunas no han de verlas alli: allá en su casa las descubrẽ, y quedanse con lo que hallan, como si compràran nuezes: y a vezes solamente hallan nuezes de ballestas.

5 Ellas seran [se dize] asta tres mil: vease si es como quiera el mercado. Ocupan quatro Palacios, que estan a los quatro rumbos, como cosa, alfin, que es de todos ayres. Huvo Rey, que ya con hastio de tantas, y de escoger en ellas; se entrava en una carrocilla tirada de cabras, sin quien las gobernasse, y discurriendo assi por aquellos corredores, entravase por la puerta de la Dama adonde ellas de su motu propio paràvan: de modo que al voluntario parar dellas devia ella la visita. Si uviera viejas, no tenia el Rey mejor ventura que los compradores a ciegas. Otro, por escusar aun este modo de elecion, que alfin era ir a buscarlas, hazia que le truxessen los retratos de todas; o bien de las de màs fama de hermosura, y aviendo escogido en ellos, iva a la escogida; que tambien quedava deviẽdo al Pintor (como essotra á las cabras) no el parar [como ellas] en su exageracion, sinó el correr mucho por ella; que para esso son los pintores sobornados de las propias Damas quãdo las retratã: porq̃ ya sabẽq̃ el retratarlas el Pintor, es apetecerlas el Principe: y sea como se fuere, las mo-

ças,y aun las viejas,quieren ser apetecidas.

6 Antiguamente los Reyes erã familiares a todos sus Vasallos,y visitavan en persona todo el Reyno ; y hazian audiencia como un Alcalde de Corte. Despues se fue estrechando esto de modo , que el ordinario negociar es por memoriales. Peró aun oy sale el Rey a hazer audiencia general algunas vezes al mès : y en los quatro tiempos del año, sale a sacrificar en un Templo fuera de la ciudad : con que aun se queda en pié el ser fabula aquello de que solo un pié se les llega a ver,y que jamàs son vistos. El no serlo,es más propio de algunos Reyes que deste: porque aviendo algunos , que dexandose ver mucho,obran nada , queda siendo cierto que el que menos obra es el que menos se dexa ver: porque los Reyes no se ven tanto por las personas como por los efetos . Y siendo assi , que assi es , pocos Reyes avrá que se vean tanto como los de la China, pues ellos son admirables en su gobierno,y los Vassallos le ven por èl, y le adoran por él,en vez de amarle por la vista, si siempre la vista tuviesse seguro el amor,como le tiene siempre la obra.

7 El primero que usó esta suerte de retirarse(porque se vea quan de ayer es esto,y quan de ayre lo fabulado)fue Vamlie, Abuelo del que oy vive . Hizolo por ser muy gruesso , y no queria que se viesse descompuesta la Magestad Real. Muerto èl,luego su Hijo mudó de estilo;y oy lo haze assi su Nieto . Es verdad que no salen tantas vezes como antes desse acontecimiento, que de alguna manera alterò el modo antiguo. Peró vẽ los Vassallos a su Rey en Audiencias publicas,y en Sacrificios,aun que en estos no tãto, por la turba copio-

sa

ſa del acompañamiento. El Templo dellos en Pequim es de figura redonda, y de marmol, y bella fabrica. El de Namquim, es a lo largo, y de cinco naves. Suſtentanlas muchas colunas, ſin algun ornato màs de en los pedeſtales, por dexar a la viſta todo lo maravilloſo dellas, que ſiendo tantas, y muy altas, y grueſſas en proporcion, cada una es de un ſolo palo, uniformes todos en la igualdad: coſa rara en el mundo. Tienen eſtos Templos muchas puertas, guarnecidas de hierro dorado: muchos altares cargados de eſtatuas del ſol, luna, planetas, eſpiritus, montes, rios, y las otras coſas ya nombradas, por moſtrar que aquel a quien alli ſe ſacrifica es Señor de todo. Todo el otro tiempo ſe eſtá el Rey en Palacio, ſin ſer viſto màs que de ſingulares Perſonas dèl.

8 Parece a algunos que eſte modo de vivir antes es priſion que libertad. Si eſto es aſſi, más preſos eſtan otros Reyes, que ſaliendo poco más que eſte, eſtan en un Palacio adonde paſſan de una ſala a otra. Però el de la China vá de Palacios a Palacios; de huertas, a huertas; de jardines a jardines, incluſo todo en una muralla de gran buelo; porque eſto es ſu Palacio: y es eſto una famoſa Poblacion. El conſta de muchos, diſtantes unos de otros: uno es del Rey, y de ſu Muger y Hijos pequeños: otro de la Reyna Madre: otro de los Infantes ya caſados: otro de las Reynas: quatro de las Damas, a los quatro rumbos, de que toman el nombre: otro, que llamã frio, de los Viejos. Ay Colegios a parte para Eunucos, Miniſtros, Matematicos, Sacerdotes. Infinidad de pateos o clauſtros, y de quartos menores, para quãtos oficios, y para quanta gente vive anchuroſa en eſte

circulo, pues a lo menos son dezisiete mil Personas, y estas del mayor adorno de uno y otro sexo, de una y otra edad, de uno y otro puesto, que se hallá en las mayores Cortes del Mundo. A que sale un Rey? A ver una ciudad luzida? Qual como esta? A ver Damas? No tiene alli tres mil escogidas solo por hermosas? A ver hermosos Campos, y rios con aves y fieras? Alli tiene lo q̃ luego diremos. Adonde, pues, irà a ver màs?

9 La obra deste Palacio, en si es perfeta, y con cosas a nuestro modo; las labores son admirables; y todo pinturas y dorados de preciosa vista. Por entre tantas fabricas divide un rio sus aguas, y baña ameniſſimas huertas, y ciñe apacibiliſſimos montes artificiales. Por ellos, y por las plantas, corren, andan, buelan exquisitas bestias, ya de la tierra, ya del ayre, que empobrecen a los ojos, pues se hallan faltos de caudal para ver tanto: no saben adonde acudan: cada objecto los quiere todos; y a todos, ellos: gustosiſſimo embaraço. Iardines labrados con gratiſſimo estudio en gran copia. Ya uvo Rey que vestia con hojas y flores del arte los arboles en los tiempos que la Naturaleza los desnuda: de modo que al llegar ellas cõ sus nuevos fluecos, podia pensar que la escusavan. Dos murallas distãtes una de otra, rodean estas maquinas, y estas hermosuras. Sus Puertas, que son quatro, tienen gran guarda de Elefantes y Soldados: tres mil contiene la Real, continua en uno delos Pateos: de quatro millas será este circulo: de màs una el de Namquim. Las Puertas estan a los quatro Polos: tambien costumbre de Europa en las grandes fabricas: assi las tenia el celebre Coliseo de Roma.

Des-

10 Despues de la Emperatriz, que es muger legitima, y de soberano respeto; tiene el Rey seys, con titulo de Reynas, bien estimadas. En actos solẽnes de Palacio se sientan con ellas en un Trono: en la eminencia dél, ay dos sillas iguales para èl, y para la Emperatriz: colaterales, màs abaxo, seys para las Reynas. Despues ay otras mugeres, asta treinta, tambien con honras, y respetos grandes. Siguense a estas las Damas. Si ay Hijo de la primera, precede en todo; si no, el primero de qualquiera de las otras. Los Eunucos son la más numerosa familia deste Convento: llegan a doze mil. Tienen todos sus Tribunales para sus dudas. El Presidente (llamemosle assi) del Colegio que corresponde a Secreteria, puede entrar sin licencia adonde está el Rey, y le acompaña siempre màs llegado. Parece mira este estilo aun a aquello de quando los Secretarios eran los mayores Ministros, y tan iguales al Principe en todo, que esse fue el engaño con que Mucio Scevola erró aquel golpe cuyo yerro le dió más fama que le pudiera dar el acierto. Otro, que corresponde a Iusticia mayor, a de más de ser Iuez de los Eunucos, es Capitan mayor de la Guarda de tres mil ginetes, y seys mil peones. Estos y otros juizios tienen su turba de oficiales que no referimos. Logran los Eunucos todo lo mejor: y porque no les falten mugeres, aun q̃ ellos falten a ellas, son por la mayor parte casados.

11 En la Corte no ay faustos: pocas sillas: casi todos a cavallo: menos en los Eunucos grandes que hazen quanto quieren: y si alguno dellos es el Valido son peores: infeliz el valimiento que en vez de mejorar el animo le estraga. Vno tuvo el Rey Antecessor deste que

oy

oy vive,insolentissimo. Matòse a si propio por muerte del Rey,para que el Pueblo no le matasse. Trabajoso remedio el de la muerte para la muerte. Peró fue arrastrado,y hecho pedaços. Cogiòle el Sucessor la hazienda que era infinita. Aviendosele levantado por todo el Reyno, Templos, Arcos triunfales,y otras fabricas,todas vinieron al suelo con su muerte. Estas ruinas publicaron la infamia, como sus estructuras publicavan la lisonja. De toda esta llama, que tanto resplandecia, quedò solamente el humo y el tizne de una Comedia que oy se representa de ambas sus fortunas. Muchos Padres, viendo lo que estos medran, castran a sus hijos cõ la esperãça de verlos por esta falta en aquella sobra. Ya saben que en Palacio con los mayores defetos encuentrã las mayores dichas. Con esto, que parece error, descubre mayor ciencia quanto ellas son más propias de lo màs terreno.

12 La Iusticia es infalible. Ningun criminoso se puede escapar (cosa rara?) en tan dilatado Imperio. La reverencia al Rey es admirable. Basta aparecer qualquiera Ministro en qualquier Plaça con dos letras, que dizen, *Voluntad Real*, para que nadie dé puntada alguna sobre lo a que viene. Todos quedan suspensos asta que aya negociado. Esto es sobre cosas de comercio que và a buscar para Palacio. El respeto con que todos le reconocen y van a dar la obediencia en su Corte es prodigioso, y largo para dezirse. Todos le hablan arrodillados: cada uno lleva la tablilla de marfil, que ya diximos, y la pone delante de la boca. Esto no era solo por no llegarle el anhelito, pues no se llegan tanto que pueda ser; mas porque antiguamente llevava cada uno escrito

crito en ella lo que avia de hablar, por no olvidarse: sabiendo que la magestuosa presencia de un Principe mil vezes embaraça al pretendiente.

13 Los vestidos Reales en nada difieren de los otros en la forma: en la materia si, que es muy rica; y en los Dragones de que se labra, que no puede traer otra persona sino la del Rey, y de su sangre, y con singularidad sus Mugeres. Tambien los Eunucos de la Casa Real, aun que con diferencia. Ay en las Historias Chinas esta fabula. Vn Rey suyo corriò por el ayre sobre un Dragon, que cargaron de armas los Vassallos que con èl avian de ir. Però los que se quedavan, asieron de las barbas desta fiera, y de algunas de las armas que llevava; porque esto les quedasse en memoria de su Principe, q̃ imaginarian presente en estas prendas. Pudo esta fabula resultar del uso que de los Dragones tienẽ estos Reyes en la labor de sus vestidos; o biẽ della el usarlos como oy usan.

14 Salgamos ya de las cosas de Palacio, con dezir las Rentas Reales. Ello no es facil de averiguar: però seran asta ciento y cincuenta millones de escudos al año. Los cincuenta y cinco se quedan al Rey. Los noventa y cinco dispende con Ministros, y Examenes, y Obras, y Mercedes. Hermosa renta: hermoso dispendio.

CAPI-

CAPITVLO XVIII.

De los Reales casamientos, Noblezas, Consejos, y Gobierno de paz y guerra en la China.

1 QVando avia muchos Reyes en la China, casavan unos con hijas de otros. Oy como no ay màs de uno con obligacion de no casar fuera del Reyno, es preciso que case con Hijas de Vassallos. Agora veremos quanto se estima aun entre alguna Gẽte, más la honra que la fortuna. Los Grandes no quieren dar sus Hijas para mugeres del Rey: porque la que uviere de serlo ha de ser primero vista en lo que solo su marido puede verla; y si ay cosa de que se disguste quien la vee, quédase reprovada: y ninguno quiere que la vean en tal parte para quedarle en casa. Parece que desto resultó, no mirarse en su elecion màs de a la edad de asta catorze años, y a las buenas partes, y buena inclinaciõ, y forma, y hermosura. Ni el hallar esto junto es cosa facil.

2 Hallada, finalmente la Nobia, con toda perfeciõ exterior, desnudanla dos Dueñas; y visible, y palpablemente, la examinan en lo vergonçoso, aun interior. Si las agrada, hazenla passear con vehemencia, para que sudando sientan si el sudor es mal oloroso. Pagadas ya las dos Regatonas, de la niña escogida en un Reyno como perdiz en una plaça, llevanla a la Corte ya con acompañamiento Real; y en Palacio la enseñan todo lo que toca a virtud, y policia; de modo que merezca despues [dizen ellos] el Titulo de *Madre del Reyno*, que

que a sus Reynas llaman deste modo.

3 Destas assi escogidas Princesas uvo algunas admirables. Vna que avia sido Hija de un Albañir tenia siempre consigo una llona [singular instrumento del officio del Padre] y embiavala a mostrar al Principe su Hijo, todas las vezes que el se mostrava con alguna soberbia. Otra, sabiendo que su Marido estava airado contra un Ministro que libremente le reprehendia, apareciole vestida de fiesta, y de aquel modo que suelen vestirse en ocasiones de parabienes. Estrañando El-Rey la novedad, y perguntando la causa, respondiole. *Vengo, Señor, a dar a V. Magestad el parabien de saber que teneis un Ministro tan excelente que os advierte de vuestros descuidos. Este es el que mas os ama; este es el que màs deveis amar. No se yo motivo mayor para que nos pongamos los ornamentos instituidos para dar parabienes.* Esta fue la Iudic q̃ adornada saliò a degollar la ira de aquel Princepe.

4 Para los Infantes no se haze tã exacta diligencia al darles mugeres. Las Infantas escogẽ en doze moços de asta dezio cho años cada uno, q̃ se buscã a proposito y se ponẽ adonde ella los vea, sin q̃ la vean ellos. Señala dòs; y ElRey escoge uno. Pero son tãtas las impertinẽcias cõ q̃ es tratado de la Infanta el Marido, q̃ los Nobles huyẽ de serlo: cõ q̃ los Maridos de las Infãtas, avezes no sõ de mejor calidad q̃ las Mugeres de los Reyes.

5 La Nobleza era otra quando avia Casas Titulares, y Señores de Vassallos. Agora lo principal pende de las Letras, por las quales ascende a cavallero qualquier hijo de oficial: como tãbiẽ por falta dellas baxa a vileza qualquier bien nacido. Cõ esto duran poco las Noble-

zas, porque los descendientes destos Letrados, como se hallan ricos, no estudian; y como no estudian quedan sin los grandes Puestos conservadores dellas, y perece la Familia, aunque siempre con algunas luzes. Todavia puedese dividir en cinco partes esta Nobleza. La primera del Rey, que se conserva deste modo. El Princepe sucede en el Reyno: los Infantes vivẽ en Ciudades con Titulos y puesto Real, sin poder salir de alli: Heredalos el primogenito, y los otros van casando lo mejor que pueden; y assi sus descendencias asta que casi espiran: Las hembras [de que no se haze caso para herencias] casan con cavalleros. La segunda los Titulos, aunque sin Dominios, y inferiores a algunos Magistrados. Destos es la tercera. La quarta, de los Estudiantes que aspiran a graduarse. La quinta de los que viven de su hazienda, o mercancia, que si no es muy caudalosa, son reputados por meramente Pueblo.

6 El principal Gobierno consta de seys Consejos, obedecidos y respetados de modo, que aun el verlo es dificil, quanto más el dezirlo. Tiene cada uno un Presidente, y dos Assessores. Estos son los mayores Puestos despues del de Calaos. De modo que un ViRey de una de aquellas dilatadas Provincias, negocia bien quãdo llega desde alli a Assessor; como en España los que saliendo de ViReys si consiguen alguna Presidencia, o Oficios mayores en Palacio. Los otros oficiales de cada Tribunal destos son infinitos. El primero corresponde al nuestro de Estado. El segũdo al de Guerra. El tercero es de Ritos. El quarto, de Haziẽda. El quinto, de Obras pubicas. El 6, de causas criminales. Ay otros nueve Primero, correspõdiẽte a Chãcellaria mayor adõde fenecẽ las

las grãdes causas. Segũdo, a Mayordomo mayor. Tercero, a Cavalleriço mayor. Quarto, a Maestria de Ceremonias y Cortesias de la Corte. Quinto, es de Ritos màs particulares. Sexto, de los Memoriales que se dan al Rey. De cosas inferiores los tres q̃ restan; mas a este modo. Ay otros dos. Estos sirven de avisar al Rey de los defetos generales del Reyno, y de los Mandarines. El acusado por este camino, no puede disculparse: de q́ resulta ser castigados algunos sin otra culpa màs de el odio q̃ les tiene qualquier Ministro destos dos Tribunales. Presidelos un Colao. Esto de la Corte. Cada Ciudad tiene su particular Consejo o Regimiento. Cada Metropoli de cada Provincia cinco Tribunales, con sus particulares cuidados, al modo de essotros. Ay más otros dos en cada ciudad para los Examenes. Otros Ministros sueltos, varios. Cada Villa su comun Iudicatura. Todos tienen insignias propias. Aqui basta esto.

27. Caminan los grandes Mãdarines por la Ciudad en silla o litera, cuyo maderaje se guarnece de evano y oro: esto es descubierto de modo que la persona và apareciendo toda. Llevanla quatro hombres, y van otros de respeto para revesarse, segun la calidad; y a esta corresponde el acompañamiento. Los más grabes llevan delante dos Hombres pareados con bastones largos para terror; porque con palos redondos, solo el Rey puede açotar. Siempre van vozeando, como si fueran Poleás cõ Nayres en el Malabar. Siguẽlos otros dos, con tablas plateadas, en q̃ vá escrito de letras grãdes el Titulo de la Dignidad. A estos suceden asta seys, arrojãdo bambues, q̃ son los instrumẽtos de los açotes: luego otros cõ cadenas y varias prisiones. Entre ellos,

un poco ya cercano a la ſilla, uno que lleva un quitaſol de ſeda, del tamaño de tres vezes los nueſtros. Delante della, immediatos, dos, que llevan colocada en un andorzillo la arquilla dorada en que và el Sello Real, cerrado: a una parte un aventador dorado, de tanta grandeza que eſconde del Sol toda la ſilla: detràs los pajes, y otra gente de a cavallo, y de a pié.

8 Si al paſſar eſte tal Miniſtro ay algo en las ventanas, al punto lo retiran. Si encuentra maquinas, como las de Entierros, luego ſe abaten; y el Pueblo pàra a las orillas de las calles. Todo ruido popular queda en ſilencio: y èl và paſſando con una ſeveridad tan mageſtuoſa que ni los ojos menea: y ſeria falta notable el hazerlo. Quando vá a alguna Ciudad, o Villa, a de más del grande acompañamiento que le ſigue de todas las por donde paſſa, ſalen muchos a recivirle; y fuera de las puertas le eſperan los venerables viejos pueſtos de rodillas, dandole la enhorabuena. A las Madres de los Magiſtrados, vá el Rey dando mayores honras ſegun ellos van aſcendiendo a pueſtos mayores. Quando mueren los haze ſepultar a ſu coſta con grandes demonſtraciones. Dales famoſos Palacios para ſu habitacion: y el fauſto dentro dellos es notable.

9 Las Carceles ſon mayores y màs cõmodas que las nueſtras: ordinariamente eſtan cerca de los Palacios de los Mandarines a quien tocan: no tienen rejas a la calle: ſin puerta los troncos, como grutas de fieras, con colunas eſpeſas a las bocas: detràs queda el calaboço; peſadiſſima cueva: tienen unos tabladillos por camas, adonde duerme cada uno con los

piès

piés en un cepo, y las manos con esposas. Sobre todos [por estar essas camas en hilera] corren unas cadenas por tal modo que las camas se quedan como ensartadas, y ellos sin poder revolverse en ellas; con que desean bien la mañana para salir de alli. Los menos criminosos lo passan menos rigurosamente: peró a ninguno se concede cosa de regalo: porque las carceles, no sirven solo de guarda, mas de pena. Tienen los presos con los oficiales dellas gran trabajo de derechos al entrar, que al salir nada pagan.

10 En las Sentẽcias, difierẽ poco de nuestros Tribunales. Cõdenaciones pecuniarias, pocas: destierros, y galeras si. Por moneda falsa, muerte, o saltear, ay morir a garrote o degollado. Los ladrones comunes se ponen a la verguença con una tabla al cuello (ella horadada, y él alli metido) en que està escrito el crimen. Estan assi en la calle dias y noches, que son de quinze asta treinta. A toda pena preceden açotes, y assi no es menester declararlo. De aqui resulta el refran. *Iapones no se podrian gobernar sin catàna, ni Chinas sin bambù:* porque sobre aquellos es menester andar siempre el cuchillo, y sobre estos el açote. Este es el bambu, que viene a ser una tabla de siete palmos de largo, y al modo de palas de pelota: la materia, pesadissima.

11 Con estos instrumẽtos assistẽ diez o doze verdugos en cada Tribunal. Tiene el Mandarin en la mesa un vaso alto y angosto con unas reglitas que en el estan apareciendo como cabos de cuchillos en estuche de mesa. Quando cõdeno alguno a açotes toma de alli las que le parece, o para mejor dezir las que aciertã a salir, y arrojalas al ayre: ellas y las calças del condenado a un

mismo punto caen en el suelo : cada verdugo acude a tomar la suya, y luego vá a batir con la pala [cada uno por orden] las nalgas y los muslos del paciente, con tal mano que a vezes salta la sangre a la mesa, y buela en pedaços la carne. En las mismas partes sõ açotadas las mugeres; a lo menos las que novicias en esto se muestrã vergonçosas; que a las ya professas en descaramiẽto las pegan sobre los calçones. Cada regleta vale cinco açotes, que si llegan a setenta pocas vezes dexan con vida al açotado.

12 Ay hombres que se ofrecen a llevar los açotes ordinarios por el Reo, si el le paga : este festeja el hallar quien los tome en su nombre : estotro, quien le dè dineros por esto; uno desestima la verguença por solo el dolor; otro no siente el dolor ni la verguença por el dinero. Esto se entiende en los Tribunales: que en las calles no ay regletas, si no voz: por qualquiera cosa se baxan alli publicamente las calças a uno, y se le pegan los açotes: lo que sienten es solo el numero dellos; que el poner las nalgas al ayre no dá cuidado. De manera que ellos se dan con esta facilidad: no entran en cuenta, y siempre se cuentan : todos los dan, y todos los llevan : sientenlos todos, y nadie los estraña; duele el ser muchos o pesados, mas no el ser vistos. Tambien dan tormento a su modo de que escusamos explicaciones.

13 El arte militar entre los Chinas, logra retirado antiguedad. Tuvieron en ella grandes guerras con Reyes vezinos: conquistaron la Isla de Ceylam : hizieron tributarios ciento y catorze Reynos. Oy se vé inumerable gente de guerra. En Namquim avrà quarenta mil hombres de armas: en Pequim ochenta mil: en todo el

Rey-

Reyno más de un millõ: però, casi todos son covardes. Todavia, estos años, sacudieron de si à los Tartaros, y a los Iapones: estos del Reyno de Corea; aquellos de la Provincia de Pequim. Hazen alardes ridiculos, porque corresponden bien a los que nuestros mochachos acostumbran entre si, fingiendo Moros y Christianos, y buscandose y combatiendose. Ellos fingen Tartaros y Chinas: y siempre en estas burlas salen vencidos los Tartaros: a ser assi en las veras no fueran los Chinas pusilanimes.

14 Es allà antiquissimo el uso de la polvora: son raros y suntuosos en los fuegos artificiales della: alguna artilleria razonable se vè en algunas partes: casi sin uso; y la que se usa, sin arte: a bulto tiran, dé adonde diere. Sus verdaderas armas son lanças, terciados, y flechas. Los arneses se reduzen a unos capacetes, y laminas de hierro, pequeñas y sobrepuestas, de que forman petos y espaldares; todo a bote de flecha. Alfin, aviendo ya sido belicosos, son oy flaquissimos. Esto procediò del largo ocio: de ponerse toda la estima en las Letras: de desestimarse en todo las armas: de dar a estas por Ministros quien nunca las manejó. Quando las Naciones y Republicas se vieren ruinar por falta de milicia, entiendan que deste modo de gobernarla les viene la ruina.

15 Ay muchas causas para ser justo el Gobierno de la Paz entre esta Gente. Diré algunas. La inclinaciõ que todos tienen a que sea bueno: el dar el Rey todo lo necessario de costa y ostentacion a los Ministros: el rigor con que se deponen los que proceden mal en sus Cargos: el no hablar nadie en secreto a alguno: no estar

màs de tres años en un Gobierno: no darſe a los Naturales de las Tierras, menos el de armas, por creer que como hijo atenderá màs al bien de ſu Patria: aver un Viſitador ſobre cada Miniſtro cada año; y cada tres, peſquiſa general ſobre Mandarines: caſtigar a los que venden la Iuſticia: a los que ſe dexan coechar, deponerlos ſin dilacion: perder los Oficios y grados por ſer crueles en alguna coſa: y por precipitarſe en ſentencias: quitar los muy viejos deſta ocupaciõ; no admitir a ella los muy moços o en edad, o en actos:

16 Ayuda mucho a todo, oir los Reyes a los Mandarines, aun que ſea en coſas contra ſu guſto: hablarles los Mandarines libremente, aun que ſea con ſu rieſgo. Tanto es eſto, que puede cauſar admiracion de ambas partes: en el Miniſtro la oſadia: y en el Principe el ſufrimiento: aquel, por el zelo de la juſticia; eſte por la ambicion del acierto. Ay deſte particular grandes exemplos. Tambien ayudan las puntuales guardas de las Ciudades: los eſpias de los vicios en cada una: el vedar a mugeres publicas la habitacion interior: adonde eſtan ellas ay Miniſtros que impiden los acontecimientos que ay por ellas: el vivir las otras de modo que no ſaben que aya otros hombres ſi no ſus maridos: y las donzellas ſolo conocen a ſus Padres: el eſcuſar dentro del Reyno todo comercio de gentes eſtrañas: tratan deſde los Puertos: el que viene a la ciudad, es de modo que no puede regiſtarla: las leyes, finalmente, bien obſervadas: porque no ay mayor eſtrago del Gobierno que el darlas, y conſintir que ſe rompan. Mejor es aver vicios ſin Leyes, por no darlas quien las puede dar; que Leyes viciadas, por no temerlas quien las deve obedecer.

cer. El vicio sin leyes que le prohiban, es uno solo; y dos con ellas violadas. Assi, pues, ayuda al crimen contra Dios y contra la Republica, y a la desestimacion contra si, quien despues de hazer la Ley la ve patentemente rota y lo sufre. La soga, el açote, y el cuchillo han de ser los sellos pendiẽtes en semejantes Cedulas Reales: porque ellas mostradas, y ellos escondidos, vienen a componer la ultima dissonancia. Es musica bien acordada el Gobierno. Las letras de las Leyes son la Solfa; el compas della, esse açote, essa soga, y esse cuchillo. Si ellos faltan, falta el compas, y sin compas buelvese la armonia en confusion. Piedad con los que yerran en lo que no tiene disculpa, es licencia para errar aun los que siempre amaron el vivir inculpables.

CAPI-

CAPITVLO XIX.

Division de la India, por lo que an tenido en ella, y oy tienen los Portugueses: y de las costumbres, y Religion de sus habitantes en general; y algunas particularidades de los Christianos de Sant Thome, y de la Isla de Ceylam.

1 AVn que allà por el cuerpo de essa Historia se queda una descripcion de la India, no assi de lo que en ellas es o fue particularmēte del Dominio Portugues: y siendo justo que se quedasse esta noticia en algun lugar, ninguno tan propio como este, para donde hemos venido reservando todo aquello que podias interrumpir por algun considerable espacio la Narracion de lo que obraron nuestras armas, y nuestras industrias, y politicas.

2 El Estado, pues, que la mano Portuguesa logra en lo que generalmente se llama India, estando el estēdido por todas las marinas Asiaticas y Africanas, se dividira bien en cinco Porciones, a que parece atendiò como en profecia el Rey Don Manuel, quando al eligir nuevos Titulos por aquel glorioso aumento de su Corona, señaló los Mares Orientales, y la Etiopia, y la Arabia, y la Persia, y la India. La primera contiene las immensas Islas de todo aquel gran Oceano, las que son màs notorias Maldiva, cuyo Rey Christiano con su Muger y Casas residia en la Ciudad de Cochim: la de Ceylam adonde tenemos la Plaça de Columbo: los Reynos de Iafanapatam: los de Cota, los de Candea, de

de que los Reyes Portuguefes fon verdaderos Dueños, por los prohijamientos y donaciones que dellos les hizieron fus legitimos Principes D. Iuan de aquel, y defte, Don Felipe: la de Manar con fu Fortaleza, y Pefqueria de perlas. Al Oriente, el Señorio de todo aquel Archipelago, fembrado de tantos pedaços de tierra fertiliffimos, de preciofas Drogas, como los de Maluco, de que no pocos pertenecen a Ternate, cuyo legitimo Principe es el de Portugal, por averle hecho fu herdero uno de fus Reyes. A las faldas de la China, la Ifla de Macao; bafa firmiffima de la màs profpera coluna Portuguefa en aquellos confines del Mundo.

3 La Segunda, yaze defde el Cabo de las Corrientes afta la boca del Seno Arabico; poblada de Moros por la marina; y por lo interior de immenfos Cafres, idolatras, y beftiales.

4 La Tercera, fe divide de la Perfia (que es la quarta) por otro limite igual, como lo es el Seno Perfico. Pueblanla tambiẽ Moros, aunque varios en creencias fobre que fe deguellan a fi mifmos, defendiendo cada vando la fuya, no fiendo una menos nefanda que la otra.

5 La Quarta, contiene el Reyno de Ormuz, con la comunicacion de fus contornos, y fingularmente el preciofiffimo de Baarem, adonde la Naturaleza con mayor cuidado quifo produzir aquellas hermofas Vniones, en cuyo alcance van peregrinando peligrofamente todos los Mortales. Las perlas digo.

6 La Quinta fe llama India de dentro y de fuera del Ganges, rio que con el Indo encierran la interior. Todo lo que yaze defde la boca del uno a la del otro, y

fe

ſe eſtiende en ambas coſtas por más de quinientas, y cincuenta leguas, es poblado de dos Naciones: Gentiles, y Soneis. Eſta es ramo de Moriſma que de màs de tres ſiglos tiene la poſſeſſion de aquel Indoſtan. Eſtos ſiguiendo a ſus Alcoranes, y eſſotros a ſus Idolatrias, ſon tan diferentes entre ſi propios, que a poder de màs y más leyes, vienen a no tener alguna, para aſſegurarſe ſiempre que muchas, vienen a ſer confuſion, y no gobierno.

7 En eſta Quinta Porcion es la ſuſtancia del Patrimonio Real Portugues, y el ſingular Teatro de las cavallerias de aquellos glorioſos Heroes màs aplaudidos que imitados; y avezes más olvidados que aplaudidos. Empeçando en Diu; es ciudad que compite con las que en Europa tienen hermoſura y juntamente fortaleza. Fue cabeça del Reyno de Cambaya. Quedale caſi opoſita de Damam. Ella y eſſotra, ſon unos Puertos que cierran todo aquel Seno Cambayco, que con las Tanadarias y Fuerças que dominan, cogen màs de veintequatro leguas, pobladas de aldeas en que ay bien luzidas rentas, y utilidades.

8 Deſde el rio de Agaçaim al de Bombaím, ocho leguas en que ſe incluye la ciudad de Baçaim con ſus Fortalezas, y Villajes, Açari, Manorà, Agaçaim, Bandorá, Tana, Caranja: y en frente la Iſla de Salſete, que con ſus eſtupẽdos Edificios aſſegura aver ſido Metropoli de aquella Region; Corte de Principes; Exemplo de fabricas. Aſta aqui llego ya el Cetro de Cambaya. Sucede Chaul, ciudad importante. Luego el Trono de nueſtro Imperio. Eſto es, la Iſla de Goemonte, que vale; Tierra proſpera, y corrutamente Goa; y Triſſuari

(quiere

(quiere dezir, treinta Aldeas, porque tiene tantas) que domina de la otra parte en el Continente las tierras de Salſete, y Bardes.

9 Siguenſe, àzia el Cabo Camori en la Coſta de Camaram, las Plaças de Onor, Bracelor, y Mangalor. Más adelante, en el Malabar, Cananor, Cranganor, Coulam; y como cabeça de todas, la Ciudad de Cochim, mèta ultima de nueſtras Flotas. Bolviendo al Cabo, aparece la Coſta de la Peſqueria; y adelante, las ciudades de Negapatan, Sant Thomè, con otras Poblaciones, ſi no propias, habitadas de Portugueſes, y defendidas, y gobernadas con ſu eſpada y con ſus Leyes.

10 Eſta Parte del Ganges, vá a eſpirar en aquel celebre rio, adonde comiença la otra exterior del propio, que fenece en el Reyno de Cambaya, adonde la Naturaleza, con otro notable Termino, por ſer el poderoſo rio Mecom, ſeparò la India de la gran Provincia a que Tolemeo llamó Linarum Regio. Eſta India Exterior es poſſeida de otros Gentiles, aun más abominables por torpezas de coſtumbres, leyes, y ritos. A qui tenemos la opulenta Ciudad de Malaca, Metropoli del Reyno Malayo; y Eſcala mayor de todas las Provincias Orientales.

11 De las coſtumbres que los Portugueſes deſcubrieron en eſtas partes de ſu mayor frequencia, y mano, quedan algunas noticias por eſſe Volumen; y ſingularmente de los Indios, Malabares, Etiopes, Iapones, y Chinas aqui cerca. Agora diremos lo que ay deſto, en lo general de quanto ſe llama India dentro del Ganges; de que toca mucho a toda la Aſia.

Tienen aquellos Gentiles, Escrituras, que correspon-den a la nuestra Sagrada, aun que mal Escritas, y pe-or entendidas; como fabulosamente alteradas; y por esso el modo con que las executan es enorme. Son en verso, dulce y sonoro, segun los que llegaron a enten-der sus numeros. Es verdad que se nos haze dificil la armonia que pueden tener versos de a setenta y cinco silabas, pues tantas les halla un Escritor nuestro, que si bien era de gruesso ingenio para poetizar, tenia al-gun conocimiento desta Arte, que a penas sabe execu-tar uno de mil que en ella se imaginan doctos. Amanla los Indios de modo que la sustentã en Academias Ge-nerales. Dan tanto credito a lo que leen en aquella su poetica Biblia, que no ay para ellos cosa que le merez-ca mayor.

12 Reconocen un Dios Criador de todo; peró yerran luego en hazer otros Dioses increados. Cre-en gloria, y pena; Cielo y Infierno: y que las Almas que dexan los cuerpos en peccado se passan a algu-nas bestias, adonde andan asta que aviendose pur-gado, suben al Descanso eterno. A las vacas vene-ran mucho, aviendolas por más proporcionadas pa-ra esta traspassassion. Lleganlas al Enfermo quando es-pira, y metenle en las manos la cola, porque la Alma al salir tenga màs vezina la puerta por donde ha de en-trar. Al tiempo que alguna expele la orina, acuden los circunstantes a cogerla cõ las manos, y se rocian las ca-beças.

13 No creen el libre alvedrio. Quieren algunos q̃ las Almas buelven del Infierno al Mundo a otros cuer-pos asta merecer la gloria; y que si una obrò cosas que

que merecen Infierno, y otras que Cielo, và al lugar de en medio adonde no ay pena o gloria. Quatro pecados tienen por grandissimos; matar, hurtar, bever vino, usurpar muger agena. Purgan el primero con romerias; el segundo con limosnas para obras publicas; el tercero con asperissimos ayunos, y el quarto con varios sacrificios: uno es degollando hombres y quemandolos: otro (superior) la muerte de una vaca con grandes ceremonias, y no menor dispendio. Algunos se echan por el suelo al passar el immenso peso de carros de sus Idolos, cuyas ruedas los dexan hechos pedaços. Quales se ponen cilicios de hierro con puas que los criban, y casi cercènan: quales se cuelgan de una escarpia, adonde, estandolos atravessando el hierro, cantan versos a sus Idolos.

14 Sustentan Hospitales de paxaros, y toda suerte de bestias enfermas; adonde son curadas con gran puntualidad. Traen personas pagadas por las plaças al rescate de lo que venden los caçadores, y todo lo restituyen a su libertad: Por los montes para traer a la cura los enfermos. Hombre que padece algun mal o cautiverio, no espere ser curado, o redimido de otro alguno: porque, dizen ellos, le vino aquella miseria por sus peccados. Presumen que Dios tiene Regentes por quien gobierna la maquina universal; y que son cinco, y todos con sus mugeres. Nombranlos, Xadaxivam, Rudra, Maescura, Bisnu, y Brahema. Ellas, por la orden dellos, Humani, Parvadi, Maenomadi, Lacami, y Exarasvadi, El primero gobierna el primer

Cielo, que dizen contiene todos los Planetas; el Segundo, el Fuego; el Tercero, el Ayre; el Quarto, la Agua; el Quinto, la Tierra. Los tres, Brahema, Bisnu, y Rudra, son Superiores, y forman un cuerpo con tres cabeças, que se llama Mahamurte, y vale los tres Supremos. Desto, y de usar los Bramenes el cordon de tres ramales rematados con un ñudo, se sospechò que tenian ellos conocimiento, aun que confuso, de la Santissima Trinidad; y lo dixeron muchos doctos, con mucha causa: porque no pudiendo dexar de ser alegoricas estas figuras, parece no puede ser otra la alegoria dellas.

15 Son muy dados a toda hechiceria y agueros. Imaginan aver catorze mundos; y que est enuestro es una imagen del que está en el Cielo. Las Familias no se tocan, ni comen una con otra. Los Officiales no pueden casar sino entre Officiales de su propio officio. Las Progenies màs ilustres, por el orden que ellos las estiman, son Rajas; ascendencia de los Reyes del Canarà, [de la presuncion que Godos en España] gente de buena indole, y que en las batallas pierde de peor gana las armas que la vida. Bramenes que en honras tienen competencia con essotros. Chatines [mercaderes de lo más precioso] porque se vea que en todas partes se introduze con el valor el tener. Balálas, labradores; y tan estimados que no dudan los Reyes casar sus hijas con ellos: deziendo que ellos son la sustancia publica: y essa es la verdad; y essa es la razon. Destas quatro cepas brotan 196. Familias, que se dividen en dos alas. Valanga, que vale de la mano derecha:

cha: Elange, que de la izquierda: y ni esta ni aquella, logran las honorificas preheminencias que las quatro.

17 Digamos en particular de la Christiandad de Sant Thomè. De la ciudad de Cochim, en el Malabar, dista quatro leguas la de Cranganor, azia Calecut: casi la ciñe un rio: habitanla Gentiles, Moros, Iudios, y Christianos. Della toma el nombre todo aquel Reyno: es de mucho comercio: frequentanla mercantes de Suria, de Egypto de la Persia, y de la Arabia, por la copiosa pimienta que alli se junta. Gobernavase como Republica al entrar Portugueses en la India, aun que en obediencia del Zamorim, a quien la negaron, viendole declinado en virtud de nuestras armas, como el de Cochim, y otros: y assi no es mucho si aquel Principe nos ama poco.

17 Los ritos de su Gentilidad son los propios que todos los Malabarenses. Los Christianos, que llaman de Sant Thomè, y ocupan desde esta ciudad asta Coromandel y Meliapor, sepulchro del Apostol, tienen Iglesias como las de Europa; y en los Altares y paredes pintadas algunas Cruzes [como los de Coulam] sin otras imagenes. Carecen de campanas. Iuntase el Pueblo los Domingos a oir Sermones y otros officios. Llaman Catholico a su Pontifice que reside en Caldea, con doze Cardenales, dos Patriarcas, Arçobispos, Obispos, y otros Prelados, y Padres.

18 Los Sacerdotes traen la tonsura en Cruz, y consagran en panazimo con vino de passas a fal-

ta de otro: baptizan a los quarenta dias si no sobreviene peligro: por el Sacramento de la Extrema uncion, usan el bendezir los Sacerdotes al Enfermo: tienen agua bendita: entierran a nuestro modo: los parientes y amigos comen juntos por espacio de ocho dias que duran las honras; o, para mejor dezir, ellas son el remate dellos. Si no precede testamento, hereda el pariente màs llegado: las Viudas sacan su dote, y pierdenle si casan antes de un año de viudez.

19 Tienē nuestra propia Escritura sagrada en Hebreo y Caldayco, con exposiciones que leen en las Escuelas, y ay buenos Doctores en ella, y singularmente sobre los Profetas en que más estudian. El propio Adviento y Quaresma que nosotros. No comen ni beben desde la vispera asta el dia de Resurrecion, que guardan con gran solemnidad; y notablemēte el de *Pastor bonus*; en memoria de que este dia tentò Sant Thomé el lado de Christo. Tienen nuestras propias principales y antiguas Fiestas de Domingos, y las de Dios, y de Maria, y de los Apostoles. Dia intercalar para la cuenta de los años, como los Latinos. Ellos, y Gentiles igualmente, celebran la Fiesta del Apostol en primero de Iunio. Monasterios de Monjes vestidos de negro: assi los de Monjas, y observantissimos. Los Sacerdotes guardan castidad conjugal; y viudos no casan. Entre marido y muger, ningun acontecimiento si no mortal puede hazer divorcio.

20 El año 1544. passó a Cochim Iacobo Caldeo, Obispo de Cranganor; adonde enfermando gravemēte, llamó al Tesorero Pedro de Sequeyra, y le dixo; *Que cierta necessidad precisa le avia obligado a empe-*

ñar

ñar dos laminas de cobre, que llenas de caracteres, eran los Previlegios, y Donaciones originales que el Apostol Thomé avia alcançado de los Señores de aquella Tierra al tiempo que en ella predicava. Que le rogava mucho las desempeñasse, porque no se perdiessen en caso de su muerte; pues en caso de vida, el se las desempeñaria. Ninguno camino pudo hallar este Prelado si le buscára para perder a prissa esto que tanto deseava conservar, como ponerlo en mano Portuguesa. Eran solos dozientos reales los prestados sobre estas prendas que valian un mundo: y este mundo que valian se perdiò en la mano de Portugueses: porque el Sequeyra pusolas en el Tesoro, y en èl desaparecieron.

21 Avialas manifestado al Governador de la India Mantin Afonso de Sousa, que deseoso de hallar quien las supiesse leer, fueron a descubrir, en la Sierra, un Iudio retirado, que solo entre quantos Doctos las viaron, dixo; que estavan escritas en lengua Caldayca, y en la Malabarense, y en la Arabiga, todo ya de lo que se avia usado muy a los principios de la Christiandad. Contenian; *que el Principe de entonces concedia, de su libre voluntad a Thomé en Cranganor, tantos codos de Elefantes de tierra para fundar un Templo, a cuyo sustento aplicava el quinto de las mercaderias.*

22 De la Isla de Ceylam se pudiera escribir mucho, vario, y apacible. A lo dicho en estos Escritos, añadiremos algo. Algunos quinientos años antes de Christo, tenia un Gentil el Reyno de Tenaçarij, de dóde dominava gran parte del Oriente. Echó de si a Vigia Raja su Hijo heredero, por depravado, y por indomable. Embarcóse con setecientos hombres de sus

propias costũbres,y fue a surgir en el Puerto de Preaturé,entre Triquilimale,y Iafanapatã de la Isla de Ceylam,entonces deshabitada , aun que llena de naturales regalos,en rios,fuentes, bosques , arboles frutiferos , y vistosos animales aereos y terrestes ; de que resultò en los nuevos habitadores darla el nombre de Lancao , lo mismo que Paraiso;Titulo,y opinion que oy conserva por todas aquellas Regiones , que facilmente la hazen Princesa de las delicias Orientales.

23 La primera ciudad que fundaron fue en Mantota,y frente de Manar. Correspondieronse luego con Cholca Raja, Rey en el Continente más cercano. Este sabiendo quien era aquel Principe , le diò una hija por muger;y a sus compañeros, mugeres principales de sus tierras. Embiòlas acompañadas de officiales y Cultores,para que luego creciessen las poblaciones , y las artes,y los frutos . El Principe se intitulò Emperador de la Isla al punto que se viò en ella con estado y gente bastante a darle esperanças de instituir un Poder grande. Las Gentes estrañas,llaman *Galas*, a estos hombres, q̃ vale,*desterrados*,por averlo ellos sido.

24 Reynó Vigia Raja veinte cinco años ; y a falta de hijos , dexò la corona a un Hermano , en cuyas sucessiones ella anduvo por el discurso de novecientos años . La fertilidad de la Isla , y la Fama de la singular canela que produze,llevò allá los Chinas,que mezclandose por casamientos con los Galas , produxeron otra Generacion,que se llamò de ambos nombres;y aun oy se llama Chingala:gente que se hizo gran lugar;però toda propia para Palacios de Principes , por llena de infidelissimas astucias.

Fene-

25 Fenecida la descendēcia del hermano heredero de aquel primer Principe, vino el Reyno a Dambadine Pandar Pracura Mabago, que infielmēte fue cautivo por los Chinas, y despues restituido, y luego muerto por Alagexere, que en su ausencia se avia levantado con el Cetro. Tuvole diez años, y muriendo sin hijos, y siendo hallados dós de Dambadine, que andavan huyendo la muerte con que el Tirano los buscava, sucedióle el mayor. Era su nombre, Maha Pracura Mabago, que luego dió a su hermano Madune el Estado de las quatro Corlas; y puso la Corte en Cota, ciudad que fundó para este efeto. De una Hija que casó con Cholca Raja de la antigua sangre de los Reyes, tuvo un Nieto que le heredò. Despues, faltando sucessor lo fue Queta Permal, Rey de Iafanapatam, que adelante se llamò Boenegabao, que es, *Rey a fuerça de braço*, porque avia vencido a su hermano el Rey de las Corlas.

26 Sucedióle su hijo Caypura Pandar; y matandole el de las Corlas por los odios antecedentes, quedòse con el Cetro, y se llamó Iavira Procura Magabo. Estos dos Hermanos eran hijos de un Señor de la Sangre Real; y el Rey Maha Procura les avia dado aquellas primeras Coronas. Al Tirano sucediò su hijo Drama Procura Magabo, que tenia la vaqueta, quando Vasco de Gama descubriò la navegacion Indica. Despues (por los años 1500.) se dividió aquel Imperio en tres Reynos repartidos por tres Hermanos. A Boenegabago Pandar, tocó el de Cota; a Reigam Pandar, el de Reigam; a Madune Pandar el de Ceitavacá. Diego del Couto en su Decada 5. muestra que esta insigne Isla es la verdadera Tapobrana.

En

27 En las tierras de Dinavaca, centro desta Isla, se levanta aquella altissima Sierra, llamáda comunmente, Pico de Adan, por creer algunos que alli habitò nuestro primero Padre; y q̃ es suyo un vestigio de piè humano que aparece esculpido en una piedra, con que se remata la cumbre de una de dos puntas en que espira la Sierra. Los Naturales la dieron el nombre de, Amalala Saripadi: que vale, *Sierra de la pisada o huella*. Baxã de ella algunas fuentes de que se compone un riachuelo que la và ciñendo las faldas, adonde se lavan los Peregrinos con Fè de que se purifican. La piedra (puesta sobre otras) es como una losa grande de las que sirven de sepulturas. La huella no parece esculpida por arte, si no que naturalmente quedò alli impressa, plantandose el pié, como sucede en barro blando, o sucederia en cera preparada para este efeto; de que se arguye ser milagrosa la escultura.

28 Despues que los Peregrinos (y no son solamente los Gentiles, mas los habitadores desde la Persia a la China) suben lavados a visitar este Santuario [a su respeto] y allà, cerca del fin, hallan una campana de finissimo metal, tòcala cada uno; y toma por testimonio de que và purificado, el sonar ella; como si alguna campana tocada (a no ser milagrosamente) uviesse de quedar muda. La opinion de los Naturales, es que Dramà Raja, hijo de un antiquissimo Rey de la Isla, haziendo vida penitente en aquella Sierra, seguido de muchos Discipulos, queriendose ausentar, dexò, a ruego dellos, aquella memoria suya. Por esso la veneran como de gran Santo, a que generalmente llaman Budam; esto es; Sabio: con causa, por ser el Sabio verdadero quien sigue,

y

y quien dexa las huellas de la ſalvacion.

29 Soſpechan algunos doctos, que eſte Santo, fue Ioſaphat: peró lo màs cierto es ſer del Apoſtol S. Thomé el Veſtigio, como otros que lo ſon en varias partes del propio Oriente; y aun en las Occidentales del Braſil, y Paraguay, y otras, adonde de nuevo ſe hallaron, y con baſtante ſeguridad ſon deſte Santiſſimo Legado. Eſto no quita el ſer poſſible que alli habitò Adã, y que alli fue el Paraiſo terreſte; porque ay mil circunſtãcias para parecer aſſi, arrimadas a la antiquiſſima y conſtante tradicion con tantas convenencias; y a la experiencia de las delicias; y a la propiedad de los nombres. Ni el de Budam lo deſacomoda, porque puede ſer corrupcion de Adam.

30 Los naturales boſques deſta Isla, finalmente, ſon como los cultivados huertos, y Iardines de Europa. Cidros, limones, y varias frutas de guſto, y de virtud. Abunda de Canela, de Pimienta, Gengibre, Cardamomo, cañas de açucar, miel, cayro, eſtopa. De metales; hierro tan dieſtramente obrado en eſcopetas, que ſon las mejores del Oriente. Piedras precioſas, rubies, zafiros, ojos de gato, topazios, criſolitas, amatiſtes, y berilos. De animales precioſos, gatos de algalia, y Elefantes, los Principes Orientales de ſu genero. Excelentes rios, produtores de muchos, varios, y buenos peces. Por todas partes tiene Puertos capazes de baxeles altos.

31 En todas eſtas Regiones de la India ay eſpantoſos Hechiceros. Quando Vaſco de Gama navegava al deſcubrimiento della, o bien deſte viaje, unos en Calecut, moſtraron en bacias de agua a otras perſonas las

tres

tres naves que llevava por aquellos mares àzia allà, aquel ilustrissimo Descubridor. Quando Don Francisco de Almeyda, ViRey primero de aquel Estado venia a Portugal, hechiceras de Cochim le dixeron que no passaria del Cabo de Buena Esperança, y alli quedò sepultado. En Mascate los ay tan finos que fixando los ojos en una cosa la comen por dentro: de qualquiera cuerpo humano solo por la vista atraen los intestinos: y desta suerte quitan la vida a muchos. Vno destos poniendo los ojos en una pateca la sorbió todo el meollo; abrieronla por hazer experiencia, y hallaronla hueca: y èl, porque se asseguraßen más de la realidad, vomitólo. Todos son biẽ buscados de aquella curiosidad de que tanto Dios se escandaliza; y entre todos tambien se observó ya que nunca sucediò bien a los que se valen deste medio, para saber cosas o para obrarlas. Pateca, es lo que el Latino llamò pepon, o anguria; el Italiano, melõ de aqua; el Castellano, badea; el Portugues, balancia; y el Arabe, bateca; que es el propio nõbre que se usa por casi toda la Asia.

32 Peró dexando quantas maravillas ay en aquellas felicissimas Regiones, vengamos a la mayor, por ultimo periodo de las descripciones Asiaticas. Sin duda la cosa de màs admiracion que ay en todo el Mundo, es la Palma que por allà se produze; porque della sola se labran todas las viviendas maritimas y terrestes de los hombres: della sola se cargan unas y llenan otras de todo lo necessario a la vida humana; y alfin della sola puede sustentarse, y vestirse la Gente. Diremoslo con claridad, por no averlo hallado escrito con toda la que conviene a cosa tan rara. Tendrà de alto asta setenta

pal-

palmos : en lo estremo van las hojas que son como las de Datiles en la forma, aun que ventajosas en grandeza y hermosura : lleva destas asta cincuenta ; y entre ellas asta doze razimos de asta cincuenta granos cada uno, q̃ vienẽ a ser los q̃ llamàmos cocos, cuyo tamaño, correspõde al de melones grãdes: cõ q́ una Palma produze a vezes seyscientos, y siẽpre excede de quatrocientos.

33 Parecese este fruto en la orden de su cuerpo, a qualquiera de los nuestros que tienen primero cascara o carne, y despues coraçon duro, y dẽtro del, algũ meollo, como nuezes, avellanas, almẽdrucos, melocotones. Peró aun que nadie lo dixo asta oy, ninguna cosa se le parece tanto de las nuestras como la piña: porque solamente en ella ay aquella cascara exterior, que de alguna manera se tuerce; y dentro aquel fruto con otra durissima; y dentro della un meollo dulcissimo : no haziendo caso de que la piña tenga dentro muchos granos, y el coco uno; porque a tener uno solo, fuera otra suerte de coco. A quella cascara, pues, exterior del coco se cõvierte en una manera de hilaza gruessa de que se hazen xarcias, y toda suerte de cuerdas : de la interior, taças, saleros, flascos, cucharas, y otras cosas de curiosidad: y quemado es carbon regaladissimo. A esta, queda asido el meollo, del modo que un casco de cebolla al otro casco, con la diferencia de ser hueco : es blanco como la nieve este casco, gruesso como un dedo, jugoso y más dulce que almendras : sirve para sazonar diferentes manjares, como entre nosotros la leche, y el açucar : y comido solo es gratissimo, y util a la naturaleza, aun que no de facil desistieron. Dentro de aquel

hueco se cria asta media libra de agua suavissima. Esta por algun tiempo se yela, y forma una mançana o pero que los Indios llaman Pongo: cosa de gran gusto: tambien lo es en cõserva de açucar de la misma palma; y alfin de la propia palma esta es la semilla: de alli nace.

34 Para hazerse destos cocos, açucar, vino, vinagre, y lo de más, no se dexa crecer el razimo. Suben a la palma quando está verde, y ciñenle reziamente con cuerdas de la misma palma; ceñido, cortanle la punta, y la meten en un vaso adonde queda manando de la suerte que una vid cortada. Este licor, se llama Sura; y cogese infinito. El vino que dèl hazen, es destilandole, y ayle más fuerte o menos, como nuestra agua ardiente: el más calido se llama Orràca: echanle passas para suavizarle y colorirle, y alfin es casi como el nuestro, y mercaderia abundante, y preciosa por toda la Asia. El vinagre se haze solo, con dexar que estè aquel licor algunos dias en vasos de barro. El açucar, con cozerle en peroles asta darle punto. Del se hazen buenas conservas; y una es el meollo del propio coco rallado.

35 Azeite, se haze de los mismos cocos sazonados, molidos al modo que cañas de açucar para cogerlo dellas. Este no sirve solo para las luzes; mas para comer; y para curar llagas, y resfriados, y aun se purgan con el: hazienda alfin valerosa. Aquella massa, despojada deste humor es utilissimo pasto a los animales domesticos. De manera que de la madera y hojas, y cascaras de la palma se haze el

el navio, las velas, y las xarcias, ſin neceſſidad de otro material; y de ſu fruto, licores, y conſervas de toda variedad con que ſe carga el propio navio: cargaſe tambien con otros coſas varias, como eſcobas, eſportillas labradas de las miſmas hojas: dardos y lanças que parecen de hierro: una ſuerte de lana echa de ſi, que es boniſſima yezca. Quando ſe corta alguna deſtas palmas, quitaſele la cabeça, llamada palmito, de particular ſabor, correſpondiente al de nueſtro cardo. No es mucho luego ſi los Indios procurã tanto el fundar un boſque de palmas, y les duele mucho el talarſelas la diſcordia militar.

CAPITVLO XX.

De las noticias que ay de averse predicado en toda la Asia y en sus Islas el Evangelio de Christo, principalmente por el Apostol San Thomé en las Partes descritas en los Capitulos antecedentes, y otras que van por esta Historia, y de como se olvidò una y otra vez, y de sus Reparaciones.

1 MEnester es para que se entienda bien lo que vamos a dezir, empeçar con esto. Saliendo de la Isla Zocotorá, aparece en la Africa, a que ella se arrima, el Imperio del Abexin, a que nosotros, impropiamẽte, llamamos Preste Iuan; y los Antiguos, con propiedad, llamaron Etiopia sobre Egypto; cuyos cõfines, del Levante, partẽ con el mar Roxo, empeçando en el paraje de la Ciudad de Suanquẽ, más Setentrional; y feneciendo, al Sur, casi en las puertas del Estrecho. En el Seno Persico, ay la Tierra q̃ se cõprehende entre estas dos famosas Ensenadas del Oceano; y es parte de la Arabia Felix, la màs fertil y poblada de toda ella. De aqui a diez leguas, y tres de la Costa Persica, algo en lo interior de la garganta del Estrecho, està Gerum, pequeña Isla; y en ella la ciudad de Ormuz, Reyno màs celebre por su comercio que por su grandeza. Corrẽ luego las playas de Carmania, sugeta a la Persia, por la longitud de 200. leguas, asta Diul, ciudad puesta sobre la primera boca del Indo, que con su curso haze uno de los quatro lados de aquel Continente, a que con ajustamiento llamamos India, cuya figura es de lisonja.

De

2 De sus dós angulos más distantes, uno queda al Norte, entre las cercanas fuentes del Indo, y del Ganges en el monte Imao; y otro al Sur, que forma el ilustre Cabo Camorij; quedandose la linea que lo corta todo de alto abaxo, con quatrocientas leguas de largura. Los otros dos angulos, que al contrario se correspõde de Levante a Poniente, por distancia de trezientas leguas, espiran en las bocas de los propios rios. Esta grãde Mesopotamia, a que los Naturales llaman Indostã, està repartida en varios Cetros, y Dominios; como son (prosiguiẽdo el camino q̃ llevamos asta la pimera boca del Indo) los Reynos de Guzarate, o Cambaya; del Decã, de Bisnagà; y los del Malabar q́ vienẽ a ser Gananor, Calecut, Cranganor, Cochim, Porcà, Coulá, Trávácor, q̃ fenece en la pũta de aquel Cabo, en altura de siete grados y dos tercios. A la buelta dèl, empieça otra vez la Costa a subir, azia el Norte, asta la boca del Ganges; adõde, formãdo una grã buelta, a q̃ llamamos Ensenada de Bẽgala, buelve a declinar al Sur; asta el otro insigne Cabo de Cingapura, màs Austral de todo el Oriente. Aquel tiene delãte la Isla de Ceylã; y este la de Samatra. De aquella buelta, o Ensenada, empeçando en el Camorij, tocan 200. leguas al Reyno de Narsinga, o Bisnagá; y el resto a los de Orixà, Bengala, Pegù, y Siá. Passado Cingapura, van los de Camboja, Chãpà, Cochinchina, y la gran China.

3 Las Islas que yazẽ por todo este verdadero Archipielago, son inumerables: però dexando las a que mira aquel famoso Indostan o Mesopotamia, aparecen Mas Iauas, Timor, Burneo, Banda, Maluco, Celebes, Mazacar, Sunda, Lequias, Iaponas. Estas de màs nom-

bre y conocimiento,tambien no se numeran. A muchas destas Provincias [y es de creer que a todas] avia llegado ya,del tiẽpo de los Apostoles,la Predicaciõ Evangelica. Porq̃ los Abexines se precian de averla oido del Criado de la Reyna Cãdace(a quiẽ baptizò el Diacono Felipe)y aun del sagrado Evãgelista Mateo. La Arabia y la Persia,no ay duda que entonces florecieron con gran copia de Martyres y Santos: y aũ óy los Pueblos de Bazorá,puesta adonde juntos desbocan el Tigris,y el Eufrates, tienen que les predicó el amado Evangelista. Peró entre todas aquellas Apostolicas vozes de la Verdad Catolica en la Asia,fue singular la de Thomé, cuyos vestigios aparecen en Cranganor, en Coulam, en Meliapor, con evidentes señales de que discurriò por todos aquellos Climas,asta la China, de donde bolviò al Reyno de Coromandel,en que vino a fenecer su officio con su vida.

4 Estando,pues, la Christiandad Asiatica en tales terminos,que en unas Regiones aparecia corruptissima,y en otras avia desaparecido de todo, entraron a su Reparacion las Vanderas,y armas Portuguesas, siempre,para este fin,acompañadas(como de sus Sacerdotes las de Moyses)de Ministros Evangelicos. El primero que christianò en la Asia,fue Fray Pedro de Cubillones, Religioso de la Santissima Trinidad, que el ilustrissimo Descubridor desta escurissima senda, Vasco de Gama,llevó por Confessor suyo. Ni dexarè de ponderar [desestime estas ponderaciones el que quisiere)el tocarle a la SS.Trinidad este principio desta cultura Christiana:y el ser Pedro el primer Ministro della; y el ser Pedro el Piloto desta feliz Flota ; y el ser Pedro el

el principal Descubridor de los que antes avian ido por tierra. Este, tambien tenia el apellido de Cobillan, como el Religioso. Tomaronle ambos, parece, de aver nacido en la Villa de Cobillan; dichosa Villa, que tales Hijos produxo. Ponderaré, finalmente, que el otro singular Descubridor de los que fueron por tierra, temiendo este Cetro, el admirable Principe Don Iuan el Segundo, era natural de la Villa de Castelobranco, propiedad de la Orden militar de Christo, militar Fundador desta Iglesia. Assi, pues, la Santissima Trinidad, y Christo, y tres Pedros son las Piedras fundamentales desta Divina Maquina que el Summo Pedro desde su sacrosanta Barca està moderando. De tanto peso era este Edificio que iva alevantar en la Asia la Gente Portuguesa.

5 Los otros Obreros que sucessivamente se estremaron más en esta fabrica, llevandolos por su orden, fueron en la India el Vicario Miguel Vaz, y el Maestro Diego de Borba, y Religiosos de S. Francisco. En las Malucas el Capitan Francisco de Castro que convirtiò cinco Reyes en la Isla de Mazacar, gobernandolas Antonio Galvan, como otro Paulo con la Espada, y cõ la Voz: voz y espada benemeritas de la gloriosa eternidad. El Capitan Antonio de Payva, que en la propia Isla de Mazacar baptizó dos Reyes, y dos Cortes en un dia. Otros que van nombrados por esta Historia, y que es cierto lo estarán con incorruptibles letras en el Libro de la Vida.

6 Tal estado tenian estas cosas en la Asia, quando apareciò en ella el admirable y nuevo Apostol S. Francisco Xavier, de la prodigiosa Compañia de IESVS, y

propiamente Sol de aquellas Auroras en aquel alumbramiento de tenebrosas Almas. El, corriendo más tierras de lo que tuvo horas de vida, obró más de lo que prometia la fuerça humana; ni obrára tanto si la que llevava no fuera tambien divina. Nació de Padres nobilissimos en Pamplona de Navarra por los años 1497. Estudiò y enseñò (de la manera que alguna boca recoge preciosas aguas de olor para bolverlas en suave rocio) Filosofia y Teologia en Paris, adonde vino a ser Compañero de San Inacio de Loyola. Rendido a lo que via (y via mucho) en aquel despues gran Patriarca, hizo voto de siguir su instituto. Recivió los Ordenes sacros en Venecia. Visitòle en una enfermedad San Geronimo. Huvo señales de que le eligia el Cielo para la predicacion en la India, no siendo las menores el nacer el propio año del descubrimiento della, y el llegar allà el mismo en que se descubrió el Iapon.

7 Vino para esto a Portugal el año 1540. reynãdo el gran Cultor de la dorada Paz, Don Iuan el Tercero, que desde Roma le hizo venir con otro Compañero. Traia el cargo de Nuncio Apostolico en el Oriente. En el viaje, y por la India le llamavan *Padre Santo*. Tales eran sus virtudes. Empeçò a predicar en la Isla de Zocotorá, por señas, no siendo entendido por vozes. Empeçò adõde avia empeçado el mismo San Thomè, a quien venia a suceder. Armoniosos acontecimiẽtos. Predicò en Goa, y en Travancor, adonde le persiguieron. Ni le costò menos el reduzir a vida razonable los propios Portugueses ya corruptos con los interesses y delicias de la Asia. Commoviò en Ceylam al Rey de Candea para hazerse Christiano. Passó a las Malucas,

adon-

adonde hizo maravillosas conversiones. Despues de discurrir por ellas, y por toda la India, y otras Partes repitidas vezes, porque no parava, partió para el Iapon, y con licencia del Principe empeçò a predicar en Cangoxima, adonde padeció muchos trabajos. Fuese a Firando, y a Yamanguchi, y a Miaco, adonde por entre peligrosas molestias, dexó plantada la Fè de Christo. Bolviò a Malaca con el triunfo de la conversion del Rey de Bungo, llamado Francisco en la Agua santa, que con poca vida de Christiano espiró gloriosamente, para salir en la feliz y larga vida.

8 Dispusose luego [no cessava] a passar a la China; porque le dava gran cuidado aquella estendida Campaña; y porque los Iapones libravan su reducion en lo que le viessen obrar entre los Chinos, teniendolos siempre por más doctos. A las puertas della, en la Isla de Sancham, muriò en Christo el año 1552. a los 55. de su edad, y casi onze de aquel exercicio Apostolico, aviendo primero señalado el dia de su transito, que fue Sabado dòs de Deziembre a la media noche. Su cuerpo se trasladò a Goa el año siguiente, Virreynando Don Afonso de Noroña. Tuvo don de lenguas, y de profecia: era notable su afabilidad, y la industria con que quitava a los hombres de si propios, porque los quitava de sus vicios: estimava en sumo grado la obediencia: governava con gran templança a sus subditos: ardia en amores de su Religion: embebido en una sotana llena de remiendos, tenia magestad que enfrenava faustosissimas soberbias: obrò Dios por èl muchos milagros, y veintecinco de resurreciones. Finalmente, vivo, no ay reducion a la Fé Catolica en la Asia que no se le deva;

mu-

muerto no ay honra que le baste. Canonizóle el Pontifice Gregorio XV. año 1622.

9 Fueron famosos, y aun Santos Discipulos suyos, y Compañeros en sus trabajos y predicacion, los Padres y Hermanos Afonso Cipriano, que murió con opinion de profecia y Santidad, y con certeza de la hora de su muerte; Antonio Criminal, Martyr; Cosme de Torres Castellano excelente en el Iapon; Maestro Gaspar Berzeo, Zelandes y Provincial en la India; Iuan de la Beyra; Iuan de Eyrò, que siendo mercante dexò el barco y las redes por siguirle; Francisco Perez; Roque de Oliveyra; Paulo Camerino Italiano; Iuan Nuñez Barreto despues Patriarca en la Etiopia; el Provincial Antonio de Quadros; Francisco Mancias; Nicolas Lãciloto y Pedro Fabo Italianos; Francisco Duram; Iuan Lopez; Belchior de Figueyredo; Afonso de Castro despues Martyr; Nuño Ribeyro; Enrique y Francisco Enriquez; Nicolao y Baltasar Nuñez; Adan Francisco; Manuel de Morales; Belchior Gonçalez; Paulo del Vale; Antonio Gomez; Reymam Pereyra; Iuan Bravo; Simon de Vera; Fernando Osorio; Pedro de Alcaçova; Maestro Gonçalo Rodriguez; Manuel Teyxeira; Pedro de Almeyda; Christoval de Costa; Antonio Diaz; Alexo Madera; Baltasar Gago; Luis Mendez; Duarte de Silva. Fue su Precursor en el Iapon, Paulo de Santa Fè seglar y casado: nombre propio para preceder a quien iva a ser nuevo Predicador de las Gentes; y que pareciò fatal en estas Espirituales Empresas, porque aqui adelante hallaremos en la China tres Paulos grandissimos fomentadores de la voz Evangelica, y uno dellos admirable coluna della.

De

10 De la Chriſtiandad de la India y de la Etiopia, y del Iapon, diximos lo neceſſario en los Capitulos antecedentes. Aſſi de la Perſia, y otras Provincias en varios lugares deſta Hiſtoria. Conſta que en eſſas Tierras predicó el Apoſtol S. Thomè; y que quando ſu dotrina eſtava de todo olvidada en unas, y corrupta en otras, entraron los Portugueſes a ſu reparo, deſde el año 1500. Agora diremos aqui, con particularidad, de lo que uvo antiguamente, y ay eſtos años en eſta materia por toda la China. Permanecen monumentos irrefragables, de que San Thomé diſcurrió por allà, y allá dexò derramada la dotrina Evangelica. Y ſi allá no ſe hallava raſtro dello, lo propio avia ſucedido en caſi toda la India: y en toda no le uviera, ſi por los años de 800. no aportàra en la ciudad de Modogover, o Patana, otro Thomé llamado Cananeo, Chriſtiano Armenio, que renovando las Igleſias del Apoſtol, y fundando otras, hizo permanecer la Religion Catolica; y motivò el creerſe [por ſer ambos de un nombre] que todo eran fabricas del primero. Tambien en la China ſucediò a eſte modo, como conſta de lo que deſpues diremos. El tiempo de perderſe la memoria de ſu predicacion en ambas partes, no es muy deſigual: pues ſi de varios teſtimonios parece, que el Thomé Cananeo la reparò en la India, por los años de 800. del q̃ luego apuntaremos ſe dexa ver claro, que iva entrando ya bien por los 700. quando ella ſe renovava en la China.

11 Digamos primero los teſtimonios antiguos; y luego ſucederàn los modernos. En los Libros Caldeos, de la Chriſtiandad Indica, que permanecen en Crágan or; y ſingularmente un Breviario, ay una Lecion, que

que dize assi. *Por S. Thomé se deshizieron los errores de la Idolatria de los Indios: por S. Thomé los Chinas y los Etiopes fueron convertidos a la verdad: por S. Thome, &c. por S. Thome nacieron a la India universal los rayos de la dotrina de la vida: por S. Thome boló y subiò a los Chinas el Reyno de los Cielos*. Y en una Antifona: *Los Indios, los Chinas, los Persas, los de màs Isleños, los de Siria, Armenia, Grecia, y Romania, en commemoracion de San Thomé, ofrecen adoracion a vuestro Santo Nombre.* Entre los Isleños, pues, bien entraràn los Iapones. En la summa de las Constituciones Sinodales, y Capitulo de las Canonicas, ay un Canon del Patriarca Theodosio, que dize. *Assi tambien los Obispos de la grã Provincia, como son los màs Metropolitanos de la China.* Quando los Portugueses entraron en India, el Governador de los Montes Malabares, llamado Iacobo, se intitulava; *Metropolitano de la India, y China.* Paulo Veneto, Escritor que se halla verdadero en las cosas oy possibles a la averiguacion, *assegura aver en sus tiempos muchos Christianos en la China con suntuosos Templos, y nombra las Ciudades en que los avia*. Los Padres de la Compañia de IESVS hallaron noticias de Gente que adorava la Cruz. El extinguirse los Christianos de todo punto, y sus Templos, sin quedar vestigio, procediò de que aviendo ellos siguido al Tartaro (agora ha 300. años) quando invadiò la China, siendo èl vencido de los Chinas, fueron muertos muchos, huyeron otros, y de todos se extinguiò quanto era suyo.

12 En esta confusion estavan las cosas, quando el año 1625. abriendose las çanjas para una fabrica, cerca de

de Siganfu, Metropoli de la Provincia de Xemſi, apareció una tabla de piedra, de más de nueve palmos de largo; màs de quatro de ancho; y de grueſſo más de uno: la cabeça ſe remáta en forma piramidal: en el campo deſta piramide, ay una Cruz perfeta, cuyas puntas feneçen con flores como de Lis, al modo de la que ſe hallò eſculpida en la ſepultura del Apoſtol San Thomé: a eſta ciñen unas como nubes; y al piè ſe ven tres renglones de letras Chinas, cada uno de tres; y dellas eſtà eſcrita toda la ſuperficie de la piedra, y aun ſu grueſſo, que ſe diferencia en tener algunos carateres Siriacos, que contienen nombres de Obiſpos de aquel tiempo. Colocòla el Governador de la Villa, alli miſmo, en la cerca de una Varela [Templo] debaxo de un arco. Los tres renglonzillos, contienen eſto. *Padron para alabāça y eterna memoria, de como la ley de la Luz y Verdad venida de Iudea, fue promulgada en la China*. Corre luego la eſcritura de la piedra con eſte Titulo. *Prologo hecho por el Sacerdote del Reyno de Iudea, llamado Quimeim.*

13 La Inſcripcion toda, abreviada a ſu modo de dezir elegantiſſimo; contiene: Que el incomprehenſi- „ble y eterno Eſpiritualiſſimo es ſin principio ni fin: que „es principio Trino y Vno ſin principio verdadero: Se- „ñor Olooyu: q̃ en figura de Cruz hizo las quatro par- „tes del Mundo: que formó las Criaturas y el Hombre: „que eſte cayò en los engaños de Satan prevertidos de „ſu inocencia: que deſte principio procedieron 365. Se- „tas: que unos concedieron divindad a las Criaturas, y „otros penſaron ſer todo nada: que todo andava en er- „ror y confuſion: que entonces el Miſſia, encubriendo „

ſu „

„ su magestad con hazerse Hombre, apareció al Mun-
„ do: que viniendo un Angel a manifestar el misterio a
„ una Virgen, ella pariò al Santo: que apareciò una Estre-
„ lla avisando de su Nascimiento, y los del Reyno Pozù
„ fueron a ofrecerle tributo, todo conforme a lo q̃ avian
„ dicho los 24. Santos: que propuso al Mundo la purissi-
„ ma Ley, y le llenò de Luz y Virtudes, abriendo el cami-
„ no a la vida, y cerrando el de la muerte: que debeló el
„ escuro assiento, y quedó el Demonio destruido, y el
„ Hombre capaz de subir a las claras Sillas: que al medio
„ dia subiò a los Cielos, y quedaron 27. Libros de las san-
„ tas Escrituras: que abrió la puerta de la conversion por
„ la Agua que purifica: que sus Ministros usavan de la
„ Santa Cruz, y no paravan en una Tierra, ni tenian cria-
„ dos, ni buscavan riquezas: que siete vezes ofrecian sa-
„ crificio de loor, con que ayudavan a vivos y muertos:
„ que de siete en siete dias ofrecian y purificavan el cora-
„ çon para tomar la santa Inocencia: que a la verdadera
„ Ley no se podia dar Nombre bastante, y a falta dél, la
„ llamavan Ley de claridad: que el año de Chinquon Ki-
„ eiçu vino desde Iudea un Hombre de gran Virtud, lla-
„ mado Olopuem, con la verdadera dotrina: que esta se
„ acetò en todo el Reyno y se hizieron Iglesias: que avi-
„ endo despues mudança en las cosas se enflaqueciò; pe-
„ rò en tiempo del gran Tam, bolviò a la China el Santo
„ Evangelio: que el año de Ximbié, los Sacerdotes Iuan
„ y Paulo lo mejoraron todo, y se levantaron nuevos Tẽ-
„ plos: que en el reynado del grande Tam, año segundo
„ de Kienchuin, setimo dia del mes del Otoño, fue levã-
„ tada esta piedra, siendo Obispo Hinciu Gobernador
„ de la Iglesia de la China.

En

14 En lugar propio del Tomo tercero daremos enteramente la copia desta Inscripcion, porque para el intento de aqui basta esse resumen. Finalmente consta con evidencia, desta venerable antigualla que la Religion Catholica se plantò en la China, por los medios referidos, desde el año 631. del Nascimiēto de Christo. Y no por esso se ha de presumir que no la huvo desde sus fundamentos, pues de lo apuntado se infiere con claridad que se la llevò San Thomé; si no que enflaquecida despues, la repararon essos Sacerdotes de Iudea, y Reyes Chinos, como sucediò en la India, segun ya descubrimos arriba. De modo que es segunda Reparaciō lo que en todas estas partes obraron, y van obrando los Portugueses, acompañados de otros Religiosos de Europa.

15 Por los años de 1543. informaron a Fernando Mendez Pinto en la China de lo siguiente. Passava de la ciudad de Mindoo a la de Pequim, y hallando los vestigios de otra, supo que era florētissima casi 200. años antes: que aviendo alli aportado un Hombre Santo resucitó a algunos muertos, y predicava de IESV Christo, y de su Vicario en la Tierra: que intentando quemarle los Sacerdotes Gentiles, el con hazer la señal de la Cruz sobre el fuego le apagò: que le mataron a pedradas y echandole en un rio, quedò suspensa su corriente por espacio de cinco dias, sustentando el santo cadaver en la superficie: que desto resultò convertirse mucha gente de que avia gran cantidad en aquella Provincia. Màs adelante en un Monte se via una Cruz de piedra, que este Escritor vió adorar de alguna gente con estas palabras; *Christo IESVS: MARIA le concivió Virgen.*

Virgen le parió, y se quedó Virgen: Estos eran descendientes y Discipulos de un Texedor llamado Iuan en cuya casa se recogia aquel Santo Martyr. Conservavan un libro de su Vida que se llamava Mateo Escandel, Vngaro de nacion; que avia sido Hermitaño en el Monte Sinai: Referia aquella Historia que siendo sacado del Rio, y sepultado a los nueve dias se hundió la ciudad, cogiendo a quatro mil Bonzos, que solos avian osado entrarse en ella, despues que el Pueblo la dexò por los temblores que precedieron. Quedó hecho laguna el sitio de la Poblacion que se llamava Cohilouzaa.

16 Tambien entonces hallò este nuestro Peregrino, en las ciudades de Sampitay y Quiamsij de la propia China, muchos Christianos que tuvieron el principio de su Doctrina veinte y cinco años antes, con la ocasion que se verá (por no repitir las cosas) en el capitulo setimo del Appendice al Tomo primero desta Historia; con que sessenta años antes de la entrada de los Iesuitas en la China, que este de 1640. hazen otros sessenta della, ya los Portugueses avian hecho Christianos allá: y destos, o de essotros que arriba apuntamos, eran las noticias que los Padres hallavan del uso de alguna Christiandad, sin que llegassen a verlo. Tan extinto estava ya quando lo pretendian ver.

17 El propio Fernan Mendez, refiere otro hallazgo suyo de Christiandad, por el mismo tiempo, que si bien no era dentro en la China, era a distancia tan poca, que se puede presumir la tendrian todas aquellas Provincias. Escribe él, que en la ciudad de Timplan Corte del Emperador Calamiñam hallò vestigios de la Fè Catolica antiquissima; y noticia de nuestras sagradas

das Escrituras. Dezian, que la creacion del mundo avia sido obra de la voluntad de su Criador: que no era visible ni palpable: que desde ochenta y dos mil Lunas asta entonces se avia apartado la Tierra de las aguas: que en ella avia criado Dios un amenissimo jardin, y puesto en el al primer Hombre llamado Adda, y a su muger Bazagom: que les avia vedado la fruta del Arbol Hisaforam, y violando este preceto quedaron todos los Hombres obligados a la pena de su culpa: que El le violò rogado della, engañada de la Serpiente Lupantoo: que por esta inobediencia fueron echados de aquel deleitoso sitio: que por la multiplicacion de los pecados de las Gentes avia Dios anegado el Mundo: que se avia escapado solamente un justo con su familia en una casa de madera, y dellos se restituyó el genero Humano: que Dios avia de dar castigo a los malos, y premio a los buenos: que en aquellas Tierras un Iuan, Discipulo de Thomas Modeliar (criado de Dios a quiẽ mataron los ciudadanos de Digun, porque predicava que Dios se avia hecho Hombre y padecido muerte por los Hombres) predicò lo mismo y perdiò la vida por predicarlo. El Thomas Modeliar es el Apostol S. Thomè. Finalmente reconocen los Calamiñanes la Sãtissima Trinidad, y al estornudar dizen unas palabras que la confiessan, y hazen la señal de la Cruz. Peró bolvamonos a lo interior de la China.

18 El ultimo testimonio es del año 1635. quanto al hallazgo; porque quanto a la antiguedad, a lo menos deve ser la misma que hallamos en la piedra hallada diez años antes de que ahi acabamos de dar noticia. En una Aldea del contorno de la Ciudad de Civencheu,

de la Provincia de Foquiem, passando unos Gentiles de noche por cierta calle, vieron unas luzes sobre unas piedras della misma, y rebolviendolas, tenian de aquella parte que estava sobre la tierra, esculpidas unas Cruzes. Examinandolo bien un Religioso Iesuita, hizo colocar en lugar decente la piedra sobre que particularmente se viò el resplandor, para fixo monumento del milagro, y de la antiguedad de nuestra Religion en aquellas partes. Quien duda que avrà otros muchos testimonios escondidos adonde estos aparecieron? Quiẽ duda que estos bastan para entenderse esto? Quien duda que todo vino a ruinar y a esconderse con aver los Cristianos seguido al Tartaro de que los Chinas quedaron vencedores? De ninguna destas cosas se puede dudar. Entremos agora en lo moderno, que propiamente, como diximos, se deve llamar segunda Reparacion.

19 De lo que obraron los Religiosos de la Compañia de IESVS en la moderna Reparacion de la Christiandad en este Imperio diremos lo necessario en sus lugares que seràn en el Tomo Tercero desta nuestra Asia. Ella empeçò a executarse por ellos el año 1579. ultimo de Principes Portugueses, que, todavia espiraron con esta gloria. El de 1583. fundaron la primera Iglesia en Xauquim. Quedense solamente aqui para los que desearen saberlos luego los nombres de los Religiosos que asta este año de 1640. trabajaron en esta cultura, o a lo menos aquellos de que tuvimos noticia. Nombremos primero los Italianos, pues ellos la dieron principio; y serà en todos por la orden que se fueron sucediendo. Miguel Rogerio, Matheo Riccio, Francisco Pasio,

ſio, Franciſco de Petris, Lazaro de Catania, Nicolas Longobardo, Bertolame Tedeſquio, Alonſo Vanoni, Sabatino de Vrſis, Iulio Alenes, Iuan Adano, Iacome Rho, Franciſco Sanbiaſi, Pedro Fabro, Aguſtino Ferdeſquin, Traquilo Graceti, Miguel Trigaucio, Bernardino Regio, Geronimo Mayorica, y Franciſco Buſome. Los Portugueſes. Franciſco Cabral, Duarte de Sãde, Antonio de Almeida, Iuan Soeyro, Iuan da Rocha, Manuel Diaz, Geronimo Rodriguez, Pedro Ribeyro, Feliciano de Silva, Gaſpar Ferreyra, Rodrigo de Figueyredo, Alvaro Semmedo, Iuan Froes, Manuel Diaz Iunior, Inacio Lobo, Benito de Mattos, Inacio de Coſta, Franciſco Pereyra, Franciſco Furtado, Antonio de Fontes, Gaſpar de Amaral, Simon de Cuña, y Gaſpar Luis. Hermanos, Sebaſtian Fernandez, Franciſco Martinez, Manuel Pereyra, Chinos de nacion, Iuan Barradas, Benito de Goes, Luis de Faria, Paſcual Mendez, Manuel Gomez, Franciſco de Lagea, y Franciſco Ferreyra. Caſtellanos, uno ſolo q̃ valiò por muchos, qual el Padre Diego de Pantoja compañero del gran Riccio. El nombre màs multiplicado entre todos es el de Franciſco, que ahi hallamos diez vezes.

TABLA,

QVE SIRVE DE EPITOME DE TODO LO contenido en este Tomo segundo por sus Partes, Capitulos, numeros, y años que se siguen unos a otros.

PARTE I. CAPITVLO I.

El Govierno del ViRey Don Garcia de Noroña desde el año de 1538. asta el de 1540. reynando Don Inan el Tercero.

1538

1 PASSA a la India por ViRey Don Garcia de Noroña con tres mil hombres de guerra en onze naves.

2 Fue instituida esta armada para acudir a las Plazas de Diu en que estava el grande Antonio de Silveira defendiendose valerosamente del apretado sitio en qne le tenian los Rumes. Parte de socorro Antonio de Silva de Meneses con 24. Catures, y llega tarde. Para seguirle estava prevenido el ViRey con una armada de 160. velas, varias de formas, y capacidad con cinco mil hombres de guerra, y mil cañones de differentes calibres; quando le llegò el aviso de que los Rumes dexaron aquel sitio. Parte con todo con solos 90. vasos, y llegando a Dabul sabe que por allà entravan Lurcan, y Cojezofar con armas, y dispone q̃ Martin Afonso de Melo con su galera, y los Catures que llevò Antonio de Silva se fuesse oponer a ellas. Obedece; mas ofendido del euemigo, se retira a favorecerse de la fortaleza. Mudase el ViRey a Baçaim, y de aqui pone la proa para Diu en el primer dia de Enero, quando le sobreviene una tormenta que le divide los vasos por varios puertos. Perdiese en ella la galera de su Hijo Don Alvaro, y de Juan de Sousa, y otros vasos con la gente.

3 Don Gonzalo Vaz Coutiño pide a la Reyna de Onor cuenta porque favorecia en su puerto una galera de Turcos de las de Soleyman

leyman que se hallaron en el sitio de Diu; y responde ella, que contra su voluntad avia entrado en su puerto, y que estimaria mucho que la cogiesse. Disponese a ello el Coutiño; y sin conseguirlo pierde en dura pelea quinze hombres de ochenta con que embistiò los Turcos; y uno dellos fue su hijo Diego. Dá en sospechar que la Reyna favorecia los Turcos; y sobre no querer admitir un presente que le mandava para los heridos la responde impolitiço y colerico. Justificase ella; y ofrece de nuevo las pazes, y quedan en aquel puerto algunos Portugueses con Jorge Nogueyra para ver lo que obrava la Reyna en la expulsion de los Turcos.

4 Llegan seys naves de la India a Lisboa; y viene en ellas el cadaver del grande Don Vasco de Gama; que el Rey haze desembarcar, y poner en su sepulcro con uno de los màs pomposos faustos funebres que se vieron en estos Reynos.

5 Passa segunda vez Pedro de Faria por Capitan de Malaca. Corren a darle la enorabuena varios Embaxadores de Reys circunvezinos, y a confirmar las pazes con el nuestro. Fue primero el de los Bataas, y segundo el de Aarum, que tienen sus Reynos en la Isla de Zamatra, y venian a pedir socorro contra el Achem, que no consiguieron, porque Don Estevan de Gama no avia acabado de cumplir su tiempo, de que le faltavan algunas semanas, para entrar a sucederle Pedro de Faria, y este se escusava con que no avia entrado, y aquel con que salia presto.

6 Entrado Pedro de Faria en la possession de Malaca embiò algun socorro a aquel Rey aun que tarde, y tassado; viene el Achem cō 160. baxeles de remo con doze mil hombres de guerra a cargo de Heredim Mahomat, y ponese en Punitican donde estava fortificado el Aarumme, y gana la fortaleza. Minan con quarenta mil cruzados el animo de un Cazique Capitan del Aarum, que engañando a su Rey le llevó donde le matassen de un escopetazo. Entrada la fuerça, deguellan casi dos mil, y llevan a su Rey el cadaver del vencido, que en pedaços hizo hervir en azeite.

7 La Reyna de Aarum escondida entre unos bosques sabido el sucesso quiso quemarse viva. No se lo consienten sus vassallos. Acude impaciente con 300. hombres a su Ciudad en cuyo saco se derramavā los Achemmes vitoriosos, y matando 200. se buelve a los bosques sin poder obrar más. Passa a Malaca acompañada de 600. personas en 16. fustas. Al rio la embia a recibir Pedro de Faria por su hijo Alvaro de Faria.

8 Iva a pedir socorro a Pedro de Faria que la detiene màs de quatro meses con promessas, y sin efetos de socorro que buscava para restituirse de su Reyno, y desesperada, acusandole su indigna omission dexa a Malaca.

9 Passa la afligida Reyna a Bintam donde residia el Rey de Ujantana, que abominando lo que usó con ella el Faria la ofrece su favor, y armas, recibiendola por muger. Embia su Embaxada al Achē para que le restituya el Reyno de Aarum que yá le tocava por esse casamiento; y no quiso el Achem oyrle el Embaxador, ni acetar un presente que llevava.

10 Concitado desta afrenta, y de aquella esperança toma el Ujantana las armas, y con una armada de 200. vasos a la orden de su Almirante Lacxema, passa a Punitican, que luego assaltò con muerte de mil, y quatrocientos Achemmes, y de su Capitan Morato Arraez Turco.

11 Viene contra el vitorioso Ujantana el Achemme Haredim Mahomat con otro exercito de doze mil hombres de pelea, y puesto en Punitican, buela en pedaços el Haredim de una bala de cañon en lo recio del conflito, y desanimada su gente queda casi toda su armada en la mano de Lacxemena con muerte de muchos Achemmes.

12 A quatorze Capitanes que se huyeron con otros tantos vasos que solamente escaparon deste conflito manda el Achemme cortar las cabeças porque huyeron: y a los soldados raer las barbas, y cō pena de ser asserrados vivos, que andassen toda su vida en traje de mugeres con panderos en las manos.

13 Logrando màs de veinte años adelante el Ujantana el Reyno de Aarum, dà el Achem sobre èl, y le cautiva, y a sus mugeres; y a todos quita las vidas con barbaricos tormentos, dando el Reyno de Aramme a su Hijo mayor, que muriò sobre Malaca.

PARTE I. CAP. II.

Prosigue el Gobierno de Don Garcia de Noroña.

1 LLega despues de aquella tormenta el ViRey con 50. baxeles a Diu. Aplaude con estimables cortesias las hazañas de Antonio de Silveira en aquel sitio. Reforma la fortaleza de los rezientes combates, y entriegala a Diego Lopez de Sousa. Proponense pa-

pazes por Embaxadores entre los Rumes,y los nuestros.

2 Assalta la plaza de Bazaim, en que estava por Capitan Ruy Lorenço de Tavora,el Rey deCambaya;y deffiendese con valor. Socorrele el ViRey con un galeon, y tres fustas con buena gente a orden de Tristan de Ataide. Retirase el enemigo vencido con perdida de muchos,y de reputacion. Despacha a Martin Afonso de Melo por Capitan de Ormuz, a Pedro de Faria de Malaca, a Miguel Ferreira con 11. fustas, y 400. hombres de socorro al Rey de Cota contra su hermano Rey de Ceitavaca. Puesto en el mar el Ferreira encuentra en Putulam la armada de Patè Marcar,que contenia 16. paraos;y los gana con las fortificaciones,y artilleria en tierra. Surge con estos despojos en Columbo. Passa a Cota, y a Ceitavaca buscando al enemigo Madune que con más de seys mil hombres huye destroçado a los bosques. Desde ellos pide pazes, y no se las concede el Ferreira menos de que le entriegue las cabezas de Patè, y Cuñale Marcar hermanos,y otras de otros Moros. Resiste el Madune la condicion; mas no podiendo,entriegale nueve cabezas en puntas de picas.

3 Despacha el ViRey a Fernando de Morales con un galeon cargado de hazienda Real para multiplicarla en Pegù. Llega a este puerto;y su Rey le pide le ayude contra el Bramá que venia contra el con dos exercitos de mar,y tierra, que constavan de dos millones de hombres,y diez mil Elefantes. Admite la peticion el Morales, y entrase en una galeota governando la armada Peguense, y oponiendose al exercito naval del Bramá,desamparanle los Peguenses,y queda el solo con su galeota sustentando todo el peso de la batalla,y haziendo milagros de valor perdiò la vida a manos de tanta numerosidad. Gana el Bramá la Ciudad,y Reyno de Pegù.

4 Originase este movimiento del Bramà, de que una de las condiciones con que ofrecia vassallaje al Rey de Pegú, era que treinta mil Bramàs avian de trabajar en las obras del Peguense, y visitandolos el Rey un dia con sus mugeres, y concubinas desacompañado de gente, ellos entran en pensamiento de robar las joyas dellas, y para esso arrebatadamente matan al Rey, y conseguido el robo, huyen a sus tierras; y porque Dachà Roupi heredero del muerto se halla impossibilitado para sustentarse,se revelan a su vista muchos vassallos, y entre ellos el Bramà, que con esta ocasion se señoreó de los Reynos de los Lanjoes, Laos, Langomas, y otros que como el suyo de Avá eran tributarios al de Pegù;y el de los Turcos,el de Bimir,el de Máprom, el de Siam, y el de Camboja. Todos los habitadores destos

Rey-

Reynos son Gentiles, y siguen algunos institutos al modo Christiano.

5 Erigese a Iglesia Catedral la de Santa Catalina de Goa, siendo su primer Prelado Don Juan de Albuquerque Castellano. Aprietan los Guzarates a Ruy Lorenço de Tavora en Bazaim. Sale a ellos con 350 hombres, y derrotalos, socorrido con 100. hombres de Jorge de Lima Capitan de Chaul.

6 Llegan a Goa 4. naves de Portugal, cuyos Capitanes alli se nombran Buelven con carga para el Reyno; y en una Pedro Lopez, que se perdió, y en otra el grande Antonio de Silveira que prosperamente llegò, y fue recebido de los Reyes, y Infantes con alboroço para honrarle; y todos los Principes Cristianos por sus Embaxadores assistentes en Lisboa le visitaron; y Francisco Rey de Francia le mandò retratar, y poner su imagen en la Galeria de la Fama, entre otros Heroes. Fue nombrado por Governador de la India despues de llegar a Lisboa, y la Embidia le quita el govierno porque le merecia.

7 Corren, el Nizamaluco, el Idalcan, y el Zamori, a corroborar las pazes proximas con el ViRey, considerando la prosperidad de nuestras armas. El ultimo manda por Embaxador su mayor Regente China Cutiale acompañado de Manuel de Brito Capitan de Chale, que iva por intercessor para con el ViRey, que le recibe con agrado, y se confirman las pazes con nuestra reputacion. Passa su hijo Don Alvaro a jurarlas a Calecut, y por ser moço, sugeto à las grandes cabeças de Pedro Lopez de Sousa, Capitan de las naves; de Don Juan de Castro, y Fernando Rodriguez de Castelbranco, y llegando a Panane, adonde aquel Principe acompañado de los Reyes de Chale, y de Tanor, los aguarda con alboroço se celebra el juramento dellas.

8 Parte azia Cambaya Don Pedro de Castelobranco con quatorze velas, y buelvese a recoger a Goa sin obrar cosa alguna. Juan de Sepulveda, sabiendo que Ruy Lorenço de Tavora se hallava apretado en Bazaim del enemigo, le socorre, y desahoga la plaza. Antonio Carvallo con 8. fustas busca otras de cossarios entre Baticalá, y Angediva, y alcançados los destruye. Enferma el ViRey, y muere.

9 Muerto el ViRey, abren la primera sucession, en que se halla nombrado por Governador de la India Martin Afonso de Sousa, que poco antes avia partido para el Reyno; y por su ausencia abren la segunda, y hallan nombrado en ella a Don Estevan de Gama. Retrato del ViRey Don Garcia. Su hijo Don Alvaro vienese al Reyno, y

tray consigo dos Embaxadores del Rey de Cota que pedia al Rey Don Juan le jurasse por heredero un Nieto. Traiã para esso una imagen de bulto de oro con una corona rociada de preciosas piedras para con ella le coronar el Rey. Hizolo publica, y solemnemente, y embió los Embaxadores contentissimos.

PARTE I. CAP. III.

Gobierno de Don Estevan de Gama desde el año 1540. *asta el de* 1542. *reynando Don Iuan el Tercero.*

1 ENtra a governar Don Estevan de Gama; y lo primero que haze es con terminos juridicos inventariar su hazienda, para hazerla patente porque despues no se entendiesse que la avia adquerido con la mano del govierno. Socorre el Estado con una gran summa de caudal para diferentes obras. Ordena para los moços Gentiles que se reduzian a nuestra Religion el Colegio de Santa Fè; y su Retor el Vicario General Miguel Vaz. Embia a su hermano Don Cristoval de Gama a Cochim para reparar los baxeles, de donde sale con 600. hombres contra el Rey de Porcà, y un Caymal suyo, y despues de destroçados todos los enemigos, y cortada la cabeça al Caymal, resulta una paz buena, y una concordia importante entre este Rey, y el de la Pimienta.

2 Despacha a Manuel de Vasconcellos con una armada de 20. velas para la costa Malabar; y con otra de 30. a Antonio de Castelobranco para Cambaya. Llegan a la India quatro naves del Reyno, cuyos Capitanes se nombran alli: y llevan ordenes del Rey para el govierno de la India tan nuevas como dañosas. Passan las quatro naves a Cochim para recebir carga, y volver al Reyno. Previenese el Governador para passar al Estrecho a quemar en Suez las Galeras Turcas: y despacha varios cavalleros para algunas Capitanias que les tocavan.

3 Entra por las tierras de Bazaim Bramaluco para restituirse dellas con 300. cavallos, y cinco mil Infantes. Vále a buscar Ruy Lorêço de Tavora a la aldea de Baylam, con 650. Portugueses, y 400. negros acompañado de Fernando de Silva, Don Luis de Ataide, Francisco de Sà, y Antonio de Sotomayor. Haze alto a media legua de Baylam para descansar su gente: y sintiendola Bramaluco corre veloz, y cogela en el descanso; y la degollara, si Fernando de Silva, que lle-

llevava la vanguardia,no se opusiera con valor a la corriente,de donde sale herido en una pierna,y socorrido del Sotomayor, que tambiẽ salió herido,mataron gente con recebir mayor daño. Acude a este tiempo el Tavora, y acometiendo todos al enemigo le ponen en huida con muerte de muchos.

4 Resuelvese el Tavora en coger una poderosa nave del propio Bramaluco, que estava acabada de labrar en el astillero de Agaçaim. Passa a esto por tierra,y Don Luis de Ataide por agua: y acompañados de Fernando de Silva,Francisco de Sà, y Antonio de Sotomayor,y otros,destroçan el enemigo,la Ciudad,y la dan fuego,y llevan la nave a Bazaim,que despues hizo muchos viajes a Lisboa. Pide pazes el Bramaluco;y se le conceden con la mitad de los derechos de la aduana de que asta entonces nos ofrecia solamente la tercia parte.

5 Sale el Governador con la armada con que se prevenia para el Estrecho,que consta de 80. vasos de varias formas,y grandezas, cõ dos mil hombres escogidos.

6 Mientras se apresta esta armada para salir, el Rey de Achem dá sobre el de los Bataas a quien deguella mucha gente,y entre ella tres Hijos que tiernamẽte amava. Apretado desta desgracia el de los Bataas embia un Embaxador con un presente a Pedro de Faria Capitan de Malaca para que le socorriesse contra el Achem. Socorrele a su satisfacion,y embistiendo con el socorro al Achem aun que pelea con valor queda vencido,y retirase a su Ciudad de Panaaju. Và con el socorro Fernando Mendez Pinto que iva por Fator de un navio de Pedro de Faria con empleos de diez mil cruzados, y de aquella Ciudad buelve a mandar al Pinto a Pedro de Faria con el cobro de los interesses sobre los diez mil cruzados, y con ellos otro presente considerable. Al recogerse el Pinto estuvo casi perdido en el rio de Parles,por las revoluciones que entonces avia en la Corte de aquel Principe por la muerte de su propio Padre,y por el casamiento celebrado con su propia Madre. Llega a Malaca el Pinto,y tray nuevas de la Isla del oro,que se deseava descubrir.

7 Llega al Estrecho el Governador con aquella armada, y halla las Islas, y Ciudades de aquel mar deshabitadas por el miedo de su venida. Entra en la Ciudad de Suanquem en la Isla de Maçua,aviendo huydo su Rey, ganale sus Reales con muchas muertes, y gruesso despojo,en cuyo saco a muchos soldados les tocò a quatro,y a cinco mil escudos. Diòse fuego a la Ciudad. Passa con 16. catures a Alco-

cer,y el resto de la armada haze buelva a Maçua a orden de Leonel de Lima. Suceden competencias entre todos los cavalleros deseosos de gloria sobre quien avia de ir con Don Estevan,que vinieron a parar en muestras de inobediencia;más compuestos, salen de una ensenada a que por essas muestras quedò el nombre de los agraviados. Llegan a Alcocer,y sucede lo mismo que en Suãquem. Passan a Toro,y en el camino toman baxeles enemigos. Saltan en tierra, y oponenseles los Turcos con valor,y muertos algunos, ninguno nuestro, saquean la Ciudad,y perdonasele el fuego en reverēcia de Santa Catalina,y de Religiosos de su nombre. Visita su Monasterio a ruego dellos,y dexalos contentos. Es el primero Capitan de Europa que llegò con armas a esta Ciudad, que gloriosamente embidiò Carlos Quinto.

8 Passa a Suez:y con muchas deligencias de Tristan de Ataide, Garcia de Noroña,Fernando Diaz Cesar,Juan Fidalgo, y Antonio Pereira,pretende explorar el puerto;y no consigue fruto. Resuelvese en ir en persona a descubrir las galeras Turcas. Descubrelas; y adelantase su hermano,Don Juan de Castro,Tristan de Ataide, y Don Francisco de Meneses,recibiendo las valas enemigas. Rebientan de una emboscada(que ya estavan prevenidos)dos mil ginetes Turcos, contra quien nuestras fustas no pueden obrar màs de rociarlos con la artilleria,y tender algunos por el suelo. Retirase Don Estevan cō pena de se le malograr este viaje. Buelve a Maçua donde halla amotinados algunos hombres por el rigor de Manuel de Gama, que hizo huir 80.en un navio,y fueron a morir casi todos a manos de un Capitan del Rey de Zeila. Pone en la horca Manuel de Gama cinco hombres por la huida dessotros;y ellos,jusgandose inocentes,le emplazã; y el antes de un mes pierde el juizio,y luego la vida.

PARTE I. CAP. IV.

Prosigue el Gobierno de Don Estevan de Gama.

1 LLeva sus armas Gradá Hamed Rey de Adel contra Atanad Emperador de la Etiopia,de quien era tributario,con exercito copioso guarnecido de Turcos, para cuyo efeto se hizo tributario del gran Turco. Dióle alas para esso ver a su soberano Principe Atanad de pocos años,y en poco tiempo con astucia,velocidad, y tãta mano se hize dueño de todo aquel Imperio. Retirase Atanad a Gaio-

Gaiome,y ſu Madre Sabaniala ſierra de Damà. Deſcriveſe eſta ſierra.

2 Tiene noticia en eſſa ſierra la aflixida Reyna Madre de que el Governador andava con tanto poder por aquel mar; y mandale por el Barnagais una Embaxada, pidiendole ſocorro contra aquel Tirano. Pone en conſejo nueſtro Governador,ſi ſe a vian de ſocorrer aquellos aflixidos Principes y Chriſtianos;aſſientaſe que ſi,y manda contento al Embaxador, y a ſu hermano Don Criſtoval de ſocerro con 400.hombres,capitaneados por Manuel de Cuña, Juan de Fonſeca,Onofre,y Franciſco de Abreu hermanos,y Franciſco Vello. Acompaña eſte ſocorro animando a todos el Patriarca Don Juan Bermudez. Deſpidenſe en aquella playa los dos hermanos Eſtevan, y Criſtoval con ternuras de grande amor.

3 Entre tanto que marcha ſu hermano, navega el Governador à Goa,y en el camino le aſſalta una tormenta tan riguroſo, que todos los vaſos ſe derraman por varios rumbos, perdiẽdoſe Gaſpar de Souſa con ſu galeota,y Alvaro Serram con ſu fuſta. Con el temor de la tormenta ſe hizieron aſperos,y religioſos votos;y el de un ſoldado(a quien no entriſtecia la tormenta) fue de que caſaria con Doña Leonor de Sá hija de Garcia de Sá deſpues Governador. Quedó ſiendo el voto,quando todos ſe ahogavan, de aſſunto galante en las converſaciones en Goa. Llegado el Governador à Goa deſpacha para el Reyno 4.galeones con carga. Van con ellos Don Franciſco de Lima,Don Juan Deça, Juan de Mendoça, y Don Pedro de Caſtelobranco.Es aſſaltado eſte ultimo de naos Franceſas en las Islas de los Azores,que le deſpojan de toda la hazienda que traia. Paſſa a Francia a pretender ſe la reſtituyeſſen por le ſer tomada injuſtamente en reſpeto de las pazes entre eſtas dos Coronas. 1542

4 Aſſalta Nizamoxà las plaças de Sangaçà, y Carnalà, viendo auſentes ſus Capitanes, y poſſeedores Nicodà Amorgim, y Atridican,y ganalas. Valenſe ellos, para reſtituirſe, de Don Franciſco de Meneſes Capitan de Bazaim,prometiendo vaſſallaje. Socorrelos en perſona con 300.Portugueſes,y algunos naturales de la tierra, acompañado de Don Jorge,y Don Alexo de Meneſes ſus ſobrinos,el Tanadar Pedro de Lemos,y los dos Deſpojados. Reſtaura las plaças, y entriegalas a ſus Dueños, dexando guarnicion Portugueſa a la obediencia de Don Alvaro,y Don Jorge. Buelve el Nizamoxa con cinco mil hombres aſſolando los villajes de aquel diſtrito. Conocen los dos Dueños que no pueden ſuſtentarſe contra el poder del enemigo; y re-

y renuncian las Fortalezas a nuestro Imperio en manos de D. Francisco. Recogelos en Bazaìn, y disponesele a la defensa dellas.

5 Embia el Nizamoxà mas seis mil hombres, y 800. ginetes, y ciñe la Plaça de Sangaçá en que estava D. Alexo, y con rezios combates la aprieta. Acude D. Francisco de Bazaim con 160. Portugueses, y 20. cavallos, y algunos Nayques con 1200. Indios, acompañado de D. Iorge, y D. Pedro de Meneses, D. Roque Tello, Rodrigo Homem, y Estevan Peixoto; y puestos en Sangazá, despues de varios encuentros, destroçan al Nizamoxà, dexando lleno el contorno de la Plaça de muchas armas, y municiones, y 500. muertos. Recogense dexando bien municionadas aquellas dos Plazas.

6 Es visto en lo mas riguroso deste conflito un Portugues agigantado coger un Moro por una larga toca que tenia ceñida al cuerpo, y asiendo del por ella, le embraçò como pudiera un paves en el ayre, y deste modo se entrô por los enemigos como un leon desatado, cortando por ellos liberalmente, sirviendole el Moro de escudo en quanto durò la batalla.

7 Pondera el Governador que las Fortalezas ganadas eran de poca seguridad, y fruto, y largalas a Nizamoxa nuestro tributario cõ ofrecer de nuevo cinco mil pardaos sobre dos que pagava. Resiste D. Francisco de Meneses a la primera instancia desta entriega (por aver ganado, y defendido con tanto valor essas Plaças) y a la segunda obedece.

8 Sale el Governador de Goa a visitar, y prevenir de lo necessario las Fortalezas del Norte. Buelve a Goa a entender en el apresto de la carga para naves detenidas en Mozambique. Recibe Embaxadores del Xeque Ismael, y de los Reys de Calecut, y Cambaya, y los despacha con entera satisfacion.

9 Noticioso el Capitan de Malaca Pedro de Faria de las cosas, y sitio de la Isla del oro, avisa al Rey que mande a su descubrimiento a Francisco de Almeida, que se pierde en el viaje. Sucedele Diogo Cabral, y quitale este puesto el Governador Martin Afonso de Sousa, dandole a Geronimo de Figueiredo. Parte al descubrimiento con 80. personas en tres navios; y llegado a la costa de Tanauçarim diviertese en tomar unas naves de Meca. Rindelas; y coge un opimo despojo, negando alguna parte a sus soldados, y por esso le atan de pies, y manos, y le arrojan en la arena de Gâle en Ceylan, y quedanse con todo el despojo.

10 Sucede al Rey Arum con el de Achem, lo mismo que poco antes

antes referimos delos Bataas, menos de quedar muerto. Era el intento deste Tirano quedarse con el Reyno de Arum para passar a Malaca por tierra, yà que no la podia coger por mar.

11 Despacha Pedro de Faria a Fernando Mendez Pinto con un presente para elRey de Patane,y carta para que solicitasse la libertad de unos Portugueses que cautivô un cuñado suyo en Siam. Dale orden para de passo entregar en Pan un empleo de dez mil cruzados a su Fator Thomé Lobo. Hallanse los dos de lo comerciado antes, y agora con cincuenta mil cruzados,quando sucede matar un Embaxador delRey de Borneo,que residia en aquella Ciudad,al Rey de Pam por le hallar en adulterio con su muger. Amotinase el Pueblo con este sucesso,y deguella quatro mil personas. Los dos Fatores huyen robados,y heridos a Patene, dexando algunos compañeros muertos. Tienē noticia de que en el rio Calantam estavan tres juncos de Mercaderes de Pam,que venian de la China ricos. Piden licencia con otros Portugueses al Rey de Patane para ir a cogerlos para restituirse de lo que se les robò en Pam. Salen a ellos, y cogenlos, y buelven a Patene con 300. mil cruzados de presa. Incitan los Patenes al Rey para que hiziesse bolver la presa a los Mercaderes, y no lo consiente por respeto de Pedro de Faria menos de que restituyessenlos 50. mil cruzados tomados en Pam a los Fatores. Acetan los Mercaderes, y buelven a su viaje.

PARTE I. CAP. V.

Varias empresas del Capitan Antonio de Faria desde el Año 1540. sta el de 1542. prosiguiendo Don Estevan de Gama en el Gobierno de la India.

1 EMpieçan varios sucessos de Antonio de Faria,y Sousa benemeritos de ser perdurables en la memoria de las Gentes, yà para exemplo del valor, yà para escarmiento de la codicia.

2 Despacha el Capitan de Malaca a su pariente Antonio de Faria, y Sousa a tratar cosas importantes con elRey de Patane. Lleva un empleo de diez mil cruzados, y por no hallar alli expediente para ellos,a Lugor. Haze Agente deste empleo a Christoval Borrallo,que antes de llegar con su baxel a aquel Puerto le assalta Coja Hazem con 80. Moros, y Turcos en un junco abultado.

3 Escapase el Borralo a nado de las garras del Cossario, dexandole

dole en ellas el baxel. Buelve a Patane; da cuenta de lo ſuccedido a Antonio de Faria que con voto de quitar del Mundo a eſte Barbaro le buſca en una fuſta con 50. ſoldados, de que eran dòs el Borrallo, y Fernando Mendez Pinto. Eſte es el motivo de las Hazañas del Faria. Sale de Patane a 8. de Mayo.

4 Llega al Reyno de Champaa, a la Iſla de Pulocandor, y a la de Camboja. Toma puerto en Bralapiſam, aonde eſtava en un junco un Embaxador del Nautaquim de Lindam, que iva a Siam, que a penas vè nueſtro baxel, quando levando ferro ſe encomienda al ayre. Embia velozmente el Faria con un Piloto un recado cortès; y buelve con eſta reſpueſta; *que lo eſtimava mucho: que tiempo vendria en que nueſtra Nacion ſe comunicaria con la deſſe Capitan; y que ſeria eſto paſſada la mitad de los Tiempos.* Con ella tray un alfanje, cuya guarnicion, baina, y caxa en que venia, era de oro maciço con perlas de valor.

5 Paſſa al rio Pulocambim, que divide al Reyno de Camboja del de Campaa, y ay 38. Poblaciones, y una dellas Ximcaleu que de una Mina de oro dá todos los años veinte dòs millones de eſcudos. En Bauquerim otra fertil Mina de ventajoſos Diamantes.

6 Llega al rio Toobaſoy, y fundaſe en ſu boca el Piloto por recelar la entrada. Viendo al punto venir un grande baxel, haze poner ſeñas de paz, y reſpondenle con ſoberbia. Entra la noche, y para reconocer el rieſgo determina eſperar el dia, quando deſpues entre la eſcuridad della diviſa un bulto, y eran tres vaſos. Haze a los ſuyos que ſe fingieſſen dormidos, y creyendolo los enemigos, abordanle quarenta del primer baxel. Sale de ſu eſtancia deziendo, a ellos; y deguella caſi todos, y coge el navio, y los otros tres rinde con fuego. Viene entre los priſſioneros un Negro que confieſſa ſer criſtiano, y eſclavo de Gaſpar de Melo, aquien a quel Coſſario quitó la vida a viſta de Liampo, y a màs de veinte Portugueſes. Conoce el Faria que el Coſſario era Similau, a quien quita la vida con los demás priſſioneros, y aviſado del Negro, paſſa al Puerto a tomar un junco del Coſſario. Llegado el dia conoce valer el deſpojo ſeſſenta mil ducados a fuera varias, y muchas haziendas.

7 Crecido de caudal, baxeles, y gente, llega al rio Varela, y ſurge en frente de Tayquileu, cuyos moradores quedan eſpantados de ver las largas barbas de nueſtros Portugueſes. Sabe dellos el Faria, que antiguamente a quel rio ſe llamava Tauralachim, por donde ſe halla una tierra quajada de varias Aves, cuya multitud la hizo inhabitable, aviendo ſido antes el poderoſo Reyno de los Chintaleuhos.

Tiene

Tiene en su centro una Laguna q̃ tiene de circulo 180. leguas, y en su contorno muchas minas de plata, côbre, estaño, y plomo.

8 Toma la derrota de Aynam: passa por la Isla de Pulochampeglio inhabitada, y por la ensenada de Cauchinchina. Entra un rio jũto al Morro de Pulocampàs, y mãda delãte a Christoval Borrallo en un navichuelo cõ 14. hõbres, q̃ reconece alla dẽtro màs de 2. mil baxeles, y una poblaciõ grãde. Retirase, y al salir encuẽtra un junco poderoso; parte sobre el, y cõ muerte de muchos le gana. Halla el Faria entre los presos un viejo q̃ le dà cuenta de quiẽ es, de sus trabajos, y de como el jũco era del Cossario Quiay Tayjã q̃ estava escõdido en la proa cõ otros siete. Dá sobre ellos el Faria, y los deguella, dõde recibe 3. heridas Fue el despojo deste jũco de 30. mil quintales de pimienta; grã cãtidad de otras drogas, de marfil, de estaño, de cera, y de polvora, q̃ tudo valdria 60. mil escudos, fuera la artilleria, y alhajas de plata. Halla en el fondo nueve niños cõ prisiones, y aspirando de hambre.

9 Costea por la Isla de Aymã, y encuẽtra unos Pescadores de perlas, q̃ le dã noticia de como es del Rey de la China. Llega al rio de Tanauquir, adõde es assaltado de dós poderosos jũcos, q̃ rinde, matando 80. de los contrarios q̃ nos matã 14. uno dellos Portugues. Estando ya en silencio todos, oyen vozes tristes en las cavernas de uno de los juncos tomados, q̃ eran 17. personas; dòs Portugueses, y todos en cadenas. Dixo uno de los dòs, *q̃ aquellos juncos eran de Necodâ renegado, q̃ despues de hecho Cristiano en Malaca, y llamandose Francisco de Sá, y casado con Portuguesa, la degollò por no querer adorar un Idolo: y q̃ avia quatro años q̃ andava en aquel officio, en q̃ avia degollado muchos Portugueses.* Reconocido este Barbaro, q̃ andava muerto sobre las olas, le hizo traer, arrastrar por la proa, y cortar la cabeça; y bolver al mar. Valió el despojo 50. mil cruzados; y entre el se hallaron 17. cañones de bronze, y los màs con armas de Portugal. Haze quemar uno de los juncos por falta de marineros.

10 Surge en la punta de Tilaumera, adonde encuentra 4. navios en q̃ venia al son de varios instrumentos una nobia noble q̃ iva a casar. Cre ella que 4. baxeles en q̃ venia el Faria eran de su Esposo q̃ con otros tantos la avia de venir a esperar al camino. Llega el Faria a ellos, y cautiva los tres con la nobia, que llevó asta el Puerto de Mutipinan, adonde a trueco de plata vende las presas asta alli conseguidas, que multiplicaron 200. mil escudos.

PARTE I. CAP. VI.

Prosiguen los hechos de Antonio de Faria.

1 PAssa al Puerto de Madel en la Isla de Aynã, haziendo de camino algunas presas. Aparecele alli un valiẽte junco de quiẽ era Capitan Hinymilau Cossario q̃ descortes responde aũ recado del Faria. Travase en dura pelea cõ el, y le vence; y en la concavidad del jũco halla muertos atrozmente algunos Cristianos. Perguntale el Faria al Hinymilau la causa de aquella crueldad; y el respõde arrogãte; q̃ les avia dado aquel genero de castigo porq̃ erã cristianos, y q̃ el tãbien lo avia sido, y lo dexò de ser haziendo voto de perseguir los Cristianos, y otras cosas a este modo contra nuestra Religiõ, y costũbres. Cansessa el Faria de oyrle, y luego le haze matar, y a otros 4. por no querer reducirse. Montó el despojo 70. mil cruzados.

2 Por terror de sus hazañas los Dueños de muchos navios q̃ estavan en aquel Puerto le ofertan por un Embaxador entre todos màs de 30. mil escudos, pediendole su proteciõ, y cedulas para navegar seguros, y llamandole Rey. Aceta la summa, y concede las cedulas q̃ de escrebirlas un criado suyo, saco en doze dias màs de seis mil ducados. Ofrece el Governador de la Ciudad en nombre de su Rey el cargo de General de aquellos mares.

3 Sale de alli, y aporta la ciudad de Quamgiparù, de donde sigue ambas costas del Sur, y del Norte sin hallar en q̃ emplearse. Afligẽse sus soldados de q̃ no se halle el Cossario Coja Hazem, q̃ buscavã, y se despidẽ del Capitã, pediendole la parte q̃ les tocava de las presas: Cõcuerdã en esso, y passan al Reyno de Siam. Antes de llegar cõ una tormenta furiosa fuerõ a perderse en la Isla de los Ladrones sin salvarse de 500. personas màs de 86. desnudas, y 28. eran Portuguesses. Animalos el Faria: y assi estuvieron 15. dias casi sin comer. Estando un dia en esta aflicion, passa una Ave por cima con un peze en las garras, y le dexa caer entre ellos. Miran al Cielo, y ven muchas q̃ baxavan al agua, y subian della cõ pezes. Danles vozes, y de espantadas largavã la presa. Esto, y un venado q̃ avia muerto una Tigre fue reparo de la hãbre de q̃ morian algunos. Toca luego la playa un navichuelo cõ 30. hõbres Chinas, q̃ saltando en tierra se divirtierõ en hazer agua unos, y leña otros. Miralos descuidados el Faria, y cõ los suyos entra en el navichuelo, y hazese al mar. Quedanse atonitos los Chinas de aquel improviso caso, en la miseria de que salia el Faria.

4 Na-

4 Navega con intento de buscar a Liampô: Surge en el Puerto de Xamoy, adonde coge un junco de mercantes Chinos, y mejorado de embarcacion, y gente aporta la Isla de Luxitay, adonde se abastece de lo necessario. Prosigue su derrota por la costa de Lamau, adonde le aparece un poderoso junco, que en el del Faria empeçò luego a rociar con la artilleria. Disponese a la defensa el Faria, quãdo al embestir el junco divisa vanderas de Cruz. Tiende el Faria las propias señas, y todo se buelve en paz, y visitandose conociò que el junco es de Quiay Panjau famoso Cossario, Chino, y amigo de Portugueses. Dale cuenta el Faria de que passava a Liampó a rehazerse de lo necessario para dar en las Minas de Quamjaparu, adonde esperava coger un Tesoro. Ofrecese el Quiay a acompañarle, pediendole la tercia parte de lo que se tomase; y concuerdan.

5 Acomodanse de lo necessario en el rio de Anay. Aportã Chincheo adonde el Faria recive a sueldo 35. Portugueses. Navega, y encuentra un barco de Pescadores, en que venian ocho Portugueses heridos, y dòs dellos, Mem Taborda, y Antonio Enrrique. Danle cuenta de que el Cossario Coja Hazem los avia puesto en aquel estado, y qoe estava en un puerto de la Isla de Cumbor. Alegrase el Faria cõ la nueva que tanto deseava, y bolv endo ocho leguas atras a prevenirse de lo necessario para el conflito en el Puerto de Layloo, sale á las Pesquerias, adõde el Coja avia vencido, y robado aquellos Portugueses, Sabe de unos Pescadores que el Coja estava en el rio de Tinlau de alli dós leguas; y assegurado dello embia por Explorador a Vicente Morosa.

6 Salta el Faria con 4. baxales, sobre el Coja con otros 4. y empieçase un horrible caso Naval. Socorrenle 4. baxeles màs pequeños al Coja, y el primero hecha a fondo Diego de Meireles. Entra el Faria en junco del Coja, y á dòs manos dale una cuchillada en la cabeça, de que luego le arroja a sus piès. Cargan los enemigos sobre el Faria, y danle tres grabes heridas. Prosigue herido, y socorrido de los suyos acaba de consumar una luzidissima vitoria. Señaulanse en ella el Faria, el Meyreles, el Quiay, Vicente Morosa, Gaspar de Oliveira, y Nuño Preto. Cuesta 43. hombres de que 8. eran Portugueses. De los enemigos 400.

7 Desembarca el Faria, y dá sepultura a los suyos. Halla en una una casa 96. hombres que el Coja avia hecho retirar para ser curados, y pegando fuego a ella perecen todos. Concede liberalissimo a los Portugueses despojados del Coja, y a los Moradores de Liampò to-

da ſu hazienda,y libertad a los eſclavos . Monta el deſpojo con que ſe queda cien mil eſcudos.

8 Sale de alli ; y adelante de noche le aſalta una deſatada tormenta, en que ſe pierde el junco del Faria, y otro; y de todos caſi toda la hazienda ſe hechò al mar,que montava màs de duzientos mil eſcudos. Perecen III.perſonas,y las II.Portugueſes. Treze aviendo podido huir a la tormenta fueron a caer en otra de ſer llevados preſos a la gran Poblacion de Nauday q̄ eſtava en frente,adonde ſurgió el Faria cō 5.baxeles q̄ le quedaron. Pide cortes al Governador de aquella Ciudad los preſos,ofreciendole 3.mil eſcudos. Reſpōdele deſco rtes, y el ponceſe en tierra con intento de tomar por fuerça lo que no conſeguia por grado. Recelan los ſuyos; mas animados dèl ſe diſponen a ſeguirle. Hallaſe con 470.hombres,de que eran ſeſſenta Portugueſes,y de todos elige 300.para eſta accion.

9 Embia otro recado con las propias corteſias,y ofrecimiēto por un China al Governador que le reſponde con aſpar al China, y colgarle de la muralla. Impaciente de colera ſalta en tierra,y marcha cō ſu gente a la Ciudad. Salenle a recebir màs de mil y duziētos hombres, y cien ginetes. Empieça a hazer ſu officio a arcabuzeria , de q̄ cayó una copia dellos . Embiſtelos ; y ſobre una ponte por donde van huyendo cayen más de trezientos. De la otra parte de la puente eſtà el Governador con 600.y queda muerto en la campaña. Huyen los enemigos: y ſiguelos el Faria aſta entrar la Ciudad,que ſaquea, y entriega al fuego. Recogeſe con los preſos cobrados,con gran deſpojo, y muchas mugeres preſas, y hermoſas , cuya hermoſura les diò la libertad. Hallaſe con ocho hombres menos;uno dellos Portugues. Buelve a embarcarſe, y a ſeguir ſu viaje.

10 Buſca la Iſla Pulohiñor deſierta para paſſar el Imbierno, y tomar alivio. Entre las Iſlas de Commolem le acometen dòs poderoſos juncos con 200 hombres de guerra , en que venia el Coſſario Premata Gundel. Aborda un j junco con otro de Mem Taborda, y acudiendole Quiay , choca con el contrario, y ambos ſe van a pique. Salvaſe el Quiay , y la más de ſu gente, por nueſtra deligencia. Vèſe caſi perdido el Faria con el Coſſario , màs ſale con la vitoria paſſando a cuchillo los Moros. Cueſta 17. hombres nueſtros,y dellos cinco Portugueſes. Montó el deſpojo ciento y veinte mil ducados. Detieneſe en la Iſla de Buncaleu veinte dias por la cura de los enfermos. Sale con las proas en Liampó Poblacion de Portugueſes.

PARTE

PARTE I. CAP. VII.

Prosiguen los hechos de Antonio de Faria.

1 CONseguido el logro de tantas vitorias, piden al Faria licencia para irse a la Ciudad de Liampô Mem Taborda, y Antonio Enrrique. Dalela con una carta para sus moradores, en que les pide consentimiento para ir a fundarse en aquella agua. Responden agradecidos, pidiendole se detuviese seis dias en quanto se le prevenia una casa para ospedarle. Llega el plazo un Domingo, en que resonavan aquellos mares al son de muchos, y varios instrumentos, con que la Ciudad le embiò a despertar. Despierta, y pone de fiesta su Armada, y navega. Salen media legua a recebirle muchos verganti-nes toldados, y bien adornados, con màs de trezientos ciudadanos con vestidos preciosos, que llegando al junco del Faria con alboroço le saludan, y dan la bien venida.

2 Recibenle en el Puerto duzientos vasos varios, puestos en orden, y haziendo de los arboles de unos a otros una bobeda de verdes ramos llenos de flores, y frutas. Empieça a entrar por ella el Faria, y toda la artilleria de mar, y tierra a atronar la tierra, y el mar. Perguntan los Chinos a los nuestros si el Faria era Hermano de su Rey, y le responden que era Hijo del Herrador de sus cavallos. Quedan ellos admirados de la respuesta con presuncion de que la Corona Portuguesa era la mayor del Mundo. Adelante le esperava una fusta guarnecida de telas, y en el medio plantado un castaño con su fruta, que le servia de toldo, y al piè un trono de seis gradas cosido en oro, y en lo alto una silla de plata para el Faria, y a sus lados seis hermosas donzellas cantando al son de varios instrumentos. Passa à la fusta, y llega al Muelle.

3 En el le espera otra silla màs preciosa en andas, llevadas de ocho personas nobles vestidas de tela de plata, y rodeado todo de sessenta alabarderos. Cubrela un palio de brocado, sostenido de ocho varas de plata en las manos de ocho Ciudadanos de los primeros, arrastrando opas del mismo brocado. Precedenlos 16. hombres a cavallo con vestidos, y adereços costosos, y vanderas de damasco franjado de oro. Adelante ocho hombres con maças de plata. Llega à un tablado cubierto de tapezerias de oro, plata, y seda. Colocanle en el en su silla, donde recibe la enorabuena de la Ciudad representada

en ſus Magiſtrados con fauſto. Hablanle de rodilas, ſin poderlo vedar; y Triſtan de Gá, y Geronimo del Rego hazen el propio officio en nombre de la Nobleza. Aſſiſte a todo eſte acto en pie, y deſcubierto, reſpondiendo agradecido a todos.

4 Deſde el Muelle aſta la ciudad aparece una calle de caſtaños, pinos, y laureles, trasplantados de los montes para eſte effeto, toldada de Damaſcos, y el ſuelo lleno de yervas, y flores, y muchos bufetes con olores, y fuentes artificioſas: Muchas dânças varias, y coſtoſas. El concurſo de la Gente de ciudad, y circunvezina mucho. Veſe al fin de la calle, que era el principio de la ciudad, un Caſtillo, fabricado para eſto, de grande altura, y galante traça, y adornos, con el Blaſon de los Farias. Llegado a él el Faria, ſe oyen tres golpes en una campana que eſtava en lo alto, a cuyo ſonido calla aquel tumulto. Sale por la puerta de aquella Fabrica un venerable viejo acompañado de coatro Porteros con maças de Plata, y todos precioſamente veſtidos; y haziendo una ceremorioſa reverencia al Faria, le habla en nombre de la ciudad en nna elegante Oracion.

5 Refiere en ella la dicha de aquella Ciudad en eſte dia; algunos Hechos del Faria, y lo antiguo de ſu Apellido, nombrando algunos Progenitores ſuyos que ſe hallaron, & differentes Empreſas militares, y politicas.

6 Acaba la Oracion ofrece al Faria cinco caxones de barras de plata, que montan mil peſos, y que el no aceta diſculpandoſe, y reſpõdiendo agradecido a las honras que les hazian. Fenecido eſto, buelve a ſu corriente el Triunfo; a ſu ruido el Pueblo, y a ſus conſonancias las muſicas, los inſtrumentos, y las danças. Aqui ſe baxa de la ſilla, y camina a pie, ſiguiendole el Palio, y la ſilla. Paſſa por freſcos, y viſtoſos arcos, y por lluvias de varias flores, y oloroſas aguas, que de las ventanas derramavan las mugeres, y aſſi llega a la Igleſia principal donde oye Miſſa, y Sermon que fue de ſus elogios. Remataſe eſte acto con ſeis Niños en forma de Angeles curioſamente compueſtos, cantando al ſon de varios inſtrumentos.

7 Daqui es llevado de màs de mil Portugueſes luzidos a una Plaça, adonde eſtavan las caſas prevenidas para hoſpedarle, y toda aſſombrada de caſtaños con ſu fruta, traſpueſtos alli para eſte effeto, ſaliendo de ſus armas muchas vanderas, y eſtandartes de varias ſedas. Venſe en differentes pueſtos, fabricas, y eſtatuas de murtas, y fuentes de arte. En medio de la Plaça ſe vienen a los ojos tres largas Meſas bien adornadas, a ſus lados Aparadores de coſtoſas baxillas. Sientaſe el

el Faria a la Mesa Capital, despidiendose del los que le acompañaron, menos 80. que alli comen con el; y con ellos 50. soldados suyos. Apenas se sientan a las Mesas, rodeadas de aquellos 60. Alabarderos, quando por entre la espessura de murtas, y de arboles se oye una estraña variedad de musicas.

8 Aparecen luego ocho Donzellas hermosas costosamẽte adornadas en forma de Sirenas dançando al son de unos violones. Otras ocho no menos luzidas forman un coro de suave musica. Empieçan a correr los platos a los aparadores, traydos de hermosas mugeres. La copia, y el fausto con que servio al vanquete fue increible. Fenecido èl passaron por la tarde a otra Plaça, adonde se corren Toros, y Cavallos.

PARTE I. CAP. VIII.

Prosiguen las acciones de Antonio de Faria, y fenecen.

1 DAdo fin à las cosas deste dia, intenta el Faria bolverse a su Armada, y no lo consienten, con que se queda en las casas prevenidas màs de cinco meses. Danle cavallos, perros, y aves con que se entretiene en la caça de aquellos montes. Llega al tiempo para partirse a las Minas de Quamgiparu, quando muere de enfermedad Quiay Panjau. Aprestase para partir, y dissuadele del intento el Chino Simolau por los riesgos notables, y le persuade vayan a los Tesoros de los sepulchros de la Isla Calempluy.

2 Mediado Mayo sale de aquel Puerto acordado con Simulau, en dos Galeotas con 146. hombres de guerra, de que 52. eran Portugueses, y uno dellos Diego Lobato Sacerdote de virtud. Al otro dia ven las Islas de Nauguitur. Atravessando un golfo de 40. leguas descubren la altissima Sierra de Nangasaci. Al fin de ocho dias entran el Estrecho de Silcapaquin. Conocen ser arriesgado el viaje, y toman otro rumbo por el rio de Humhepadam. Ven la Sierra de Fangus; y de alli a treze dias la Baia Buxipalem abundante de pezes, serpientes, y lagartos de notables formas, y tamaños, y cavallos marinos; y màs adelante la de Calindam, sobre la qual se elevan altissimas montañas.

3 Tocan las faldas de Botinafora, Sierra poblada de Leones, Abadas, Tigres, Onzas, y otras fieras; y adelante la de Gangitanu de asperissimas espessuras, habitada en partes de los Gigahuos, selvaticos,

cos, y agigantados, mugeres, y hombres, blancos, y rubios, más de irregulares faciones, vestidos de pieles de Tigre. Dales el Faria algunas porcelanas, y pedaços de tafetan, q́ le agradecieron con unas vacas, y un venado, sin entenderseles la lengua. Salen por el rio a la ensenada de Namquim, y aportan a la gran ciudad de Pamor, en cuyo seno avia algunos tres mil baxeles. Temen peligrar aqui, y passan a Tanquilem, adõde se huye el Similau con 36. marineros Chinas, por amenaçado del Faria, que desesperado del viaje le parece le llevava el Similau a entregar a algun engaño: mas engañandose en lo sospechado, acaba de perder la luz, de la navegaciou, y de la empressa por falta de noticia. Hallala en unos habitantes de aquella tierra, de que la buscada Isla de Calempluy distava de alli 10. leguas, con que se arrepiente de aver perdido a Simulau.

4 Al fin de dos meses y medio por tormentas penosas doblando la punta de Guinaytaru descubre en la mitad de aquel rio la Isla llana, y de coatro millas de circumferencia. Tornea la el Faria cõ sus Galeotas, y vela ceñida de una muralla de jaspes bien labrados, de altura de veinte seis palmos, terraplenado por dentro, y por el estremo superior unas varandillas de laton, y varias estatuas del mismo metal, que coronavan todo el muro, con elevados arcos de piedras de varios colores. Dentro se via una amenidad de bosques de pequeños naranjos, con 366. Hermitas, y una fabrica grande bañada toda de oro.

5 Entra el Faria con un montante en la mano por una de ocho puertas que tenia la muralla, acompañado de quarenta soldados Portugueses, y veinte que no lo eran, todos bien armados. Llega a una Hermita, y halla un viejo que asustado caye en suelo; y recobrado vio que los soldados sacavan yá de los sepulchros muchas barras de plata, y buelto al Faria, le afea aquel hecho, dandole consejos. Despidese del el Faria, informado de lo que avia en las otras Hermitas; con intento de despojarlar el dia seguiente; y con la mucha plata cogida buelve a sus galeotas.

6 A media noche por los chapiteles de aquella fabrica mayor empieçan a verse luzes, y a oyrse sonido de campanas por toda la Isla. Reconoce el Faria, que eran señales de ser sentido por el hecho antecedente; y advirtenle los suios que se pongan en cobro; y èl animosamente buelve allà con solo seis hombre de espada, y rodela. Explorala, y no siente cosa alguna, y buelve confuso a los suyos que le protestan se retire medio amotinados. Insiste en que cumplia a su

honra

honra el ſaber de que huya, y pideles le dexen bolver por un breve eſpacio a ſaberlo con aquellos propios 6. ſoldados. Parte, y guiado del ſonido de una campanilla entra por una Hermita en que hallados Viejos; con ellos, y unos candeleros, y un Idolo de plata buelve a ſus vaſos. Examina los Hermitaños, y halla en ellos que la Isla ſeria preſto ſocorrida por ſer ſentido, y preſuroſo ſe aparta de aquel pueſto.

7 Sale de aqui lleno de paſſion por aver perdido, no ſin culpa ſuya, el teſoro de aquellas Hermitas; y navegando, al cabo de un mes le ſobreviene una tormenta arrebatada en frẽte de las Minas de Couxinacam, en que ſe perdiò ſu galeota, y de alli a pocos dias otra. Salvanſe ſolas 14. perſonas. Alli acaba el valeroſo Faria, aſta aqui favorecido del Cielo en tantas empreſas peligroſas, y caſtigado agora por no ſaberſe moderar con lo juſto.

8 Viene el Governador de la Provincia de Liampò ſobre eſta miſma Ciudad con una armada de 60. mil hombres, y en 4. horas la abraſa con 80. naves que eſtavan en el Puerto, y con muerte de 12. mil perſonas, y mil Portugueſes, y eſtrago de tres cuentos de oro. Ocaſionaſe eſta deſſolacion por la infernal codicia de Lançarote Pereira de Ponte de Lima Oidor de Liampò, que por aver perdido mil ducados en la mano de los Chinas, ſaliò a robar, y matar otros, como ſi fueran los propios deudores, de que reſultò aquel caſtigo deſſa Ciudad. Refiereſe un maravilloſo dicho de un Moro, al oir celebrar las primeras hazañas Portugueſas en la Aſia.

9 Era Liampò Poblacion de tres mil vezinos todos Catholicos, y la mitad Portugueſes; y los que eſcapan de aquel rayo, vencen con dadivas los Chinas por que les concedan el Puerto de Chincheo para vivir, cuya fundacion, quando yà empeçava a florecer, acabò como la miſerable Liampò.

PARTE I. CAP. IX.

Proſigue el govierno de Don Eſtevan de Gama, con los Hechos de ſu Hermano Don Chriſtoval en la Abaſsia, reynando Don Iuan el III.

1 CAmina Don Chriſtoval de Gama por la Abaſſia ſufriendo exceſſivos rigores del Sol, ſin librarſe deſta penalidad por caminar de noche. Subiendo, y baxando con notable fatiga

una aspera montaña llega a tenderse por unas fertilissimas campañas. Gasta dos dias en salir dellas, y entrar en Baorá, cabeça del estado Barnagays, suntuosa de fabricas, y atravessada de un caudaloso rio. Aguardanle a las puertas differentes Religiosos, que entonando una letania, llenos de lagrimas se hechan a los pies del Gama, y del Patriarca. Uno dellos les haze una oracion afetuosa, alabandoles la animosidad con que ivan a su defensa. Oido, visitan la Iglesia, y luego planta Don Christoval sus tiendas, y exercito.

2 Avisa de su llegada al Emperador, y a la Reyna su madre. Pidele a ella que venga, mandando a esto Miguel de Cuña, Francisco Vello con sus compañias, atras ellos al Barnagays para acompañarla. Viene dexando con sus hijos a su madre en aquella sierra. Acompañanla muchas dueñas, y damas, y officiales de su Casa, y a sus lados las dos compañias Portuguesas. Venia ella en una mula cubierta de paramentos de seda, que arrastravan. Cubrianla tambien a ella unas cortinas asseguradas sobre las andillas. Su vestido era blanquissimo, y finissimo: y de los hombros le caia un capellar de raso negro con franjones de oro; y cubierto el rostro, y el tocado blanco tambien, y abultado, con un velo. Llevala de rienda el Barnagays, con el braço desnudo, y una piel de Tygre a las espaldas, y a cada lado un Señor al propio estilo. Corre ella misma al llegar a nuestro exercito las cortinas para ver los soldados, y mas adelante el velo de lo rostro para ver a Don Christoval que tendio los passos para recebirla con primorosas enseñanças, a que respondio ella agradable, y modesta. Recogense. Visitala Don Christoval en sus tiendas, Quedase alli el Imbierno esperando respuesta del Emperador, que estava distante.

3 Llega la respuesta, dando la enorabuena de su llegada a Don Christoval, y pidiendole que en apuntando el verano marchasse. Marcha: preceden algunos cavallos ligeros descubriendo la campaña: luego Capitanes con la artilleria: en medio el bagaje: Sucede la Reyna acompañada del Patriarca, y de cincuenta mosqueteros Portugueses, capitaneados de Miguel de Castañoso: en la retaguardia Don Christoval; el Barnagays, y sus Capitanes guarnecian los costados del exercito. Llegan a la sierra pe Ganè, en cuya cumbre se vè una Ciudad, y en lo màs alto una Hermita; y cerca della una casa con la colgadura de trezientos

hom-

hombres mirrados, cosidos en pieles. Sospechavan algunos avian sido conquistadores de aquella tierra en tiempo de los Romanos, y otros los tenian por martires. Con la vista de nuestro exercito corren a la Reyna algunos vassallos huydos.

4 Passa Don Christoval a la Sierra de Canete inexpugnable por naturaleza, y por arte, y abundante de bellas aguas, y copiosos ganados, adonde se coronavan los Emperadores de la Abassia, y al presente la guardavan mil hombres a la obediencia del Tirano, de donde baxavan a robar el campo. Propone Don Christoval que ha de escalar essa Fuerça, y la Reyna, y su Consejo le dissuaden de la empresa por impossible. Persevera Don Christoval firme; y embia delante a Manuel da Cuña, a Francisco Vello, a Juan de Fonseca, y a Francisco de Abreu con seis cañones para embestir con el primer passo, y el segundo. Executanlo con desesperada osadia, quando desde aquella altura ruedan muchas, y grandes piedras sobre ellos tiradas del contrario, y retiranse contentandose con lo hecho. Llega la mañana: oyen Missa; y bolviendo a sus puestos, y empieça a hazer su officio nuestra artilleria, el suyo las piedras, de que mueren algunos. Llegan penetrando a las primeras puertas el Cuña, y el Vello, y rompiendolas suben a las segundas, en cuya contienda cayen tres Portugueses. A verlos tan pocos los que estavan denrro de las terceras, abrenlas con notable confiança, y con la misma se entran por ellas los dos, y montando en la llanura superior se travan en durissima batalla. Llegan agora el Fonseca, el Abreu, y Don Christoval, y todos cogiendo al enemigo en medio le deguellan, cautivan, y saquean. Sube la Reyna a la cumbre con los suyos, y con espanto todos de ver en nuestra mano la Fortaleza. Mundifica el Patriarca la mesquita invocandola Nuesta Señora de la Vitoria, adonde dize Missa.

5 Municionada la Fuerça, se fia a Capitan Abexino, y marcha nuestro exercito a las tierras del Jarte rebelde, que pide perdon a la Reyna, y la và sirviendo con sus vassallos. Yà viene el Tirano colmando con sus esquadrones los valles en frente de nuestro exercito, que estava con buena orden plantado al pie de una sierra. Embistense, y retirase el enemigo con algun daño a una eminencia. Muda de sitio Don Christoval por falta de agua. Registralo el enemigo, baxa de la eminencia a ceñirse

 con

con nuesta gente que marcha dando cargas con la escopeteria sin suspender el passo por acometida. Hallase apretado Don Christoval, y ordena al Cuña que salga con su esquadron. Obedece, y valerosamente haze retirar a los contrarios. Buelven sobre el, y hallase en riesgo, quando en persona le acude Don Ghristoval, que en dura contienda queda herido en una pierna. Carga el Tirano alli, y enciendese la batalla. Derriba nuestra artilleria muchos contrarios. Hallase perdido Don Christoval, quando el Tirano caye en el suelo atravessado de una bala un muslo; y levantandole los suyos huyen con èl dexando vitoriosa nuestra gente. Cuesta esta vitoria onze Portugueses. Sirve la misma Reyna a la cura de nuestros heridos con alboroço, y con humanidad.

6 Restaurada nuestra gente, busca el enemigo que alojava poco distante. Sale èl a recebirla, y un Turco guiando cincuenta cavallos se arroja entre ella, y queda enteramente degollado. Don Christoval puesto en un cavallo entra por lo más arduo del conflito, y con muerte de muchos contrarios los haze volver las espaldas. Dexa Don Christoval en esta ocasion de coger a las manos el Tirano por no tener mâs ginetes que le fuessen siguindo las huellas. Pierdense ocho Portugueses en este segundo conflito. Baxa nuestra gente vitoriosa a desagogarse en una apacible ribera. Hallala ocupada con el enemigo que timido se la despeja luego, huyendo a una fragosa montaña.

7 Desde allá comunica por sus Embaxadores su aprieto al Baxà del Zebit, que vencido de dadivas le socorre. Invernando Don Christoval en la Ciudad de Ofar le propone un Judio que en una sierra poco distãte guarnecida de coatrocientos Moros del Rey de Zeila habiteda de Judios avia gran cantidad de cavallos, si necessitava dellos. Enterase Don Christoval de la verdad del Judio, y hallando ser cierta, manda a Manuel de Cuña, y Juan de Fonseca con sus compañias, y algunos Abexines. Suben a lo alto aviendo muerto algunos Moros, adonde les sale la guarda con su Capitan puesto en un cavallo, aquien Don Christoval con una lança derriba muerto, y tomando la plâça con muerte de muchos Moros se consiguio un despojo grande, quedando ocho mil Judios que habitavan la sierra a nuestra obediencia.

8 Esse Judio absorto del valor de nuestro Capitan pide le haga Christiano, y a su muger, y a sus hijos, y a su familia. Hazelo, dandole su nombre en el Baptismo, y dexale por Gobernador de la sierra

ra que llamandose antes de Caloa, por este sucesso se llama del Judio. Buelve Don Christoval a su exercito, y al otro dia le aparece el Tirano con los Turcos que esperava de socorro. Embistenle ellos, y recivelos el animosamente, y dexandolos retirados con mayor daño, sale con una herida en una pierna, y quatro hombres muertos, con Francisco de Abreu, y su hermano Onofre. Buelve Don Christoval a salir matando, y corriendo sobre muertos, asta que una bala le quiebra el braço derecho sin poder governar la espada. Salvale en ombros un soldado. Entran las fortificaciones los Turcos, y hase llevar por algunos hombres al mayor peligro. Huyen algunos de los nuestros viendo vitorioso el Tyrano; y a su exemplo el Patriarca, y la Reyna. Viendose perdido se retira con la Reyna, y Barnagays; y llegada la noche se halla mas perdido pues vá a parar en las manos del Tirano.

9 Glorioso el Tyrano con Don Christoval preso, hazele poner delante de si, y le dize. *Que pensavas hazer de mi, si me uvieras vencido?* Respondele. *Cortarte la cabeça, y hazerte partes que levantadas en lugares publicos fuessen escarmiento a otros Tiranos.* Hazele padecer varios martirios, y al fin el mismo le corta la cabeça; que despues de cortada, adonde dió el primer golpe, brotó subito una fuente, de que bebiendo enfermos cobran salud. A la hora deste martirio, sereno el cielo se arranca por si propio un arbol, en un huerto de unos Religiosos; y a la misma que el Emperador cortó la cabeça al Tirano aviendole vencido bolviò el arbol que estava ya seco a plantarse por si propio en tierra, y a restituirse de hojas. Lleva el Padre Manuel Barradas Jesuita los huessos de una pierna a Goa al Conde de Vidigueyra Don Francisco de Gama, y el morrion que le cubrió en estas batallas; que sacò de las manos del ViRey de Tigrò.

10 Los Portugueses presos por el Tirano perecen todos en masmorras. Los que escaparon deste peligro siguiendo a la Reyna se vã al Emperador, que estava cerca, y quando entendio el estrago de Dõ Christoval prorumpiô en lastimosos gemidos.

PARTE I. CAP. VII.

Fenece el Gobierno de Don Estevan de Gama.

1 PRetende valerse del caudal que traian cinco naves del Reyno que aportarõ a Mozambique, en que venia Martin Afonso

ſo de Souſa a ſucederle, y eſtos Capitanes Don Alvaro de Ataide, Franciſco de Souſa, Alvaro de Barradas, & Luis Cayado. Embia a eſto Luiz Mendez de Vaſconcelos en una Galera. San Franciſco Xavier, Navarro, y Simon Rodriguez, Portuguez.

2 Llegan de Roma a Portugal dos primeros Padres de la Compañia de Jesvs, mandados por ſu Fundador Inacio a inſtancia del Rey Don Juan III. por ſu Embaxador en Aquella Corte Don Pedro Maſcareñas. S. Franciſco Xavieer iva agora embarcado para India en eſſas naves.

3 El Padre Simon ſe queda en Portugal fundando el Colegio de Coimbra, que vino a ſer el primero de los que tuvo en todo el mũdo eſta Religion. Franciſco paſſa a ſer primero en el Oriente con la dignidad de Legado Apoſtolico en toda la Aſia. Lleva por compañeros al Padre Miſſer Paulo, y al Hermano Franciſco de Mercillas, que con otros avian tomado en Lisboa eſte habito Apoſtolico. Otras Relaciones llaman a eſtos dos compañeros Paulo Camerino Italiano, y Franciſco Mancias Portugues.

4 Llegado Luiz Mendez de Vaſconcelos a Mozambique halla venido del Reyno a Martin Afonſo de Souſa que con aſtucia le encarga, que por ningun camino aviſaſſe a Don Eſtevan de ſu llegada. El Luis como Don Eſtevan le avia ordenado que le aviſaſſe luego ſi halla alguno que le vinieſſe a ſuceder en el Gobierno; aviſale; Sabelo Martin Afonſo, y prendele. Sale de Mozambique para Goa el Martin, y en el camino encuentra a Diogo Suarez que diſcurria por alli hecho Pirata con dos fuſtas, y 120 hombres. Ofrecele el Diego que le acompañaria, y le diria grandes coſas contra Don Eſtevan, ſi le perdonaſe. Concedele el perdon por la oferta, quando le devia caſtigar por ella. Adelante ſe verà el Diego ſubir por eſtas trazas a levantada ſuerte, y deſpues baxar a infima miſeria, que es en lo que vienen a parar criminoſos, y traidores como èl lo era.

5 Parece que ſintiô Martin Afonſo el averle ſucedido Don Eſtevan en aquel Gobierno, como ſi ſe lo uviera arrebatado de las manos, hallandoſe en la India quando ſe abriò la primera ſuceſſion, y no en Portugal quando la ſegunda. Tanto ciega una paſſion, y agora mucho màs governada por liſonja de Diego Suarez.

6 Llegado Martin Afonſo al puerto de Goa, manda con tales circuſtancias de maliſſimo animo un aviſo de ſu llegada a Don Eſtevan, que le reſponde con deſeſtimacion de la novedad, y entregandole el Gobierno le viſita con ſequedad.

7 Procura Martin Afonso hallar de que asir en daño de Don Estevan, y no lo halla. Ostinase por esso, y buelve todo el rencor en darle malissimo despacho para venirse al Reyno. Viene al Reyno, y es recebido de todos, y del Rey con alboroço, y gusto. Quiere el Rey darle muger, y por no quererla acetar, quedaron desacordados, por donde le pide licencia para irse a vivir a Venecia. Persuadele el Emperador Carlos Quinto se restituya a su Patria, assegurandole grandes mercedes en el Rey. Bolvió el, más no viò algunas.

8 Describese la persona de Don Estevan; donde se vè su retrato, y un Epitafio que hizo poner en su sepulcro.

PARTE I. CAP. XI.

El Governador Martin Afonso de Sousa, desde el año 1542. *asta el de* 1545. *reynando Don Iuan el III.*

1 PRosiguen en este Capitulo sucessos del tiempo de Estevan que saliò ayer de Governador, y de Martin que lo entra à ser oy. Homaum Paxá Rey de los Mogores arrojase a la conquista del Reyno de los Patanes, posseido del Xà Holan. Marcha con poderoso exercito rindiendo plaças a aquartelarse sobre la Ciudad de Xamanea. Alli le sale el Xà plantando sus esquadrones de la otra parte del Ganges, una legua de distancia. Considera el Xà lo poco que obra su poder contra el enemigo, y para vencerle se vale de su industria. Entretiene la guerra asta llegarse el tiempo de las inundaciones del Ganges que por espacio de ocho leguas suelen varrer la campaña: y en tanto abre dos nuevos caminos a aquel rio, y represale en grandes senos fabricados para este fin. Sueltalos despues de llenos de las aguas que improvisamente assaltan el exercito del Mogor, en que se anegan más de 50. mil hombres, y bagaje sin numero.

2 Salvase el Homaum por virtud de un azemilero que le pone en una azemila, y la Reyna en un Elefante, yendo preñada. En el camino pare una hija, y temerosa de que la aborreciesse su marido por no ser hijo, la trueca por uno que a la misma hora parió la muger del Cornaca de su Elefante. Sospechase que el hijo trocado era de la Reyna, y del Carnaca. Tienele por hijo el Homaum, dandole nombre de Geladdim Hacbar que despues fue valerosissimo Principe. Llega a la Ciudad del Delij el vencido Homaum; y vestiendo al Azemilero en las insignias Reales le hizo passear la Corte con pomposo

poso acompañamiento. Ponele tres dias en su trono, siendo en ellos suya la renta, y la justicia de todo el Reyno.

3 Navegando en un junco a la China Antonio de Mota, Francisco Zeymoto, y Antonio Peixoto, los vomita una tormenta entre las Islas del Japon, quedando con la gloria de ser los primeros que las hallaron. Dase breve noticia dellas, de sus Ciudades, de su Gobierno, y de la jactancia, y Religion de sus naturales.

4 Fernando Mendez Pinto con dos compañeros, Christoval Borrallo, y Diego Zeymoto de proposito se introduzen a descubrir el Japon, aportando a la Isla de Tanixumaa, y fue en el mismo tiempo que essotros naufragos, con que se presume ser los mismos.

5 Nautaquim es Principe desta Isla; y en viendo los tres Portugueses, queda admirado, y pronuncia estas palabras. *Que me maten, si no son estos los Chinchicogies de quien dizen nuestras antiguas Escripturas que bolando por encima de las aguas han de venir a ser señores de los habitantes de las Tierras adonde Dios depositò las mayores riquezas del Mundo; y serâ gran ventura nuestra si ellos vienen con buen Amor.* El Zeymoto lleva una escopeta, cuyos effetos, matando algunas aves, causan tanta admiracion, que el Principe le pone a las ancas de su cavallo, y con pompa le lleva por la Ciudad, y con pregon publico delante, para que todos le tuviessen por su Pariente. Presentale el Zeymoto la escopeta, que él remunera con 1500. escudos. A imitacion desta se hazen despues infinitas.

6 Empieça a governar Martin Afonso, y lo primero que haze es cercenar los sueldos a la gente de guerra, que descontentò mucho al pueblo. Passa a Batecalà con dos mil hombres en 70. vasos.

7 Llega a aquel puerto, y pide a la Reyna los tributos vencidos, y los baxeles de ladrones que allì se recogian. Entretienele la Reyna; y el enojado entra la Ciudad, y la saquea.

8 Al otro dia sobre el despojo sucede entre los nuestros una batalla. Carga en este punto el enemigo, y los haze retirar a sus embarcaciones con tanta prissa, que algunos se ahogaron.

9 Sabelo el Governador, y al otro dia abrasa la Ciudad, y tala la campaña con tanto pasmo del enemigo, que pide la Reyna pazes, que se le conceden con nuevas obligaciones.

10 Abomina Martin Afonso la ansia con que muchos hombres passan de soldados a mercantes; y quierelo evitar con nuevos regimientos que manda por todas las plaças.

CAP.

CAP. XII.

Prosigue el Govierno de Martin Afonso de Seusa.

1 LLegan a la India quatro naves del Reyno; y una dellas arribò a Lisboa. Lidia Don Jorge Capitan de Ternate con los Castellanos capitaneados de Ruy Lopez de Villalobos, porque dexen aquellos distritos de Portugal, y ellos varian en las respuestas. Despacha Jaime Lobo con dos galeotas contra los Castellanos, con orden de socorrer a Geliato, que estava sobre Galilàs. Llegã a la plaça, y con nuevo socorro la desmantela, y saquea.

2 Buelve a Ternate sin poder obrar nada contra los Castellanos. Agrava la materia el Villalobos passandose a Geilolo a fortificarse, mandando dezir, que estava en terminos de Castilla; y protesta Don Jorge avisar a Goa, y a Portugal.

3 Sale de Goa para Maluco Jurdan de Freitas a suceder a Don Jorge; y lleva consigo a Tabarija Rey de Ternate. Dexale en Malaca, ponderando que por aver mudado de Religion causaria estragos entre los suyos, con acuerdo de prender a su hermano primero que le sucediò. Llega a Ternate; y comunicale Don Jorge al Villalobos. Conforman en treguas por ocho meses, para saber de sus superiores la resolucion de aquellas competencias. Desconformanse entre si los Castellanos, y passanse muchos a Ternate abominando al Villalobos el meterse en distritos de Portugal.

4 Prende Jurdan de Freitas a Aeiro Rey agora, para introduzir a su hermano que dexò en Malaca. Muere este en Malaca; y el Freitas toma possession del Reyno, conforme la voluntad del muerto, que le dexava al Rey de Portugal. Entriegale a su Padastro, y Madre, en quanto de Portugal no llega el modo de governarle.

5 Lidia en la Abassia aquel Emperador con el tirano Rey de Adel. Siguenle los Portugueses, reliquias del destroço de Don Christoval de Gama. Encuentran al Tirano; y con perdida de 800. le hazen huir.

6 Buelve el Tirano de nuevo a la pelea; y embistense todos acudiendo el Emperador, quando un Portugues con una bala mata al Tirano. Consigue el Emperador la vitoria; y premia a los Portugueses, que unos se casan en sus tierras, y otros passan a Goa.

7 Escucha el Governador las quexas del Rey de Ormuz, que estava preso en Goa por levantarle los nuestros q̃ estava loco; y el en juizio muestra tenerle mejor, q̃ ellos. Restituyenle a su Reyno; y restituydo le embaraçan la vida con veneno.

CAP. XIII.

Prosigue el Govierno de Martin Afonso de Sousa.

1 SUcede un admirable caso en las Malucas, executado por Antonio de Paiva, que passa a mercancear en aquellas partes. Propone al Rey de Supa nuestra Santa Fè; y dexale a pique de acetarla, passando a contratar a Siam.

2 Passa a Siam, con cuyo Rey entra en los propios discursos catolicos, y entre ellos dize esta palabra *Santos*. Pidele el Rey que se la explique; y en la explicacion introduze la otra de *Mentira*; y pidele tambien el Rey que se la explique. Explicasela en una Oracion. Vease.

3 Al fenecer la explicacion, estando el Cielo serenissimo, se desata en truenos, en relampagos, y en lluvia. Tienese a milagro, porque estava la gente llorando por agua para los campos. Tienenla todos por aprovacion celeste de la verdad explicada por el Payva. Ase èl de la ocasion, y persuade al Rey que se haga Ghristiano. Desealo el Rey, y impidenselo los suyos; y con todo pide tiempo para resolverse. En este tiempo aparece el Rey de Supa; y sabiendo lo que passava dize; que obra tan justa, más conviene executarla, que suspenderla, y pide que luego le hagan Christiano. Bautiçase con la Reyna, y toda la gente que traia en su armada; y a su exemplo el Sianes.

4 Compone el Governador una armada para ir a robar un grande tesoro que se ocultava en el Pagode de Tremele. Adivinanle sus naturales el pensamiento, y ponenle en cobro.

5 Dexa la empresa; y de camino propone al Rey de Janapatan, que se humille a la Corona Portuguesa. Humillase con quatro mil escudos al año. Prosigue, y entra el Pagode de Tebilicarè, siẽdo su Rey nuestro amigo, y sale del con dos barriles pesados, dando a entender a los soldados, que ivan llenos de agua.

6 Passa la codicia a otro Pagode; y sacã del una arca que se abre a los ojos de todos, y entre ellos se derrama una poca de moneda de plata que tenia. Passa el Governador a Goa.

7 El partir para Goa fue por ser avisado, que el Acedecan, Señor de las tierras de Goa, queria deponer del Reyno al Hydalcan cõ dadivas para D. Garcia de Gastro, y ofrecimientos para la Corona Portuguesa.

CAP.

CAP. XIV.

Fenece el Govierno de Martin Afonso de Sousa.

1 ARmase el Governador para defender al Meale asta ponerle la Corona que Acedecan le ofrecia. Muestrale Pedro de Faria en una ponderosa Oracion lo desacertado de su intento, y desiste del. Vease.

2 Viene el Hydalcan con copioso exercito, y restituye a su Corona el Reyno de Concan. Ofrece al Governador las tierras de Salsete, y Bardes, porque le entriegue al Meale. Convienese el Governador con èl en que le dè las tierras, y pondria al Meale, adonde no se recelase dèl. Quedan ajustados, passando al Meale a Cananor.

3 Concede más el Hydalcan por este ajustamiento el tesoro de diez millones, que el Acedecan puso en cobro quando se le rebeló, y que despues vino a manos de Cojece Maçadim. Persuade este al Governador que el tesoro no excedia de un millon, y entriegasele.

4 Advierte el Hydalcan al Governador del engaño de la entriega del tesoro. Previenese el Governador para ir a prender al Cojece Maçadim. Matanle en vez de prenderle; y resulta una peligrosa alteracion en todos.

5 En Ormuz produze otra inquietud el Rey de Xiraz; màs acordado con aquel Rey se retira. El de Cambaya pretende restituirse de la plaça de Diu; y empieça a levantar más el muro que el ViRey Don Garcia le concediò hiziesse entre la fortaleza, y la Ciudad. No se lo consiente Manuel de Sousa Capitan della. Sientelo el Rey; y de consejo de Cojesofar secretamente incita los Reyes de aquel contorno para mancumunados expeler los Portugueses de toda la Asia.

6 Insiste el Hydalcan (justamente) con el Governador en que le buelva lo que le diò por apartar de si al Meale, o le aparte. Conformase con el en mandarle a Malaca.

7 Entra el Tartaro por la China con más de dos millones de hombres, y sessenta mil cavallos. Saquea la Ciudad de Quansi con muerte de màs de sessenta mil personas. Llega a la fortaleza de Nixiancoo, y tienela por inexpunable. Ofrecesele un Portugues de nueve que lleva prisioneros, a ganarla, si le diesse libertad, y a sus compañe-

ros. Aceta el Tartaro el partido, y consigue el Portugues la promessa. Pierde el Tartaro la mayor parte de su exercito de pestilencia, y los otros se passan al China.

8 Discurren por Tanauzarim quatro fustas nuestras atemoriçãdo toda la costa. El Rey de Siam manda contra ellas una armada poderosa. Sabenlo los nuestros, y escondese fuera del puerto en una recondita cala. No los halla el General enemigo; y manda la armada a buscarlos, quedandose el solo con su galera. Sabenlo los nuestros; y salen de la cala, y cogen la galera con muerte de todos.

9 Despacha el Governador las naves de carga para el Reyno, y pierdese una en Zanzibar. Surgen en Goa las que del Reyno le llevavan Sucessor.

TOMO II. PARTE II.

CAPITULO I.

El Govierno de Don Iuan de Castro desde el año 1545. *asta el de* 1548. *reynando Don Iuan el III.*

1 SUspirava Martin Afonso por Sucessor, porque no podia sufrir, ni ser sufrido; y llega Don Iuan de Castro a sucederle con seis naves de Portugal. Corren al nuevo Governador quexas del passado; y la principal era la de baxa de moneda, q̃ luego se restituyò a su antiguo valor.

2 Despacha a Bernadin de Sonsa para Ternate. Conformase Fernando de Sousa con los Castellanos en Ternate, en que passarian todos a la India a servir, o a bolver a su patria. Despues desta conformidad intenta el Sousa castigar al Rey de Geilolo.

3 Comunicalo con los Castellanos, y el Villalobos que se le ofrece con los suyos. Llegan a Geilolo; y no podiendo llevar la plaça, passan a la India Portugueses, y Castellanos.

4 Provoca Cojesofar al Rey de Cambaya a que sacuda de sus ombros la fortaleza de Diu. Rinde con promessas a Ruy Freire para emponçoñar la cisterna; y darle entrada en la fortaleza; y encender el deposito de la polvora. Descubrese la traicion. Previenese nuestro Capitan, y avisa al Governador, y a los Capitanes vezinos.

Distri-

5 Distribuye nuestro Capitan su gente por las estancias. Empieça el combate Coje con 200. Turcos en una nave grande para abordando un baluarte meter dentro los Turços con muchos artificios de fuego. Sabelo nuestro Capitan, y manda a Jacome Leite con dos navios a quemar la nave. Llega el Leite, y quemala, y retirase a la fortaleza.

6 Levanta Coje el muro que se vedava, y planta sobre el 60. cañones gruessos, y muchos comunes. Llega socorro a nuestro Capitan que desea lengua para informarse del campo adverso. Entiendelo Diego de Añaya Coutiño, y de noche, sin comunicarlo a nadie, cō morrion, espada, y lança se descuelga de la muralla. A poco espacio devisa dos Moros, y matando el uno, coge el otro entre los braços, y assi buelve a la fortaleza. El morrion que llevava era prestado; y con la priessa de coger al Moro, y traerle, se le cayò de la cabeça, y no le halló menos, si no quando su dueño se le pide. Calla; y buelve a descolgarse de la muralla, y llegando al puesto donde le dexó, le tray, y entriega a su dueño.

7 Viene el Rey desde Champanel con diez mil cavallos. Causa con su vista alteraciones en su gente. Ignora nuestro Capitan la causa; y despide de noche seis soldados que van a topar con 60. Moros dormidos. Deguellan algunos, y recogense con uno que informa a nuestro Capitan. Exasperase el Rey con este sucesso; y al otro dia empieça los assaltos. Una bala de artilleria nuestra rocia el pavellon del Rey con la sangre de un valido suyo. Assombrase, y huye dexando el cargo de la cavalleria a Iuzarcan.

8 Aprieta Coje los assaltos. Acude a todas partes nuestro Capitan. Señalase Isabel Madera, y otras con ilustres acciones, pareciendo màs hombres, que mugeres.

9 Llegase màs a la fortaleza Coje con materiales para cegar el fosso. Previenese nuestro Capitan con nuevos reparos; y lo que el enemigo deshazia de dia, lo reparava de noche. Pasmase Coje viendo por la mañana bueltos en edificios los estragos. Buelve a los assaltos, quando una bala nuestra le lleva la cabeça. Tenia su Madre en Otranto, y desde allà instava con él que se bolviesse a la ley de Christo, y viendole pertinaz, soscribia las cartas desta manera. *Para Cojesofar mi hijo, a las puertas del Infierno*. Sucedele su hijo Rumecan con el mismo animo de rendir la plaça.

CAP. II.

Prosigue el Govierno de Don Iuan de Castro.

1 EMbisten Rumecan, y Juzarcan los baluartes San Juan, y San Thomé. Entran en este muchos de los enemigos que rechaçados de los nuestros, mueren muchos en el fosso.

2 Presume Rumecan que la causa desto era tener a su Mahoma enojado. Prosigue la noche en processiones, plegarias, y luminarias. A la mañana presumiendose purgado de culpas, buelve a entrar los mismos baluartes, y sale con dos mil hombres menos, y entre ellos Iuzarcan. Entralos otras vezes con la propia fortuna. Sale Martin Botello con diez soldados a buscar quien informasse del enemigo. Encuentra con 18. Moros que heridos huyen, menos un Nebij valiente que cogido del Botello en los braços, assi le lleva a la fortaleza.

3 Multiplicanse los assaltos, casi arruinada la fortaleza, y muerta la gente del trabajo, y hambre; y todo casi acabado, quando el enemigo con diez mil de socorro dà nuevo assalto. Entra el baluarte San Iuan, y retirase. A penas se retira, quando buela el baluarte de una mina.

4 Corre el enemigo a entrarse por el baluarte arruinado. Oponenseie solos cinco soldados, y detienenle el impeto con increible valor. Acuden tambien las mugeres, y dellas se refieren casos notables.

5 Prosiguen los assaltos con el mismo rigor; y sale siempre destroçado el enemigo. Buelve Rumecan a las minas. Sientelas nuestro Capitan, y buelalas con contraminas con muchas muertes de sus autores. Refierense acciones gloriosas de soldados valerosos.

6 Embisten con los enemigos que yá tenian ocupadas algunas estancias, y con sus vanderas en ellas. Sale de noche Antonio Correa a explorar el campo con 200. soldados. Descubre diez Moros, y dexandole sus compañeros covardemente, embistelos el solo; y aun q̃ haze maravillas es preso.

7 Tenia perdido el Moro cinco mil hõbres, y los nuestros 200. quando llegan 400. de socorro con una nave Cambayca que en el camino cogiò Don Alvaro con mucha riqueza. Respira la plaça. Sale nuestro Capitan al enemigo con 500. hombres en tres batallas; y gana

na las primeras estancias,haziendo retirar los Moros con estrago a sus fortificaciones, y los nuestros detras dellos. Acude todo el exercito enemigo,y retiranse.

8 Llega nuevo socorro a los nuestros a tiempo que los Moros tenian ganado la artilleria del baluarte San Thomé. Sale a correr aquella costa con tres caravelas Payo Rodriguez y Pedro Afonso, y buelven luego con dos poderosas naves de Meca, llenas de riqueza.

CAP. III.

Prosiguen los aprietos sobre Diu, y acudele en persona Don Iuan de Castro.

1 FEnecen ocho meses de sitio a tiempo que Don Juan llega de socorro con muchos vasos. Antes de salir de Goa admira el animo con que recibiò la nueva de la muerte de su hijo, pues dissimulando el dolor se vistiò de gala, y saliò a dar gracias al Cielo de conservarse Diu, y luego passò a jugar cañas.

2 Contenia la armada màs de 90. velas, en que ivan ilustrissimas personas, y grandes soldados, con seis naves que avian llegado del Reyno.

3 Llegando a Bazaim despacha a Don Manuel de Lima para que corriesse aquella costa. Por la parte de Damam coge muchos navios arrojando los Moros en las bocas de los rios para horror de sus habitantes. Entra en Surrate, adonde pone a fuego el lugar de los Abexines. Lo mismo sucede en la Ciudad de Ansote, y otras partes, y recogese.

4 Llega la armada a Diu, y asustase el enemigo aun que le llegaron cinco mil hombres de socorro. Ponese en consejo el salir luego al enemigo; y sale concediendo premios para quien primero sube las murallas contrarias.

5 Sale nuestro tassado exercito contra el inumerable del enemigo colocado sobre murallas llenas de gente, y de artilleria. Assaltanlas animosamente los nuestros, las escalan, y entran, executando heroicas valentias.

6 Vanse haziendo plaça por el campo los nuestros, despues de aver ganado un baluarte. Refierense acciones ilustrissimas de soldados, dignas de eterna memoria.

Unese

7 Unese Rumecan con Iuzarcan que venia roto de los nuestros. Aceta el Governador la union, y la batalla. Venſe caſi perdidos los nueſtros, quando aparece Frey Antonio del Caſal con un Cruzifixo en alto exortando a todos. Reſtituyenſe, y con increible valor, deſpues de muchas muertes hazen huir a Rumecan. Buelve, y haze retirar los nueſtros con deſorden. Reprimela el Governador. Buelveſe a la pelea; y rompen los enemigos con una piedra un braço al Crucifixo. Alça Frey Antonio las vozes de corage catolico. Oyenlas los nueſtros, y con valeroſa ira embiſten al enemigo entrandoſe con el por las puertas, ſembrando las calles, y las caſas de ſangre. Diſcurren los nueſtros llenos de codicia por el deſpojo de piedras precioſas, perlas, oro, y plata.

8 Quando buelve Rumecan con ocho mil hombres animoſos. Ciñenlos los nueſtros; y contienden todos con porfia. Coge la vandera Real Gabriel Teixeira, y arraſtrandola por el campo, và pregonando, Vitoria. Jorge Nuñez ſale dentre los muertos con la cabeça de Rumecan colgada de la gadeja al hombro. Viene Juzarcan preſo, y herido. Licenciaſe el ſaco. Gananſe 40. cañones de notable grandeza, y 60. menores, y municiones infinitas.

9 Señalanſe en eſtas batallas muchas perſonas, y el Governador entre ellas. Confieſſan los vencidos que mientras durò una batalla del cerco, vieron ſobre la Igleſia de la plaça, una Muger hermoſiſſima que con mucho reſplandor los cegava.

10 Atiende el Governador a reparar la plaça. Deſpacha a Don Manuel de Lima con 30. navios a la coſta de Cambaya para ſer açote de ſus poblaciones. La Ciudad de Goga, y la de Gadar, y otras muchas, perecen a fuego, y a hierro.

11 Pide el Governador a la ciudad de Goa veinte mil pardaos empreſtados ſobre una gadeja de ſu barba. Mandaſelos la Ciudad cō la gadeja; y buelveſelos él a mandar, porque avia cogido en Mangalor Antonio Moniz Barreto una nave Cambaica llena de riqueza, cō que reparò la plaça, y la gente.

12 Dexa en Diu 500. hombres; y a Don Iorge de Meneſes cō ſeis navios para correr aquella coſta; y obliga con franquezas a los Moros que buelvā a habitar la Ciudad, y a poblarla de nuevo; y parte para Goa, adonde es recebido con triunfo. Refiereſe el modo con que fue recebido. Veaſe.

CAP.

CAP. IV.

Prosigue el Govierno de Don Iuan de Castro teniendo el Cetro el Rey Don Iuan III.

1 DEspacha a Don Diego de Almeida con 120. cavallos, y 800. Infantes, y mil Indios a sacudir de las tierras de Salsete, y Bardes los esquadrones del Hydalcan, que con quatro mil hombres ivan a apoderarse dellas. Quedanse los nuestros en ellas, y huyen los enemigos. Hazelos bolver el Hydalcan con nueve mil màs; y entre ellos una compañia de Portugueses renegados, y su Capitan Gõzalo Vaz Coutiño. Sale Don Diego con la propia gente, y retirase, dexando al enemigo las tierras. Sale el Governador en persona, y cõ casi 1500. hombres busca al enemigo que timido se retira a Pondà. Buscale alli, y a la primera rociada de balas dexa la campaña, y la plaça.

2 Congratulase Gidocà Rey del Canarà con el Governador para contra el vencido. Acetale la confederacion con el Estado Portugues. Dàse noticia de los antecessores deste Rey. Vease.

3 Don Jorge de Meneses que avia quedado en el mar de Cambaya con los seis navios, sabe que el Señor de Baroche, plaça fuerte, estava ausente con toda su gente. Marcha de noche, y al entrar del dia que sus moradores estavan sepultados en sueño, entra por las casas cortando cabeças, y la saquea, y quema, recogiendose con mucho despojo. Desta accion le queda por apellido el nombre de la Ciudad.

4 Sabe el Governador que el Cambayco buelve sobre Diu con mayor mano. Componese para passar a la defensa. Ofrecesele el pueblo de Goa para esta accion. Las mugeres con varonil animo se despojan de sus joyas, y se las mandan por sus hijas pequeñuelas. Buelveselas a mandar con dones, y agradecimientos. Contiene la armada 160. fustas.

5 Ponese en el puerto de la ciudad de Baroche; y descubre al Rey de Cambaya que inundava la campaña con ciento, y cincuenta mil hombres, y ochenta cañones buscando al Governador. Intrepido Don Juan salta en tierra para ofrecerle batalla. Dissuadenle con trabajo sus Capitanes; y contra su gusto los obedece, y passa a Diu: De camino vá destruyendo por la costa de Pòr, y Mangalor, las fuertes

ciudades de Paté, de Patane, y de Dabul. Era obrado esto por tomar satisfacion del Hydalcan por aver estos dias corrido las tierras de Salsete.

6 Tenialas ganado de nuevo Calabatecan, Capitan suyo. Passa el Governador a ellas; y entre varios encuentros buelven los enemigos las espaldas con muerte de su Capitan.

7 Passa el Governador a la costa de aquel Reyno, por donde no queda poblacion, bosque, ò ganado que no peresca al furor del hierro, y de la llama.

8 Entra Frey Antonio del Padron con algunos compañeros en Ceylan, primer Comissario de San Francisco, que viò la India. Dàse con gran fervor a la cultura Catolica, por muchos lugares assi de la marina, como de lo interior. ElRey Pandar por temor de que se rebelarian los suyos, suspende el hazerse Christiano. Pide socorro al Governador contra ellos, y llevale Antonio Moniz Barreto. Persuade el Rey de Cota al Pandar, que si se haze Christiano, pierde su Reyno a manos de Portugueses. Creelo èl, y disponese a quitar la vida a la gente Portuguesa. Llega el socorro; y finge el Rey que estava del mismo acuerdo por assegurar el golpe. Entiendelo el Barreto, y passa a Ceitavaca, cuyo Rey era nuestro amigo.

9 El Achem despacha contra Malaca 70. baxeles, y por General un Moro intitulado Rey de Pedir. Salta de noche en tierra; y al rumor de los enemigos empieçan a hazer ruido unos gansos. Despiertan al ruido los nuestros; y reconocida su vigilancia de los enemigos, se buelven sin otra accion de llevar consigo los gansos.

10 Adelante cogen los enemigos siete Pescadores, y cortanles las narizes, las orejas, y los piès, y los embian al Capitan Simon de Melo con una carta de desafio escrita con la sangre dessas covardes heridas. Metese a burlas la respuesta por no aver poder para darsela de veras. Hallavase alli San Francisco Xavier que estraña las burlas al Capitan, incitando a todos a la vengança. Escusanse ellos con que no avia más de ocho fustas, y essas podridas.

11 Haze el grande Xavier con algunos mercantes que dèn para se concertar aquellos podridos vasos, prometiendo profeticamente que presto llegarian dos galeras para acompañarlos. Llegan las galeras; y vase el grande Xavier a sus Capitanes, y los obliga a que se hallen en aquel caso. Parten en busca del enemigo.

12 Alcançanle en el rio de Parles; y baraxanse con él en dura batalla. Quedan en la mano de los nuestros 25. baxeles rendidos,

300.

300.cañones,y otras armas sin numero;y degollados quatro mil Moros,y muchos vasos hechados a fondo.

13 A la misma ora que sucede esta batalla, estava el grande Xavier en el pulpito de la Iglesia Mayor de Malaca alentando con espirituales consuelos a aquel pueblo que llorava la ausencia de los nuestros por no saberse dellos. En lo más fervoroso del Sermon,calla,dexando caer el rostro sobre las manos; y a poco espacio levanta el rostro con alegre semblante,dando gracias a Dios por la vitoria, particularizando todos los casos de aquel conflito naval. Llegan los nuestros,y concuerdan todos en la relacion del acontecimiento,con todo lo que el grande Xavier avia dicho en aquel pulpito.

14 Llegan a Goa cinco naves del Reyno, de seis que avian partido,perdiendose una en Angoxa, aun que salva la gente en las otras naves.

CAP. V.

Fenece el Govierno de Don Iuan de Castro.

1 SAle el Governador con la misma armada que los dias passados a hazer por la costa del Hydalcan un general destroço. Assi và corriendo asta el rio Cifardam; cõ que se amojona este Reyno,y el otro del Melique.

2 El Rey de Campar intruso en la ciudad de Adem, tomandola a los Turcos,se ampara del braço Portugues para su seguridad. Embia sus Embaxadores a Ormuz a pedir socorro que lleva Don Payo de Noroña. Entra en Adem, y temeroso de alguna traicion, dexa al Rey solo ir a buscar los Turcos,y despues muerto dellos, y entrar vitoriosos la Ciudad. Sacudelos Pantaleon de Maya,obligandolos a retirarse. Aparecen sobre ella galeras Turcas,y la sitian ; y vase el Noroña mostrando floxedad,más no Manuel Pereira,ni Francisco Vieira,soldados a quien se passò la obligacion del Capitan ,y el valor de todos Màs desisten todos porque los Turcos tenian entrado la Ciudad por medio de una traicion.

3 Lleva socorro para esta accion Don Alvaro de 300. hombres. Hallase en Cochim el Governador, y sucede un motin entre la gente. Aplacale Manuel de Sousa con prudencia ; y el Governador castiga los culpados.

4 Llega a Adem Don Juan de Ataide, y entrando confiado en

mientras no entrasse a lograrlos. Aceta estos, y no la Capitania, respõdiendo, que se la diesse quando la mereciesse.

CAP. VI.

El Govierno de Garcia de Sà desde el año 1548. *asta el de* 1549. *reynando Don Iuan el III.*

1 Abrese la primera sucession, y hallase nombrado Don Juan Mascareñas, que era partido para el Reyno. Abrese la segunda, y hallase nombrado Don Iorge Tello, a quien sucediò lo mismo. Abrese la tercera, y sale nombrado Garcia de Sá.

2 Recibe luego un Embaxador del Hidalcan que le pedia pazes; y se las concede con grande reputacion nuestra. Aparecé en Goa onze naves de Portugal de 17. que fue la flota deste año. Estando casi perdida una destas, se libra por el auxilio de una de las onze mil Virgenes, cuya cabeça llevavan Religiosos Iesuitas.

3 Despacha a Martin Correa para la plaça de Diu. Pidele socorro el Rey de Tanor contra los suyos porque se le rebelavan por se aver buelto Catolico. Passa a esto Garcia de Sà con 60. hombres de estima, y sucedele bien.

4 Estos dias por sus Embaxadores le piden pazes el Zamori, el Canarà, el Nizamaluco, el Cotamaluco, y otros Principes como el de Cambaya. Concedelas como convenia al credito Portugues.

5 San Francisco Xavier entre los Patavàs levanta muchos templos. Dos Clerigos Maestre Diego de Borba, y Miguel Vaz Vicario General de la India, obran mucho. Este muere de ponçoña dada por Christianos nuevos porque tratava de la punicion de sus judaismos.

6 Levantase contra el Rey de Ormuz un Abexin valido suyo, sin le poder domar el Rey, ni los Portugueses, porque siempre huia de la ocasion por salvar la vida sin peligro. Tenia Don Manuel de Lima un Gallego, y acuerdase con él en que se fingiesse huido de su ira y de la fortaleza, y se fuesse al campo del Abexin, y le matasse a ora sazonada. Executalo; y queda todo llano con esta astucia.

7 Tenia el Rey de Siam un Elefante blanco, a quien se le pidiò el de Pegù. Armase este porque se le niega aquel. Obligale este con la guerra a pedirle pazes con los partidos que quisiesse, menos el Elefante. Aceta el Peguense, y pidela una hija por muger, y otra muger

principal de tributo cada año. Niegale despues el tributo, y para cobrarle pone en campaña un millon, y quinientos mil hombres, quatro mil Elefantes, y bagaje sin numero. Acompañanles los Reyes sus Vassallos, y Diego Soarez de Melo con 180. Portugueses. Plantase en la Ciudad de Odia, Corte del Siame. Tiene esta Ciudad ocho leguas de circunferencia, fuertemente murada.

8 Empieça el Peguense a batirla; y por tener entre su gente el Siame 50. Portugueses se defiende con valor. Tienta con dadivas el Peguense a los 50. y ellos se las desprecian; y viendo tanta lealtad cõ valor, passa la furia a la Ciudad de Camambee, adonde tenia el Siame sus gruessos tesoros; y se retira sin obrar cosa ninguna.

9 Levantase contra el Peguense Ximindoo que se vale de Diego Suarez con 200. Portugueses. Buscanle en la Ciudad de Cevadi; y èl les hurta la buelta, y dà sobre la de Pegù, que fue entrada. Refierẽse varios sucessos desta guerra.

10 Ximi de Zatan revelado mata en Zatan al Peguense; y luego aclaman por Rey al matador, que al punto dà sobre la gente del muerto. Refierense varios casos desta guerra.

11 Prosigue el nuevo Rey su jornada; y es preso, y degollado por Ximindoo en Pegù. Assi se queda con la Corona el primer traidor. Refierense varios casos desta guerra.

12 Por no fiarse el Rey de los Peguenses, funda cerca de aquella Ciudad otra grande, y fuerte; y luego con un millon, y sessenta mil hombres vâ conquistando los Reynos circunvezinos. Refierense varios casos desta guerra.

13 Llega a la Ciudad Chincheo, Colonia Portuguesa en la China Ayres Coello de Sousa, que con poderes, y insaciable codicia es causa de que los Chinas vengan con armada sobre la Ciudad, y la arrasen con muerte de casi todos sus moradores.

14 En este numero se divierte el Historiador en una exclamacion justissima sobre las insolencias cometidas de muchos de los nuestros en la India. Vease.

15 Fallece el Governador; y fue su muerte sentida de muchos que veneravan su prudente ancianidad. Refierense algunas virtudes de que fue dotado.

CAP.

CAP. VII.

El Govierno de Iorge Cabral desde el año 1549 ásta el de 1550. reynando Don Iuan III.

1 ABiertas las sucessiones sale nombrado Governador Jorge Cabral, Cavallero de ilustre sangre, y de conocido valor. Estava por Capitan en Baçaim, quando le llegò la nueva de la sucession, en que se mostró perplejo por no largar quatro años de interesses considerables de aquella Capitania. Tenia alli a su Muger que con verse Governadora, se ria de que su marido dudasse en acetar el Govierno.

2 Andava el Cabral entre temores, y deseos sobre la acetacion del cargo; y de noche al apuntar de la mañana en la cama sintiò su muger que estava demasiadamente inquieto, que la incitò a en una breve Oracion a preguntarle la causa de su desassiego.

3 Sabia bien su Muger la causa de su inquietud, y como riendose le pregunta por ella. Responde èl en una elegante Oracion. Vease.

5 Acabada la Oracion su muger, se reduze a tomar el Govierno; y passa a Goa a empuñar el Baston.

6 Sale de Cochim el Governador desconforme con aquel Rey, por aver intentado un despojo en el Pagode de Palurse, encargando este hecho a Francisco de Silva que se retira sin obrar nada. Es martyrizado agora el Padre Antonio Criminal Jesuita Italiano.

CAP. VIII.

Prosigue el Govierno de Iorge Cabral.

1 EStavan conformes en odio del Rey de Cochim el de la Pimienta, y el Zamori, cosa que amenaçava estrago para los nuestros. Componese el Cabral con una armada de 90. vasos, y passa al reparo, y buelve a Goa sin obrar màs, que tratar con el de Cochim el modo con que se haria la guerra.

2 Llega el tiempo de la guerra, y aparece el de la Pimienta por Bardela con 10. mil Nayres, y el de Cochim con los suyos, y 600. Portugueses. Embistense con ferocidad, y retirase el de la Pimienta heri-

herido,y muerè antes de saber el fin de la batalla, con que los negros dando las espaldas dieron la vitoria. Refierense otros casos varios.

3 Despues desto entran por Cochim cinco mil Nayres hechos Amocos, jurando vengar la muerte de su Rey, y con desesperacion matan mucha gente; y al cabo mueren todos degollados. Refierense otros casos varios.

4 Aparece el Zamori agora con ciento, y quarenta mil hombres a la Isla de Bardela. Sabelo el Governador y dà sobre ella con cien baxeles, bolviendo en ceniza casas, naves, y allajas varias por Tiracole, Coucete, y Pañane.

5 Entra el Governador en Cochim con seis mil hombres, y halla quarenta mil de los enemigos. Ciñe la Isla, y dà señal de acometer, quando el enemigo hecha vandera blanca para platicas de acuerdos. Llegaron ellas a que los 18. Principes salvas las vidas se avian de fiar del Governador. Dilatan ellos la resolucion, y el Governador la toma de darles batalla, quando llega ViRey nuevo que le arrebatò esta gloria de la mano.

6 A proposito desse sucesso mallogrado tray el Historiador una carta que el año passado escriviò San Francisco Xavier al Rey Don Juan el III. dignissima de que la lean todos, y de que los Principes Portugueses la decoren para más acierto en el manejo de sus Conquistas. Vease.

7 Hallavase el Cabral en Cochim para embarcarse para el Reyno, quando una porcion de aquella gente que tuvo a punto de rendida, en numero de ocho mil quiere entrar la Ciudad. Salenles al encuentro los nuestros, y deguellan dos mil, y huyen los otros.

8 En diferentes partes de la India obravan los Capitanes embiados por el Cabral. Refierense varias acciones de guerra.

9 Sucedele mal en Candea a Don Jorge por una traicion, saliendole el Rey con quarenta mil hombres; y sin reparo degollò 800. hombres, y la mitad Portugueses.

10 En Maluco prosigue Bernardin de Sousa la guerra cō el Rey de Geilolo; y despues de poner a sangre, y a fuego algunas poblaciones, se recoge con muchos despojos.

11 Con esta variedad de sucessos se embarca el Cabral para el Reyno, adonde fue bien recebido por solo el merito. Su Govierno fue de modo en un año, y quatro meses, que le llama la voz publica uno de los singulares que experimentò la India.

Nació

12 Nació un monstruo en Goa, de padres Canarijs, que en la forma parecia mono: la cabeça redonda con un ojo solo en la frente, y arriba cuernos, y a los lados orejas de cabrito. Corriò luego a la madre, y la quiso arrancar un pecho, puesto en piés. Hechale el padre agua herviendo en la cabeça, y despues le hecha en el fuego. Publicase el caso, y le castiga la justicia por la muerte.

CAP. IX.

El Govierno del ViRey Don Afonso de Noroña desde el año 1550. *asta el de* 1553. *reynando Don Iuan el Tercero.*

1 PAssa a la India el Noroña con más demostraciones Reales, que todos los que passaron a aquel Govierno; y parece le cōtrapesó el Rey los favores con nombrarle personas por quien se governasse.

2 Lleva muchas ordenes nuevas: una el hazer que bolviessen a Portugal los Christianos nuevos passados a la India; y otra el examinar algunas acciones de Christianos viejos, que por su interes parecian nuevos.

3 Llega enfin a la India con seis naves; y es recebido en Goa con las comunes demostraciones, producidas antes en el odio con el sucedido, que en amor con el que sucede.

4 Empieça a entender en las cosas del Govierno. Despacha a Luis de Figueira al Estrecho con cinco fustas. Encuentra a Cafar, Turco, con cinco galeras. Embistelas el solo con su fusta; porque las quatro le desamparan covardemente. Muere peleando con admiracion del mismo barbaro.

5 Los Arabes habitadores de Catifa entriegan a los Turcos la fuerza de aquella Ciudad, vencidos de interes. Sientelo el Rey de Ormuz. Los mismos Turcos avian despojado de su Reyno al de Baçorà que pide socorro a los nuestros para restituirse; y parte con el D. Anton de Noroña. Refierense varios casos.

6 Vitorioso el Noroña de los Turcos en Catifa, passa a socorrer al Rey de Baçorà. Son tales las astucias de un Baxa enemigo suyo, q̃ le persuade a que era llamado para ponerle en las manos de sus enemigos; y retirase a Ormuz sin la gloria que esperava deste hecho.

7 Despacha el ViRey a Don Garcia de Meneses por Capitan de Ternate, instado de aquel Rey que no podia sufrir a Jordan de

Freytas; y las cosas de Malaca no le dexan passar de alli, y buelve a aquella Capitania Bernardin de Sousa. Refierense varios casos.

8 Hallavase el de Geilolo vigilante, y bien fortalecido aguardandole. Llegase a la plaça el Sousa, y porfia en batirla, y al fin de tres meses de sitio se rinde, y es saqueada de los nuestros. Refierense varios casos.

9 Sucede lo mismo en Maluco. Dan sobre Malaca, alentandoles nuestro descuido, Sultan Hauladin, el Rey de Pera, el de Pan, el de Marruaz, y la Reyna de Iaparà, llevando todos màs de 200. navios. Entran por el puerto derramando fuego en todas nuestras embarcaciones, y apoderanse de los arrabales de la Ciudad, y empieçan a batirla, reduciendo a ambre a los sitiados.

10 Don Garcia de Meneses que navegava para Maluco, entra con su caravela en el puerto; y travase con el General del Ujantana que muere de una bien encaminada, y un hijo suyo, y su baxel se và al fondo. Muere despues Don Garcia: Vienen entrando en el puerto algunos navios nuestros de socorro, y sale a ellos el enemigo, y a èl Gomez Barreto con tan feliz osadia, que haziendole gravissimo daño, los libra de todo asta fundarlos seguramente.

11 Resuelvense los enemigos a escalar la Ciudad; y aun bien no trepavan, quando caen al piè de la muralla con muerte de màs de 800. Retiranse: y desamparan el sitio. Prosiguenle todavia los Jaos de la Reyna de Iaparà: màs ostigados de los nuestros, desamparan el sitio con muerte de màs de dos mil hombres, dexando muchos vasos, y municiones, y toda la artilleria; y un poço inficionado, de que bebiendo los nuestros, mueren màs de 200. Atajose. Queda Malaca libre.

12 En Ceylan, Madune altera los acuerdos; y ponele en huida Gaspar de Azevedo Alcalde mayor de Columbo. Muerto el Rey de Cota de un escopetazo, y levantado sucessor, incita màs al de Ceitavaca a la pretencion. Và el ViRey en persona con tres mil hombres en 70. vasos al reparo destas discordias.

13 Llega a Ceylan, y llevado de la codicia usa algunos terminos indecentes con aquellos, a quien iva a favorecer. Unese con aquel Rey contra el de Ceitavaca, y vencele, y saquea la Ciudad, cuyo saco fue precioso. Rebuelve la tierra para desenterrar tesoros, y halla uno de Idolos de oro, y plata. De todo tocava la mitad al Rey conforme los acuerdos, màs la codicia del ViRey no se los guarda.

14 Por este tiempo Don Antonio de Noroña varria los mares de

de Calecut con grande estrago por ellos, y sus poblaciones. Buelve el ViRey a Cochim trayendo consigo un Primo del Rey de Cota buelto Christiano. Passa a castigar al Principe de Chembè porque dilatava el despacho de las naves para el Reyno.

15 Desembarcan los nuestros, y marchan a la Ciudad. Sale el enemigo a recebirlos; y despues de una batalla sangrienta, se retira con muerte de muchos. Contentase con esta satisfacion, y buelve a Cochim a despachar las naves para el Reyno, en que iva Manuel de Sousa, y su muger Doña Leonor de Albuquerque, que se perdieron en el viage.

16 Refierese en este numero el lastimoso naufragio del Sousa, de su muger, y de otras muchas personas que perecieron en él.

CAP. X.

Prosigue el Govierno de Don Afonso de Noroña.

1 MAnda el Gran Turco sobre nuestras plaças una armada de 16000. hombres. Cogen en el camino una fusta, en que ivan moradores de Mascate huyendo a Ormuz temerosos de la armada.

2 Aparecen sobre Mascate; y la rinden, llevando cautivo al Capitan con 60. hombres, que todos son echados al remo contra lo capitulado. Passan sobre Ormuz; y despues de saltar en tierra, y de fortificarse, al cabo de un mes conocen que trabajan en vano, y saqueando la Ciudad passan a la Isla de Queixome, adonde estavan recogidos Ormuzianos poderosos. Entranla, y destroçanlos, y conseguido despojo gruesso se recogen vitoriosos.

3 Antes de salir de Ormuz ofrecen a nuestro Capitan los cautivos de Mascate, mugeres, y hombres.

4 Informado el ViRey deste sitio sale en persona a socorrer aquella plaça; mas sabiendo en el camino que estava libre del, buelve a Goa. Passa a Ceylan agora con Don Duarte Deça el Santo Xavier a la conquista espiritual.

5 Un Turco valeroso con la mano del Zamori dà sobre Punicale con 15. baxeles. Sale nuestro Capitan al encuentro, y sucediendole mal retirase a las tierras de Bisme Naique, que los cautiva a todos. Saquea el Turco la Ciudad, y retirase al mar. Sabenlo los de Cochim, y muevense a la vengança.

6 Buscan los nuestros al Turco; y peleando unos, y otros con virtuosa gallardia quedan todos los baxeles enemigos en las manos de los nuestros, que luego passan al rescate de los cautivos en la tierra del Naique.

7 En Malaca agora tenian bien diferentes acciones Don Alvaro de Ataide, y Don Pedro de Silva hermanos sobre la sucession de aquella plaça, con mayor culpa el primero. No se mejoravan de estilo en Ceylan, Diego de Melo Coutiño, y Don Duarte Deça, que aviendo recebido dinero de aquel Principe para acudirle con 50. soldados, aquel le acudiò con solos 20. despues de averle pedido más hazienda; y este le faltò con todos despues de la recebida. Refierense otras acciones indignas de Capitanes Catolicos.

8 Deguella en Costantinopla el Turco a Pirbec por exceder las instruciones en los actos antecedentes, y nombra en su lugar a Moradobec contra los nuestros. Navega con 15. galeras, y salele al encuentro Don Diego de Noroña con su armada. Saludanse las dos esquadras con espesso rocio de balas, quando acalma el tiempo, y cierra las alas a nuestros galeones. Quedase distante el de Gonzalo Pereira Marramaque; y buela el Turco sobre èl con las 15. galeras. Rompele, desenxarciale, y le deshaze por mil partes; y todavia el Pereira se defiende, y ofende valerosamente al enemigo.

9 Parecia el Pereira immortal buscando con acuerdo el mayor peligro. Rabiava nuestro General por no poder acudirle; y exclamãdo al Cielo empieça a refrescar el viento. Muevese; y teme el Turco, y retirase. Llegase nuestro General al galeon, y acaba de reconocer el valor.

10 No estava el Pereira, ni su galeon para más; y buelve a Ormuz acompañado de algunas fustas. Sigue nuestro General las galeras, que temerosas ivan remando casi por la arena de aquella playa. Acossan nuestros vasos ligeros una nave que venia con ellas, que avia el enemigo llevado de Ormuz. Cogenla los nuestros, y buelven a Ormuz con ella; y huyendo las galeras, buelan a meterse por el Eufrates, adonde no podian nadar nuestros galeones. Llega agora del Reyno una nave, de quatro que salieron, porque arribò una, y las otras llegaron tarde. Passa en ellas a la India el grande Poeta Luis de Camoes.

11 El Capitan mayor dellas Fernan Alvarez Cabral lleva nuevas ordenes que se refieren en este numero. Dava cuidado la discordia entre los Reyes de la Pimienta, y Cochim; y sale en favor deste el

Vi-

ViRey. Elige por sugeto del castigo que se avia de dar al de la Pimienta, las Islas que llaman Alagadas. Desembarca en ellas, y aun que con grande resistencia del enemigo sale glorioso deste hecho cō perdida de solo un hombre.

12 Queda prosiguiendo este assunto Gomez de Silva. Entiende el ViRey en el despacho de las naves para el Reyno; y pierdese la de Fernan Alvarez Cabral en la aguada de San Blas, salvandose alguna gente. Refierese su naufragio con otros que le acompañaron en el.

13 Alteranse las cosas de Diu cō la muerte del Rey, Soltan Manaud, que fue criado con veneno para serlo de muchas vidas. Refierense del casos notables, assi de crueldad, como de dispendio. Sucedele un Niño; y exasperados de su Ayo los Señores, se levantan muchos con varios troços de su Corona. Uno fue Abixcan en Diu, que consintiendo a su gente el tratar con desatiento a la nuestra, obliga al Capitan nuestro a entrarse por la Ciudad con 500. hombres, degollando, y saqueando. Abre los ojos el barbaro, y solicita la concordia con los nuestros.

14 Sucede Don Diego de Noroña en aquella plaça; y buelven los Moros a romper la concordia. Sale contra ellos con 600. hombres, y los haze desamparar la Ciudad. Cide Elal, Capitan del Castillo della se haze fuerte en el; mas desengañado, al verle escalar de los nuestros, aceta el partido de la vida desnuda, y vàse. Arrasan el Castillo; quando Abixcan corre a la defensa con quatro mil hombres; y salenle al encuentro 120. de los nuestros governados de Fernando de Castañeda, que con todos se pierde valerosamente.

15 Viene marchando Don Diego con el resto de su gente sin noticia deste sucesso; y salenle los 300. cavallos. Arrojase a ellos intrepido, y vergonçosamente le huyen. Sale el Abixcan a amparar los suyos, y viendo à Don Diego tan duro, se retira corrido. Llegan a la concordia.

16 El Gran Turco viendo que Miradobec avia obrado menos, que el infeliz Pirbec, entriega a Alechelubij 15. galeras. Encuentralas los nuestros cerca de Mascate, y huyen menos seis que fueron entradas, y degollados sus dueños, si no una que opressa de la mucha artilleria fue a dar en la arena.

17 Recogese nuestra gente a Mascate con esta gloria; y haze reformar las galeras, y rescatar las de chusma, dandolas nuevos Capitanes.

18 Viene nuevo Sucessor al ViRey, cuyas virtudes, o costumbres se refieren, de continencia, de llaneza, y otras. Veanse.

CAP. XI.

El Govierno del ViRey Don Pedro de Noroña desde el año 1554. asta el de 1555. teniendo aun el Cetro el Rey Don Iuan III.

1 Refierense en este numero la calidad del nuevo ViRey, y algunos puestos que exercitò por mar, y tierra. Veanse.

2 Prosiguese tambien en este numero en referir otros puestos grandes que exercitó con notable dispendio de manificencia, y liberalidad.

3 En este numero tambien se refieren otros puestos que exercitò, llegando por ellos, y su calidad a ser Ayo del Principe Don Juan que no pudo sufrir su buena doctrina, y pidió a su Padre que le diesse otro.

4 Con esto el Rey publica que tiene necessidad de Don Pedro para la India; y esta es la causa de passar a ella por ViRey.

5 Seis fueron las naves que llevò con dos mil hombres de guerra; y una dellas arribò. Luego que llegò a Goa se fue al fondo su nave. La primera cosa que hizo fue dar, con escandalo comun, el Generalato del mar a su sobrino Fernando Martinez, moço platico en la Corte, mas no en la guerra. Dàle 32. baxeles con buena gente para principiar su cargo con traer à Goa las galeras Turcas que teniamos encerradas en Surrate.

6 Embia el Turco a Zafar, Cossario Janizaro para recebir las galeras de Alechelubij, y obrar con ellas. Corre, y no halla màs que las nuevas de su ruina. Vengase en coger quatro naves de mercaderes nuestros, y buelve rico a Suez. Por este tiempo obrava bien por los mares de Calecut Gomez de Silva con seis navios, recogiendose con luzidas presas.

7 Despacha el ViRey algunos Religiosos Jesuitas para persuadir al Preste Iuan a que dexasse los ritos antiguos de la Christiandad profanada, que seguia; y hallanle constante en no apartarse dellos.

8 Señores del Estado del Hydalcan piden al ViRey les dè para Rey de Visapor a Mealecan que estava en Goa; y su favor para sustentarle en este titulo, ofreciendole por esto las tierras de Coulan que

que rentavan un millon. Aceta la oferta; y luego le publica solenemente por Rey de Visapor, quedando su muger, y sus hijos en Goa. Distribuye tres mil Portugueses bien armados para esta accion. Halla resistencia en Pondá; però ganada facilmente, le entriega alli a los Capitanes que le aguardavan, dexando por Capitan a Don Antonio de Noroña con 600. hombres.

9 Recogese a Goa el ViRey tan enfermo, que murió a pocos dias con opinion de que si tuviera algunos años aquel Govierno, restituyera la India a su primitivo estado de verdad, de entereza, y de justicia.

10 Fue Don Pedro dotado de tanta autoridad, y seso, assi en los actos como en la presencia, que delante del, no osaria el mismo atrevimiento a obrar, ni aun a dezir cosa que tuviesse algo de liviandad. Veanse otras costumbres suyas que alli se refieren.

CAP. XII.

El Governador Francisco Barreto desde el año 1555. asta el de 1558. reynando Don Iuan el Tercero.

1 SUcede al principio de su Govierno un incendio procedido de un cohete, que viniendo errando, abrasó diez baxeles grãdes, que eran la esperança de la India. No les pudo valer con todo el estremo de deligencia: mas repara esta perdida con fabricar luego otros nuevos, y vistosos.

2 Passa a Pondá para llevar adelante lo que su antecessor avia principiado con la entrega de Mealecan para Rey de Visapor. Confirmalo; y pone officiales para la cobrança de las rentas de Pondá, dexando por Capitan a Don Fernando de Monroy, y expidiendo a Don Antonio de Noroña para poner en platica por aquellas tierras el rendimiento dellas. Impideselo un Ministro del Hydalcan, que cõ siete mil hombres andava cobrando las mismas gabelas. Socorrele el Governador; y passa a Curale, y toma possecion della, y de la campaña. Informado de que el Ministro proseguia en la cobrança, le và buscando. Antes de llegar encuentra dos navios, en que ivan su muger, hijos, y hazienda considerable, y hazese dueño dellos.

3 Llega a Achaya, y poco distante haze alto. Parecele al Ministro que le cogeria descuidado, y embia mil hombres. Velavan todos; y dando dichosamente en el enemigo, le hazen retirar con muerte de

mu-

muchos. El Miniſtro eſtava ya de la otra parte del rio. Buſcanle los nueſtros, y deſpues de una dura batalla conſiguen la vitoria,

4 Durale poco el ſer Rey a Mealecan; porque los miſmos que le pidieron, le querian vender al Hydalcan, que deguella los principales de aquella liga, y queda preſo Mealecan.

5 Parten de Lisboa cinco naves; y pierdenſe dos; y en las otras và el Obiſpo Don Belchior Carnero, que el Papa mandava al Preſte Juan. Sale Don Alvaro de Silveira con una armada para los mares de Calecut, y contra la Reyna de Olala, que paleava el tributo; y por todas partes fue arraſando poblaciones con muchas muertes, y eſtrago de hazienda copioſa.

6 En Ceylan huido el Tribule Pandar, y favorecido de la fortuna, diſcurre arraſando lugares, y Templos, y degollando Chriſtianos. Ofreceſe a los nueſtros contra Pandar, el Madune. Marchan a la Ciudad de Palandù, adonde eſtava el Pandar. Cercanla, y entrãla degollando mucha gente, y ſaqueandola, y prendiendo a la muger del Pandar, con que ſe recogen vitorioſos.

7 Sale Juan Peixoto con dos galeras al Eſtrecho para informarſe de lo que paſſava en Suez de expediciones, y hallalo todo en ſiléncio. Por no bolverſe con el entra en Suanquem de noche; y hallando ſus habitantes dormidos, los dexa en perpetuo ſueño, y la ſaquea. Por la miſma marina fue aſſolando poblaciones, y ſe recoge a Goa.

8 El Rey de Baçorà apretado de los Turcos, haze agora el miſmo ofrecimiento, que avia hecho al ViRey Don Afonſo de Noroña. Acetaſele; y ſale Don Alvaro de Silveira con 20. vaſos bien petrechados; y en llegando a aquel puerto divideſelos una horrible tormenta, con que no pudo obrar nada. Mejor le ſucede a Miguel Rodriguez Coutiño por las tierras de Bardes, y Salſete, haziendo nadar en ſangre por mar, y tierra todos aquellos puertos, degollando, y ſaqueando, con que entrò rico en Goa.

9 Exaſperaſe el Hydalcan, y ſale por las miſmas tierras cõ grande exercito. Inflamaſe la guerra que dura todo el Imbierno, quando llegan quatro naves del Reyno.

10 Sale el Governador a viſitar las plaças del Norte con luzida armada de 150. baxeles grandes, medianos, y menores. Gana la ſierra, y fuerza de Azarim; y dexa en ella un Capitan con ſeſſenta hombres.

11 Toma la poſſecion deſta plaça Antonio Moniz Barreto; y paſſa

passa con 600.hombres a tomar la de Maçorà; y desamparanla sus habitantes;y dexa en ella un Capitan con 120. hombres. Buelve a Baçaim,y halla al Governador ocupado con una Embaxada del Rey de Cinde,en que le pedia socorro contra un Levantado. Mandasele de 700.soldados por el deseo que teniamos de su amistad.

12 Llega la armada a Tatà,Corte del Cinde:y responde elPrincipe(despues de visitar a nuestro General) que avisaria de lo que cõvenia obrar.Sale nuestro General que el Rey su Padre estavà de acuerdo con su enemigo,pide licencia para irse, y los gastos de la armada,conforme lo tratado. Responde ageno desto, y obliga a nuestro General a saquearle la Ciudad con muerte de màs de ocho mil personas,cuyo saco excediò de dos millones de oro.

13 Sucede en esta ocasion entrarse por un bosque Gaspar de Monterroyo soldado valeroso, y encontrando con una Sierpe que tenia de largo 30. piés, y que avia poco que se avia tragado de un bocado un novillo,tuvo tanta dicha que la degolló con la espada.

CAP. XIII.

Fenece el Govierno de Francisco Barreto.

1 DE orden del Hydalcan venia corriendo las tierras de Bardes,y Salsete un General suyo con 18000.peones. Buscale nuestro Governador,y le deshaze,y pone en afrontosa huida.

2 Llegan a Goa cinco naves del Reyno; y con este socorro se acomoda el Hydalcan a cõceder las pazes que la necessidad nos obligò a pedirle.

3 Refierense de Don Duarte Deça en Maluco algunas acciones indignas de Cavallero,y de Christiano. Levantanse los Ternatenses,acompañados de los Tidores, exponiendo la fortaleza a total ruina.

4 Sucedeles bien a los nuestros, como si tuvieran justicia en la guerra.Prenden los nuestros a su mismo Capitan, y sueltan los pressos. Aceta la fortaleza en deposito Antonio Pereira Brandan.El Rey de la Isla de Bacham se haze Catolico.

5 Prosigue la guerra en Goa.Entra un Moro con 500.hombres en la Isla de Choram haziendo daño. Acuden los nuestros,y obligãle a echarse a la agua degollando muchos.

6 Pide licencia nuestro Governador al Rey Nizamoxà para

fortificar el Morro deChaul. Niegasela, y mandà 30000. Moros a fortificarle. Passa nuestro Governador con armada gruessa; y llegando al Morro, piden los Moros pazes. Concededecelas, sacando dellas todo quanto pretendiamos.

7 Compone el Governador una poderosa armada contra el Achem; y no se le logra porque llega agora a tomar el Govierno otra mano.

8 Hazese memoria en este numero de una admirable joya labrada por la naturaleza, que truxo al Reyno Francisco Barreto. Vease.

9 Fue Francisco Barreto, prudente, valeroso, y liberalissimo Cavallero. Bolviò despues por Governador, y Cóquistador del Imperio Monomotapa, adonde muriò.

CAP. XIV.

Govierno del ViRey Don Costantino de Bargança desde el año 1558. asta el de 1561. reynando ya el Rey Don Sebastian.

1 REfierese en este numero su calidad, y de quien era hijo, y las caricias, y honras con que le agradecieron el querer acetar este cargo.

2 Sale de Lisboa con quatro naves. Lleva nombrados por Consejeros, Pedro Peixoto de Silva, y Jacome de Melo. Tuvo prospera navegacion, y fue bien recebido de todos en Goa.

3 Passa a Cananor Don Payo de Noroña, que dà ocasion a que los Portugueses alli habitantes no osavan frequentar la Ciudad. Socorrelos el ViRey; y empieçase la guerra. Previenese el ViRey para dar sobre Damam.

4 Para hazerlo se aliviò del despacho de siete naos para el Reyno. Pierdese una en San Thomé; y otra se cala al fondo: y dos arriban a Mozambique con Francisco Barreto que las repara a su costa para bolver al viage. Buelve a èl; y milagrosamente rebuelve a Mozambique.

5 En Cananor era assaltado de tres mil Moros Luis de Melo de Silva que los haze retirar afrentosamente. Pide socorro al ViRey q̃ venia navegando con una armada de 100. vasos.

6 Con ella dà sobre Damam que tenia dentro quatro mil hombres escogidos; y con todo la desamparan, y entraen ella el ViRey. Mun-

Mundifica la Iglesia dandole nombre de Nuestra Señora de la Purificacion.

4 El Capitan Moro huido de Damam planta su exercito en Parnel;y desde alli con dos mil cavallos todas las noches inquietava nuestra gente. Salele al encuentro Antonio Moniz Barreto con solos 500.hombres,y con solos 120.destruye al enemigo. Buelve segunda vez el enemigo,y segunda vez es destruydo con muerte de 500.Moros,dexando 36.cañones,y otros despojos.

8 Obliga con franquezas a los moradores de la campaña que bolviessen a posseherla. Passa a Balzar;y dexansela en la mano sus habitantes. Dexa un Capitan en ella con 120.soldados. Despacha 20. baxeles para el Estrecho; y de grande tormenta surgen en varios puertos.

9 Dexa en Damam por Capitan a Don Diego de Noroña con 1200.hombres; y buelve a Goa despues de aver obrado otras cosas.

10 Un mal Christiano de San Thomé persuade al Rey de Visnaga,que diesse sobre essa Ciudad,en que le prometia un saco de dos millones. Executalo el Rey; y al llegar a ella con quinientos mil hõbres,salenle sus moradores a recebir con fiestas,y un presente de quatro mil cruzados. Admirase el Rey,pensando hallar resistencia; y no entra la Ciudad; mas ordena que todos sus moradores con todas sus haziendas viniessen a su presencia. Examina bien a todos, y no halla màs de 80000.ducados. Queda el Rey atonito;y reconocida la maldad,manda echar aquel mal Christiano a sus Elefantes que le hizieron pedaços,y dexa contentos a los Ciudadanos dexandoles sus haziendas.

11 Luis de Melo de Silva manda a dos Capitanes le traygan una fusta del enemigo que estava en Cananor. Ván; y no lo consiguen. Enciendese en ira el Melo, y assaltando la poblacion fue passando a cuchillo toda cosa viva.

12 Salenle al encuentro dos Capitanes Moros,uno de Calecut, y otro de Cananor con treze navios. Embistelos nuestro Capitan, y mete a fondo todos los de Calecut,y escapansele los de Cananor,que eran siete. Excedieron los Moros muertos de 400.

13 Prende el ViRey al Melo en llegando a Goa por dexar la plaça de Cananor. Visitale el ViRey en la prision; y rindise el Melo a aquella Real visita, y buelve contento a Cananor con la armada.

CAP. XV.

Prosigue el Govierno del ViRey Don Costantino èn el Reynado de Don Sebastian.

do mucha gente muerta.

7 De orden del ViRey se desampara la fortaleza. Passan los Abexines a Tarapor, cuyo Capitan con muerte de muchos los haze passar adelante. Buscalos en Vaypin Don Diego de Noroña, adonde los embiste, dexando muchos muertos, cautivos, mugeres, y hazienda copiosa.

8 Navega para la Abassia con tres navios el Capitan Cristoval Pereira Homem, solo para poner en aquella tierra al Hermano Fulgencio Iesuita, que llevava al Obispo algunos ornamentos del Culto Divino. Encuentra quatro galeras Turcas, y dexalas burladas. Buelvele a aparecer la Capitana dellas sola, y la entra con 30. hombres, y deguella 150. Turcos.

9 Cautivaron al Hermano Fulgencio que despues fue rescatado. Muere el Emperador de la Abassia, y sucedele su hermano q̃ despues venciò muchos rebeldes ayudado de los nuestros.

10 El Bisminaique, Señor de la pescaria del alxofar, quiere que los de Punicale le dèn más de lo que le davan de tributo della. No quieren ellos, y marcha con diez mil hombres contra ellos. Salele al encuentro Don Duarte de Meneses que le quita la vida. Con todo entra el enemigo la poblacion con estrago, y robo; y retirase Don Duarte a su navio.

11 Llegan quatro naos a la India, de seis que partieron de Lisboa. Fue nesta flota el primer Arçobispo que tuvo Goa, y los primeros Ministros de la Inquisicion, que tuvo la India. Las dos naos que no llegaron, una arribó a Lisboa, y otra al Brasil. Esta buelve al viage, y se pierde en el Cabo de Buena Esperança. Refierese su naufragio.

12 El Governador Francisco Barreto tercera vez se echa al viage para el Reyno; y entre tanto se descomponian los Reyes de Cochim, y Cananor.

13 Componese el ViRey para ir contra el de Janapatan, y Señor de la Isla de Manar; y era la causa que aquel Rey degollava a todo aquel que se bolvia Christiano. Desembarca con 1200. hombres en frente de la Ciudad de Janapatan. El primero que salta en tierra es Gonzalo Falcam; y con dos mil se lo quiere impedir el Principe.

14 Sale el ViRey, y a su encuentro el Rey que sin efeto se retira a su Palacio, y le pone fuego, y se retira a una fortaleza distante una legua de la Ciudad. Quedase el ViRey Señor de la Ciudad; y man-

manda unas esquadras en busca del Rey,y alcançandole,le reduzen a pedir misericordia.Restituye el tesoro tomado al Tribuli Pandar,y a su Nuera muger del Rey de Cota ; la sugecion a la Corona Portuguesa con tributo;y la Isla de Manar. Acetalo todo el ViRey.

15 Al executarse estos acuerdos,se hallavan los nuestros tan descuidados,que dieron los enemigos en ellos degollando muchos. Retirase el ViRey a la armada llevando preso al Principe;y passa a Manar,donde funda una fortaleza,y dexa en ella por Capitan a Manuel Rodriguez Coutiño.

CAP. XVI.

Hazaña heroica,y augusta del ViRey Don Costantino.

1 TEnia el ViRey traido del tesoro de Janapatan un diente de Mono,en que idolatrava aquel Rey , y tan estimado de los Principes Asiaticos,que le pedian en estampas , yá que no le podian aver original. Era el Mono todo blanco.

2 No era sola su estimacion por la blancura, mas por este sucesso.Huvo un Rey en la India a quien se le huyò su muger,que mucho amava.Despachò descubridores tras della , y no fue hallada de alguno.Fue a dar con ella el Mono en un escondrijo, y por este medio la cobró el Rey.Por el allasgo regalò mucho al Mono en vida;y en muerte se quedò con aquella parte en que vino a idolatrar , y a eregirle Aras,y hazer que todos idolatrassen en ella . Otras relaciones dizen que era de hombre,y no de Mono el diente.

3 Sabe el Rey de Pegù,que el ViRey tenia en su mano este diente;y mandale ofrecer por el trezientos mil cruzados. Los seglares como soldados tenian por cierta,y conveniente la venta.

4 Convoca el ViRey una junta de ambos Estados, Seglar , y Ecclesiastico , para se determinar lo que se devia hazer en este caso.

5 Despues de inconstantes discursos , un Capitan en quien dominava la codicia de llevar el diente al comprador para ganar con el,pidiendo silencio dixo una Oracion apoyando la venta. Vease.

6 Los Cavalleros aplaudieron mucho la Oracion del Capitan: mas un Eclesiastico dixo sus razones en contrario de las del Capitan en otra Oracion. Vease.

7 Dexò el Teologo mudos a todos con sus razones; y luego el Vi-

ViRey hizo traer el diente delante de todos; y le hizo moler en un almirez, y echar en llamas a la vista de todos; y del humo resultò un olor malo, que parecia del infierno.

8 Todos los circunstantes aplandieron este Catolico acto del ViRey. Y aun assi no fue bastante averse quemado este, para que adelante no apareciessen dos, y uno dellos màs venerado, que el verdadero por la codicia de dos Reyes. Veremoslo en el Govierno de Dõ Anton de Noroña.

CAP. XVII.

Fenece el Govierno del gran ViRey Don Costantino.

1 PONderase, que quando este Principe en su ViReynado, no tuviera otra accion más dessa que acabamos de referir ahi; bastantissima era ella para hazerle digno de augusta memoria; y que siempre se entendió, que si tuviera en vida aquel Imperio, nunca el declinara tanto.

2 En su tiempo uvo justicia, vitorias, y nuevas plaças: los pobres tenian amparo, las viudas consuelo, nuestra Religion aumentos bien ventajosos. Ponderanse otras virtudes suyas. Veanse.

3 En Ceylan obrava buenas cavallerias Don Jorge de Meneses, el Baroche, en defensa del Rey de Cota contra su hermano Madune.

4 Por su sequedad se passan algunos Portugueses a Cota. Passa a reduzirlos, y buelve con ellos; y halla Iorge de Melo sustituto suyo avia dado en el enemigo con grande valor degollando muchos. Embidioso el Baroche embiste por otra parte con el enemigo, y tiende por el campo 200.

5 El Cambaico viendo ausente de Damam al ViRey, intenta coger la plaça. Sabelo su Capitan, y usa de un ardid, mandando dezir a Cedecan, Señor de Surrate, que el Cambaico su cuñado venia à despojarle della, y por esso publicava que traia la mira sobre Damam. Creelo el barbaro; y vase a los pavellones de su cuñado, y le combida a comer con èl. Aceta el cuñado, y lleva consigo las principales cabeças de su exercito. A penas los tuvo en casa, quando los deguella a todos; y dando en los Reales todo fue dessolacion, y huida. Queda la plaza libre.

6 Chinguscan por la muerte de su padre se dexa caer sobre Surra-

Surrate,y con gran poder la entra. Encierrase en la fortaleza Cedemecan,y acuartelase en torno Chinguscan, quando llegan de socorro diez navios nuestros,y dexa el sitio el cercador.

7 Hallavase el ViRey despachando tres naos para el Reyno, de que llegaron dos,y arribò una. Vése luego con el Rey de la Pimienta, que estava desavenido,y convinieronse.

8 Despacha una armada para socorrer al de Baçorá contra los Turcos;y ofrecia por esto una fortaleza en aquella parte. No llega la armada porque la divide una tormenta por varios rumbos. Buelve Chinguscan sobre Surrate. Pide socorro Cedemecan al ViRey,ofreciendole aquella fortaleza. Mandasele por Don Anton de Noroña en 14.navios. Llega el Noroña a Surrate, y despues de grandes valentias vence a Chinguscan matandole màs de veinte mil hombres.

9 Trata cō Cedemecan entregasse la fortaleza como avia ofrecido; y hallale frio por temor de los suyos que le querian degollar por el intento platicado. Vàse Don Anton; y huye Cedemecan de los suyos,y encontrando con Chinguscan le deguella.

10 En Maluco el Capitan Manuel de Vasconcelos obliga al Rey de Ternate a que desista de aquel Reyno, por ser propio de la Corona Portuguesa. Hyzolo assi, y fue Dō Sebastian aclamado Rey del Maluco.

11 Fenece Don Cōstantino este año su Govierno. Refierense heroicas virtudes suyas. Fabrica para passar al Reyno la nao Chagas, que despues passó diez vezes la carrera sin desgracia ninguna.

12 Refierense en este numero, en que fenece el Vireynado deste Real Varon,otras excelencias suyas, procedidas de su Real sangre.

CAP. XVIII.

Govierno del ViRey Don Francisco Coutiño Conde de Redondo, desde el año 1561. asta el de 1564. reynado Don Sebastian.

1 LLega a Goa el Conde con cinco naos; y luego despacha varios Capitanes para las fortalezas, y otros para los mares cō differentes armadas.

2 Despacha con tres galeones,y algunas fustas a Iorge de Moura para evitar el daño que las galeras de Cafar podian hazer en nuestros

ſtros baxeles,que avian de ſalir de Ormuz. Encuentra una nave de Achemes poderoſa. Abordala con la ſuya, y quemanſe entrambas, ſalvandoſe en otra nueſtra los nueſtros, y pereciendo todos los Moros.

3 Llegan a la India ſeis naos del Reyno con tres mil hombres de guerra. Previeſe el ViRey para ſalir a los mares de Calecut; mientras marchi a ſobre Damam el Abexin Cide Meriam con 800. cavallos, y mil Infantes. Sale nueſtra gente contra ellos, y en dura batalla le deguellan, quedando muchos muertos, y deſpojos en la campaña.

4 Componeſe el ViRey para moſtrarſe a los Malabares cõ una armada lucidiſſima de muchos baxeles con quatro mil Portugueſes. Llega à Tiracole, adonde eſtava el Zamori; y ſaltando en tierra, le ſale el Zamori al encuentro pidiendo pazes. Effetuaronſe.

5 Buelve a Cochim a deſpachar las naves para el Reyno; y ſucede aqui entre la gente de la armada muchos deſafios, en que murieron màs de cincuenta.

6 Deſpacha a Enrique de Sà para Amboino. Manda el Sà à ſu ſobrino Vaſco para fundar alli una fortaleza; y en la execucion della ſe ha imprudente por odio concebido con algunos. Obligalos eſto a tomar del otra vengança en hazerſe vaſſallos del Iaparà para que los favoreciesse. Refierenſe varios caſos.

7 Raju hijo de Madune en Ceylan pone cerco a Columbo con treinta mil hombres. Su Capitan Guedez de Souſa con poca gente dentro ſe defiende, y ofende de ſuerte que huye el Raju dexando muchos muertos en la campaña. Siguele nueſtro Capitan aſta Cotà, y ſitiala yà dentro el Raju. Refierenſe varios caſos.

8 Todos obran mucho; y venſe los nueſtros opreſſos por la gran numeroſidad de los enemigos, quando llega ſocorro a nueſtra gente, y huye el Raju con muerte de dos mil. Refierenſe varios caſos.

9 Llegan a Goa tres naves del Reyno, aviendoſe perdido una a la entrada de la barra, de quatro que avian ſalido de Lisboa. Deſpacha el ViRey para Cananor a Don Franciſco Maſcareñas con 15. navios. Apartaſe con el ſuyo Jeronimo Diaz, en que lleva 40. ſoldados de valor. Encuentra con tres paraos de Malabares; y adelantandoſe uno le embiſte. Entrale Gaſpar Carvallo ſolo con eſpada, y rodela; y degollando a una, y otra parte llega al arbol mayor. Acudenle algunos de los nueſtros, y con muerte de los barbaros ſe apoderan del parao. Llegan los otros dos, y deſpues de dura batalla, ſe retiran.

10 Despacha dos naos para el Reyno. Avisa al Zamori de que contra las pazes salian paraos Malabares al robo; y responde con frialdad, que serian algunos levantados, que los puniesse quien losencontrasse. Quiso el Conde despertar esta frialdad con fuego, y manda a Domingo de Mesquita con tres navios para abrasar las fustas de Malabares que passan a Cambaya. Executalo el Mesquita quemando màs de 24. fustas, y degollando màs de dos mil barbaros. Avisa el Zamori al ViRey que le responde lo mismo que el avia respondido.

11 Esta fue la ultima accion de Conde: y luego muere arrbatadamente. Refierense algunas virtudes, y excelencias suyas. Veanse.

12 Refierense en este numero algunas lastimas del grande Camoês que por estos años se hallava en la India. Veanse, aun que es fuerza lastimen a quien tuviere entendimiento.

CAP. XIX.

Govierno de Iuan de Mendoça, seis meses del año 1564. en el reynado de Don Sebastian.

1 VIenen Embaxadores del Zamori al Governador, con quexas de lo obrado por el Mesquita; y respondeles lo mismo que el Zamori tenia respondido al Conde.

2 Una Mora de espirito varonil, y de estima entre su gente, muger que fue de uno de los muertos por el Mesquita, discurre por Cananor incitando la morisma a la vengança de aquel hecho. Convocanse todos contra nuestra forraleza para estinguir la mano Portuguesa. Dà principio el Rey con abrasar màs de 30. navios que se abrigavan con aquellos muros. Despacha el Governador socorro para aquella plaça.

3 Llegaron en este tiempo las naves del Reyno, que llevavan a Don Anton de Noroña para suceder a Iuan de Mendoça.

4 Refierense desde este numero asta el 13. nuevas noticias de los Zamories, y del Apostol San Thomè, que por modernas tienen segura acogida en todos. Veanse.

TOMO II. PARTE III.

CAPITULO I.

Govierna el ViRey Don Anton de Noroña desde el año 1564. *asta el de* 1568. *reynando Don Sebastian.*

1 REfierese en este numero quanto despreciador fue de la codicia; y que por esso le diò el Rey este Govierno: porquè siempre govierna bien quien es desinteressado, y mal siempre quien interessado es.

2 Socorre luego la fuerza de Cananor què estava de cerco, mãdando una armada por Don Antonio de Noroña para entender en las cosas de tierra, y a Gonzalo Pereira Marramaque para las del mar.

3 Parte tambien Pedro de Silva, y Meneses con siete navios para assegurar las cafilas de los bastimentos que faltavan en Goa. Descomponele el mar, y pierde de vista tres navios. Buscalos, y hallalos crecidos a seis, porque encontrando otros tantos de Malabares, los abordan, y vencen. Refierense varios casos.

4 Manda el ViRey nuevo socorro a Cananor de quatro navios por Don Paulo de Lima que avia venido de destroçar tres vezes à los Malabares. Surto en el seno de Batecalá aparecele el pirata Canatale con siete paraos poderosos. Embisten, y a pocos lances huyen dos navios de los nuestros vergonçosamente. Uno de los què no huyeron fue abrasado al fondo. Quedò Paulo solo con el suyo, y con 50. hombres solos, haziendo cosas dificiles al credito, y hazen retirar los paraos con 200. barbaros muertos, y 30. de los nuestros menos, y Paulo tan herido que fue preciso el sentarse. Assi puesto haze embistir a los barbaros que los tenia en frente. Ellos que estavan con la misma determinacion, viendo mover el navio huyen. Buelve Paulo à Goa.

5 En Cananor se hallavan opressos los nuestros de la inumerosa Barbaridad, resistiendola con valor Andres de Sousa, asta que muerto, le sucede Don Antonio de Noroña. Suceden varios casos.

6 Llega la mañana, quando el enemigo arremete a las fortifica-

ciones, montando a ellas màs de dos mil. Suceden notables casos en esta batalla; y ultimamente los barbaros se retiran dexando muertos cinco mil, y libre la plaça.

7 Llega agora Gonzalo Pereira con su armada, y Alvaro Paez despues para suceder a Don Payo. Prosiguen ambos la guerra assolando con hierro, y llama la Ciudad del Aderrajao a pesar de mucha sangre derramada sin perder los nuestros un hombre.

CAP. II.

Prosigue el Goviern o de Don Anton de Noroña.

1 EN. Ceylan el tyrano Raju acaudilla un poderoso exercito; y para divirtir a los nuestros en Columbo persuadia que marchava a Cota. Plantase entre ambas fortalezas, y despues de avistar a Cota, y dexase caer sobre Columbo de noche; y escalando las murallas pone arriba dos mil hombres, y porfian a subir màs, y caen todos arrojados de los nuestros, y huye el Raju dexando muchos muertos por aquel contorno. Refierense varios casos.

2 Passa a Cota, adonde estava el Ataide falto de bastimentos. Sabe el Raju que sus moradores estavan pereciendo de ambre, y ofrece secretamente no solo a los negros, si no tambien a los Portugueses que el se la mataria. Descubrese la traicion por Luis Carvallo, declarando que Fernando Caldera era el autor deste movimiento. Reducelos el Ataide con suavidad, y con dadivas.

3 Iorge de Melo Capitan de Manar persuade al Rey de Candea enemigo del Raju, que le diesse en sus tierras para que desamparasse el sitio por acudir a ellas. Hazelo assi con cinco mil hombres, y 30. Portugueses, assolando, y arrasando la ciudad de Chilao; y no por esso dexa el Raju el sitio.

4 Avisa el Ataide al Capitan de Columbo de que en oyendo artilleria saliesse con su gente a dar en las espaldas al Raju. Sale; y llega tambien de Manar Iorge de Melo con 100. hombres. Llega la noche quando el Raju embiste la Ciudad; y entrando por una puerta, le hazen los nuestros perder lo ganado.

5 Acuden màs socorros a los nuestros, quando el Raju assalta el baluarte Preacota. Halla en el 50. soldados que le parecieron cincuenta mil por el estrago que recibiò dellos. Confiessan ellos aver sido autora desta accion una Muger bellissima con un manto azul, con

que

que cubria a los Portugueſes. Retiraſe el Raju dexando más de dos mil muertos.

6 Refierenſe en eſte numero algunas prevenciones, y ſucessos entre nueſtros Capitanes ſoſpechando que el Raju bolveria al ſitio.

7 Era dificil ſuſtentarſe Cota; y tomaſe reſolucion en deſmantelarla, y paſſarſe el Rey a Columbo, adonde no halla menos guerra en la codicia de los nueſtros, que en la tirania del Raju.

8 Aparecen ſobre Damam tres mil cavallos Mogores. El Capitan de la plaça con algun ſocorro que tenia llegado los vâ a buſcar, y ellos de miedo huyen, dexando por deſpojo los Reales llenos de riqueza.

9 Miniſtros del gran Turco deſeoſos de comunicar en Ormuz proponen medio de pazes. Manda a eſſo a Coſtantinopla un Embaxador, y buelveſe ſin effetuar nada.

10 Avia ſalido con dos naves, y quatro galeotas Don Fernando de Monroy a eſperar la flota que partia deſde Achem para Meca. Refierenſe varios caſos.

11 Acabaſe la guerra de Cananor, pidiendo el Rey pazes que ſe hizieron a nueſtro guſto. Suceden varias preſas por la coſta Malabar, curſada de Gonzalo Pereira, y varios encuentros con buena fortuna.

12 El Bramà de Pegù incitado de adevinos que le pronoſticaron que avia de caſar con hija del Rey de Columbo, embia a pedirſela, y el no tenia ninguna, y finge que una de ſu Camarero era ſuya. Eſte finge un diente parecido al que Don Coſtantino quemò, afirmando a los Embaxadores que era el verdadero. Cogen ellos la Novia, y aviſando al Bramà, recibe primero la Muger, y deſpues el diente.

13 El Rey de Candea informado deſtos engaños, informa dellos al Bramà, ofreciendole una hija verdadera, y un verdadero diente de Mono. El Bramà oye los Embaxadores, y no ſe dà por entendido por no darſe por engañado.

14 Caen en gran baxa los intereſſes de la India con la deſſolacion del Reyno de Biſnaga. Conjuranſe contra ella ſus naturales, y ponen en campaña 50. mil cavallos, y 300. mil Infantes. Saleles el de Biſnaga con todo al doble, y teniendolos caſi rendidos, los dexó vẽcedores cortada la cabeça. Cinco meſes tardaron en ſaquear a Biſnaga, cuyo ſaco importò más de cien millones.

CAP. III.

Prosigue el Govierno del ViRey Don Anton de Noroña en el Reynado de Don Sebastian.

1 HAze diferentes expediciones, mandando para todas las Fortalezas, y todos los mares Capitanes, y armadas luzidas.

2 Aprestase para seguir la armada que despachò para Olala, porque su Reyna intentava hazer una fortaleza en Mangalor. Llega el ViRey, y salta en tierra, y cerca la Ciudad. Ponense los nuestros a senar tan descuidados, que conocido el descuido de la Reyna, dà sobre ellos, y los descompone.

3 Con la precedencia deste desayre acometen los nuestros la Ciudad, y quedan enteros señores della, huyendo la Reyna. Funda luego el ViRey la fortaleza, y dexa en ella a Antonio Pereira con 300. hombres.

4 El Achem carea todos los Principes Orientales, asta el Turco, para llevar a Malaca. Embarcase en persona con su muger, y hijos. Aparece cubriendo aquel rio con 350. vasos mayores, y menores. Estava Don Leonis Pereira jugando cañas en la playa, y no, por ver tanto poder, dexa el juego, y pasman los enemigos.

5 Acabadas las cañas haze alarde de su gente. Salta el Achem en tierra, y cerca la Ciudad, plantando a sus muros 200. escalas. Refierense varios casos: y huye el Achem dexando más de quatro mil muertos.

6 Empieçan los vencedores a abraçarse, y a guarecerse despues de la vitoria, quando llega socorro del ViRey, y otro del Ujantana nuestro amigo.

7 Perseguian a los Christianos en desacato de nuestra Religion los de Salsete. Compone el ViRey una armada para castigarlos; y entra la Isla con tanto furor que sin parar se vieron derribados màs de 200. Templos de sus Idolos.

8 Describese en este numero un maravilloso Edificio de la antiguedad que se halla en esta Isla en la eminencia de una montaña de una piedra sola.

9 Para la Isla de Amboino avia ido Gonzalo Pereira Marramaque, que acompañado de los Reyes de Bacham, y Tidore, fue buscando

do la Isla de Cebù, en que se avian introduzido Castellanos.

10 Passa a Amboino, y hallalos con socorro de Javos, y biē fortificados, y animosos todos. Acometelos con tanto peligro que se vè casi desbaratado.

11 Estando los nuestros vitoriosos, estuvieron a punto de ser vencidos por la desorden en el saco. Apaga nuestro Capitan este incendio con encender el despojo.

CAP. IV.

Fenece el Govierno de Don Anton de Noroña.

1 ERan amigos los Itenses de los nuestros, porque los favorecieron contra los Curones, que tenian guerra con ellos.

2 Quisieron los Itenses agradecidos desse favor, dar un banquete a los nuestros; y las mugeres fueron a ver los Portugueses en aquellas mesas. Uno dellos embevecido en la hermosura de una Donzella, salta de su assiento, y la abraça inmodestamente, y con la boca, y las manos llega, adonde con ellas licenciadas no se llega, si no sin luz, o sin testigos. Sossiegalo Getulo Ciudadano prudente.

3 Rabiava por la vengança de aquella afrenta los Itenses; y no era possivel a Getulio el sossegarlos, si no con la expulsion de los nuestros, que èl no deseava menos; y de comun acuerdo les dió a entender su sentimiento en una elegante Oracion. Vease.

4 Todos los Itenses aplauden lo que dixo su prudente Ciudadano; y dan a entender a los nuestros, que harian cō violencia lo que no hiziessen con prissa. Obedecen los nuestros porque era preciso morir, y vanse corridos, y corriendo a sus embarcaciones.

5 No bien se hizieron al mar, quando los Itenses ponē por precepto a los Atives, y Tidores, que no admitan Portugueses en sus puertos; mas ellos respondenles lo contrario.

6 Escandalisanse los Itenses de la respuesta; y tomando arrebatadamente en aquellas dos gentes, las destroçan con muerte de casi todos.

7 Traen a la prision un Reyezuelo de Elate, que por no querer dexar nuestra Religion, le assan al fuego, y cortandole la carne a pedaços, la comen a sus ojos. Assi muere constante en la Fé.

8 Ponen un poco de carne en un olla, como el Martyr les avia dicho. Tapanla; y al tiempo señalado hallan la carne convertida en

olio

olio suavissimo. Pasmanse, y no se arrepienten, y viene sobre ellos el cumplimiento de una profecia de su ruina.

9 Apunta agora el Marramaque, que venia vitorioso de los Iavos. Ofreceles la paz, y perdon de lo passado si se rinden. Ensobervense ellos, y dexalos humillados con muerte de muchos.

10 Diego Lopez Capitan de Ternate, y hombre de pestifero animo, por robar al Rey de aquella Isla, siendo amigo nuestro, se fue a su Palacio, y traydoramente le mata a puñaladas.

11 Quando este Rey jurò nuestra amistad, tomò por testimonio de su buen animo el Escudo de las Armas Portuguesas; y al ir muriendo de las puñaladas, se fue a abraçar con una bombarda por la parte adonde estavan esculpidas las propias armas.

12 Despacha el ViRey a Don Luis de Almeida con seis baxeles a correr la agua de Surrate, y examinar la autoridad con que navegavã los baxeles de aquellos puertos. Rinde en aquellas aguas tres naves poderosas. Esta fue la postrera accion del ViRey, embarcandose para el Reyno, y muriendo en el viaje.

13 Refierense algunas virtudes suyas; y en el numero 14. deste Capitulo se dà noticia de las flotas que salieron de Lisboa para la India en quanto governó: y en el numero 15. se refieren algunas cosas del grande Camoẽs que agora se hallava en la India.

CAP. V.

Virreynado del Conde de Atouguia Don Luis de Ataide desde el año 1568. *asta el de* 1571. *teniendo el Cetro Don Sebastian.*

1 FUe el primero que llevò la preheminencia de que a los Governadores de la India hablassen los Cavalleros descubiertos, y sentados en silla rasa.

2 Llegò con cinco naves; y hallando la India desminuida de poder, le aumentò en pocos dias con muchos baxeles.

3 Despacha para las Capitanias, y mares, muchos Capitanes cõ más de sessenta vasos; y les suceden varios casos.

4 Con siete baxeles sale Ayres Tellez de Meneses, y con ocho Don Paulo de Lima azia el Norte. En el rio de Banda halla quatro Catures de Malabares que con muerte de muchos le van huyendo. Prosigue a Baroche que era su viaje para socorrer a Rostumecan.

5 Don Pedro de Almeida Capitan de Damam vá a Surrate con cinco

cinco vasos a pedir cuenta a Agaluchem de estar cargando dos naves sin licencia del ViRey, que luego son rendidas con màs de cien mil ducados.

6 Don Diego de Meneses con buena armada, y mejor fortuna vá haziendo grandes daños por las tierras del Zamori. Con 400. hombres busca una vandada de Mogores fortalecidos en Parnel.

7 Váse a discurrir con Alvaro Perez de Tavora agora Capitan de Damam, la dificultad de la empresa de Parnel. Convienen en que no se dilate. Vàn, y desamparan los Mogores la fortaleza, que fue explanada para quitar al enemigo la esperança de habitarla.

8 Los Reyes de Coles, y de Sarcetas cercan la fuerza de Assarim, cuyo Capitan era Andres de Villalobos; y con socorro de otros Capitanes nuestros los hazẽ huir, y vàn tràs dellos reduciendo a fuego, y sangre muchos lugares. Coge el ViRey la fuerza de Barcalor, y la arrasa, y recogese con muchos despojos.

9 Vease en este numero una de las mayores valentias en la Asia, de Mem Lopez Carrasco digna de todas las bocas, y orejas de la fama heroica.

10 Miràm Rey confinante al Mogor, y Cambaya intenta ponerse la Corona deste Reyno, y pide socorro al ViRey para esso.

CAP. VI.

Prosigue el Govierno del ViRey Don Luis de Ataide.

1 LLegan a Goa quatro naves del Reyno; y sale Don Paulo de Lima a castigar los Reyes de Cale, y Sarcetas.

2 Sale el ViRey contra Onor fuerte por arte, y naturaleza, y desamparanla 500. Moros de valor conocido.

3 Saquea la Ciudad vistosa, y rica, y luego la buelve en ceniza. Acampase en contorno de la fortaleza, y la rinde.

4 Aqui sucede pelear Juan de Ruan con 300. Moros, asta que lleno de heridas cae mortalmente. Amortajanle, quando en la mortaja se siente un floxo movimiento. Acudenle con remedios, y brevemente sana.

5 Passa el ViRey a Barcalor, y gana un fuerte. Desengañanse los enemigos, y largan la fortaleza.

6 Buelve el ViRey a lo que avia ofrecido el Miràm; y congoxale el aviso que no vino, con que divide la armada por diferen-

CAP. VII.

De los apretados cercos de Goa, y Chaul, y primero del primero prosiguiendo el Virreynado de Don Luis de Ataide reynando el Rey Don Sebastian.

Pre-

CAP. VIII.

Prosigue el ViRey Don Luis de Ataide en la defensa de Goa.

CAP. IX.

Lo que sucediò en Chaul mientras en Goa passava lo referido.

CAP. X.

Prosigue la defensa de Chaul.

ſtra arcabuzeria.

14 Al otro dia el Rey ſe pone al aſſalto con toda ſu gente; y delante del ſe pone nueſtro Capitan mayor con parte de ſu gente.

15 Entra por algunas de nueſtras eſtancias el enemigo; y arrojado de los nueſtros ſe retira dexando tres mil hombres muertos, y entre ellos perſonas de conſideracion.

16 Obran los nueſtros en eſte dia coſas que ponen paſmo a la miſma valentia; porque todo fue honra, todo gloria.

17 Pide el enemigo licencia para enterrar los muertos; y mientras los retirava, preguntava a los nueſtros: *Que Muger era aquella que los precediò en el combate; y ſi avia quedado viva?*

18 Conoce yá el Rey que le conviene tratar de pazes. Proponelas; y acetanſele; y quedan todos conformes.

CAP. XI.

De lo que obró el Zamori, en eſta propia ocaſion en el propio Govierno de Don Luis de Ataide.

1 EL Zamori pide pazes al ViRey. Ponelo en conſejo, y votando todos queſe admitieſſen, no las admite diziendo; que no admitia paz, ſin aquellas ventajas, que el Zamori podia creer dèl quando le viera con muchas.

2 Viendo el Zamori que no las conſigue, manda una armada de 21. vaſos ſobre Chaul, que entrando por el puerto lleno de embarcaciones nueſtras, buelve a ſalir por entre ellas.

3 Recibe el Nizamaluco eſte ſocorro, provocando con favores a los Malabares para que embiſtieſſen a los nueſtros. Embiſten, y retiranſe con daño.

4 Aſſalta Cutiprocà Marca con ſu armada la plaça de Mangalor; y rechaçado de los nueſtros ſe retira con daño. Salele nueſtra armada en Cananor, y le deſtroça enteramente.

5 Plantaſe el Zamori en Chale con cien mil hombres; y poniēdola en aprieto, manda ſocorro el ViRey.

6 Mete el ſocorro con dificultad Don Diego de Meneſes, y cō la miſma buelve a ſalir dexando muertos màs de quinientos barbaros.

7 Conſigueſe una gloria grande en meter eſte ſocorro por las circunſtancias con que ſe metiò à viſta de tanto poder, y de tantas difi-

dificultades.

8 El Achem que era el quarto Personaje desta liga, si no acude al plazo della, acude sobre Malaca en el Govierno de Don Antonio de Noroña.

9 Tal fue el remate de aquella conjuracion tan horrible: tal el Govierno de nuestro ViRey; y tal su valor.

10 Refierense muchas excelencias suyas. Truxo a su patria quatro tinajas de agua de los quatro rios Indo, Ganges, Tigris, y Eufrates.

11 Dáse cuenta de su experiencia en la guerra; y de la respuesta que diò al Emperador Carlos V. queriendo armarle Cavallero.

12 Reconoce el Rey Don Sebastian sus meritos, y le recibe debaxo de un palio con demostraciones de favor, y honra.

CAP. XII.

Govierno del ViRey Don Antonio de Noroña desde el año 1571. asta el de 1573. teniendo el Cetro el Rey Don Sebastian.

1 OBservanse algunas ponderaciones sobre la honra, y codicia, con que los nuestros levantavan, y arruinavan el Imperio de la India.

2 Parte el ViRey de Lisboa para la India con cinco naves, y quatro mil hombres, de que la mitad muere en el viage de enfermedad.

3 Manda el ViRey socorros a Chale, que no llegaron porque el Zamori la tenia yá en su mano, no sin culpa de su Capitan por causa de su muger.

4 La gente que sale de Chale se passa a Cochim; y con parte de la armada và Matias de Albuquerque limpiando de Cossarios aquellos mares.

5 Aceta el ViRey este cargo por mejorarse de hazienda, atendiendo a tener poca, y hijos; y por esso se la tassa al Barreto para passar a Malaca.

6 Resuelvese el Barreto, por se la tassar, a no passar a Malaca, y a escribir al Reyno, que la causa era, negarle lo necessario para passar.

7 Socorre el ViRey a Damam contra el Mogor. Llegan a Goa en este tiempo quatro naves del Reyno.

Pide

CAP. XIII.

Defiendese Malaca, y otros sucessos, y fenece el Govierno de Don Antonio de Noroña.

CAP. XIV.

Del Governador Antonio Moniz Barreto, desde el año 1573. asta el de 1576. reynando el Rey Don Sebastian.

mada. Avisa el Capitan de aquella plaça al Governador para que le socorra.

5 Para socorrerla pide al Senado de Goa veinte mil pardaos; y viendole tibio le dà en prenda un hijo suyo.

6 Empieça el Achem la guerra por Iller, y la Reyna sitia la plaça. Salen los nuestros a ella que se retira con la mitad de su gente degollada.

7 Buelve el Achem sobre Malaca con poderosa armada; y despues de varios casos, viendo a los nuestros en grande silencio; imagina que le arman algún laço, y con este miedo se retira.

8 Quedan aliviados los moradores de Malaca, que yá morian de hambre por falta de bastimentos.

9 Discurre por el mar Malabarense Don Juan de Costa entregando al fuego muchas poblaciones, con muchas muertes de sus habitantes.

10 El Rey de Ternate apretava nuestra plaça con el sitio para castigo de nuestra codicia. Los amigos se nos bolvian enemigos por ella, y por ella no se nos lograva socorro.

11 Assi con o provioso golpe piden los nuestros misericordia, y las vidas, y entriegan la plaça al Rey que nos haze el tratamiento que no mereciamos.

12 Entra el Rey en la plaça, diziendo a los mismos Portugueses, que no la tomava para si, antes en deposito, como Ministro del Rey de Portugal, para entregarsele en viendo castigada la muerte de su Padre.

13 En Amboino vence Sancho de Vasconcelos dos armadas Ternatenses, degollados sus dos Capitanes, y mucha gente. Refierense varios casos.

14 Tientan los Amboinos con astucia matar al Sancho. Sabelo, y sospecha es el autor Ruy de Sousa nuevo Catolico, y prendele. Sueltase él, y executa un buen deguello en nuestra Gente.

15 El Padre Pedro de Alfaro, Castellano, buelve a Macao, adõde funda Iglesia. Muere en un naufragio, y hallanle en la playa puesto de rodillas.

16 Llegan à la India quatro naves de Portugal; y fenece el Govierno del Barreto, Varon benemerito del puesto que tuvo, aun que no le consiguiesse llanamente.

CAP. XV.

Govierno de Francisco Barreto en el Monomotapa desde el año 1569. reynando Don Sebastian.

CAP. XVI.

Prosigue el Govierno de Francisco Barreto en el Monomotapa.

4 Haze cavar aquel contorno; y no halla nada. Hallase falto de bastimentos; y viendo el fruto que conseguia, se recoge dexando al Capitan Antonio Cardoso con 200. hombres para examinar la verdad.

5 Partido el Governador, es engañado otra vez de los Cafres, a cuyas manos perece con su gente, bien que con circunstancias de valor.

6 Este fue el fin de aquel Govierno entonces, a penas empeçado, quando desvanecido, en dos Governadores, que no bien le vieró quando le dexaron.

CAP. XVIII.

Del ViRey Ruy Lorenço de Tavora, y del Governador Don Diego de Meneses desde el año 1576. asta el de 1578. reynando Don Sebastian.

1 Sale de Lisboa para Goa con quatro naves, y muere en el viaje. Llegadas las naves a Goa, abrense las sucessiones, y sale nombrado Don Diego de Meneses.

2 Toma el Baston de la mano de Antonio Moniz Barreto. Reprendese la floxedad de aquellos que esconden los papeles de servicios de otros ò por odio, ò por miseria.

3 Discurren venturosos algunos Capitanes nuestros con sus navios. Refierense varias acciones dellos.

4 Llegan del Reyno a la India seis naves en dos esquadras; de una de dos Capitan Matias de Albuquerque; y otra de quatro de que era Capitan Pantaleon de Sà.

5 Sale Don Pedro de Meneses con su armada para varios intẽtos, y uno dellos para buscar las naves de Meca; y encontrando dòs las hizo dar a la costa.

CAPITULO XIX.

Buelve segunda vez al Vireynado de la India el Conde Don Luis de Ataide, y parte el año 1577. y tiene el Goviern asta el de 1581. y es el ultimo embiado por el Rey Don Sebastian.

do los vasos diez a diez, solo uno escapa del enemigo.

13 Con esta satisfacion, buelve a salir Don Paulo por entre las mismas tormentas por donde avia entrado, y passa a Goa.

14 El Emperador de Ceilan pide al Rey Don Juan el III. que le embie Religiosos para instruirle en nuestra Religion; y despues de embiados, se arrepiente. Refierense varios casos.

15 Toma Paulo Diaz las armas contra el Rey de Angola, y con solas dos galeras haze maravillas dignas de eterna memoria. Veanse.

16 Parten de Lisboa para Goa quatro naves del Reyno, despachadas por los Governadores despues de la muerte del Cardenal.

17 En este numero, y en el 18. y 19. se refieren algunas virtudes del ViRey, como del miedo que nunca se le conoció en peligro ninguno.

CAP. XX.

Govierno de Fernando Tellez de Meneses el año 1581. nombrado por los Governadores del Reyno por muerte del Cardenal Don Enrique.

1 HAllase en la primera sucession a Fernando Tellez, siendo Presidente deste acto Don Iuan Ribeiro, Obispo de Malaca.

2 Refierense en este numero algunas cosas del Reyno de Visapor, y de guerras entre sus naturales por muerte del Hydalcan sin dexar heredero.

3 Llegan a la India nuevas instruciones de los Governadores del Reyno; y del segundo Felipe jurado Rey suyo.

4 Refierense los Capitanes de las fortalezas que eran al tiempo de suceder Felipe en el Reyno de Portugal.

5 Sale Matias de Albuquerque con diez navichuelos mercantiles contra quatro paraos de Piratas Malabarenses, y coge tres.

6 Despacha el Governador a Gonzalo Vaz de Camoês para coger dos naves de la grandeza de las nuestras, y coge una, y escapasele la otra.

Encu-

Aqui feneoe la Tabla,o Epitome de la Primeira, Segunda, y Tercera, Parte deste Tomo II. dexando de hazer Tabla de la Parte IV. por no contener acçiones politicas,ni militares de nuestros Governadores en la India,sino Dioses, Ritos, y Ceremonias de Naciones Asiaticas,tansucinto todo que ella misma sirve de Tabla.

FIN.

ERRATAS.

FOl. 10. numero 7. seiscentas personas, diga seiscientas personas. fol. 11. num. 10. mil y quatrocientos y de Achemes, diga mil y quatrocientos Achemes. fol. 53. num. 8. alli fandado, diga alli fundado. fol. 56. num. 10. llegaron al Puesto de Mutipinam, diga llegaron al Puerto de Mutipinam. fol. 95. se sigue fol. 85. y há de ser 96. fol. 172. num. 5. alientados afligidos, diga aliento de los afligidos. fol. 176. cap. 3. num. 1. deando admirada, diga dexãdo admirada. fol. 199. num. 12. Rey de Pedòr, diga Rey de Pedir. fol. 241. num. 4. alhajas, diga allajas. fol. 278. num. 14. diga 13. fol. 279. num. 13. querion primero, diga querian primero. fol. 319. num. acudiro, diga acudieron. fol. 347. num. 13. nidos professores, diga ni los professores. fol. 425. num. 6. corriendose luego, diga comiendose luego. fol. 430. num. 12. él le teria, diga él le tenia. fol. 468. num. 7. sus candores, diga sus cañonet. fol. 481. 482. 483. 484. num. 20. 21. 22. 23. 24. diga num. 11. 12. 13. 14. 15. fol. 493. num 7. Bachol, diga Rachol. Idem, num. 8. Pol, diga Por. fol. 506. 507. 508. 509. 510. num. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. diga num. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. fol. 513. num. 14. buyes, diga bueyes. fol. 514. num. 1. llegara allá, y lo calentara todo, diga llegava allá, y lo calentava todo. &c.